Nuestros saberes

México, grandeza y diversidad

MULTIGRADO

Nuestros saberes

México, grandeza y diversidad

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad. Multigrado fue adaptado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Leticia Ramírez Amaya

Subsecretaría de Educación Básica
Martha Velda Hernández Moreno

Dirección General de Materiales Educativos
Marx Arriaga Navarro

Dirección editorial
Cutberto Arzate Soltero

Coordinación editorial
Irma Iliana Vargas Flores

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez
José Agustín Escamilla Viveros

Coordinación de iconografía y diseño
Alejandro Portilla de Buen
Margarita Citlalli Ledesma Campillo
Omar Alejandro Morales Rodríguez

Producción editorial
Martín Aguilar Gallegos

Seguimiento de producción editorial
Moisés García González

Preprensa
Citlali María del Socorro Rodríguez Merino

Portada
Diseño: Imelda Guadalupe Quintana Martínez
Mapa pictórico de México, 1960, Luis Covarrubias Duclaud (1919-1984), plegado en cubierta de papel beige 55 × 83 cm, Colección de Mapas Históricos de David Rumsey.

"X. Carta Histórica y Arqueológica", en Antonio García Cubas (1832-1912). *Atlas Mexicano, Geográfico y Estadístico. Atlas Pintoresco é Histórico de los E. U. Mexicanos,* 31 cartas con sus correspondientes textos, publicado por Debray sucesores, México, 1885, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Primera edición, 2023 (ciclo escolar 2023-2024)

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2023,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-579-115-9

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Coordinación académica de la obra
Diego Prieto Hernández
Aída Castilleja González

Autores
Felisa J. Aguilar Arellano
Claudia I. Alvarado León
Ana María Álvarez Palma
Arturo Argueta Villamar
Felipe Ávila
Luis Humberto Barjau Martínez
Armando Bartra
Alejandro Casas
Elena Centeno García
Mario Córdova Tello
Eduardo Corona Martínez
José Manuel Antonio Chávez Gómez
Rebeca González Lauck
Blanca Estela Gutiérrez Grageda
Laura Ledesma Gallegos
Francisco López Bárcenas
Rodrigo Martínez Baracs
Eduardo Matos Moctezuma
Carolina Meza Rodríguez
Pavel Navarro Valdez
Juan Ortiz Escamilla
Diego Prieto Hernández
Leticia Reina Aoyama
Salvador Rueda Smithers
Ethelia Ruiz Medrano
Antonio Saborit
Pedro Francisco Sánchez Nava
Carlos San Juan Victoria
Martha Terán
Cuauhtémoc Velasco Ávila

Colaboradores
Guillermo Acosta Ochoa
Juan Manuel Argüelles
Helena Barba Meinecke
Giselle Canto Aguilar
Gianfranco Cassiano Verde
Harumi Fujita
Roberto Junco Sánchez
Rubén Manzanilla López
María de los Ángeles Olay Barrientos
Luis Raúl Pantoja Díaz
Miguel Pérez Negrete
Antonio Porcayo Michelini
José Luis Punzo Díaz
Nelly Margarita Robles García
Delia Salazar Anaya
Guadalupe Sánchez Miranda
María de Lourdes Toscano Hernández
Moisés Valadez Moreno
María Elisa Velázquez Gutiérrez
Lilia Venegas Aguilera
Silvina Vigliani
María Elisa Villalpando Canchola
Carlos Viramontes Anzures

Fascículos: México, Grandeza y diversidad

Coordinación editorial
Jaime Bali

Adaptación de textos
Ana María Prieto Hernández

Asesoría Editorial
Adriana Konzevik

Corrección de estilo
Marcela De Aguinaga Quiroz

Asistencia editorial
Concepción Cuevas

Dirección de arte
Rodrigo Castillo Bonner

Diseño y formación
Mónica Manzano Islas

Investigación iconográfica
Luis Salmerón Sanginés
Jesús Gerardo Díaz Flores
Ana María Prieto Hernández

Gestión De Archivos
Pilar Fuentes Montañés

Apoyo en adaptación de textos
Lourdes Sánchez de Tagle Oropeza

Coordinación de evaluación de materiales educativos SEP
Eduardo Sánchez López

Revisores especialistas SEP
Alicia Adriana Morán
Raquel Bernabé Ramos

Presentación

"No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro", decía el poeta andaluz Federico García Lorca, asesinado por pensar diferente y por desear un mundo mejor para los suyos, para los humildes, para quienes aún conservan un alma pura, solidaria que no discrimina a las personas por su color de piel, su género, sus preferencias sexuales o por no tener un peso en la bolsa. Era un soñador, un idealista, creía que la cultura sería la llave para el cambio; creía en los libros. ¿Tú aún crees en ellos?

Estimado lector: en pocas partes del mundo los libros de texto son gratuitos y llegan a las manos de todas las niñas y los niños. En México, se ha luchado porque todxs tengan acceso a la cultura. ¡Ahora te toca a ti recibir el fruto de esa lucha!

El libro de texto que tienes en tus manos fue elaborado por docenas de maestras, maestros, ilustradoras e ilustradores de todo el país. Sus experiencias de vida y su profesionalismo se unieron con el anhelo de que en México se ofrezca una educación con equidad y excelencia, para que todxs aprendan sin importar su origen, su género, su preferencia sexual o su clase social. Es decir, una educación centrada en la dignidad humana, la solidaridad, el amor a la patria, el respeto, el cuidado de la salud y la preservación del medio ambiente.

Los diseñadores de este libro te desean la mejor de las experiencias y que conserves en la memoria a tu comunidad escolar; que recuerdes cómo marcaron tu vida. Toma en cuenta que lo importante no es memorizar datos, ni acaparar información para sentirte especial o único; lo relevante es entender que no estamos solos: nos rodean personas, plantas, animales... todxs merecen que los reconozcas y te integres de manera honesta y desinteresada.

Si tienes alguna duda o deseas enviarnos un comentario, escribe un mensaje al correo electrónico: librosdetexto@nube.sep.gob.mx

México, GRANDEZA Y DIVERSIDAD

Este libro transita por la historia y la geografía de nuestro país, para dar cuenta de la inmensidad de su territorio, la diversidad de sus culturas y la fortaleza de sus pueblos y comunidades; con él queremos reconocer los cambios que se fueron gestando a través de los siglos y han dado forma e identidad a la nación plural que ahora somos.

Los textos originales fueron resultado del trabajo de más de 30 especialistas de diversas disciplinas e instituciones, quienes contribuyeron con sus saberes a ofrecer un panorama general de la grandeza y el devenir de México, desde su conformación territorial, hasta el desenvolvimiento de las sociedades y procesos que nos explican como nación.

Los paleontólogos, geógrafos, arqueólogos, antropólogos, sociólogos e historiadores se dedican a investigar de distintas maneras para descubrir los secretos del pasado; presentan sus ideas y hallazgos para debatir y confrontar argumentos, con el fin de esclarecer las causas que nos permitan entender y atender los grandes problemas que nos aquejan, por la senda de la justicia y la pluralidad, la democracia y la conciliación, la crítica, el diálogo y el interés colectivo.

Por ello, deseamos que junto con nosotros viajes por el tiempo y el espacio, en este recorrido te verás envuelto en las transformaciones y catástrofes, las luchas y anhelos que han forjado la Patria que tenemos y estamos cambiando.

La historia es el resultado de la acción y lectura que hacemos entre todos, en el diálogo abierto, el análisis cuidadoso, la libertad de las ideas y el pensamiento crítico. Si no fuera por la lucha y el esfuerzo de mucha gente, no sabríamos que existen otras formas de vivir y convivir con los demás y con la naturaleza, muy diferentes de las que se nos han impuesto; ni tendríamos independencia, sueños y derechos que reclamar.

Queremos que sepas que todos hacemos la historia cada día; conocerla nos ayuda a comprendernos mejor, permite identificarnos como nación y querer a nuestra tierra; contribuye a que reconozcamos y aceptemos nuestras diferencias y semejanzas, enriquece nuestros valores y hace renacer anhelos y esperanzas.

Esperamos que los lectores, como tú, puedan aprovechar estas páginas cuya modesta intención es contribuir a sentirnos parte de una gran historia; pensar en lo que somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

¡Deseamos que disfrutes este viaje!

Índice

Capítulo I

México, un paisaje *en transformación* 9

Placas tectónicas y conformación de nuestro territorio 12

El gran meteorito y el impacto de Chicxulub 18

Lo que ocultan las rocas y los fósiles 19

Reflexión final 24

Capítulo II

Los primeros *grupos humanos* 25

Ruta costera del Pacífico 33

Ruta continental 34

Occidente de México 35

Cuenca lacustre del valle de México 36

Región centro-oriental de México 37

Ruta de las regiones tropicales 38

Arte rupestre 40

Reflexión final 40

Capítulo III

La domesticación de *especies y paisajes* 41

Diversas formas de apropiación de los espacios y territorios 42

Los territorios del norte 44

Los territorios del centro y del sur 48

La milpa, base alimentaria 53

Reflexión final 56

Capítulo IV

Los olmecas, *primeros maestros* 57

Zona nuclear de la cultura olmeca 62

Zona de Guerrero y Morelos 66

Zona de Oaxaca y Chiapas 69

Ubicación temporal 70

Reflexión final 72

Capítulo V

Pueblos, culturas y naciones del *México Antiguo* 73

Norte de México 74

Región centro-norte 77

Occidente de México 77

Altiplano Central 78

Cuicuilco 80

Teotihuacan 81

Tula: los toltecas 84

Llanura costera del Golfo 85

Guerrero y Oaxaca 85

Área maya 87

Reflexión final 90

Capítulo VI

Los mexicas 91

Los mexicas, su historia y cultura 92

Los secretos que esconden las piedras 97

La sociedad mexica 100

La economía mexica 103

Reflexión final 104

Capítulo VII

1519-1521: *alianzas, confrontación y conquistas* 105

Del mar los vieron llegar... 106

Desembarcan en territorio maya (1511) 107

Expedición de Francisco Hernández de Córdoba (1517) 107

Expedición de Juan de Grijalva (1518) 109

Expedición de Hernán Cortés (1519) 111

La conquista de Tenochtitlan y Tlatelolco 114

La toma de México-Tenochtitlan 117

Impacto de las enfermedades 118
Reflexión final 118

Capítulo VIII
La Nueva España *y la reconfiguración del territorio* 119
La conquista de Mechuacan 120
La conquista de Huaxyacac 120
Campañas militares en la península de Yucatán 122
Primera (1527-1529) 122
Segunda (1530-1535) 125
Tercera (1536-1547) 127
La conquista del norte y el control de los territorios chichimecas 130
La región del Pánuco y el noreste de la Nueva España 132
Sinaloa, Sonora y las misiones jesuitas 133
La Nueva Vizcaya y la extinción de los nómadas del desierto 135
Reflexión final 136

Capítulo IX
El impacto de la *conquista* 137
Abrupto fin de una época, inicio de una nueva realidad 138
Imposición del dominio español 141
La conquista espiritual 146
Reflexión final 148

Capítulo X
El mundo colonial: *sociedad, poder e instituciones* 149
Sociedad y administración colonial 150
La tenencia de la tierra en Nueva España 153
Congregación de los pueblos 156
Trabajo y tributo 158
La Real Hacienda 160
La Iglesia 161
Las reformas borbónicas en el reino novohispano 162
Descontento social: motines y rebeliones durante el Virreinato 163
Herencia de la época virreinal 165
Reflexión final 166

Capítulo XI
La independencia *mexicana* 169
Antecedentes 170
Crisis política de 1808 172
Inicio del movimiento insurgente 173
Ignacio López Rayón y la Suprema Junta Nacional Americana 175
Morelos: *Sentimientos de la Nación* y Constitución de Apatzingán 176
Militarización y resistencia insurgente 179
Plan de Iguala: pacto por la independencia y fin de la guerra 179
Consumación de la Independencia 181
Primer Imperio 182
Constitución de 1824: presidencia de Guadalupe Victoria (1824-1828) 182
Grupos sociales en los primeros años de vida independiente 183
Reflexión final 184

Capítulo XII
Soberanía cuestionada. *Las intervenciones extranjeras* 185
México en la mira de los imperios europeos y de los estadounidenses 186

Intento de reconquista española (1829) 188
Expansionismo estadounidense: independencia de Texas (1835-1836) 190
Primera Intervención Francesa (1838-1839) 192
Invasión de Estados Unidos de América (1846-1848) 194
Segunda Intervención Francesa (1861-1867) 197
Reflexión final 200

Capítulo XIII
La reforma liberal *y la disputa por la nación* 201
México en la segunda mitad del siglo XIX 202
Primeras reformas liberales 204
República Centralista (1836-1846) 204
La Segunda República Federal (1846-1853) y la dictadura de Santa Anna 205
Revolución de Ayutla y Leyes de Reforma 205
Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos (1857) 207
Reforma liberal 208
Guerra de Reforma o de los Tres Años (1858-1861) 209
Intervención Francesa (1861-1864) y Segundo Imperio (1864-1867) 210
Triunfo liberal y restauración de la República (1867-1876) 212
Aspectos de la vida social y cultural 214
Reflexión final 216

Capítulo XIV
Formación de instituciones *y crecimiento económico al finalizar el siglo XIX* 217
El Plan de Tuxtepec y el inicio del Porfiriato 218
Los cambios económicos y la modernización 219
Costo social del desarrollo capitalista agroexportador 228
Reflexión final 232

Capítulo XV
Invención y disputa *de la antigüedad mexicana* 233
Reivindicación del México Antiguo: búsqueda de identidad 234
Tlacuilos y señores: creación de la historia antigua de México 234
Mundo simbólico y resistencia indígena: la rebelión de Cancuc en 1712 240
Entre lo sacro y lo profano: el mundo imaginario de guaimas y pimas en 1737 241
Escritores novohispanos: construcción de la identidad criolla 242
Francisco Javier Clavijero y la Historia antigua de México 244
La riqueza mexicana: el Gabinete de Historia Natural y el Museo Nacional Mexicano 245
Reflexión final 248

Capítulo XVI
Pueblos en armas: *la Revolución* 249
La revolución maderista 250
Diversidad de necesidades e intereses 252
Poder, desigualdad y violencia en la búsqueda de la democracia 255
La muerte del presidente Madero 257
La revolución constitucionalista y la Soberana Convención 258
El triunfo de Carranza y la Constitución de 1917 261

Constitución de 1917 262
Carranza, presidente 263
Reflexión final 264

Capítulo XVII
La disputa del poder y *las instituciones de la Revolución* 265
El gobierno de Obregón (1920-1924) 266
Política educativa y fundación de la Secretaría de Educación Pública 268
Rebelión delahuertista (1923-1924) 269
El gobierno de Calles (1924-1928) 270
La Guerra Cristera (1926-1929) 271
La sombra del caudillo 272
El Maximato (1928-1934) 273
El cardenismo (1934-1940) y el problema agrario e indígena 275
Desarrollo industrial y movimiento obrero 275
La Ley de Expropiación de 1936: los ferrocarriles (1937) y el petróleo (1938) 276
La educación y la cultura durante el cardenismo 277
Reflexión final 280

Capítulo XVIII
El siglo XX: *progreso, desigualdad y lucha por la democracia* 281
La unidad nacional y el desarrollo estabilizador: "El Milagro Mexicano" 282
Situación en el campo y migración 285
Sociedad y cultura 286
La estabilidad política, avances y conflictos 287
Crisis del régimen y desprestigio del gobierno 290
Neoliberalismo 293
Reflexión final 296

Capítulo XIX
La pluralidad *étnica, lingüística y cultural* 297
De la luz de la pluralidad y la diversidad, a la sombra de la desigualdad y la discriminación 298
Los pueblos originarios 300
Los afromexicanos 302
Variedad de entornos: el espacio y la desigualdad 303
Lucha para que la diversidad étnica, lingüística y cultural sea una realidad 304
Educación, salud y acceso a la justicia 306
Migración, diversidad y relaciones interétnicas..... 310
Reflexión final 311

Capítulo XX
Una nueva *esperanza* 313
Contienda electoral 314
Ocaso del viejo régimen y transición democrática 315
Resistencias al neoliberalismo 318
Vía pacífica al cambio: partidos y elecciones 323
Camino por recorrer 326
Reflexión final 327
Créditos iconográficos 329

Capítulo I

México, un paisaje *en transformación*

México es un gran país, con una población que en 2020 superaba los 126 millones de personas, es el décimo más poblado del mundo; ocupa el décimo tercer lugar en extensión; se trata de una de las 15 economías más grandes del planeta, no obstante la enorme desigualdad que desgarra su tejido social. Pero la grandeza de México no sólo tiene que ver con su tamaño, sino sobre todo con su diversidad cultural y natural, con la fuerza de las civilizaciones que nutren su larga historia, con la inmensa riqueza de sus territorios, con la determinación de sus pueblos que aun en las peores adversidades han sabido resistir, con valor, creatividad e ingenio y forjar esta nación, capaz de mantenerse unida y vital en su pluralidad, en el respeto por la tierra y por la vida.

Pero, ¿cómo se formó el territorio mexicano y por qué es reconocido como uno de los países con mayor diversidad? ¿De qué manera las condiciones geográficas influyeron en la vida de los pueblos originarios y cómo éstos han contribuido a la conservación del patrimonio natural y cultural de México?

¡Te invitamos a descubrirlo!

La superficie que ocupa actualmente la República Mexicana ha sufrido múltiples transformaciones por la acción de procesos naturales y sociales, los cuales explican por qué ha cambiado la estructura de nuestro territorio. Los diferentes eventos geológicos, biológicos, históricos y culturales que han dado lugar a la configuración del paisaje actual del país, permitieron el desarrollo de muchos ambientes (naturales y culturales) que hacen que México sea reconocido como un país megadiverso, lo que nos obliga a reflexionar en los desafíos del presente, para asumir un compromiso firme y consciente de cara al futuro.

Mapa del territorio mexicano (superficie continental, territorio insular, mar territorial y Zona Económica Exclusiva).

TERRITORIO NACIONAL EN KM²	
Superficie continental	1 960 189
Zona Económica Exclusiva (incluye islas y mar territorial)	3 149 920
Plataforma continental extendida en el polígono occidental del golfo de México	10 570
TOTAL	**5 120 679**

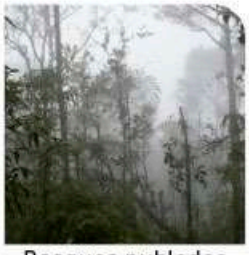
FUENTE: Inegi (Ver: Mapa Extensión Territorial_INEGI.png).

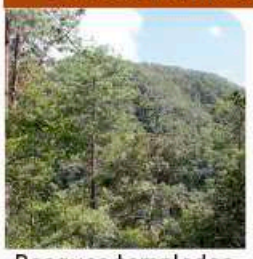
México tiene **distintos ecosistemas:** desde lo más alto de las **montañas** hasta los **mares profundos.**

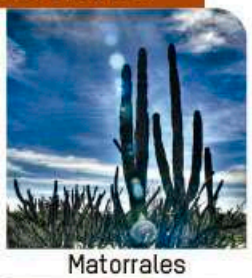
México tiene una gran extensión y diversidad territorial. Debido a su ubicación geográfica y a su relieve, cuenta con distintos ecosistemas.

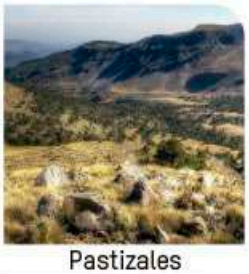
Al transitar por su territorio podemos encontrar: llanuras, sierras, barrancas, mesetas y valles que parecen estar así desde que las poblaciones humanas llegaron a habitarlo; pero en realidad son el resultado de modificaciones que han ido transformando el continente durante largos periodos de tiempo. Nuestro planeta es considerado un sistema en el que todos sus componentes se relacionan e interactúan. El agua (hidrósfera), el aire (atmósfera), las rocas (litósfera) y los seres vivos (biósfera) funcionan de manera integrada y se complementan unos con otros.

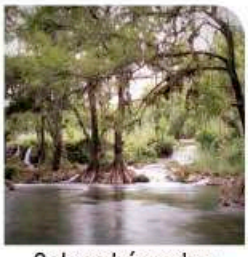
Diversidad natural de México.

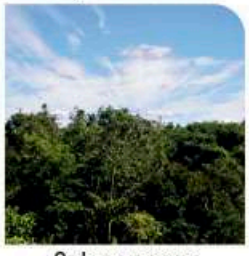

Bosques nublados

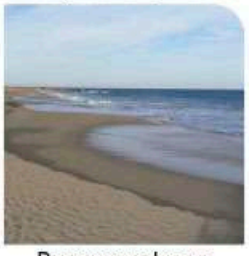

Bosques templados

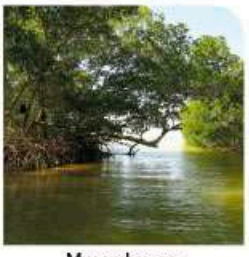

Matorrales

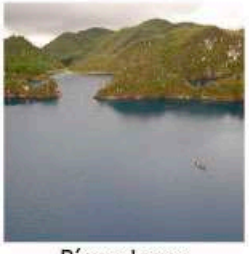

Pastizales


Selvas húmedas

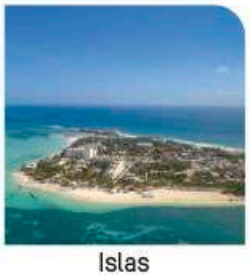

Selvas secas

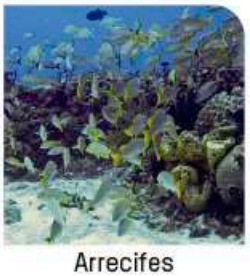

Dunas costeras


Manglares

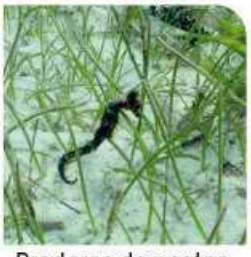

Ríos y lagos

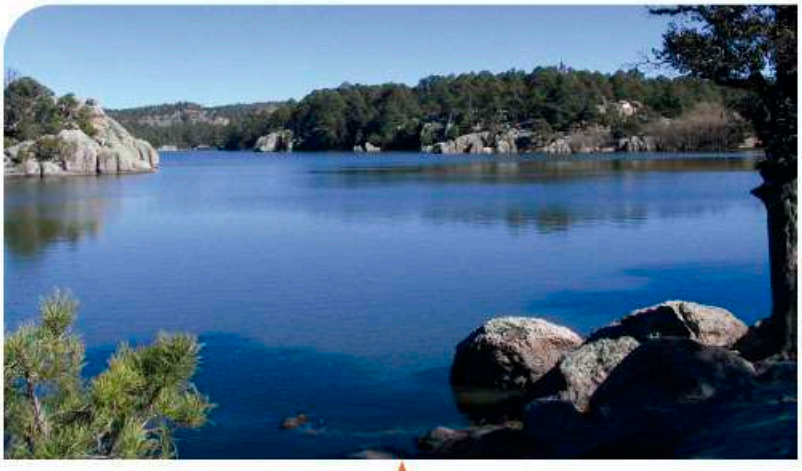
Playas de arena y rocosas

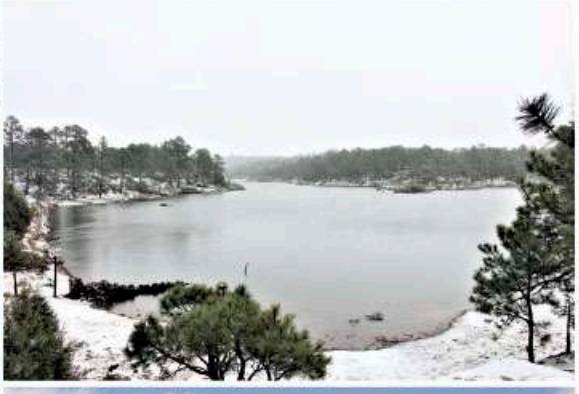

Islas


Arrecifes

Bosques de macroalgas


Praderas de pastos marinos



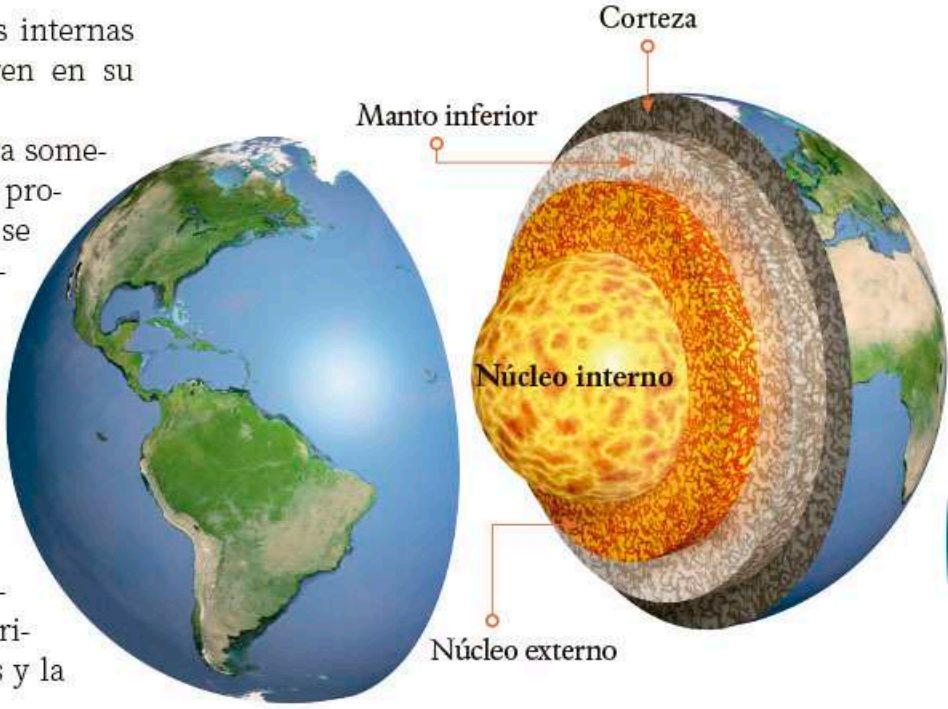


El paisaje que observamos parece una imagen fija de los elementos naturales, pues la cotidianidad nos hace percibir sólo los cambios que se dan cada temporada del año, o aquellos provocados por la dinámica urbana o rural que se complementa con la construcción de referentes culturales. Esto nos hace pensar que nuestro territorio siempre ha sido igual; sin embargo, a lo largo del tiempo nuestro país ha tenido múltiples transformaciones, provocadas tanto por fenómenos naturales como sociales.

Placas tectónicas y conformación DE NUESTRO TERRITORIO

Los procesos existentes en las capas internas del planeta originan los que ocurren en su superficie.

El interior del planeta se encuentra sometido a altas presiones y temperaturas, provocando que los minerales presentes se comporten como si estuvieran derretidos, lo que les permite moverse a causa de las diferencias en temperatura. El movimiento del material del manto arrastra la capa delgada de roca que cubre a la Tierra. Tanto la corteza continental como la del fondo de los océanos, se rompen y desplazan formando las placas tectónicas que chocan generando la distribución geográfica de los continentes y la morfología del paisaje.



México está situado sobre cinco placas que interactúan entre sí, y es el único país que presenta los tres tipos de límites que existen entre ellas: divergente, convergente y transformante. La mayoría de la superficie de nuestro país se ubica en la Placa Norteamericana; sólo la península de Baja California se encuentra en la Placa del Pacífico. Además, una región muy pequeña en la zona fronteriza entre Chiapas y Guatemala forma parte de la Placa Caribeña; en tanto que la zona de mares patrimoniales en el occidente se extiende sobre las placas del Pacífico, Rivera y de Cocos.

Límites de las placas tectónicas en el mundo.

El relieve y los rasgos geológicos más importantes de México fueron conformados por los procesos asociados a la interacción de las placas tectónicas a lo largo de sus límites, cuando se separan, chocan o se desplazan una al lado de otra.

En los procesos de subducción, las rocas de la corteza oceánica que se sumergen contienen agua de mar, que al fundirse dentro del manto originan que el magma aligerado por el agua, debido a la presión causada, intente escapar hacia la superficie. Este magma forma una especie de cámara en la litósfera, en donde se acumula hasta ascender a la superficie, dando lugar a las erupciones volcánicas en forma de lava; cuando contiene muchos gases y vapor de agua, la erupción es de ceniza. Este proceso dio lugar a la formación de volcanes como el Popocatépetl y el volcán de Colima, mismos que tienden a formar una línea o faja que recibe el nombre de arco volcánico.

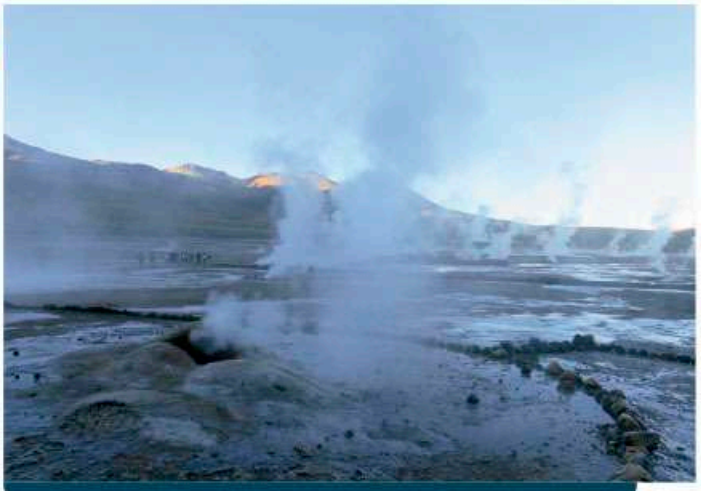
Mapa con la representación del relieve actual de México y la ubicación de las placas tectónicas.

Otros procesos originados por la subducción se vinculan con el cambio en la inclinación y velocidad con la que la placa oceánica se sumerge en el manto. Así, cuando disminuye la velocidad y aumenta el ángulo, la corteza continental se estira y adelgaza creando amplios valles. En el caso opuesto, la placa oceánica comprime a la placa continental y crea grandes presiones que deforman (pliegan) la corteza terrestre. La actividad sísmica, la formación de volcanes, valles u océanos y la creación de cadenas montañosas elevadas son fenómenos que se originan en los límites convergentes por la subducción.

Pintura de la región del valle de México o valle del Anáhuac, a lo lejos se vislumbran los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl.

Falla de San Andrés en Baja California.

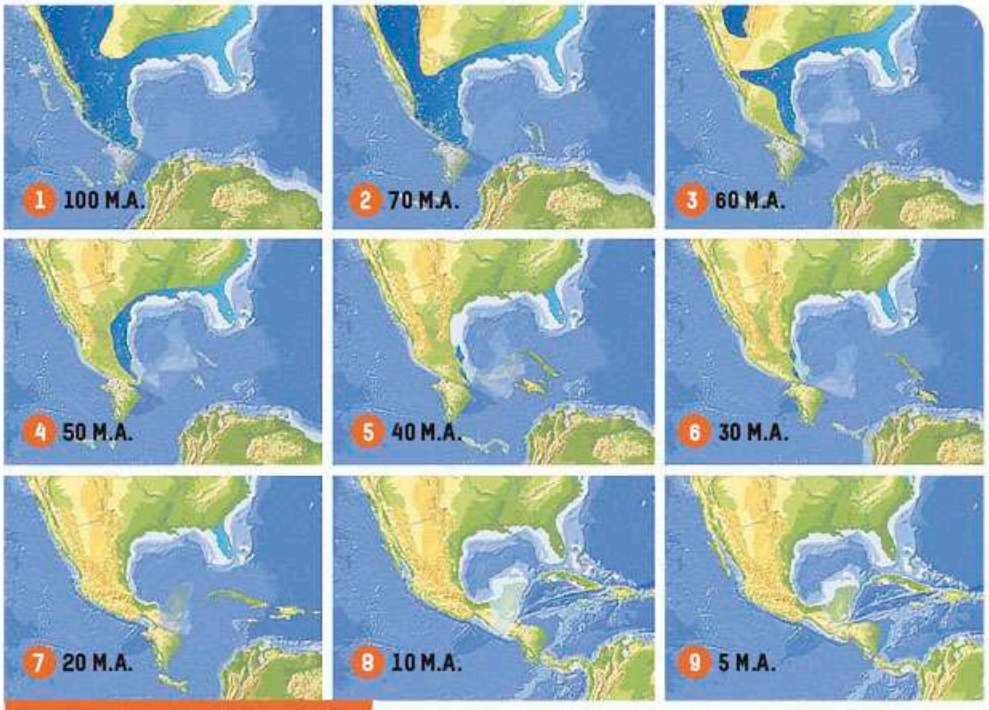
El límite entre las placas del Pacífico y Norteamérica es del tipo divergente y se conecta con el límite transformante de la **Falla de San Andrés**, que se extiende desde la desembocadura del Río Colorado a lo largo del valle de Mexicali y se enlaza con todo el sistema de fallas de California. La separación de placas y el vulcanismo submarino están generando nueva corteza oceánica, valles profundos y cuencas.



La fricción que genera el roce de las placas produce altas temperaturas, que dan lugar a **campos geotérmicos** que se aprovechan para generar energía.

Otra consecuencia son los sismos, como el que sacudió a la península de Baja California en abril del 2010.

El proceso de formación del golfo de California se inició hace millones de años, cuando hubo un cambio en la configuración de las placas tectónicas. Primero se originaron amplios valles, que después se abrieron y fueron inundados por el mar. La litósfera (capa externa y rígida de la Tierra) se continuó estirando y adelgazando, hasta ocasionar que el magma saliera a la superficie del golfo en formación, momento en que se inició la creación de nueva corteza oceánica en su parte central.



El movimiento entre las placas Norteamericana y del Pacífico originó montañas muy elevadas como las sierras de la Giganta y la de San Pedro Mártir, en Baja California, además de amplios valles en la llanura sonorense que constituyen actualmente importantes campos agrícolas.

En el pasado geológico, la **península de Baja California** formaba parte del territorio de los estados de Sonora, Sinaloa, Nayarit y Jalisco.

El proceso de **formación del golfo de California** se inició hace **millones de años (M. A.),** cuando hubo un **cambio** en la **configuración de las placas tectónicas.**

Picacho del Diablo, también conocido como cerro de la Encantada, en la Sierra de San Pedro Mártir en Baja California.

Campo agrícola, en la llanura sonorense

El desplazamiento de las placas tectónicas explica los sismos y el surgimiento de cadenas montañosas y volcanes.

Al frente de las costas mexicanas, la llamada Trinchera Mesoamericana ha tenido un papel muy importante en la evolución geológica de México y en la configuración del paisaje a través de millones de años. Al deslizarse una placa por debajo de la otra ocurre fricción, lo que origina desde pequeños sismos hasta grandes terremotos, como los ocurridos el 19 de septiembre de 1985 y 2017.

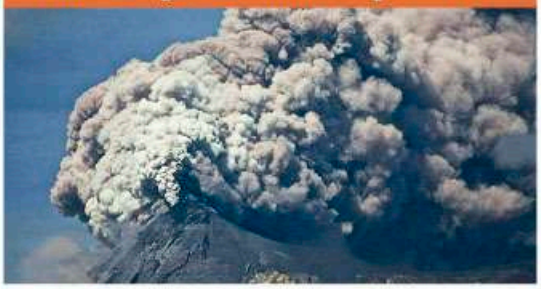
La Faja Volcánica Transmexicana define el paisaje del centro del país; es un cinturón de montañas que recorre nuestro territorio desde Colima hasta Veracruz, transforma los sistemas hidrológicos y la configuración del hábitat, originado por el ascenso de magma a la superficie terrestre.

El Pico de Orizaba (5 636 msnm) es el punto más elevado del país.

La Iglesia de San Juan Parangaricutiro, sobrevivió a la erupción del Paricutín en 1952.

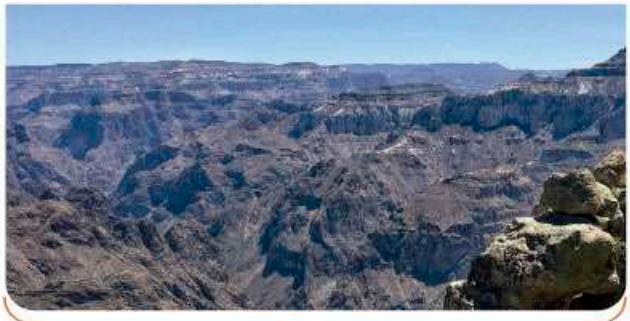
La erupción del Xitle cubrió de lava la antigua ciudad de Cuicuilco, en la cuenca lacustre que hoy ocupa la Ciudad de México, hacia el año 250 de nuestra era (NE).

En marzo de 1982, después de varios sismos, el Chichonal hizo erupción, causando graves daños a la población.



Además de grandes volcanes que se elevan majestuosos, dominando el paisaje, existen otros más pequeños como el Chichonal en Chiapas, el Paricutín en Michoacán o el Xitle en la Ciudad de México, los cuales han hecho erupción.

La Sierra Madre Occidental destaca por la riqueza de sus paisajes y grandes bosques, así como por importantes mesetas que han sido esculpidas por grandes cañones como las Barrancas del Cobre, en Chihuahua, que se levantan a una altitud promedio de 2000 metros.



Cañones en la Barranca del Cobre en Chihuahua.

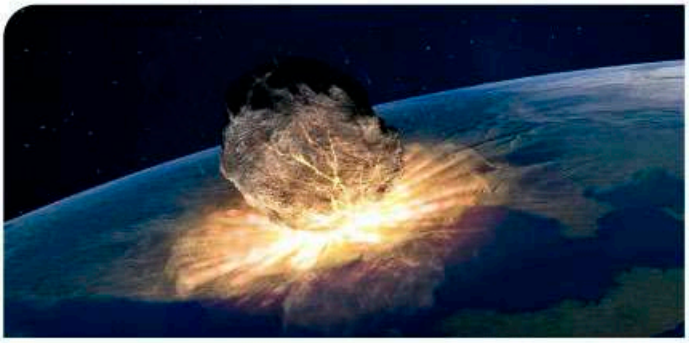
Minas en Casas Grandes, Chihuahua.

Al otro lado, la cadena montañosa de la Sierra Madre Oriental se originó cuando la placa oceánica empujó por debajo del continente la parte superior de la corteza, provocando que las rocas calizas se deformaran en grandes pliegues y crearan un relieve que alcanzó los 6000 metros de altitud. Mientras las montañas se elevaban, el mar se fue hacia el este, adquiriendo la configuración actual la línea costera del golfo de México. Pero para entender el origen de la Sierra Madre Oriental es necesario retroceder millones de años en el tiempo, cuando la geografía de México era muy distinta y el planeta registró temperaturas muy altas; el nivel del mar se elevó cubriendo casi la totalidad de la superficie continental. En este mar, de poca profundidad, proliferaron arrecifes de corales y otros animales, ahora extintos. Al depositarse en el fondo el carbonato de calcio de las conchas de estos organismos, se formó la roca caliza que configura la Sierra Madre Oriental. Asociado a la actividad volcánica de entonces, se crearon importantes yacimientos minerales que hoy en día se explotan en Zacatecas, Guanajuato y Guerrero.

El gran meteorito y EL IMPACTO DE CHICXULUB

En los tiempos en que la Sierra Madre Oriental se encontraba en formación, hace millones de años, ocurrió un fenómeno que transformó la vida en el planeta. Un meteorito de grandes dimensiones cayó en una zona que actualmente ocupa el norte de la península de Yucatán. El cráter que formó recibe el nombre de Chicxulub.

El impacto causó un megatsunami. La cantidad de material rocoso pulverizado cubrió la atmósfera y perduró por largo tiempo, causando un cambio de clima en el planeta al impedir que la luz solar llegara a la superficie terrestre.



Del cráter sólo queda la huella en los registros de las señales geofísicas.

Los remanentes del cráter y los materiales sedimentados (eyecta) se encuentran enterrados por debajo de unos 10 kilómetros de profundidad, debido a que la región continuó hundiéndose en los subsecuentes 65 millones de años. Parte de los materiales expulsados por el impacto se preservaron como grandes bloques de roca caliza, encimados unos sobre otros, dejando huecos entre ellos como una gran esponja, lo cual dio origen a los yacimientos de petróleo más ricos de México, entre ellos el campo petrolero de Cantarell.

A través del estudio del registro fósil es posible conocer las diferentes especies y ambientes del territorio.

Lo que ocultan LAS ROCAS Y LOS FÓSILES

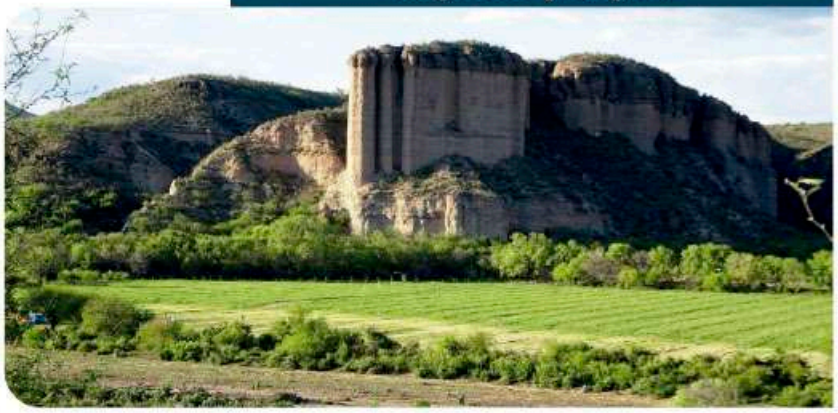
Hemos realizado un recorrido por algunos de los fenómenos geológicos que moldearon el paisaje como lo observamos hoy en día. Sin embargo, la compleja evolución de nuestro territorio es un mosaico de eventos que lo han transformado de manera continua. El suelo que pisamos, las montañas y valles que observamos, así como los materiales que forman el subsuelo han sido construidos por la naturaleza a lo largo de miles y millones de años.

En Sonora se encuentra la corteza más antigua de México; sus rocas metamórficas fueron originadas por choques continentales y subducciones. Sobre estas rocas se depositaron sedimentos a lo largo del tiempo, en el que la vida tuvo una amplia diversificación.

Uno de los factores que ayuda a explicar la historia, distribución y diversidad de organismos presentes en el territorio mexicano, es la configuración y rasgos de su cambiante superficie terrestre.

A lo largo del intervalo entre 100 millones de años y 11 700 años, se desarrollaron diferentes eventos geológicos y climáticos que contribuyeron a dar forma a los ambientes de lo que hoy llamamos México.

Los Pilares de Tetuachi, en Arizpe, Sonora, son una maravilla natural, producto del proceso geológico.



México cuenta con localidades con restos fósiles que abarcan desde hace 560 millones de años hasta 11 700 años, lo que permite tener un panorama amplio para conocer el pasado geológico del país.

Las leguminosas son un vasto grupo de plantas que tienen como característica formar como fruto una vaina, en cuyo interior se alojan las semillas que se consumen. Entre las legumbres originarias de México están el frijol y el cacahuate.

La mayoría de las plantas que hoy crecen en México se relacionan con variedades que se fueron estableciendo en las zonas emergidas hace millones de años. Las leguminosas son un componente principal en la vegetación de México, de acuerdo con los hallazgos de restos en localidades paleontológicas como Baja California Sur, Puebla, Tlaxcala, Oaxaca y Chiapas.

El registro fósil de polen indica que hace millones de años los encinos y las coníferas se volvieron un elemento común, llegaron a formar tipos de vegetación muy característicos y comenzaron a hacerse presentes en los escenarios del centro y sur de México. Además, en esta época aparecieron plantas endémicas (propias de cada región), como respuesta biológica a los cambios ambientales.

Zona de vegetación de encinos y coníferas.

En los últimos 18 millones de años, en Tlaxcala, se puede establecer una secuencia de cambios en la composición de comunidades y tipos de vegetación que va de una selva tropical alta a bosques de coníferas, seguida por una dominancia de pastizales y, finalmente, el aspecto de baja humedad que presenta hoy. Estas diferencias han sido determinadas por las variaciones climático-ambientales.

Algunas plantas endémicas: cempasúchil, cactáceas, nopales, dalia, nochebuena y girasol.

La conformación y riqueza de la vegetación de México podría explicarse como respuesta a la presión que ejerció el ambiente y el clima en las comunidades de plantas.

Además, es importante considerar las consecuencias de la actividad volcánica en la transformación de la fisiografía del territorio, pues con la formación de las cadenas montañosas se modificó la superficie terrestre, lo que influyó en las condiciones hidrológicas y en la distribución de las plantas.

Campo de pastizales con poca humedad.

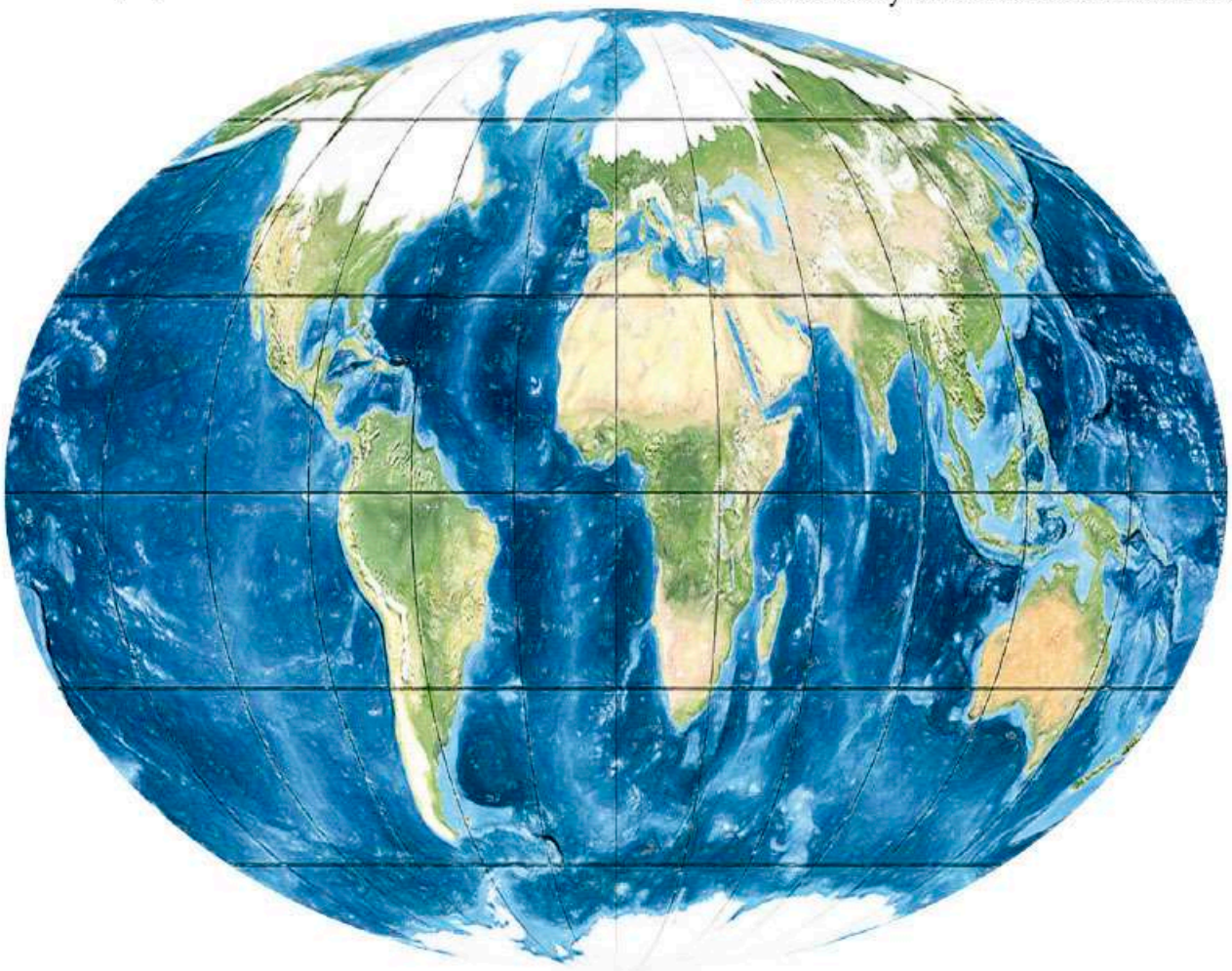
Otro elemento que influyó en la composición biótica (seres vivos de un ecosistema: animales, plantas y microorganismos), en la distribución geográfica y

en la evolución de todo el continente americano, fue el cambio en la conformación de su superficie.

En México tenemos la presencia de mamíferos sudamericanos en localidades de Guanajuato, como perezosos gigantes, pampaterios, gliptodontes y capibaras, al menos desde hace 4 millones de años. La composición de las aves también cambió, así como la distribución de varias especies de mamíferos, aves y reptiles.

Intercambio de especies de la megafauna.

En el Pleistoceno, entre 2.5 millones de años y 11 700 años, el planeta se caracterizó por fluctuaciones climáticas y cambios ambientales que involucraron el aumento de las capas de hielo, el tamaño y curso de los ríos, el desarrollo y secado de extensos lagos, así como variaciones en el nivel del mar, como se observa en la ilustración. Estas alteraciones afectaron la distribución, diversidad y estructura de los ecosistemas.



Los periodos glaciares produjeron descenso del nivel del mar, la temperatura y la humedad, por lo que prevalecieron las condiciones de clima frío y seco. La caída del nivel del mar causó aumento de la superficie terrestre y proporcionó puentes hacia áreas hasta entonces aisladas, como las islas del golfo de California.

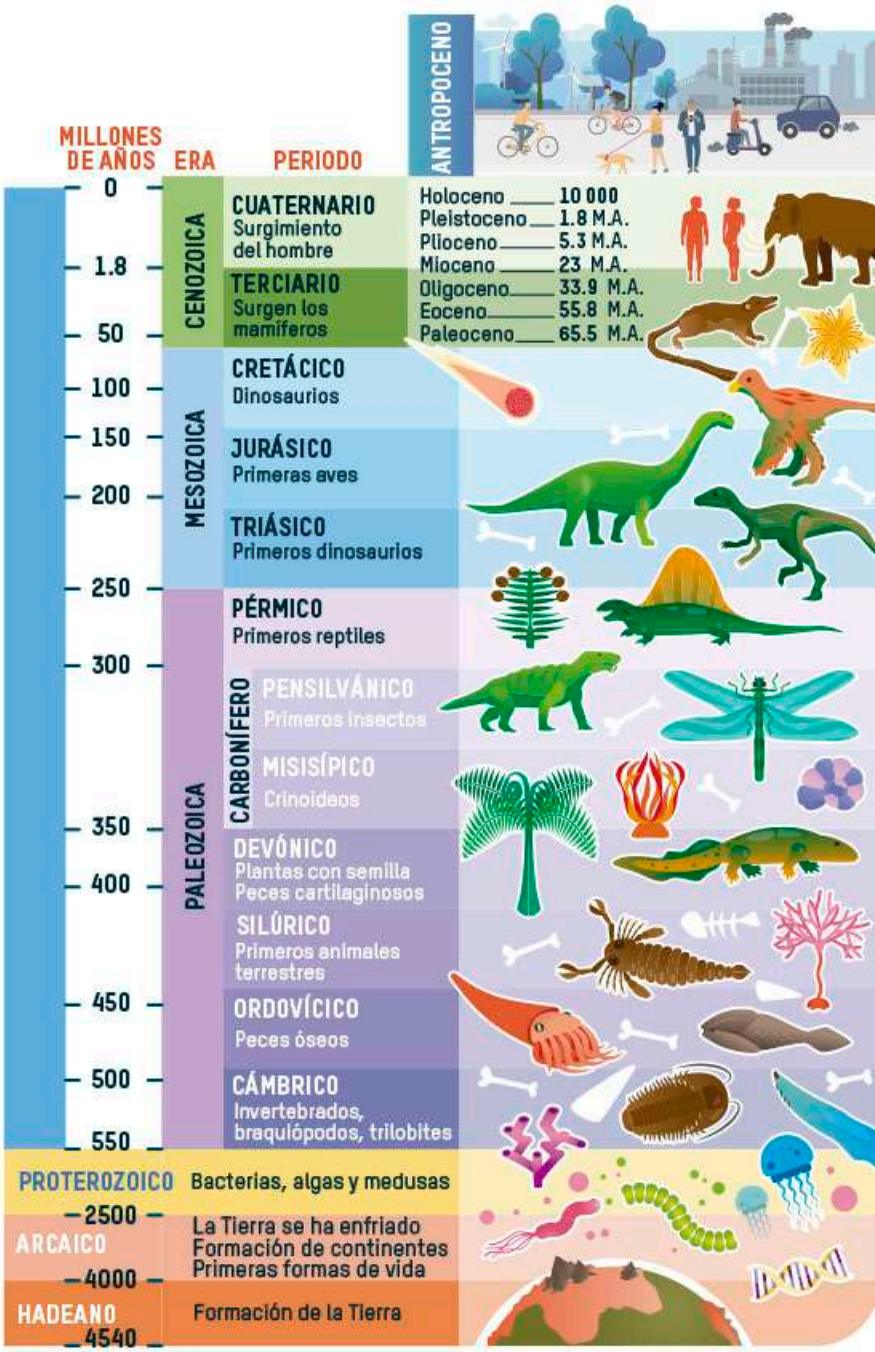
Los periodos interglaciares produjeron efectos opuestos. El aumento del nivel del mar provocó pérdida de tierra e inundación de puentes terrestres, fomentando el aislamiento.

Los cambios climáticos provocados por la glaciación, en latitudes como México, se manifestaron con incrementos de la precipitación, afectando el nivel de los lagos. Las épocas con escasas lluvias causaron graves caídas en el nivel del agua, eliminando pantanos y depósitos poco profundos.

En las cordilleras igualmente ocurrieron cambios relacionados con la altitud. Por ejemplo, la línea forestal ascendió durante los periodos interglaciares y descendió durante los glaciares. La riqueza de las especies endémicas y la distribución de las plantas, animales y otros organismos probablemente son el resultado de todos estos cambios geográficos.

La llegada del ser humano al continente americano, el último colonizado por nuestra especie, se realizó en diversas oleadas hace miles de años. Este proceso tuvo consecuencias para múltiples especies de los reinos animal y vegetal, habitantes de este territorio.

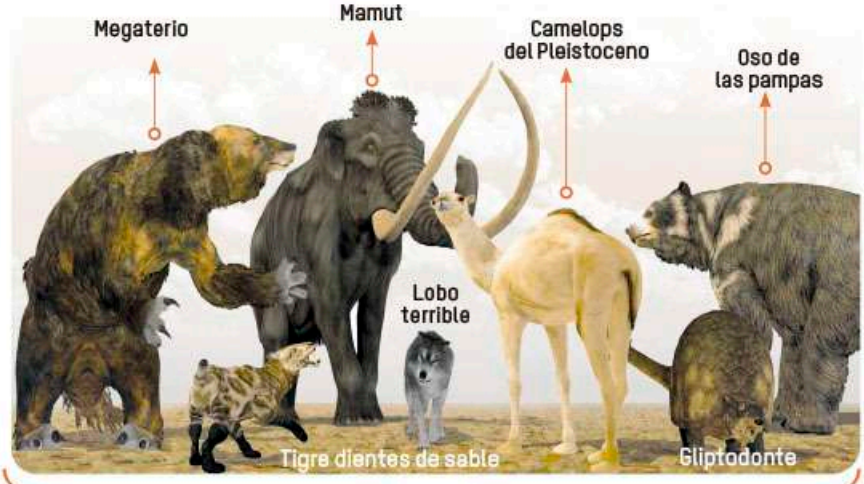
En aquel momento, se consolidó la formación de dos grandes regiones biogeográficas americanas: la Neártica (templada) y la Neotropical (cálida). México sirve de frontera entre ambas, justo en la intersección de las sierras Madre Occidental y Oriental, con la Faja Volcánica Transmexicana.



Gráfica que muestra las diferentes eras geológicas, con sus periodos, y las especies que se formaron.

El paso del hombre al continente americano ocurrió en el último periodo glacial.

En todos los periodos sucedieron diversos eventos de crecimiento y extinción; uno de los mejor documentados es el que aconteció a lo largo del Pleistoceno tardío. En él desaparecieron varias especies de mamíferos, entre ellos los denominados megafauna, como los mamuts, mastodontes, gonfoterios y perezosos gigantes; aves, anfibios y reptiles. Otros grupos perdieron su presencia en México, pero sobrevivieron en otras latitudes, como los camellos y los caballos. La extinción tuvo una serie de causas concurrentes como los cambios climáticos, la ruptura de la cadena alimenticia y la presencia humana, aunque todavía no se determina el alcance de cada una de ellas. Hace falta realizar estudios que permitirán comprender la respuesta de las comunidades bióticas terrestres a los cambios ambientales.



La megafauna que se extinguió en el último periodo glacial.

El intercambio de productos permitió la difusión de plantas, animales, técnicas de cultivo y también enfermedades. El impacto y la escala afectó y transformó los ambientes locales y dio origen a las tradiciones alimentarias actuales.

Otros eventos que han modificado los ecosistemas tienen que ver con procesos históricos cuyas consecuencias han sido extremas, alterando los sistemas tanto culturales como naturales y suscitando la pérdida y transformación de los hábitats: la Revolución Industrial; el crecimiento exponencial de la población, y la sobreexplotación agrícola, ganadera, mineral, forestal, hidrológica y urbana.

La agricultura y la domesticación propiciaron el surgimiento de sociedades complejas y de los primeros centros urbanos. La demanda de la población por territorio y alimento se incrementó, afectando la sostenibilidad del ambiente y de los ciclos naturales de recuperación. La sobreexplotación de los recursos provocó el agotamiento de los suelos y la extinción de algunas plantas, animales y microorganismos.

Los problemas de contaminación del "Antropoceno", concepto acuñado por Paul Crutzen, quien estableció como inicio de este periodo la Revolución Industrial.

En el año 2000, Paul Crutzen propuso el término Antropoceno para referirse a la etapa geológica que está viviendo la Tierra, la cual se caracteriza por el impacto que ha tenido la presencia del ser humano, el desarrollo industrial y tecnológico. Actualmente, el uso intensivo de energía mediante combustibles fósiles y de carbón, la creación de máquinas y la producción masiva han generado un crecimiento desmedido de la población y su concentración en megaurbes, dejando una huella definitiva en el ambiente. Hemos afectado el equilibrio en los sistemas fundamentales para el sostenimiento de la vida, alterando el funcionamiento del planeta.

Se ha intensificado la contaminación del agua y el aire, el calentamiento global y la desertificación. Los bosques son paisajes intervenidos por la población humana y el riesgo de pérdida de especies endémicas es muy alto, porque se han reducido las áreas naturales.

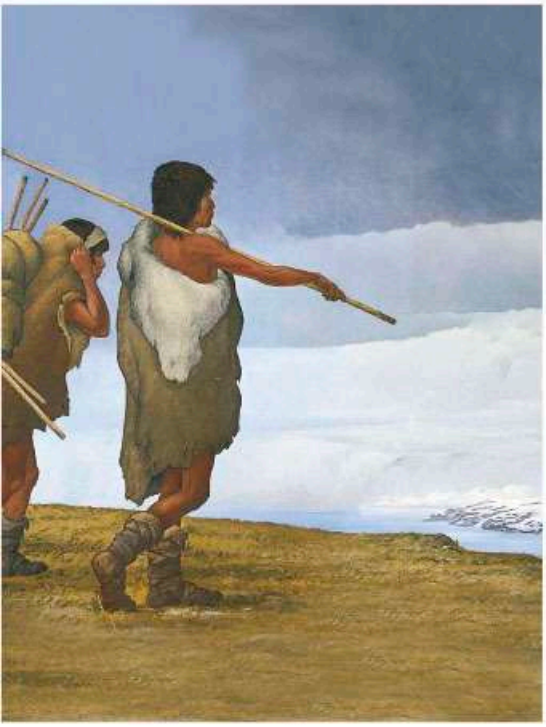
Tenemos más de 60 poblaciones originarias reconocidas que, con sus prácticas tradicionales, contribuyen a la conservación de esta riqueza. Sin embargo, los cambios económicos, sociales y culturales hacen vulnerable esta diversidad, que es patrimonio nuestro y de la humanidad. Para cuidarlo requerimos de un esfuerzo colectivo que nos exige cambios urgentes en la estructura de nuestras prácticas económicas, de consumo y desecho, tanto a nivel individual como social.

Reflexión FINAL

Nuestro país destaca por ser depositario de una inmensa biodiversidad por lo que hace a la cantidad de especies de plantas, hongos, insectos, anfibios, reptiles, aves y mamíferos que pueblan nuestro territorio y que se conservan, en buena medida, gracias al cuidado y la veneración que les procuran muchos de nuestros pueblos originarios y comunidades campesinas en general.

Capítulo II

Los primeros *grupos humanos*



Hace miles de años empezaron a habitar nuestro continente los primeros grupos humanos, ellos fueron los verdaderos descubridores de América. Venían de la masa continental que ahora conocemos como Asia y entraron, a lo que hoy llamamos América, por una ruta costera evadiendo el hielo. Milenios después, hubo otra oleada migratoria por un macizo de tierra, entre Siberia y Alaska, conocido como el estrecho de Bering. Sabemos que la especie humana es y sigue siendo una especie migratoria; pero en América las migraciones fundacionales empezaron muchos milenios después que en el macro continente euroasiático-africano y tuvieron una tendencia predominante de norte a sur, buscando tierras más cálidas y generosas.

Alguna vez te has preguntado:

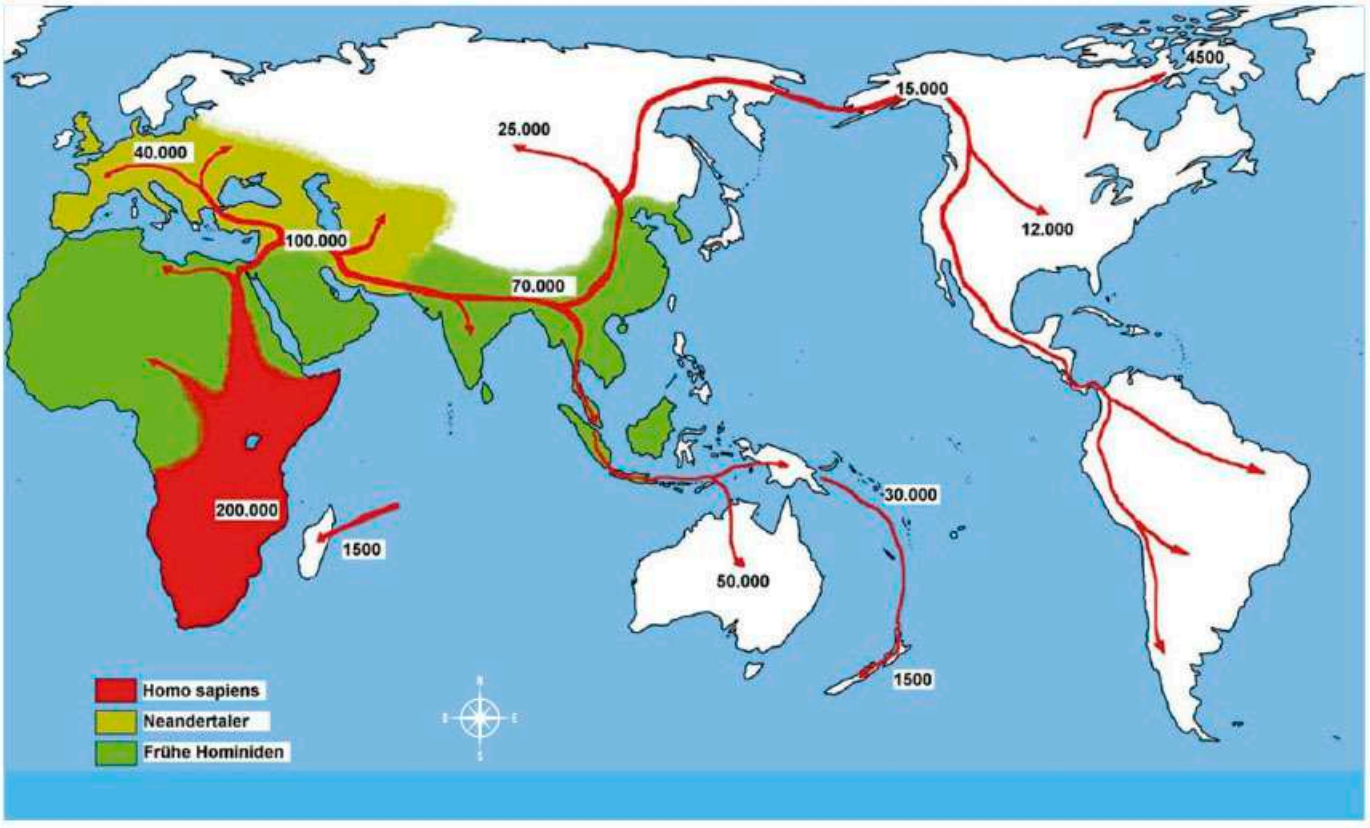
- **¿Quiénes fueron y cómo llegaron** los primeros pobladores del territorio **que ocupa actualmente la República Mexicana?**
- **¿Dónde habitaban** y cómo se protegían del frío?
- **¿Qué testimonios** de su presencia nos dejaron?

Gran número de especialistas coincide en afirmar que los primeros pobladores del actual continente americano, llegaron de Asia. Esto sucedió hace miles de años, tiempo en que la Tierra sufrió un fenómeno de glaciación o congelación: la temperatura bajó mucho y provocó cambios en la capa terrestre y, por consiguiente, en la vida de los animales y los seres humanos.

Cuando el nivel del mar bajó, debido a la poca profundidad, quedaron descubiertas amplias zonas por las que pasaron grupos de pobladores persiguiendo, tal vez, mastodontes y bisontes. Además, un poco al sur, las islas Aleutianas forman una cadena; entre una y otra hay poca distancia, así que también pudieron pasar caminando por el hielo.

Otro grupo de científicos, entre ellos el antropólogo francés Paul Rivet, acepta la teoría del origen asiático, pero sugiere que la región donde se encuentra el estrecho de Bering no fue el único lugar por donde entraron al continente. Los investigadores afirman que el hombre americano tiene una antigüedad de miles de años. Para calcularla se basan en el estudio de los restos encontrados en varios países, de donde infieren que los primeros pobladores se dispersaron por todo el continente.

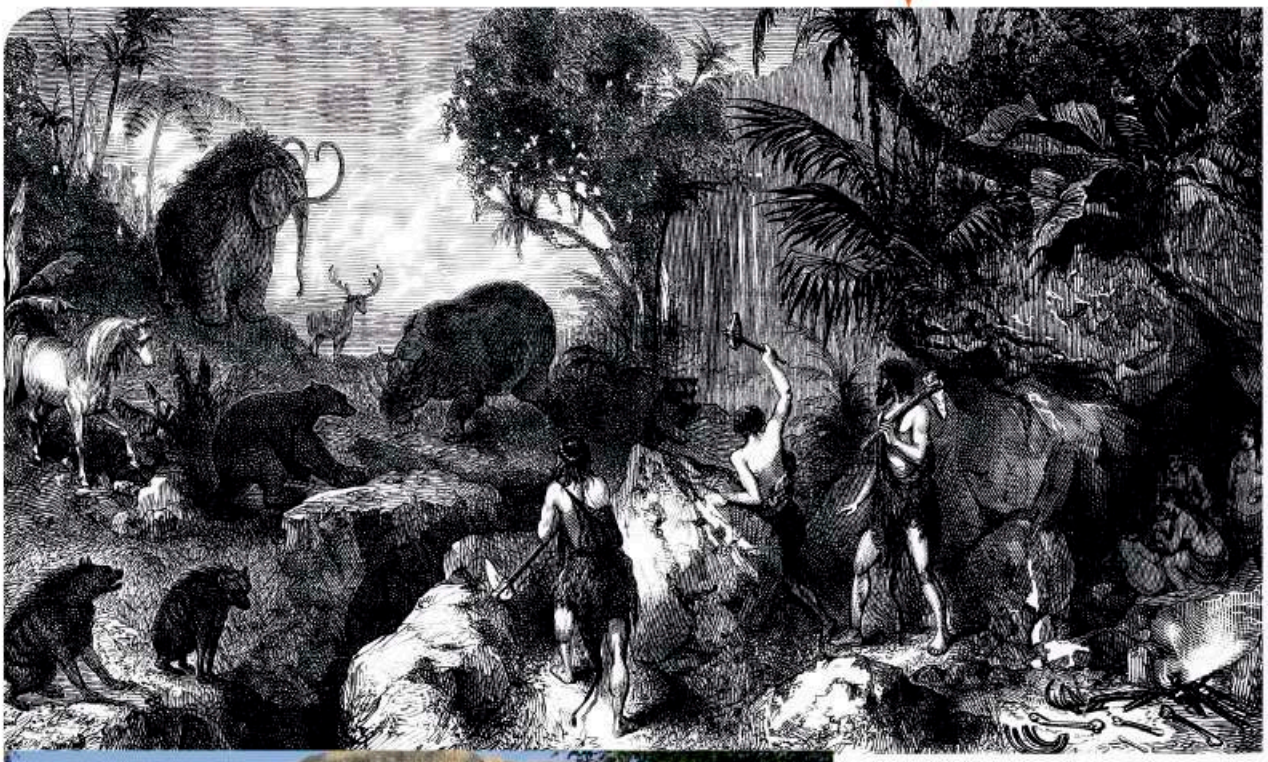
Mapa de la progresión del poblamiento en el mundo.

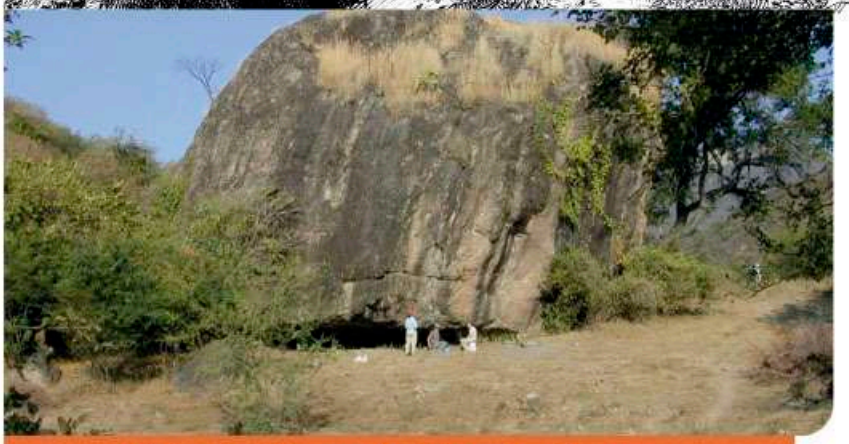


Los restos encontrados nos explican el proceso paulatino de migración hacia el sur. Los hombres fueron llegando en pequeños grupos, los cuales se extendieron por el territorio. Amenazados por el frío, el hambre y las bestias salvajes llevaron una vida difícil. Sin embargo, muchos lograron subsistir y migrar a regiones donde la vida era más fácil.

Los primeros grupos humanos que llegaron al territorio que actualmente ocupa la República Mexicana eran nómadas, vivían en campamentos y cuevas, y se vestían con las pieles de los animales

Para defenderse, hacían armas y herramientas de palos, piedras y huesos, las cuales utilizaban para matar algunos animales como el mamut y el reno que, como ellos, pudieron resistir el frío. De esta manera, el ser humano obtuvo abrigo y carne.





Abrigo de Xihuatoxtla, Tlaxmalac, Guerrero.

Formaban **pequeños grupos o bandas** que se refugiaban en **cuevas,** conocían **el fuego** y se cubrían el cuerpo con **pieles de animales.**

que cazaban. De su paso por la región nos hablan los testimonios que dejaron: puntas de flecha, cuchillos, hachas de piedra, esqueletos humanos y huesos de animales encontrados en distintos lugares.

Entre los vestigios localizados sobresalen las pinturas rupestres, especialmente las de la sierra de San Francisco en Baja California Sur. Entre los sitios más interesantes destacan las cuevas: La Pintada, La Soledad, Las Flechas y El Ratón. Por los objetos descubiertos podemos suponer cómo eran y cómo vivían nuestros antepasados

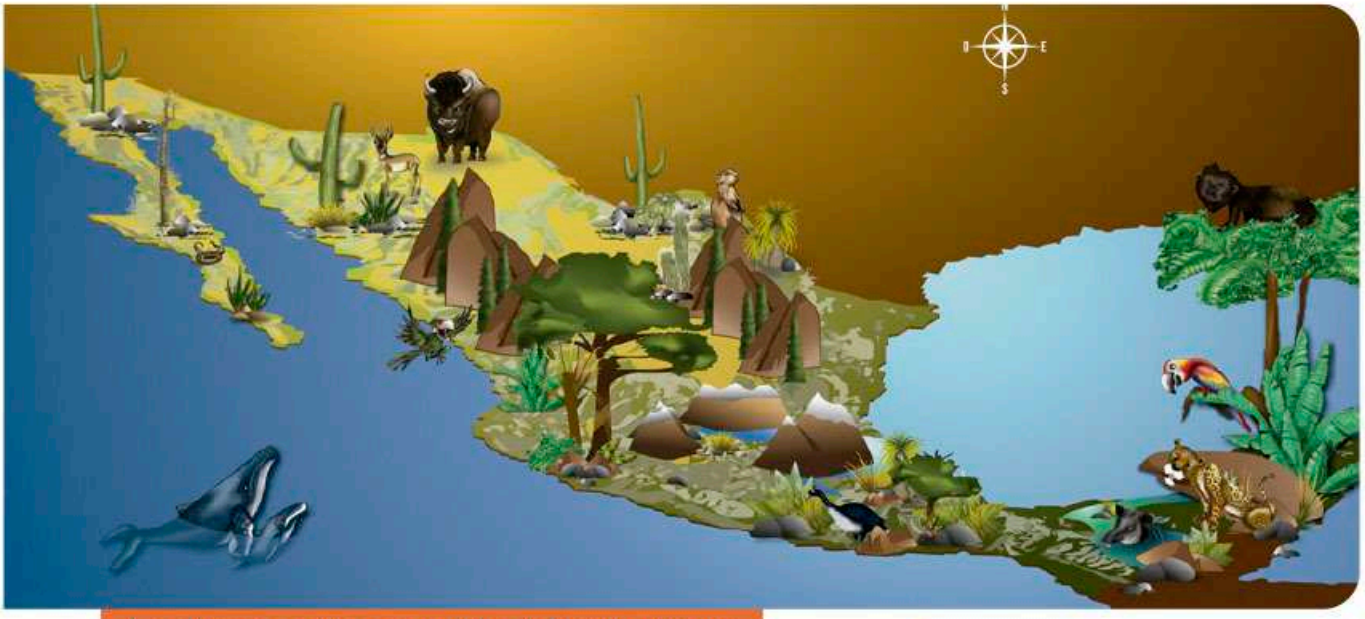
Pintura rupestre en Baja California.

Muchos pueblos habitaron nuestro territorio y buscaron diversas formar para obtener sus alimentos, producir sus bienes, entender y explicar las cosas que sucedían y decidir quiénes debían mandar, lo que dio como resultado diversas formas de organización social. De esta manera, mientras algunos grupos hacían campamentos temporales, otros iban de un lugar a otro sin establecerse en un sitio fijo.

Los vestigios encontrados, fechados entre 13 000 y 11 000 años antes de nuestra era (ANE), indican que los primeros pobladores procedían de las llanuras norteamericanas y se dispersaron en todo el territorio mexicano a través de la ruta costera del Pacífico, que comprende la península de Baja California, la ruta continental que abarca la región del norte, el Altiplano Central, la cuenca lacustre del valle de México, el golfo de México y las regiones tropicales de México, la península de Yucatán y Centroamérica.

Rutas de migración hacia el sur.

Estos grupos de pobladores encontraron entornos de topografía diversa y contrastante: zonas semiáridas al norte-centro; templadas y boscosas en las sierras, y de humedad relativa hacia las costas. Esta variedad permitió a los pobladores aprovechar los distintos géneros de fauna, flora y minerales de que los proveía la naturaleza, además de la caza, la pesca y la recolección de semillas. Incluso, algunos de los campamentos del Altiplano Central, la cuenca lacustre del valle de México y las zonas tropicales, muestran ciclos que abarcan campamentos estacionales o semipermanentes entre las costas oceánicas, hasta las tierras altas del interior del continente.



Las diversas regiones naturales del territorio que ocupa actualmente la República Mexicana.

Hombres cazando mamuts.

Para lograr la provisión de alimentos, las bandas se organizaron por sexo y edad: los varones para la caza y las mujeres para la recolección de raíces, frutos y semillas. Los artefactos necesarios para esas tareas fueron puntas de proyectil, raspadores, raederas, cuchillos y perforadores, instrumentos para raspar pieles, cortar carne y frutas.

Las rocas constituyen un importante material para la fabricación de artefactos. En la antigüedad la mayor parte de los objetos fueron hechos de piedra. La función de los objetos se define a través de las huellas que su uso dejó, la forma que tienen, los lugares en los que se encuentran y los análisis químicos que realizan los especialistas, entre ellos los arqueólogos, quienes buscan explicar los hechos ocurridos recabando y analizando algunos restos de la época estudiada. Los vestigios son como huellas o mensajes que los investigadores deben interpretar. La búsqueda y explicación parte siempre de una información previa que permite formular hipótesis, las cuales son contrastadas y reformuladas con nuevos datos.

En México se han encontrado diversas herramientas de piedra para cazar mamuts, mastodontes y gonfoterios, tres especies emparentadas con los elefantes. Los gonfoterios son los más pequeños y antiguos de América.

Trabajo paleontoarqueológico en Fin del Mundo, Sonora.

Mamíferos de grandes dimensiones dotados de trompa prensil (proboscídeos). Ancestros de los elefantes que vivieron durante el Pleistoceno en México.

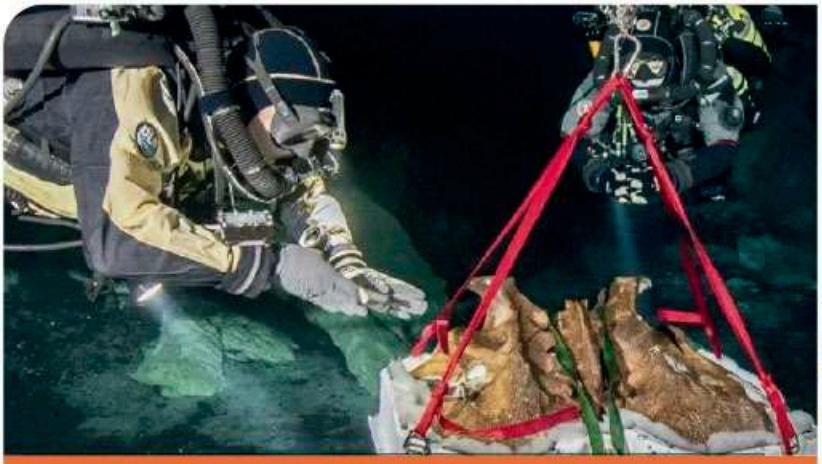
En el norte de Sonora, en enero de 2011, arqueólogos mexicanos descubrieron tres puntas de proyectil de la cultura Clovis, asociadas a huesos de un gonfoterio que se estima tiene 12000 años de antigüedad. El estudio de estos restos permitirá ahondar en el conocimiento de la megafauna en la región a fines del Pleistoceno.

En mayo de 2014, en la comunidad de Santiago Tepeticpac, en el municipio de Totolac, en el estado de Tlaxcala, especialistas mexicanos recuperaron, entre unos depósitos de arena volcánica sellados por gruesos estratos de tepetate, un cráneo y dos defensas (dientes) de un gonfoterio de al menos 10 000 años de antigüedad. Las evidencias de asociación entre humanos y este proboscídeo se limitaban al mastodonte y al mamut.

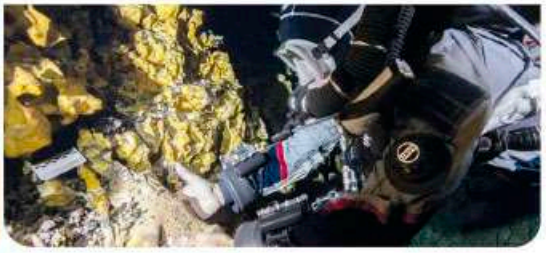
En noviembre de 2019, un grupo de arqueólogos subacuáticos y paleontólogos hallaron en una cueva inundada en Hoyo Negro, Tulum, Quintana Roo, restos de varias especies de perezosos gigantes, osos de cara corta y un cráneo de puercoespín arborícola. También recuperaron muestras de material orgánico y restos óseos de tigre dientes de sable, gonfoterio, tapir, pecarí, cánido y tlacuache, algunos de los cuales cayeron en la trampa natural que fue Hoyo Negro, durante el Pleistoceno tardío. El estudio y análisis de esos materiales permitirá enriquecer la información que se tiene respecto a cómo era el clima en esta península hace más de 10 000 años, así como conocer sobre la dieta y el patrón de movilidad tanto de la fauna y megafauna, como del grupo al que pertenecía "Naia", nombre con el que se conoce al esqueleto femenino encontrado en el sitio.

Esqueleto armado del mamut de Ecatepec.

En México se han encontrado **diversas herramientas líticas** para **cazar mamuts,** una de las tres especies de **proboscídeos** que habitaron **América.**



Trabajo arqueológico realizado en Hoyo Negro, Tulum, Quintana Roo.



En mayo de 2020, en el municipio de Tultepec, Estado de México, en lo que fueron las orillas occidentales del lago de Xaltocan, que junto con los de Zumpango, Texcoco, Chalco y Xochimilco constituían el lecho lacustre de la Cuenca de México, se localizaron restos de mamuts de aproximadamente 15000 años de antigüedad. Junto a los mamuts, también encontraron restos de bisontes y camellos.

Las hipótesis desarrolladas, a partir de los diferentes estudios que se han realizado, señalan que la mayor parte de los grupos trashumantes tenían una tradición tecnológica común, basada en la elaboración de puntas Clovis, y que en el Pleistoceno arribaron al septentrión, región norte del territorio mexicano, dispersándose a través de varias rutas hasta llegar a las zonas tropicales del sur. Las muestras indican la diversidad cultural de los primeros grupos que se esparcieron por el continente, ya que cada uno seguía sus rutas y enfrentaba el entorno con respuestas particulares, desarrollando estilos propios.

Trabajo paleontoarqueológico en Santa Lucía.

Al principio los pobladores no fabricaban artefactos, recogían rocas filosas (Arqueolítico 30 000-9 500 ANE); con el tiempo buscaron la forma de sacarles punta a las piedras (Cenolítico 9 500-5 000 ANE), lo que redundó en una mayor variedad y eficiencia. Posteriormente, en el periodo Protoneolítico (5 000-2 500 ANE), se dio el desarrollo de la agricultura y se empezaron a fabricar objetos asociados al procesamiento de plantas.

Cueva del Chiquihuite en Zacatecas.

La mayor parte de los **grupos trashumantes** tenían una **tradición tecnológica común,** basada en la elaboración de **puntas Clovis.**

Ruta costera DEL PACÍFICO

La ruta costera del Pacífico fue una de las vías trazadas por los primeros grupos humanos. Hace más de 10 000 años algunos de los desiertos bajacalifornianos albergaban lagos, ya que las temperaturas frías y las precipitaciones más altas produjeron condiciones esteparias y mediterráneas.

En la península, las evidencias de ocupación y explotación de recursos marinos se han encontrado en las islas de Cedros y Espíritu Santo y en el sitio costero peninsular de Faro Punta Márquez, con fechamientos de 13 400 a 12 000 años de antigüedad.

Las evidencias indican la **diversidad cultural** de los **primeros grupos** que se dispersaron por el **continente,** ya que cada uno seguía sus **rutas** y enfrentaba el **entorno** con **respuestas particulares,** desarrollando **estilos propios.**

Cueva Tecolote, bahía de La Paz, justo frente a la Isla de Espíritu Santo, en Baja California Sur.

Estos sitios se caracterizaron por la presencia de diversas especies y clases de fauna que incluían mamíferos marinos, tortugas, aves, peces, crustáceos, venado bura, conejos e incluso pequeños reptiles. Los pescadores elaboraban anzuelos de concha y otros artefactos líticos similares a los recuperados a lo largo del Pacífico occidental. Los restos de peces incluyen especies de aguas profundas, lo que implica el conocimiento y uso de embarcaciones capaces de recorrer importantes distancias. También se ha recuperado evidencia de fibra de agave, probablemente para la producción de hilo de pescar y redes.

El sitio con ocupación humana más antigua en el sur del golfo de California se encontró en el abrigo rocoso de Covacha Babisuri, al suroeste de la isla Espíritu Santo. En ese entonces, el nivel del mar estaba más bajo, por lo que la isla estaba conectada con tierra peninsular.

Los habitantes fueron principalmente pescadores de diversas especies, exploradores de recursos marinos, recolectores de moluscos, cangrejos y erizos. La tecnología lítica muestra el bajo aprovechamiento de fauna terrestre. Destaca la presencia de coral y perlas trabajadas, las cuales se consideran como las más antiguas en el mundo y cuya tradición continuó hasta la época colonial.

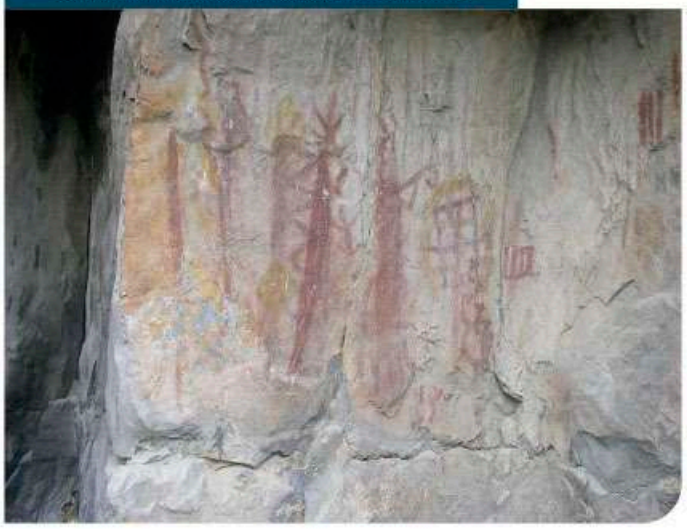
Ruta CONTINENTAL

El desierto de Sonora es un territorio rico en evidencias de los primeros pobladores de México. A lo largo de la región se observa un paleosuelo que se formó en una época de mayor humedad y vegetación conformada por bosques de táscate y piñón con pastizales.

En el norte la ocupación Clovis es muy clara, pues hay lugares que representan campamentos estacionales, yacimientos de piedras para elaborar herramientas y sitios de caza de paquidermos. El espacio más importante se encuentra en un bajío totalmente erosionado y seco que en el pasado fue un paraíso con una ciénega alimentada por el arroyo El Carrizo y un manantial que atrajo diferentes animales y humanos. Este sitio, llamado el Fin del Mundo, es el primer lugar de caza de gonfoterios encontrado en América y es uno de los más antiguos sitios Clovis con una fecha de 13340 años de antigüedad. En él se localizaron yacimientos de riolita y cristal de cuarzo que sirvieron para hacer herramientas.

Puntas Clovis encontradas en el Fin del Mundo, Sonora.

El suelo cubierto por otras capas se conoce como paleosuelo o suelo fósil.



Cueva La Morita en Nuevo León.

En parte de Durango y Zacatecas, la parte media y norte de Tamaulipas, en Coahuila y Nuevo León, los grupos humanos mantuvieron en esencia las mismas técnicas colectivas de subsistencia.

Dentro de la cueva La Morita, en Nuevo León, se encontraron puntas acanaladas, utensilios y restos de caballo americano asociados a residuos carbonizados de antiguos fogones, que han arrojado fechamientos de hace 10568 años, convirtiéndose en uno de los sitios del Pleistoceno tardío mejor representados de la región noreste.

Occidente DE MÉXICO

El occidente de México es un territorio privilegiado gracias a la presencia de cuencas lacustres como: Cuitzeo, Chapala, Pátzcuaro y Zirahuén; así como por los ríos Balsas-Tepalcatepec y Lerma-Santiago que, desde épocas remotas, han generado áreas propicias para el desarrollo humano.

En la Cueva de los Hacheros, en el municipio de Turicato, Michoacán, se ha encontrado evidencia de actividad humana compuesta por artefactos líticos de basalto y sílex como puntas de proyectil, cuchillos, raspadores y desechos de talla producto de la fabricación de éstos. Asimismo, se encontró una aguja fosilizada de asta de venado y huesos humanos fosilizados. Asociados a éstos, se hallaron huesos de mamíferos, venados, halcones, reptiles, tortugas, serpientes, anfibios, ranas, peces y cangrejos de río. Destacan los huesos de un berrendo enano, una de las al menos siete especies de antilocápridos que habitaron México y que se extinguió hace 10 000 años, aproximadamente.

En el norte de Querétaro se reportó una punta tipo Clovis. Por otra parte, en San Luis Potosí, se han hallado evidencias de los más antiguos grupos humanos que llegaron a la región hace aproximadamente 32 000 o 31 000 años, con un clima semidesértico más frío y húmedo que el actual, zonas pantanosas, praderas y bosques poco densos. En El Cedral destaca la presencia de especies propias del Pleistoceno como mastodontes, caballo americano y antilocapras o berrendos. En este lugar existió un manantial al que se habrían acercado diferentes especies de animales, así como grupos humanos.

Por otro lado, en el noreste del estado de Zacatecas, en la Cueva del Chiquihuite, se han recuperado restos de huesos de animales, carbón y sedimentos en los que se conservaron polen y fitolitos, cuya temporalidad abarca entre 32 000 y 12 000 años de antigüedad. También se han hallado núcleos, lascas, navajas, raspadores y puntas de proyectil que proceden de lugares fuera de la cueva, indicador de que fueron llevadas al interior por la acción humana.

Trabajo paleontoarqueológico en la Cueva de los Hacheros en Michoacán.

Puntas de instrumentos líticos localizados en la Cueva de los Hacheros en Michoacán.

Restos óseos encontrados en El Cedral, San Luis Potosí.

La Cueva del Chiquihuite en Zacatecas.

Tanto en El Cedral como en la Cueva del Chiquihuite, queda por confirmar la exactitud y correcta valoración de la información; por lo que todavía hay un largo camino para establecer cuándo llegaron al centro-norte los primeros grupos humanos. La controversia forma parte del quehacer científico y seguramente, en tanto avance la investigación, las dudas acerca de la antigüedad de los hallazgos se irán disipando.

Cuenca lacustre del VALLE DE MÉXICO

Los primeros grupos humanos de la Cuenca de México al igual que los de las regiones norteñas del país, fueron bandas de recolectores-cazadores que aprovechaban los recursos locales y mataban o carroñaban animales como los mamuts. Su tecnología lítica estuvo basada en la extracción de basalto, sílex y obsidiana.

La Cuenca de México está en una altiplanicie que aloja los valles de México, Cuautitlán, Apan y Pachuca, rodeados por las sierras de Tezontlalpan, Chichicuautla, Tepozán, Calpulalpan, Chichinautzin, Ajusco, Las Cruces, Monte Alto, Monte Bajo y Tepotzotlán, además de volcanes como el Xitle, Iztaccíhuatl y Popocatépetl. En el centro de la cuenca se encontraba un cuerpo lacustre compuesto por cinco lagos hoy conocidos como: Xaltocan, Zumpango, Texcoco, Xochimilco y Chalco. Tras la última de las grandes glaciaciones, esta cuenca se transformó en un oasis que sirvió como hábitat para diversos animales herbívoros que atraídos por el clima templado, la abundancia de pastos y agua, coexistieron con otros animales como el tigre dientes de sable y el lobo gigante.

Desde finales del siglo XIX se han buscado evidencias del aprovechamiento de la fauna por grupos cazadores. Entre los primeros reportes está el hallazgo de un artefacto de pedernal en el cerro de Las Palmas, Tacubaya, pero el más famoso es el sacro de un camélido en Tequixquiac, aparentemente modificado como un rostro de animal, encontrado durante las excavaciones del Tajo de Nochistongo, al que se le ha atribuido una antigüedad de 11 000 años. En Tepexpan se encontraron

restos de un mamut casi completo, con una lasca de obsidiana entre el cráneo, al que se le atribuyó una antigüedad de 10 000 años. En el cerro de Tlapacoya, con base en la presencia de una capa de ceniza del Nevado de Toluca que contenía un cráneo humano; así como la presencia de lascas de andesita y obsidiana, y restos de fogatas, se ha determinado la ocupación humana hace alrededor de 10 200 años antes del presente. En la Ciudad de México se rescataron mamuts, pero ninguno asociado a la actividad humana. En Tocuila, se exploraron restos de mamuts, caballos, bisontes, camellos, liebres y aves. En Tultepec se han recuperado osamentas de mamuts que señalan que hace 14 000 años cayeron en trampas excavadas por cazadores en suelos pantanosos.

Región centro-oriental DE MÉXICO

La zona centro-oriental abarca los estados de Hidalgo, Veracruz, Puebla y Oaxaca; está cruzada por la Sierra Madre Oriental, y fue uno de los corredores de poblamiento desde hace unos 14 000 años. En esa área los primeros grupos humanos encontraron, al igual que en la Faja Volcánica Transmexicana (también conocida como Eje Neovolcánico), un mosaico ambiental con abundantes rocas y minerales, entre los que sobresalen la obsidiana y el pedernal, adecuados para la fabricación de instrumentos.

En **Tultepec** se han recuperado **osamentas de mamuts** que señalan que hace **14 000 años** cayeron en **trampas** excavadas por **cazadores.**

Las condiciones ambientales actuales en la costa del Golfo van de cálido-húmedas a templadas secas y húmedas en las porciones intermedias y altas, con lluvias de verano. La relativa estabilidad climática favoreció el poblamiento humano y una mayor abundancia de animales y plantas a altitudes más bajas. A diferencia de los Clovis, los otros grupos conformaron territorios más estables, con campamentos habitacionales de caza y talleres líticos. En Hidalgo y Veracruz cambiaron el pedernal por la obsidiana, menos resistente, pero más abundante. El cambio de material conllevó adecuaciones técnicas y morfológicas de los instrumentos. Sin embargo, hay otras regiones en las que se siguió utilizando el pedernal, manteniendo las formas de fabricación tradicionales. La economía de estos grupos se basaba en la cacería de venado cola blanca y jabalí, aunque a su llegada parece que también cazaron caballo. Sobre la dieta vegetal no se sabe mucho, pero debieron recolectar frutos de cactáceas, semillas de mezquite, nueces y quelites, entre otros.

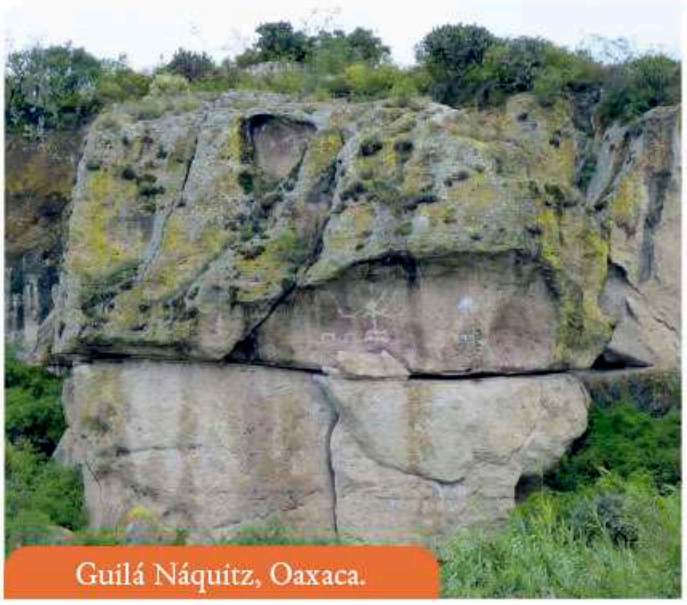
Después del Pleistoceno tardío, al inicio del Holoceno, el intenso frío, la falta de alimento y la acción de los seres humanos, provocaron que los grandes animales (mastodontes, mamuts, gonfoterios y perezosos gigantes) se extinguieran en México; aunque algunos, como los camellos y caballos, sobrevivieron en otros lugares. Los grupos humanos tuvieron que buscar fuentes alternas de alimentación. El modo de subsistencia experimentó una importante transformación hacia la recolección y el cultivo incipiente de vegetales, junto con la cacería de animales pequeños, lo que los condujo a un modo de vida cada vez más sedentario. Posteriormente se presentaría la domesticación de plantas como el maíz y su cultivo intensivo.

Ruta de las REGIONES TROPICALES

A finales del Pleistoceno, el clima y entorno en las regiones tropicales eran muy diferentes del actual. En estos ambientes existía fauna como caballo, mamut, mastodonte y bisonte, principalmente en la vertiente del Pacífico y en la península de Yucatán, donde dominaban los matorrales y pastizales. En los entornos tropicales más cerrados, había: perezoso gigante, gliptodonte y gonfoterio. El sureste de México, dominado por entornos y fauna del trópico, facilitó el ingreso de las primeras poblaciones hacia América del Sur.

Los sitios más tempranos en el sur de México son abrigos rocosos, como Santa Marta, en Chiapas, y Guilá Náquitz, en Oaxaca. Ambos indican que los grupos de ese entonces orientaban sus estrategias de aprovisionamiento más en la recolección que en la caza; se tiene evidencia de un manejo temprano de plantas como calabaza, teosinte, cacao y camote.

La península de Yucatán es una gran planicie calcárea que emergió del mar hace unos 10 millones de años. En su porción sur, la erosión formó cuevas semihúmedas, alejadas de la línea costera. Por el norte y oriente, el paisaje es plano con pocos ríos y lagunas superficiales. Debido al alto grado de permeabilidad, el agua de lluvia se filtra hacia el subsuelo compuesto de piedra caliza, conformando sistemas integrados por galerías y túneles subterráneos por donde circula el agua hacia el mar, así como por cenotes. Durante el Pleistoceno, hace 21 000 años, el nivel del mar estaba 120 metros por debajo del actual, por lo que estas cuevas y cenotes estaban secos. En ese entonces, el paisaje de la península mostraba bosques tropicales en las partes altas y sabanas en las zonas cercanas a la llanura costera; en esta última prevalecía un clima templado en donde habitaba la megafauna. Estos grandes animales eran carnívoros y herbívoros, bebían agua de los mantos acuíferos superficiales y aguadas que se formaban en la temporada de lluvia. En la época de estiaje, cuando el caudal disminuía, ingresaban en las cuevas en búsqueda de agua para su supervivencia.

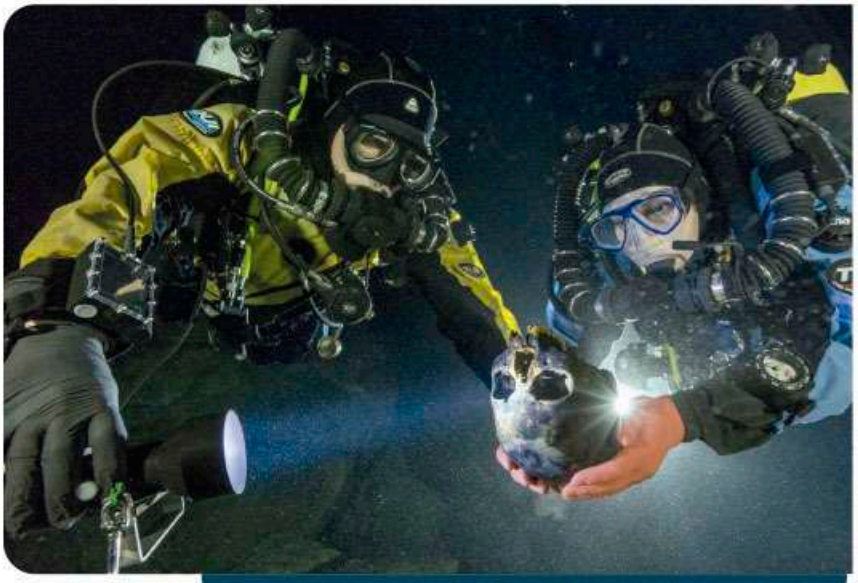

Guilá Náquitz, Oaxaca.

Cenote Dos Ojos, Quintana Roo.

Al final del Pleistoceno, el hemisferio norte sufrió fuertes cambios climáticos derivados del descenso en las temperaturas, la modificación de las corrientes marinas y el esparcimiento de polvo proveniente de los desiertos asiáticos, anomalías que generaron sequías y con ello, la extinción de muchos animales. Posteriormente, alrededor de 10 000 años atrás, el clima cambió nuevamente y, por el deshielo de los casquetes polares, el nivel del mar aumentó. Los sistemas kársticos, compuestos de roca caliza, se inundaron y las osamentas de animales y homínidos que murieron en el interior de las cuevas se conservaron hasta nuestros días.

En los últimos años se han reportado hallazgos en distintas cuevas inundadas de la zona de Tulum. Entre los restos humanos recuperados destacan: un cráneo de mujer joven (Naia), con una antigüedad estimada entre 12 000 y 13 000 años; el hombre de Muknal, cuya antigüedad aproximada es de 10 000 años, y el joven de Chan Hol, de entre 11 680 y 10 940 años.

Por otra parte, también se descubrieron evidencias de extracción de ocre antes de que estas cavidades quedaran inundadas por la desglaciación. Uno de los usos más conocidos del óxido de hierro es como colorante de distintas superficies. La antigüedad del sitio y la duración de las actividades mineras fueron establecidas entre 12 000 y 10 000 años.



Recuperación del cráneo de Naia en una cueva inundada de Tulum, Quintana Roo.

Minas de ocre encontradas en Quintana Roo.

Arte RUPESTRE

Cueva de las Monas, Chihuahua.

El arte rupestre es una de las manifestaciones artísticas de las que se tiene registro. Uno de los sitios más antiguos se remonta a 8800 años y se localiza en un conjunto de cañadas, barrancas y cuevas en Baja California Sur.

Las pinturas rupestres nos dan la oportunidad de conocer detalles sobre la vida de los primeros grupos humanos que habitaron nuestro territorio y constituyen una evidencia invaluable de la cultura de nuestros antepasados. Contribuyen a identificar las especies animales que existían en una zona determinada, indican el grado de conocimiento de pigmentos animales o vegetales e ilustran múltiples concepciones de carácter social, filosófico o religioso.

En cuanto a la técnica, se sabe que los pigmentos se molían en metates o morteros y una vez pulverizados se les agregaba un aglutinante para darles consistencia, facilitar su aplicación y estabilidad sobre la roca. La acertada preparación de esta receta ha permitido su permanencia y, en muchos casos, la extraordinaria conservación del color.

Cueva La Pintada, Sierra de San Francisco, Baja California Sur.

Reflexión FINAL

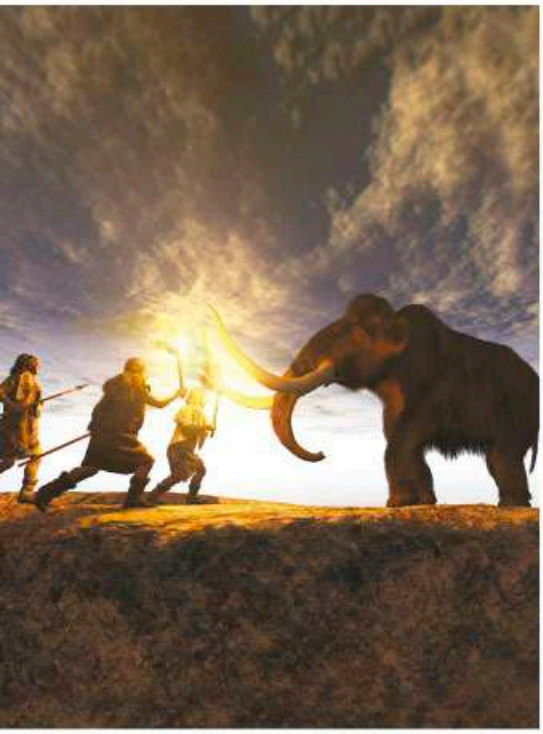
México ha sido desde entonces un crisol en que muchos grupos de distintas procedencias se ubicaron y aclimataron; intercambiaron y mezclaron sus culturas, conformando pueblos que contribuyeron a enriquecer la diversidad del México Antiguo.

Capítulo III

La domesticación de *especies y paisajes*

[...] entraron en pláticas **acerca de la creación** y la formación de **nuestra primera madre y padre.** De **maíz, amarillo y blanco** se hizo su carne; de **masa de maíz** se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente **masa de maíz** entró en la **carne de nuestros padres...**

La creación...
Popol Vuh



México está considerado entre los ocho centros de origen, diversificación y difusión de la agricultura y de las especies cultivadas –vegetales y animales– que alimentan a la inmensa mayoría de los habitantes del planeta y constituyen la base de la civilización humana. El eje articulador de este proceso fue el maíz, una planta que empezó a domesticarse desde hace más de cinco milenios y que para muchos pueblos de nuestro territorio representa el sustento de las personas.

El maíz, como las personas, se acompaña de otras plantas que lo rodean, enriquecen y complementan en un complejo agroalimentario conocido en México y Centroamérica como milpa, la cual tiene como base el maíz, el frijol y la calabaza. Detrás sigue un ejército de suculencias como son el tomate o jitomate, el chile, el chayote, el amaranto, los quelites, el epazote y otras hierbas; los nopales, los magueyes, los guajolotes y toda clase de insectos comestibles; en el sureste, el preciado cacao.

¿Cómo se inició la domesticación de plantas y animales?, **¿qué estrategias** de subsistencia utilizaron los **primeros pobladores** de nuestro territorio?, ¿fueron las mismas en todas las regiones?, ¿de qué manera las **condiciones geográficas influyeron** en ellas?

¡Vayamos juntos a descubrirlo!

Diversas formas de apropiación DE LOS ESPACIOS Y TERRITORIOS

Hace aproximadamente 11 000 años, cuando terminó la última glaciación, la Tierra alcanzó mayores grados de temperatura; ello generó cambios climáticos que transformaron la vida en el planeta. Por el deshielo de los casquetes polares, el nivel del mar aumentó cubriendo extensas regiones costeras.

Vida de los primeros pobladores.

Poco a poco la megafauna se extinguió y los grupos humanos tuvieron que depender de otras fuentes de alimentación. El modo de subsistencia experimentó una importante transformación hacia la recolección de plantas y moluscos.

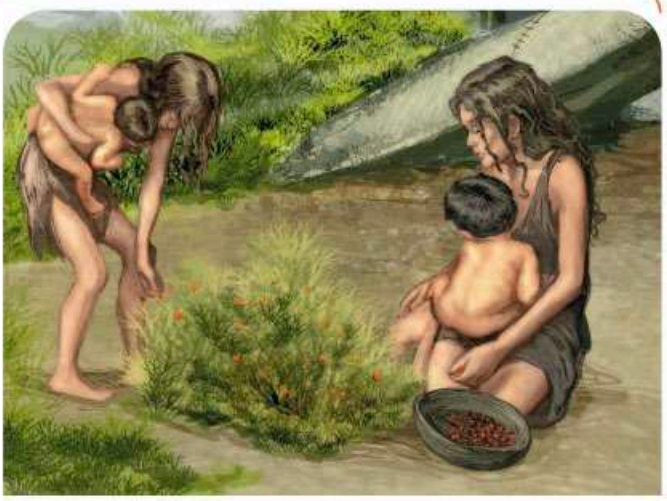
El cultivo incipiente de vegetales, junto con la cacería y domesticación de animales pequeños condujo, en algunos lugares, a un estilo de vida cada vez más sedentario.

Es probable que las mujeres y los niños que se dedicaban a la recolección aprendieran a reconocer las plantas. Al observar cómo el viento dispersaba las semillas y nacían nuevas matas, comenzaron a sembrarlas para ver cómo crecían. Al cabo de algún tiempo recolectaban los frutos; pero muchas veces la cosecha era insuficiente al depender de las lluvias y otros factores climáticos, por lo que tenían que trasladarse a otros lugares, conformando campamentos estacionales; pero al aumentar la población se volvió más complicado desplazarse a otros sitios.

Es probable que las **mujeres y los niños** que se dedicaban a la **recolección** aprendieran a **reconocer las plantas.**

Poco a poco los pobladores del México Antiguo se fueron apropiando de las tierras y los bienes naturales de cada región, ello les permitió enriquecer y variar sus alimentos. Cada grupo desarrolló modos particulares de explotación de la naturaleza, lo que dio como resultado una gran diversidad de formas de

Mujeres y niños recolectando.



interacción con el medio y estrategias de subsistencia. Por ejemplo, en Guilá Náquitz, Oaxaca y en Santa Marta, Chiapas, hay vestigios que indican que estos grupos orientaban sus prácticas de aprovisionamiento más a la recolección que a la caza. Explotaban recursos muy variados y comenzaron a almacenar los alimentos poco perecederos. Se tiene evidencia del empleo de piedras de molienda y de un manejo temprano de plantas como calabaza, teosinte, cacao y camote.

Por tanto, el paso del nomadismo a los primeros asentamientos agrícolas fue un proceso paulatino de adaptación a las condiciones del medio, que ocurrió de manera independiente y diversa en las distintas partes del territorio. Aquellos que habitaban suelos fértiles se establecieron en lugares que les brindaron las condiciones para cultivar la tierra y obtener su alimento; cerca de los sembradíos, conformaron pequeñas aldeas que llegaron a tener cientos de habitantes.

La experiencia como cazadores-recolectores, permitió a los grupos identificar plantas, animales, hongos y microorganismos que fueron domesticando, proceso que inició con la explotación de plantas silvestres, continuó con la siembra desde su entorno natural y concluyó con su reproducción intencional a partir de la selección de las especies que resultaron mejores. Muchas de esas plantas domesticadas tienen presencia actual como: el maíz, la calabaza, el chile, el frijol, el cacao, el nopal, la vainilla y el algodón, entre otros cultivos. Se trata de un proceso que tiene su origen en los primeros pobladores y que sigue vigente en las poblaciones actuales, aunque con una serie de variaciones.

En Guilá Náquitz, Oaxaca, y en Santa Marta, Chiapas, hay vestigios que indican que estos grupos orientaban sus prácticas de aprovisionamiento más a la recolección que a la caza.

La experiencia como **cazadores-recolectores,** permitió a los grupos **identificar** plantas, animales, hongos y microorganismos **que fueron domesticando.**

Los territorios del NORTE

En el norte de México las sociedades del periodo Arcaico desarrollaron dos estrategias económicas:

1 La costa del Golfo de California (Baja California, Sonora y Sinaloa), en donde, además de la recolección y la caza, la pesca y el acopio de moluscos fueron actividades importantes de subsistencia.

2 Tierra adentro (Chihuahua, llanuras del desierto y serranas de Sonora, y montañas de Sinaloa), basada en la recolección y manipulación de plantas, y la caza de animales medianos y pequeños.

En Baja California, los cambios climáticos modificaron el paisaje. En el norte, el aumento de temperatura hizo difícil la presencia humana. Sin embargo, en algunos lugares se incrementaron los campamentos concheros. Algunos vestigios dan cuenta de la intensa explotación de los recursos litorales.

La diversidad de especies de caza y recolección en Baja California.

La gran mayoría de los campamentos concheros del Pacífico Norte tenían una economía basada en la cacería, la pesca y la colecta de moluscos y vegetales; destacando el consumo de mejillón, abulón, pequeños caracoles, almejas, peces, lobos marinos, nutrias, liebres, conejos, roedores y venados cola negra.

La península de Baja California es particularmente rica en vestigios arqueológicos de cazadores, recolectores y pescadores. En los sitios de la parte central, dada la presencia de artefactos líticos, se infiere que la caza y recolección fueron actividades permanentes. En las islas de Cedros y Espíritu Santo, así como en el área de La Paz, se muestra una fuerte dependencia de la recolección de moluscos, de la pesca y captura de tortuga marina, complementada con la recolección de vegetales y caza de fauna terrestre.

Los datos arqueológicos para este periodo muestran una intensa ocupación de poblaciones de cazadores-recolectores nómadas y seminómadas en las costas, cerca de los recursos alimenticios vegetales y animales, en los afluentes de agua dulce intermitentes y perennes, es decir, en los arroyos o ríos que se forman en épocas de lluvia y desaparecen en tiempos de sequía, volviendo a surgir nuevamente con la precipitación pluvial, en forma cíclica y constante.

En los campamentos temporales y semipermanentes a lo largo de la costa del océano Pacífico y del golfo de California, es clara la alta frecuencia de conchas de moluscos marinos que fueron consumidos, cuya gran acumulación conformó los concheros.

En mayo de 2013, un grupo de arqueólogos descubrió campamentos temporales en los abrigos rocosos de la Sierra del Mayor al sur de Mexicali, Baja California. Ahí encontraron huesos de animales, algunos extintos, además de vestigios líticos y cerámicos. También hallaron lugares donde se extraía óxido de hierro que servía de pigmento para pintura corporal y mural.

Desierto de Altar, Sonora

Durante este periodo, numerosos grupos organizados en bandas comenzaron a ocupar grandes territorios en las planicies y valles de la Sierra Madre Occidental. El desierto de Sonora fue el lugar de residencia preferido por la abundancia de cactáceas y plantas suculentas que por mantener reservas de agua durante períodos prolongados, sobreviven a la sequía. La exuberante biodiversidad compensó el clima extremoso. La vida de estos grupos se caracterizó por su nomadismo, lo que ha podido observarse en los campamentos estudiados.

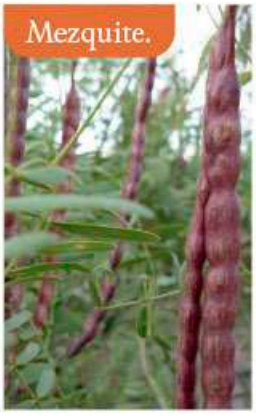
Sus habitantes desarrollaron actividades específicas como la extracción de materia prima para los instrumentos líticos, el procesamiento de agaves y otras plantas. En estos sitios se han encontrado puntas de proyectil, al igual que piedras de molienda y hornos, como evidencia del procesamiento de un gran número de plantas del desierto, semillas de mezquite, paloverde, palofierro, agaves y nopales.

Algunos grupos como los comcáac (seris), nunca fueron agricultores y hasta la fecha siguen viviendo del mar, la cacería y la recolección de plantas.

Esta forma de vida nómada perduró en Sonora por lo menos durante 7000 años, cuando los yutoaztecanos (familia conformada por grupos tahue, tepima, pima, yaqui, mayo y ópata, entre otros) domesticaron el maíz y comenzaron a organizarse en aldeas agrícolas sobre los abanicos de los ríos.

Con la llegada del maíz domesticado que se sembró en la milpa, acompañado de plantas como el amaranto y quelite, se incrementó la ocupación del valle de Boquillas en Sonora, en donde controlaron el agua y el suelo por medio de bordos, canales y cercas vivas.

El consumo de vainas de árboles leguminosos silvestres (mezquite, paloverde y palofierro), cactáceas y suculentas fue un recurso importante de la dieta que nunca se dejó de usar.


Mezquite.

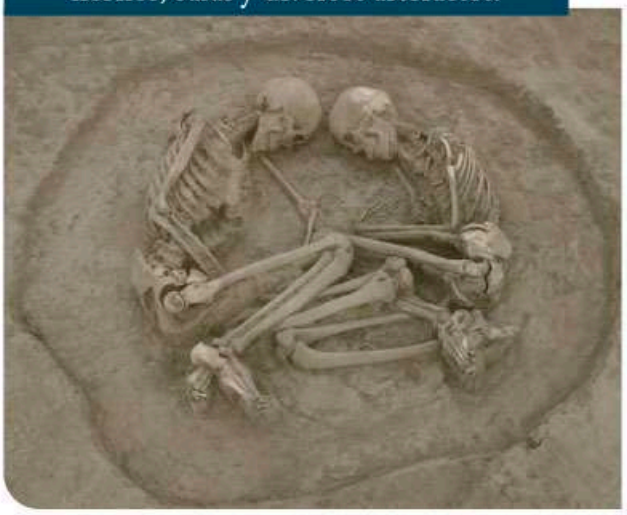
Las relaciones sociales y el vínculo entre los distintos grupos permitieron a los pobladores moverse cuando las condiciones ambientales del desierto eran inhóspitas. La planicie costera sirvió como un corredor yutoaztecano que se extendió desde Nayarit.

El estudio sistemático de los restos encontrados en sitios como La Playa en Sonora permite develar algunas pistas acerca del origen, difusión y sistemas de producción de alimentos. Ahí se puede observar que el fuego es uno de los elementos con signos de domesticación más antiguos, pues era clave para guiarse, defenderse, mantenerse calientes y preparar el alimento.

Con la **llegada del maíz domesticado** se incrementó **la ocupación** del **valle de Boquillas** en Sonora.

El sitio La Playa, en Trincheras, Sonora, posee la fecha de maíz más temprana del noroeste de México.

En La Playa, en el actual estado de Sonora, hay evidencias de entierros, hornos, casas y diversos artefactos.

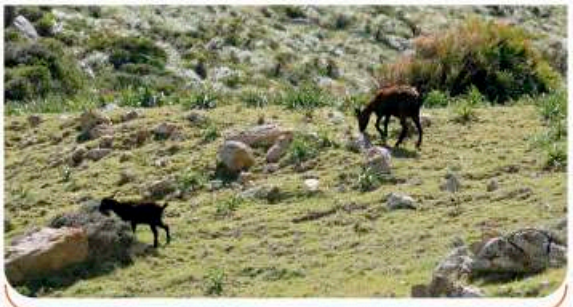


En el noreste de México, la Sierra Madre Oriental posee un complejo sistema de topoformas, es decir, de formas del terreno que comprenden: altas cordilleras, serranías, pies de monte, lomeríos, cañadas, cañones, planicies y abanicos aluviales. En este multifacético escenario habitaron sociedades de cazadores, recolectores y pescadores, adaptadas a zonas semidesérticas. Las características y disponibilidad de los recursos naturales les permitieron adoptar la vida trashumante debido a los contrastes geográficos y condiciones climáticas extremas.

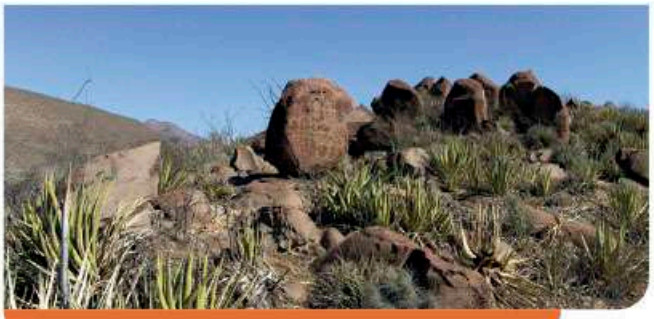
En esta región cada época del año la flora cambia de manera dramática, provocando en primavera y verano el movimiento de la fauna hacia las zonas serranas y partes altas, para luego bajar, en otoño e invierno, a los valles y planicies.

La variedad de terrenos proporcionó distintas opciones para la obtención de los recursos naturales y diferentes tipos de hábitat para su residencia estacional, siendo las amplias planicies y abanicos aluviales las áreas elegidas para sus campamentos.

Noreste del territorio mexicano (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas).



Cabras en el monte.



Petroglifo en Boca de Potrerillo, Mina, Nuevo León.

Punta de flecha.

En las laderas de los cañones, cañadas, lomas, cerros y altas elevaciones una buena cantidad de abrigos rocosos y cuevas fueron aprovechados para la habitación temporal, al igual que para usos funerarios y rituales; testimonio de ello son los grabados y pinturas en las paredes y rocas.

En sitios arqueológicos, entre los que destaca Boca de Potrerillos, se hallaron instrumentos líticos: puntas de flecha, raspadores, tajadores y artefactos de molienda. Asimismo, se encontraron objetos de concha y hueso, así como vestigios de fogones, fogatas y áreas donde debieron realizarse actividades sociales y religiosas. También se ubicaron restos de plantas comestibles como nuez, menta y mezquite, y árboles que hoy en día se localizan en zonas altas de las sierras, pero que en otras épocas debieron poblar las laderas de los cerros.

Los territorios del CENTRO Y DEL SUR

Durante el periodo Arcaico, en los territorios de la región de Hidalgo y Veracruz, los pobladores mantuvieron pautas económicas de caza-recolección. Entre 6 400 a 3 800 años tuvo lugar una etapa seca que afectó la diversidad, la cantidad y la distribución de la vegetación y la fauna. Los bosques de pino-encino se vieron confinados a altitudes mayores, acompañados por elementos propios de la vegetación semiárida, como cactáceas y magueyes. En altitudes menores a 2 000 metros proliferaron comunidades de matorral espinoso, con mezquite, huizache y pastizales en las porciones más planas. La fauna sufrió las consecuencias de este periodo seco con la disminución de las poblaciones de venado, la entrada del berrendo y la abundancia de liebre y conejo.

La acentuada estacionalidad de la vegetación se tradujo en mayor movilidad de los grupos y en cambios en el patrón de asentamiento. Nuevos campamentos se establecieron en zonas altas, mientras las porciones más áridas se siguieron frecuentando para la cacería y recolección. Núcleos de población bajaron hacia la costa del Golfo, en el delta del río Tecolutla.

Berrendo (antilocapra americana).

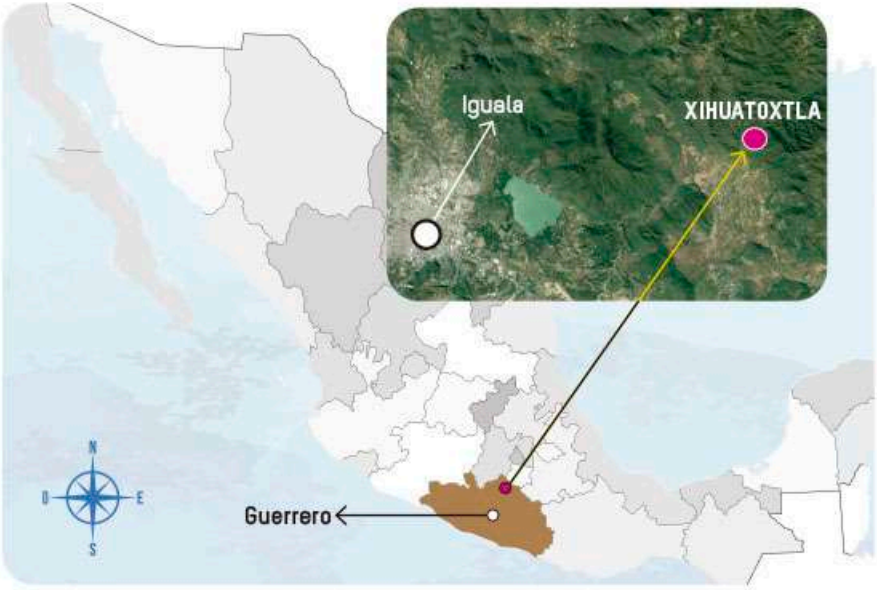
Al valle de Tehuacán en Puebla se le conoce como la *Cuna del Maíz,* por las evidencias de domesticación de este grano encontradas en cuevas de Coxcatlán.

Otros grupos recolectores-cazadores ocuparon espacios parcialmente habitados en San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y Puebla. Estos pobladores se caracterizaron por preferir ambientes semiáridos y realizar reuniones estacionales de familias emparentadas. La tendencia a reunirse se verá reforzada por el consumo de maíz, calabaza, chile, amaranto, aguacate y guaje. La dispersión territorial se combinó con un cambio de la economía: de la forrajera a la de recolección y con la manipulación de organismos vegetales. Este proceso de progresiva sedentarización culminaría con la conformación de pequeñas aldeas.

La Cueva del Maíz, en Coxcatlán, Puebla, presenció el inicio de la agricultura que culminó con la domesticación del amaranto, el frijol, la calabaza y el zapote.

Poco a poco la cacería disminuyó y la recolección cobró fuerza. Se amplió la gama de recursos para la alimentación. El manejo y uso de vegetales como el maíz, componente fundamental de los sistemas agrícolas, apoyó inicialmente actividades ceremoniales, pero la creación de tecnologías para la manipulación de vegetales propició cambios económicos y sociales que, en algunos casos, llevaron a la conformación de sociedades agrícolas.

En los extremos sur y occidente de México, en el valle de Iguala, las exploraciones arqueológicas han determinado que al inicio del Holoceno se desarrollaron comunidades humanas en la orilla de los lagos locales. En esos cuerpos lacustres cultivaron la calabaza y el maíz, además de aprovechar los recursos del bosque tropical. El uso del fuego y el retiro de la vegetación original se vinculan a la aparición del maíz.



En el abrigo rocoso Xihuatoxtla, sitio cercano a Iguala en el actual estado de Guerrero, se detectó gran cantidad de almidón de granos de maíz –en artefactos de molienda como manos y metates– y fitolitos de calabaza, demostrando que ambas plantas fueron domesticadas en aquel entonces. En cuanto a materias primas para la elaboración de artefactos, se empleó pedernal (sílex), cuarcita, riolita, obsidiana, caliza, basalto y calcedonia.

Pedernal.

Cuarcita.

Riolita.

Obsidiana.

Piedra caliza.

Basalto.

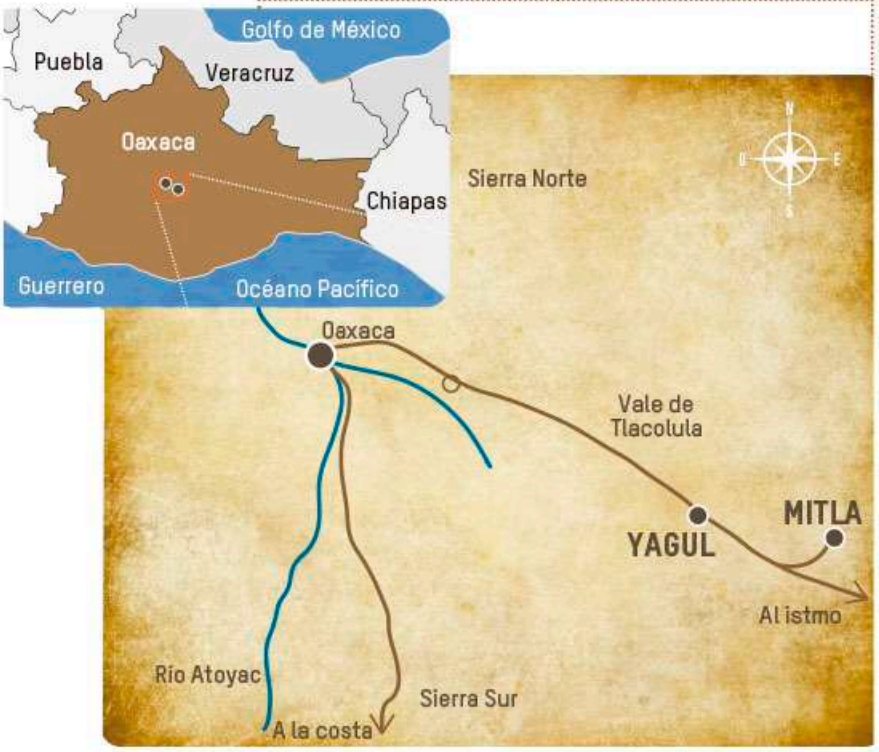
Calcedonia.

Materiales líticos (pedernal, cuarcita, riolita, obsidiana, caliza, basalto y calcedonia).

En el área de Puerto Marqués, en Acapulco, se ha detectado que las sociedades que habitaban la línea costera interactuaron directamente con el entorno marino. La presencia de fitolitos de calabaza indica su domesticación y la posible implementación de la horticultura en la costa de Guerrero.

La información arqueológica de la playa La Majahua, Los Manantiales y el abrigo rocoso Las Minas, demuestran la presencia humana con un modo de vida seminómada que incluía en su dieta productos marinos y de caza-recolección. Los grupos en esta zona fueron bandas seminómadas que explotaban recursos litorales como moluscos y crustáceos, procedentes de esteros y entornos marinos; dieta que complementaban con la caza de fauna terrestre. Otro hallazgo indica el uso de redes; mientras que restos de peces de alta mar en la dieta, como atunes, jureles y pejegallo muestran, aún sin datos comprobables, la existencia de embarcaciones.

En Mitla y Yagul, en el valle de Tlacolula, Oaxaca, se encontraron cuevas en cuyo interior se conserva evidencia de materiales orgánicos como semillas, olotes (parte central de la mazorca de maíz una vez que ha perdido los granos), fibras y huesos, así como bastones y varas modificadas para la recolección. Las semillas –nueces como la bellota, piñón, capulín y guaje–, tubérculos como el camote y las raíces de otras plantas y árboles formaron parte fundamental de la dieta y la tecnología de estos grupos del Arcaico.



Cuevas de Yagul y Mitla, Oaxaca.

Cueva de Yagul.

Los **grupos humanos** tenían el suficiente **conocimiento** del entorno para saber **dónde** y en qué **condiciones climáticas** conseguir ciertos productos **comestibles, abrigo y agua.**

Plantas como el maguey y el nopal fueron muy apreciadas; a nivel alimenticio proveen de azúcares y fibra; además, sus espinas y hojas fueron empleadas en la confección de ropa y calzado. Las cuerdas se elaboraban con fibras de maguey.

La cueva de Guilá Náquitz, el paraje abierto Gheo-Shih, la Cueva Blanca y el abrigo Martínez, forman parte de este extenso paisaje cultural y son la clave para comprender la transición entre la vida de los cazadores-recolectores y los primeros grupos que experimentaron con plantas para después domesticar las primeras especies de calabaza, chayote y frijol.

En esta área se encuentran grandes vetas de sílex —material de gran utilidad para la elaboración de instrumentos y armas— que permiten plantear el desarrollo de una industria lítica local. En este periodo se alcanzaron las condiciones para que, sin abandonar la producción de instrumentos para la caza de especies menores, se iniciara el proceso de domesticación de plantas comestibles.

Los grupos humanos tenían el suficiente conocimiento del entorno para saber dónde y en qué condiciones climáticas conseguir ciertos productos comestibles, abrigo y agua. Su movilidad en bandas les permitía realizar búsquedas en diversos parajes y reunirse en ciertos momentos para actividades rituales, sociales y de seguridad colectiva. En las reuniones, la cueva o abrigo rocoso era utilizado con un orden funcional; el fogón se colocaba en el centro, y en las áreas de alrededor se ubicaban los espacios de almacenamiento, de preparación de alimentos y de descanso. Se tenía también el cuidado de colocar barreras para evitar el ingreso de animales que pudiesen disputar los alimentos.

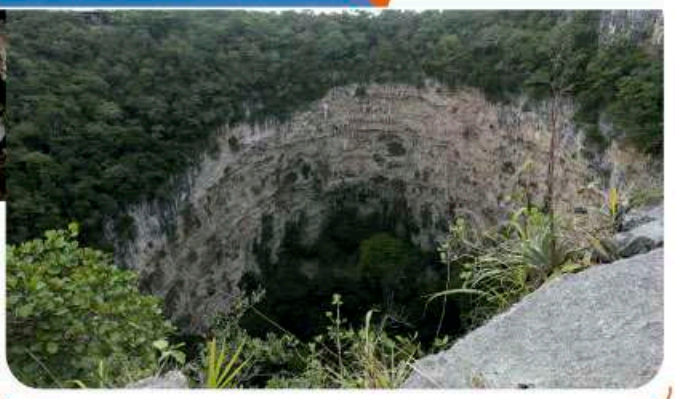
Las paredes de varias cuevas contienen restos de arte rupestre, desde pinturas con diseños naturales plasmados directamente con las manos o por aspersión con la boca, hasta diseños delicados para los que seguramente utilizaron fibras vegetales o plumas de aves. Entre los diseños más comunes se encuentran las manos humanas, motivos celestes, animales y líneas organizadas. Otras técnicas conocidas son los grabados y esgrafiados realizados con instrumentos de piedra.

Cueva de Yagul

El cúmulo de saberes y experiencias obtenidos a lo largo del tiempo llevaron a estos grupos a domesticar, finalmente, la planta más importante para la civilización del México Antiguo: el maíz. Este evento está documentado en la cueva Guilá Náquitz hace unos 6000 años. A partir de esa fecha, en las representaciones rupestres es notable la aparición de diseños de plantas de maíz y otros motivos, con mayor grado de dificultad técnica.

En las cuevas y abrigos rocosos de Ocozocuautla, Chiapas, las evidencias muestran que hubo una población con movilidad reducida que obtenía sus recursos mediante la cacería de venado, pecarí y conejo. Los datos sugieren que hubo una alteración de los bosques tropicales con el fin de tener espacios para cultivo.

En este lugar se han hallado signos de domesticación y manejo de diversas plantas,



Sima de las Cotorras en Chiapas.

entre las que se encuentran: el aguacate, el chile, ayocote, maguey, nopal, varios tipos de calabaza y de manera relevante, el maíz. Cultivos que se incorporaron, posteriormente, son: cacao, frijol, nopal, tabaco, vainilla, algodón y tomate.

La milpa, base ALIMENTARIA

Los logros colectivos de los grupos humanos de aquella época condujeron a un sustancial cambio de vida; de la trashumancia y recolección, nuestros antepasados tendieron a permanecer en un solo sitio, lo que dio lugar al proceso de sedentarización. Este cambio constituyó la primera gran revolución social, dado que contribuyó a la supervivencia humana y alentó el crecimiento poblacional, sentando las bases para un posterior desarrollo de asentamientos en aldeas. También significó un proceso largo de adaptación, dado que entre las primeras evidencias de domesticación y la aparición de las primeras aldeas transcurrieron al menos 2500 años.

De acuerdo con los distintos ambientes con los que el ser humano se enfrentaba, los procesos de adaptación locales dieron lugar al surgimiento de diversas estrategias de subsistencia. La caza, la pesca y la recolección fueron elementos centrales en la dieta de los pobladores tempranos del territorio nacional que, sumados a los experimentos de cultivo y domesticación de plantas, completaron por varios miles de años la dieta cotidiana.

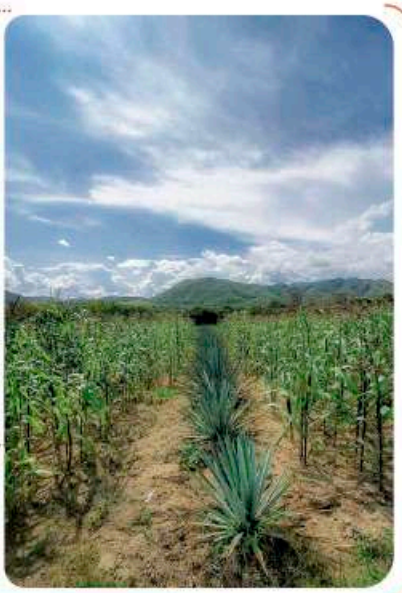
Grupo de pobladores que construyen la vida en comunidad.

La caza, la pesca y la recolección fueron elementos centrales en la **dieta** de los **pobladores tempranos** del territorio nacional.

No ha sido fácil reconstruir el proceso de domesticación de las plantas que integran la milpa, y particularmente del maíz. Las evidencias arqueológicas, botánicas y genéticas indican que se domesticó a partir del teosinte, su ancestro silvestre.

La domesticación comenzó con la calabaza, luego el maíz y posteriormente el frijol, los chiles, los quelites y otras plantas. Aunado a éstos, se utilizaban los agaves y nopales que fungían como cercas vivas y alimento.

El maíz sostiene a la planta del frijol que, a cambio, fija el nitrógeno necesario; la calabaza protege el área contra insectos con su hábito de cubrir el suelo y la secreción de una sustancia tóxica que los atrae y envenena.



"El Metepantle (del náhuatl, *metl* 'maguey' y *nepantla* 'pared' o *panctli* 'en medio', 'rodeado de'), consiste en cultivar hileras de magueyes intercaladas con otras plantaciones como árboles frutales, maíz, frijol, calabaza, cebada, cempasúchil o quelites.

Productos de la milpa.

El maíz provee al ser humano de carbohidratos, grasa y proteína; la calabaza de lípidos; el frijol de proteínas y todos ellos de fibra, minerales y vitaminas. Los agaves sirven para retener agua y suelo sobre todo cuando se plantan en laderas, además de abastecer de fibras, alimento, miel y bebidas fermentadas; la chía provee de aceites esenciales y antioxidantes.

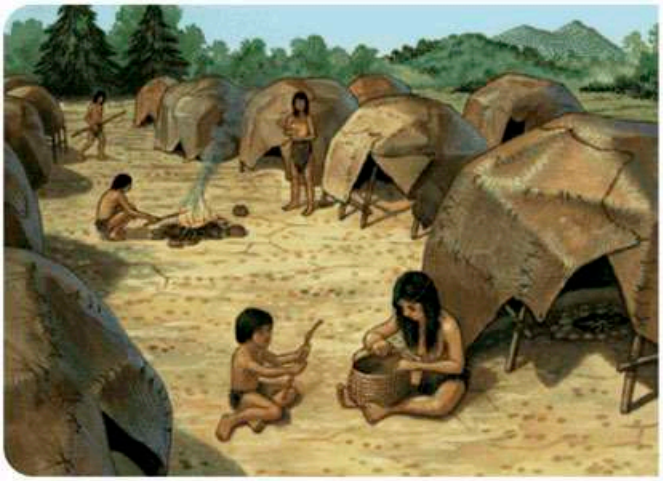
La milpa es un sistema agrícola de estructura compleja y nutricionalmente complementaria que trajo consigo beneficios ecológicos, como la fijación de nutrientes y el manejo de plagas, así como alimenticios, al cubrir las necesidades básicas de subsistencia de los agricultores.

La milpa es un sistema de vida que integra: maíz, calabaza, cacahuate, frijol y chile; también aparecen hierbas adventicias altamente apreciadas como las verdolagas y los quelites. Además, su plasticidad le permite adaptarse a una amplia gama de ambientes. México es uno de los países con la mayor diversidad de maíces nativos. La distribución en el territorio es variable, ya que algunos son locales, y otros abarcan varios territorios.

Diferentes variedades de maíz.

La agricultura trajo consigo nuevos trabajos; el tiempo de espera permitió la domesticación de animales pequeños y generó la necesidad de contar con herramientas para moler las semillas y preparar el alimento, lo que causó un importante desarrollo cultural que llevó a la especialización de algunas funciones y tareas dentro de la comunidad.

La domesticación de las plantas fue un proceso complejo, con diferentes manifestaciones en distintas partes del territorio.



La **domesticación** de las **plantas** fue un **proceso complejo,** con diferentes manifestaciones en **distintas partes del territorio.**

Mazorca con hongos (huitlacoche).

Maíz con un chapulín.

El cultivo, como proceso cíclico, crea tradiciones, contribuye a que los pueblos desarrollen nuevos instrumentos y fomenta una cultura mucho más elaborada. La organización económica y política comienza a volverse compleja, sobre todo en lo que se refiere a división de territorios y establecimiento de rutas comerciales en el intercambio de productos.

Los hongos e insectos, asociados al maíz, también formaron parte del repertorio alimenticio. El huitlacoche fue un alimento de subsistencia para la población del centro de México y su aprovechamiento puede entenderse como parte del uso integral de la milpa por parte de los campesinos.

Los pueblos que vivían en las zonas desérticas y semidesérticas aprovecharon las cactáceas para proveerse de materiales útiles y alimentos. En la imagen se observa la extracción de aguamiel de un maguey.

El manejo de los animales en las sociedades del México Antiguo incluyó la caza y la pesca de vertebrados silvestres; la recolección de invertebrados (crustáceos, insectos y moluscos), y también de productos como mieles, ceras, colorantes y conchas. Decenas de animales que compartían el entorno con los humanos fueron aprovechados: mamíferos, aves, anfibios, reptiles, peces, moluscos, crustáceos e insectos.

En la mayoría de las sociedades del México Antiguo, la arqueofauna hallada con motivos alimentarios son conejos, liebres, venados y aves terrestres, como el guajolote. La mayoría de los grupos controlaban el territorio y la alimentación de los animales, pero no su reproducción.

Los microorganismos también fueron conocidos en la preparación de bebidas mediante la fermentación, como el pulque, el tesgüino, los tepaches, el pozol, el colonche, el tejuino y otras más. Aunque se desconoce la antigüedad del uso de los fermentos, es muy probable que se descubriera desde etapas muy tempranas debido a la descomposición alimentaria.

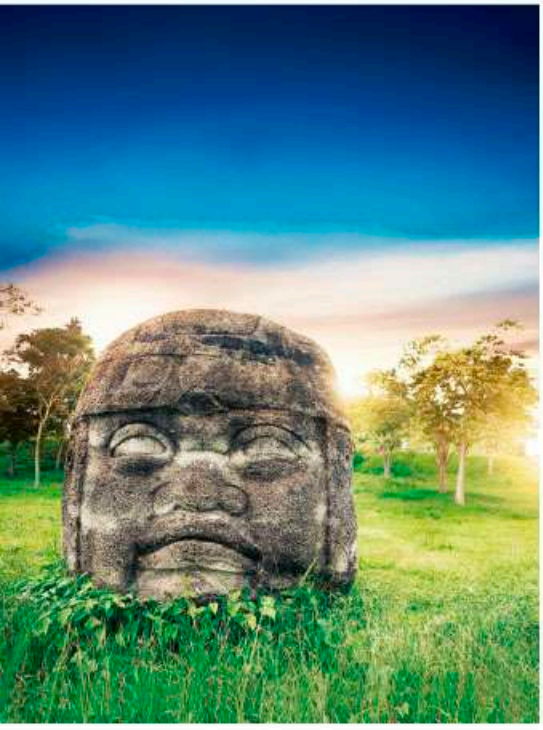
México ha aportado al mundo infinidad de especies, **ingredientes, sabores y saberes,** sin los cuales no se puede explicar la **alimentación y la gastronomía** de muchísimos **países y regiones de la Tierra.**

Reflexión FINAL

México ha aportado al mundo infinidad de especies, ingredientes, sabores y saberes, sin los cuales no se puede explicar la alimentación y la gastronomía de muchísimos países y regiones de la Tierra. Los pueblos originarios y las comunidades campesinas del país han domesticado una gran cantidad de paisajes, plantas y animales, han diversificado numerosos cultivos, se han convertido en una fuerza de cambio y han establecido un proceso permanente de intercambio entre lo silvestre y lo domesticado. En el caso de México, también han librado una larga lucha por sus derechos, la defensa de sus territorios y la reivindicación de sus sistemas de conocimientos tradicionales para preservar la diversidad biológica y cultural.

Capítulo IV

Los olmecas, *primeros maestros*



La revolución agrícola, en México y el mundo, estuvo acompañada de otras dos grandes revoluciones de índole económica y cultural: la cerámica y la urbana. La agricultura, la ganadería y la pesca asociadas fueron el motor principal de la sedentarización, esto es, de la formación de pueblos, que por su naturaleza generan valores de arraigo, identidad y pertenencia.

Los arqueólogos han denominado periodo Formativo al proceso histórico en que se conforman las primeras sociedades sedentarias, siempre en relación, encuentro y desencuentro, con los grupos seminómadas que siguieron existiendo, sobre todo en el centro-norte y norte del actual territorio mexicano. Se trata de un complejo proceso cultural y social, en que diversos grupos humanos establecieron una relación simbiótica con la tierra, el agua y los seres vivos; habilitando y compartiendo saberes, creencias y prácticas, que les permitieron recibir año con año los mantenimientos que la tierra otorga, devolviendo a la misma sus dones por medio de la siembra, el sacrificio y los rituales de petición y agradecimiento, siempre con la intercesión de los antepasados; sin dejar de considerar que el propio entierro de los difuntos constituye una forma de devolver a la tierra el alimento que otorga a la comunidad. Ubicamos como los más destacados exponentes de este primer gran impulso civilizatorio a los grupos olmecas; a quienes reconocemos como primeros maestros, pues son los difusores de un estilo, una cosmovisión y una sensibilidad que habrían de marcar a los diferentes pueblos y culturas que florecieron en el México Antiguo.

¿Por qué el territorio olmeca **fue atractivo para ser habitado por** distintos pueblos?

¿A qué se debe que los olmecas **sean considerados** primeros maestros?

Te invitamos a conocer los secretos **de esta cultura.**

Territorio olmeca.

Escultura de jaguar localizada en El Azuzul, Veracruz.

Seguramente en la escuela te enseñaron que los olmecas se establecieron en las fértiles y húmedas tierras de la costa del golfo de México; sin embargo, las investigaciones realizadas muestran que sus rasgos culturales se extendieron a un vasto territorio en el centro y sur de México, en la costa del Pacífico y el golfo de Tehuantepec.

Los olmecas llevaban y traían diferentes mercancías que intercambiaban con otros grupos, y al pasar por distintas comunidades enseñaban lo que sabían; de ahí que se les conozca como "primeros maestros". Ellos formaron la primera gran civilización del México Antiguo. En un amplio territorio de suelo fértil, por la presencia constante de agua, establecieron los primeros pueblos. La cálida región, rodeada de lagunas y pantanos, era muy favorable para la caza, la recolección, la pesca y la agricultura. Las lluvias abundantes y las crecientes de los ríos fertilizaban la tierra. Además, el mar les ofrecía variedad de productos. En esa zona había: monos, tlacuaches, jabalíes, iguanas, faisanes, guajolotes, venados y jaguares, figura principal de su religión; los veneraban porque representaban el misterio de la selva y la fuerza para vencer los obstáculos de vivir en ella.

Escultura "El gobernante" en La Venta, Tabasco.

La tradición escultórica homocéntrica, aquella cuyo tema central de representación es el hombre, se plasmó en la arquitectura, la escultura, la cerámica, la producción lítica y de madera. Muchos de los materiales característicos de los objetos de estilo olmeca provenían de otros lugares. El basalto para las grandes cabezas y tronos lo obtenían de las canteras de la sierra de Los Tuxtlas, a más de 100 kilómetros, de sitios como San Lorenzo y La Venta, lo que nos da una idea del nivel de organización que se requirió para trasladar esos monolitos.

La red de intercambio entre las distintas áreas contribuyó a la difusión de elementos culturales que fueron adoptados por sus contemporáneos. Además, el despliegue territorial permitió a la civilización olmeca alcanzar un nivel alto de complejidad sociopolítica, distinguiéndose por crear un simbolismo que proclamaba la autoridad de los gobernantes.

Los olmecas se caracterizaron por ser magníficos escultores; tallaban desde pequeñas figuras de jade hasta enormes cabezas de piedra; labraban altares y columnas esculpidas en rocas que traían de muy lejos. La sociedad estaba compuesta por distintos grupos: mientras unos cultivaban, otros gobernaban u organizaban ritos para el culto a los dioses. Las necesidades de aquella sociedad estratificada hicieron necesario que algunos administraran la producción, impulsaran el comercio y dirigieran las obras monumentales. Los individuos que dirigían los servicios religiosos tenían el poder político, pues poseían conocimientos esenciales sobre el calendario y el momento preciso de la siembra.

Figuras de jade, serpentina y granito, cultura olmeca.

Cabeza colosal localizada en La Venta, Tabasco.

Altar olmeca, Museo de La Venta, Tabasco.

Estos primeros maestros tallaron retratos de posibles jefes o sacerdotes que controlaron y participaron en rituales públicos, lo que muestra la temprana vinculación entre la institución religiosa y el control social. Tambien hicieron altares-trono de techo plano, en cuya puerta de acceso hay un personaje sentado que aparece custodiando la entrada a un templo o cueva, haciendo alusión a un ancestro que emerge del inframundo. El vano, o en este caso puerta de acceso, de igual forma alude a la boca de un felino o al ojo de un ofidio (serpiente). Algunos altares-trono exhiben un par de atlantes sosteniendo la cubierta del posible templo que servía como majestuoso asiento de los gobernantes olmecas.

Altar-trono, Loma el Zapote, Veracruz.

Igualmente, en rocas monolíticas esbeltas se dio forma a estelas, en las que los olmecas representaron hombres-pájaro, hombres emergiendo de las fauces de jaguares, de serpientes, de la boca de lagartos o cocodrilos; animales y naturaleza sacralizados que sustentaban el equilibrio entre los diversos ámbitos del cosmos y el orden social. Los vestigios materiales de las sociedades olmecas indican cierta diferenciación social entre la población, lo cual se aprecia en los diversos tipos de vivienda y entierros.

Los olmecas tenían conocimiento de su territorio y de las regiones vecinas, lo que les permitió establecer redes de intercambio de bienes e ideas a lo largo y ancho del México Antiguo. Alrededor de las ciudades había pequeños asentamientos que proveían a la población de productos agrícolas, de caza y pesca (maíz, yuca, chiles, calabazas, cacao, venado, cocodrilo, tortugas, pescados, caracoles y moluscos, entre otros). Evidencia de este intercambio se observa en la cerámica, objetos y esculturas en las tres regiones del territorio olmeca.

Estela olmeca de El Viejón.

Para abastecerse de productos foráneos —obsidiana, jadeíta, piedras como serpentina, areniscas, calizas y minerales—, debieron entablar contacto con grupos del Altiplano Central o bien con los pueblos de los actuales países de Guatemala y Honduras.

Hoy en día se considera que los olmecas desarrollaron su cultura en tres regiones:

1. **Zona nuclear,** en la parte sur de la llanura costera del golfo de México, entre los ríos Papaloapan y Grijalva, en la mitad norte del istmo de Tehuantepec, en el sureste del actual estado de Veracruz y el poniente de Tabasco. Esta área de clima cálido y húmedo está bañada por ríos como el Coatzacoalcos, San Juan y Tonalá, que bajan de la Sierra Madre Oriental y de la sierra de Oaxaca.

En aquella época esta región estuvo recubierta por una espesa selva tropical que era el hábitat de especies que están a punto de desaparecer, como el jaguar, las guacamayas, los quetzales, diversos reptiles y mamíferos como el tapir. La región posee suelo fértil, pero su vegetación ha sido modificada por la acción humana. En esta zona se hallan los asentamientos de San Lorenzo Tenochtitlan, Potrero Nuevo, El Manatí, El Azuzul, Tres Zapotes y Las Limas, en el actual estado de Veracruz y La Venta, en el actual estado de Tabasco.

2. **Zona de Guerrero y Morelos,** en la que se encuentran: las grutas de Juxtlahuaca, la cueva de Oxtotitlán, San Miguel Amuco y Teopantecuanitlán, en el actual estado de Guerrero y Chalcatzingo y Zazacatla, en el actual estado de Morelos. Esta región se localizan al sur de la cuenca del río Balsas, entre la Faja Volcánica Transmexicana (Eje Neovolcánico) y la Sierra Madre del Sur.

3. **Zona de Oaxaca y Chiapas** en ella se localiza San José Mogote en los Valles Centrales del actual estado de Oaxaca y Chiapa de Corzo y Pijijiapan en el actual estado de Chiapas.

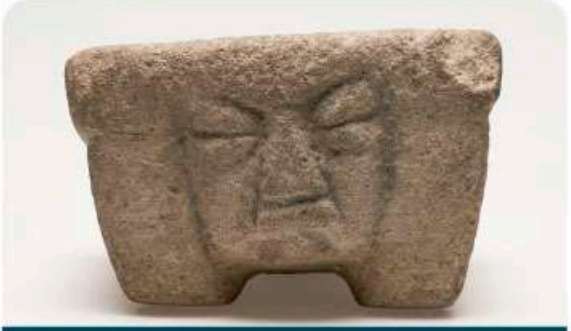
Zona nuclear de LA CULTURA OLMECA

San Lorenzo Tenochtitlan fue un asentamiento olmeca desarrollado en el Preclásico temprano (1500–900 antes de nuestra era [ANE]). Este sitio estuvo ubicado sobre una elevación natural, justo al centro de dos ramales del antiguo cauce del río Coatzacoalcos. Esta localización les permitió conseguir recursos para la subsistencia y contar con una rápida comunicación a través de la navegación en los ríos.

Escultura humano-felina con manoplas.

La vida estaba muy organizada y jerarquizada. La meseta presentaba una zonificación por estatus y la planificación urbana indica la existencia de ingenieros, arquitectos, astrónomos y especialistas en el manejo y control del agua. Entre sus edificaciones destaca el Palacio Rojo, llamado así porque el piso fue coloreado con hematita (mineral compuesto de óxido de hierro).

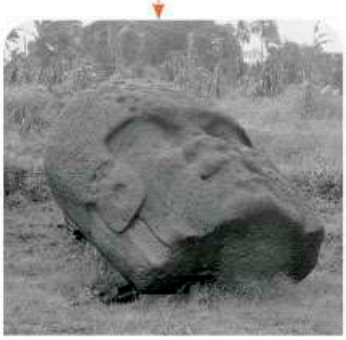
Una muestra del sistema hidráulico introducido por los olmecas es esta fuente en forma de ave fantástica.



Metate con rostro.
San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz.

San Lorenzo es considerado el sitio más poblado de la época. Ahí los olmecas formaron una ciudad cuyas viviendas se construyeron en sectores de acuerdo con la condición social de los habitantes. A fin de acondicionar la meseta natural y obtener una extensión llana más amplia en la cual desplantar sus estructuras religiosas y habitacionales, realizaron grandes movimientos de tierra e introdujeron un sistema hidráulico.

Cabeza monumental olmeca en San Lorenzo, Veracruz.



Los olmecas fueron los primeros en construir centros ceremoniales. En el sitio de San Lorenzo se han encontrado varias cabezas monumentales talladas en grandes rocas, algunas de las cuales primero fueron altares de gobernantes que después fueron retratados en la piedra. Los gobernantes y sacerdotes eran figuras públicas que se encargaban de organizar y llevar a cabo las ceremonias que cohesionaban a la enorme población.

Los altares o tronos, majestuosos asientos sobre los cuales los jerarcas sustentaban su poder, son otro elemento característico de los olmecas. Estos edificios de techo plano están resguardados por una figura sentada que aparece custodiando la entrada. Su simbolismo gira en torno al cerro sagrado en cuyo interior está la cueva de su origen y fue utilizado por los gobernantes para legitimar su ascendencia y distinguirse de la gente común.

Altar-trono olmeca. San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz.

En él se realizaban ceremonias en las que se incluían ofrendas de esculturas labradas en madera envueltas en petates hechos de fibra vegetal, figurillas de "cara de bebé", varas de madera tallada, pelotas de hule, hachas ceremoniales de jadeíta (piedra verde), cuchillos de obsidiana y cerámicos, que muestran la existencia de una religiosidad desarrollada entre los años 1600 y 900 ANE.

El Señor de las Limas. Las Limas, Veracruz.

Bustos antropomorfos de madera encontrados en El Manatí, Veracruz.

Pelota de hule procedente de El Manatí, Veracruz.

Muy cerca de San Lorenzo sobresalió un lugar de culto donde los olmecas depositaron ofrendas en la base del cerro El Manatí, en el cual se llevaban a cabo rituales periódicos. El Manatí se ubica en la cuenca baja del río Coatzacoalcos, en la planicie costera del actual estado de Veracruz; a los pies del cerro destaca un manantial que, de acuerdo con las investigaciones arqueológicas, fue utilizado como espacio sagrado, aunque dicho uso fue variando con el tiempo.

En los restos encontrados se observa el culto a los ancestros y a los niños; a piedras como el jade –símbolo del agua, las siembras, las cosechas y la perpetuidad–, y al hule y la hematita —símbolos de la sangre y el movimiento—. Los datos indican que los olmecas descubrieron el proceso de vulcanización mezclando látex del árbol de hule *(Castilla elástica)* con una especie de enredadera con flores *(Ipomoea alba)*, la cual contiene látex con sulfuros o azufre.

Algunas frutas y semillas desempeñaron también un papel relevante en sus ceremonias y rituales. Estudios recientes de los residuos en el interior de una vasija sugieren la presencia de cacao. Las ofrendas y cultos efectuados tenían como intención perpetuar la especie y guardar el equilibrio de la humanidad, elementos que fueron eje y cuya validez persiste hasta la actualidad. En este sitio resalta el culto a los cerros como montañas sagradas, a los manantiales y mantos acuíferos, a las cuevas como símbolo del inframundo y, en general, a la naturaleza y a la agricultura como base del sustento.

El culto a los elementos naturales simboliza la integración del hombre con su medio. El paisaje tropical que enmarcó el desarrollo de esta impresionante cultura, le proporcionó los recursos que le permitieron alcanzar un alto nivel de civilización.

El río Coatzacoalcos con suelos fértiles, humedales y archipiélagos, tuvo un papel central en el desenvolvimiento de los asentamientos de la zona nuclear de la cultura olmeca. Sin embargo, la falta de una política de conservación y regeneración del trópico ha propiciado un intenso deterioro en el medio ambiente. La colonización, el desarrollo de la ganadería extensiva y la extracción de petróleo han provocado un proceso de deforestación con graves consecuencias para el ecosistema de pantanos y humedales.

Complejo A de La Venta, Tabasco.

El cacao fue importante para los olmecas.

Cara Norte de la pirámide principal de La Venta, Tabasco.

Escalinatas de la pirámide principal de La Venta, Tabasco.

La Venta, en el actual estado de Tabasco, fue otra de las principales ciudades olmecas que se desarrolló entre 1200-400 ANE. Este sitio destaca por el uso de patrones geométricos para su trazado por medio de ejes longitudinales —norte-sur— y transversales —este-oeste—, así como para el diseño de su sistema de comunicación.

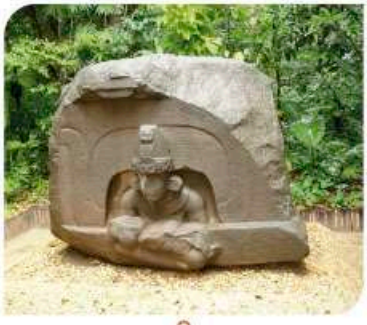
La ciudad contaba con avenidas, calles y plazas mediante las cuales se conectaban las áreas habitacionales dentro y fuera del centro urbano. En el centro del área ceremonial destaca un basamento piramidal con 30 metros de altura, que remite a la montaña sagrada, donde se depositaron ofrendas con objetos labrados en piedra y jade.

Entre las piezas más conocidas, encontradas en La Venta, Tabasco, destacan:

La Abuelita. La Venta, Tabasco.

Mono mirando al cielo. La Venta, Tabasco.

Estela 1. "La Diosa Joven". La Venta, Tabasco.



Altar de los niños. La Venta, Tabasco.

Entre todo ese ímpetu constructivo y escultórico se advierte también un posible intento de escritura. En 1999, a un kilómetro de la zona arqueológica de San Lorenzo en el actual estado de Veracruz, se encontró en el poblado de Cascajal un bloque de piedra datado hacia 1200-900 ANE. En él se identifican 62 signos distribuidos en hileras verticales y horizontales que parecen englobar una codificación, lo que hace sospechar que se trata de la escritura más antigua descubierta en América.

ORIGINAL — DIBUJO

Bloque de Cascaja 1

La Estela 1 de La Mojarra, muestra de la tradición posolmeca y premaya.

Otro ejemplo de posible escritura temprana (epiolmeca o ístmica) se encuentra en un sello de cerámica encontrado cerca de La Venta, en la Estatuilla de Tuxtla, en las estelas 1 de La Mojarra y en la C de Tres Zapotes, cuyos signos al parecer derivaron de sus relaciones con la zona maya, lo que muestra el constante intercambio no sólo de bienes, sino también de conocimientos.

Estatuilla de Tuxtla.

Tres Zapotes fue otro importante asentamiento olmeca que sobrevivió hasta el comienzo de nuestra era (NE). Los investigadores sitúan su desarrollo entre el año 1000 ANE y el año 200 de nuestra era (NE). Se localiza en la región de Los Tuxtlas en la llanura del Papaloapan, en una zona pantanosa bañada por el río Hueyapan, en las tierras bajas del golfo de México.

El sitio es reconocido por la cantidad de esculturas encontradas, entre las que destacan la primera cabeza colosal descubierta en 1862 y la Estela C, una piedra de basalto rectangular tallada, con una máscara en un lado, y en el otro el calendario más antiguo de cuenta larga expresado en barras y puntos, lo que muestra el conocimiento del tiempo y los ciclos calendáricos. En 1939 se descubrió la mitad inferior de la estela y en 1969 la mitad superior.

La numeración en la Estela C confirma el contacto entre olmecas y mayas.

Zona de GUERRERO Y MORELOS

En la sierra guerrerense se encuentran las grutas de Juxtlahuaca con pinturas datadas entre 900-500 ANE. En una de las paredes podemos apreciar a un hombre con una capa negra y un elaborado tocado, cubierto con una piel de jaguar, animal al que los olmecas consideraban una criatura sagrada, lo relacionaban con el mundo oscuro y húmedo de la tierra, al tiempo que lo asociaban con las cuevas y el ejercicio del poder. En otros muros se pueden apreciar representaciones de una serpiente emplumada.

Pintura rupestre, grutas de Juxtlahuaca.

La cueva de Oxtotitlán es conocida por sus pinturas que muestran semejanzas con el arte olmeca de Veracruz y Tabasco. Destaca un mural policromo que representa a un personaje de perfil sentado sobre un trono que despliega sus brazos, uno hacia arriba y el otro hacia abajo, en una acción de fuerza y protección. El gobernante está ricamente ataviado: lo cubre una capa de plumas verdes y porta un tocado de ave-reptil, además de pulseras en las muñecas.

Pintura rupestre en la cueva de Oxtotitlán.

Teopantecuanitlán se localiza en la cuenca alta del río Balsas del actual estado de Guerrero, en un valle donde confluyen los ríos Amacuzac y Mezcala; ahí se encontró un patio hundido rodeado por muros de piedra, con cuatro monolitos que representan felinos olmecas y una cabeza de piedra semejante a las encontradas en los sitios de la región nuclear. La temporalidad del sitio coincide con el auge de La Venta. Uno de los rasgos más sobresalientes de este sitio fue el trazo del asentamiento desde lo alto y el control del agua mediante la construcción de un acueducto y una presa.

Muy cerca de ahí, en San Miguel Amuco, se encontró una estela semejante a otra que se había localizado en el ejido Xoc, en la Selva Lacandona, en el actual municipio de Ocosingo, Chiapas.

En la estela se observa una figura humana de pie y de perfil, que porta un tocado y una máscara con rasgos de pájaro y felino. Con el brazo izquierdo sostiene un elemento. La estela se ha fechado dentro del Preclásico medio, entre los años 700 y 500 ANE. El tema alude a la confirmación del rango del personaje como posible gobernante. La estela corrobora la presencia olmeca a través de alianzas entre Guerrero y el Altiplano central.

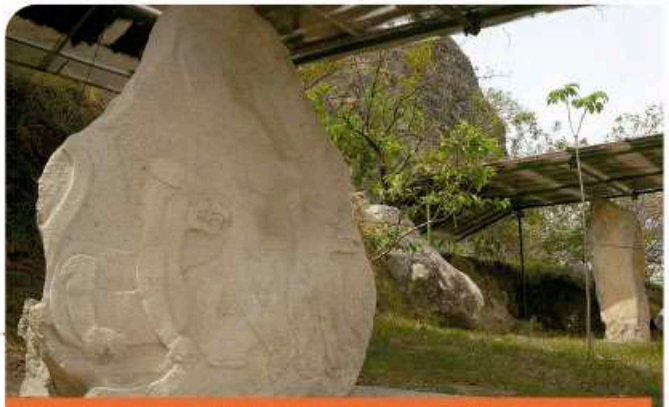
Chalcatzingo se localiza en el Altiplano Central, en el actual estado de Morelos. Punto estratégico que une la costa del Golfo, el valle de México y la costa del Pacífico, en lo que hoy ocupa el estado de Guerrero.

Fotografía de la escultura con rasgos de jaguar que se encontró en Teopantecuanitlán.

Bajorrelieve Xoc, originario de Chiapas.

Chalcatzingo.

En las peñas del cerro monolítico de Chalcatzingo que domina el sitio, se encontraron relieves que muestran escenas relacionadas con la lluvia, el viento y la agricultura. Adosados a la montaña sobresalen figuras de felinos cuyo estilo es muy parecido al de La Venta. Chalcatzingo comparte semejanzas con otros sitios: el uso de grandes rocas para tallar seres humanos y míticos, la elaboración de altares-trono y la ejecución de estelas que mezclan lo humano con animales a través de la relación hombre-jaguar u hombre-reptil. El periodo de auge en Chalcatzingo fue durante el Preclásico medio, 900 a 500 ANE.



Relieve tallado sobre la roca del cerro.

Los monumentos 1 (a) y 2 (b) del Edificio de las Lajas, en Zazacatla.

En este relieve se aprecia la figura sedente de un hombre dentro de una cavidad o cueva que representa la entrada a la montaña en cuyo centro brota el agua del interior de los manantiales.

Uno de los elementos más importantes de la cultura olmeca es la montaña, lugar donde los ancestros y seres sobrenaturales habitan, y el acceso a su morada es la cueva, como podemos verlo en Chalcatzingo, Zohapilco, Teopantecuanitlán y El Manatí, entre otros sitios.

Zazacatla, ubicado en la meseta central, en el actual estado de Morelos, parece la excepción, ya que es un sitio de roca caliza con escasa altura, en medio de un valle alejado de las montañas más cercanas. En este lugar se encontraron dos esculturas dentro de nichos que formaban parte de un basamento piramidal hecho con lajas de piedra caliza superpuestas. La pirámide representa la montaña sagrada; el nicho, la cueva, y las esculturas representan los personajes o sacerdotes en transición entre lo humano y lo divino.

A través de las redes de intercambio también se entablaron relaciones con Tlatilco, Tlapacoya y Zohapilco en el actual Estado de México, lo que puede observarse en las figurillas y vasijas confeccionadas con motivos olmecas.

Zona de OAXACA Y CHIAPAS

Los olmecas desarrollaron una relación comercial muy estrecha con el valle de Oaxaca, la cual fortaleció a las élites zapotecas y facilitó el desarrollo de Monte Albán.

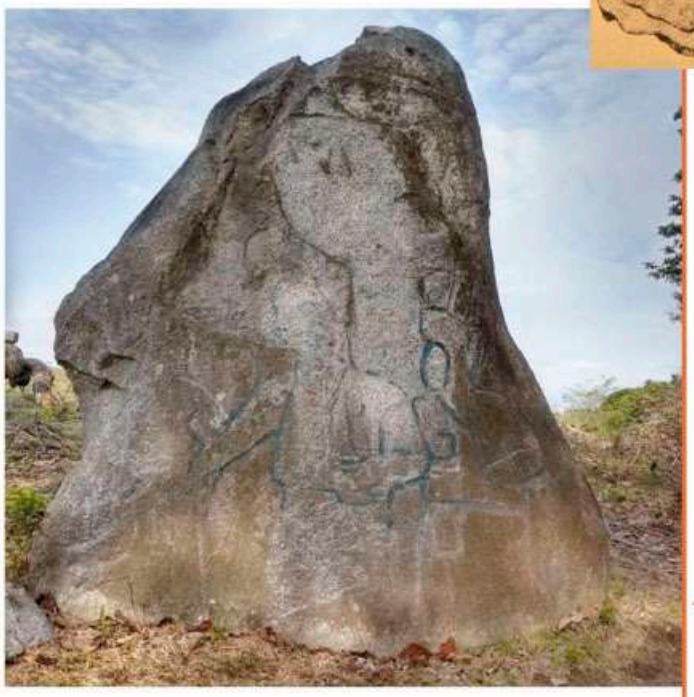
San José Mogote, inicia su ocupación hacia el 1500 ANE y alcanza su apogeo cuando se convierte en el primer poblado en lograr una supremacía regional en los Valles Centrales de Oaxaca. Incluso se ha postulado que fue uno de los cacicazgos que participó en la fundación de Monte Albán en el año 500 ANE. En este sitio se han encontrado evidencias relacionadas con el desarrollo temprano de sociedades estratificadas en cuyas ciudades estaban definidos los espacios privados y públicos, así como las áreas en las que se llevó a cabo la manufactura de productos para el intercambio con otras regiones.

El Monumento 3 muestra un par de símbolos que se han interpretado como escritura. La obra data del Preclásico medio y representa a un prisionero sacrificado que lleva una inscripción en el pecho. Debido a su importancia, San José Mogote se encuentra entre los principales sitios que impulsaron el desarrollo paralelo de culturas hacia el sureste de Oaxaca.

Pijijiapan se localiza en la costa del Pacífico, al oeste del río que lleva su nombre, en el actual estado de Chiapas. En este sitio se han encontrado vestigios olmecas, entre los que destacan unas piedras esculpidas. En la parte central de una de ellas se aprecia parte del río, como frontera que divide territorios. Además, se observan varios personajes, quizá gobernantes de diversas áreas. Toda la escena contiene elementos olmecas. Los relieves en las piedras muestran que existió un asentamiento y no fue sólo paso de comerciantes.

Las características más relevantes de las zonas de ocupación olmeca en Chiapas están determinadas por la interacción con los incipientes sitios mayas, siendo lo más representativo las múltiples semejanzas plasmadas en la escultura y las primeras representaciones de escritura. Muestra de ello es el asentamiento de Izapa, cerca de Tapachula, en donde se aprecian las primeras conexiones culturales entre lo olmeca y lo maya.

Monumento 3 de San José Mogote.



La Piedra del Soldado de Pijijiapan, Chiapas.

Sitio arqueológico de Izapa.

Las tres regiones olmecas tuvieron un desarrollo paralelo y continuo, interacción que posibilitó la transformación material e ideológica y permitió el auge de esta cultura en la costa del Golfo, sin menospreciar el sitio de Izapa que se localiza cerca del río Suchiate y el volcán Tacaná en la zona del Soconusco, a un lado de Tapachula.

Izapa fue uno de los centros económicos más importantes de la región. Ubicada dentro de la ruta de intercambio del jade. La zona que rodea el asentamiento fue una de las mayores productoras de cacao.

Los sitios de influencia olmeca localizados en Guerrero y Morelos presentan rasgos fisiográficos particulares (agua de los ríos como rutas de comunicación) que influyeron en el desarrollo paralelo al área nuclear.

Ubicación TEMPORAL

Para entender mejor la evolución de las culturas y civilizaciones del México Antiguo, los especialistas han establecido tres grandes horizontes culturales (formativo o preclásico, clásico y posclásico) que, a su vez, se subdividen en periodos (temprano, medio y tardío) en los cuales los pobladores de la región comparten más o menos el mismo nivel de desarrollo que podemos reconocer por el tipo de restos arqueológicos: líticos, cerámicos y arquitectónicos, así como por las formas de organización social, entre otros indicadores.

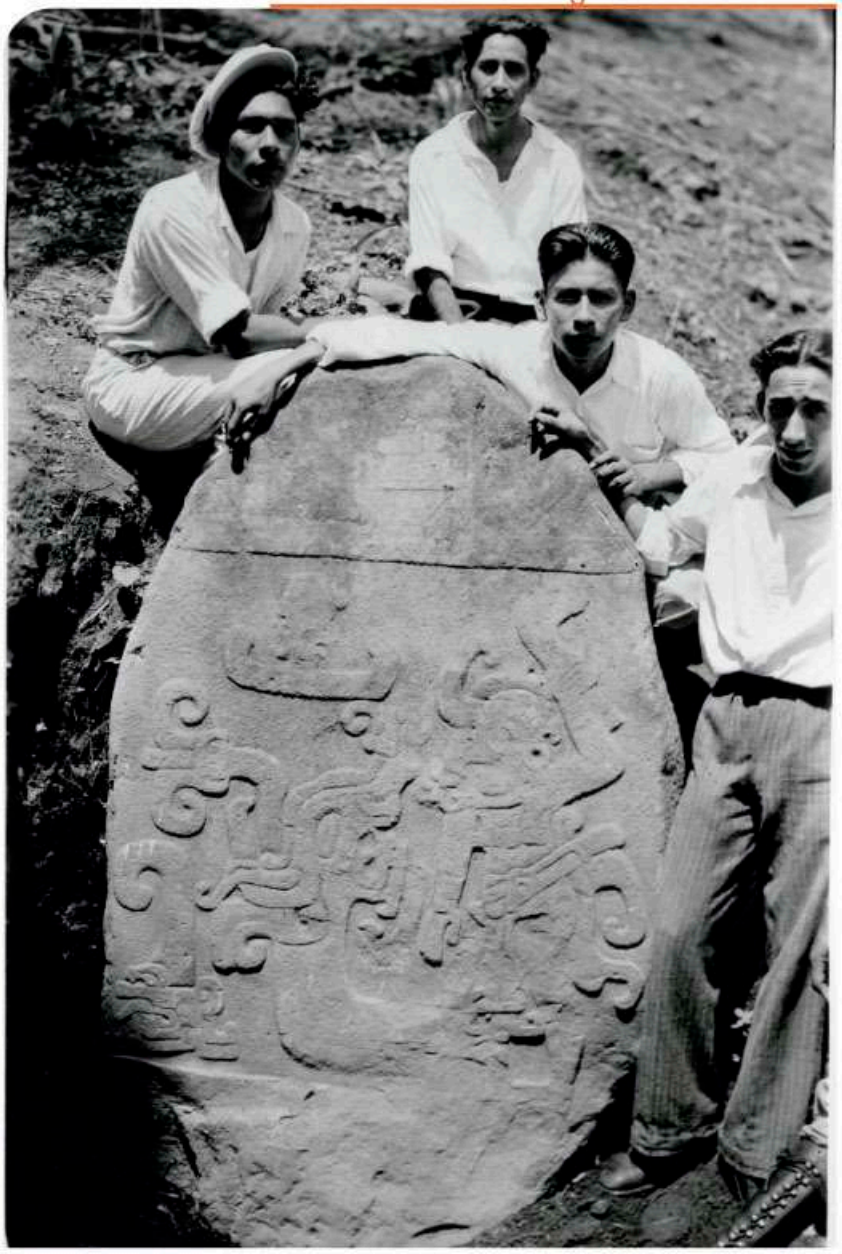
Los límites cronológicos son convencionales y flexibles, por lo que debemos considerarlos como aproximaciones, ya que los fenómenos humanos son variables y difíciles de enmarcar.

El crecimiento en la zona nuclear olmeca se dio entre el año 1200 y el 500 ANE y su influencia más clara fue en el Preclásico medio, cuando su forma de organización trascendió a través de redes comerciales. El tránsito de objetos posibilitó el intercambio de conocimientos y productos como basalto, espejos de mineral de hierro, mosaicos, herramientas, tambores hechos con caparazón de tortuga, espinas de mantarraya, trompetas hechas con caracol marino y vasijas decoradas con símbolos olmecas, así como el establecimiento de alianzas.

El momento de apogeo, tanto en el área nuclear como en las otras regiones, resulta simultáneo a los primeros asentamientos mayas, aunque estos últimos apenas se encontraban en los albores de su desarrollo como sociedad, la que alcanzaría su máximo esplendor durante el periodo Clásico (200 a 900 NE).

Durante este largo periodo, los olmecas tuvieron comunicación con las culturas de su tiempo, desarrolladas en el centro y sur de la actual República Mexicana, a quienes les enseñaron mucho de lo que sabían y de quienes aprendieron nuevas cosas que ampliaron sus conocimientos; por ello, su influencia está presente en un amplio territorio y continuó manifestándose en las diversas culturas del México Antiguo, sobre todo en el área maya en donde perduraron muchos de los elementos iconográficos de los olmecas y algunas de sus costumbres, como el culto a las montañas, a las cuevas, a los gobernantes, a sus ancestros, a la serpiente emplumada como deidad asociada a la agricultura, al igual que el patrón urbano de asentamiento, el simbolismo religioso del jade y la colocación de ofrendas en escondites, entre muchas otras cosas que nos legaron y enseñaron "los primeros maestros".

Hombres junto a la Estela 3 de Izapa, cerca de Tapachula.

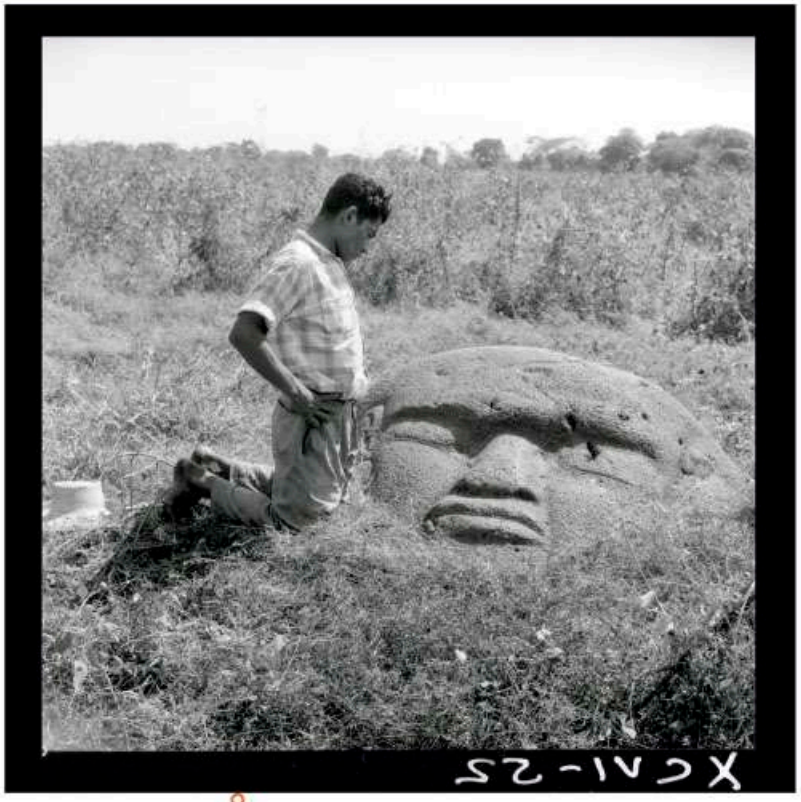


Reflexión FINAL

El horizonte olmeca representó el inicio de la formación de ciudades que emprendieron importantes obras hidráulicas, agrícolas y urbanas, con el fin de organizar a una creciente población, dando lugar a una creatividad y una sensibilidad que se expresó en ese estilo inconfundible. Los pobladores aprendieron a observar el comportamiento de los animales, identificar los cambios de clima, utilizar y diferenciar las plantas; adquirieron nuevos conocimientos y la división del trabajo quedó establecida. Paulatinamente desarrollaron y perfeccionaron técnicas para fabricar herramientas, aprendieron a hacer cestas, ollas de barro y textiles. La cerámica, poco a poco presentó formas de animales, plantas y del mismo ser humano; en cuanto a su uso, lo mismo encontramos cerámica doméstica, que ritual o funeraria. Continuaron trabajando la piedra y se volvieron grandes escultores.

Se trata de una narrativa legendaria, en que los seres humanos se confunden con los jaguares, en que empieza a aparecer la figura de la serpiente emplumada, se formula un sistema calendárico que articula los movimientos del Sol con los de Venus, elemento toral de la cosmovisión olmeca.

La diversidad de climas y productos naturales propició el intercambio entre zonas apartadas; la exuberancia y fertilidad del medio natural proveyó los medios suficientes para que su vigorosa influencia se extendiera por toda el área y mas allá de sus fronteras. A lo largo de 15 siglos, el mundo olmeca tuvo una expansión acelerada desde su zona nuclear, ubicada en el sur de Veracruz y el oeste de Tabasco, hasta buena parte de los estados circunvecinos de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Morelos. Con tal potencia, que lo olmeca impactó profundamente en los modos de ser y de pensar de muchos pueblos, impulsó el nacimiento de los primeros centros hegemónicos, estableció relaciones culturales, políticas y comerciales con lugares distantes, e inició el sistema de escritura y medición del tiempo que dieron sustento a los universos culturales posteriores del México Antiguo.



Cabeza olmeca *in situ*, 1950.

Capítulo V

Pueblos, culturas y naciones del *México Antiguo*

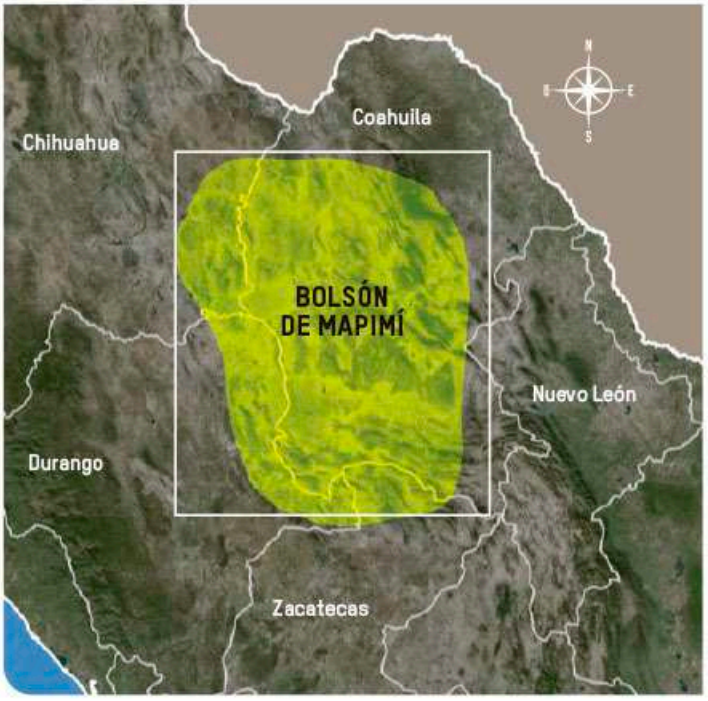
El "México Antiguo" fue un área pluricultural y multilingüe, en la que coexistieron distintos grupos con singulares formaciones étnicas y comunitarias. En el norte de nuestro territorio las condiciones geográficas dificultaron el desarrollo de sociedades agrícolas. En cambio, en el área conocida como Mesoamérica, bajo la figura del *Altepetl* (nombre náhuatl de la organización productiva, social y política, que viene de la dualidad cerro-agua, componentes simbólicos y geográficos de las comunidades), los pueblos y sus culturas tuvieron muchas cosas en común: el cultivo del maíz; la milpa como sistema agroalimentario de policultivo; el nixtamal como técnica para procesar los granos secos del maíz; la numeración vigesimal; el calendario mixto solar-venusino, con una renovación de ciclos cada 52 años y el tequio como sistema de trabajo comunitario, que se basa en valores de cooperación y solidaridad. Actualmente, en muchos pueblos los vecinos llevan a cabo faenas para beneficio de la comunidad; realizan trabajo colectivo para la construcción y mantenimiento de las escuelas, para arreglar las capillas, para la limpieza de caminos o calles. Podemos decir, que parte del legado de nuestras antiguas culturas ha sido sus formas y capacidad de organizarse social, cultural y políticamente para establecer mecanismos de convivencia con base en costumbres, valores, creencias y tradiciones.

¿Qué diferencias se dieron en la forma de **vida y organización social** de los **grupos** humanos que se asentaron en el **territorio que hoy ocupa México? ¡Vayamos a descubrirlo!**

Norte de MÉXICO

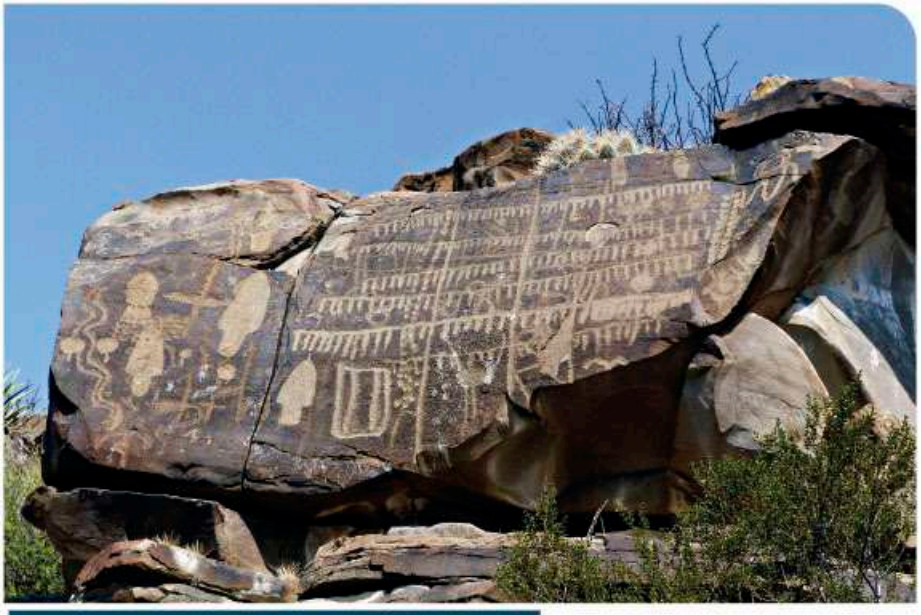
El norte de nuestro territorio es una región de lluvias escasas e irregulares, con grandes llanuras y serranías semidesérticas. Sus condiciones climáticas dificultaron el desarrollo de sociedades agrícolas. La mayor parte de sus pobladores eran nómadas o seminómadas que vivían de la caza, la pesca y la recolección.

Por temporadas se establecían en pequeños campamentos o asentamientos a orillas de los ríos para aprovechar la humedad y cultivar. El ajuar (ropa y objetos que utilizaban) eran pieles y plumas con que se cubrían; además, construían canastos, cestos y redes para guardar y transportar alimentos; así como instrumentos de trabajo: arcos y flechas. Unos habitaban en refugios o lechos rocosos, donde quedaron pinturas o grabados como testimonio de su presencia.



Entre los años 3000 y 1000 antes de nuestra era (ANE), la mayoría de los asentamientos temporales como cuevas y abrigos rocosos fueron abandonados, siendo notorio el desplazamiento hacia las costas o hacia los bolsones (depresiones o cuencas de las zonas montañosas en las regiones áridas), como en el bolsón de Mapimí, para crear asentamientos estacionales.

Las partes planas fueron los lugares preferidos para actividades cotidianas como la manufactura de instrumentos, vestimenta, pigmentos minerales y objetos ornamentales. En estas sociedades había personas que organizaban, además de la caza, pesca y recolección, las celebraciones, las alianzas, el intercambio, los rituales funerarios y sus representaciones simbólicas.



Presa de la Mula, Mina, Nuevo León (Boca de Potrerillos).

Los cronistas del siglo XVI describieron la religiosidad de esos grupos, al mencionar la celebración de los "mitotes", que incluían bailes, cantos y ritos en torno a una gran fogata, acompañados de cadenciosas composiciones en las que se utilizaban troncos huecos, costillas humanas y calabazas pequeñas como tambores, güiros y sonajas. Los coros se relacionaban con personajes míticos, el culto al paisaje, a la fertilidad, la lluvia, la cacería, las hazañas de guerra, el respeto a los muertos, a los recién nacidos, a los jóvenes que alcanzaban la pubertad y a los nuevos jefes del grupo.

Mitote.

Los participantes y asistentes portaban caracoles, conchas y pendientes de hueso como parte del atuendo. Además, molían minerales como hematita, ocre o carbón, de los que obtenían pigmentos para el tatuado, el maquillaje y para las pinturas rupestres. La presencia de algunas cuentas, pendientes y pectorales de caracoles, procedentes de la costa del Golfo, dan testimonio de las incipientes redes de intercambio que conectaban a los grupos del norte con los grupos sedentarios del centro de México.

La tecnología lítica perduró hasta el siglo XIX, lo que demuestra la efectividad de las puntas de obsidiana y pedernal para la caza de fauna menor. Así también, se creó el arco, las fisgas y arpones de madera, y las balsas de madera ligera o carrizo para navegar mar adentro.

La Playa, Sonora, uno de los sitios más grandes de la región del noroeste de México, tiene una historia de ocupación desde finales del Pleistoceno. En este valle se han encontrado vestigios de los primeros agricultores del desierto, quienes nunca dejaron la caza ni la recolección para completar su dieta.

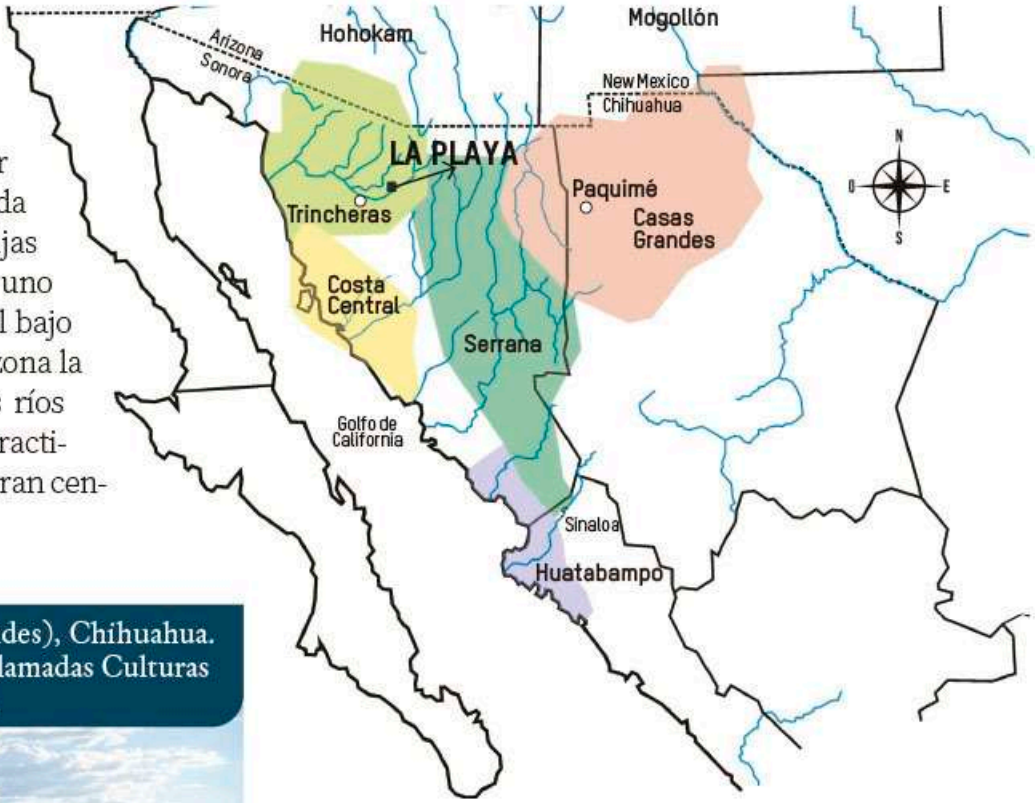
Asimismo, en Cerro de Trincheras, bañado por los ríos Magdalena, Altar y Concepción, se recuperó una gran cantidad de artefactos.

Puntas de proyectil Clovis. Sílex, Fin del Mundo, Sonora.

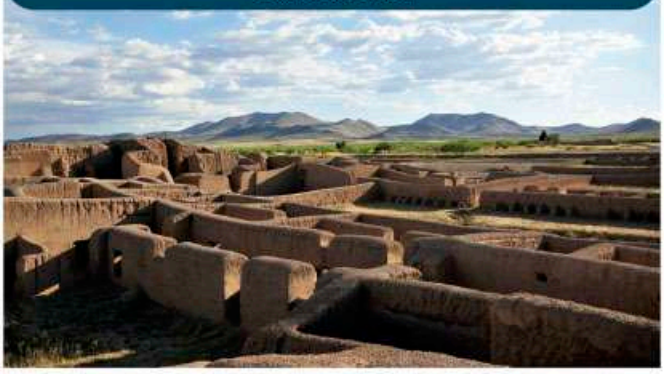
En Cerro Juanaqueña, cerca de Paquimé, Chihuahua, los sistemas agrícolas dieron origen a la tradición Casas Grandes; caracterizada por sus construcciones de tierra apisonada y sus vasijas antropomorfas policromadas.

Vasija antropomorfa. Tradición Casas Grandes.

En estos asentamientos se localizaron contenedores de madera y cestas empleadas para transportar y almacenar alimentos, cerámica policromada y antropomorfa, así como vasijas elaboradas por los yumanos, uno de los grupos más antiguos del bajo delta del río Colorado. En esta zona la disponibilidad del agua de los ríos permitió que algunos grupos practicaran la agricultura y conformaran centros urbanos.



Paquimé (Lugar de Casas Grandes), Chihuahua. Este lugar formó parte de las llamadas Culturas del Desierto.



De este modo, en una misma época coexistieron bandas de cazadores-recolectores, tribus de horticultores y agricultores que poseían una organización social de ciudades-Estado muy compleja.

POBLADORES DEL MÉXICO ANTIGUO

FORMA DE OBTENER ALIMENTOS				FORMA DE ORGANIZACIÓN			
CAZADORES RECOLECTORES	HORTICULTORES	AGRICULTORES	PASTORES	BANDAS	TRIBUS	JEFATURAS	ESTADOS
Aplican diferentes técnicas para recolectar vegetales, cazar o pescar. Instrumentos rudimentarios: utilizan sólo la energía muscular.	Cultivan semillas, raíces y tubérculos con el bastón de cavar. Escasa producción. Para limpiar el terreno cortan y queman la maleza, lo que empobrece el suelo, teniendo que irse a otro lugar.	Tecnología que permite roturar el suelo, remover la tierra y abrir surcos. Canales de riego y terrazas en las laderas de los cerros. Producción excedente. Organización social compleja.	Cría de animales (leche, sangre, pieles y carne).	Comunidades cazadoras y recolectoras. Decisiones familiares. Líder sin privilegios.	Pequeñas aldeas agrícolas. Consejo de Ancianos.	Producción excedente. Intercambio y distribución de productos. Jefe con privilegios. Desigualdad social y económica.	Expansión territorial. Grupo dirigente con poder político y militar.

Región CENTRO-NORTE

Hacia el año 1500 ANE, la diversidad de ecotonos (zonas de transición entre dos ecosistemas diferentes) de la región propició la convivencia entre grupos nómadas y seminómadas que se daban cita a fin de intercambiar bienes; esta área se reconocía como frontera. Desde el año 400 ANE, en el oeste de Zacatecas y Durango, se inició el poblamiento sedentario de aldeas cada vez más grandes. La práctica agrícola y cerámica de estos grupos ha sido considerada como la más antigua de esa región. Alrededor del año 200 ANE, en el altiplano potosino, la ocupación sedentaria fue cada vez más intensa.

En el periodo Clásico (200-900 NE), se integró un sistema económico regional de numerosas poblaciones del centro y sur de México que migraron hacia el norte de Guanajuato, el altiplano potosino, Durango y el norte de Zacatecas, donde la influencia teotihuacana se observa en Altavista, núcleo de la cultura Chalchihuites que controlaba la extracción de turquesa.

Entre 700 y 900 NE, las tensiones políticas por el control de los recursos se observaron en La Quemada, Zacatecas; Ferrería, Durango; El Cóporo y Plazuelas, Guanajuato; Cerro de la Cruz, Querétaro y Villa de Reyes, San Luis Potosí.

La Quemada, Zacatecas.

Altavista, Chalchihuites, Zacatecas.

La Ferrería, Durango.

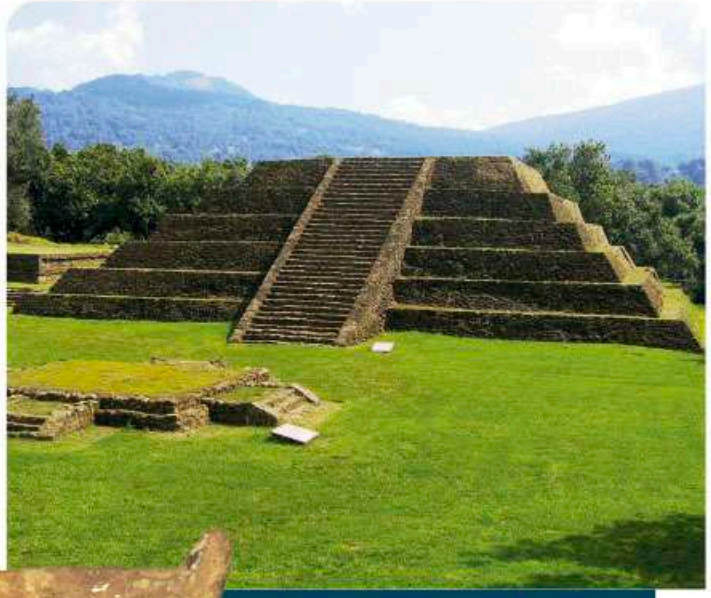
En Chupícuaro se desarrollaron asentamientos agrícolas que colonizaron el valle de Acámbaro.

Occidente de MÉXICO

En el año 600 ANE en el margen del río Lerma, en Chupícuaro, se desarrollaron asentamientos agrícolas que colonizaron el valle de Acámbaro, los cuales decayeron y fueron abandonados en el año 100 ANE. Posteriormente, en el año 200 NE, grupos migrantes de la Cuenca de México se sumarían a las poblaciones locales; la huella de su presencia es evidente en las edificaciones. Hacia el 400 NE, durante el periodo Clásico, en la cuenca del Bajío guanajuatense y queretano, surgieron asentamientos con presencia de arquitectura

pública y religiosa, además de una notable producción de vasijas cerámicas y figurillas humanas con características similares.

El crecimiento de la población y la acumulación de conocimientos condujeron a diferenciar los espacios de poder público y religioso a partir de la edificación de plazas, alrededor de las cuales ubicaron templos y palacios. Ciudades como Tingambato en Michoacán y El Ixtépete en el valle de Atemajac, Zapopan, Jalisco, presentan influencia del sistema constructivo teotihuacano caracterizado por la utilización del talud y el tablero.



Tingambato, Michoacán.

Sin embargo, los diversos grupos conservaron su identidad y tradiciones; las tumbas de tiro son ejemplo de ello.

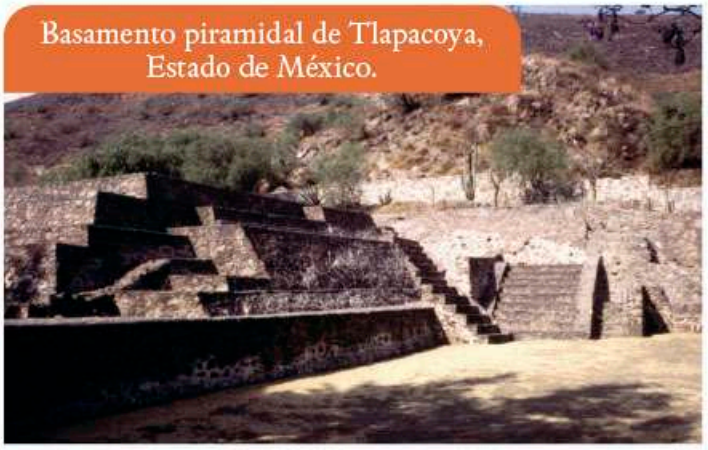
La obsidiana fue un recurso muy valioso; los yacimientos en Michoacán y Jalisco fueron explotados y sus materiales llegaron a la Cuenca de México, Oaxaca y la zona maya.

Los pueblos de occidente fueron de los primeros en trabajar metales, en especial el cobre. Hacia el año 800 NE, la metalurgia arribó por la costa del Pacífico a Nayarit, Jalisco, la desembocadura del río Balsas y a las tierras altas. Se observa la introducción de técnicas de fundido, laminado y vaciado a la cera perdida. En el periodo Posclásico (900-1521 NE), el dominio de la metalurgia brindó poderío al señorío tarasco.

Casa con escena familiar encontrada en Nayarit como parte de la tradición de tumbas de tiro en la región de Occidente.

Altiplano CENTRAL

Desde el año 1500 ANE los poblados del Altiplano aprovecharon los recursos que se hallaban en cerros, laderas y lagos de los diversos ecosistemas; dicha variedad posibilitó la conformación de asentamientos permanentes. Para obtener productos instauraron redes de intercambio a través de las que circulaban materias primas como la obsidiana, las conchas y el algodón; también transitaban ideas y conocimientos. Las aldeas y pueblos llegaron



Basamento piramidal de Tlapacoya, Estado de México.

Acróbata, Tlatilco.

Cabeza de Gualupita, Morelos.

Chamán, Tlatilco.

Relieve olmeca, Chalcatzingo, Morelos.

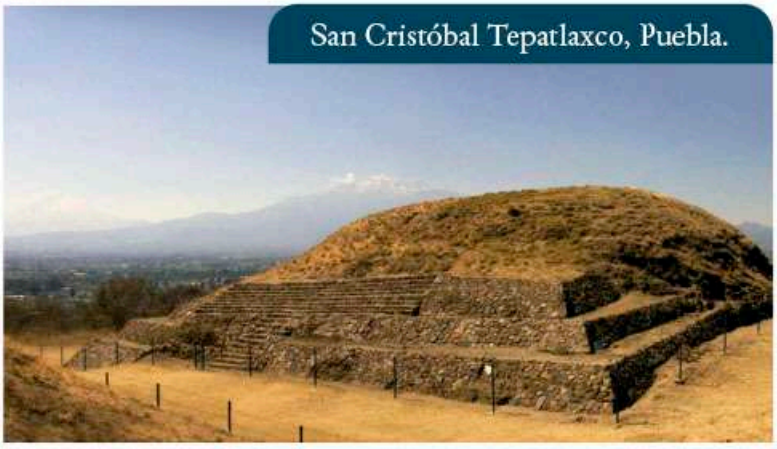
Hombre que se lleva la mano a la boca, Las Bocas, Puebla.

a tener entre 100 y 500 habitantes. Los rituales se realizaban en espacios abiertos, considerados como las primeras expresiones de la arquitectura ceremonial. Algunos de los asentamientos conocidos son Tlatilco y Tlapacoya en la Cuenca de México, cuyas riberas y chinampas tuvieron una rica producción agrícola; Gualupita en Morelos y Las Bocas-Caballo Pintado, en Puebla.

El material cultural de la región indica la existencia de una tradición compartida en la que predominan botellones, vasijas, figurillas cerámicas de chamanes y de mujeres que representan la fertilidad de la tierra y que fueron utilizadas en los rituales.

Al final del Preclásico temprano los poblados del Altiplano presenciaron el arribo de la tradición olmeca. Los estilos se mezclaron para crear, además de un estilo reconocible en la escultura y la cerámica, la diferenciación social en los pueblos. Vasijas con signos olmecas se han encontrado en ofrendas de entierros en Tlatilco y Zohapilco-Tlapacoya; en Chalcatzingo, Zazacatla y Atlihuayán en Morelos, y en Las Bocas–Caballo Pintado, Puebla. Durante esa etapa comenzó la tradición de la escultura menor en piedra verde (jade), siendo la representación principal el hombre-jaguar y la escultura de San Cristóbal Tepatlaxco, Puebla.

En el Preclásico medio (900-500 ANE) los asentamientos anteriores fueron abandonados y sus habitantes se concentraron en un centro regional, donde el estilo olmeca se infiltró en todos los ámbitos de la población. En esta etapa comenzó la construcción de arquitectura de carácter religioso, plataformas de 2 metros de altura, como las de Zohapilco-Tlapacoya, Chalcatzingo y Cholula. Las fachadas ostentaban símbolos olmecas que aludían a la montaña y la cueva como morada de los seres divinos y resguardo de los alimentos.



San Cristóbal Tepatlaxco, Puebla.

Al **final del Preclásico** temprano, los poblados del **Altiplano** presenciaron el **arribo de la tradición olmeca.**

Al final del Preclásico medio los centros regionales incrementaron su tamaño y el número de edificios de carácter cívico religioso fue mayor. Sin embargo, la franca competencia entre ellos por el control y manejo de los recursos provocó la creación de variantes del estilo olmeca, las cuales exhibían la identidad de cada asentamiento. Mediante estos elementos identitarios los centros legitimaron su ascendencia y derecho sobre un territorio en el que destacaba la montaña como concepto fundamental de su discurso ideológico.

En el Altiplano central los símbolos olmecas se diluyeron hasta desaparecer. En sitios como Tlatilco, Zacatenco y Zohapilco en la Cuenca de México, Zazacatla en Morelos, Cuauhtenco en el Estado de México y Cholula en Puebla, surgieron elementos propios, sin resabios olmecas.

El único sitio que al parecer mantuvo el estilo olmeca fue Chalcatzingo en el estado de Morelos, ya que a través de él, siguiendo el cauce del río Atoyac, se lograba la comunicación y el tránsito de productos con los asentamientos de Teocalcingo, Atenango del Río, Teopantecuanitlán, Mezcala, Zumpango del Río y Tierra Colorada en Guerrero, hasta arribar al Pacífico, al sur de Puerto Marqués.

En el trayecto, se atravesaba la Sierra Madre del Sur, en la cual se encontraban minas de piedras verdes; de la costa obtenían conchas y productos tropicales que circulaban hacia el centro de México, desde donde fluían algodón, obsidiana y conocimientos. Igualmente, por medio del asentamiento de Chimalacatlán en el suroeste del estado de Morelos, siguiendo el cauce del río Amacuzac, en la red de asentamientos olmecas como Xochipala, Petatlán y Yoloxóchitl se han encontrado esculturas, hachas, figurillas, placas de piedra y vasijas-efigie que transitaban como piedras preciosas de los sitios de la montaña y costa de Guerrero, al Altiplano central.

El único sitio que al parecer **mantuvo el estilo olmeca** fue **Chalcatzingo** en el estado de Morelos.

CUICUILCO

A partir del año 500 ANE la población comenzó a concentrarse en villas de mayor tamaño; Cuicuilco fue sin duda el más importante centro de población de la Cuenca de México durante el periodo Preclásico tardío (500 ANE-200 NE). Sin embargo, hacia el año 100 ANE fue víctima de la erupción

Organera-Xochipala, Guerrero.

De Cuicuilco se conserva una base cónica-truncada rodeada por el pedregal que formó la lava del Xitle.

del Xitle; muchos campos de cultivo quedaron inútiles y la ciudad fue sepultada. Este fenómeno obligó a los sobrevivientes a trasladarse a la orilla oriental del lago de Texcoco, donde más tarde colaborarían en la construcción de Teotihuacan ("ciudad de los dioses").

TEOTIHUACAN

Teotihuacan se convirtió en el centro político-religioso del valle de México y fue una de las ciudades más grandes y esplendorosas del mundo, su influencia llegó a lugares tan lejanos como los actuales estados de Zacatecas, Querétaro, Veracruz, Morelos, Oaxaca y Chiapas; fue capital de un gran señorío que tenía bajo su dominio una extensa región con una población pluriétnica que pagaba tributo, es decir, tenían la obligación de prestar servicios o dar algún producto a sus gobernantes. La diversidad poblacional requirió un gobierno eficaz que fortaleciera la estructura social y política del naciente Estado; el control se ejerció mediante una confederación de grupos. La ciudad contaba con una calzada conocida

Teotihuacan.

como "Calzada de los Muertos", por la cual transitaban hacia las pirámides dedicadas al Sol, a la Luna y a Quetzalcóatl, en cuyas paredes aplanadas con estuco se pintaban murales.

Los territorios circundantes a la Cuenca de México no fueron ajenos a los reacomodos poblacionales; en Morelos, los núcleos regionales fueron abandonados y su población emigró a Teotihuacan. En el valle de Puebla-Tlaxcala, la erupción del Popocatépetl en el año 1 NE ocasionó el traslado de la población a Teotihuacan y Cholula.

Entre los años 300 y 550 NE, Teotihuacan llegó a su máximo apogeo con una población de 200 000 habitantes. En el resto de la Cuenca coexistieron centros secundarios y aldeas. La traza de la metrópoli involucró la construcción de obras de riego para sus parcelas y la canalización del río San Juan. En arquitectura, la edificación de complejos habitacionales con un estricto orden social jerárquico y la división de los taludes por medio de un tablero fue el estilo implantado por Teotihuacan y retomado por los grupos del Altiplano central. El poder del Estado teotihuacano se cimentó en la integración de varias regiones culturales dentro de su sistema económico. A través de intrincadas redes de comercio controló la producción, circulación y distribución de bienes y productos de lugares tan lejanos como Monte Albán, la costa del Golfo, el occidente y norte de México.

De los asentamientos del valle oriente y poniente de Morelos, Teotihuacan obtuvo algodón para la confección de regia

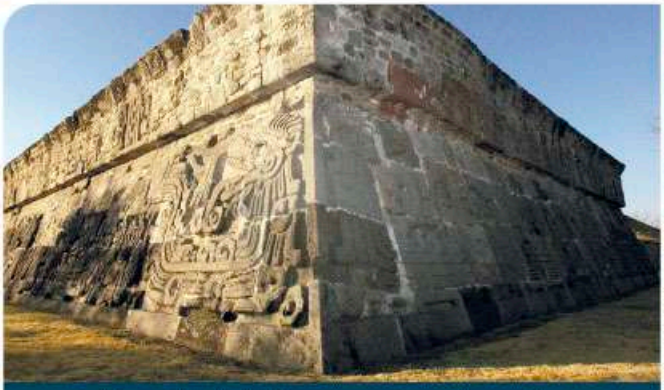
vestimenta. La fuerza del Estado teotihuacano también se sustentó en el control de la explotación de yacimientos de piedra verde; en algunas regiones productoras se implantaron poblaciones teotihuacanas. En el noroeste del valle poblano-tlaxcalteca se generó un corredor que unía a Teotihuacan con la costa del Golfo. Cholula era importante por ser el enlace con la región de Oaxaca.

Teotihuacan controló la explotación, producción y distribución de los instrumentos de obsidiana del yacimiento de la Sierra de las Navajas en Hidalgo. De Chingú obtenía cal, fundamental en la construcción de la ciudad y la preparación de nixtamal; del valle de Toluca, productos agrícolas, y de Ojo de Agua, sal. Con la obsidiana y el jade tallaron máscaras, cuchillos, orejeras, collares y figurillas; también trabajaron la concha y el hueso.

En el periodo Clásico tardío (Epiclásico) el poderío de los teotihuacanos se eclipsó; la inestabilidad trajo como consecuencia la salida de grupos hacia diversas regiones con las que habían forjado lazos de parentesco o comerciales. Algunas de las ciudades-Estado continuaron habitadas gracias a la permanencia de la producción e intercambio de bienes de consumo. En el centro-norte, los asentamientos de Ranas y Toluquilla, en la Sierra Gorda de Querétaro, controlaban la explotación de las minas de cinabrio; Altavista y Cerro Moctehuma en Zacatecas, contaban con una intensa extracción de hematita, pedernal, riolita y algunas variedades de cuarzo y rocas como malaquita, azurita y crisacola. Otros sitios como Teotenango en el Estado de México, Xochicalco en Morelos, Cacaxtla en Tlaxcala, Cantona y Cholula en Puebla y El Tajín en Veracruz, fueron áreas de refugio.

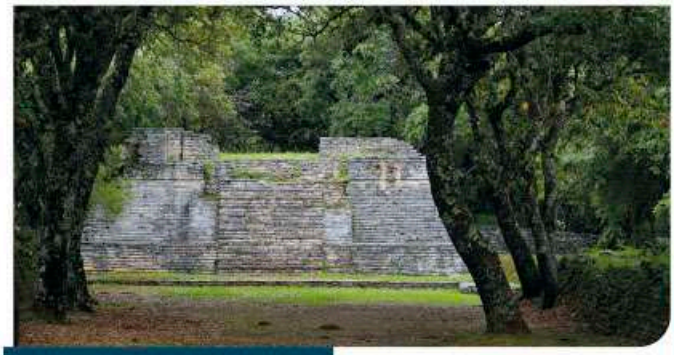
Yacimiento de obsidiana. Sierra de las Navajas, Hidalgo.

Pintura mural del edificio A de los guerreros en Cacaxtla, Tlaxcala.



Templo de la Serpiente Emplumada. Xochicalco, Morelos.

Tula, Hidalgo.



Toluquilla, Querétaro.

Altavista y Cerro Moctezuma en Zacatecas, tenían extracción de hematita, pedernal, riolita y algunas variedades de cuarzo; rocas como malaquita, azurita y crisacola.

Tula: LOS TOLTECAS

En el año 900 NE, el colapso de las ciudades–Estado condujo al despoblamiento de los asentamientos, a la fundación de nuevos pueblos y a la reorganización política en todos los territorios del México Antiguo. Se inició entonces una época de migraciones y mezcla de pueblos, de desorden y guerras, que sólo terminaría con el establecimiento de un Estado dominante en el Altiplano central: los toltecas. Tula sustentó su importancia con la mítica Tollan-Xicocotitlan, lugar del cual emanaba la autoridad que permitió la unificación de poblaciones de diferentes orígenes bajo un mismo gobernante, Ce Acatl Topiltzin Quetzalcóatl. Ahí levantaron edificios adornados con columnas en forma de guerreros (atlantes), esculpieron figuras de jaguar, coyotes y águilas devorando corazones. Hacia el año 1050 NE los toltecas habían convertido a Tula en capital de un imperio que dominaba el centro de México y extendía su influencia a regiones alejadas.

Los toltecas extendieron su influencia mediante la guerra y el comercio; los pueblos sometidos les daban tributo a cambio de protección militar. El predominio de los guerreros se hizo más intenso en las culturas del Posclásico (900-1521 NE) y se identifican con animales como el águila, el jaguar o el coyote. Los toltecas dominaron un amplio territorio, su influencia llegó hasta Chichén Itzá; sin embargo, hacia el año 1200 NE, su fuerza fue destruida por nuevos grupos de invasores. La llegada de grupos chichimecas, tanto otomíes como nahuas, y su incorporación a las poblaciones locales, resultó en la conformación de comunidades pluriétnicas.

Llanura costera DEL GOLFO

En medio de la selva tropical lluviosa de la llanura costera del Golfo, en el actual estado de Veracruz, floreció la cultura totonaca, la cual intercambió bienes, servicios e ideas con el Altiplano Central. En las colinas de la zona selvática de Papantla, entre los ríos Cazones y Tecolutla, destaca El Tajín, con una de sus principales obras arquitectónicas: la Pirámide de los Nichos, que lleva ese nombre porque está cubierta por 365 nichos, lo cual podría tener relación con el año solar de 365 días. En el Posclásico floreció Cempoala, cerca del río Actopan, la cual contaba con numerosos canales de riego que abastecían a los campos destinados a la agricultura. Entre los elementos distintivos de la cultura totonaca se encuentran las figurillas sonrientes.

El Tajín, Veracruz.

Cultivo en la ladera de las montañas.

Guerrero y OAXACA

Las tierras que actualmente ocupan el estado de Guerrero se fueron poblando poco a poco con diferentes grupos que venían a intercambiar productos. Se establecieron en distintas regiones, conformando un mosaico de culturas diversas que perdura hasta la actualidad. La interacción entre los grupos nómadas, seminómadas y los nichos ecológicos en la costa del Pacífico permitió el desarrollo de la agricultura en humedales y cuerpos lacustres cercanos a Iguala. Alrededor del año 2500 ANE, en Puerto Marqués, los asentamientos costeros sumaron a su economía el cultivo de maíz, lo que posibilitó el paulatino establecimiento de aldeas y el desarrollo de la alfarería. Debido a que en su mayoría los ríos van encañonados (las aguas son conducidas por una zanja o canal), la siembra se realizó mediante terrazas en las laderas de los cerros (sistema del tlacolol).

A la orilla del río Mezcala, vertiente interior del Balsas, se desarrolló la cultura mezcala. Sus pobladores conocieron a los olmecas y aprendieron mucho de ellos. Trabajaban el tallado de piedras como el jade y el basalto, con las que hacían esculturas y máscaras.

Desde el Preclásico, los zapotecos se establecieron en los valles centrales del actual estado de Oaxaca. El pueblo de San José Mogote desarrolló un intenso intercambio de productos; recibió de los olmecas tambores de caparazón de tortuga, a cambio de espejos hechos de mineral de magnetita. El circuito Lambityeco-Yegüi, en Oaxaca, destacó por el comercio de sal y tequesquite.

En el Preclásico tardío (500 ANE), en la confluencia de las rutas comerciales, comenzó la

construcción de la ciudad de Monte Albán, capital de la civilización zapoteca que se consolidó como el Estado más poderoso de la región. Gracias a la presencia de obsidiana y jade, a la cerámica y productos oaxaqueños, se dio el intercambio comercial con Teotihuacan. Debido a la unión de los pueblos del valle de Oaxaca, sus liderazgos proporcionaron lo necesario para establecer la urbe político-religiosa-administrativa que marcó los destinos regionales del 100 ANE al 300 NE.

Los zapotecos desarrollaron una agricultura muy variada. Para tener buenas cosechas rendían culto al sol, la lluvia, la tierra y el maíz. Las mujeres y hombres del pueblo estaban obligados a entregar como tributo maíz, guajolotes, miel y frijol.

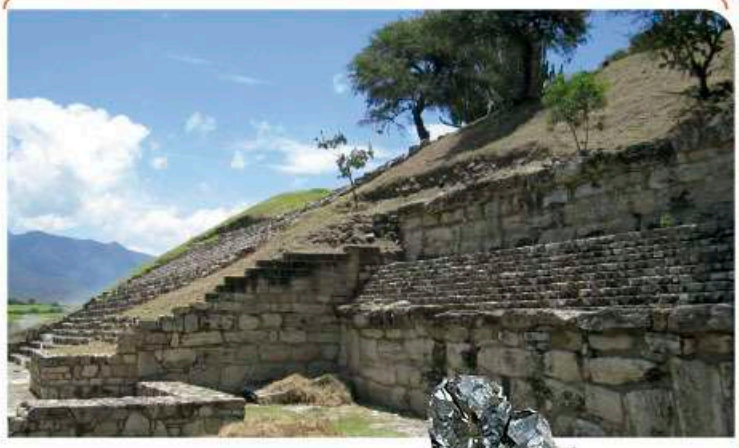
Además de agricultores, los zapotecos destacaron como tejedores y alfareros. Son famosas las urnas funerarias que se colocaban en las tumbas. Los zapotecos alcanzaron un elevado nivel cultural y desarrollaron un sistema completo de escritura. Por medio de glifos y otros símbolos grabados en piedra o pintados en los edificios y tumbas, combinan la representación de ideas y sonidos.

Monte Albán dominó los valles hasta fines del periodo Clásico. Sin embargo, entre los años 700 y 800 NE terminó su esplendor. Después de que los zapotecos abandonaron Monte Albán, los mixtecos habitaron los valles de Oaxaca. Mitla, que había sido un centro ceremonial zapoteca, se convirtió en la ciudad mixteca más importante.

Los mixtecos habitaron una amplia región que hoy comprende los estados de Oaxaca, parte de Guerrero y Puebla. Construyeron edificios decorados con grecas de piedra que muestran su habilidad como artesanos. Trabajaron los metales y se destacaron como excelentes orfebres. Se caracterizaron por escribir códices sobre tiras de piel de venado o en papel amate que registran acontecimientos importantes de su historia. El juego de pelota fue una actividad muy importante y desarrollaron una notable tecnología agrícola al utilizar terrazas para sus cultivos.

Los pueblos de la región del Balsas, además de mostrar una clara estratificación social, tuvieron influencia olmeca y teotihuacana.

San José Mogote, Oaxaca.



Magnetita.

En Teopantecuanitlán, "lugar del templo del jaguar", se observa la influencia olmeca.

Área MAYA

Se ha calculado que desde el año 2500 ANE, los mayas ocuparon un gran territorio; éste se ha dividido en cinco regiones en las que se ha detectado la presencia de grupos que ya cultivaban el maíz y construyeron cientos de ciudades de distinto tamaño, adaptándose a las diferentes características físicas del lugar. Estos pueblos se caracterizaron por compartir el mismo tronco lingüístico, los mitos fundacionales y el calendario, pero con el tiempo desarrollaron variantes lingüísticas y estilos arquitectónicos que forjaron identidades múltiples.

En el año 1200 ANE, en el Preclásico temprano, en la costa del Pacífico y las tierras altas se han encontrado asentamientos sedentarios conviviendo con grupos de cazadores-recolectores en sitios semipermanentes. Entre los años 1000 y 300 ANE, en el Preclásico medio, ya se hallan grandes ciudades perfectamente planificadas como Calakmul en Campeche y Yaxuná en Yucatán. Expresiones urbanas de menor dimensión surgieron en el área donde se fundaría la metrópoli de Palenque. Entre los años 300 ANE y 300 NE, varias de las ciudades del periodo anterior, como Calakmul, se erigieron como

Regiones y ciudades más importantes del área maya.

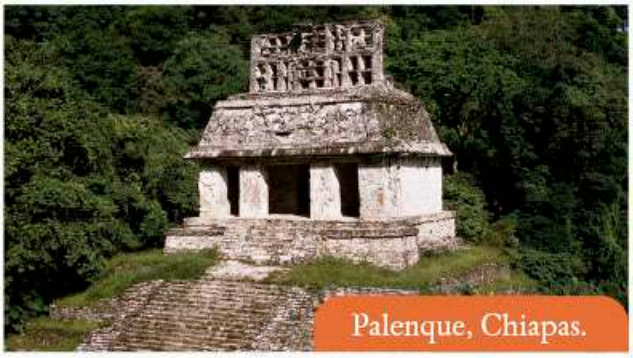
principales capitales del mundo maya y surgieron nuevas urbes, como Tikal en Guatemala. Desde luego que la construcción de cada una de ellas requirió una estricta organización social y política.

Para una sociedad agrícola como la maya, el suelo fértil y el agua fueron dos factores importantes al momento de trazar y erigir las ciudades; en lugares donde había suelos fértiles pero no había agua, los mayas construyeron obras hidráulicas; mientras que en terrenos con agua abundante, pero con suelos poco propicios para la siembra, trasladaron tierra fértil y construyeron campos elevados. En terrenos escarpados como Chiapas, se privilegió el uso de valles y mesetas, llegando a modificar el cauce de los ríos. En la extensa región, desde épocas tempranas, se tejieron rutas de intercambio terrestre, fluvial y marítimo que permitieron el florecimiento de la actividad constructiva. Esas vías se emplearon también para comercializar jade, obsidiana, concha, cerámica pintada, plumas, cinabrio, pirita, basalto e incluso algunos materiales de tierras lejanas como la turquesa, así como ornamentos de oro. Además desarrollaron ciencias como las matemáticas y la astronomía para fortalecer sus ciudades.

El estudio de restos arqueológicos ha mostrado que los mayas adaptaron y adoptaron símbolos y emblemas teotihuacanos. En el periodo Clásico, durante los años 300-1050 NE, se consolidó la civilización maya y se fortalecieron los conocimientos matemáticos, astronómicos, arquitectónicos e ingenieriles, al igual que los estilos regionales tanto en la cerámica como en la arquitectura y la práctica de erigir estelas para conmemorar eventos significativos. Aunque las mujeres no ocupaban un lugar preponderante en la jerarquía política, hay escenas donde aparecen como madres o esposas de los gobernantes.

Estudios arqueológicos han mostrado que **los mayas** adaptaron y **adoptaron símbolos** y emblemas **teotihuacanos.**

Calakmul, en el actual estado de Campeche.



Palenque, Chiapas.

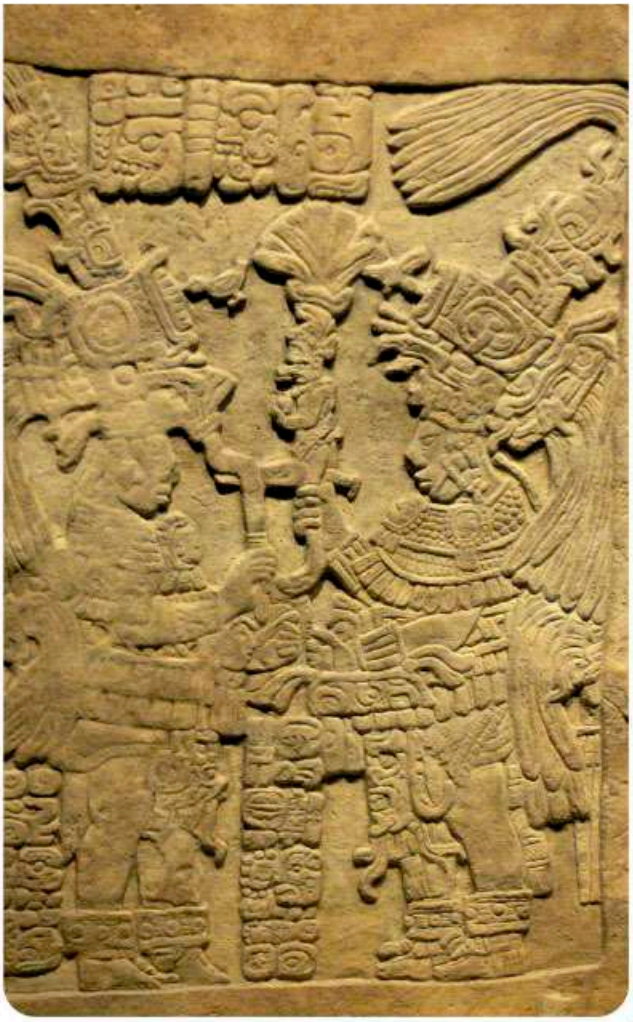
Comalcalco, Tabasco.

El observatorio de Chichén Itzá, Yucatán.

Para una **sociedad agrícola** como la **maya,** el **suelo fértil** y el **agua** fueron dos **factores** importantes al momento de trazar y **erigir las ciudades.**

En el centro ceremonial de los asentamientos mayas, junto con otros edificios de funciones públicas y plazas, también se hallaban las habitaciones de la élite, los palacios destinados a los personajes de mayor jerarquía y los templos. Las grandes ciudades como Palenque, Toniná, Comalcalco, Edzná, o Ek Balam se convirtieron en metrópolis de poblados que se encontraban dentro de su área de acción, de los que obtenían mano de obra, materias primas para la construcción, así como productos para la vida diaria. Los poblados se formaban a partir de varias familias consanguíneas, aunque también pudieron estar unidos como gremio de acuerdo con sus saberes especializados (agricultores, pescadores, comerciantes, ingenieros, albañiles, canteros, carpinteros, alfareros, tejedores, orfebres, etcétera).

Los mayas fueron excelentes artistas, pintores de murales y escultores. Desarrollaron un sistema de escritura mediante dibujos (jeroglíficos) que representaban ideas, palabras o sonidos. Además, son reconocidos por sus conocimientos en astronomía y matemáticas; tenían un sistema numérico basado en el número 20 (vigesimal) a diferencia del que se basa en el número 10 (decimal). Entendían el concepto de cero y desarrollaron un sistema numérico posicional, es decir, que el valor del signo dependía del lugar donde se colocaba.



Estela maya.

La pintura mural, sobre todo en Bonampak, revela sus costumbres. En la iconografía destaca la distinción entre los personajes ricamente vestidos y los humildes en actitud de sumisión. La gente del pueblo era la más numerosa, vivía en chozas hechas con troncos de árbol, palma y barro. Los artesanos y agricultores pagaban tributo a sus gobernantes y desempeñaban tareas productivas. La alfarería y los textiles alcanzaron gran desarrollo.

Además de tejer algodón, aprovecharon el henequén para hacer sacos y suelas de sandalias. Utilizaron las resinas del copal, el caucho y el chicle, y las propiedades colorantes del añil y del palo de Campeche. El trabajo agrícola estaba dirigido por los sacerdotes, quienes por sus conocimientos calendáricos señalaban las fechas apropiadas para cada labor. Los comerciantes llegaron a ocupar un lugar privilegiado en la sociedad.

Interesados en el cielo y la armonía del cosmos, los mayas observaron incansablemente el firmamento. Edificaron construcciones con fines astronómicos y fueron sabios en el movimiento de los astros. La religión era el núcleo que daba sentido a su vida y sus dioses eran semejantes a los de todo pueblo agrícola. Los grandes ritos colectivos tenían lugar en plazas y patios situados frente a los templos.

A partir del año 1050 NE, se registra el despoblamiento de la mayoría de las ciudades del periodo Clásico, cuyas ruinas eran visitadas por considerarlas lugares sagrados. Del periodo Posclásico temprano la actividad se ve sobre todo en las tierras bajas del norte, donde destacan Mayapán en Yucatán, y Tulum en Quintana Roo.

Reflexión FINAL

El conocimiento que se tiene de los pueblos del México Antiguo ha avanzado mucho en los últimos años. Continuamente se producen nuevos hallazgos que obligan a los arqueólogos e historiadores a revisar sus hipótesis para ajustar sus explicaciones con las nuevas evidencias. En este capítulo analizamos cómo se fueron conformando y organizando los distintos grupos que habitaron nuestro territorio y la influencia que tuvieron las condiciones geográficas en ello. El proceso de consolidación de grandes civilizaciones urbanas en algunas regiones contrastó con la vida seminómada en campamentos temporales o pequeñas aldeas en otras zonas.

Capítulo VI

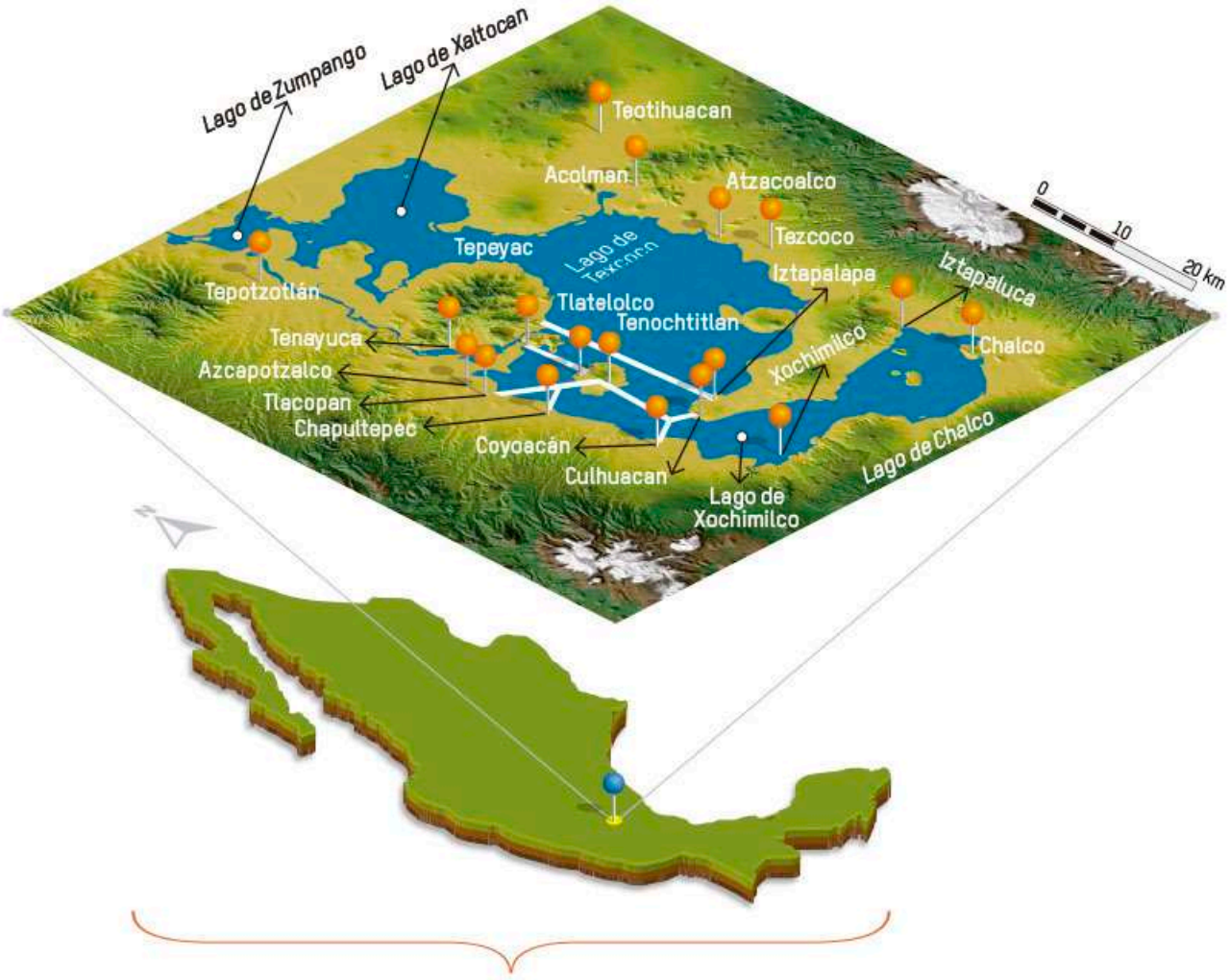
Los *mexicas*

*"Nunca se perderá, **nunca se olvidará** lo que hicieron, lo que asentaron en sus **escritos y pinturas**: su **fama, renombre y recuerdo** que de ellos hay... Jamás se perderá **ni olvidará**; siempre lo guardaremos nosotros **hijos de ellos...** lo vamos a decir, lo vamos a comunicar a quienes todavía vivirán y **habrán de nacer...***

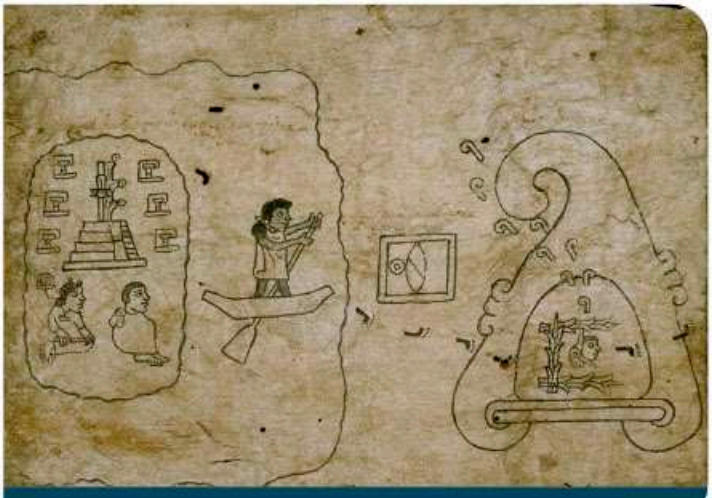
Crónica Mexicáyotl, Hernando de Alvarado Tezozómoc

Hablar de los mexicas (un grupo de habla náhuatl que según la leyenda realizó un largo recorrido desde Aztlán hasta el lago de Texcoco) y de su grandeza, nos obliga a hacer un breve recuento de su origen, de su llegada y asentamiento en la Cuenca de México. Cuando los mexicas llegaron al valle de México, la región estaba ocupada por diversos pueblos que se habían establecido siglos atrás y fueron mal vistos por los habitantes de los señoríos de origen tolteca que dominaban la región lacustre: Texcoco, Azcapotzalco y Culhuacan. El territorio estaba tan poblado que pasó mucho tiempo para que pudieran asentarse en un lugar fijo y completar su peregrinación; que culminó al establecerse en un pequeño islote. Estuvieron sometidos varias décadas por el señor de Azcapotzalco al que servían como soldados pagando tributo. Después de liberarse de los grupos que los dominaron, conformaron dos majestuosas ciudades en medio del agua: Tlatelolco y Tenochtitlan. En el horizonte, conocido por los arqueólogos como Posclásico (900-1521 NE), los mexicas lograron extender su poder político y militar hasta alcanzar el control de algunos señoríos y amplios territorios por medio de alianzas.

¿Cómo lograron los **mexicas** construir un **gran imperio? ¡Vayamos a descubrirlo!**



Cuenca lacustre ubicando Tenochtitlan y Tlatelolco.



El *Códice Boturini* o *Tira de la peregrinación* registra el origen de los mexicas.

Los mexicas, SU HISTORIA Y CULTURA

Relatan diversas crónicas que este pueblo era oriundo de un lugar llamado Aztlán "lugar de las garzas o de la blancura", cuya ubicación no se ha podido definir. Se ha pensado que estaban asentados allí bajo el dominio de los toltecas, quienes los tenían sometidos. Cuando el poder de los toltecas decae, se dice que el líder de los mexicas de nombre Huitzilopochtli los va a guiar a un nuevo lugar. Muchos años pasarán para que por fin lleguen al valle de México, no sin antes vivir diversas peripecias, entre las que

destaca el momento en que arriban a un lugar llamado Coatepec, cercano a Tula en el actual estado de Hidalgo, donde se asentaron por un tiempo. Según diversas fuentes históricas, en ese lugar se enfrentaron dos de los barrios que formaban el grupo mexica: el de Huitzilopochtli y los centzonhuitznahuas. La lucha termina con el triunfo de los primeros, y de ahí se deriva el mito que nos relata el combate entre Huitzilopochtli (el Sol) y Coyolxauhqui (la Luna). De esta manera, el pueblo transforma en mito un acontecimiento donde los personajes en conflicto son deificados; y lo que fue una confrontación entre mortales se convierte en pugna entre los poderes diurnos, presentes en el dios solar y los nocturnos que corresponden a la deidad lunar. Los eclipses de sol eran observados y se interpretaban como representaciones de aquel hecho.

Así, entre la historia y el mito los mexicas fundan su ciudad Tenochtitlan, al encontrar algunos símbolos que señalan el lugar, conforme lo indican algunas fuentes históricas. Fray Diego Durán relata en su *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme:*

Enfrentamiento entre Huitzilopochtli y los Cenzonthuitznahuas en el *Códice Florentino.*

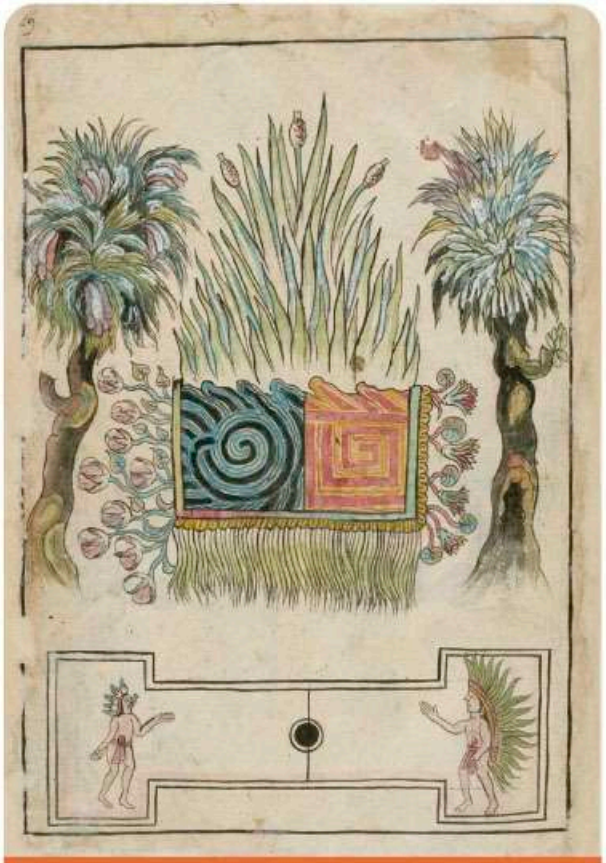
Lo primero que hallaron fue una sabina, blanca toda, muy hermosa, al pie de la cual salía aquella fuente. Lo segundo que vieron fue que todos los sauces que aquella fuente alrededor tenía eran blancos, sin tener una sola hoja verde: todas las cañas de aquel sitio eran blancas, y todas las espadañas de alrededor. Empezaron a salir del agua ranas todas blancas y pescado todo blanco, y entre ellos algunas culebras del agua, blancas y vistosas. Salía esta agua de entre dos peñas grandes, la cual salía tan clara y linda que daba sumo contento. Los sacerdotes y viejos, acordándose de lo que su dios les había dicho, empezaron a llorar de gozo y alegría y a hacer grandes extremos de placer y alegría, diciendo:

Ya hemos hallado el lugar que nos había sido prometido...

En el plano mítico, la predominancia del color blanco y de las corrientes de agua la vemos presente en la *Historia tolteca-chichimeca,* cuando los toltecas llegan a la ciudad sagrada de Cholula. Al utilizar estos símbolos, los mexicas pretenden igualar a los toltecas para vincularse con el linaje de aquel pueblo.

Después, los mexicas van a observar sus propios signos; así lo refiere Durán:

Andando de una parte en otra devisaron el tunal, y encima de él el águila con las alas extendidas hacia los rayos del sol, tomando el calor de él y el frescor de la mañana, y en las uñas tenía un pájaro muy galano de plumas muy preciadas y resplandecientes. Ellos, como la vieron, humilláronsele casi haciendo reverencia como a cosa divina. El águila, como los vido, se les humilló bajando la cabeza a todas partes donde ellos estaban...



En esta imagen, presentada en la *Historia tolteca-chichimeca,* el río contiene dos corrientes, una azul (agua) y otra roja (fuego). Ellas simbolizan el conflicto, la guerra.

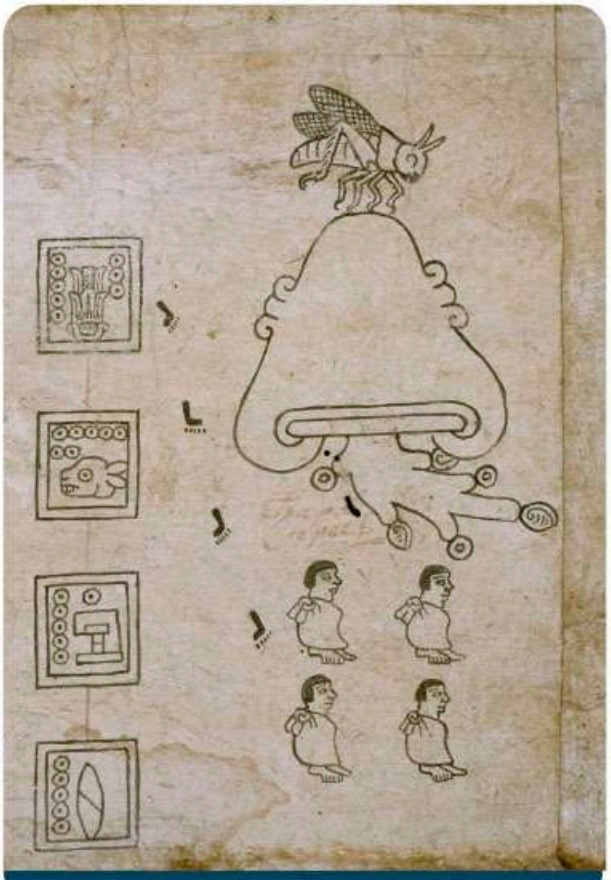
La fundación de Tenochtitlan. *Códice Durán.*

Esta es la versión más común que ha llegado a nosotros. Sin embargo, es un relato mítico, en donde la historia y la leyenda se entreveran para darnos esa interpretación.

Veamos ahora la explicación histórica. Indican códices y antiguas crónicas como los mexicas se asientan por varios años en Chapultepec, en donde tienen dificultades con grupos vecinos. Finalmente, deciden salir de allí y van merodeando el borde del lago de Texcoco y es cuando Tezozómoc, señor de Azcapotzalco, ciudad que por entonces controlaba parte del valle de México,

permite que los mexicas se asienten en los islotes de en medio del lago, siempre y cuando sean sus tributarios y lo ayuden en sus guerras de expansión. Así comienzan a establecer la ciudad de Tenochtitlan.

Poco después, una parte del grupo se separó y construyó Tlatelolco. Al verse rodeados de agua y carecer de tierras cultivables, los mexicas hicieron chinampas, lo que permitió que Tenochtitlan creciera. Los lagos y el clima hacían de la Cuenca una región fértil donde prosperó la agricultura. Abundaba la pesca y la caza de animales pequeños como conejos, patos, ranas y aves.



Llegada de los mexicas al cerro de Chapultepec. *Códice Boturini.*

El sistema de chinampas proveía de varias cosechas al año; se practicaba en lugares húmedos, con manantiales, en donde se abrían canales y se formaban camellones para sembrar.

Tenochtitlan se va a construir con cuatro barrios –Moyotlan, Teopan, Atzacoalco y Cuepopan–, y en el centro se ubica el Templo Mayor; en un principio este edificio fue un pequeño adoratorio; al paso del tiempo creció a tal grado que llegó a ser el de mayores dimensiones dentro del recinto sagrado. Dos acueductos proveían de agua potable a la metrópoli, que se protegía del crecimiento del lago con albarradas y diques.

Más allá del Templo Mayor, unidos por canales y puentes, estaban los calpullis o barrios con viviendas, cultivos y edificios del gobierno civil. Cada barrio o *calpulli* tenía sus templos, pero la plaza principal de la ciudad, con el Templo Mayor mirando hacia el poniente, era para ellos el centro del universo, en donde al paso de los años se van construyendo nuevos edificios. La ciudad se comunicaba con tierra firme por medio de cuatro calzadas dirigidas a los rumbos del universo: al poniente Tacuba; al sur Iztapalapa; al norte Tepeyac, y orientada hacia donde sale el Sol, una más pequeña.

Tenochtitlan consta de un espacio sagrado que es una réplica del universo en donde habitan sus dioses y otro espacio de habitación para los humanos. Tomás Filsinger, *Mapas y Vistas del Anáhuac.*

Teocalli o Templo de la Guerra Sagrada. Escultura realizada en 1507.

Esta escultura se asemeja a un trono. En su parte frontal vemos la imagen del Sol y a los lados a Huitzilopochtli y Moctezuma. En su parte posterior, el símbolo fundacional de Tenochtitlan. Lo interesante es que del pico del ave surge el símbolo de la guerra: el *atlatchinolli.*

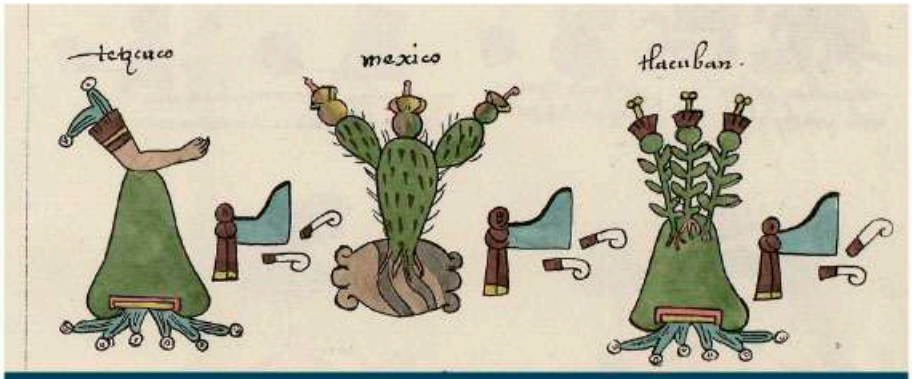
En el *Códice Durán* tenemos dos láminas: en una el águila devora una serpiente y en la otra, un pájaro.

Como podemos apreciar en las imágenes, son varias las figuras en las que el águila sostiene algo en el pico, y en una no lleva nada. Hay que recordar que el águila representa al Sol (Huitzilopochtli), dios solar y guerrero.

En esta lámina del *Códice Mendoza* la ciudad está dividida en los cuatro barrios (calpullis), en el centro el águila sobre el nopal sin nada en el pico y debajo el escudo o chimalli con siete borlas cruzado por dardos.

Esta escultura celebra el triunfo del Sol y justifica el poder de los mexicas tras la fundación de su ciudad en el año 2 Casa (1325).

Para levantarse contra Azcapotzalco y liberarse del yugo al que estaban sujetos como tributarios, los mexicas formaron una alianza con los señoríos de Texcoco y Tlacopan (Tacuba). Después de derrotar a los tepanecas, los mexicas se convirtieron en un eficiente poder militar que logró imponerse sobre gran cantidad de pueblos. Hacia el año 1430 conquistaron el valle de México e iniciaron una sorprendente hazaña guerrera que consolidaría la red comercial más amplia del México Antiguo. Aprovechaban la mano de obra local para apoderarse, por medio del tributo, de gran cantidad de productos de diferentes regiones, convirtiéndose en el Imperio más grande del periodo Posclásico del México Antiguo.



Representación de la Triple Alianza en el *Códice Osuna.*

Después de **derrotar a los tepanecas,** los **mexicas** se convirtieron en un **eficiente poder militar** que logró imponerse sobre gran **cantidad de pueblos.**

Los secretos que ESCONDEN LAS PIEDRAS

Piedra del Sol.

Para conocer a los mexicas debemos acudir a dos ramas del conocimiento: las fuentes históricas y la arqueología. Ambas nos proporcionan una rica información que permite reconstruir, hasta donde el dato lo permite, las características de este pueblo.

En 1790, a raíz de las obras que emprendió el virrey segundo Conde de Revillagigedo en la Plaza Mayor de la actual Ciudad de México, se encontraron dos esculturas colosales: la Coatlicue y la Piedra del Sol. Un año después encontrarían la Piedra de Tízoc junto con otras piezas.

Otros hallazgos se han dado a lo largo de los años. En 1978 se encontró el monolito de la diosa lunar Coyolxauhqui; a partir de ese

momento se va a realizar el Proyecto Templo Mayor, que tiene como finalidad excavar el principal edificio mexica y los templos aledaños.

Entre los descubrimientos cabe mencionar el *Huey Teocalli* (Templo Mayor) de Tenochtitlan, orientado hacia el poniente como corresponde a los edificios del centro de México, como es el caso de la Pirámide del Sol y el Templo de Quetzalcóatl o de la Serpiente Emplumada en Teotihuacan, el templo principal de Tenayuca y el Templo Mayor de Tlatelolco.

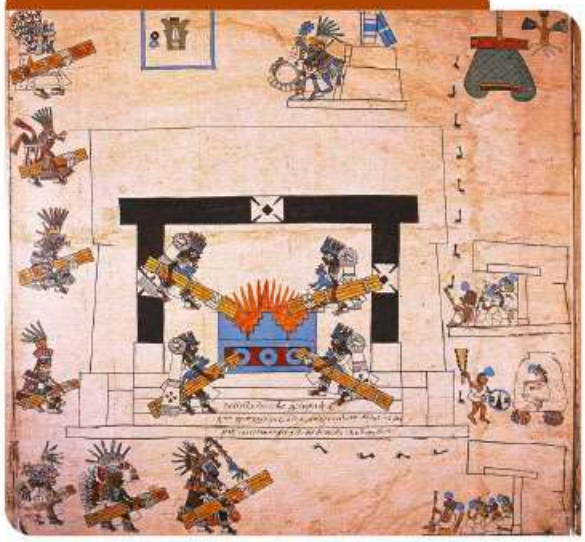
Coatlicue.

Piedra de Tízoc

Coyolxauhqui

Templo Mayor de Tenochtitlan en la Ciudad de México.

Huitzilopochtli en la fiesta de Panquetzaliztli, armado con una *xiuhcóatl* de madera. *Códice Borbónico.*



Como se pudo observar en las excavaciones, el templo tuvo siete ampliaciones. Muestra dos escaleras de acceso a su parte alta que llevan a los santuarios de Huitzilopochtli (dios solar y de la guerra) y de Tláloc (señor de la lluvia y del agua).

Huitzilopochtli representa, entre otras cosas, el poder solar que vence día a día los poderes de la noche y en donde la guerra cobra una importancia relevante. En la fiesta de Panquetzaliztli, en honor de Huitzilopochtli, se representaba la peregrinación mexica y la manera como es vencida Coyolxauhqui y sus hermanos los Cenzonthuitznahuas (400 estrellas del sur). La relación constante

de Huitzilopochtli con el sur (colibrí zurdo) tiene que ver con la abundancia, con los yacimientos de piedras verdes, la producción de algodón, frutos diversos y otros insumos indispensables para la economía tenochca. Por otra parte, a finales del año, al declinar el Sol (Huitzilopochtli) hacia el sur en la festividad mencionada (Panquetzaliztli), en coincidencia con el solsticio de invierno, indica que es momento de ir a la guerra para conquistar territorios externos e imponerles tributo, como compensación a la época de sequía que prevalece en esa temporada del año.

Esta maqueta muestra las etapas de construcción del Templo Mayor. Está orientado al poniente; del lado norte se encuentra el teocalli de Tláloc (azul) y al sur, el de Huitzilopochtli (rojo).

Templo Mayor en el *Códice Durán.*

Por el otro lado, Tláloc significa todo aquello relacionado con la agricultura: la producción y obtención de alimentos, el agua como elemento que trae aparejada la fertilidad, la tierra como receptora del semen divino, la lluvia. En fin, todo lo que tiene que ver con la vida. El Templo Mayor estuvo pintado, y en algunos de sus elementos predominan los colores amarillo y rojo del lado del dios solar, y restos de colores azul y rojo del lado de la otra deidad, lo que obedece a las particularidades de dichos dioses.

Representación de Tláloc en el *Códice Borbónico.*

El Templo Mayor, en su primera etapa, era un pequeño altar en honor a Huitzilopochtli, hecho con madera y piedras. La segunda etapa que los investigadores han encontrado en las excavaciones corresponde a un edificio que cubrió al anterior y en él se aprecia la parte alta del edificio, es decir, restos de los adoratorios de Tláloc y Huitzilopochtli en los que se conservó su decoración. Así, en los pilares de acceso al adoratorio del lado del dios de la lluvia vemos franjas verticales, unas blancas y otras negras, y sobre ellas hay líneas horizontales de color rojo con lo que parecen ser ojos o chalchihuites. En la parte posterior de los pilares vemos vestigios de un personaje en el que predomina el amarillo, el color que representa a Centéotl, dios del maíz. Este edificio está fechado hacia el año 1390.

En conjunto, el Templo Mayor representa dos montañas sagradas; algunos autores consideran que sólo es una, en donde vida y muerte forman una dualidad. Ambos lados están llenos de simbolismos: el de Huitzilopochtli representa el cerro de Coatepec donde se libra la lucha entre los poderes diurnos (solares) y los nocturnos (lunares y estelares); el de Tláloc es la montaña que guarda en su interior los dones, alimentos y agua, que serán dados a los hombres.

Edificio de las Águilas en el Templo Mayor.

Tzompantli o altar de los muertos. Los mexicas creían que los dioses se habían sacrificado y su sangre les había dado la vida. Para ellos el sol se alimentaba con sangre de los corazones humanos, por eso sacrificaban a muchos prisioneros.

Chac-Mool en el Templo Mayor.

Guerrero Águila y Mictlantecuhtli, dios de la muerte, esculturas encontradas en el Templo Mayor.

Monolito de la diosa Tlaltecuhtli, encontrado en 2006 en el Templo Mayor.

Otros autores consideran que puede representar dos montañas que chocan entre sí. Del Templo Mayor (*Huey Teocalli*) parten los rumbos del universo; en sentido vertical nos conduce simbólicamente a los niveles celestes, y hacia abajo, al *mictlán* o inframundo. Los trabajos arqueológicos han permitido encontrar importantes edificaciones correspondientes al *Calmécac,* el Juego de Pelota, el Templo de Ehécatl, el *Tzompantli* decorado con más de 200 cráneos de piedra recubiertos de estuco, el *Cuauhxicalco* y el edificio de las Águilas, en donde según los estudios arqueológicos se practicaban ceremonias como la de entronizar al nuevo tlatoani, quien salía por la puerta principal, en donde se encontraban paradas las dos figuras de guerreros águilas, y se dirigía por el vestíbulo hacia un cuarto ubicado en el norte, cuya puerta estaba flanqueada por dos figuras de barro de tamaño natural que representaban a Mictlantecuhtli, señor del mundo de los muertos.

La sociedad MEXICA

La sociedad mexica estaba constituida por estamentos. En la cúspide estaba el *Huey Tlatoani* o *tlacatecuhtli,* electo por un Consejo en el que participaban los señores de Texcoco y Tacuba como miembros de la Triple Alianza. El electo tenía que ser de la casa

Códice Ixtlilxóchitl.

real, pero a diferencia de los linajes europeos, el cargo no necesariamente recaía en el hijo mayor del tlatoani muerto; podía ser otro hijo, un hermano, tío o sobrino, siempre que hubiese destacado en la guerra y fuera profundamente religioso. En la figura del tlatoani se conjugaba el poder militar, político, judicial y religioso, ya que se le consideraba representante del dios supremo.

La nobleza dirigente *(pipiltin)* estaba formada por gobernantes, guerreros (jefes militares), sacerdotes y administradores, en una compleja jerarquía. Entre los privilegios con que contaban los *pillis* (nobles) estaban: no pagar tributo al soberano; estudiar en el Calmécac (escuela para nobles), no trabajar la tierra pero sí poseerla, contar con tribunales exclusivos, tener varias mujeres, usar ropa de algodón, portar distintivos en su atavío y ser escogidos para cargos públicos, entre otros.

Códice Florentino.

Los mercaderes *(pochtecas),* constituían una clase intermedia muy importante para el abastecimiento de productos a las grandes ciudades. Sin embargo, unos eran los comerciantes ricos que trasladaban sus productos a tierras lejanas para intercambiarlos, lo que les dio la posibilidad de servir como espías o asesores del ejército y tener privilegios que los acercaron al modo de vida de la nobleza; los otros, productores directos que vendían en tianguis o mercados como el de Tlatelolco, eran *macehuales.*

Los campesinos y la gente común *(macehualtin)* conformaban el grueso de la población; estaban obligados a tributar el excedente de su producción y participaban en trabajos comunales que requería el Estado, aportando su fuerza de trabajo para construir o mantener templos, palacios, obras hidráulicas y el servicio de guerra.

Pertenecían a algún *calpulli* (barrio) en el que desempeñaban su trabajo; había una enorme gama de especialistas, entre otros, los orfebres que conocían muy bien las propiedades de metales como el oro y la plata; los lapidarios que trabajaban diversos tipos de piedras que empleaban para esculturas y para la construcción; los ceramistas hacían ollas de barro, vasijas decoradas,

Por el valor que se daba al arte plumario, los *amantecas,* artesanos dedicados al trabajo con plumas de ave, recibían un trato semejante al de los *pochtecas. Códice Florentino.*

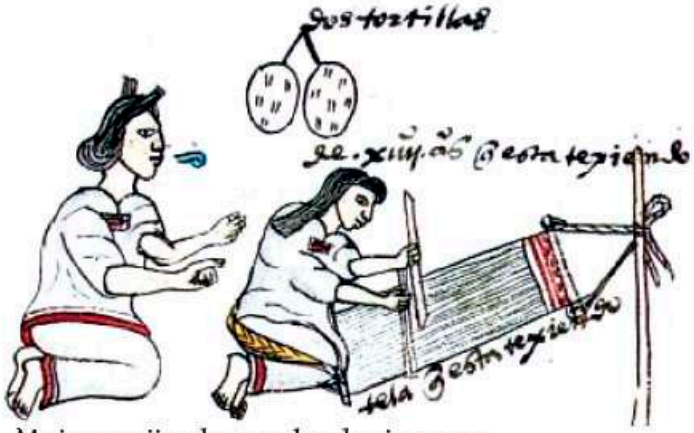
La cosecha de maíz en el *Códice Florentino.*

platos, comales, figuras pequeñas y grandes; los tejedores que urdían el algodón y algunas otras fibras para hacer prendas de vestir, mantas, taparrabos, faldas, huipiles, bolsas y otras piezas. Usaban el telar de cintura, lanzaderas de madera, husos o malacates de barro que se han encontrado en diversas excavaciones. Podríamos seguir enumerando diversos especialistas como albañiles, carpinteros, pintores y poetas, médicos, músicos y taxidermistas. En fin, una gran cantidad de personas dedicadas a diferentes ramas del quehacer cotidiano.

El *calpulli* era una unidad económica con derechos sobre la tierra y obligaciones tributarias que se basaba en lazos de parentesco, aunque admitía colaboradores vinculados al linaje; sus integrantes se dedicaban a una misma profesión y tenían sus escuelas, como el *Telpochcalli,* lugar en que se preparaban en sus oficios y para la guerra. Además, tenían sus templos, dioses tutelares, fiestas, costumbres, vestidos y símbolos. Los macehuales se incorporaban a las labores desde pequeños. El Consejo de ancianos guardaba el orden, organizaba los turnos para trabajar en obras comunitarias y distribuía la tierra en parcelas.

Vasija mexica encontrada en el Templo Mayor

Los comerciantes que acumulaban riqueza y los guerreros que se distinguían en batallas, alcanzaban privilegios y abandonaban su condición de macehuales (plebeyos). Los artesanos y comerciantes también tributaban, pero sólo en especie y mediante el servicio militar.



Mujeres tejiendo en telar de cintura e hilando con un huso. *Códice Mendoza.*

Por último, estaban los *mayeques* o renteros encargados de labrar la tierra de los gobernantes, y los *tlatlacotin* (esclavos) que podían alcanzar ese estatus por no pagar deudas de juego, por cometer rapto y traición, por no pagar tributo o por robo. Dice fray Juan de Torquemada: "Era ley que nadie hurtase en general: y si era cosa de valor y el que lo había hurtado aún no lo había gastado o despendido, quitábaselo la justicia y al dicho ladrón vendían por esclavo..." El esclavo podía alcanzar su libertad si la compraba; su hijo no nacía como tal, y si era mujer, podía ascender en la escala social si su poseedor la desposaba. Los contrastes en el vestido, habitación, alimentación, educación y estilo de vida, así como el monopolio del gobierno, alejan toda idea de una sociedad democrática.

Familia esclava con collera. *Códice Florentino.*

En las esculturas de barro y piedra, así como en los códices, podemos apreciar la vestimenta de los nobles y plebeyos, además del atavío de los dioses. *Códice Ixtlilxóchitl.*

La religión mexica era politeísta, entre sus dioses principales estaban: Coatlicue, Huitzilopochtli, Coyolxauhqui, Tláloc, Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, Mictlantecuhtli, Xochipilli y Chicomecóatl. Los mexicas creían que los dioses se habían sacrificado por ellos, que su sangre les había dado la vida y que el Sol se alimentaba con sangre de los corazones humanos; por eso sacrificaban a muchos prisioneros. Entre las deidades relacionadas con la agricultura estaban aquellas que tenían que ver con el agua y la lluvia; al mismo tiempo, la tierra era la madre de donde nacían las plantas que proveían al hombre de alimento. Aunque los mexicas atribuían las enfermedades a causas sobrenaturales, había médicos con técnicas de curación práctica, en especial a través del uso de plantas cuyas cualidades medicinales llegaron a conocer con profundidad.

Siembra del maíz en el *Códice Florentino.*

La economía MEXICA

La economía se sustentaba en tres aspectos fundamentales: la agricultura, la guerra y el comercio. En cuanto a la agricultura, sembraban maíz, frijol, calabaza, tomate, chile y otras plantas. El maíz tenía una importancia tal, que se manifiesta en algunos mitos y leyendas, como aquella que dice que antes de la llegada del maíz el pueblo se alimentaba de raíces y animales que cazaba, pero sospechaba de la existencia de una planta dorada que se escondía detrás de las altas montañas que enmarcaban la ciudad. Los mexicas pedían a los dioses que separaran las montañas para que se abriera el paso y los recolectores pudieran ir por los granos de maíz. Finalmente, le imploraron a Quetzalcóatl, quien convertido en hormiga cruzó las montañas y con un grano en su boca regresó a su pueblo. Al llegar, los mexicas se regocijaron y sembraron aquel tesoro. Cuando dio fruto, su riqueza aumentó, la civilización se fortaleció y construyeron ciudades, palacios y templos.

Para practicar la agricultura contaban con coas o palos sembradores con los que perforaban la tierra. También tenían azadas o palas de madera, bolsas para transportar los granos y trojes para almacenarlos. El sistema de chinampas proveía de varias cosechas al año. El área de Xochimilco era de alta producción agrícola. Los mexicas obtuvieron tributos como algodón, cacao, mantas, jade, plumas preciosas, papel amate y cautivos para sus sacrificios. Entre los tributos impuestos a los pueblos estaban las cargas de maíz, frijol y otras plantas.

El comercio local lo realizaban los productores directos que acudían al mercado a intercambiar o vender, pero el comercio a gran escala estaba en manos de los *pochtecas*. Las materias primas recibidas como tributo eran convertidas en artículos suntuarios para los grupos privilegiados.

En cuanto a la guerra, fue una actividad muy importante: servía para lograr la conquista de otras regiones. Malinalco era un enclave militar dedicado a formar a los guerreros águila y jaguar. Fue así como llegaron a dominar prácticamente el Altiplano Central y controlar ambas costas. Muchos fueron los pueblos y provincias que estuvieron sujetos a la Triple Alianza; aquellos que se sublevaban negándose a pagar tributo, eran sometidos violentamente.

La guerra entre los mexicas. *Códice Florentino.*

El tributo y el servicio militar eran rechazados por los pueblos sometidos; esto provocó que los cuatro señoríos agrupados en la República de Tlaxcallan colaborasen con los españoles durante la Conquista. Mural de Desiderio Hernández Xochitiotzin. Palacio de Gobierno, Tlaxcala.

Ante el avance expansionista de la Triple Alianza, hubo resistencia por parte de algunos señoríos que no estaban dispuestos a someterse al Imperio mexica, entre ellos destacan Tlaxcala, Cholula, Huejotzingo, Yopetzinco, Teotitlan y Xoconochco. Los señoríos de las regiones Mixteca, Zapoteca y Purépecha, así como los del Mayab y de la Chichimeca, tampoco lograron quedar incluidos.

Reflexión FINAL

La historia de los pueblos del México Antiguo revela una riqueza inagotable de expresiones artísticas que fueron permeadas por un profundo sentido religioso. Los mexicas fueron herederos de la tradición cultural de los toltecas, de quienes aprendieron el modelo teotihuacano de gran ciudad. Arquitectos de Chalco y orfebres de la Mixteca contribuyeron a que las antiguas chozas de paja fueran sustituidas por grandes construcciones en Tenochtitlan.

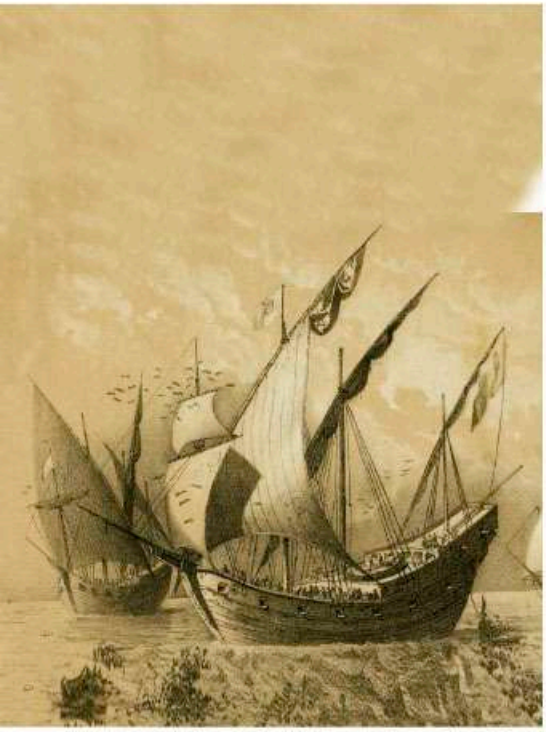
Los pueblos originarios de México nos heredaron un sinfín de conocimientos, costumbres, lenguas, tradiciones y creencias que se mantienen vivas en casi todo el territorio nacional.

Capítulo VII

1519-1521: *alianzas, confrontación y conquistas*

"La causa por que han **muerto y destruido** tantas y tales y tan infinito **número de ánimas,** ha sido **solamente por** tener por su fin último el **oro y henchirse de riqueza** en muy breves días y subir a estados muy altos y **sin proporción a sus personas. La causa** ha sido por la **insaciable codicia** y **ambición** que han tenido...".

Bartolomé de las Casas



En el mosaico heterogéneo que significó el México Antiguo, en donde coexistían multitud de pueblos, lenguas, naciones y señoríos que disputaban tierra, recursos, tributo y hegemonía, sobrevino un proceso que sacudió la vida de las culturas y civilizaciones que habitaban el actual territorio mexicano: **"La Conquista".**

Cuando llegaron los españoles a México-Tenochtitlan, la ciudad contaba con un núcleo central, el Templo Mayor. De él partía una organización territorial, política, administrativa y comunitaria que se definía del centro hacia cuatro puntos cardinales que marcaban las fronteras de los cuatro *huey calpullis* o parcialidades. La llegada de Cortés y sus tropas marcó el inicio de la Conquista y la subsecuente colonización de México.

¿Cuáles fueron **las causas** que favorecieron el **proceso de conquista? Tratemos de descubrirlas.**

Del mar los VIERON LLEGAR...

Noticias provenientes de la costa no auguran nada bueno. Un maya informó de la llegada de torres o cerros pequeños que venían flotando por encima del mar; en ellos venía gente de carne muy blanca, con barba larga y cabello hasta la oreja. Dicho rumor llenó de angustia a Moctezuma Xocoyotzin *(el Joven),* conocido también como Moctezuma II, quien no sabía nada de los extraños. En el palacio, al costado sur del gran recinto ceremonial o plaza principal de Tenochtitlan, la actitud del soberano era de preocupación y agobio. Le mostraron pinturas en las que aparecían hombres barbados en barcos y animales nunca vistos por los súbditos del *huey tlatoani.* Ciertos presagios *(tetzáhuitl)* ocurridos años antes, se unen al sentimiento generalizado de incertidumbre.

Moctezuma II.

Códice Durán. Funesto presagio.

Códice Durán. **Llegada de los españoles.**

Entre los documentos escritos sobre los acontecimientos anteriores al encuentro entre Moctezuma II y Hernán Cortés hay referencias a eventos que anunciaban la llegada de los españoles y la caída de Tenochtitlan: cometas, inundaciones, incendios, voces misteriosas que, junto con otros sucesos extraordinarios, perturbaron la paz del Imperio mexica.

Antiguas leyendas decían que un día Quetzalcóatl regresaría por el oriente, lo que provocó sobresalto cuando supieron de aquellas presencias en la costa. La primera impresión fue confundir la llegada de Cortés con el regreso del mítico gobernante de Tula, Ce Ácatl Topiltzin, sacerdote del dios Quetzalcóatl, quien se marchó rumbo al mar y prometió volver en el año 1 Caña.

Estos mitos, leyendas y profecías, llevaron a los mexicas a recibir a los españoles.

Desembarcan en TERRITORIO MAYA (1511)

Los primeros en arribar a Yucatán fueron ocho náufragos que encallaron frente a las costas de la península después de ser víctimas de una tormenta en 1511. Al llegar a tierra firme, los cocomes, uno de los pueblos mayas que integraron la liga de Mayapán, los enfrentaron. Los prisioneros fueron entregados como esclavos, pero solo Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero sobrevivieron. Este último se casó con la hija de un cacique, formó la primera familia mestiza, se integró a la cultura maya y se consideró parte de ellos.

Gonzalo Guerrero y la primera familia mestiza.

EXPEDICIÓN DE FRANCISCO HERNÁNDEZ DE CÓRDOBA (1517)

En 1517, Francisco Hernández de Córdoba llegó a la península de Yucatán; fue recibido por los lugareños, quienes se acercaron en sus canoas invitando a los recién llegados a tierra firme diciendo *"conéx cotoch"*, que significa "vengan a casa"; los españoles creyeron que era el nombre del pueblo: Cabo Cotoch. A los españoles les llamó la atención la vestimenta de algodón teñido, los aretes, collares y adornos de los mayas; a éstos les sorprendió el color blanco de su piel, y su barba. Hubo entonces un intercambio de obsequios: los mayas entregaron víveres y algunas joyas de oro admirablemente trabajadas; a cambio recibieron cuentas de cristal, cascabeles de cobre, tijeras, agujas, alfileres y espejos. El cacique prometió regresar al día siguiente.

Según lo acordado, los mayas volvieron para trasladar a los españoles a tierra firme, pero éstos no abordaron las canoas de los nativos; se fueron en sus embarcacioness con 15 ballestas y 10 escopetas. Al desembarcar, deambularon por las calles y saquearon un santuario del que extrajeron objetos de oro.

Los mayas compartían una cultura común, pero no se unificaron en un solo imperio; estaban organizados en señoríos independientes, algunos confrontados entre sí.

Batalla de Catoche en 1517.

Comieron guajolotes asados, tortillas de maíz y miel. Pernoctaron cerca de un pozo y al amanecer los mayas estaban armados, ataviados con penachos y adornos elaborados; su lenguaje corporal era claro: los españoles debían regresar a sus navíos o recibirían una lluvia de flechas. Comenzó entonces la escaramuza que mencionan ciertas crónicas: los españoles fueron atacados por los mayas, armados con piedras, lanzas, flechas y rodelas. La sorpresa de los mayas frente a las ballestas y escopetas permitió que los españoles regresaran a sus embarcaciones, no sin antes capturar a dos mayas, a quienes utilizaron como intérpretes y bautizaron con el nombre de Melchor y Julián.

Continuaron su viaje hasta Campeche, donde los recibieron para que se abastecieran de agua y les indicaron que se retiraran sin entablar pelea. Siguieron su travesía hasta Champotón, donde tuvieron una ruda pelea en la que fueron derrotados por los mayas y tuvieron que volver a sus navíos; desde entonces los españoles nombraron al lugar "Bahía de la Mala Pelea" por la contundente derrota que sufrieron. Al regresar a la isla de Cuba, donde estaban asentados los españoles desde 1511, se corrió la noticia de que en aquellas tierras había una civilización más desarrollada, densamente poblada y con edificaciones más sofisticadas, donde tenían oportunidad de encontrar oro y capturar nativos para convertirlos en esclavos.

Expedición de JUAN DE GRIJALVA (1518)

Diego Velázquez, gobernador de Cuba, organizó rápidamente una nueva expedición con el objetivo de explorar la península de Yucatán. En 1518, Juan de Grijalva llegó a la isla de Cozumel, frente a las costas de Yucatán: se asombró de la arquitectura y de las "cruces" de piedra encontradas parecidas a las de Europa, por lo que pensó que el nombre que le correspondía al lugar era Nueva España. Desde los barcos veían "torres" y espías. Cuando bajaron del barco los invitaron a comer y poco después continuaron el viaje por el litoral norte de la península y parte de las costas del golfo hasta Campeche (Can Pech).

De Campeche a Champotón (Chakán Putum), recorrieron 58 kilómetros. Al llegar, los mayas colocaron un sahumerio indicándoles que si no partían antes de que se extinguiese el copal, les harían la guerra. Como no obedecieron, los lugareños empezaron a tirar flechas. Grijalva ordenó disparar y cayeron tres; los otros huyeron ante el horror de las armas de fuego; los persiguieron hasta su aldea, quemaron tres casas y mataron a otros más. De los españoles hubo un muerto y cerca de 40 heridos de flecha. En la tarde apareció un principal que trajo una máscara de oro como regalo para pactar la paz. Grijalva decidió embarcarse esa misma noche.

El armamento y las tácticas de los españoles eran muy diferentes: incluía espadas, estoques, lanzas, picas, alabardas, ballestas, arcabuces, artillería ligera, mosquetes, cañones, perros de ataque y caballos de guerra. Los guerreros mayas lucharon con lanzas cuya punta era de pedernal, estacas afiladas, espadas a dos manos hechas de madera fuerte con hojas cortantes de obsidiana, semejantes al *macuáhuitl* mexica, piedras, arcos y flechas; llevaban armadura de algodón acolchado empapado en agua para endurecerla, la cual se comparaba favorablemente con la de acero usada por los españoles. Los guerreros llevaban escudos de madera o cuero, decorados con plumas y pieles de animales.

Los **guerreros mayas** lucharon con **lanzas** con **punta de pedernal,** estacas afiladas, **espadas** a dos manos hechas de **madera** fuerte con hojas cortantes de **obsidiana.**

Las armas de los conquistadores.

ALABARDERO ESPAÑOL. Siglo XVI.

SPANISH HALBARDIER. XVIth century.

La caballería dio una ventaja abrumadora a los españoles sobre sus adversarios, permitió atacar con mayor fuerza y ser menos vulnerables. Los conquistadores montados tuvieron mayor movilidad, lo que permitió el desplazamiento rápido de grupos de combatientes por el campo de batalla. Incluso el caballo podía golpear al enemigo.

Los mayas nunca habían visto caballos, carecían de hierro, acero y pólvora. Asimismo, fueron susceptibles a las enfermedades que trajeron los españoles, contra las cuales no tenían defensas.

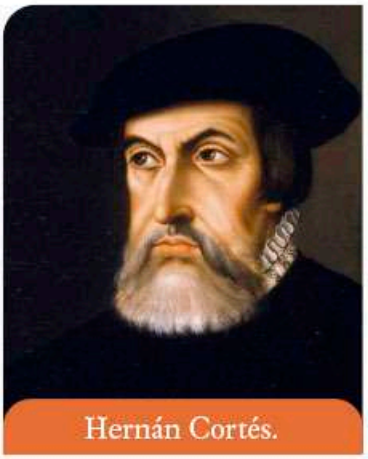
Códice Florentino, mostrando el impacto de las enfermedades en la población indígena.

Tras el enfrentamiento bélico en Champotón, los conquistadores avanzaron hasta descubrir un gran río, en el actual estado de Tabasco, al que le darían el nombre de Grijalva.

Más adelante, en Potonchán (ciudad ubicada en la orilla del río que los españoles bautizaron como Grijalva), entablan contacto con Tabscoob, quien los invitó a bajar. Allí los mayas-chontales les informaron que: "donde se pone el sol existe un imperio muy poderoso y rico en oro". Después de unos días continuaron la travesía hasta San Juan de Ulúa, en el actual estado de Veracruz, donde fueron recibidos por mensajeros de Moctezuma II, quienes les entregaron algunos regalos. Continuaron la expedición hasta el río Pánuco, ubicado en el actual estado de Tamaulipas, pero llevaban mucho tiempo de viaje y decidieron regresar a Cuba haciendo cuenta del oro que traían.

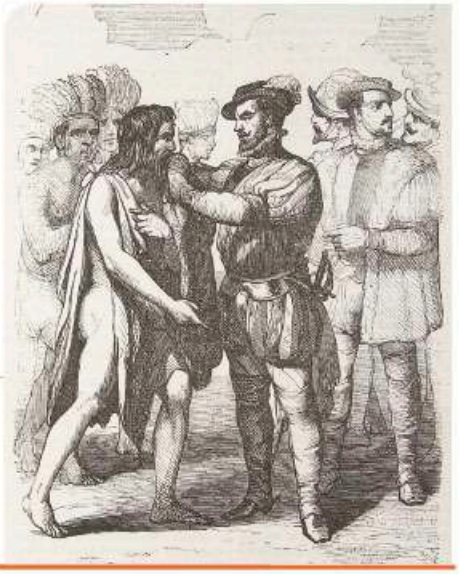
Pintura del encuentro entre Tabscoob y Grijalva en Potonchán.

Expedición de HERNÁN CORTÉS (1519)


Hernán Cortés.

Al tener noticia de la riqueza de los poblados visitados por Grijalva, Hernán Cortés y su armada viajan a Cozumel en 1519. Cortés sabe que años atrás unos españoles habían sufrido un naufragio y estaban cautivos. Ellos eran Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. Decide escribir cartas para los náufragos con el fin de rescatarlos. Una de ellas, transcrita por Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de Nueva España,* dice así:

Señores y hermanos: aquí, en Cozumel, he sabido que estáis en poder de un cacique detenidos, y os pido por merced que luego os vengáis aquí, a Cozumel, que para ello envío un navío con soldados, si los hobiéredes menester, y rescate para dar a esos indios con quien estáis; y lleva el navío de plazo ocho días para os aguardar. Veníos, con toda brevedad; de mí seréis bien mirados y aprovechados. Yo quedo en esta isla con quinientos soldados y once navíos; en ellos voy, mediante Dios, la vía de un pueblo que se dice Tabasco o Potonchán...


Hernán Cortés recibe a Jerónimo de Aguilar. Litografía.

Jerónimo de Aguilar se incorporó de inmediato a las naves españolas. En tanto que Gonzalo Guerrero, convertido en maya al tener por esposa a una mujer de la región con quien tuvo varios hijos, se negó a regresar y luchó con los mayas en contra de los españoles. Se dice que murió en 1536 en uno de esos combates. Lo interesante es que estamos frente a dos actitudes diferentes: Jerónimo de Aguilar no dudó en ayudar a la Conquista; había estado cautivo ocho años durante los cuales había aprendido la lengua maya, leía su libro de rezos y cuando pasaba alguna mujer debió bajar la cabeza para meterse en las páginas del breviario. Lo opuesto sucede con Gonzalo Guerrero, quien desposó a una mujer maya, se perforó la cara a la usanza maya, se convirtió en señor en tiempo de paz y jefe militar en tiempos de guerra.

Gonzalo Guerrero, padre del mestizaje.

Desde antes de que llegaran los españoles, los mayas-chontales habían aprovechado muy bien su entorno al utilizar los ríos como rutas de transporte y comunicación. En un punto localizado entre los actuales estados de Tabasco y Campeche se encontraba el puerto de Xicalango, lugar donde mayas y mexicas habían librado innumerables batallas por el control del territorio; la última, en 1513, fue ganada por Tabascoob y como tributo los xicalangas entregaron varias mujeres, entre las que se encontraba Malinalli (Malintzin), una joven de familia noble, de padres mexicas, nacida en la zona popoluca, una región náhuatl al sur del actual estado de Veracruz, que hablaba náhuatl, popoloca y pronto aprendió la lengua maya-chontal.

Cuando Cortés llegó a Potonchán costeando la península de Yucatán, solicitó que lo dejaran desembarcar, pero ante la duda decidió atacar. Las huestes de Tabscoob lo enfrentaron en las llanuras de Centla; en la batalla, los mayas sufrieron la peor parte.

Terminado el combate, como era su costumbre, los pobladores entregaron a los vencedores un tributo de joyas, animales, pieles y 20 jovencitas, entre las que se encontraba Malintzin, quien poco después será bautizada como Marina.

Litografía que muestra el tributo que paga Tabscoob por su derrota. Entre los obsequios está Malintzin.

Mural de Homero Magaña Arellano sobre la batalla de Centla (Potonchán), en la región de Frontera, Tabasco.

Malintzin traduciendo. *Códice Florentino.*

Así, en 1519, Cortés fundó la villa de Santa María de la Victoria en la ciudad maya de Potonchán, capital del reino de Tabscoob. Sin embargo, la conquista de Tabasco estaba muy lejos de lograrse. Los mayas-chontales se rebelaron en muchas ocasiones contra los españoles y tendrían que pasar 45 años de luchas y campañas militares para que los conquistadores pudieran derrotarlos.

Malintzin y Jerónimo de Aguilar fueron claves para llevar adelante el proceso de conquista, ya que fueron el medio para entenderse con los mexicas. Cuando había necesidad de dialogar con enviados de Moctezuma II que hablaban náhuatl, Marina traducía lo que decían al maya y Aguilar, lo explicaba en español para que Cortés lo entendiera. En poco tiempo Malintzin aprendió suficiente español para traducir del náhuatl directamente, sin intervención de Aguilar.

Cuando Cortés llega a las ciudades totonacas de Quiahuiztlan y Cempoala, en el actual estado de Veracruz, los habitantes se quejaban de estar sujetos al Imperio mexica y tener que pagar tributo. Él se da cuenta de la situación y les dice que ya no pagarán nada al señor de Tenochtitlan, ganándose su apoyo. A diferencia de la acogida hostil de los mayas, los totonacas les proporcionaron alimentos, guías y guerreros para acompañarlos en su marcha hacia Tenochtitlan. Al ver la buena actitud de los pobladores, funda la Villa Rica de la Vera Cruz.

Moctezuma II envía una embajada con regalos. *Códice Florentino.*

En cuanto Moctezuma II se entera de la presencia de los españoles, les envía como regalo plumas de quetzal con accesorios de oro para invitarlos a retirarse. Sin embargo, los obsequios despertaron la ambición de los recién llegados, quienes fueron en busca de México-Tenochtitlan.

Al llegar los españoles, los mexicas dominaban un vasto territorio, a excepción de los señoríos tlaxcaltecas y purépechas; así como los mayas que se mantenían independientes y enemistados con ellos desde siglos atrás. Era frecuente que al dominar un grupo a otro, se impusiera la obligación de tributar bienes y servicios. La caída de muchas ciudades antiguas fue el resultado de la alianza entre los subordinados con el conquistador para sacudirse al opresor.

Cortés primero atrajo a los totonacas, después enfrentó a los señoríos tlaxcaltecas, enemigos de los mexicas. Xicoténcatl *el Joven* encabezó una batalla pero, ante la derrota, los cuatro gobernantes tlaxcaltecas hacen un pacto y se unen contra los cholultecas, aliados de los mexicas. Cortés invade Cholula y hace una matanza que deja 6 000 muertos. Luego de la masacre, los cholultecas se ven forzados a abandonar su alianza con los mexicas y se tienen que sumar al ejército de Cortés para no ser exterminados.

Matanza de Cholula en el *Lienzo de Tlaxcala,* códice que retrata las innumerables matanzas hechas por los españoles.

La conquista de TENOCHTITLAN Y TLATELOLCO

Mapa con la ruta de Cortés.

Después de cruzar los volcanes, los españoles llegaron a Amaquemecan, Chalco e Iztapalapa; de ahí fueron hacia México-Tenochtitlan. El asombro expresado por los cronistas describe la armonía y el tamaño de la capital mexica, construida entre canales y chinampas, así como el grado de organización de su población. Muchos de los soldados de Cortés no conocían una ciudad tan grande. Un vistazo a Tenochtitlan mostró un sinnúmero de canoas yendo y viniendo desde el centro hasta las márgenes de los lagos. La ciudad era admirable, con cerca de cincuenta grandes edificios que destacaban por encima de las casas que por lo general eran de un solo piso. Algunos cuentan que la ciudad tenía muchas plazas donde había continuo mercado. Una plaza grande, cercada de portales, donde cotidianamente arribaban unas sesenta mil ánimas, a comprar y vender todo género de mercaderías: joyas de oro, plata, cobre, piedras, huesos, conchas, caracoles y plumas.

Ante la **negativa** de los totonacas de **continuar pagando tributo, Cuauhpopoca** los amenazó con **destruir sus poblaciones.**

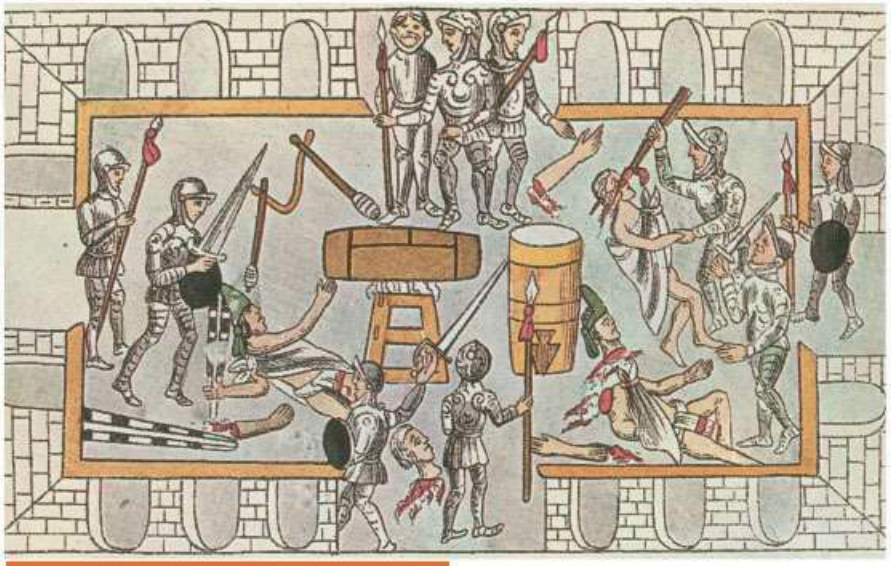
Moctezuma II los recibió y alojó en el palacio de Axayácatl el 8 de noviembre de 1519, no como un acto de sumisión sino como una costumbre ancestral para entablar contacto y negociar, pues sabía de su presencia por las expediciones previas de los españoles.

Mientras tanto, ante la negativa de los totonacas de continuar pagando tributo, Cuauhpopoca los amenazó con destruir sus poblaciones. Cortés había dejado a Juan de Escalante como encargado de respaldarlos; juntos apresaron a los recaudadores mexicas y comenzaron las hostilidades que culminarían con la batalla de Nautla. Cuauhpopoca logra capturar a un soldado español y lo decapita, enviando a Tenochtitlan su cabeza para mostrarle a Moctezuma II la vulnerabilidad de los españoles. Hernán Cortés recibe la noticia de los sucesos; decide sentenciar a Cuauhpopoca y a sus principales.

Meses después, a principios de 1520, Cortés abandonó Tenochtitlan rumbo a Veracruz para enfrentar a Pánfilo de Narváez, a quien el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, había enviado con instrucciones de apresarlo por desobedecer sus órdenes y organizar la expedición sin su permiso.

Quienes permanecieron en la ciudad quedaron al mando de Pedro de Alvarado, quien aprovechó la celebración de la fiesta de Tóxcatl en honor a Tezcatlipoca y Huitzilopochtli, el 20 de mayo, para irrumpir en el recinto y atacar a los participantes. La masacre iniciada por Pedro de Alvarado, quien también había hecho de las suyas en Cozumel, originó la "Matanza del Templo Mayor".

Al enterarse Cortés de este hecho, regresó a Tenochtitlan. Los ataques arreciaban y llegó un momento en que le pidió a Moctezuma II que se asomara para calmar el ánimo de su gente; éste le advirtió que de poco iban a servir sus palabras, pues ya no tenía el mando. Al poco tiempo murió Moctezuma II; no se sabe con exactitud quién lo mató; los mexicas atribuyen su muerte a los españoles, éstos se defienden señalando que lo apedrearon cuando pretendió calmar los ánimos durante la matanza. Algunos dicen que los españoles arrojaron el cadáver al lago junto con Itzcuauhtzin, gobernante de Tlatelolco.



Nobleza de México-Tenochtitlan, asesinada en el Templo Mayor.

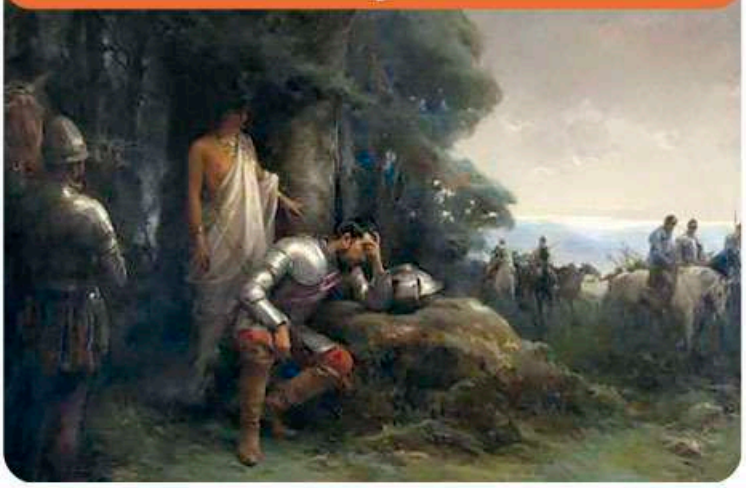
Códice Florentino. Los cadáveres de Moctezuma II y el señor de Tlatelolco son arrojados al lago.

Los ataques entre ambos bandos fueron constantes; los españoles pretendieron huir la noche del 30 de junio por la calzada de Tacuba y fueron descubiertos; miles de tenochcas se lanzaron contra ellos, tanto por tierra como por el lago.

La retaguardia, al mando de Juan Velázquez de León, fue desbaratada y se perdieron muchos hombres, tanto españoles como tlaxcaltecas, así como caballos, armas y el oro recabado. Cortés esperó que llegara el resto de su ejército por el rumbo de Popotla, pero fue en vano.

Códice Durán representando el triunfo de los mexicas al mando de Cuitláhuac.

Cortés llorando después de su derrota.



Al poco rato, le avisaron del descalabro y se dice que lloró su derrota. Para él, significó una "Noche triste", no así para los mexicas, quienes fortalecieron su imagen y festejaron el triunfo de Cuitláhuac.

Cortés se refugió en Tlaxcala, ahí reorganizó y reforzó su ejército con los hombres de Pánfilo de Narváez y con miles de contingentes aliados de Huejotzingo, Cempoala, Cholula, Tlaxcala, Chalco y Texcoco, dispuestos a vencer a los mexicas.

Mientras tanto, en Tenochtitlan se desató una epidemia de viruela, misma que cobró la vida de Cuitláhuac, asumió el mando Cuauhtémoc.

El *Relato de la conquista o Anónimo de Tlatelolco* dice: "Entonces se difundió la epidemia: tos, granos ardientes, que queman".

A pesar de la disminución de la población, Cuauhtémoc fortaleció la ciudad, organizó al ejército y al pueblo.

Códice Florentino. Impacto de la viruela en la población indígena.

La toma de MÉXICO-TENOCHTITLAN

Bergantín español usado en el sitio de Tenochtitlan, *Códice Azcatitlan.*

Cortés se dirigió nuevamente a Tenochtitlan; su estrategia consistió en sitiar la ciudad, romper los acueductos que llevaban agua potable desde Chapultepec; al mismo tiempo, para asediar a la población y garantizar que no entraran refuerzos ni abastecimientos, impidió el acceso por las calzadas de Tacuba e Iztapalapa. En Tacuba, Cortés ubicó a Pedro de Alvarado al mando de 150 soldados españoles con espada y rodela (escudo), 18 escopeteros y ballesteros, 30 jinetes y sus caballos, y a 8 000 tlaxcaltecas con sus capitanes. En Coyoacán, a Cristóbal de Olid con 175 soldados, 20 escopeteros y ballesteros, además de contar con otros 8 000 tlaxcaltecas. La calzada de Iztapalapa quedó bajo el mando de Gonzalo de Sandoval con 150 soldados de espada y rodela (escudo), 14 escopeteros y ballesteros y más de 8 000 aliados provenientes de Chalco y Huejotzingo. Cortés, además de tener el mando general de las tropas, se hizo cargo de los bergantines construidos en Tlaxcala con fondo plano y equipados con cañones, los cuales tenían como propósito controlar el lago ante el embate de incontables canoas con guerreros mexicas armados con lanzas, macanas, hondas, *atlatl* o lanzadardos y protegidos con escudos y trajes de algodón.

El sitio de Tenochtitlan. Las causas de la caída de las ciudades mexicas fueron múltiples: psicológicas, económicas, políticas, militares y sanitarias.

La ciudad fue asediada durante más de dos meses. El hambre, la sed y las enfermedades la agotaron. Casa por casa fue destruida; de esa manera Cortés sometió al pueblo mexica para apoderarse de su territorio y de su población; tomó Coyoacán como cuartel general.

Uno de los bergantines alcanzó la canoa de Cuauhtémoc y lo capturó. Los españoles eran pocos, pero tenían armas superiores y estuvieron respaldados por enormes ejércitos aliados. El 13 de agosto de 1521, Tenochtitlan cayó en manos de los españoles. Cuauhtémoc estuvo prisionero durante cuatro años y fue torturado junto con Tetlepanquétzal, señor de Tlacopan (Tacuba), hasta que en 1525 fue ahorcado junto con otros mexicas nobles, entre los que se encontraba Tetlepanquétzal. Durante esos cuatro años los españoles lograron conquistar gran parte de México.

Impacto de las ENFERMEDADES

Las enfermedades importadas de Europa y África por los españoles y esclavos que los acompañaban tuvieron un gran impacto sobre la población del México Antiguo. Las epidemias diezmaron los ejércitos antes de que se libraran las primeras batallas y se convirtieron en un factor decisivo en la Conquista.

Se estima que más de la mitad de la población pereció durante el siglo XVI debido a que no había defensas contra los virus, hasta entonces desconocidos, y las consecuencias fueron funestas. Sahagún relata que:

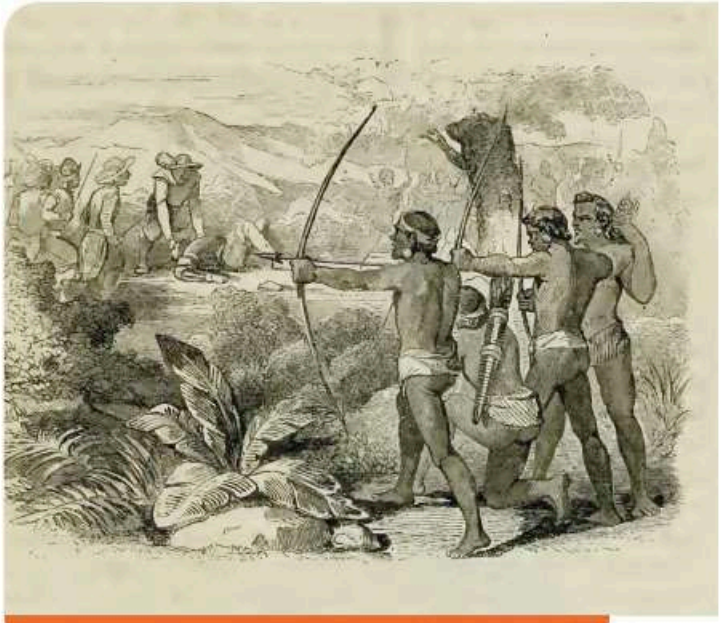
Códice Florentino que muestra la enfermedad de la viruela *(cocoliztli)*.

Esta pestilencia mató gentes sin número, muchas murieron porque no había quien pudiese hacer comida; los que escaparon de esta pestilencia quedaron con las caras ahoyadas, y algunos los ojos quebrados. Duró la fuerza de esta pestilencia sesenta días...

Reflexión FINAL

A raíz de la toma de México-Tenochtitlan por los conquistadores venidos de ultramar y de sus aliados enemistados con la Triple Alianza nada sería igual: se enterraron los dioses de piedra, se derrumbaron templos, se multiplicaron las epidemias que diezmaron a un elevado porcentaje de la población.

Sobre los antiguos dominios mexicas se montó el poder colonial de la Corona de España que designó los reinos conquistados con el flamante nombre de Nueva España, con la Ciudad de México como su capital.



Grabado de J. J. Martínez, 1849. Enfrentamiento entre nativos y españoles.

Capítulo VIII

La Nueva España *y la reconfiguración del territorio*

Tras la caída de México-Tenochtitlan, los españoles entraron en contacto, negociación y guerra con otros grupos que no estaban sujetos al Imperio mexica. Ese fue el caso del reino de Mechuacan, del reino de Tututepec en Oaxaca, de la provincia de Xicalango en Tabasco, de los mayas en la península de Yucatán y de los chichimecas en el norte, entre otros. A partir de entonces, comenzaron otras empresas para la conquista militar de nuevos territorios, que incorporaron contingentes tlaxcaltecas, nahuas y otomíes; así como las misiones de evangelización tendientes a cambiar la mentalidad de los pueblos, obtener su conformidad con el nuevo dominio, congregar a los grupos dispersos y atender algunas de sus necesidades apremiantes.

Generalmente, cuando se habla de la Conquista se enfatiza la caída de México-Tenochtitlan en poder de los españoles, quienes aprovecharon la alianza de los pueblos avasallados por los mexicas que pretendían liberarse de las condiciones de sojuzgamiento en que vivían. Sin embargo, la Conquista fue un proceso largo y complejo, que se inició con las primeras expediciones que atrajeron la mirada de los extranjeros; continuó con las campañas militares que emprendieron los conquistadores a lo largo y ancho del territorio, y culminó con el establecimiento del primer virreinato de la Nueva España.

¿Cómo se dio la **conquista** de los **otros territorios? Vayamos a descubrirlo.**

Tzintzuntzan, Michoacán.

Nuño de Guzmán junto con sus aliados tlaxcaltecas, enfrentan a los purépechas. *Lienzo de Tlaxcala.*

La conquista DE MECHUACAN

Mechuacan (lugar de pescadores), junto al lago de Pátzcuaro y su capital en Tzintzuntzan, nunca pudo ser derrotado por los mexicas. Cuando Cuitláhuac primero y Cuauhtémoc después, pidieron ayuda contra los españoles, los purépechas no respondieron; pero los emisarios mexicas, sin saberlo, llevaron a Mechuacan la epidemia de viruela que mató, entre mucha gente, al cazonci Zuangua, sustituido por Tangáxoan tras un conflicto interno.

Tras la toma de México-Tenochtitlan en agosto de 1521, Cortés mandó al capitán Cristóbal de Olid a conquistar Mechuacan en 1522. El cazonci Tangáxoan visitó a Cortés y vio la Ciudad de México destruida, por lo que decidió evitar una confrontación y llevó a cabo una alianza político-militar.

El cazonci fue bautizado con el nombre de don Francisco Tangáxoan, juró obediencia a la Corona española y se mantuvo como gobernador de Mechuacan. Cuando Cortés entró en conflicto con sus rivales españoles en 1524, el cazonci comenzó a tener problemas y fue encarcelado varias veces. A principios de 1530 fue ejecutado por Nuño de Guzmán, presidente de la Primera Real Audiencia de México. Muchos indios michoacanos que huían de la cruel conquista del noroeste, en donde Nuño de Guzmán estableció el reino de Nueva Galicia en 1531, se aliaron con los grupos chichimecas. El abogado Vasco de Quiroga, oidor de la Segunda Audiencia, visitó Mechuacan en 1533 y estableció un pacto de convivencia entre indios y españoles: castigó a los corregidores abusivos, mantuvo a los gobernadores indios de los pueblos y fundó el pueblo-hospital de Santa Fe de la Laguna. En los años siguientes, tropas de guerreros michoacanos apoyaron las expediciones de conquista de la costa del Pacífico y del norte de la Nueva España.

La conquista de HUAXYACAC

Las tropas españolas conquistaron la región de Oaxaca aprovechando los conflictos locales. Por más de una década, se desarrollaron diversas expediciones de conquista en la región, debido a que los pueblos que habitaban el extenso territorio —mixtecos, zapotecos, nahuas, triquis, amuzgos, mixes, mazatecos, chinantecos, cuicatecos, chocholtecos, ixcatecos,

chatinos, chontales, huaves y zoques— estaban inmersos en una compleja red de enemistades y alianzas.

En 1521, Francisco de Orozco y Tovar quiso establecerse en Huaxyacac (lugar en la punta del huaje), pero los zapotecas opusieron resistencia; sin embargo, después se aliaron con los españoles contra el pueblo mixteco, lo que favoreció la conquista del valle de Oaxaca. Los zapotecos de Tehuantepec se habían congraciado con Cortés, esperando a cambio apoyo militar para enfrentar a los mixtecos del reino de Tututepec, quienes luego solicitaron apoyo para enfrentar a sus vecinos, los chatinos.

En la zona de Tuxtepec se habían instalado soldados de la expedición de Pánfilo de Narváez; en el lugar habitaban chinantecos y mazatecos, quienes resistieron. Cortés envió una campaña militar y Gonzalo de Sandoval capturó al líder; convocó a los pueblos zapotecas a someterse, sin lograrlo, por lo que sería necesaria otra campaña para alcanzar el dominio de la zona mixteco-zapoteca.

Los pueblos de la Sierra Norte, principalmente zapotecos y mixes, opusieron resistencia. Pero la población fue diezmada por la viruela. El pueblo mixe nunca pudo ser conquistado militarmente por las condiciones montañosas del terreno.

Los españoles iniciaron otro proceso de conquista: la evangelización, que recayó en manos de los frailes dominicos, quienes organizaron la construcción de numerosos templos, iglesias y conventos, principalmente en la recién fundada ciudad de Antequera, Yanhuitlán y Cuilapan.

Campañas militares en la PENÍNSULA DE YUCATÁN

La conquista de Yucatán se realizó en tres momentos a lo largo de 20 años, de 1527 a 1547. La oposición mostrada por los mayas fue una de las causas.

En 1527 llegó Francisco de Montejo e inició una intensa campaña para someter a la población de Tabasco, pero hasta 1537 pudo conseguir un control parcial del territorio. La pacificación total se conseguiría hasta 1560, cuando derrotaron definitivamente a los aguerridos cimatecos, últimos tabasqueños en rendirse.

La **conquista de Yucatán** se realizó en tres momentos a lo largo de **20 años,** de **1527 a 1547.**

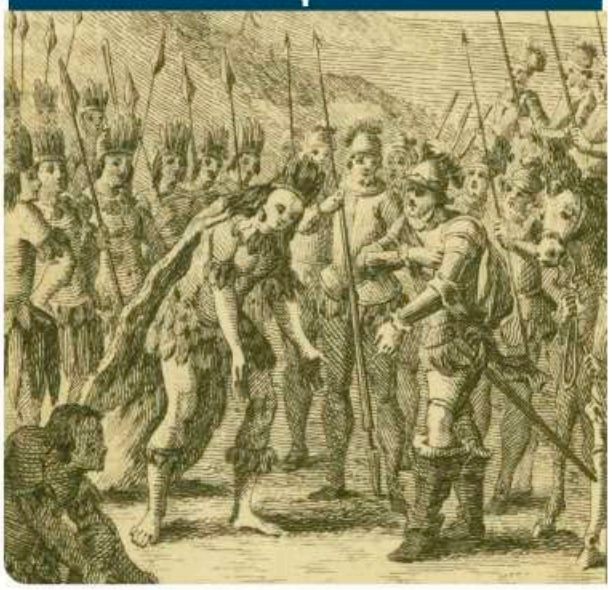
Francisco de Montejo.

Primera (1527-1529)

Montejo desembarcó en la isla de Cozumel en septiembre de 1527. Nahum Pat, *halach uinic* (hombre de mando) del territorio insular, había tenido contacto con los españoles desde la expedición de Hernán Cortés en 1519, y lo recibió cordialmente;

Grabado de Théodore de Bry. Montejo es atacado por un cacique maya.

Grabado del encuentro entre Nahum Pat y Hernán Cortés en 1519.



Polé fue una importante ciudad comercial de la cultura maya; actualmente se encuentra en el parque Xcaret.

Pirámide de Xcaret (Polé).

le dio comida y le ofreció interceder para que los hombres de mando del señorío de Ekab (actual Riviera Maya en Quintana Roo) no lo atacaran y le dieran paso libre.

Al llegar a la península, Montejo emprendió la marcha por tierra. A 2.5 kilómetros del asentamiento maya de Xel-há y 5 kilómetros de Zamá (ahora conocido como Tulum), fundó la primera villa llamada Salamanca, en honor a su tierra natal.

Los españoles se movieron primero hacia el norte. En Polé dejó 20 soldados, mientras el resto llegó a Xamanhá (hoy Playa del Carmen). Continuaron su camino hacia Chikinchel (Chauac-Há), donde los recibieron con aparente amabilidad.

La estancia pacífica de los españoles duró poco. Las hostilidades con otros grupos mayas no tardaron en iniciarse, cuando éstos se percataron de sus intenciones y optaron por una actitud combativa.

Los españoles salieron con premura hacia Aké, donde enfrentaron un ejército maya al que derrotaron con las armas de fuego. Sin embargo, los mayas lograron ultimar a varios caballos, perros y algunos soldados. Ante esta confrontación, varios caciques o batabes (*batabo'ob* en maya) de los asentamientos colindantes acordaron enviar emisarios de paz para ver si los españoles salían por sí solos de su territorio. Los mayas estaban resueltos a defender sus tierras y expulsar a los españoles.

Montejo continuó su camino atravesando varias poblaciones con la finalidad de encontrar oro o algún río que les permitiera establecerse y fundar su villa principal. Tras seis meses de marcha, con su tropa cansada y enferma, regresó a Salamanca sin encontrar el preciado metal ni agua para beber. Los mayas dejaban inutilizados los pozos y cerraban los caminos. Presentaban una abierta oposición a los conquistadores.

Mapa de Yucatán y Guatemala (zona maya).

Al poco tiempo los alcanzó una embarcación que se había quedado reclutando gente en la isla de Santo Domingo. Los conquistadores se reanimaron y fueron a explorar la costa, al sur de Xel-Há. Montejo encargó a Alonso Dávila que llegara por tierra hasta Chactemal y ordenó a otro capitán, Alonso de Luján, que permaneciera en Salamanca con 20 hombres para construir otra embarcación.

Montejo llegó al señorío de Chactemal, que tenía cerca de 2000 casas. Los pobladores estaban prestos al ataque para defender su ciudad. La avanzada militar de Montejo capturó algunos mayas que le informaron que el español Gonzalo Guerrero residía allí; le enviaron cartas y una invitación para unírseles, pero él rechazó cualquier posibilidad de regresar con los hispanos. Esos mismos prisioneros le informaron falsamente a Montejo que Dávila había fallecido tierra adentro y a este último le dijeron que Montejo y sus tropas habían fallecido.

Dávila quedó convencido de que era infructuoso continuar internándose en la selva y regresó a Salamanca, donde halló a Luján. Seguro del deceso de Montejo, se asumió como el militar de mayor rango y decidió trasladar la villa de Salamanca a Xamanhá.

Mientras tanto, Montejo continuó la circunnavegación al sur hasta Honduras. Poco después, regresó al primer asentamiento de Salamanca, pero lo encontró vacío. Se trasladó a Cozumel para preguntarle a Nahum Pat por Dávila y Luján, y el cacique maya le indicó que estaban en Xamanhá, a donde se dirigió para encontrarse con ellos.

En septiembre de 1528 fue a la Ciudad de México, capital de la Nueva España, para reclutar más gente y obtuvo de la Primera Real Audiencia (1528-1530) su designación como alcalde mayor de Tabasco, a donde se dirigió. Cuando llegó a la población de Santa María de la Victoria giró instrucciones para que Dávila se trasladara ahí para apoyarlo, dando por concluida la primera campaña de conquista del Mayab en 1529.

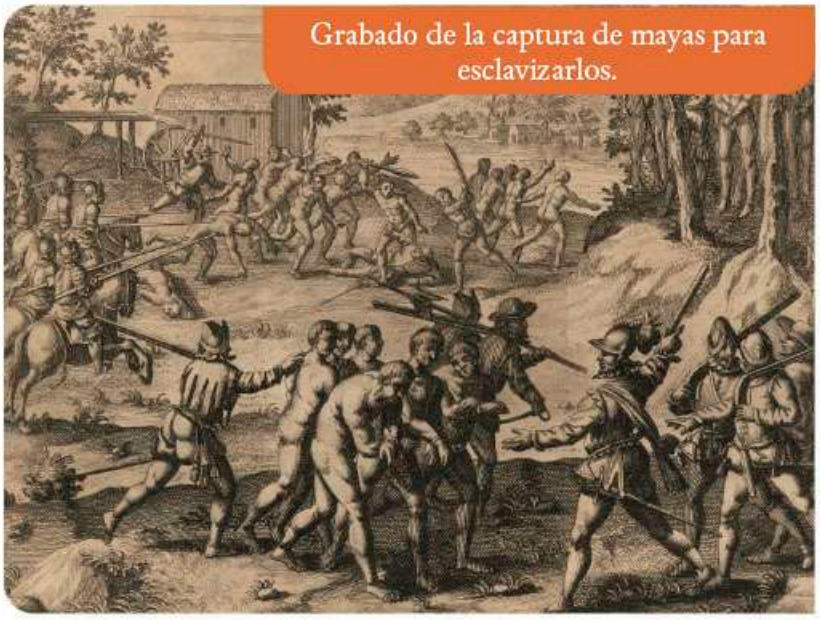
Montejo continuó la circunnavegación al sur **hasta Honduras.** Poco después, **regresó al primer asentamiento de Salamanca,** pero lo encontró vacío.

Segunda (1530-1535)

Montejo y su hijo, conocido como *el Mozo,* lograron pacificar la región circunvecina a Santa María de la Victoria, en Tabasco. Fundaron otra Salamanca en Xicalango y una más en Itzamkanac, provincia maya-chontal de Acalán, al sureste de la laguna de Términos.

Montejo perdió el gobierno de Tabasco, se le hizo juicio y estuvo preso un tiempo. Al recuperar su libertad, repensó la manera de conquistar el Mayab. Planificó la empresa desde el suroeste peninsular, entrando por Champotón. Junto con su hijo reclutó algunos hombres, adquirió armamento y caballos. Una vez sometida la población de Champotón se dirigió a Campeche, en donde sin mayor resistencia sojuzgó el asentamiento para establecer la quinta Salamanca. Ahí se le unieron más hombres con armas, municiones y provisiones que le envió Juan de Lerma, socio en el comercio de esclavos mayas.

Desde Campeche, Montejo inició las operaciones bélicas; pensaba que lograría sojuzgar a los mayas. Ordenó a Alonso



Grabado de la captura de mayas para esclavizarlos.

Litografía de los conquistadores españoles.

Dávila que fuesen nuevamente a Chactemal; suponía que había minas de oro. A mediados de 1531, Dávila inició su reconocimiento terrestre.

En Bacalar fundaron una Villa Real con su ayuntamiento, aunque las exploraciones para hallar oro resultaron improductivas.

En la Villa Real, Alonso Dávila y su hueste permanecieron un año con una frágil paz. Los cacicazgos mayas oponían resistencia a la invasión de sus tierras y a la captura de nativos para esclavizarlos. Dávila y sus hombres realizaron diversas incursiones violentas en las poblaciones vecinas para proveerse de esclavos y víveres, y reconocer si existía oro en la región. Al finalizar 1532, desilusionados por no encontrar oro decidieron abandonar la villa que habían establecido en Bacalar. Después de estar dos años en Uaymil, tornaron hacia el norte para llegar a Campeche en junio de 1533 y esperar la llegada de más soldados y recursos. Al principio, los mayas de Campeche se mostraron afables y pacíficos, pero debido a las exigencias de los españoles se cansaron y su actitud cambió hacia la desconfianza y hosquedad. Ello fue el preludio para que en secreto conspiraran para echarlos de su territorio.

Al principio, **los mayas de Campeche se mostraron afables** y pacíficos, pero **debido a las exigencias** de los españoles se cansaron y **su actitud cambió** hacia la desconfianza y hosquedad.

El 11 de junio de 1531, varios señoríos mayas independientes se coaligaron y determinaron atacar a los conquistadores. La batalla fue brutal. Montejo estuvo a punto de ser aprehendido. En la refriega su caballo murió, mientras él, malherido, logró sobrevivir. Tras dos horas de combatir a los españoles, los mayas se retiraron y Montejo logró sostenerse en Campeche.

Para el segundo semestre de 1532, recibió armamentos, pertrechos, hombres de refuerzo, navíos y el apoyo de su hijo. Juntos reemprendieron la conquista del norte de la península de Yucatán. Navegaron desde Campeche hasta la costa de la provincia de Ceh Pech. De ahí, por tierra, su hijo se encaminó al cacicazgo de Ah Kinchel, sin tener oposición hasta llegar a Chichén Itzá. Pensó que ahí era un buen lugar para fundar la futura capital del territorio por conquistar. Sin embargo, los mayas ya no toleraron su presencia y fueron objeto de continuos ataques durante meses.

Al quedar sin víveres ni agua los españoles decidieron realizar una retirada táctica hacia la costa norte. Ahí, padre e hijo reorganizaron la estrategia para someter a los señoríos mayas costeros del norte y oeste de la península de Yucatán; pese a ello, distintos grupos como los cupules, tazes, cochuahes, kincheles, ekabes y demás poblaciones del área no consintieron rendir obediencia al rey español.

Entre las huestes de los Montejo la moral había decaído; llegaron con la ambición de encontrar oro y sólo hallaron un territorio inhóspito, con un clima extremoso, plagado de insectos y animales ponzoñosos, escasez de agua, así como grupos mayas aguerridos y recelosos. Varios no resistieron y, con la noticia de que en otros lugares había riqueza, desertaron para probar fortuna en Perú.

Las circunstancias hicieron insostenible la estancia del destacamento español; tuvieron que dejar la villa de Ciudad Real. A finales de 1535 no había españoles en el Mayab: el segundo intento de conquista había fracasado.

Tercera (1536-1547)

Ante la férrea resistencia de los mayas, el virrey Antonio de Mendoza trató de someterlos mediante la evangelización, método sugerido por fray Bartolomé de las Casas, quien pensaba que esa era la mejor manera de avasallarlos o someterlos a obediencia. Con la ayuda de cuatro frailes franciscanos, encabezados por fray Jacobo de Testera, predicaron la religión católica con la finalidad de que fueran evangelizados e incorporados como vasallos de la Corona.

Catecismo Testeriano. La necesidad de transmitir el Evangelio hizo que los frailes, con ayuda de los tlacuilos, lo ilustraran.

En 1537 arribó el primer grupo de franciscanos. Desembarcaron en Champotón, acompañados de nativos cristianizados. La disposición de los mayas, tanto en Campeche como en la Chontalpa, fue pacífica con los misioneros. No obstante, la presencia de las fuerzas de Montejo encabezadas por el capitán Lorenzo de Godoy, en Champotón, irritó a los mayas y los españoles debieron abandonar su misión para regresar a la capital de la Nueva España.

En 1541, el hijo y el sobrino de Montejo iniciaron una nueva campaña militar con un ejército de 400 soldados armados y pertrechados, caballería bien entrenada, perros adiestrados para agredir y una infantería formada por aliados tlaxcaltecas dispuestos a luchar. Los continuos ataques de los guerreros mayas, quienes cerraban los caminos con albarradas, no consiguieron detener al enemigo. Al llegar fundaron la villa de San Francisco de Campeche y el primer cabildo español en el norte del área maya.

Fundación de la villa de San Francisco de Campeche.

Invitaron a los caciques de Ah Canul y Can Pech, entre otros, para que juraran obediencia a la Corona española a cambio de la paz, el cristianismo y la protección del rey. Los tutul xiues accedieron, pero el señorío de Ah Canul se rehusó. Una vez que Can Pech aceptó someterse, el hijo de Montejo distribuyó las primeras encomiendas a sus subordinados, señalando a los mayas los tributos que debían pagar.

Mural de Fernando Castro Pacheco en el Palacio de Gobierno en Mérida, Yucatán.

Las tropas españolas se movieron cautelosamente hacia el norte para evitar alguna emboscada. El sobrino de Montejo dirigió al grupo que debía someter a los canules, mientras su hijo aguardaba la llegada de refuerzos. El sobrino fue de Tenabo a T'Hó, donde se encontró con su tío. Una vez reunidos los tres edificaron su cuartel general, pero los mayas no se doblegaron. Varios cacicazgos se aliaron para enfrentar a los invasores y expulsarlos de su territorio.

En Tixpeual tuvo lugar una batalla en la cual los mayas fueron derrotados; abandonaron sus pueblos, les prendieron fuego a sus casas, destruyeron provisiones, cegaron pozos y huyeron a parajes fuera del alcance de los conquistadores. A finales de 1541 los señoríos de Zipatán, Chakán y Ceh Pech se habían rendido. Muchos de sus pobladores se internaron en la selva de la península, donde los cupules, cocomes y otros cacicazgos estaban dispuestos a continuar la lucha por su libertad y soberanía.

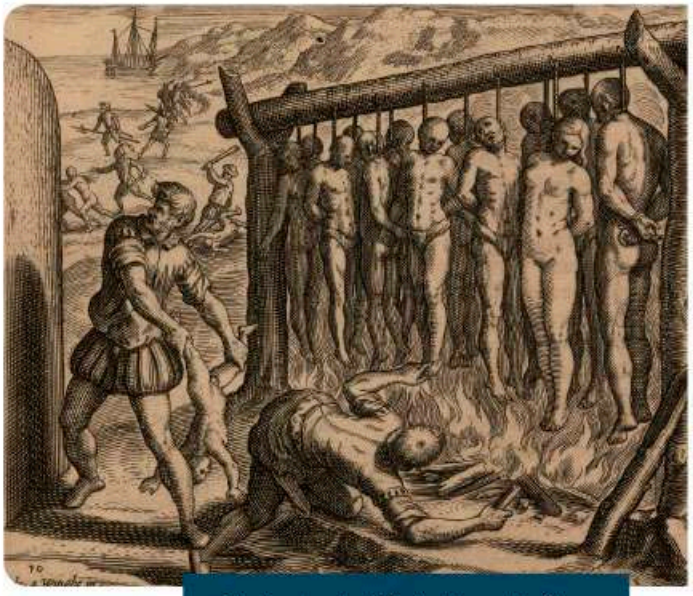
El 6 de enero de 1542, sobre el antiguo centro ceremonial de T-Hó, Montejo fundó la ciudad de Mérida. Poco después, el *halach uinic* de Maní, junto con una comitiva formada por nobles y guerreros, ofrecieron respeto al rey español y aceptaron la religión católica. Con la rendición del señorío más extenso del norte de Yucatán inició el sometimiento de los mayas.

El hijo de Montejo pidió a la Corona que enviara religiosos para evangelizar las tierras mayas. El rey designó a fray Jacobo de Testera para coordinar la evangelización franciscana en Yucatán. Mientras tanto, el sobrino de Montejo invadió el señorío de los cupules. Los nobles de Cochuah lo enfrentaron, pero fueron sometidos. Al mismo tiempo, el hijo de Montejo atacó la provincia de los cocomes con la ayuda de los tutul, xiues, peches y cheles, entre otras poblaciones. Los cocomes defendieron su tierra, pero la superioridad numérica y militar de los españoles y sus aliados se impuso. Los demás cacicazgos fueron sometidos después de peleas encarnizadas.

Para la conquista del cacicazgo de Chactemal fue comisionado Gaspar Pacheco, un capitán español conocido por su crueldad, quien en 1544 estableció la villa de Salamanca de Bacalar. Pacheco entrenó perros para atacar a los mayas, a quienes masacró sin piedad incendiando poblaciones, quemando vivos o ahorcando a los prisioneros.

El sobrino de Montejo se dirigió a la costa oriente para vencer al señorío de Ekab, pero el clima lluvioso, con vientos fuertes y oleaje violento, provocó que muchos españoles cayeran al agua y se ahogaran; los que sobrevivieron, fueron sacrificados por los mayas. La noticia llegó a los cacicazgos de los cupules y cochuahes, quienes se prepararon para liberarse de los conquistadores y se unieron a los señoríos de oriente para enfrentar al extranjero en la gran rebelión de 1546-1547. El consejo de guerra contaba con la participación de los caciques y nobles de Cupul, Cochuah, Sotuta, Tazes, Uaymil, Chactemal y Chikinchel.

Cuando se produjo la rebelión, *el Mozo* y *el Sobrino* esperaban que Montejo llegara a Campeche proveniente de Chiapas. Una vez reunidos, a finales de 1546, volvieron a Mérida.



Grabado de Théodore de Bry. Crueldad de Gaspar Pacheco.

Convocaron a los españoles que vivían en Champotón y Campeche; se destinaron dos columnas para socorrer a la villa de Valladolid que se hallaba acorralada por los mayas: una estuvo al mando de Francisco Tamayo y la otra fue guiada por Francisco de Bracamonte. Al cabo de dos semanas los españoles lograron ingresar a Valladolid y recobraron la provincia. Una vez unidas sus fuerzas ocuparon la totalidad del territorio Cupul, foco del levantamiento. Los hermanos Bracamonte bajaron al señorío Cocom, entraron en Sotuta y lograron subyugarlos. Los últimos lugares en ser sometidos fueron Salamanca de Bacalar y la provincia de Tazes. En 1547, los españoles habían sofocado la rebelión y dieron por concluida la conquista. Sin embargo, tiempo después, el rechazo a la imposición colonial se volvió a manifestar.

Mural sobre la rebelión de los mayas.

La conquista del norte y el control DE LOS TERRITORIOS CHICHIMECAS

La ocupación española de las extensas tierras del norte de lo que actualmente es la República Mexicana fue un proceso largo y violento. El interés por encontrar fuentes de rápido enriquecimiento o lugares para fundar fincas y heredades motivó las exploraciones de aquel amplio territorio y las campañas para reducir a los diversos grupos que lo habitaban. La dominación militar estuvo acompañada de la conversión religiosa, de modo que los pobladores quedaron sujetos a las "dos majestades": el dios cristiano y el rey español.

Grabado de Théodore de Bry. *La Guerra del Mixtón.*

Las campañas de conquista emprendidas por Nuño de Guzmán en los actuales estados de Colima, Jalisco, Nayarit y Zacatecas provocaron el descontento de los grupos que habitaban dichos territorios. Los caxcanes, zacatecos, guachichiles, guamares, nayeríes (coras), wixárikas (huicholes) y tecuexes, se rebelaron en 1541 en la Guerra del Mixtón contra las atrocidades y crímenes que les infligieron los encomenderos y capitanes españoles, quienes deseaban aprovechar las extensas tierras del norte, ocupadas principalmente por grupos nómadas y seminómadas. Los chichimecas, como nombraban a la diversidad de grupos que vivían en el norte de México, habían determinado defender sus territorios o morir en el intento.

El gobernador de Nueva Galicia, Cristóbal de Oñate, intentó sofocar la rebelión. Pidió refuerzos al virrey Antonio de Mendoza, quien aprovechó la presencia de Pedro de Alvarado para que fuera en su ayuda. Quince mil rebeldes estaban refugiados en el cerro del Mixtón, protegidos por cercas de piedra. Los españoles intentaron entrar con arcabuces, pero los insurrectos los repelieron con piedras y flechas. Alvarado cayó con su caballo en un barranco y quedó mal herido, y al poco tiempo murió. Los rebeldes, encabezados por Tenamaxtli, sitiaron Guadalajara. Oñate organizó una estrategia para romper el cerco; los sublevados decidieron retirarse, pero lejos de apaciguarse, se mantuvieron en lucha.

Antonio de Mendoza.

Para controlar a los pobladores, llegó el virrey Antonio de Mendoza con un gran contingente de españoles y grupos aliados. Primero luchó en el peñol de Coyna, derrotó a los rebeldes e hizo esclavos a muchos prisioneros. Antes de atacar, el virrey envió un requerimiento a los rebeldes para que aceptaran la religión y se sometieran al rey; ellos contestaron: "nosotros estamos quietos en nuestra tierra, ¿a qué vienen a ella? Sabemos que vienen a quitárnosla, váyanse".

Los españoles atacaron con el grueso de la artillería y finalmente obtuvieron la victoria; creyeron haber logrado la pacificación de la región, pero grupos dispersos de rebeldes continuaron, durante mucho tiempo, luchando en diversos frentes.

La Guerra del Mixtón se conmemora con la fiesta de los tastuanes en Jalisco, Aguascalientes y Zacatecas, donde recuerdan este hecho con la misma danza con la que sus antepasados declararon la guerra contra la invasión española.

En 1546 se descubrió la riqueza minera de Zacatecas; en pocos años atrajo un flujo importante de pobladores que puso en tensión la relación con los habitantes originarios. Los caminos cruzaban parajes desolados y las caravanas que transitaban eran vulnerables. Los chichimecas atacaban por sorpresa, se llevaban ropa y alimentos, y se retiraban a zonas de difícil acceso. Los aliados de los españoles estaban dispuestos a combatir, atraídos por promesas de privilegios.

A partir de 1580 un capitán mestizo llamado Miguel Caldera dirigió campañas encaminadas a establecer pactos de paz con los chichimecas e impulsó la política de preferir los acuerdos a los enfrentamientos armados, con lo cual se logró la pacificación de la Gran Chichimeca a finales del siglo XVI. La consolidación de la paz que se logró durante el tiempo de Miguel Caldera facilitó el asentamiento español en la región e hizo posible la colonización de regiones más remotas.

Ilustración de la portada del libro *Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña.*

¿Qué provocó el levantamiento?

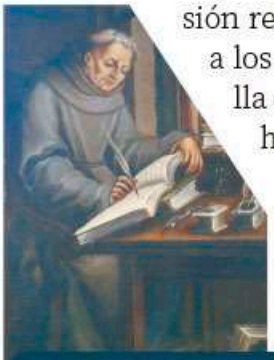
Los abusos de autoridad de los españoles a través del sistema de encomienda, el trabajo obligatorio de los nativos en las minas, los excesos de los soldados, la pérdida continua de sus tierras. Esas fueron algunas de las razones que motivaron la revuelta. Baste recordar a Nuño de Guzmán quien, desde 1529, había asolado a los pueblos originarios que habitaban el occidente del territorio que hoy ocupa México, matando al último *cazonci* purépecha; Tangáxoan II.

La región del Pánuco y el NORESTE DE LA NUEVA ESPAÑA

El primer contacto de los españoles con el litoral norte del golfo de México fue en la expedición marítima de Juan de Grijalva en 1518. En la región del Pánuco, ubicado en el actual estado de Tamaulipas, las primeras incursiones españolas al mando de Francisco de Garay fracasaron. Los huastecos se impusieron hasta que Cortés, al frente de 120 jinetes, 300 de infantería y muchos tlaxcaltecas y acolhuas, los venció en 1522, fundó la villa de Santiesteban del Puerto y repartió encomiendas.

En 1527 Nuño de Guzmán desembarcó en la Huasteca con órdenes de la Corona de separar esta región de la Nueva España. Envió una expedición al río de las Palmas (hoy Soto la Marina) para localizar minas de metales preciosos y someter a los inconformes de la zona. No encontró recursos para explotar, pero atacó, capturó y marcó con hierro (herró) esclavos en Tantunchen. A partir de ese momento impulsó la venta de esclavos e incrementó el tráfico de huastecos a las Antillas, sofocando sin piedad los puntos de resistencia. Guzmán se jactaba de haber logrado reprimir a los hostiles. A fines de 1528 se retiró a México para presidir la primera Real Audiencia. La Huasteca volvió a depender de la Nueva España en 1535.

En el noreste novohispano hubo intentos por desarrollar la tarea evangelizadora. Fray Andrés de Olmos fundó la misión de Tamaholipa, en 1544, centro promotor de la conversión religiosa en la que concentró a los olives. En 1554 fundó la villa de Tampico, en donde vivió hasta su muerte en 1571. Debido a su labor como evangelizador llegó a conocer el náhuatl, el tepehuán, el huasteco y el totonaco.



Fray Andrés de Olmos.

La conquista del Pánuco.

El espíritu esclavista de los conquistadores en la Huasteca marcó la historia del noreste en la época colonial. Luis de Carvajal y de la Cueva llegó en 1567 y ocupó varios cargos en la región, entre ellos el de corregidor de Tampico en 1575. En 1579 recibió el encargo de poblar el Nuevo Reino de León, cuyo territorio abarcaba el noreste de la Nueva España, y fundó varias poblaciones, entre ellas la ciudad de León y la villa de San Luis Rey de Francia, donde Diego de Montemayor, como gobernador del Nuevo Reino de León, erigiría Monterrey en 1596.

Mural de Diego Rivera.

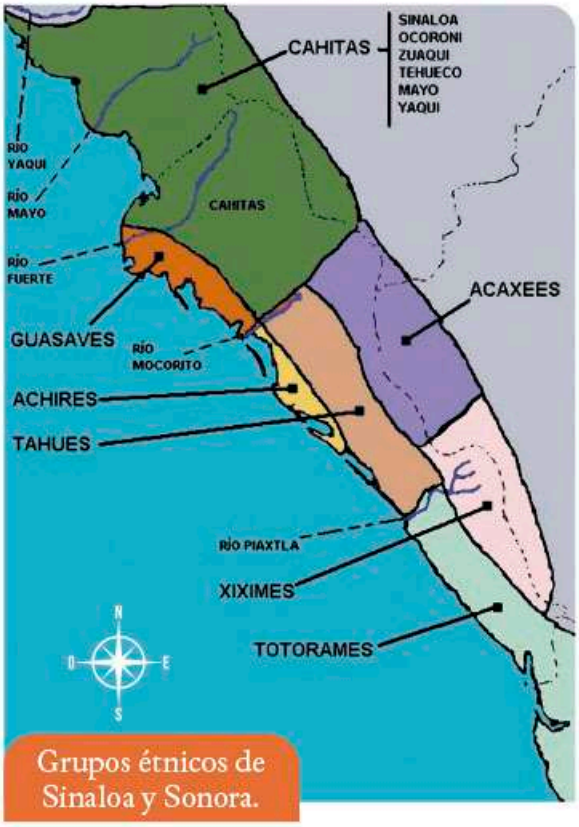
Códice Kingsborough.

Carvajal tomó posesión de Saltillo en 1577 y repobló las minas de Trinidad (Monclova). En sus recorridos capturó nativos como esclavos y los comercializó en los centros mineros o en el Caribe. Diego de Montemayor, sucesor de Carvajal, otorgó mercedes de "indios" en encomienda: el poblador español organizaba una partida de soldados y nativos aliados para localizar rancherías de pueblos nómadas, atacarlas y tomar por la fuerza a sus habitantes para llevarlos a trabajar en su hacienda. En 1672 una cédula real ordenó suprimir las encomiendas, pero en la práctica la situación se perpetuó.

En 1714, Francisco Barbadillo llegó a Monterrey con el objeto de suprimir los abusos y promover la fundación de pueblos de nativos dotados de tierras y aguas. Mientras estuvo en Nuevo León reglamentó el trabajo en las haciendas y entregó tierras y bienes, logrando la fundación de algunos pueblos. Al regresar a la Ciudad de México en 1716, el gobernador y los vecinos que habían visto mermados sus intereses buscaron revertir las medidas de Barbadillo, lo que provocó la inconformidad de los habitantes originarios. En 1719 Barbadillo regresó a Nuevo León con el nombramiento de gobernador, retomó su proyecto y logró controlar la situación hasta 1723, año en que regresó nuevamente a la Ciudad de México. Después de esa fecha, continuaron los conflictos entre los partidarios de la protección a los habitantes originarios y los promotores de la guerra de exterminio. En el Nuevo Reino de León, a diferencia de otras regiones, hasta bien entrado el siglo XVIII prevaleció entre los colonizadores una actitud esclavista y de sobreexplotación de la mano de obra, lo que contribuyó, entre otros factores, a la merma o desaparición de varios pueblos nómadas.

Sinaloa, Sonora y LAS MISIONES JESUITAS

En 1530, después de cometer atrocidades desmedidas en los pueblos de Michoacán y Jalisco, Nuño de Guzmán pasó a conquistar el noroeste de México; la táctica consistía en localizar los lugares más poblados y, luego de vencer la resistencia de los nativos, apoderarse del maíz y demás provisiones, incendiando lo restante con el propósito de impedir que organizaran cualquier contraofensiva; así venció a los totorames en Chiametla. Después entró en tierra de los tahues y en 1531 llegó hasta Culiacán, donde detuvo su avance.



Grupos étnicos de Sinaloa y Sonora.

Guzmán fundó villas, hizo nombramiento de autoridades y repartió encomiendas y mercedes de tierras. La pérdida de población originaria provocada por los enfrentamientos y la propagación de enfermedades contagiosas traídas por los españoles fue catastrófica; se calcula que de los 200 000 tahues que había en 1530, no quedaban más de 8 000 en 1570; los totorames pasaron de 210 000 en 1530, a menos de 2 000 en 1572. Los nativos sobrevivientes quedaron sujetos a encomienda.

Francisco de Ibarra, quien fundó en 1563 la villa de Durango y estableció el reino de Nueva Vizcaya, cruzó la Sierra Madre Occidental y descendió a la planicie costera de la provincia de Culiacán, llegando a los valles de los ríos Yaqui y Mayo (Sonora). En 1564 fundó la villa de San Juan Bautista de Carapoa y distribuyó encomiendas de cahitas, pero no lograron consolidarse. En 1584, Pedro de Montoya hizo violentos escarmientos, reconstruyó Carapoa y volvió a repartir encomiendas; sin embargo, no logró que los cahitas pagaran tributo y en una sublevación de los zuaques perdió la vida. En 1585, el gobernador Hernando de Bazán avanzó hasta el río Mayo, pero fue derrotado por los cahitas; no obstante, pudo asentar españoles en los márgenes del río Sinaloa, donde se fundó la villa de San Felipe y Santiago de Sinaloa, en lo sucesivo cabecera de la provincia.

Los primeros misioneros jesuitas llegaron en 1591 y para 1608 habían establecido las seis primeras misiones en el río Sinaloa; poco tiempo después se inició una notable expansión que perduró todo el siglo XVII. Las misiones abarcaron los territorios de los cahitas (en los ríos Sinaloa, Mayo y Yaqui), y se extendieron hacia el norte entre los pimas y ópatas. Para los seris, se fundó en 1679 la misión de Santa María del Pópulo y se promovieron los principales establecimientos misionales en la península de California; en esta actividad se distinguió el padre Eusebio Francisco Kino.

En 1736 los yaquis se presentaron ante las autoridades españolas, mostrando su inconformidad por el régimen que les imponían los jesuitas, ya que nombraban administradores mulatos y mestizos que los hacían trabajar en exceso y los castigaban con azotes. El virrey les concedió que los misioneros no intervendrían en el nombramiento de las autoridades comunales, no se les obligaría a aportar más de tres días de faena a la semana y se les pagaría por su trabajo en la misión. Los superiores de la Compañía de Jesús se quejaron y el virrey se retractó.

Los **primeros misioneros** jesuitas llegaron en **1591** y para **1608** habían establecido las seis **primeras misiones.**

Cuadro que ilustra el ataque a la misión de San Sabá por los apaches.

En 1740, por la inundación se perdieron las cosechas en las tierras del río Yaqui, lo que provocó que los yaquis saquearan los graneros. El movimiento se extendió entre las comunidades de los ríos Mayo y Fuerte, expulsando a los jesuitas. La férrea represión del sargento mayor de Sonora restituyó el orden, dando muerte a muchos nativos. La incorporación de los pueblos a las misiones significó una modificación completa de su vida cotidiana y un rompimiento con su tradición cultural ligada a la vida nómada. A través de las misiones se introdujo la cultura europea, se alteró la vida de los pueblos originarios y se pusieron en uso los cultivos españoles. La disciplina impuesta en las tareas misionales y en los rituales religiosos cristianos no era de fácil asimilación. La inconformidad muchas veces se manifestaba en la tendencia de los habitantes a huir de las misiones, pero en ocasiones llegaban al hartazgo.

La Nueva Vizcaya y la extinción DE LOS NÓMADAS DEL DESIERTO

La búsqueda de minas ricas en oro y plata condujo a los ambiciosos conquistadores a incursionar en los territorios del norte, ocupados por una gran diversidad de etnias a las cuales los españoles englobaron con el nombre de "chichimecas". La colonización de este vasto territorio tuvo como eje el Camino Real de Tierra Adentro, ruta que trazaron los colonos españoles desde la Ciudad de México hasta Santa Fe en Nuevo México.

Además, las órdenes religiosas veían en los distintos grupos que ocupaban la región a un conjunto de almas por evangelizar. Por eso el impulso de centros mineros iba acompañado de la formación de haciendas agrícolas y ganaderas para su abastecimiento, así como de la fundación de presidios (fortalezas para defender el territorio y mantener el orden) y misiones (franciscanas, jesuitas y dominicas) encargadas de cristianizar a los pobladores. La conquista y colonización tuvieron como objetivo apropiarse de las tierras y recursos, controlar la mano de obra nativa y establecer el dominio espiritual.

Francisco de Ibarra fundó, en 1563, la villa de Durango en el valle de Guadiana, que fue capital del reino de la Nueva Vizcaya, la cual gobernó hasta 1575. En su tiempo se fundó una serie de asentamientos y presidios desde Durango hasta Santa Bárbara (California), el valle de San Bartolomé (Chihuahua) y Parras (Coahuila). También instauró la villa de Nombre de Dios, donde establecieron una misión los franciscanos.

En 1561 se dio una gran rebelión de zacatecos y guachichiles que abarcó Zacatecas, el valle de Guadiana y Durango. Los nativos estaban inconformes con la manera como los soldados españoles entraban en sus poblados, capturaban a sus habitantes y los llevaban a trabajar en las minas como si fueran esclavos. Pedro de Ahumada libró batallas decisivas en Malpaís (Durango), terreno volcánico casi inaccesible para los jinetes españoles, que ofrecía múltiples refugios a quienes erróneamente fueron llamados "indios", creyendo los intrusos que habían llegado a la India.

El siglo XVII fue un periodo de expansión de la Nueva Vizcaya. El incremento de la población y el desarrollo económico estuvo asociado al descubrimiento y auge de los centros mineros, lo que aumentó la demanda de productos agrícolas y ganaderos. La bonanza de las minas de Parral provocó, a partir de 1631, un crecimiento notable. Llegaron mineros, comerciantes y operarios del centro de la Nueva España; yaquis y ópatas de Sonora, y de regiones cercanas, tepehuanes, tarahumaras, conchos y tobosos. Los franciscanos y jesuitas debían atenderlos. Con la expulsión de los jesuitas en 1767, la mayor parte de las misiones fueron asignadas a los franciscanos.

A lo largo del siglo XVII los mineros y vecinos de la Nueva Vizcaya experimentaron continuos ataques y rebeliones por parte de grupos nómadas: acaxees, xiximes, tepehuanes, tobosos, tepetucanes, conchos, salineros y tarahumaras. En 1680 se dio una rebelión contra la presencia de los españoles y la religión. Ello se tradujo en la fundación de varios presidios para contener su avance.

Al oriente de los ríos Conchos y Florido, y en todo el territorio del Bolsón de Mapimí, se localizaban grupos nómadas caracterizados por su resistencia a la sedentarización. A mediados del siglo XVIII esos grupos quedaron prácticamente extinguidos como efecto de las reducciones, deportaciones, campañas militares y epidemias. En el espacio que dejaron, comenzaron a circular apaches y comanches cuyas incursiones desde el norte eran frecuentes; estos no se dejaban someter, se resistían al vasallaje y se negaban a ser evangelizados. Cruzaban el río Bravo e ingresaban al Bolsón de Mapimí; hostilizaban Coahuila y parte de Chihuahua. Ello implicó una reorganización del sistema de defensa, por lo que en 1776 se creó la Comandancia General de las Provincias Internas.

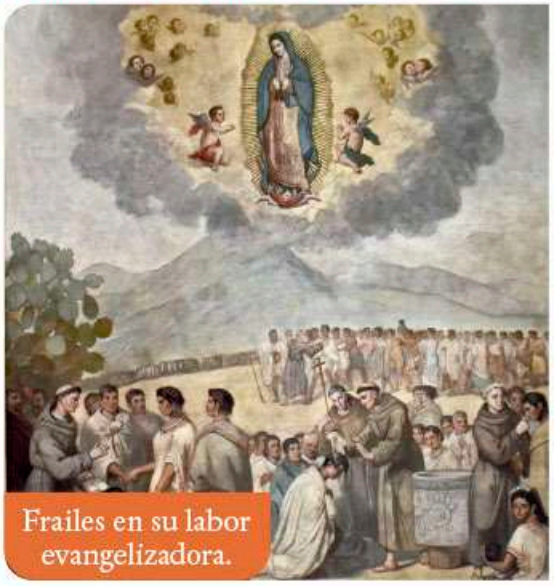

Frailes en su labor evangelizadora.

Ilustración de un apache.

Reflexión FINAL

La Conquista supuso un cambio de grandes dimensiones. Desde entonces, inició la resistencia de los pueblos y culturas indígenas que con determinación mantuvieron y reconfiguraron sus identidades, incorporándose quienes vinieron de otros continentes, forjando el país pluricultural y multilingüe que hoy es México.

Capítulo IX

El impacto de la *Conquista*

La caída de México-Tenochtitlan en 1521 y el inicio de un complejo proceso de conquista y colonización, nos invitan a reflexionar en los hechos que marcaron un cambio radical y condujeron a un periodo de dominación española que se prolongó tres siglos. El poblamiento tardío de nuestro continente, que se inició hace aproximadamente 20 000 años, derivó en el inicio posterior de la agricultura y la sedentarización, en comparación con las civilizaciones que surgieron en el macro continente euroasiático-africano, lo que produjo una diferencia tecnológica entre los dos mundos. La cacería, la pesca y la recolección eran importantes en la dieta de los señoríos del México Antiguo, pero no practicaban aún la ganadería, ni habían utilizado la fuerza animal en la realización de prácticas agrícolas, ni para el transporte de cargas y personas.

Al otro lado del océano Atlántico, la interacción constante entre los pueblos mediterráneos favoreció el intercambio y la circulación de saberes y enfermedades, frente a las cuales los europeos habían desarrollado defensas que los americanos no tenían.

Algunas consecuencias de la Conquista fueron:

- El desprecio y estigmatización de las culturas originarias por la visión eurocéntrica; no obstante, algunos conquistadores las valoraron y defendieron.
- Buena parte de las obras culturales de los pueblos originarios ocuparon un lugar marginal o fueron destruidas.
- Las lenguas de los grupos originarios pasaron a un segundo plano; imponiéndose el castellano como lengua dominante.
- Los colonizadores subordinaron a los pueblos originarios, atribuyéndoles la categoría de "encomendados".
- El impulso de nuevas vías de comunicación y transporte entre Europa y América.
- El inicio de la mundialización de la economía y el surgimiento del comercio transatlántico.
- El maíz, la papa, el cacao, el tomate, el café y la caña de azúcar tuvieron impacto en la alimentación mundial. Los colonizadores aportaron cultivos que no existían en América (olivo, almendra, arroz y trigo), también introdujeron animales de granja y carga (caballo, vaca, asno, buey y oveja), así como el uso de tecnología agrícola desconocida por los nativos americanos (carreta).

¿Cuál fue el **impacto** de la **diferencia tecnológica** y de las **enfermedades contagiosas** en el proceso de **conquista**?

¡Vayamos a descubrirlo!

Abrupto fin de una época, INICIO DE UNA NUEVA REALIDAD

Las enfermedades contagiosas que trajeron los españoles desempeñaron un papel importante en el proceso de conquista. A partir de 1520 se produjeron grandes epidemias que debilitaron física y anímicamente a la población. Gran parte de los habitantes de los pueblos murieron, al no tener anticuerpos para protegerse de los virus.

Entre 1520 y 1521, la viruela afectó tanto a los mexicas como a los aliados de los diferentes señoríos que se unieron a los españoles (cempoaltecas, tlaxcaltecas y cholultecas); con la diferencia de que los mexicas estaban rodeados y aislados, sin poder recibir alimentos y refuerzos. Cuitláhuac *(Cuitlahua),* quien sustituyó a Moctezuma *(Moteuczoma)* como *huey tlatoani,* murió por la viruela.

En 1531, hubo otra epidemia causada por el sarampión y entre 1545 y 1548 sobrevino una gran epidemia (*huei cocoliztli,* en náhuatl) que provocó más decesos que las dos anteriores. Asimismo, entre 1576-1581 se presentó otra epidemia (probablemente de tifus), que generó muchas muertes. Después surgieron otras epidemias más.

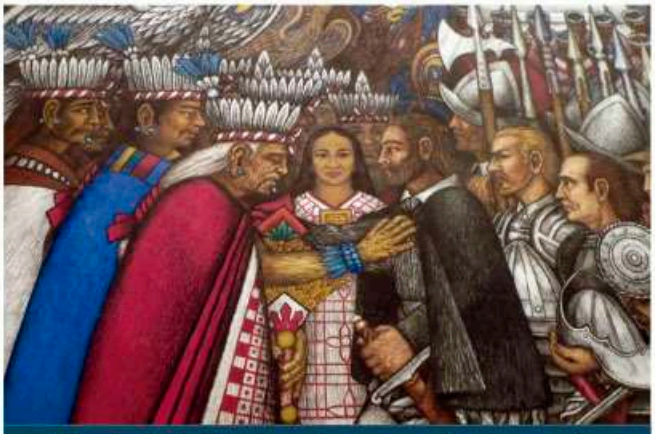
A las enfermedades importadas de Europa y África, se unió la guerra de conquista. En la batalla de Centla (marzo de 1519), Cortés derrotó a los mayas-chontales. El *halach-huinic* Tabscoob ofreció al vencedor, como era costumbre, algunos obsequios; entre ellos, 20 esclavas incluida Malintzin, quien se convertiría en intérprete de Cortés por hablar náhuatl y maya. Muy pronto aprendió español y fue un elemento clave durante la Conquista.

Los españoles que llegaron a este continente, a principios del siglo XVI, eran ajenos al lenguaje, las costumbres y cultura de estas tierras, por lo que la presencia de Malintzin y la alianza con algunos señoríos agobiados por el dominio mexica fueron factores determinantes en el éxito de la Conquista.

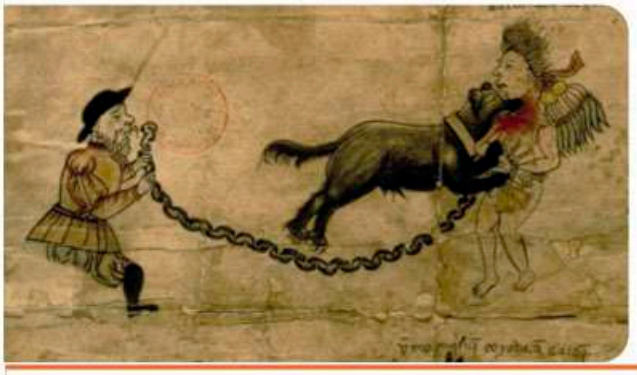
El proceso de conquista no fue cuestión de unas cuantas batallas; representó un avance contundente entre alianzas, matanzas y epidemias que debilitaron a los pueblos *(altépetl),* lo que incrementó el poder de los españoles, quienes en 1521 derrotaron a los mexicas en Tenochtitlan.

La Conquista representó, tanto para México como para el conjunto del continente, un cambio en todos los aspectos de la vida (políticos, económicos, sociales, culturales, lingüísticos, alimenticios, ecológicos, cartográficos, médicos y religiosos). Los dioses del México Antiguo fueron reemplazados con santos y santas, continuadores del culto politeísta de dioses y diosas. No todas las creencias desaparecieron; algunas se integraron a la religión impuesta,

Caída y recuperación de la población indígena, debido a las epidemias, en: Peter Gerhard. *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821.*



Al principio, los tlaxcaltecas combatieron a los españoles, pero decidieron aliarse con ellos para derrotar a los mexicas.
Mural del Palacio de Gobierno de Tlaxcala en el cual Desiderio Hernández retrata el encuentro con Cortés.



La diferencia militar consistió en el uso de armaduras, armas de fuego, caballos y perros de presa; lo que se observó en la matanza de Cholula en 1519 y en la matanza del Templo Mayor en 1520.

En 1523, Hernando Cortés ordenó el "aperreamiento" de uno de los grandes sacerdotes de Cholula y de varios señores nobles.

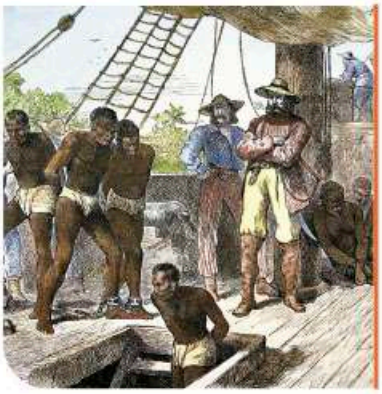
Manuscrito del aperreamiento.

particularmente la Virgen de Guadalupe recibió una fuerte devoción de parte de los indios como una continuación del culto a Tonantzin Cihuacóatl, dando lugar a una singular religiosidad que pervive hasta la actualidad.

La pérdida de población, la congregación de pueblos y las campañas de colonización, posibilitaron la apropiación de tierras a manos de los españoles, quienes conformaron haciendas agrícolas, ganaderas y mineras que requirieron mano de obra. Los antiguos señoríos, reinos o *altépetl* indígenas se transformaron en pueblos de indios con autoridades propias pertenecientes al estrato de los nobles (*pipiltin*), con cierta autonomía y control sobre sus tierras, aguas y recursos.

El ganado que trajeron los españoles se expandió y transformó el paisaje. Los animales dañaban los sembradíos y cultivos; por lo que las estancias ganaderas se establecieron, preferentemente, en regiones menos pobladas.

A su vez, la agricultura europea requirió grandes extensiones de tierra para el monocultivo de trigo y caña de



La Conquista impuso sistemas de trabajo servil y esclavista. El traslado forzoso de negros a América se alimentó del secuestro de personas en África.

La agricultura extensiva requirió grandes extensiones de tierra y ofrecía una sola cosecha al año.

Barcos del siglo XVI.

Moneda de cuatro reales.

azúcar, entre otros; lo que contrastó con la siembra intensiva practicada por los antiguos mexicanos, quienes en sus parcelas siguieron cultivando y produciendo alimentos con el antiguo sistema de la milpa, basado en la tríada maíz, frijol y calabaza, junto con quelites, tomates y chiles; a esta se agregaron cultivos y especies animales, traídos de otros sitios, como: el haba, el garbanzo, el cilantro, el comino, las gallinas y los marranos.

Los viajes de exploración, en busca de nuevos mercados y rutas de comercio, fortalecieron a la naciente burguesía europea y significaron el desarrollo y expansión del mercantilismo. Las minas de oro, plata y cobre de México dotaron de metales preciosos y materias primas a las economías europeas y tuvieron un papel importante en la producción de monedas, necesarias para la acumulación originaria de capital y la conformación de un mercado mundial.

España impuso un monopolio político y comercial durante los tres siglos que duró el Virreinato. Controló hombres, mercancías y libros que iban o venían. Ningún otro reino europeo podía comerciar directamente con América, lo que le dio un toque particular al desarrollo económico, social y cultural. Este monopolio propició la piratería inglesa, francesa y holandesa.

A partir de la Conquista llegaron la escritura alfabética y la imprenta, las cuales se aplicaron a las lenguas originarias; muchas palabras se integraron al castellano: chocolate, guajolote, jitomate, chile, metate, comal, aguacate, popote, chicle, entre muchas otras.

A lo largo del periodo colonial se gestó una nueva sociedad en la que convivieron los habitantes originarios, mezclados con españoles (peninsulares y criollos), africanos traídos como esclavos y asiáticos que llegaron de las islas Filipinas. El territorio novohispano se enriqueció con influencias culturales venidas de distintos rincones de Europa, África y Asia. Para el siglo XVIII, ya se había consolidado la población diversa, pluricultural y desigual que caracteriza a nuestro país.

Los mestizos, hijos de español e india, portaban la contradicción de ya no pertenecer a su pueblo originario, al que veían como inferior; pero tampoco eran parte del grupo dominante,

al que deseaban alcanzar. El mestizo era rechazado por los nativos porque se afirmaba ante ellos como "señor" y despreciado por los europeos y criollos por no ser blanco.

La Corona española procuró mantener las formas tradicionales de organización y gobierno de los llamados "indios", respetando algunos de sus territorios a cambio de tributo y obediencia. Se dictaron leyes que crearon una relación especial entre el monarca y los pueblos, los cuales fueron reconocidos como "repúblicas de indios", con autoridades, jueces, tierras y recursos propios.

LA PRIMERA IMPRENTA DE MÉXICO

La imprenta llegó a la Ciudad de México hacia 1539, gracias a las gestiones del obispo fray Juan de Zumárraga y del virrey don Antonio de Mendoza con Juan Cromberger, impresor alemán establecido en Sevilla. En Nueva España se necesitaba un taller tipográfico, pues todos los libros eran importados desde Europa. Cromberger mandó a su empleado italiano Juan Pablos, quien se embarcó con papel, tinta, prensa y otros enseres; desde entonces, se imprimieron libros de excelente calidad, sobre todo religiosos, muchos en lenguas indígenas.

Imposición del DOMINIO ESPAÑOL

La caída de México-Tenochtitlán el 13 de agosto de 1521, fue decisiva para la extensión de la Conquista al conjunto del territorio de lo que hoy es México. Cortés, asesorado por Malintzin, sabía que tomando la capital caería el resto del Imperio mexica.

A los *altépetl* del centro de México, que se habían aliado con los españoles contra los mexicas, Cortés les hizo saber que ya no pagarían tributo al *huey tlatoani* Moctezuma, a cambio se lo tendrían que dar al emperador Carlos V a través de los españoles que designaría como sus encomenderos, quienes "velarían" por su bienestar y cristianización.

Carlos V.

Cortés organizó expediciones a diferentes regiones para extender la Conquista, ocupar otros territorios, cristianizar y someter a la población para contar con vasallos del rey y mano de obra. En esas expediciones, los españoles estuvieron acompañados por guerreros de diferentes señoríos, que se unieron con la esperanza de hacer valer sus servicios para obtener privilegios.

Arribo de los frailes franciscanos.

En 1523 y 1524 llegaron los primeros frailes franciscanos, llamados por Cortés para completar la llamada "conquista espiritual". En 1526 llegaron los dominicos, en 1533 los agustinos y más adelante, en 1572, los jesuitas. Los encomenderos tenían la obligación de darle una parte del tributo a los frailes para construir iglesias y conventos a fin de realizar su tarea de evangelización.

Para 1524 había sido sometido a tributo y encomienda el conjunto de los *altépetl,* antes dominados por el Imperio mexica, así como al gran reino de Mechuacan (Michoacán), enemigo indomable de los mexicas. La conquista del sur y sureste, y sobre todo del norte, fue más tardada.

La imposición, a punta de espada, del pago de tributo a la Corona española fue la muestra más clara de la Conquista. Este impuesto, que no pagaban los españoles, lo seguirían pagando los nativos a sus encomenderos o corregidores a lo largo del periodo colonial. El tributo que debían pagar incluía oro, plata, trabajo y otros productos.

Códice en donde se aprecia la conquista de Michoacán.

El Real y Supremo Consejo de Indias, fundado en España en 1524, conformó la Primera Audiencia que gobernó entre 1528 y 1530. La Segunda Audiencia (entre 1531 y 1535) procuró sustituir a los encomenderos (personas particulares) por corregidores y alcaldes mayores (funcionarios de la Corona), pero su legislación antiesclavista tuvo dificultades. Cortés había prohibido que los indios encomendados trabajasen en las minas, lo cual provocó que los españoles les hicieran "justa guerra" para esclavizarlos, con el pretexto de que se negaban a aceptar al rey de España y la fe cristiana; como en la cruenta ofensiva contra los yopes, en el actual estado de Guerrero, uno de los pocos señoríos independientes del Imperio mexica.

Códice Tudela, muestra a un indio yope de Acapulco.

Los oidores de la Segunda Audiencia trataron de defender a los indios promoviendo proyectos como los pueblos-hospitales de Santa Fe de México y de Michoacán, impulsados por Vasco de Quiroga, los cuales llevarían una vida acorde con los principios de las comunidades cristianas y de la *Utopía* de Tomás Moro, libro publicado en 1516.

Vasco de Quiroga.

El intento de organizar políticamente la Nueva España continuó con la llegada del primer virrey, don Antonio de Mendoza quien gobernó de 1535 a 1550. El virrey tenía cinco funciones esenciales: gobernador, justicia mayor (presidente de la Real Audiencia con cuatro oidores), superintendente de la Real Hacienda, vicepatrono de la Iglesia mexicana (arriba del arzobispo y de los obispos) y capitán general de la Nueva España; tenía que someterse al monarca español y a las leyes de su reino.

Antonio de Mendoza.

La Real Audiencia de México funcionó como contrapeso del virrey; al mismo tiempo, la potestad de éste y de la Real Audiencia se compensó con la autoridad eclesiástica del arzobispo, los obispos y las órdenes religiosas. Las grandes ciudades eran sedes catedralicias: México, Puebla, Mechuacan (Tzintzuntzan y después Pátzcuaro) y Oaxaca, entre otras.

El equilibrio de poderes se articuló gracias al sistema judicial, desde el Consejo de Indias en España, el Consulado de Comerciantes de la Ciudad de México (fundado en 1592) y otras corporaciones; el gobierno de los cabildos o ayuntamientos de las villas y ciudades de españoles; los corregimientos y las alcaldías mayores, así como los cabildos de los pueblos de indios, algunos de los cuales obtuvieron el título de ciudad con su escudo de armas (México, Tlaxcala, Tezcoco, Tzintzuntzan).

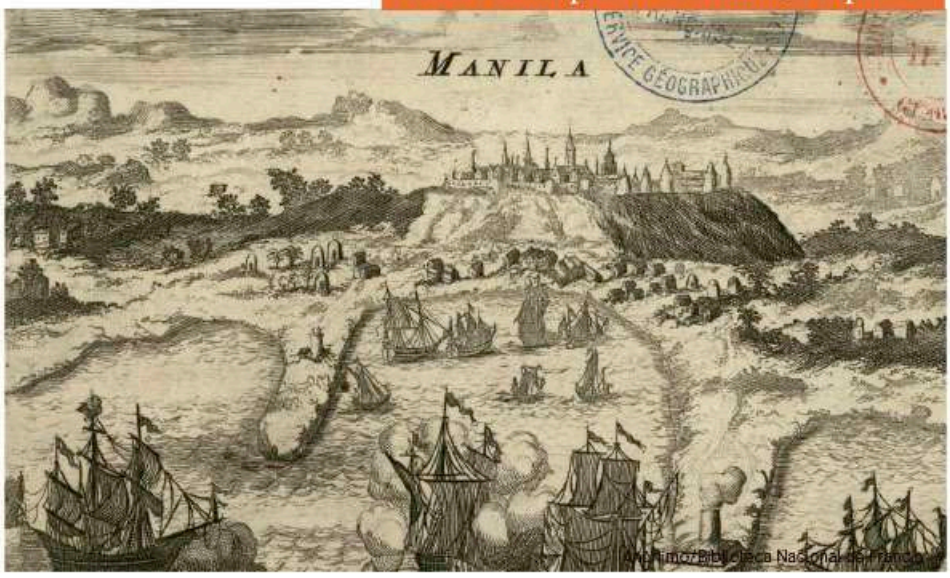
La masa de documentos que se conservan en los archivos mexicanos y extranjeros es una prueba de la vitalidad del sistema judicial que permitió la convivencia de varias etnias, corporaciones e instituciones en una sociedad en permanente cambio.

En 1525 se fundó la Leal Ciudad de Tlaxcala; en ella se respetó la organización indígena tradicional y se formó un cabildo con un gobernador tlaxcalteca y un español. En 1535, el emperador Carlos V le concedió el escudo de armas. Mural del Palacio de Gobierno de Tlaxcala, pintado por Desiderio Hernández Xochitiotzin.

Para tratar de disminuir la esclavización de indios por la "justa guerra" y satisfacer la "furia de las minas", en 1536 el virrey Mendoza derogó la prohibición que Cortés había dado para que los indios encomendados trabajasen en las minas; de esa manera, los pueblos de indios pudieron negociar con sus encomenderos la conmutación de parte del tributo en productos a cambio de trabajar en las minas de oro.

En 1542, como capitán general de la Nueva España, el virrey acudió con unas decenas de españoles armados (varios encomenderos) y cientos de guerreros de varios pueblos aliados, a reprimir la gran rebelión chichimeca en Jalisco y Zacatecas (Guerra del Mixtón), en la que perdió la vida el conquistador Pedro de Alvarado. Esta "justa guerra" resultó provechosa para los españoles que capturaron y trajeron a la Ciudad de México varias cuadrillas de nativos rebeldes esclavizados que utilizaron en sus obrajes textiles, minas y otros negocios. Los indios aliados fueron recompensados con privilegios para sí mismos, sus familias y sus pueblos.

Grabado del puerto de Manila, Filipinas.



Archivo Biblioteca Nacional de Francia

El avance ganadero hacia el norte impulsado por el virrey Antonio de Mendoza, contribuyó al descubrimiento de las ricas minas de plata y algo de oro en Zacatecas en 1546, y Guanajuato en 1548; con ellas comenzó un ciclo de explotación argentífera que impulsó la economía novohispana. Alrededor de las minas se formaron estancias agroganaderas y haciendas de beneficio que separaban la plata y el oro puros del mineral bruto; se desarrolló la silvicultura y la arriería con caballos y mulas que recorrían el "camino de la plata" hacia la Ciudad de México. La plata iba de Veracruz a España o de Acapulco a Filipinas (que dependía administrativamente de Nueva España) a través del galeón de Manila, mejor conocido como la *Nao de China*. La riqueza dejó de residir en la posesión de una encomienda; la participación en la nueva economía minera, comercial, agroganadera y manufacturera permitió a los encomenderos invertir sus ganancias.

En el norte, las haciendas crecieron estimuladas por los espacios disponibles y la demanda generada por la economía minera; sus trabajadores, desvinculados de sus pueblos de origen, vivieron una acelerada españolización. En el centro, las fincas no pudieron crecer tanto, debido a la presencia corporativa de los pueblos de indios, cuyos cabildos defendían sus tierras y aguas.

La relación entre las haciendas y los pueblos fue conflictiva y desigual; algunos indios trabajaban de manera permanente y los más, acudían a laborar de forma estacional para la siembra y la cosecha, organizados en faenas por los trabajadores fijos que habían aprendido español y conocían el funcionamiento de las haciendas. En el sur, la producción de alimentos siguió en manos de los pueblos, explotados por encomenderos, curas y funcionarios e integrados a la economía mercantil como vendedores en los mercados multilingües.

Códice que muestra algunos trabajos de los indígenas.

Varias medidas políticas sellaron este cambio demográfico y económico. En 1549 el trabajo dejó de formar parte del tributo que los indios debían cubrir a su encomendero o corregidor; sólo pagarían en dinero y productos. En 1551 se abolió la esclavitud de los indios. También se prohibió su trabajo como *tamemes* (cargadores), que fueron sustituidos por bestias de carga traídas por los españoles, lo que fomentó la construcción de caminos más anchos.

El trabajo, libre o forzado (repartimiento o *coatéquitl,* en náhuatl), debía ser pagado por los españoles. Esta remuneración monetaria tuvo un papel importante en la incorporación a la economía mercantil, porque contribuyó al proceso de "individuación", junto con la noción cristiana de libertad individual introducida por los frailes.

El segundo virrey, don Luis de Velasco (1550-1564), desistió del intento de la Segunda Audiencia y del virrey Mendoza de quitar encomenderos para sustituirlos por corregidores; dejó establecido que un pueblo, aunque pague su tributo a un encomendero, siempre estará bajo la autoridad judicial de un corregidor o alcalde mayor designados por el rey. De esta manera, el encomendero perdió la posibilidad de ser como un señor feudal de los indios encomendados porque no tenía derecho de administrarles justicia, que estaba en manos de la Corona española.

En **1551 se abolió la esclavitud** de los indios. También se **prohibió** su **trabajo** como *tamemes* **(cargadores),** que fueron sustituidos por **bestias de carga.**

El fraile agustino fray Alonso de la Veracruz, dejó establecido, en sus cursos en la Real y Pontificia Universidad de México, fundada en 1553, que la encomienda sólo daba derecho al tributo, no a las tierras de los pueblos. La tierra únicamente se puede obtener por merced real o por compra ante escribano público. También quedó asentado que el gobierno de los pueblos ("república de indios") estuviera formado por un cabildo compuesto por un gobernador, varios alcaldes, regidores y escribanos, nativos nobles que se distinguían por el uso del título "don". De esta manera, los antiguos señoríos *(altépetl)* mantuvieron su autonomía y autogobierno dentro de la forma jurídica española, lo que les permitió negociar ante el virrey y otras autoridades sus conflictos y demandas.

A mediados del siglo XVI quedó establecido el sistema político virreinal y se inició el tránsito del régimen de explotación basado en el trabajo forzado y gratuito de los indios tributarios o esclavizados en las minas de oro del centro y sur de la

Nueva España, hacia un régimen de explotación basado en el trabajo asalariado, en su modalidad forzada o libre (peonaje), en las minas de plata del centro y norte de la Nueva España, las haciendas agroganaderas, los obrajes textiles, los ingenios azucareros y otras empresas de los españoles.

La explotación de los indios a través del repartimiento de trabajo fue pesada; se trataba de una tarea obligatoria que cada pueblo debía hacer, mal pagada y controlada por funcionarios de la Corona a menudo corruptos. Muchos trabajadores ya no regresaban a su pueblo y se quedaban a vivir en el "real de minas", donde gastaban su salario en las tabernas.

Bautizo de Mexicatzin y otros señores tlaxcaltecas.

Fragmento del mural de Diego Rivera en Palacio Nacional.

En la primera mitad del siglo XVI, fray Toribio de Benavente ("Motolinía") denunció la explotación de los indios a través de la encomienda y la esclavitud. En la segunda mitad del siglo, fray Jerónimo de Mendieta denunció el sufrimiento de los indios por el repartimiento.

Para aumentar el pago de los tributos, el rey Felipe II ordenó que se incorporaran como tributarios los indios nobles y sus *mayeques* (siervos), hasta entonces exentos; así avanzó la "macehualización" de los pueblos de indios, con derecho a tierra, pero con obligación de pagar tributo.

La conquista ESPIRITUAL

No podemos entender el impacto de la Conquista sin considerar la evangelización y la imposición de nuevas creencias y rituales religiosos. La Conquista no se gestó únicamente en el terreno político-militar, sino que abarcó todos los aspectos de la vida de los pueblos originarios.

Cuando los conquistadores se asentaron en Tenochtitlan, Cortés destruyó los ídolos de los templos y puso una cruz y una imagen de la Virgen en lo alto del Templo Mayor. La cristianización buscó cambiar la mentalidad de los pueblos, a fin de amoldarlos al dominio español.

Cuando los frailes analizaron cómo podrían cristianizar a los habitantes de los pueblos, decidieron no tratar de enseñarles castellano, sino aprender sus lenguas para predicarles en su idioma. Los frailes franciscanos, con sus colaboradores nativos, redactaron y publicaron gramáticas, vocabularios y catecismos en náhuatl, purépecha, otomí, matlatzinca, mixteco, zapoteco, maya, tzeltal, y en otras lenguas más. Estos libros escritos con el fin de apoyar la cristianización conforman un aporte notable

para el conocimiento del patrimonio lingüístico y cultural de México y de la humanidad.

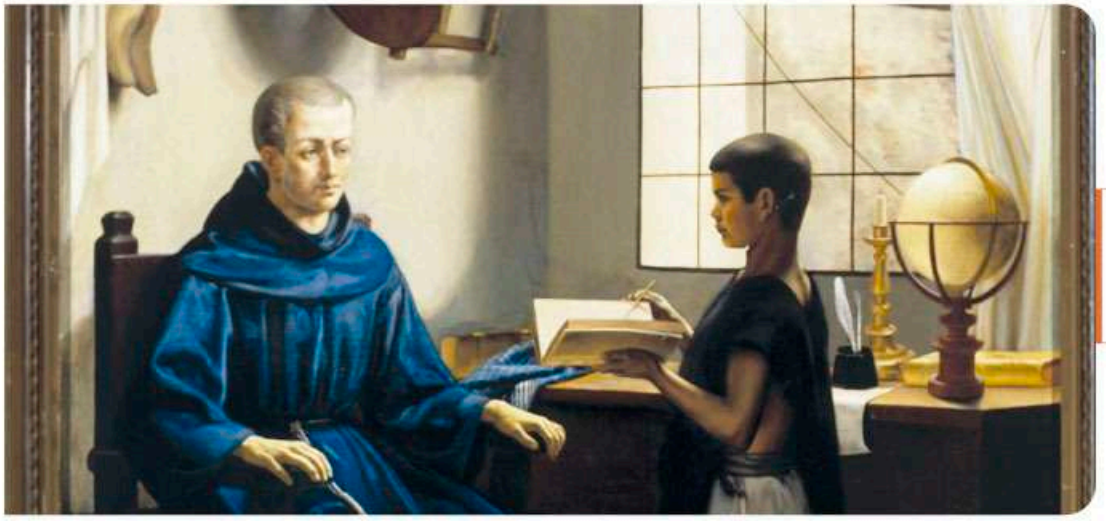
La lengua castellana no se impuso obligatoriamente a lo largo del periodo colonial, salvo algunos intentos que no prosperaron. Los frailes solamente le enseñaron castellano y le dieron una educación esmerada a una minoría de jóvenes, hijos de los señores de los pueblos, que al crecer permanecían como sus colaboradores o regresaban a sus pueblos como gobernadores, alcaldes, regidores de los cabildos o como escribanos capaces de redactar documentos bilingües: testamentos, compraventas, cartas y relaciones históricas, entre otros.

Con el arribo de la imprenta (hacia 1539), se publicaron la *Doctrina christiana en lengua mexicana,* de fray Pedro de Gante de 1547; el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina de 1555, entre otras obras de cristianización. La evangelización se vio favorecida por la actitud de los frailes (franciscanos, dominicos y agustinos) contra el abuso de los españoles esclavistas, encomenderos, corregidores y alcaldes mayores.

Los frailes solamente le **enseñaron castellano** y le dieron una **educación esmerada** a una **minoría de jóvenes,** hijos de los señores de los pueblos.

FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN

El franciscano fray Bernardino de Sahagún (1499-1590), vino a México en 1528, aprendió náhuatl y participó en la fundación del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco en 1536. Concibió el proyecto de realizar, junto con sus alumnos más destacados del Colegio, una *Historia general de las cosas de Nueva España,* que recogiera una descripción de todos los aspectos de la vida de los nahuas; sus dioses y fiestas; sus discursos y cantares; su vida económica y política; sus plantas y animales; sus montes y ríos, y la Conquista española, todo en náhuatl, y después traducido al español, en dos columnas, con pinturas realizadas por *tlacuilos* nahuas. La obra se conservó junto con los *Códices Matritenses* y los *Cantares mexicanos,* además de varios textos para cristianizar, en lengua náhuatl.



Fray Pedro de Gante, Maestro de indios.

La conquista espiritual trajo consigo una revolución ideológica, educativa, artística, social y cultural en la vida de los pueblos. Los frailes (*padresme,* los llamaban los indígenas) dirigieron la construcción de iglesias, conventos, capillas y templos; fundaron hospitales y les enseñaron a cuidar diversas plantas y huertas con el uso de técnicas europeas.

Con el paso de los años, las imágenes y la liturgia católica se fueron arraigando en los pueblos sobre la base de creencias que permanecieron ligadas a la tierra y a muchos elementos de la ritualidad y cosmovisión originaria. Se formó en los pueblos indígenas una religiosidad propia, vinculada a su particular manera de mirar la vida y entender el mundo.

LA VIRGEN DE GUADALUPE

En el cerro del Tepeyac (*tepetl,* cerro y *yacatl,* nariz), antiguamente había un adoratorio dedicado a Tonantzin (*to,* nuestro; *nãntli,* madre; *tzintli,* diminutivo reverencial), destruido durante la Conquista. Hacia 1531, los primeros franciscanos fundaron allí una ermita para sustituir ese culto por otro dedicado a la Virgen María que se arraigó entre los indios, quienes lo fusionaron con el antiguo.

Reflexión FINAL

La Conquista trajo consigo la destrucción del antiguo Imperio mexica. Los señoríos, ahora llamados pueblos de indios, conservaron sus autoridades y se integraron al imperio de Carlos V. El gobierno indio ejerció un control comunal sobre las tierras, las aguas y los recursos de los pueblos.

El impacto demográfico fue terrible. Durante el siglo XVII siguieron presentándose epidemias que afectaron a la población nativa; en el centro de México llegó a su punto más bajo alrededor de 1650, para comenzar una recuperación gradual. En la zona maya la mayor reducción de la población fue en el siglo XVIII y en el norte en el siglo XIX, lo que nos muestra la gran diversidad regional.

La población española, africana y mezclada tuvo un crecimiento sostenido. Para fines del periodo colonial, juntos sumaban unos tres millones de personas, casi tantos como los habitantes indios.

La Conquista, además, tuvo implicaciones que influyeron en la conformación de la Nueva España y determinaron muchas de las características que persisten en nuestra sociedad. En el México Antiguo existían distintas etnias con una gran diversidad lingüística y cultural, a la cual se sumaron las disparidades habidas entre los colonizadores que procedían de varias regiones de España, los esclavos de diferentes partes de África que llegaron con ellos y algunos judíos sefardíes que huían de la Inquisición.

Una huella aún visible del encuentro entre cosmovisiones y grupos tan distintos se observa en la pluralidad étnica, lingüística y cultural que caracteriza a nuestro país.

Capítulo X

El mundo colonial: *sociedad, poder e instituciones*

Este capítulo trata del periodo posterior a la Conquista; se centra en el proceso que conformó la sociedad colonial y consolidó el Virreinato de la Nueva España, hasta el periodo anterior a la Independencia de México.

Después de la caída de Tenochtitlan el gobierno lo ejerció Hernán Cortés; pero en 1527, el rey estableció un organismo de gobierno superior llamado la Real Audiencia de México y en 1535, decidió establecer un virreinato con varias instituciones para regular la vida política, jurídica, social, económica y cultural de los súbditos novohispanos. A partir de entonces, la máxima autoridad fue el virrey quien ostentaba los cargos de Gobernador General, Capitán General, Presidente de la Real Audiencia, Superintendente de la Real Hacienda y Vicepatrono de la Iglesia; dirigía la política, era el jefe militar, cuidaba que se hiciera justicia, administraba la economía y debía preservar a la religión católica.

Durante los siglos XVII y XVIII, a las diferencias propias de los pueblos originarios, se sumaron las de los hispanos españoles que conquistaron y colonizaron la Nueva España, la variedad de africanos que trajeron como esclavos y los inmigrantes asiáticos que venían de las islas Filipinas. A los contrastes iniciales, se agregaron todas las mezclas primarias y secundarias que, poco a poco, dieron origen a un entramado pluricultural; a una sociedad étnicamente heterogénea que lo único que la identificaba era estar sujeta a la Corona española y a la Iglesia católica.

¿Cómo se dio dicho proceso? **Vayamos a descubrirlo.**

Instituciones con sede en España

CASA DE CONTRATACIÓN DE SEVILLA (1503)
Creada para regular el comercio y controlar el movimiento de personas y bienes hacia las tierras recién conquistadas.

REY DE ESPAÑA
- Gobierno
- Justicia
- Militar
- Hacienda
- Iglesia

REAL Y SUPREMO CONSEJO DE INDIAS
Máxima autoridad legislativa y administrativa después del rey, encargada de gobernar las colonias, crear leyes y nombrar funcionarios.
Creado en 1519 como sección especial del Consejo de Castilla; desde 1524 fue independiente y tuvo el mismo nivel jerárquico que otros Consejos de la Corona.

Instituciones con sede en América

HERNÁN CORTÉS
Fue nombrado Justicia y Capitán General en 1519 por el Ayuntamiento de la Vera Cruz que él mismo fundó, pero fue hasta 1522 cuando el rey de España le otorgó el título de Gobernador y Capitán General de la Nueva España.

PRIMERA AUDIENCIA (1527 - 1531)

SEGUNDA AUDIENCIA (1531 - 1535)

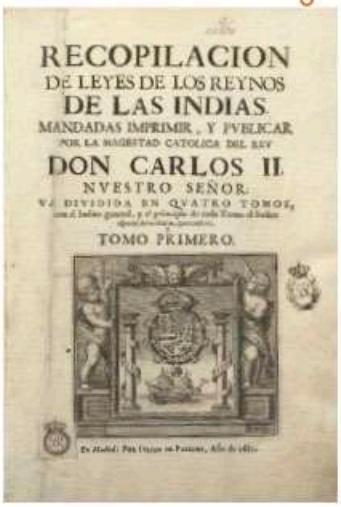
REAL AUDIENCIA DE MÉXICO
Encargada de controlar las decisiones de los gobernantes novohispanos para evitar abusos y asumir las funciones de gobierno entre la salida y llegada de un nuevo virrey.

JUZGADO GENERAL DE INDIOS (1592)
Tribunal de jurisdicción alterna para dirimir en primera instancia los pleitos de indios entre sí y de los españoles contra los indios.

Sociedad y ADMINISTRACIÓN COLONIAL

La sociedad colonial fue regulada por un conjunto de instituciones y reglamentaciones que tendieron a legitimar determinadas conductas, valores, estructuras y creencias. A partir de la primera mitad del siglo XVI, se configuró la estructura administrativa que tendría a su cargo el gobierno de la Nueva España.

El vínculo entre los conquistadores e hijas de algunos principales de los señoríos conquistados dieron como resultado la presencia de mestizos nobles. Los contactos que se dieron en distintos niveles incrementaron su número e introdujeron la diferenciación entre peninsulares, criollos y mestizos; con el tiempo, la complejidad se fue incrementando.


RECOPILACION
DE LEYES DE LOS REYNOS
DE LAS INDIAS
MANDADAS IMPRIMIR, Y PVBLICAR
POR LA MAGESTAD CATOLICA DEL REY
DON CARLOS II
NVESTRO SEÑOR.
VA DIVIDIDA EN QVATRO TOMOS,
TOMO PRIMERO.

Portada de la *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*, publicada en 1681.

En esta época se dio un gran número de litigios o pleitos de los pueblos en donde las formas tradicionales de su cultura continuaron teniendo un papel importante en la conservación de sus territorios, organización social y formas de gobierno. En 1592 surge el Juzgado General de Indios, encargado de mediar en los pleitos entre ellos, o entre éstos y los españoles. Durante el siglo XVII siguió en funciones, pero muchos pleitos de los pueblos se desahogaban en los tribunales regionales en primera instancia, y ante la Audiencia de México en segunda instancia.

Los indígenas eran la población mayoritaria en el territorio novohispano, pese a la caída de-

VISITADOR
Enviado por el Rey o por el Supremo Consejo de Indias para supervisar los asuntos de gobierno de los dominios españoles.

REAL HACIENDA
Recauda las rentas, administra el quinto real y distribuye los fondos.

PATRONATO REAL DE LA IGLESIA CATÓLICA (1523)
Derecho del rey para dirigir los asuntos eclesiásticos en las colonias.

IGLESIA CATÓLICA
Administraba los asuntos religiosos, tenía en sus manos la educación y sostenía las instituciones de beneficencia.

VIRREINATO DE LA NUEVA ESPAÑA (1535 - 1821)

VIRREY
Representante directo del monarca. Máxima autoridad de gobierno.

PRIMERA REAL CAJA DE MÉXICO (1521)

- Gobernador
- Presidente de la Real Audiencia de México
- Capitán general de la Nueva España
- Superintendente de la Real Hacienda
- Vicepatrono de la Arquidiócesis de México

CLERO REGULAR
(órdenes religiosas)
Franciscanos (1523-1524)
Dominicos (1526)
Agustinos (1533)
Jesuitas (1572)

CLERO SECULAR
(obispos y arzobispos)

TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO O INQUISICIÓN
(1571-1820)
Destinado a evitar la propagación de ideas contrarias a la religión católica y perseguir a los acusados de practicar credos prohibidos. Los indígenas quedaban excluidos de su autoridad por ser nuevos cristianos.

PROVINCIA (GOBERNADOR)

ALCALDÍAS MAYORES O CORREGIMIENTOS (ALCALDES Y CORREGIDORES)

MUNICIPIOS (CABILDOS O AYUNTAMIENTOS)

Corregidores de indios

Caciques indígenas

mográfica por las guerras de conquista, las epidemias, los trabajos forzados y el programa de congregación de los pueblos.

En la legislación de la época se recomendaba que se castigara a los españoles que maltrataran a los indígenas, especialmente a los nobles o principales (gobernantes o señores de los pueblos originarios), ya que debido a su condición desfavorable, el rey estaba obligado a otorgarles protección.

El virreinato estuvo destinado a garantizar el dominio y la autoridad de la monarquía peninsular sobre las tierras conquistadas. Fue la institución local, político-administrativa, que gobernó las posesiones españolas en América, en representación del rey. La organización política dividía el virreinato en reinos y capitanías generales. En Nueva España existieron, además, dos señoríos: el marquesado del valle de Oaxaca, propiedad de Hernán Cortés y sus descendientes, y el ducado de Atlixco (Atlixco, Tepeaca, Guachinango, Ixtepeji y Tula). El virrey tenía a su cargo todas las atribuciones de gobierno, militares, hacendarias y judiciales. Estaba encargado de la conservación y aumento de las rentas reales y nombraba a la mayoría de los funcionarios menores, laicos y eclesiásticos.

Entre las instituciones que se conformaron en Nueva España surgió el corregimiento, con la intención de limitar el poder de los encomenderos. Los corregidores, además de presidir los ayuntamientos y administrar justicia, tenían como responsabilidad promover y

VIRREINATO DE LA NUEVA ESPAÑA
En 1794

Capitanías Generales
Cuba
Filipinas
Guatemala
Puerto Rico
Santo Domingo
Yucatán
México
Nueva Galicia

Comandancias Generales
Provincias Internas de Occidente (Incluye el Reino de Nueva Vizcaya)
Provincias Internas de Occidente (Incluye el Nuevo Reino de León)

Nutka
En disputa entre España y el Reino Unido
Luisiana
Alta California
Nuevo México
Nueva Navarra
Nueva Filipinas
Baja California
Nueva Vizcaya
Florida
Nueva Extremadura
Nuevo León
Nuevo Santander
Zacatecas
San Luis Potosí
Veracruz
Guadalajara
Guanaj.
Valladolid
Puebla
México
Oaxaca
Veracruz
Mérida de Yucatán
Guatemala
Comayagua
San Salvador
Nicaragua
Costa Rica
Occidente
Oriente
Cibao
Ozama
Puerto Rico
Luzón
Mindanao
Marianas
Guam
Palaos
Carolinas

TIPOS DE DIVISIÓN
Intendencias
Provincias
Dependencias

ejecutar todo tipo de obra pública, mantener la salubridad y la policía, garantizar el abasto de las poblaciones y establecer los precios según sus criterios. Muchos aprovecharon su puesto para robar el tributo extraordinario de los pueblos. Para impedir los abusos, los pobladores procuraron conocer las leyes impuestas por los españoles y denunciar a los corregidores y alcaldes mayores que los obligaban a entregarles comida y servicios personales.

Alegoría de la Nueva España.

La tenencia de LA TIERRA EN NUEVA ESPAÑA

Después de la Conquista, la Corona procuró salvaguardar la posesión comunal de la tierra de los pueblos, para que pudieran sobrevivir y producir para pagar tributo.

A través de mercedes otorgadas por el virrey, algunos pueblos indios lograron conservar tierras para su cultivo, criar ganado menor (puercos, chivos, borregos) y mayor (vacas, caballos). El reparto de mercedes afectó la parcela de los naturales. Durante el siglo XVII, los españoles buscaron apropiarse del mejor terreno, y aquellos poblados con tierras más ricas y aptas para el cultivo se vieron despojados de las mismas. Algunos funcionarios virreinales favorecieron a los grupos de poder en detrimento del interés de los demás sectores de la población, que tuvieron que luchar contra el encomendero, primero, y el hacendado, después.

Retrato del virrey Gastón de Peralta.

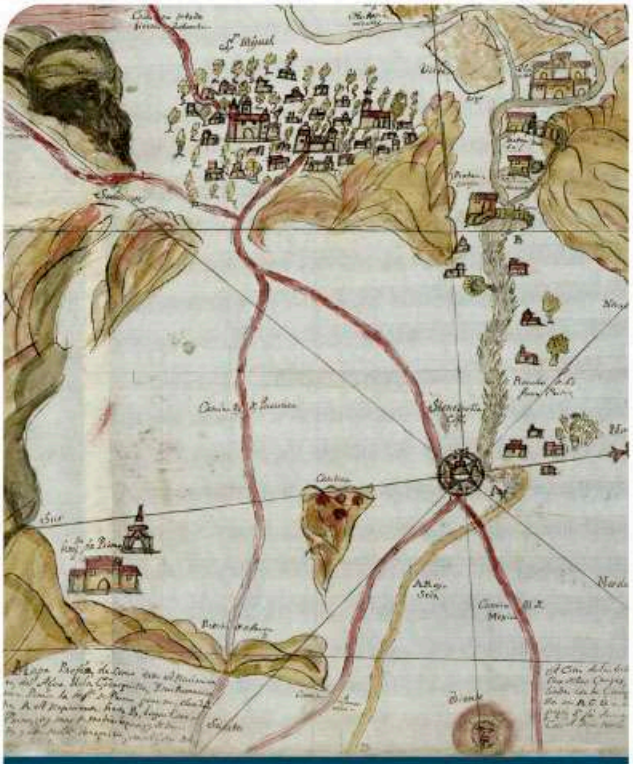
El despojo de la tierra en perjuicio de indígenas y campesinos fue constante y ascendente, al margen de la ley e instituciones o con el apoyo de éstas. La concentración de la tierra en unas cuantas manos fue un fenómeno que se dio desde esa época.

Durante la década de 1530-1540, el gobierno virreinal fomentó la actividad agropecuaria con la distribución de caballerías de tierra y sitios de estancias, para que el sostenimiento económico de las colonias proviniera principalmente de la propiedad privada. Sin embargo, se acumularon las quejas de los pueblos por los perjuicios que el ganado hacía a sus sembradíos.

A partir de 1567, se reforzó el poder de los cabildos indígenas con la idea de conservar las tierras comunales. En ese año, el virrey Gastón de Peralta ordenó que se estableciera un área de protección a la tierra de los indios para que los particulares no pudieran poner estancias de ganado, ni caballerías de tierra a una distancia menor de 1000 a 500 varas, medidas desde la última casa, para que el ganado no causara daño ni agravios a los indios ni a sus milpas.

A fines del siglo XVI, las cédulas reales cambiaron la naturaleza del dominio de las tierras; los derechos territoriales de los antiguos señoríos fueron transferidos al monarca, dándole legitimidad para decidir sobre el destino de las tierras desocupadas por la congregación y reubicación de los pueblos; al mismo tiempo, dotaron de congruencia legal la distribución de tierras y la conservación de los derechos indígenas.

Estancia ganadera.



Hacienda de Primo y pueblo de San Miguel el Grande.

Frente al apetito de los españoles por apropiarse de mayores extensiones de suelo y la necesidad del Gobierno virreinal por una rápida recaudación, los naturales poco pudieron hacer para evitar que parte de sus tierras las incorporaran los españoles a sus propiedades. En 1687, el rey Carlos II decidió expandir el fundo legal a 600 varas. La intención era separar las poblaciones congregadas. Frente a la inconformidad de los hacendados, en 1695 señaló que se medirían a partir de la iglesia, ubicada por lo general en el centro de los pueblos, reduciendo así la superficie.

El reconocimiento de una base territorial fue el fundamento para que muchos pueblos, desde el siglo XVII, solicitaran separarse de sus antiguas cabeceras y formar nuevas repúblicas de indios. Los motivos fueron diversos; los más frecuentes eran las quejas contra los principales o nobles que les exigían a sus macehuales muchos servicios y recursos para el sostenimiento de los

Los empresarios españoles pugnaron para que sólo se **reconociera como pueblos** a los que contaban con iglesia, gobernador indígena y corregidor.

funcionarios del cabildo, la construcción y mejora de obras públicas; a esto hay que añadir el ascenso de un sector de macehuales como representantes políticos que comenzaron a competir por los cargos de oficiales al interior de las repúblicas de indios. La administración eclesiástica también contribuyó a la separación; los alcaldes decían que podrían cumplir mejor con sus obligaciones y pagos si contaran con un curato independiente, con la fundación de cofradías y hermandades que apoyaran la recaudación de recursos y la gestión parroquial. Los empresarios españoles pugnaron para que sólo se reconociera como pueblos aquellos que contaban con iglesia, gobernador indígena y corregidor, para limitar que los pueblos ocuparan más tierras.

A principios del siglo XVII, las instituciones que apoyaron a los pueblos originarios se encontraban debilitadas: la nobleza tradicional, los frailes y las autoridades coloniales encargadas de velar por los vasallos del rey. Muchos funcionarios estaban más preocupados en acrecentar sus intereses económicos con empresas agrícolas, ganaderas y mineras, las cuales requerían las tierras y agua de los pueblos, así como el trabajo de su población.

Los rancheros y hacendados agrícolas (españoles y criollos) acumularon los derechos de irrigación, controlaron, monopolizaron y privatizaron el agua a su favor, sin considerar la necesidad de los pueblos aledaños para sus cultivos, incluso ponían a sus sirvientes a vigilar el uso para limitar el acceso de los pueblos al preciado líquido.

Los indígenas, como poseedores originales, tenían una visión agradecida y respetuosa de la naturaleza que manifestaban en la representación simbólica del *altépetl* y en el culto a Tláloc, Chalchiuhtlicue, Cocijo, Dzahui, Chaac, Tajín, Yuku o Cuerauáperi como proveedores del vital líquido; por tanto, dicho acaparamiento no sólo atentaba contra el sustento de la población, sino cortaba de tajo un elemento fundamental de la cosmovisión tradicional. Lluvia, tierra y maíz eran los tres elementos que estructuraban a los pueblos del México Antiguo.

A partir del siglo XVII y a lo largo del XVIII muchos pueblos se vieron obligados a rentar sus tierras a particulares por falta de recursos para sembrar y la necesidad de hacerle frente a las obligaciones tributarias; en diversas ocasiones, los españoles aprovechaban las tierras de los pueblos a cambio de solventar alguna parte de sus deudas. Los contratos de arrendamiento muchas veces eran cartas que los indígenas escribían en su lengua, casi siempre náhuatl, en las que cedían a particulares, incluso clérigos, sus tierras a cambio de una remuneración. Los que arrendaban estas tierras se sentían dueños de ellas, y si los indígenas pretendían rescindir los contratos, protestaban ante las autoridades.

El contexto político y económico de la monarquía española a finales del siglo XVII, caracterizado por las frecuentes guerras, la disminución de la actividad comercial e industrial debido a la competencia francesa, inglesa y holandesa, y la crisis demográfica provocada por la epidemia de peste en 1647, produjeron carestía y hambre; obligó también al Consejo de Indias a replantear los mecanismos de recaudación fiscal.

En 1692 se creó la Superintendencia del Beneficio y Composición de Tierras, dependencia subordinada a la Cámara y Junta de Guerra de Indias, a fin de legalizar la composición de los bienes realengos, es decir, aquellos que dependían del rey.

Mientras se corregía la condición irregular de la tenencia de la tierra en Nueva España, la Corona obtenía la contribución monetaria que le permitiría contar con recursos para financiar la guerra de sucesión (1701-1713). Con este requerimiento hacendario se examinarían las tierras y aguas, tanto de particulares como de las corporaciones, incluidas las administradas por las repúblicas de naturales, las cofradías y el clero.

A partir del **siglo XVII** y a lo largo del **XVIII** muchos pueblos se vieron **obligados a rentar sus tierras** a particulares por **falta de recursos.**

Mapa del poblado indígena de Cuauhtinchan, en el actual estado de Puebla.

Congregación DE LOS PUEBLOS

En 1546 el Consejo de Indias dispuso que se agrupara a los indios, dándole un duro golpe a la identidad territorial de los pueblos y desarraigando a la población. La organización del territorio ocurrió a finales del siglo XVI y principios del XVII. La política de congregación significó el traslado de miles de comunidades originarias hacia los lugares señalados por las autoridades coloniales para facilitar la enseñanza de la doctrina cristiana, lograr una mejor administración de la justicia y vigilar la mano de obra que habría de trabajar en las minas, ranchos y haciendas.

Los templos de los pueblos fueron cubiertos con una iglesia católica o derribados.

Al verse obligados a abandonar sus pueblos tradicionales, llegaban al nuevo lugar donde no había casas construidas y tenían que hacerlas de bajareque, con ramas entretejidas, lodo y techos de zacate.

Debido a que en algunos casos los traslados eran obligatorios, acompañaban a los jueces demarcadores: un notario, un intérprete y un alguacil, con el auxilio de la fuerza pública para atemorizar a los que no estuvieran de acuerdo con la mudanza.

El cabildo de la Ciudad de México, como representante de los intereses de los hombres

Los españoles construyeron varias iglesias católicas encima de los templos de los pueblos, como sucedió en Mitla, Oaxaca.

Representación gráfica de San Agustín de las Cuevas, San Andrés Totoltepec, Ciudad de México.

de poder, propuso que las tierras de los pueblos que rodeaban la ciudad fueran expropiadas en favor de la población blanca y que la población nativa se ubicara en zonas más alejadas y de menor importancia para el comercio. Esta tarea se prolongó por lo menos durante 20 años y coadyuvó a la conformación de las haciendas del siglo XVII, particularmente en el valle de México.

Plano de la ciudad virreinal de México, al finalizar el primer tercio del siglo XVII.

El programa de congregaciones promovió la expansión de la propiedad privada e incentivó a los españoles para solicitar mercedes. Los mineros, ganaderos, hacendados y ricos dueños de ranchos hicieron suyas las mejores tierras que los pobladores debieron abandonar por la fuerza, y tuvieron fácil acceso a la mano de obra. La Corona señaló que se debía proteger a los pueblos y entregar un resguardo oficial donde señalaran que las tierras que habían abandonado les pertenecían y quedaban amparadas. El proteccionismo de la Corona, al menos en la letra, intentó preservar los derechos de los pueblos de indios.

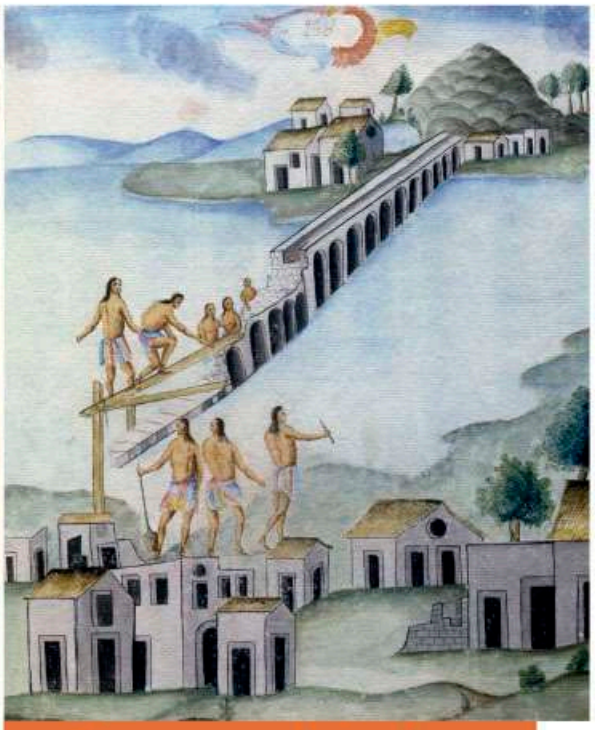
Traslado de la Ciudad de Mechuacan de Tzintzuntzan a Pátzcuaro, 1538.

Muchos preferían huir antes que ser trasladados y algunos se suicidaron, lo cual muestra el impacto que tuvo la congregación en la vida de los pueblos que estaban vinculados a su territorio. Ahí no sólo depositaron sus anhelos, sino que existen aspectos simbólicos que los enlazan con su espacio y hábitat donde están enterrados sus ancestros, rodeados de lugares de culto a sus deidades y antepasados, como los cerros, las cuevas y los ríos.

La movilidad de los indígenas hacia la periferia de las ciudades, a donde acudían atraídos por la posibilidad de obtener ingresos o huyendo de los mandones que organizaban el trabajo en sus pueblos y de las propias autoridades, agravó la situación, que condujo a la ruptura del tejido social y al aumento del nivel de alcoholismo entre la población nativa.

Los nuevos poblados debían contar con una plaza, una iglesia, un cabildo, una cárcel y barrios donde, de ser posible, estuvieran separados los nativos, españoles y esclavos africanos, de acuerdo con el modelo urbano español.

Danza de los indios o mitote.



Nativos construyendo el acueducto de Chapultepec.

Trabajo y TRIBUTO

A pesar del descenso de la población nativa, la productividad de los ranchos, haciendas, minas y obrajes dependía de su fuerza de trabajo, al igual que la construcción y conservación de las obras civiles y religiosas (acueductos, caminos, casas, palacios, iglesias y conventos, entre otras más).

Hacia 1610, casi todos los trabajadores en las minas eran indígenas, lo mismo que en las zonas de mayor producción agrícola (Tlaxcala, Tecamachalco, Atlixco, Toluca y El Bajío, entre otras). Asimismo, las obras públicas en los centros urbanos eran realizadas por ellos. Una de las quejas recurrentes por parte de los colonos blancos fue la falta de indígenas para el trabajo.

Los indígenas que salían de sus pueblos se alquilaban como trabajadores en ranchos y haciendas; se dedicaban a acarrear agua, transportar con sus mulas por los caminos productos para comerciar; ejercían algún oficio u ofrecían algún servicio. En muchas ocasiones esta migración indígena se debía a los tributos excesivos que los pueblos debían pagar a las autoridades coloniales o a un encomendero.

Las políticas tributarias de los españoles tomaron en cuenta el efecto de las epidemias. En los momentos de mayor despoblación las autoridades trataron de evitar que los nativos abandonaran los cultivos y cambiaron el tributo en moneda a especie, en particular maíz y trigo, para evitar la escasez de alimento. A fines del siglo XVI cada indígena debía cultivar una parcela de 10 varas y sólo los gobernadores y alcaldes estaban exentos. El producto de la venta de los cultivos debía usarse para gastos del propio pueblo, a través de una especie de caja de ahorro que se estableció desde 1554, por orden de la Corona, con el fin de que los pobladores

Moneda de ocho reales de plata

resguardaran su dinero; sin embargo, la mayoría de ellos no ahorraba gran cosa debido a la pesada carga tributaria.

Más adelante, las autoridades españolas tendieron a cambiar el concepto de tributo manejado por los indígenas y buscaron individualizar el pago en moneda y no en especie. A principios del siglo XVII, un tributario indígena promedio en el valle de México debía pagar anualmente 8 reales y media fanega de maíz al encomendero o al corregidor; 1 real impuesto por la Iglesia secular y el rey, para la financiación de la construcción de las catedrales, y 4 reales por Servicio Real. También contribuían al tesoro de su pueblo sobre la base de 10 varas de tierra sembrada.

Otros gastos extraordinarios se impusieron a los pueblos en el siglo XVIII. El primero en 1770, cuando se ordenó que hubiera maestros para los niños y que sus salarios fuesen pagados con dinero de la comunidad, y el segundo en 1786, cuando se ordenó que el 2% del ingreso anual de la caja de los pueblos fuese asignado como parte del salario de los intendentes. El gran número de obligaciones económicas llevó a que muchos pueblos se retrasaran en los pagos y que sus pobladores y autoridades acumularan grandes deudas frente a la Corona; una de las respuestas fue rentar sus tierras o huir para evadir el cobro.

Por otra parte, los pueblos tuvieron la obligación de servir a los españoles a través del repartimiento, aunque en el año de 1632 la Corona lo prohibió, con excepción del trabajo en las minas. En esa época, oro y plata eran las mercancías más codiciadas por el mundo occidental. Las minas de plata de la América española fueron las más ricas del mundo; la producción aumentó de manera importante desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII, periodo en el que llegó a representar cerca del 80% de la producción mundial. Entre los siglos XVI y XVIII, el peso de plata colonial fue el dinero metálico que circuló por casi todo el mundo.

Los pueblos construían las parroquias y sostenían económicamente a los curas.

Interior de una mina.

La Real HACIENDA

A fin de asegurar parte de la riqueza de los reinos de ultramar, la Corona española contribuyó a organizar la administración. La Iglesia complementó el poder de la Corona; arzobispos, obispos, cabildos eclesiásticos, curas de parroquia y clero regular servían tanto a los intereses reales y del Estado, como al bienestar religioso de sus feligreses. Un elemento vital en esta imponente estructura administrativa era la red de cajas reales que administraba los intereses fiscales de la Corona.

Las cajas reales y los libros de cuentas estaban sujetos a investigaciones periódicas o repentinas realizadas por los visitadores y el Tribunal de Cuentas, quien las revisaba antes de enviarlas a la Contaduría Mayor del Consejo de Indias.

Para 1800 cada intendencia, cada arzobispado y obispado, cada puerto y región minera de importancia, cada gran mercado y centro administrativo y cada puesto de avance fronterizo tenía su caja real.

Fachada de la Caja Real de San Luis Potosí.

Imagen en *Memoria sobre la naturaleza y cultivo de la grana*, de José Antonio de Alzate.

La Iglesia complementó el **poder de la Corona**; arzobispos, obispos, cabildos eclesiásticos, curas de parroquia y clero regular servían tanto a los **intereses reales y del Estado,** como al **bienestar religioso** de sus feligreses.

Muchos pueblos lograron intervenir en el control de su economía; por ejemplo, en la región mixteca y zapoteca se criaba un insecto conocido como grana cochinilla que produce un colorante rojo carmesí de gran valor; los mantos de los reyes y cardenales se teñían con él. La crianza de la grana cochinilla estaba en manos de los pueblos, quienes a través de sus autoridades locales lograron controlar el abasto y precio de tan codiciado tinte.

Gracias a ello, los pueblos de esta región eran autónomos económica y políticamente. Los alcaldes mayores les compraban el producto y negociaban con las autoridades indígenas. El cultivo de la grana y el nopal (cactácea de la que se alimenta el insecto), a diferencia de la seda que introdujeron los españoles, era propio de la región y formaba parte del tributo desde antes de la Conquista.

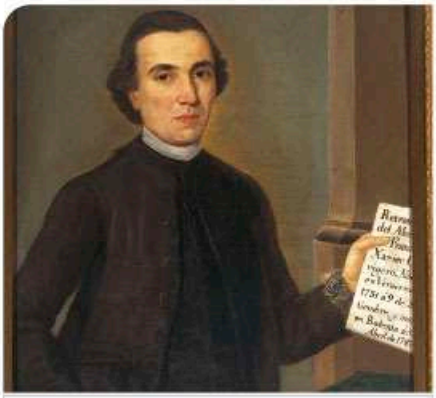
LA IGLESIA

Desde 1554 el arzobispo fray Alonso de Montúfar inició cambios en la Iglesia, uno de los bastiones institucionales más importantes de la Corona en la Nueva España. Su propuesta era fortalecer la autoridad del rey, el arzobispo y los obispos a través del Patronato Real para asegurar la obediencia a las leyes de la Iglesia católica y garantizar, tanto el financiamiento de los gastos del clero, como el respeto a las devociones populares. Para lograr su meta redujo el poder e influencia de las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos y agustinos), mediante la sustitución de los frailes por curas criollos a cargo de las iglesias en los pueblos. El proyecto tardó porque eran pocos los clérigos preparados en lenguas indígenas, pero para 1640 los obispos habían ampliado la cantidad de párrocos.

La Iglesia incrementó el cobro del diezmo para construir catedrales, seminarios y emprender proyectos de castellanización. A fines del siglo XVII el poder político, económico y social del arzobispo y obispos rivalizaba con el de las autoridades coloniales; sus fortunas e inversiones eran cuantiosas. Los sectores más ricos otorgaban donaciones para grandes procesiones y celebraciones religiosas, para aumentar el número de cofradías, avivar la devoción a los santos y animar todo un aparato ceremonial lleno de lujos. El punto más álgido del poder de la Iglesia fue en 1642, cuando el rey nombró virrey interino al obispo de Puebla, Juan de Palafox y Mendoza; durante ese tiempo, el gobierno colonial recayó en la Iglesia.

La supremacía de la Iglesia cambió durante la segunda mitad del siglo XVIII, sus ingresos se redujeron y fueron destinados a las arcas reales, lo que debilitó la economía de los seminarios y disminuyó el número de estudiantes, justo cuando su presencia era necesaria en las regiones del norte. Las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos, agustinos, carmelitas y jesuitas), tuvieron un papel mediador entre los pueblos y las autoridades coloniales.

Fray Alonso de Montúfar.



En 1767 expulsaron a los jesuitas de la Nueva España, a la que habían llegado en 1572, para educar a los indígenas y fundar colegios donde estudiaban los integrantes de las familias ricas. Su salida dio origen a motines y revueltas populares. La expulsión incluyó la confiscación de los bienes en manos de la Compañía de Jesús. Después de su expulsión, Francisco Javier Clavijero, jesuita criollo, escribió la *Historia antigua de México*.

Pintura que ilustra una procesión religiosa.

Las reformas borbónicas en el REINO NOVOHISPANO

En 1700, tras la muerte del rey Carlos II de España, comenzó la guerra por la sucesión de la Corona española entre la familia de los Habsburgo y los Borbón; estos últimos resultaron triunfantes y comenzaron una serie de cambios para recuperar el control de las colonias y fortalecer la posición del rey, limitando el poder del virrey y las corporaciones. Asimismo, se dictaron medidas para aumentar la recaudación destinada a las arcas reales y reducir el enriquecimiento de los criollos y las órdenes religiosas. El "quinto real" (20% de la producción minera) sirvió para financiar los gastos de guerras y lujos de la Corona, no para el desarrollo de la industria española ni de sus colonias, que sufrieron el control sobre su producción obligándolas a consumir artículos traídos de la metrópoli para recabar más impuestos (alcabalas). Además, establecieron estancos reales (monopolios estatales) sobre la comercialización de productos como el aguardiente de caña, la pólvora, los naipes y el tabaco.

En 1759 asume el poder Carlos III; durante la época conocida como despotismo ilustrado, las reformas recibieron mayor impulso al concentrar en la Corona las funciones administrativas y políticas, centralizar y fiscalizar la recaudación de impuestos, explotar eficazmente la riqueza de los territorios americanos, fomentar el desarrollo de la ciencia y el avance tecnológico. A partir de 1765 las reformas borbónicas buscaron sanear las finanzas de los pueblos arrendando las tierras no ocupadas; ello benefició a los hacendados, mineros y comerciantes.

En 1786 los reinos, capitanías y provincias fueron reemplazados por 12 intendencias, y las antiguas alcaldías mayores por subdelegaciones. Los puestos fueron ocupados por peninsulares fieles al rey. De las intendencias dependían las comunidades, y los subdelegados se involucraron en la regulación financiera de los pueblos, lo que significó una mayor injerencia de la Corona en los asuntos de gobierno indígena y una pérdida

Con el triunfo de la dinastía Borbón, en la guerra de sucesión española, comenzó una era de reformas que impactaron la vida política, económica y social de Nueva España. La monarquía, endeudada por la guerra, necesitaba recursos, por lo que buscó: centralizar el poder, reactivar la economía, fortalecer el comercio, aumentar impuestos, ordenar al clero préstamos forzosos, promover una importante renovación cultural y expulsar a los jesuitas de España y de sus colonias.

Archiduque Carlos de Austria.

Guerra de sucesión española (1701-1713)

Felipe V.

para las autoridades nativas de sus recursos políticos locales; ello se tradujo en algunas revueltas contra la autoridad colonial lideradas por los gobernadores de los pueblos, quienes iniciaban la protesta enfrentándose a algún funcionario español por cuestiones de poder y reconocimiento de su autoridad. Las manifestaciones de descontento se debían a las transformaciones planteadas por las reformas borbónicas, incluida la expulsión de los jesuitas.

Los cambios ocurridos a raíz de las reformas borbónicas se tradujeron, a finales del periodo colonial, en disturbios por el aumento del tributo, problemas de tierra y dificultades al interior del gobierno indígena. En el periodo de 1808 a 1811, la agricultura novohispana entró en crisis, lo que trajo hambruna en la población. De la población total que había en Nueva España en 1810, aproximadamente el 60% estaba conformado por indígenas, 20% por españoles y el restante 20% por afrodescendientes y mestizos (castas).

En 1812 se aplicó la Constitución liberal de Cádiz, que sentó la base de la organización del futuro Estado mexicano; con ella se creó la división administrativa en diputaciones provinciales, la organización del poder municipal y la igualdad de derechos entre americanos, españoles e indios (abolición del tributo, la encomienda y los servicios personales); se ordenó la creación de ayuntamientos y, al igual como se realizaba en el cabildo colonial, las autoridades fueron elegidas, ahora mediante el voto indirecto de los varones mayores de veinticinco años. Esta legislación generó entusiasmo entre numerosos pueblos indios, ya que les permitía una autonomía basada en su personalidad jurídica como ciudadanos.

José Antonio Mendoza, indio cacique.

Descontento social: motines y rebeliones durante EL VIRREINATO

Durante el Virreinato hubo diversas rebeliones organizadas por los habitantes originarios, los esclavos africanos y los criollos.

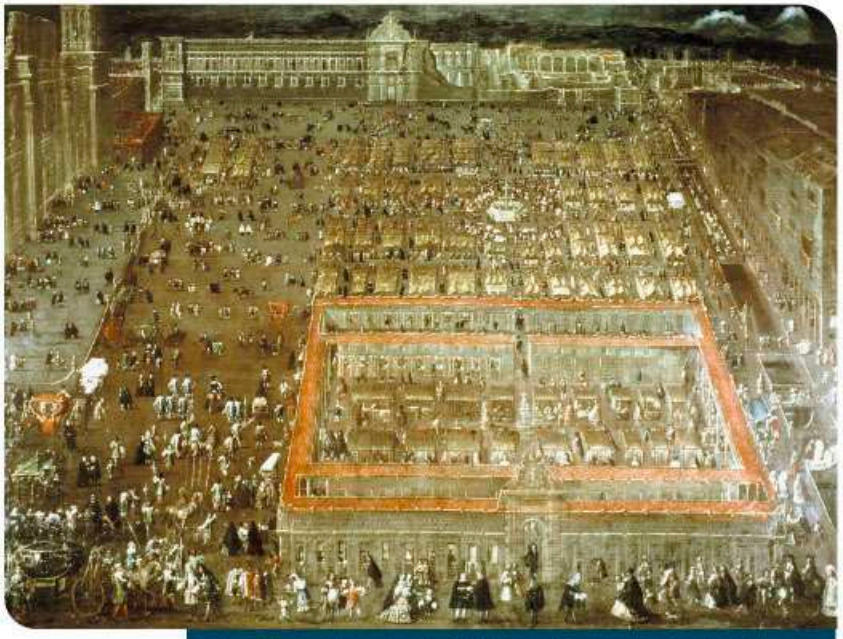
La primera rebelión de negros, ocurrió en la Ciudad de México en 1546; el virrey Antonio de Mendoza aprehendió a los responsables y los ahorcó en la plaza pública. En 1609, en Veracruz, Gaspar Yanga enfrentó a los españoles y les mandó un mensaje que decía que se había retirado con los esclavos que lo seguían a las

montañas (entre Cofre de Perote y el volcán de Orizaba o Citlaltépetl) para liberarse de la crueldad y perfidia de los españoles que sin derecho alguno pretendían ser dueños de su libertad, que al asaltar haciendas no hacían sino recompensar lo que injustamente se les negaba; le pidió al virrey su libertad y un lugar para asentarse, prometiendo obedecer al rey y pagar impuestos. El virrey accedió y los concentró en San Lorenzo de los Negros, lugar cercano a Córdoba.

Gaspar Yanga representado en el mural del Palacio Municipal de Xalapa, Veracruz.

En el norte hubo importantes rebeliones; destacan la guerra del Mixtón en 1541; la del grupo acaxee en 1601 y la revuelta de los tepehuanes de la sierra de Durango en 1616.

En los motines de 1624 y 1692, en la Ciudad de México, un importante sector de la población se levantó contra las autoridades virreinales debido a la escasez de maíz y trigo. Las autoridades encargadas del abasto acaparaban y especulaban con la reserva de granos, lo que influyó en el ánimo de los indígenas, mestizos, mulatos y españoles pobres.



La Plaza Mayor de México. Se aprecia el Palacio Virreinal quemado en su ala sur. Esto sucedió durante el motín del hambre de 1692.

La sublevación de los indios del Cardonal.

En la región maya también hubo importantes rebeliones: la primera en 1546 y en 1761 la que encabezó Jacinto Canek.

Herencia de la ÉPOCA VIRREINAL

La cultura novohispana nace de la fusión parcial de elementos indígenas, españoles, asiáticos y africanos; la convivencia entre ellos dio como resultado un valioso patrimonio cultural, muestra de un dinamismo que le da sentido al conglomerado pluriétnico y multicultural que somos ahora y forma parte de la herencia (material e inmaterial) de todos los mexicanos.

Durante los 300 años que duró el Virreinato se fomentó una lengua, una religión, una forma de gobierno y producción que impusieron una cosmovisión y una estructura política y económica con profundas diferencias entre los distintos sectores y grupos de la sociedad.

Miguel Cabrera e Higinio de Chávez, retablo de san Francisco Javier (detalle). Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán.

El legado de esta época podemos observarlo en todos los ámbitos de la vida. Tal es el caso de la arquitectura de San Miguel de Allende, Guanajuato.

La Colonia dejó una herencia de profunda desigualdad. La estratificación de la sociedad descansaba en la "inferioridad" del otro por el origen, el color de la piel y la pureza de sangre.

Reflexión FINAL

No podemos mirar estos tres siglos de historia con la visión que sostiene que los colonizadores llegaron para redimirnos con la luz de la razón y la cultura de Occidente; pero tampoco podemos quedarnos con la leyenda negra de destrucción de una civilización en la cual no existía dominación, no se cometían abusos, ni había contradicciones y rivalidades.

Cuando llegaron los españoles a Tenochtitlan, encontraron una civilización agradecida con la naturaleza, con una riqueza cultural impresionante y una estructura estamental al interior de cada *altépetl* (mientras unos detentaban el poder, otros tenían que obedecer y tributar), con una política de expansión donde había conflictos y relaciones dispares entre personas, pueblos, señoríos e imperios.

VOCABVLARIO
EN LENGVA MEXICANA Y CASTELLANA, COMpuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, de la Orden del Bienauenturado nuestro Padre sant Francisco.
DIRIGIDO AL MVY EXCELENTE SEÑOR
Don Martin Enriquez, Virrey desta nueua España.
tuum Franciscum:
Signas domine seruum
Signis redemptionis nostræ.
EN MEXICO.
En Casa de Antonio de Espinosa.
1571.

Para evangelizar, se imprimieron vocabularios en lenguas indígenas.

Heredamos bellas pinturas en biombos, como el *Desposorio de indios y palo volador*.

La evolución a una organización estatal supuso una mayor jerarquización según: sexo, edad y acceso a los recursos, liderada por los varones de mayor edad y prestigio; en ocasiones, como en el caso de Malintzin, la mujer fue vista como objeto de intercambio, venta o tributo de guerra. A esta situación, se sumó la estructura de dominación colonial que situó a la población originaria en una condición de inferioridad y desprecio por su origen étnico, color de piel, creencias y cultura.

Una mirada crítica examina el pasado, no para responsabilizarlo de nuestro presente, sino para dimensionar los elementos que nos enriquecen y aquellos que debemos cuidar o superar, reconociendo los riesgos del poder y la tentación de dominar a los demás. Nuestra tarea es pugnar por una estructura económica, política y social, que le dé cabida a la diversidad y busque una mayor igualdad y equidad en todos los órdenes de la vida. Generar una cultura de respeto hacia la naturaleza y hacia los otros (distintos, diversos y múltiples), independientemente de su edad, género, condición física y económica, cultura, creencias o preferencias. Tenemos que asumir nuestra responsabilidad de cara al futuro para que juntos construyamos un porvenir de justicia, inclusión y respeto por los demás y por la naturaleza.

La influencia asiática

Llegó por "la Nao de China" que viajaba de Manila, Filipinas al puerto de Acapulco. A partir de entonces, esta zona empezó a recibir comerciantes que transportaban una gran variedad de productos: sedas, cerámica, porcelana, marfil y especias.

La cultura novohispana nace de la **fusión parcial de elementos** indígenas, españoles, asiáticos y africanos; la **convivencia entre ellos** dio como **resultado** un valioso **patrimonio cultural.**

Grupo de negros en un fandango.

Boda india y paseo de Ixtacalco, siglo XVIII.

Muchos rasgos del México Antiguo se conservaron y transformaron por el dinamismo cultural y la flexibilidad ideológica de las comunidades; elementos que han permitido a los pueblos originarios definir alternativas culturales, políticas y éticas frente a la dominación del Estado colonial y del Estado nación. Sus respuestas han sido múltiples, la recuperación de su historia, la defensa de su territorio, de sus formas de organización y gobierno, son algunas de las muchas estrategias para sobrevivir y les han permitido crear herramientas culturales que fortalecen su identidad. Así, los pueblos indígenas han logrado conservar su rico patrimonio e historias regionales. Después de todo, reconocer la multiplicidad de historias nos hace a todos "más sabios, más ricos y profundos en cuanto a la comprensión humana, y mejor capacitados para comunicarnos respetuosa y benéficamente con quienes tienen diferentes premisas básicas acerca del mundo", como lo advierte el antropólogo Gary H. Gossen en "Cuatro mundos del hombre: tiempo e historia entre los chamulas".

La riqueza literaria está representada en los textos de Sor Juana Inés de la Cruz, entre muchos otros escritos de la época.

Capítulo XI

La independencia *mexicana*

El anhelo de libertad, independencia y justicia que se escuchó la madrugada del 16 de septiembre de 1810 adquirió, como en ningún otro país de América Latina, las proporciones de un gran levantamiento indígena, campesino y popular, que cimbró a la sociedad novohispana y adquirió un carácter programático con la promulgación de los "Sentimientos de la Nación" de José María Morelos en 1813. Debido a la resistencia de Vicente Guerrero y a que las clases populares tomaron conciencia de su fuerza, se mantuvo vivo el movimiento obligando a la oligarquía criolla, representada por Agustín de Iturbide, a negociar las condiciones de la separación de España y elaborar el Plan de Iguala.

PLAN DE INDEPENDENCIA DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL

¡Americanos! Bajo cuyo nombre comprendo no sólo á los nacidos en América, sino á los europeos, africanos y asiáticos que en ella residen: tened la bondad de oírme.

Las naciones que se llaman grandes en la extensión del globo, fueron dominadas por otras; y hasta que sus luces no les permitieron fijar su propia opinión, no se emanciparon. [...]

[...] Esta misma voz que resonó en el pueblo de los Dolores el año de 1810, y que tantas desgracias originó al bello país de las delicias por el desorden, el abandono y otra multitud de vicios, fijó también la opinión pública de que la unión general entre europeos y americanos, indios e indígenas es la única base sólida en que puede descansar nuestra común felicidad. [...]

Agustín de Iturbide, Iguala, 24 de febrero de 1821

¿Cómo se llevó a cabo el **proceso de emancipación** y de qué manera se **consolidó México** como una **nueva nación?**

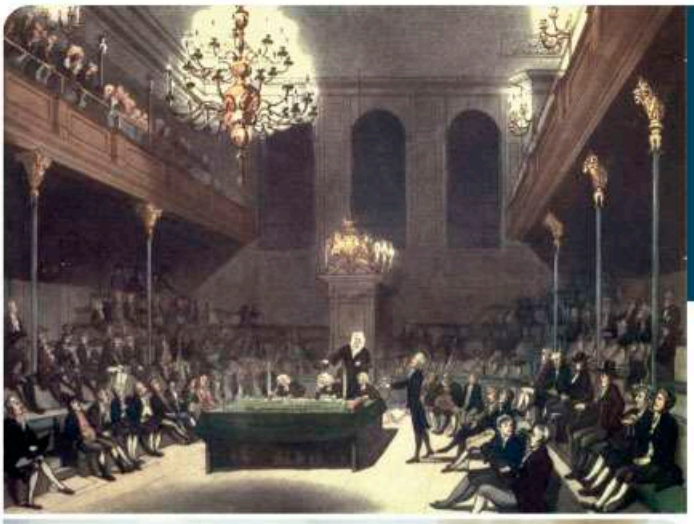
¡Vayamos a descubrirlo!

Antecedentes

Para comprender lo que sucedió a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX en la Nueva España, es necesario conocer qué ocurrió en Europa y de qué manera impactó la vida de las colonias americanas.

En los siglos XVI y XVII, el humanismo renacentista impulsó en el pensamiento de las élites europeas, la fe en la razón y el progreso material. El advenimiento de la Ilustración y el racionalismo fueron elementos que favorecieron la crítica al orden establecido y dieron paso a transformaciones importantes.

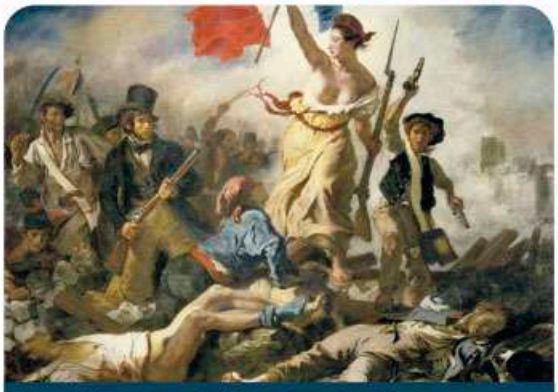
Durante el siglo XVIII, las continuas disputas de las monarquías europeas para demostrar su hegemonía y poderío en el control de otras regiones del mundo, la manera diferente de gastar e invertir el producto de la explotación de sus colonias, y la disparidad en los avances tecnológicos, marcarían cambios que se expresaron de manera distinta en cada una de ellas.



A finales del siglo XVII (1688), en Inglaterra se instauró una monarquía parlamentaria que limitó el poder absoluto del rey, enfrentando las posturas del antiguo régimen con las nuevas concepciones surgidas de la burguesía y el liberalismo que sugería otras formas de gobierno.

En 1760, la revolución industrial inglesa fortaleció a la burguesía y sentó las bases del capitalismo industrial, el liberalismo económico, la propiedad privada y el desarrollo de la competencia, lo que implicó una renovación profunda en el comercio y en la economía mundial.

En 1776, la declaración de independencia de las trece colonias británicas en América del Norte estableció la república como forma de gobierno, al pueblo como fuente del poder basado en los derechos del hombre, la legalidad y la soberanía sustentadas en una constitución, no en los designios de un soberano. La libertad y la igualdad se convertirían en los pilares de los movimientos de independencia.



En 1789, la Revolución francesa proclamó los principios de libertad, igualdad y fraternidad; terminaba la era en que se había considerado que el rey era designado por derecho divino y en sus manos se concentraba el poder y las funciones legislativas, ejecutivas, administrativas y judiciales; apoyado en la Iglesia y el Ejército, controlaba el territorio y a la población, dictaba las leyes, juzgaba los delitos y decretaba el cobro de impuestos.

La derrota de la flota franco-española en la Batalla de Trafalgar (1805), representó un duro golpe para Carlos IV de España.

La Corona española estaba profundamente endeudada por los constantes enfrentamientos europeos y la Armada británica cortó las comunicaciones y el comercio entre la península y sus colonias en América, debilitándola aún más.

En marzo de 1808, en la ciudad de Aranjuez, hubo un motín popular que provocó la abdicación del rey Carlos IV en favor de su hijo Fernando VII.
La crisis por los gastos de la guerra, la derrota en la Batalla de Trafalgar en 1805 y la presencia de tropas francesas en España, generaron malestar en la población.

Después del Motín de Aranjuez, el 2 mayo de 1808, se dio una protesta popular que fue reprimida. Napoleón aprovechó la situación para imponer a su hermano José Bonaparte como rey de España.

Después de la imposición de José Bonaparte, la resistencia española nombró Juntas provinciales y locales para asumir la dirección del gobierno; estableció un organismo central que tomó las riendas de la administración del reino y sus colonias. Cádiz se convirtió en la sede del Gobierno español. Durante los años que duró la invasión francesa, las Cortes elaboraron la Constitución de Cádiz de 1812, con la participación de 15 diputados novohispanos. Dicha Constitución abrió el camino de la soberanía e independencia de las colonias americanas.

Crisis política DE 1808

El debilitamiento de la Corona española a causa de las constantes guerras provocó una mayor extracción de recursos de Nueva España. A partir de 1804, la Real Cédula de Consolidación de Vales ordenó recoger el dinero proveniente de las rentas de la Iglesia y exigió préstamos y donativos forzosos. En la Ciudad de México se enajenaron los depósitos en efectivo de la Catedral, parroquias, conventos, colegios, hospitales, instituciones de beneficencia, cofradías y archicofradías, comunidades indígenas y los de algunos particulares. Las más afectadas fueron las clases medias, porque los pobres no tenían ya nada que perder.

Pintura de la invasión de Napoleón a España. *La capitulación de Madrid el 4 de diciembre de 1808.*

Al descontento social se sumó la incertidumbre política. Cuando se conoció la noticia de la renuncia del rey de España, los miembros del Ayuntamiento de la Ciudad de México le pidieron al virrey Iturrigaray organizar un gobierno provisional; los ministros de la Real Audiencia, el arzobispo, los inquisidores y poderosos peninsulares consideraron la propuesta como un acto subversivo y los encarcelaron.

La Real Audiencia nombró a Pedro de Garibay, quien consolidó una alianza con la Junta de Sevilla, que permanecía libre del asedio francés; sin embargo, no logró contener la efervescencia política y fue reemplazado por el arzobispo Francisco Javier de Lizana y Beaumont, quien también fue sustituido. La inestabilidad política, económica y social en la Nueva España parecía desbordarse.

En mayo de 1810, el obispo de Michoacán, Manuel Abad y Queipo, envió una representación al Consejo de Regencia de España e Indias, previniéndolo de un posible levantamiento: "Los americanos quisieran mandarse solos y ser propietarios exclusivos; de donde resulta la envidia, rivalidad y división", escribió. Mientras el alto clero intentaba frenar la difusión de las ideas liberales, el bajo clero y algunos notables de varias ciudades de provincia hacían lo contrario; se empezaron a reunir en juntas secretas para discutir qué hacer. Deseaban la soberanía; pero las ideas de libertad e igualdad no eran compartidas por todos. El rey era considerado el único símbolo de unidad, capaz de garantizar la paz y velar por sus vasallos.

En la casa del corregidor de Querétaro se reunían Josefa Ortiz de Domínguez, Allende, Aldama y Miguel Hidalgo. La conspiración fue descubierta y el pronunciamiento se anticipó.

Inicio del MOVIMIENTO INSURGENTE

El plan inicial de los insurgentes era que los militares; Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Abasolo encabezaran el levantamiento en el que participarían milicias provinciales conformadas, en su mayoría, por criollos con un liderazgo fuerte para conducir las operaciones militares; pero la situación cambió, Hidalgo tomó el mando y junto con cientos de sacerdotes sin experiencia militar se pusieron al frente de las rebeliones locales en contra de las autoridades virreinales. Las insurgencias emergieron por todos lados, actuando desordenadas con piedras y palos, disponiendo de vidas y bienes en forma descontrolada. Ante ello, una parte de las clases propietarias simpatizantes de la rebelión cambiaron de posición.

Cada habitante de la Nueva España empleaba todos sus medios para conseguir la Independencia; parte del descontento estaba relacionado con la imposición de cargas fiscales, las restricciones al comercio y el monopolio de los españoles sobre los puestos importantes.

Mapa de la ruta de Hidalgo.

El 16 de septiembre de 1810, con el levantamiento encabezado por Miguel Hidalgo, se inició el desmantelamiento del colonialismo español y de las jerarquías sociales que se basaban en la calidad étnica, la pertenencia a una corporación y el privilegio.

Los dos ejércitos en guerra, el insurgente y el realista, estuvieron probando formas de organización político-militares, nutriéndose de hombres arrancados de las poblaciones y apoyándose en los recursos económicos de cada localidad; solicitaron contribuciones, dictaron reglamentos y ordenanzas para el gobierno de los territorios controlados. El virrey, el clero, los ministros de las audiencias, los intendentes, los subdelegados, los ayuntamientos, las repúblicas de indios y los juzgados especiales fueron cediendo sus facultades y privilegios a los nuevos actores y a la economía de guerra.

En el frente insurgente se desplegaron tres formas de hacer la guerra: la revolución popular; la insurgencia organizada por López Rayón y Morelos, cuya preparación y reclutamiento era similar a la realista, y los grupos organizados en guerrillas, como los de Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero, que nunca depusieron las armas y lucharon hasta el final.

En el frente realista se puso en operación el modelo de defensa colonial con algunas adecuaciones. Se crearon las compañías de patriotas defensores de Fernando VII para la autodefensa de ciudades, villas y pueblos. En 1812 se sumaron soldados enviados desde España que habían combatido a los franceses.

La reacción militar de las autoridades virreinales frente al levantamiento de Hidalgo,en Dolores, fue inmediata; se formó el Ejército del Centro con el brigadier Félix María Calleja como jefe de operaciones. La insurrección llevaba ventaja y se extendía hacia todas direcciones. Ante la falta de efectivos del ejército, el gobierno virreinal comenzó a reclutar hombres sin importar su condición social o económica; se acopiaron víveres, dinero y se fundieron todo tipo de metales para convertirlos en armas.

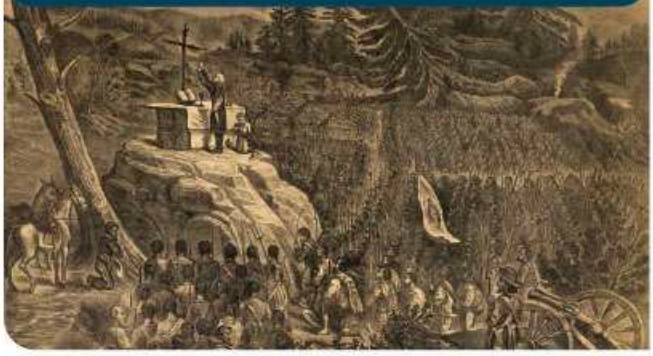
El objetivo de Calleja era aniquilar la rebelión. Al retomar una población, reemplazaba las autoridades dejadas por los insurgentes por unas leales al gobierno virreinal. El terror y la ejecución en las plazas públicas de los líderes rebeldes o de la gente del llamado "pueblo bajo" como medida de advertencia, fue su arma más poderosa, al tiempo que ofrecía indulto para los arrepentidos y formaba las llamadas compañías de "Fieles realistas defensores de Fernando VII", destinadas a controlar las localidades. Los realistas disponían también de los bienes de los insurgentes como botín de guerra.

De octubre de 1810 a mayo de 1812 el ejército realista se enfrentó con dos estilos de hacer la guerra: el de Hidalgo y el de José María Morelos; este último fue más exitoso por la manera de seleccionar a su tropa, su organización y pericia militar.

El grupo de Hidalgo estaba compuesto por un reducido número de militares acompañados de cientos de civiles de distintos grupos sociales, entre los que había mujeres, niños y ancianos.

El 7 de noviembre de 1810 tuvo lugar la primera batalla entre insurgentes y realistas. Mientras el Ejército del Centro avanzaba en auxilio de la capital, Hidalgo decidió no atacarla, pese a que había triunfado en el Monte de las Cruces. Ambas fuerzas se encontraron en Aculco. Mientras Calleja organizaba el ataque, entre los insurgentes hubo desacuerdos y se hizo evidente la improvisación. Los realistas los derrotaron. Hidalgo, con

Litografía del Monte de las Cruces.



un reducido grupo, tomó el rumbo de Valladolid para ir a Guadalajara. Allende y Aldama se fortificaron en Guanajuato, pero Calleja los expulsó e impuso castigos ejemplares a los rebeldes. Poco después, publicó un indulto para quienes se afiliaran al bando realista.

Los insurgentes se reunieron en Guadalajara, principal sede de su gobierno. Ahí, el 6 de diciembre de 1810, Hidalgo emitió un decreto en el que ordenó la liberación de los esclavos, confirmó las primeras libertades y estableció el Gobierno insurgente. Calleja avanzó hacia Guadalajara y muy cerca, en el Puente de Calderón, el 15 de enero de 1811 se libró una batalla en la que afloraron nuevamente las diferencias entre Allende e Hidalgo. Calleja decidió atacar y una granada realista destruyó el arsenal insurgente, lo que le dio el triunfo al Ejército del Centro. Los jefes insurgentes volvieron a escapar y huyeron en desorden. En seis meses, los realistas habían recuperado las principales ciudades y villas en poder de los insurgentes, no así los pueblos de indios y mestizos.

En Guadalajara, Hidalgo decreta la abolición de la esclavitud, del pago de tributos y alcabalas, del uso del papel sellado y suprime el estanco del tabaco y la pólvora.

Ignacio López Rayón y la SUPREMA JUNTA NACIONAL AMERICANA

En Guadalajara, como Secretario de Estado y del Despacho, Ignacio López Rayón firmó el bando de abolición de la esclavitud, organizó la Audiencia y publicó el primer periódico insurgente, *El Despertador Americano*. El 16 de marzo de 1811, en Saltillo, López Rayón fue nombrado jefe de división. Los otros insurgentes se dirigieron al norte para buscar el apoyo estadounidense, pero

EL DESPERTADOR AMERICANO.
CORREO POLÍTICO ECONÓMICO DE GUADALAJARA DEL JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1810.

. . . . . *Ergo fungar vice cotis, acutum reddere quæ ferrum valet, exsors ipsa secandi.*
Horat.

A TODOS LOS HABITANTES DE AMÉRICA.

EUropeos establecidos en América: desde el principio de la invasion de la Monarquía por los Franceses, os habeis osado de daros las mas fuertes, las mas violentas sospechas de que sois Reos (a) de Alta Traycion. Desde aquella época nuestra, habeis osado repitiendo hocesantemente á la faz del Mundo entero los juramentos mas solemnes de vencer, ó morir por la Religion, y por Fernando, atacados juramentos por los Vándalos modernos; y os habeis empeñado al mismo tiempo con una obstinacion inaudita á permanecer indiferentes: habeis jurado conseguir un fin, y os habeis resistido á adoptar los medios unicos conducentes á su logro: haciendo de este modo vano é ilusorio uso de los actos mas sagra-

Núm. 1 de *El Despertador Americano.*

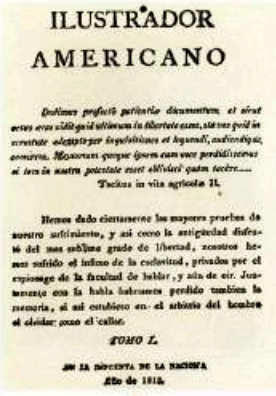
fueron capturados el 21 de marzo de 1811 en Acatita de Baján, provincia de Coahuila, por la traición del capitán Ignacio Elizondo.

Ignacio López Rayón dejó Saltillo y se dirigió a Zacatecas, obtuvo una gran victoria en Puerto de los Piñones y el 15 de abril de 1811 tomó Zacatecas.

En junio de 1811, en la ciudad de Chihuahua, fueron fusilados los insurgentes capturados, entre ellos Allende y Aldama. Hidalgo fue fusilado un mes después. José María Morelos e Ignacio López Rayón continuaron la lucha.

López Rayón se dirigió a Michoacán para reunir recursos y armamento; marchó a Zitácuaro donde, después de enfrentar a los realistas, organizó la Suprema Junta Nacional Americana a fin de "dictar lo conveniente a la causa para cortar el desorden y anarquía que amenaza".

Los jefes insurgentes desarrollaron una estrategia de guerra de guerrillas que atacaban en varios lugares del país. Ello provocó que el gobierno virreinal tuviera que dividir sus fuerzas entre las diferentes zonas levantadas.


ILUSTRADOR
AMERICANO

Como presidente de la Junta, López Rayón coordinó la creación de otro periódico: *El Ilustrador Americano* (11 de abril al 16 de mayo 1812). López Rayón y la Junta permanecieron en Zitácuaro el resto de 1811.

En enero de 1812, Calleja atacó Zitácuaro, pasó por las armas a varios hombres y dio la orden de reducir a cenizas la villa y todos los pueblos de indios aledaños por haber consentido la instalación de la Junta Gubernativa de América, lo que obligó a los insurgentes a salir rumbo a Sultepec, donde realizó una amplia difusión de sus pronunciamientos políticos para atraer a la oligarquía criolla y apaciguar su miedo a la rebelión popular. López Rayón mantuvo, además, un servicio de espionaje en las principales ciudades del país, sobre todo en la capital del virreinato, a través de la organización de "Los Guadalupes".

Página del *Ilustrador Americano.*

José María Morelos y Pavón, también conocido como *Siervo de la Nación.*

Morelos: *Sentimientos de la Nación* y CONSTITUCIÓN DE APATZINGÁN

En febrero de 1812, Calleja se dirigió a Cuautla, donde los insurgentes estaban fortificados al mando del cura José María Morelos, a quien Hidalgo pidió formar ejércitos. Desde su llegada los realistas sufrieron distintos ataques, les impidieron comunicarse y no les permitían abastecerse de forraje para sus caballos. Calleja

subestimó a este grupo de insurgentes, conformado principalmente por negros y mulatos de la costa del Pacífico; se enfrentaba a un enemigo fuerte, organizado, equipado y decidido a morir antes que abandonar su posición.

Los realistas rodearon Cuautla con el auxilio de dos regimientos llegados de España. Los grupos insurgentes cercanos a la plaza no acudieron en su auxilio, pues no entendían la importancia estratégica de Cuautla: allí estaba concentrada la única fuerza efectiva del ejército virreinal y hubieran podido derrotarla. Morelos y su tropa escaparon mientras los realistas dormían, y el virrey Venegas disolvió al Ejército del Centro; Calleja no volvió a combatir, lo que permitió a la insurgencia conservar el control de amplios territorios.

Morelos se dirigió a Oaxaca y tomó la ciudad el 25 de noviembre de 1812; su ejército contaba con cinco generales y dos coroneles: los hermanos Galeana, los Bravo, Mariano Matamoros, Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria. Con el triunfo de Oaxaca, Morelos siguió hacia Acapulco, importante puerto que vinculaba el comercio internacional. Guerrero y sus aliados hicieron presencia en todas las provincias del sur. Guadalupe Victoria fortaleció la resistencia en Veracruz, cuyos litorales permitían establecer rutas de comunicación entre Europa, el Caribe, la Nueva España y las Filipinas, así como garantizar una línea de comercio de armamento con los Estados Unidos y hacerse de cargamentos de tabaco como parte de la economía de guerra. Los insurgentes conjuntaron a una fuerza multiétnica conformada por españoles, mestizos, negros, mulatos e indígenas, unida bajo los principios de igualdad y libertad, y como forma de gobierno la república, aunque hubo quien propuso una monarquía constitucional.

Entre 1812 y 1814 un enemigo común se dispersó al ritmo de los enfrentamientos: la fiebre de tifo, que asoló a la población de ambos bandos y por la que murieron miles de personas.

Para formalizar la lucha por la independencia, Morelos convocó al Primer Congreso de Anáhuac, en la ciudad de Chilpancingo, con diputados de las diversas regiones novohispanas vinculadas al movimiento libertador. El 13 de septiembre de 1813, leyó los *Sentimientos de la Nación,* donde planteó los principios y lineamientos de la Constitución que habría de formular el Congreso, entre ellos que *América es libre e independiente de España y de toda otra Nación; que la soberanía emana del pueblo, y que las leyes deben moderar la opulencia y aumentar el jornal del pobre.*

La Constitución de Cádiz de 1812 fue un referente que mostró la importancia de establecer un nuevo marco legal sustentado en el reconocimiento de los derechos y libertades de los ciudadanos, en la soberanía nacional y en la división de poderes.

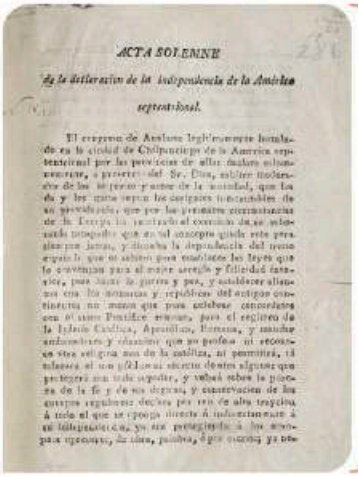
Firma de la Constitución de Apatzingán.

El 6 de noviembre de 1813, los miembros del Congreso, entre los que se encontraba López Rayón, promulgaron el Acta Solemne de la Declaración de Independencia de la América Septentrional, la cual sostenía: *la independencia de la nueva nación respecto de la Corona española, señalando que América era soberana porque Dios le otorgó ese derecho a los pueblos; que la fe católica fuera la única tolerada; que se establecería una república y que el Congreso legislaría para entablar relaciones con las naciones extranjeras.*

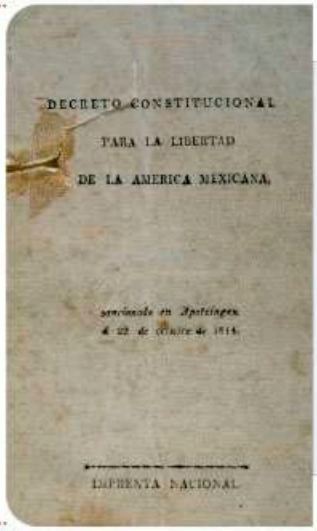
Meses después, el 22 de octubre de 1814, el *Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana* fue aprobado en Apatzingán, con la idea de constituir a la nación mexicana en términos políticos y jurídicos. La Constitución de Apatzingán se inspiró en la Constitución de Cádiz, pero preveía: *la instauración de un régimen de gobierno republicano; llamaba a decretar la libertad, suprimir las castas, moderar la opulencia, erradicar la pobreza y la desigualdad,* ideal que todavía nos debemos.

El fin del Virreinato trajo libertades, derechos y beneficios sin aliviar la pobreza y acortar la terrible distancia social.

En 1814 Fernando VII regresó a España después de haber estado encarcelado en Francia. Recuperó el trono y retomó el control de la Nueva España. Disolvió el régimen constitucional, anuló la Constitución de Cádiz y disolvió las Cortes; canceló las reformas liberales aplicadas durante su ausencia, suprimió la prensa libre y condenó la lucha por la independencia americana. El gobierno virreinal hizo lo que desde el inicio de la guerra había planeado: imponer su ley marcial y militarizar la vida de la Nueva España con el fin de acabar con los insurgentes. Calleja fue nombrado virrey; organizó al ejército realista al mando de Agustín de Iturbide y lo envió a combatir a Morelos, quien fue capturado y fusilado en el poblado de San Cristóbal Ecatepec, el 22 de diciembre de 1815.


ACTA SOLEMNE
de la declaracion de la independencia de la América septentrional.

Página del Acta Solemne de la Declaración de la Independencia de la América Septentrional.


DECRETO CONSTITUCIONAL
PARA LA LIBERTAD
DE LA AMERICA MEXICANA,
sancionado en Apatzingan
IMPRENTA NACIONAL

La Constitución de Apatzingán declaraba la independencia de la América Mexicana y establecía un gobierno popular, representativo, con división de poderes, prohibía la esclavitud y la división de la población en castas.

Fusilamiento de Morelos.

Militarización y RESISTENCIA INSURGENTE

Con el fusilamiento de Morelos la rebelión parecía llegar a su fin. Sin embargo, gracias a la resistencia de Vicente Guerrero el movimiento insurgente no se extinguió e incluso recibió nuevos ánimos con la breve intervención del militar español Francisco Xavier Mina, que llegó a combatir por la independencia.

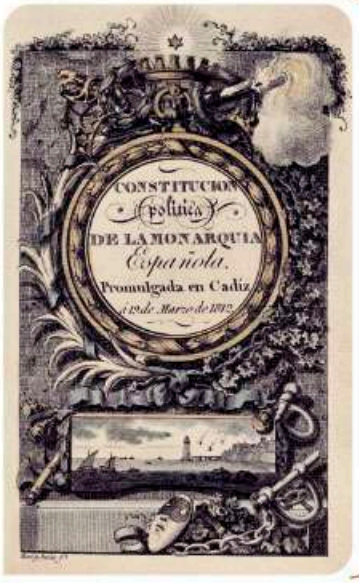
Calleja, como virrey, contó con el apoyo de tropas españolas que habían combatido a Napoleón. Los soldados fueron distribuidos en el territorio de la Nueva España con la consigna de mantener la paz en los pueblos y garantizar el tránsito de personas y convoyes con plata, ganado y demás productos. Los comandantes dispusieron del dinero y víveres de donde los hubiera. Esta guerra civil, en la que tanto insurgentes como realistas lucharon por controlar territorios enteros, impuso la ley de las armas. Cada oficial, jefe o cabecilla dispuso de vidas y propiedades de la población civil. Ambas fuerzas hicieron leva (reclutamiento obligatorio para servir en el ejército) de jóvenes varones para engrosar sus filas e impusieron contribuciones para el financiamiento de su fuerza armada.

La lucha por la independencia entró en uno de sus momentos más críticos. La resistencia encabezada por Vicente Guerrero sobrevivió y continuó con una estrategia de guerrillas, con la que enfrentó a las tropas realistas.

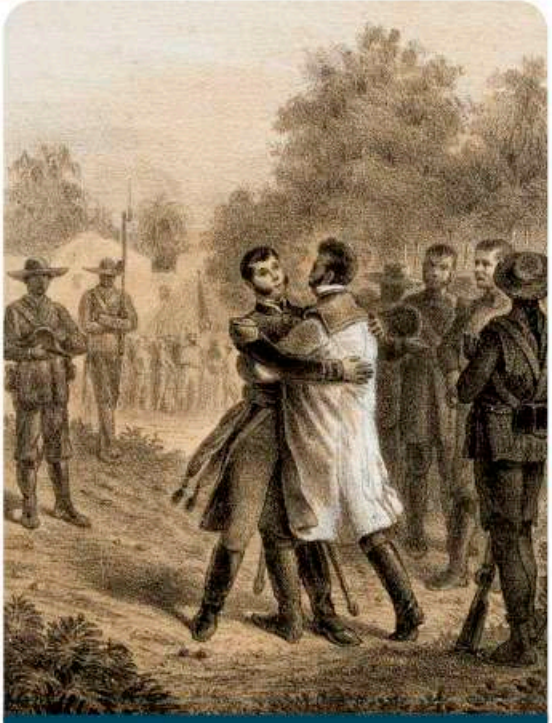
Retrato de Vicente Guerrero. Tiburcio Sánchez. Palacio del Ayuntamiento de la Ciudad de México.

Plan de Iguala: pacto por la independencia y FIN DE LA GUERRA

La crisis en el gobierno virreinal llevó al comandante realista Agustín de Iturbide a encabezar la guerra contra la resistencia insurgente de Vicente Guerrero, pero la rapidez y constancia de las guerrillas del sur, así como la inestabilidad política y los vientos liberales que soplaban desde España tras el restablecimiento de la Constitución de Cádiz en marzo de 1820, convencieron a Iturbide de la necesidad de dialogar con Guerrero para buscar la separación de España, tratando de proteger los intereses de la oligarquía criolla que él representaba.

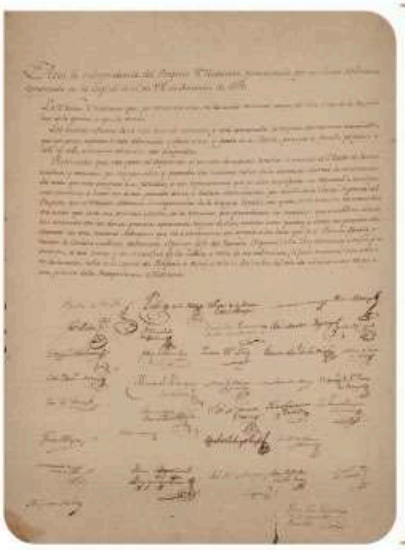


Portada de la Constitución de Cádiz.



Abrazo de Acatempan.

Entrevista de O'Donojú, Novella y Agustín de Iturbide.



Acta de Independencia del Imperio Mexicano.

El 10 de enero de 1821, Iturbide le envió una carta a Guerrero en donde lo invitaba a tomar acuerdos. Guerrero contestó que la independencia y la libertad eran los propósitos de los insurrectos y de los pueblos de la región que los cobijaba. Acordaron encontrarse en Acatempan, municipio de Teloloapan en el actual estado de Guerrero; ahí confirmaron el plan que hizo posible la consumación de la independencia.

El plan reconocía la independencia, garantizaba la ciudadanía a todos los habitantes y los facultaba para desempeñar cualquier cargo o empleo; garantizaba la exclusividad de la religión católica, ratificaba los derechos y privilegios del clero.

Para implementar el plan se llevaron a cabo dos estrategias: una diplomática a base de pláticas y cartas, y otra militar, en la que colaboraron Vicente Guerrero, Anastasio Bustamante, Nicolás Bravo, Pedro Celestino Negrete y Antonio López de Santa Anna, entre otros.

Ante las victorias del Ejército Trigarante, destituyeron al virrey Apodaca por considerarlo incapaz de controlar la situación y nombraron a Juan O'Donojú, quien firmó, el 24 de agosto de 1821, los Tratados de Córdoba; mediante este documento se adicionaban algunos artículos al Plan de Iguala, se acordó la retirada de las tropas españolas de la capital y se reconoció al Imperio Mexicano: monárquico, constitucional, moderado e independiente.

Después de lograrse la rendición de las principales plazas militares del virreinato y obligar a los ayuntamientos de las capitales provinciales a jurar la independencia que ofrecía el Plan de Iguala, **el 27 de septiembre de 1821 el Ejército Trigarante hizo su entrada triunfal a la Ciudad de México, firmándose al día siguiente el Acta de Independencia del Imperio Mexicano.**

Consumación de la INDEPENDENCIA

Con la llegada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México, el 27 de septiembre de 1821, concluyó el movimiento de Independencia. Ese día nació México, ya no sólo como ciudad y centro político, como sueño y difuso proyecto, sino como país independiente.

En la capital el Ejército Trigarante entró triunfal, con la bandera tricolor como símbolo de las tres garantías: religión, independencia y unión. Iturbide desfiló al frente, las tropas del general Guerrero cerraron el contingente como señal de la presencia victoriosa de la revolución.

Al consumarse la Independencia, México heredó un territorio muy extenso. El país era tan amplio que no se sabía con precisión cuáles eran los límites fronterizos; por ello, una de las encomiendas primordiales de los primeros dirigentes del México independiente fue organizar política y administrativamente la nación.

Solemne y pacífica entrada del Ejército de las Tres Garantías a la Ciudad de México el día 27 de septiembre del memorable año de 1821.

Bandera Trigarante.

El 28 de septiembre de 1821, se conformó la Junta Provisional Gubernativa presidida por Agustín de Iturbide, la cual suscribió el Acta de Independencia del Imperio Mexicano y eligió a los miembros del Consejo de Regencia. Después de varias vicisitudes, el 24 de febrero de 1822 se instaló el Congreso Constituyente con diputados de distintas provincias; en él se expresaron tres corrientes: borbonista, iturbidista y republicana. Sin embargo, el 13 de febrero de 1822, las Cortes españolas dieron a conocer su rechazo al Tratado de Córdoba y a la independencia mexicana; ello provocó que el Congreso proclamara a Agustín de Iturbide emperador de México.

Primer IMPERIO

El imperio de Agustín I fue breve (1822-1823); en Veracruz se construyó una alianza contra él y los antiguos insurgentes se impusieron. Para Guadalupe Victoria lo único válido era el sistema republicano.

El 19 de marzo de 1823 Iturbide renunció. El Congreso consideró nulos el Plan de Iguala y los Tratados de Córdoba que unieron al país y otorgaron la independencia mexicana.

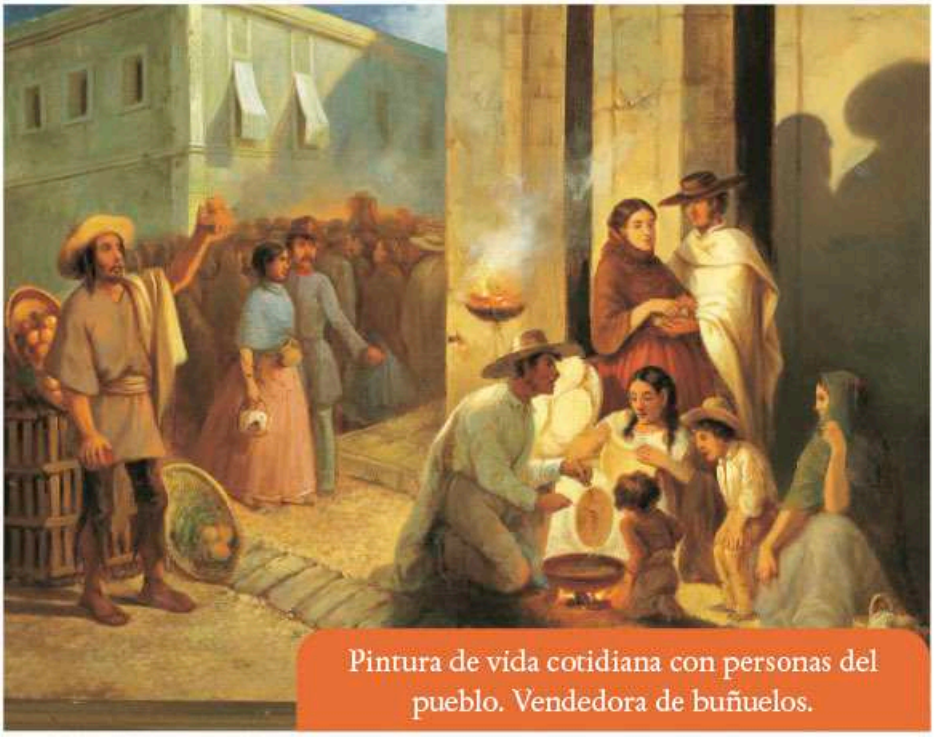
Retrato de Agustín de Iturbide.

Constitución de 1824: PRESIDENCIA DE GUADALUPE VICTORIA (1824-1828)

Guadalupe Victoria.

El Congreso Nacional optó por la conformación de una República, y en octubre de 1824 promulgó la Constitución. Este cuerpo legislativo erigió a México en una República Federal. El general Guadalupe Victoria, antiguo insurgente, fue electo primer presidente. Durante su gestión se comenzó a delinear la brecha entre los diferentes grupos políticos que comenzaron a perfilar sus planes y proyectos con miras a la siguiente elección presidencial.

Entre 1820 y 1824 se suprimieron los ayuntamientos formados por la gracia del rey, cuyos cargos se compraban y eran hereditarios. Ahora, los ciudadanos elegirían a sus autoridades. El tránsito de la condición de vasallo de la Corona española a la de ciudadano de la nación implicó un largo proceso, con avances y retrocesos cuando hubo que definir, delimitar y otorgar los derechos políticos, las libertades y las obligaciones de los ciudadanos. La sociedad novohispana se había edificado a partir de privilegios corporativos (civiles y religiosos) y de la calidad étnica (peninsulares, americanos, indios, castas, negros libres y esclavos). Se trataba, pues, de una sociedad jerarquizada y ordenada para garantizar



Pintura de vida cotidiana con personas del pueblo. Vendedora de buñuelos.

los privilegios de una élite que gobernaba en nombre del rey, lo que le permitía hacer negocios particulares, mientras que la mayor parte de la población quedaba sin posibilidad alguna de mejorar su condición social.

Durante los gobiernos de los presidentes Guadalupe Victoria (1824-1828) y Vicente Guerrero (1828-1829) se respetaron los derechos políticos de las clases populares. Sin embargo, la independencia no garantizó el fin de la exclusión y segregación de amplios sectores de la población. Los españoles representaban una décima parte de la población, y casi todas las propiedades y riquezas estaban en sus manos. Los criollos, propietarios y comerciantes rápidamente se fueron vinculando a los intereses emergentes de unos extranjeros que por fin pudieron hacer los negocios que antes España les prohibió. Los indios y las castas cultivaban la tierra, se dedicaban al cuidado de los animales, a la artesanía, servían a la gente acomodada y vivían del trabajo de sus brazos.

Los relatos de muchos viajeros extranjeros críticos de la sociedad desde su perspectiva europea, pero admiradores de las fiestas, las costumbres y las tradiciones, atestiguaron la disparidad terrible con la que comenzó México su vida nacional, cuando todavía eran visibles algunos de los estragos de esa violencia que únicamente puede compensarse con justicia y equidad.

El inglés George F. Lyon expresó sobre los criollos lo siguiente: "Son éstos las más eminentes personas del país, y con excepción de los dedicados al comercio, constituyen una altanera raza indolente, despótica e ignorante, que a consecuencia de la bárbara política de España experimenta el más profundo desprecio por los pobres indios y, de hecho, por todos aquellos que no son de su propia esfera".

En contraste, la presencia de los pobres en las ciudades impresionaba a todo extranjero que visitaba el país. De un lado las modas de París, del otro la vestimenta más ligera posible.

Grupos sociales en los primeros AÑOS DE VIDA INDEPENDIENTE

Las **corporaciones religiosas,** con su vasto patrimonio e influencia en la población, constituyeron un grupo muy importante. Aunque en su interior existían diferencias entre el alto clero (obispos y arzobispos, en su mayoría peninsulares) y el bajo clero (sacerdotes

criollos y mestizos), había clérigos vinculados con el pueblo que apoyaban la Independencia, siempre que no se afectaran sus propiedades y privilegios.

Los **mineros e industriales** apoyaban un régimen constitucional, con reglas claras para no enfrentar medidas arbitrarias de los monarcas. La mayoría de ellos eran centralistas y proteccionistas, proponían impuestos a las importaciones para proteger la industria nacional.

Los **comerciantes grandes y pequeños** (españoles, americanos y de otras nacionalidades), estaban interesados en el libre comercio y la supresión de las alcabalas (impuestos de importación).

Los **pequeños y medianos propietarios o empresarios,** rancheros agroganaderos provinciales, defendían el federalismo y la formación de milicias locales, en lugar de un ejército regular.

Los **militares de carrera** preferían el centralismo en oposición a las milicias estatales. Muchos subestimaban los gobiernos electos; creían ser la única fuerza capaz de garantizar la soberanía nacional.

Los **letrados** (abogados, médicos, ingenieros y maestros) formaban un grupo muy activo políticamente, sin filiación definida, pues dependían de sus alianzas.

Los **artesanos** fueron un elemento de movilidad social. Apoyaban tanto propuestas monárquicas como republicanas (centralistas o federalistas), siempre y cuando les garantizaran sus derechos.

Los **pueblos indígenas** constituían la mayor parte de la población. Los caciques tradicionales defendían el autogobierno local para conservar su coto de poder y sus tierras comunales. Fueron uno de los grupos más golpeados por las propuestas liberales que pugnaban por la propiedad privada, el fin de las corporaciones y la individualización.

Cuadrillero mestizo de Guanajuato, abanderando con la Virgen de Guadalupe a los contingentes insurgentes.

Reflexión FINAL

La Independencia de México fue el resultado de la convergencia de dos procesos. Uno, el que deviene de la revolución popular que inició Hidalgo y un grupo importante de insurgentes, en 1810, que adquirió un carácter programático en los *Sentimientos de la Nación* del cura Morelos en 1813 y que pareció morir con su fusilamiento en 1815, pero que se mantuvo vivo gracias a la constancia de Guerrero y a que las clases populares tomaron conciencia de lo que podían lograr con su lucha y movilización en la **búsqueda de una sociedad más justa y libre, en la cual se moderara la opulencia y la indigencia, se combatiera la ignorancia y todos fuésemos iguales ante la ley.** El otro proceso obedece a las contradicciones que animaron muchos de los movimientos independentistas en América Latina, derivado de la inconformidad de las oligarquías criollas americanas frente a un sistema colonial opresivo que les negaba derechos e inhibía el desarrollo de las economías locales.

La consumación de la Independencia de nuestro país no hubiese sido posible sin la intervención de valerosos hombres y mujeres que lucharon y empeñaron su vida por construir el país que nos heredaron.

Capítulo XII

Soberanía cuestionada. *Las intervenciones extranjeras*

La diversidad cultural, natural y de recursos económicos de México provocó que, después de la Independencia, España no se resignara a perder esta gran colonia, por lo que intentó recuperar las riquezas que explotó durante tres siglos. Asimismo, los franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos, deslumbrados por la grandeza de México, intentaron sacar provecho de la nueva nación y llegaron ofreciendo préstamos; venían con muchos planes de explotación de nuestras tierras y de sus hombres. La inestabilidad, la desigualdad heredada del periodo colonial y la confrontación entre quienes admiraban a las monarquías europeas, deseando regresar al viejo orden impuesto por los españoles, y aquellos que pensaban en un proyecto americano, liberal, federalista y republicano; llevaron a alimentar la expectativa de dichas potencias colonialistas para hacerse del poder, las riquezas y el territorio del país.

HIMNO NACIONAL MEXICANO. FRAGMENTO 1A. ESTROFA

"Mas si osare **un extraño enemigo**
profanar con su planta **tu suelo,**
piensa **¡Oh Patria querida!** que el cielo
un soldado en cada **hijo te dio**."

FRANCISCO GONZÁLEZ BOCANEGRA, 1854

¿**Quiénes** fueron los países que **intentaron apropiarse del territorio mexicano** y cuál era su propósito al invadir nuestro país? **Te invitamos a descubrirlo.**

Mapa de México durante el Primer Imperio (1821).

México en la mira de los imperios europeos y DE LOS ESTADOUNIDENSES

Durante el Imperio de Iturbide (1822-1823), México contó, como nación independiente, con la mayor extensión territorial; incluía Nueva España, Yucatán y las provincias centroamericanas de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Por ello, una de las tareas más urgentes fue organizar política y administrativamente al país. Sin embargo, al finalizar el Imperio de Iturbide, en 1823, las provincias centroamericanas se desligaron del país.

Más adelante, la independencia de Texas en 1836, la pérdida de más de la mitad del territorio después de la invasión norteamericana en 1848 y la venta de La Mesilla en 1853, le dieron a México su superficie actual.

Después de la Independencia, México abrió sus puertas a todo el mundo e inició relaciones diplomáticas y comerciales con otros países, entrando a la contienda política y económica de las nacientes potencias imperialistas de países industrializados como Inglaterra, Francia y Estados Unidos, cuyos intereses se verán expresados en las posturas ideológicas de los grupos confrontados en el proceso de Independencia y en el surgimiento de las logias masónicas (asociaciones constituidas por hombres identificados y comprometidos con un ideario que tienen obligación de defender e impulsar) de clara influencia extranjera. Las nuevas naciones americanas habían adoptado la república como forma de gobierno, a diferencia de la mayoría de los Estados europeos, que estaban regidos por monarquías.

De 1821 a 1836, España no reconoció la independencia novohispana; ello provocó que el Vaticano, tampoco lo hiciera, a pesar de que la Constitución definió a la religión católica como única en la nación. Simón Bolívar envió la

primera felicitación por la consumación de la Independencia de México, junto con la propuesta de realizar la unión hispanoamericana, el 10 de octubre de 1821. Los Estados Unidos de América (1822) y la Corona inglesa (1822) también reconocieron la independencia.

La falta de dinero propició que México pidiera prestado a otros países, principalmente a Inglaterra, por lo que la deuda externa se incrementó. Poco a poco el lugar que antes ocupaban los españoles en los negocios, lo tomaron los ingleses, franceses y estadounidenses. La desorganización, las permanentes luchas internas, así como las ambiciones de algunos países para extender sus dominios, favorecieron la intervención y mostraron los efectos de la desunión.

Los actores políticos se reunieron en torno a las logias masónicas. La logia escocesa, difundida entre los miembros de la corte virreinal y el ejército realista en la época de los Borbón, agrupó a los individuos de tendencia centralista que apoyaron el establecimiento de una monarquía, representante de la aristocracia y de los criollos acomodados. El rito yorkino, de procedencia inglesa, traído por Poinsett, impactó a los grupos liberales de tendencia federalista que estaban interesados en la apertura económica, con autonomía regional para favorecer el comercio. En 1825 surgió un tercer grupo que se denominó Rito Nacional Mexicano, conformado por masones que pretendían la unificación y la creación de un modelo político y de gobierno propio de México para acabar con la influencia extranjera en el país.

La nueva "misión civilizadora" estaría ahora impulsada por las nacientes potencias imperialistas que sostenían los valores del progreso occidental con un fuerte componente de superioridad racial que agudizaría, aún más, la segregación social en nuestro territorio.

Los extranjeros tenían la imagen de un país con riquezas inagotables por sus minas y por su suelo, pero después de la guerra la realidad era otra. Muchos llegaron por el interés de establecer negocios, aprovechando los recursos naturales y la mano de obra; otros, en busca de sitios arqueológicos a fin de conocer nuestro pasado.

Logotipo de la logia masónica "Rito Nacional Mexicano"

Estandarte masónico con el compás y la escuadra.

Intento de RECONQUISTA ESPAÑOLA (1829)

Frente al puerto de Veracruz se encuentra San Juan de Ulúa.

Uno de los objetivos de España durante la tercera década del siglo XIX, fue recuperar sus antiguas posesiones en América y reconquistar los territorios perdidos durante las luchas de independencia. Nueva España era una de las más apreciadas.

Al declararse la Independencia, los españoles que quisieron salir con su dinero pudieron hacerlo amparados en los Tratados de Córdoba. Sin embargo, a partir de que la Corona española desconoció la independencia de México, se tomaron medidas contra los peninsulares para retirarles las armas, removerlos de cualquier cargo que ocupasen en la administración pública, civil, eclesiástica o militar, obligarlos a abandonar el país y limitarles la posibilidad de retirar sus capitales. El sentimiento nacionalista y antihispano fue alimentado por los norteamericanos, ingleses y franceses, ansiosos de ocupar el lugar de los "gachupines", como les llamaron.

Muchos españoles se fueron, otros cambiaron su nacionalidad para conservar sus propiedades a cambio de renunciar a sus títulos nobiliarios y reconocer al gobierno republicano, y otros más se refugiaron en el fuerte de San Juan de Ulúa en Veracruz. El enfrentamiento con este último bastión realista se mantuvo durante varios años; hasta que en 1825 Guadalupe Victoria organizó la ofensiva y la Armada mexicana, comandada por Pedro Sáinz de Baranda, logró desalojar al último reducto de tropas españolas. Sin embargo, esto no significó la aceptación de la independencia mexicana por parte de la monarquía española, y a pesar de los esfuerzos diplomáticos que realizaban los representantes mexicanos, el gobierno de aquella nación se negó repetidamente a reconocer la existencia de México como nación independiente. A principios de 1827 el Gobierno mexicano descubrió la existencia de una conspiración que encabezó el fraile Joaquín Arenas, quien buscó el apoyo de los españoles residentes en México para derrocar al Gobierno establecido y restaurar la soberanía española. El incidente provocó que el Congreso formulara una ley que decretaba la expulsión de los españoles de México.

En este contexto, el monarca Fernando VII, presionado por los españoles que habían abandonado México, promovió la formación de una expedición de reconquista al frente de la cual estuvo el brigadier Isidro Barradas. En julio de 1829 llegaron al norte de Veracruz; ahí Barradas emitió un comunicado invitando a los soldados que habían servido a la Corona a unirse a su causa para restaurar la monarquía española.

Al tener conocimiento de la situación, el presidente Vicente Guerrero designó a Antonio López de Santa Anna para comandar las fuerzas mexicanas que emprendieron el ataque en Tampico, donde estaban apertrechados los soldados españoles, diezmados por la fiebre amarilla y el vómito negro. Santa Anna envió al general Manuel Mier y Terán al poblado de Doña Cecilia para cortar las comunicaciones entre los españoles que se hallaban en Tampico. En la madrugada del 11 de septiembre de 1829, Santa Anna arribó con sus tropas al Fortín de la Barra, en la desembocadura del río Pánuco, donde se libró una cruenta batalla. Con sus tropas exhaustas, Barradas se rindió y firmó el Convenio de Pueblo Viejo, mediante el cual se comprometía a no tomar otra vez las armas en contra de México. Este fue el último intento de la monarquía española por recuperar la más importante y productiva de sus colonias americanas para restablecer el régimen virreinal.

El triunfo contribuyó a afirmar la conciencia de la ciudadanía en torno a la independencia y fortalecer los lazos de identidad entre los mexicanos. Adicionalmente, México se presentó ante otras naciones como un país capaz de mantener su soberanía. Sin embargo, para hacer frente a la posible amenaza de una potencia europea y a su injerencia en los asuntos internos del país, los liberales buscaron fortalecer su alianza con Estados Unidos. Así, mientras los conservadores identificaron a los liberales como aliados de los estadounidenses, éstos acusaron a sus oponentes de fomentar la idea de un protectorado europeo para enfrentar el creciente poderío norteamericano. En la disputa, se acusaron mutuamente de mirar al extranjero para vencer al contrario.

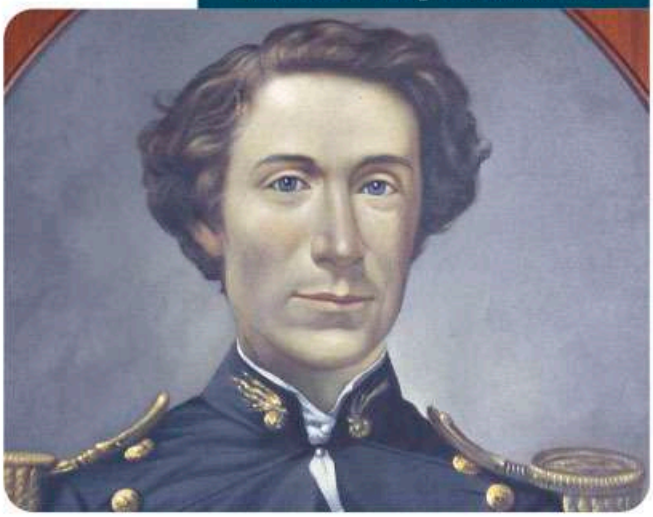
Pintura de Antonio López de Santa Anna en el Museo de la Ciudad de México.

Pintura de la *Acción militar en Pueblo Viejo* (1829) Museo Nacional de Historia.

Expansionismo estadounidense: INDEPENDENCIA DE TEXAS (1835-1836)

Cuando México consolidó su independencia contaba con un territorio enorme, con una población de alrededor de 6 millones de habitantes concentrados en zonas específicas. Desde 1776, cuando las 13 colonias norteamericanas lograron su independencia se expandieron al oeste. En 1821, poco antes de morir, Moses Austin obtuvo permiso para colonizar el territorio de Texas y en 1825 su hijo Stephen se instaló en Texas junto con 300 familias más.

Retrato de Stephen F. Austin



México perdió las provincias de Centroamérica en 1823, y en 1824, mediante la Ley de Colonización, el Gobierno mexicano autorizó poblar con estadounidenses católicos la zona norte, pero los que llegaron eran protestantes con esclavos para las plantaciones de algodón, opuestos a la unidad en torno a la religión católica y a la abolición de la esclavitud. De esa manera, se fueron asentando grupos con intereses y cultura distinta que, además, no hablaban español.

El primer estadounidense enviado a México en 1822 fue Joel R. Poinsett, quien manifestó el interés de su país por comprar los territorios del norte de México. Desde entonces, era claro que el expansionismo norteamericano no se detendría. En 1825, como ministro diplomático, intentó convencer al Gobierno de México para que vendiera Texas y promovió entre la clase política el sistema republicano, para contrarrestar la influencia del ministro británico Henry Ward, quien trabajaba para la monarquía inglesa.

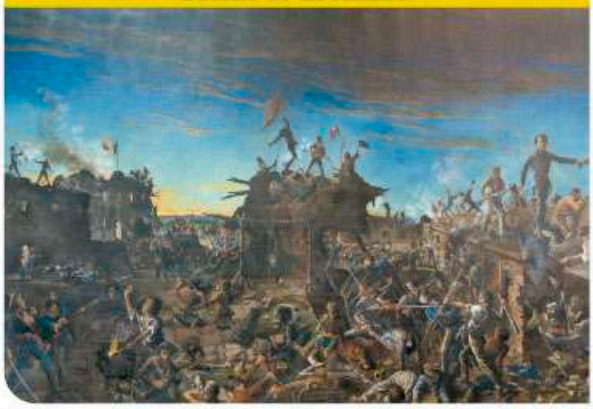
Litografía de Joel R. Poinsett (1838). Charles Fenderich. Biblioteca del Congreso, Washington.

En 1834 Santa Anna asumió la presidencia y suspendió las reformas liberales que había elaborado Valentín Gómez Farías. En 1836, con el cambio del régimen federal por una república central, se expidieron las Siete Leyes Constitucionales de la República Mexicana que suplieron a la Constitución de 1824 y limitaron la participación política de los estados; esto causó descontento. Los colonos texanos aprovecharon lo anterior para buscar separarse del país y desconocieron al Gobierno mexicano. La inestabilidad política existente se agravó y hubo quien señaló que ésta se debía a un débil poder central con fuertes grupos regionales.

A la presión norteamericana se sumaron reclamaciones económicas de ciudadanos estadounidenses residentes en México, muchos de los cuales habían arribado al país en calidad de colonos para poblar las vastas extensiones del norte.

En febrero de 1836, Santa Anna emprendió la marcha rumbo a Texas y tras derrotar a los *Rangers* en El Álamo, avanzó hasta el río San Jacinto con la intención de capturar a los integrantes del gobierno texano que se encontraban acampando ahí. Al llegar dispuso que sus tropas descansaran, con la idea de emprender el ataque al día siguiente, pero el general Sam Houston atacó a los soldados mientras dormían, logrando desarticular al ejército mexicano y capturar al general Santa Anna, quien fue trasladado a Washington. Santa Anna, al ver en peligro su vida, firmó los Tratados de Velasco, con los que reconoció la independencia de Texas, lo cual no sería aprobado por el Congreso mexicano.

Batalla de El Álamo.



El 2 de marzo de 1836 Texas declaró su independencia. En diversas negociaciones sostenidas con el Gobierno estadounidense los texanos sugirieron su anexión, la que no pudo concretarse debido a la oposición de algunos sectores de la sociedad norteamericana, pues el Gobierno mexicano manifestó que una acción de esa naturaleza sería interpretada como una declaratoria de guerra. El Gobierno mexicano hizo un enorme esfuerzo por recuperar Texas, que durante nueve años permaneció como república independiente, pero en 1845 se anexó a los Estados Unidos de América.

Retrato de Sam Houston.

La inestabilidad política se agudizó y la división interna propició la intervención de las potencias extranjeras, que en los próximos años lograrían imponer sus condiciones para beneficiarse del comercio exterior, apoderarse de la mitad del territorio nacional y, más adelante, convertir nuevamente a México en un imperio, ahora presidido por un monarca extranjero.

Pintura de la Batalla de San Jacinto.

Santa Anna, al ver en peligro su vida, **firmó los Tratados de Velasco**, con los que reconoció la **independencia de Texas.**

Primera Intervención FRANCESA (1838-1839)

Los reyes de Francia Luis XVIII (1814-1824) y Carlos X (1824-1830) no reconocieron oficialmente la independencia de México, debido a su parentesco con el monarca español Fernando VII. No obstante, mantuvieron relaciones comerciales de manera informal con México, pues les interesaba comprar nuestros productos y vender sus mercancías. Empresarios y comerciantes franceses se instalaron en Puebla, Veracruz, Guadalajara y la Ciudad de México.

En 1830, una revolución en Francia derrocó a los Borbón. Los franceses, libres del compromiso con Fernando VII, reconocieron la independencia de México y se mostraron dispuestos a formalizar sus relaciones comerciales. Nuestro país, al no tener una industria desarrollada ni una sólida flota marítima, no pudo competir en el mercado internacional en igualdad de condiciones. Además, los tratados comerciales de la época le impidieron proteger su naciente industria y aplicar aranceles (impuestos) a las importaciones.

El Gobierno mexicano firmó dos tratados comerciales con Francia, pero el Congreso los desaprobó. En 1835, el representante francés utilizó las reclamaciones de varios comerciantes y empresarios para presionar y pedir que se respetaran los tratados, amenazando con bloquear los puertos y llevar a cabo una intervención armada.

En enero de 1838, un grupo militar se trasladó a México para exigir el pago de los 60 000 pesos de indemnización, suspender la demanda de préstamos forzosos, no limitar sus

El príncipe de Joinville durante el bombardeo a San Juan de Ulúa el 27 de noviembre de 1838.

actividades comerciales y firmar un acuerdo. Para exhibir la desproporcionada decisión de los franceses, la prensa mexicana ridiculizó la reclamación de un pastelero que exigía una enorme cantidad de dinero por la mercancía perdida cuando su establecimiento fue saqueado durante uno de los levantamientos militares; por ello, la primera intervención francesa es conocida como la "Guerra de los Pasteles".

Cuatro barcos de guerra arribaron al puerto de Veracruz, haciéndole llegar al presidente Anastasio Bustamante un ultimátum con la amenaza de bloquear las costas mexicanas si el Gobierno se negaba a pagar las reclamaciones y firmar un tratado de comercio que diera a los franceses residentes libertad para comerciar al menudeo. Bustamante se rehusó a aceptar el ultimátum, solicitando que Francia retirara su armada del puerto mexicano. El 16 de abril de 1838 los franceses iniciaron el bloqueo del golfo de México logrando paralizar el comercio exterior; el 27 de noviembre comenzaron las hostilidades al cañonear la fortaleza de San Juan de Ulúa, y el 5 de diciembre desembarcaron en Veracruz. Ante la agresión, el gobierno de Bustamante respondió con una declaración de guerra contra Francia.

Esto le dio la oportunidad a Santa Anna para reaparecer públicamente después de su derrota texana. El contralmirante francés Charles Baudin, después de destruir las defensas del puerto, no consideró prudente mantener sus tropas en tierra e inició su traslado a los barcos, momento que aprovechó Santa Anna para atacar a los franceses. Baudin protegió la retirada de sus tropas con una carga de artillería que lesionó a Santa Anna, quien perdió una pierna.

Pintura de la Guerra de los Pasteles, 1838.

Inglaterra, molesta con los franceses por haber cerrado arbitrariamente el comercio, envió a un ministro para mediar en la solución del conflicto al ver afectados sus intereses. En 1839 llegó el ministro inglés para resolver el problema y reabrir los puertos al comercio. Mexicanos y franceses aceptaron la mediación. En las negociaciones de paz los primeros aceptaron pagar las reclamaciones, por ser el punto que menos atentaba contra la soberanía nacional, pero se negaron a conceder el tratado que exigían los segundos, y se les ofreció darles el mismo trato que tenían otros extranjeros, el cual no incluía la libertad para comerciar al menudeo. El 9 de marzo de 1839 se firmó el Tratado de Paz.

Pintura del bombardeo a la fortaleza de San Juan de Ulúa en 1838. Museo Histórico Naval.

Invasión de ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA (1846-1848)

La política de expansión de Estados Unidos de América lo llevó a apoderarse de territorios por medio de negociaciones y operaciones de compraventa. Después de la independencia y anexión de Texas, los norteamericanos no dejaron de ejercer una constante presión para que México accediera a vender California y Nuevo México. Ante la negativa del Gobierno mexicano, los estadounidenses comenzaron a pensar en la posibilidad de arrebatarle a México, mediante las armas, los territorios que eran de su interés.

En 1845, el Gobierno de Estados Unidos aceptó anexar a Texas y se apoderó del territorio ubicado entre los ríos Bravo y Nueces. El general Zachary Taylor estableció un campamento militar en el territorio de Tamaulipas, al norte del río Bravo, con el objetivo de provocar un incidente que sirviera de pretexto para justificar la invasión. Después de un enfrentamiento ocurrido el 25 de abril de 1846 entre las fuerzas mexicanas y norteamericanas, el presidente James Polk justificó la declaración de guerra contra México el 13 de mayo de 1846.

Los generales norteamericanos John Wool y Zachary Taylor recibieron el encargo de emprender una incursión desde el río Bravo, por los estados de Tamaulipas y Nuevo León. A lo largo de esta campaña los norteamericanos se enfrentaron a las tropas mexicanas en las batallas de Palo Alto, Monterrey y La Angostura, lo que les permitió apoderarse de las poblaciones de Matamoros, Monterrey, Ciudad Victoria y Saltillo.

El coronel Stephen W. Kearny fue designado por el Gobierno estadounidense para ocupar California y Nuevo México. Entre agosto y septiembre de 1846, consiguió apoderarse de San Francisco, la bahía de Monterrey en California, Santa Clara, Los Ángeles, San Diego y Santa Fe.

En mayo de 1846, en Palo Alto, al norte de Matamoros, se desarrolló el primer encuentro. Las tropas mexicanas, al mando del general Mariano Arista, perdieron la batalla.

El 20 de septiembre de 1846, la ciudad de Monterrey fue atacada por los norteamericanos, al mando del general Taylor. Durante cuatro días, los soldados comandados por el general Ampudia resistieron con el apoyo de la población civil, pero los derrotaron.

En la batalla de La Angostura o de Buena Vista, cerca de Saltillo, el ejército mexicano combatió a los estadounidenses y tras varias horas de combate, debilitados, emprendieron la retirada el 23 de febrero de 1847.

En California las fuerzas estadounidenses encontraron una fuerte resistencia popular, la cual en poco tiempo se organizó en guerrillas que lograron recuperar importantes poblaciones, incluso Los Ángeles. Los estadounidenses avanzaron por Paso del Norte hasta ocupar la ciudad de Chihuahua, no sin antes enfrentar una férrea defensa mexicana en la batalla de Sacramento, a las afueras de la capital del estado, el 28 de febrero de 1847.

La resistencia que México presentó al invasor en el norte de la República obligó a Estados Unidos a buscar otro frente de batalla al mando del general Winfield Scott, quien desembarcó en Veracruz para dirigirse a la Ciudad de México. El 9 de marzo de 1847 llegaron 13 000 efectivos y la ciudad fue bombardeada por espacio de cinco días.

Litografía de la batalla de Sacramento.

Desembarco de las fuerzas del general Scott en Veracruz.

Tras doblegar a los mexicanos en Veracruz, las fuerzas norteamericanas emprendieron la marcha rumbo al Altiplano Central. El 18 de abril de 1847, en el paraje conocido como Cerro Gordo, cercano a la ciudad de Xalapa, lograron una importante victoria sobre el ejército mexicano. El 15 de mayo, sin encontrar resistencia, las tropas invasoras ocuparon la ciudad de Puebla; ahí permanecieron por cerca de tres meses en espera de los reemplazos del ejército.

Una vez en el valle de México, el ejército mexicano fue vencido en Padierna. Santa Anna ordenó el repliegue hacia la Ciudad de México, dando instrucciones a los generales Manuel Rincón y Pedro María Anaya para defender el convento y puente de Churubusco. El 20 de agosto, alrededor de 6000 efectivos de las fuerzas norteamericanas emprendieron el ataque, siendo rechazados por los batallones mexicanos Independencia, Bravos y San Patricio, pero al final fueron derrotados.

Batalla de Churubusco.

El 8 de septiembre los norteamericanos emprendieron la ofensiva al Molino del Rey, que operaba como fábrica de cañones, y al depósito de pólvora al poniente de la ciudad. Tras su victoria, Scott atacó el Castillo de Chapultepec que albergaba al Colegio Militar y contaba con una modesta fuerza de 832 soldados distribuidos en el cerro y en el edificio. Allí se encontraba un grupo de cadetes que se habían negado a abandonar el edificio a pesar de la orden del director de la institución. Al amanecer del 12 de septiembre la artillería estadounidense abrió fuego. Santa Anna envió un batallón al mando del coronel Felipe Santiago Xicoténcatl, quien murió al pie del cerro sin poder llegar a auxiliar a los combatientes. A pesar de la resistencia que presentaron los soldados y alumnos del Colegio Militar, los norteamericanos lograron apoderarse de la fortaleza. A raíz de la derrota de Chapultepec, el general Santa Anna determinó que su ejército abandonara la capital.

Entrada del general Scott a la Plaza Mayor de México.

La mañana del 14 de septiembre de 1847, las fuerzas invasoras entraron en el Zócalo de la Ciudad de México e izaron su bandera sobre el Palacio Nacional, la cual permaneció hasta el 12 de junio de 1848, cuando ondeó nuevamente la bandera mexicana. La población de los barrios protestó constantemente por la ocupación yanqui, siendo reprimida por el ejército invasor.

Mediante la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo se legalizó el despojo de más de la mitad del territorio: la Alta California, Nuevo México y la región entre los ríos Nueces y Bravo. Los diplomáticos mexicanos evitaron que el país tuviera que ceder Sonora, Chihuahua y Baja California. La derrota mexicana y la pérdida territorial sacudió la conciencia de los mexicanos, enfrentados a la posibilidad de futuras intervenciones que pusieran en peligro la integridad territorial y política de la nación. La victoria estadounidense se había logrado, en buena medida, por la falta de unidad de los mexicanos.

Siguiendo su estrategia de invadir y luego negociar, en 1852, colonos estadounidenses se apoderaron del territorio de La Mesilla, al norte de Chihuahua. La desunión del país no permitió defenderla y en 1853 el presidente Santa Anna la vendió.

Mapa de México después de las intervenciones

Segunda Intervención FRANCESA (1861-1867)

Después de la guerra contra Estados Unidos (1846-1848) surgieron dos partidos políticos con proyectos de nación distintos.

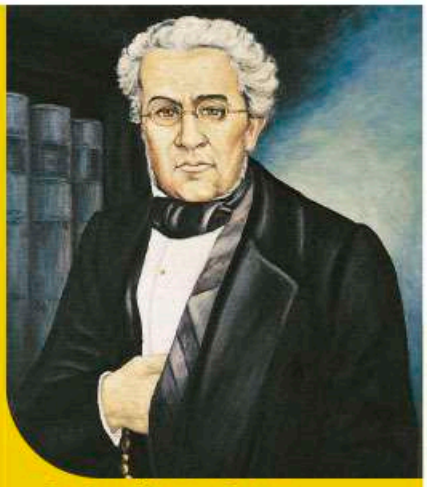
Ambas propuestas entraron en conflicto y condujeron a dos guerras civiles en la década de 1850: la Revolución de Ayutla (1854-1855) que terminó con la dictadura de Santa Anna, y la Guerra de Reforma (1857-1860) que tuvo su origen en la oposición de los conservadores a la promulgación de la Constitución Federal de 1857.

Los años de lucha dejaron al país sin dinero. El presidente Benito Juárez no pudo cubrir los gastos más urgentes y la deuda externa aumentó a causa de los intereses. En 1861 suspendió el pago del crédito que tenía con Inglaterra, España y Francia, países que acordaron enviar tropas para ocupar las aduanas y asegurar el pago de la deuda. Un segmento del Partido Conservador, apoyado por el ejército francés, propuso traer un monarca extranjero que terminara con el régimen liberal y las Leyes de Reforma.

El Partido Liberal

Tiene sus raíces en las ideas del doctor José María Luis Mora. En su Programa de los Principios Políticos del Partido del Progreso proponía un sistema federalista y democrático, la creación de una sociedad moderna sin sectores privilegiados y una economía basada en los principios del liberalismo económico. En su programa postula la separación de los asuntos de la Iglesia y los del Estado, es decir, propone un Estado laico. Buscaba la igualdad al no permitir que existieran privilegios para un grupo dentro de la sociedad. Este postulado, junto con otros, se plasmaron en la Constitución de 1857.

El Partido Conservador



Se fundó en 1849; sostenía que México en el momento de la Independencia rompió con su pasado y comenzó a copiar modelos ajenos a su realidad, lo cual enfrentó a distintos sectores del país. Esta visión lo llevó a pensar que la única forma de salvar al país era una monarquía. En su programa proponía un gobierno central para lograr la estabilidad del país, dirigido por las clases propietarias por ser las más interesadas en el desarrollo de la nación. Los conservadores querían preservar los privilegios de la Iglesia católica y del Ejército por ser el vínculo de unión más poderoso entre los mexicanos y una garantía de seguridad nacional. Pensaban modernizar la economía apoyada en una política proteccionista para fortalecer la industria nacional. Lucas Alamán consolidó el partido poco antes de su muerte, en 1853.

Juan Prim. Museo Nacional de Historia.

El 8 de diciembre de 1861, desembarcaron en Veracruz los primeros soldados del ejército español comandados por el general Juan Prim, quien sostuvo la postura de restringir el objetivo de la expedición al simple cobro de la deuda. Los ingleses y franceses llegaron un mes después.

El gobierno de Juárez, a través de su ministro de Relaciones Exteriores Manuel Doblado, hizo un llamado para celebrar un acuerdo en el pueblo de La Soledad, en Veracruz. El general Prim, representante de las naciones intervencionistas, y el ministro Doblado firmaron los Tratados de La Soledad en donde se declaraba que los mexicanos no requerían a ninguna potencia extranjera para gobernarse. No obstante, las verdaderas intenciones de los franceses no tardaron en aflorar; primero, presentaron como monto de la deuda una cifra exagerada; poco después, el diplomático conservador Juan Nepomuceno Almonte llegó a Veracruz con instrucciones de Napoleón III de derribar al gobierno republicano y sentar las bases de un nuevo imperio. En ese momento, Estados Unidos estaba envuelto en la Guerra de Secesión (1861-1865) entre los estados industriales del norte y los esclavistas del sur, por lo que no podía hacer valer la Doctrina Monroe –América para los americanos– y oponerse a una intervención europea en nuestro continente.

Juan Nepomuceno Almonte. Museo Nacional de Historia.

El 25 de enero de 1862, Juárez expidió una ley que condenó a muerte a todo aquel que se uniera a los invasores o conspirase en contra de la soberanía de México.

El 6 de marzo de 1862, arribó a Veracruz el general francés Charles Latrille de Lorencez. Los franceses iniciaron su marcha hacia el altiplano mexicano, dirigiéndose primero hacia Orizaba. El general Ignacio Zaragoza, comandante en jefe del Ejército de Oriente, decidió esperar al enemigo en Puebla, ciudad que fue fortificada a toda prisa para asegurar al ejército mexicano una posición defensiva que ofreciera ventaja ante los franceses.

Campamento militar francés en Orizaba.

Ignacio Zaragoza. Museo Nacional de Historia.

Por su parte, el general Lorencez se dispuso a emprender el asalto al Fuerte de Guadalupe en Puebla. Zaragoza, al percatarse de que Lorencez atacaría, envió a la brigada del general Felipe Berriozábal a reforzar la del general Manuel Negrete para formar una línea de defensa entre los fuertes de Loreto y Guadalupe, a fin de evitar que fueran rodeados y atacados por la retaguardia.

Al mediodía del 5 de mayo, la artillería francesa comenzó el cañoneo y las columnas de ataque empezaron a avanzar. Los zuavos, soldados argelinos al servicio del ejército francés, llegaron hasta las murallas del Fuerte de Guadalupe y a pesar de que fueron diezmados por la artillería mexicana, algunos lograron atravesar el foso y escalar las murallas. Los mexicanos se lanzaron a la lucha cuerpo a cuerpo, lo que hizo difícil la situación de los franceses, que comenzaron a ceder. Lorencez ordenó la retirada y la noticia del triunfo mexicano fue acogida con júbilo en todo el país. México, una nación débil con un ejército improvisado y mal armado, había logrado doblegar al que se consideraba el ejército más poderoso del mundo.

Batalla del 5 de mayo en Puebla. Patricio Ramos Ortega.

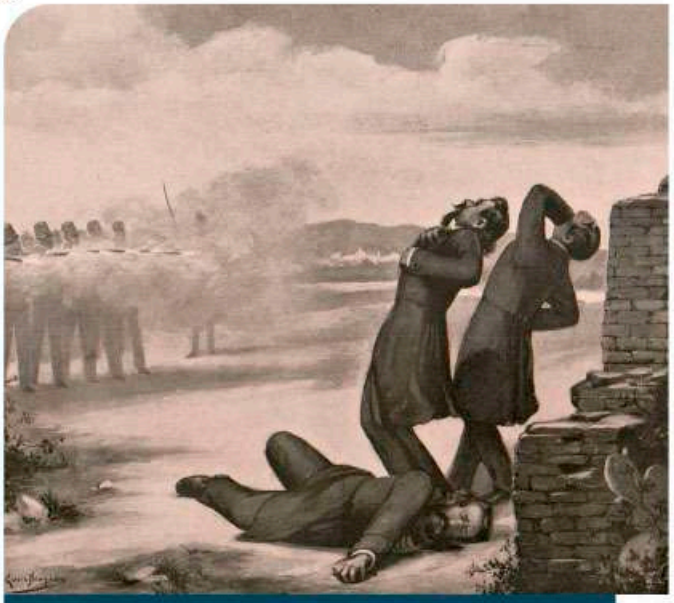
Maximiliano y Carlota parten de Miramar a México.

Napoleón III preparó una nueva expedición militar al mando del general Forey, quien atacó Puebla un año después, el 16 de marzo de 1863. Zaragoza había muerto de fiebre tifoidea, por lo que el comandante fue Jesús González Ortega, quien luego de resistir dos meses tuvo que rendirse. La capital quedó a merced del invasor. Juárez decidió salir hacia San Luis Potosí, señalando que los poderes nacionales y el Gobierno marcharían con él; al mismo tiempo, llamó al pueblo a organizar una guerra de guerrillas para resistir hasta expulsar al invasor.

En México se impuso un Segundo Imperio, al frente del cual estuvo Maximiliano de Habsburgo, quien llegó el 28 de mayo de 1864 para instalarse en la capital; sin embargo, la guerrilla juarista mantuvo en constante alerta a las tropas imperiales. Durante ese tiempo coexistieron dos gobiernos: uno republicano, errante, encabezado por Juárez, y otro imperial, radicado en la Ciudad de México.

Retrato de Jesús González Ortega. Museo Nacional de Historia.

Maximiliano entró en conflicto con los conservadores, pues ratificó la reforma liberal. En 1867 Napoleón III retiró su ejército, pues lo necesitaba para enfrentar a Prusia. Sin el respaldo francés, Maximiliano no pudo detener el avance de las tropas republicanas y poco después, fue hecho prisionero, juzgado por una corte marcial y fusilado. La derrota del proyecto imperial representó el fracaso de las tendencias monárquicas y la afirmación del Estado nacional mexicano como una república federal, liberal y laica, con un modelo de desarrollo económico y social regido por los principios del liberalismo. Los liberales habían logrado desplegar su proyecto de nación, que al implementarse debería ajustarse a un país diverso y complejo como el nuestro.



Fusilamiento de Maximiliano, Mejía y Miramón.

Reflexión FINAL

En la disputa por definir el rumbo de la nación, los levantamientos armados, las conspiraciones y las rebeliones estuvieron a la orden del día. El Ejército y la Iglesia católica protagonizaron gran parte de las contiendas políticas e ideológicas del periodo. Al panorama de inestabilidad interna se sumaron las guerras contra otros países: en 1829, contra España; en 1838, contra Francia; en 1846-1848, contra Estados Unidos, y en 1862-1867, de nuevo contra Francia. En ese contexto de enorme inestabilidad, la forma de gobierno en el país cambió varias veces y más de 30 personas asumieron el control del poder político como presidentes, dictadores o emperadores.

Lancero derriba a un oficial francés.

Más allá de sus divergencias, tanto liberales como conservadores pugnaron por la defensa de la propiedad privada, la educación para las élites y la propagación de los valores morales propios de la cultura occidental. Ni en el proyecto conservador ni en el liberal, los pueblos y las comunidades tuvieron cabida; tanto unos como los otros los atacaron, apropiándose de sus tierras, combatiendo su cultura, su lengua, sus tradiciones, sus derechos tradicionales y su autonomía.

Los liberales acusaron a los conservadores de vivir rodeados de lujos y riquezas en medio de un pueblo oprimido y explotado; los llamaron hipócritas, porque siendo católicos se dedicaban a robarle al pobre. En la tradición liberal, los conservadores representaban los privilegios de unos cuantos.

Capítulo XIII

La reforma liberal *y la disputa por la nación*

¿Qué **problemas** tuvo **México** para **consolidarse como una nación soberana** e independiente y **de qué manera los enfrentó**? Arriésgate a **viajar en el tiempo** para conocer **qué sucedió durante este periodo.**

El proceso de conformación de México como nación independiente fue difícil. Al desaparecer la autoridad virreinal, se necesitaba un nuevo gobierno que reorganizara el país. Surgieron diferentes proyectos y distintas propuestas:

MONÁRQUICOS:

Querían volver al **antiguo régimen colonial** y ser gobernados por un monarca o rey que centralizara el poder y tomara las decisiones.

REPUBLICANOS:

Inspirados en la **Revolución francesa,** que terminó con la monarquía, deseaban una forma de gobierno donde las decisiones fueran tomadas por el pueblo.

Los desacuerdos entre los grupos que se disputaron el control del Estado (monárquicos contra republicanos, escoceses contra yorkinos, centralistas contra federalistas, conservadores contra liberales) llevaron a una situación de inestabilidad, desunión y debilidad frente a otros países. En el debate por definir el rumbo de la nación mexicana, los levantamientos armados, las conspiraciones y las rebeliones estuvieron a la orden del día.

Los distintos gobiernos que se sucedieron no lograron consolidarse para enfrentar los problemas internos y la amenaza de otras naciones; esto explica las invasiones, cuyo costo para el país fue muy alto pues perdimos buena parte de nuestro territorio. Por ello, para impulsar las transformaciones que México requería, los liberales emprendieron una ambiciosa reforma jurídica, la cual terminó con las estructuras coloniales que habían subsistido desde la consumación de la Independencia y definió el Estado republicano, representativo, federal y laico.

El enfrentamiento con los conservadores se presentó de nuevo en la Guerra de Reforma (1858-1861). Después de la Segunda Intervención Francesa (1861-1864) y del Segundo Imperio (1864-1867), el programa defendido por los liberales salió avante. Gracias a la fuerza de sus convicciones, el presidente Benito Juárez logró restaurar la República en 1867.

La **desigualdad** en las condiciones de vida permaneció. El contraste entre la **riqueza y la miseria** era visible.

México en la segunda mitad DEL SIGLO XIX

Debido a las constantes guerras muchos campos fueron arrasados, algunas minas estaban inundadas o abandonadas. En la agricultura no se habían introducido nuevas formas de cultivo y las sequías arruinaron las cosechas. La Iglesia y algunos hacendados poseían grandes extensiones de tierra sin sembrar. Además, el comercio se encontraba casi paralizado y las pocas vías de comunicación estaban en mal estado; el contrabando y los bandidos aumentaron. El gobierno no tenía recursos para sostener el gasto público. La industria, que empezaba a desarrollarse con fábricas de telas de algodón, se vio afectada por el ingreso de artículos extranjeros que desplazaron a los que se producían en el país.

La desigualdad en las condiciones de vida permaneció. El contraste entre la riqueza y la miseria era visible. Algunos criollos y mestizos mejoraron su situación porque a partir de la Independencia empezaron a participar en el gobierno. Los hacendados aumentaron su fortuna al extender sus terrenos a costa de los campesinos e indígenas despojados de sus tierras; esto provocó indignación, por lo que varios grupos se rebelaron. Los movimientos sociales que se dieron en varias regiones del país mostraron lo difícil de la situación y afirmaron la necesidad de atender los problemas de una sociedad diversa, formada por grupos con condiciones desiguales.

En las ciudades la mayoría era pobre y no sabía leer ni escribir. Algunos que no tenían trabajo, pero sí hambre, se unían a algún levantamiento contra el gobierno y se iban a la "bola". La insalubridad trajo consigo enfermedades como el tifo, el cólera y la viruela.

México llamó la atención de estadounidenses y europeos por su riqueza natural, como lugar de abastecimiento de recursos y como espacio donde extender su dominio. Nuestro país era atractivo porque podía servir como mercado para los productos elaborados en las industrias de esos países, por lo que buscaron tener intercambio comercial e invertir su dinero.

Intervención estadounidense 1846-1848

Intervención francesa 1861-1867

La falta de dinero, la desorganización y las permanentes luchas internas favorecieron la intervención y mostraron los efectos de la desunión. Las invasiones extranjeras avivaron la necesidad de paz.

Si México quería sobrevivir era indis-pensable la unidad. Para lograr un gobierno estable era necesario revisar las leyes y buscar otra forma de organización política; sin embargo, existían grupos con ideas diferentes sobre la forma de resolver los problemas y gobernar el país, los principales eran los conservadores y liberales. Presentamos sus propuestas:

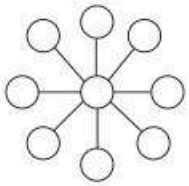
CONSERVADORES

- Proponen un **gobierno centralizado,** organizado y con disciplina, **sin autonomía para impedir el desorden y la desunión.**
- Algunos proponen una **monarquía gobernada** por un **rey o emperador,** no creen que funcione un sistema representativo con elección popular. Otros sugieren una **república centralista,** ya que están en contra de la federación de estados.
- Quieren **conservar los privilegios de la Iglesia, el Ejército, los comerciantes y terratenientes,** pues consideran que éstos sostienen la fuerza de la patria. Para ellos no todos son iguales.
- Proponen **conservar** algunas **instituciones que funcionaron durante la Colonia.** Piensan que **los cambios provocan desorden y desunión.**
- Solo aceptan la **religión católica,** para mantener la unidad nacional. **El interés colectivo está por encima del individual.**
- Proponen **desarrollar y proteger la industria nacional,** ya que la **importación** de productos extranjeros **afectaba la venta de los propios.**

LIBERALES

- Proponen una **federación de estados** que respete la **autonomía local;** que cada uno tome sus decisiones para resolver sus asuntos internos.
- Proponen una **república federal democrática, representativa y popular,** con un presidente y un congreso electos por votación, como en Estados Unidos de América.
- Proponen **suspender los privilegios del clero y de los militares.** Los ciudadanos deben ser iguales ante la ley y tener los mismos derechos y obligaciones.
- Proponen **que el país se transforme al hacer reformas y liberar a la sociedad de las viejas costumbres.**
- Defienden las **libertades individuales,** aceptan todas las religiones y creencias.
- Proponen **separar la Iglesia del Estado, reducir el poder del clero y fortalecer un gobierno laico.**
- Proponen **obligar a la Iglesia a vender sus tierras y dividir las de las comunidades indígenas, para aumentar el número de pequeños propietarios.** Quieren un **comercio libre para que los extranjeros inviertan en el país.**

Entre aquellos que proponían organizar a México como una República, en la cual el gobierno se sustentara en la decisión del pueblo expresada mediante el voto, con un presidente encargado de organizar el gobierno y aplicar las leyes; y un congreso formado por representantes populares encargados de hacer la legislación, se expresaron diferencias. **Algunos querían una república:**



CENTRAL

Las distintas regiones o departamentos dependen del presidente y del Congreso, que están en la capital.
El gobierno central nombra a los gobernadores, los cuales deben consultar al presidente para tomar las decisiones acerca de cómo dirigir su departamento.

FEDERAL

Cada estado elige un gobernador que organiza los asuntos internos y un Congreso local que establece leyes particulares. El presidente y el Congreso federal, desde la capital, coordinan el trabajo y acuerdan respetar las leyes federales, así como las decisiones de los gobernantes.

A partir de la Constitución de 1824, el país experimentó estas dos formas de gobierno republicano. Los centralistas pensaban que no era posible llegar a unir al país bajo el sistema federal, pues cada estado vería por sus intereses. Los federalistas creían que se podía formar una nación unida, respetando la independencia y libertad de cada estado. Durante casi todo el siglo XIX, en medio de un estado de guerra civil casi crónico, cada vez que había cambio del poder ejecutivo se daban levantamientos. Entre 1833 y 1855 Antonio López de Santa Anna asumió el cargo de presidente en once periodos diferentes, unas veces representando a los federalistas (liberales) y otras a los centralistas (conservadores).

Primeras reformas LIBERALES

Entre 1833 y 1834, el gobierno encabezado por Valentín Gómez Farías promulgó, con la participación de José María Luis Mora y Lorenzo Zavala, una serie de reformas con la finalidad de cancelar la influencia del clero y del ejército. Entre ellas: la prohibición al clero regular y secular de tratar asuntos políticos; la suspensión de la obligación civil de pagar el diezmo eclesiástico; la secularización de los bienes de las misiones de California; la cancelación del monopolio del clero en la educación; la disolución de los cuerpos del ejército que se hubieran sublevado contra el gobierno y la creación de la milicia nacional, organizada por los estados con elementos del pueblo para mantener el Estado de derecho y evitar las constantes rebeliones de los jefes militares.

República Centralista (1836-1846)

Ante las reformas liberales, el clero y el ejército que habían sido afectados en sus intereses, exigieron a López de Santa Anna que asumiera la presidencia y suprimiera las disposiciones emitidas por Gómez Farías. En diciembre de 1836 los conservadores aprueban las *Siete Leyes Constitucionales,* que establecían el régimen de centralización

gubernamental y administrativa en el país. La primera ley establecía la obligación de la religión católica. La segunda creó el Supremo Poder Conservador. La sexta ley establecía la división del territorio en Departamentos, y la supresión de legislaturas locales.

Entre 1836 y 1846 hubo varios cambios de presidente, la mayoría de ellos como consecuencia de levantamientos armados. Finalmente, en diciembre de 1846 los liberales toman el poder y reestablecen la Constitución Federal de 1824.

La Segunda República Federal (1846-1853) y la dictadura DE SANTA ANNA

La época que va de agosto de 1846 a abril de 1853 se conoce como la Segunda República Federal. En 1846, en medio de la Guerra con Estados Unidos, Valentín Gómez Farías derogó las *Siete Leyes Constitucionales* y restauró la Constitución de 1824. Sin embargo, después de la invasión estadounidense, los conservadores apoyados por los militares y la Iglesia promovieron el retorno de Antonio López de Santa Anna, quien gobernó en forma autoritaria de 1853 a 1855. Para consolidar el poder central Santa Anna suprimió los derechos y las libertades individuales; persiguió a políticos y periodistas contrarios a su gobierno: Benito Juárez, Melchor Ocampo, Ponciano Arriaga y otros liberales fueron expulsados del país. Así, convirtió su gobierno en una dictadura. A fin de obtener recursos captó contribuciones de los estados y territorios; decretó leyes sobre diversos impuestos, estableció nuevos tributos a la población y vendió parte de nuestro territorio a los Estados Unidos.

para recordar...

Durante esa época se hicieron algunos versos populares, lee el que sigue:

Sólo el tirano Santa Anna, echó el sello a la maldad, pues hizo su propiedad nuestra nación mexicana; vendió cuanto le dio gana, nuestros bienes contratando, al agiotista engordando estuvo con profusión; males causó a la nación, pero bien alguno... ¡cuándo!

Revolución de Ayutla y LEYES DE REFORMA

La dictadura de Santa Anna aumentó el descontento, los abusos y la falta de libertad tenían inconforme a la población. En 1854, un grupo de liberales encabezado por Juan Álvarez iniciaron la Revolución de Ayutla y expulsaron a Santa Anna del gobierno; entre ellos se encontraban: Florencio Villarreal, Benito Juárez, Ignacio Comonfort, Miguel Lerdo de Tejada, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto y el joven Porfirio Díaz.

Para llevar a la práctica su ideario, los liberales promulgaron una serie de leyes como camino para modernizar el país. Entre ellas:

Ideario de los liberales

Los liberales pensaban que, si bien las revoluciones son destructivas, cuando son necesarias hay que llevarlas a cabo sin temores. Entre los principios que defendieron estaban:

- **La democracia:** el destino de los mexicanos no dependerá de la voluntad de un solo hombre. Hay que borrar las distinciones con que los privilegiados pretenden dividirnos.
- **Constitución y leyes:** la Constitución de 1857 representó la cristalización de sus aspiraciones. Sostenía el respeto a los derechos de los individuos. Para los liberales, la legalidad era la única garantía de paz.
- **Justicia social:** buscaban la libertad y las mejoras sociales. En un manifiesto, decían: "¡Levantáos y la explotación infame de los muchos, para beneficio de unos cuantos, quedará destruida!".
- **Educación y enseñanza:** el Gobierno procuró que aumentaran los establecimientos de enseñanza, para combatir la carencia educativa.
- **Autodeterminación de los pueblos y política internacional:** el Gobierno se propuso defender la soberanía del país frente a las exigencias internacionales. Los liberales rechazaban el intervencionismo y se oponían a un trato violento por parte de los países poderosos. No querían que hubiera diferencias ante la ley entre nacionales y extranjeros.
- **Civilismo**: reconocían la necesidad de un ejército preparado y permanente. Señalaban que la fuerza armada era para el país y no el país para ella, por lo que buscaron reducir algunos de sus privilegios.

LEY JUÁREZ (noviembre, 1855)

- Limitó los privilegios y el poder de la Iglesia y del Ejército, quienes en adelante deberían sujetarse al interés nacional.
- Obligó al Ejército a depender del Estado, para estar al servicio de la sociedad.
- Redujo el poder de los tribunales militar y religioso; les prohibió intervenir en asuntos civiles y castigar a las personas de los pueblos y ciudades. Estableció que cuando alguien cometiera una falta, sería juzgado por el gobierno civil.
- Separó los asuntos del gobierno de los eclesiásticos.
- Declaró a todos los ciudadanos iguales ante la ley.

LEY LAFRAGUA (diciembre, 1855)

- Señaló que ninguna persona podía ser molestada por sus opiniones; todos tendrían derecho a imprimirlas y difundirlas sin necesidad de previa censura.
- Exigió un depósito de garantía a los autores, editores e impresores.
- Decretó que es abuso de la libertad de imprenta el referirse a las personas o a los hechos en términos irrespetuosos o ridiculizándolos.

LEY LERDO (junio, 1856)

Señaló que uno de los obstáculos para alcanzar la prosperidad era la falta de producción de muchas tierras que pertenecían a las comunidades indígenas y a la Iglesia. Por lo tanto:

- Prohibió tener propiedades que no produjeran dinero u otra forma de riqueza.
- Decretó que aquellas propiedades, urbanas y rurales, que no fueran usadas o estuvieran alquiladas, debían ser vendidas.
- Promovió el fraccionamiento de las tierras de comunidades indígenas, a fin de crear pequeños propietarios.

CONSTITUCIÓN DE 1857 (febrero, 1857)

- Declaró que la forma de organización del país sería una República Federal, Representativa y Democrática. Reconoció la soberanía del pueblo ejercida mediante el voto.
- Organizó al gobierno en tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.
- Se pronunció por el respeto a los derechos del hombre. La propiedad privada individual y el domicilio serían inviolables.
- Declaró que todos los ciudadanos serían iguales ante la ley, y eliminó la esclavitud.
- Garantizó la libertad de pensamiento, asociación, imprenta, trabajo, industria, comercio, enseñanza y religión.
- Los negocios del Estado serían examinados por los ciudadanos.
- Suprimió los privilegios o fueros que tenían los miembros de la Iglesia; negó a las corporaciones civiles y eclesiásticas el derecho de poseer o tener bienes y propiedades.

LEY IGLESIAS (abril, 1857)

- Prohibió el cobro por servicios parroquiales, como bautizos, confirmaciones, casamientos y entierros.

LEYES DE REFORMA (1859–1860)

- Nacionalizó los bienes del clero, es decir, pasarían a ser propiedad de la nación.
- Estableció el matrimonio y el Registro Civil. Los habitantes estaban obligados a inscribir los nacimientos, casamientos y defunciones en el Registro Civil. Sufriría una multa quien no lo hiciere.
- Se otorgó al Gobierno la administración de cementerios, hospitales y establecimientos de beneficencia, sin que en ella pudiera intervenir el clero.
- Suprimió las órdenes religiosas, monasterios, noviciados y conventos.
- Permitió la libertad de culto, pensamiento y acción.
- Estableció un calendario de fiestas cívicas y eliminó algunas celebraciones religiosas.
- Propuso modificar la instrucción pública en los establecimientos federales.

Constitución Federal de los ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (1857)

El conjunto de reformas políticas y sociales se plasmaron en la Constitución de 1857. México quedó organizado como una:

República

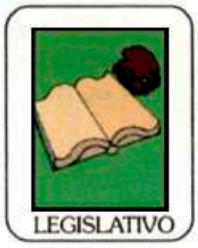
Los ciudadanos participan en el gobierno

Los gobernantes son electos por votación

Compuesta por 23 estados libres, un territorio y un distrito federal

La república es una forma de gobierno basada en la decisión del pueblo, expresada mediante el voto, organizada en tres poderes:

División de poderes



El Congreso es el encargado de elaborar y aprobar las leyes

El presidente y su gabinete aplican las leyes, dirigen y atienden al país

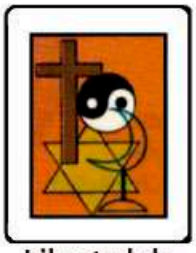
La Suprema Corte vigila que las leyes se cumplan y es responsable de impartir justicia

En la Constitución quedaron también plasmados algunos derechos del hombre como:

Libertad e igualdad

Libertad de enseñanza

Libertad de prensa



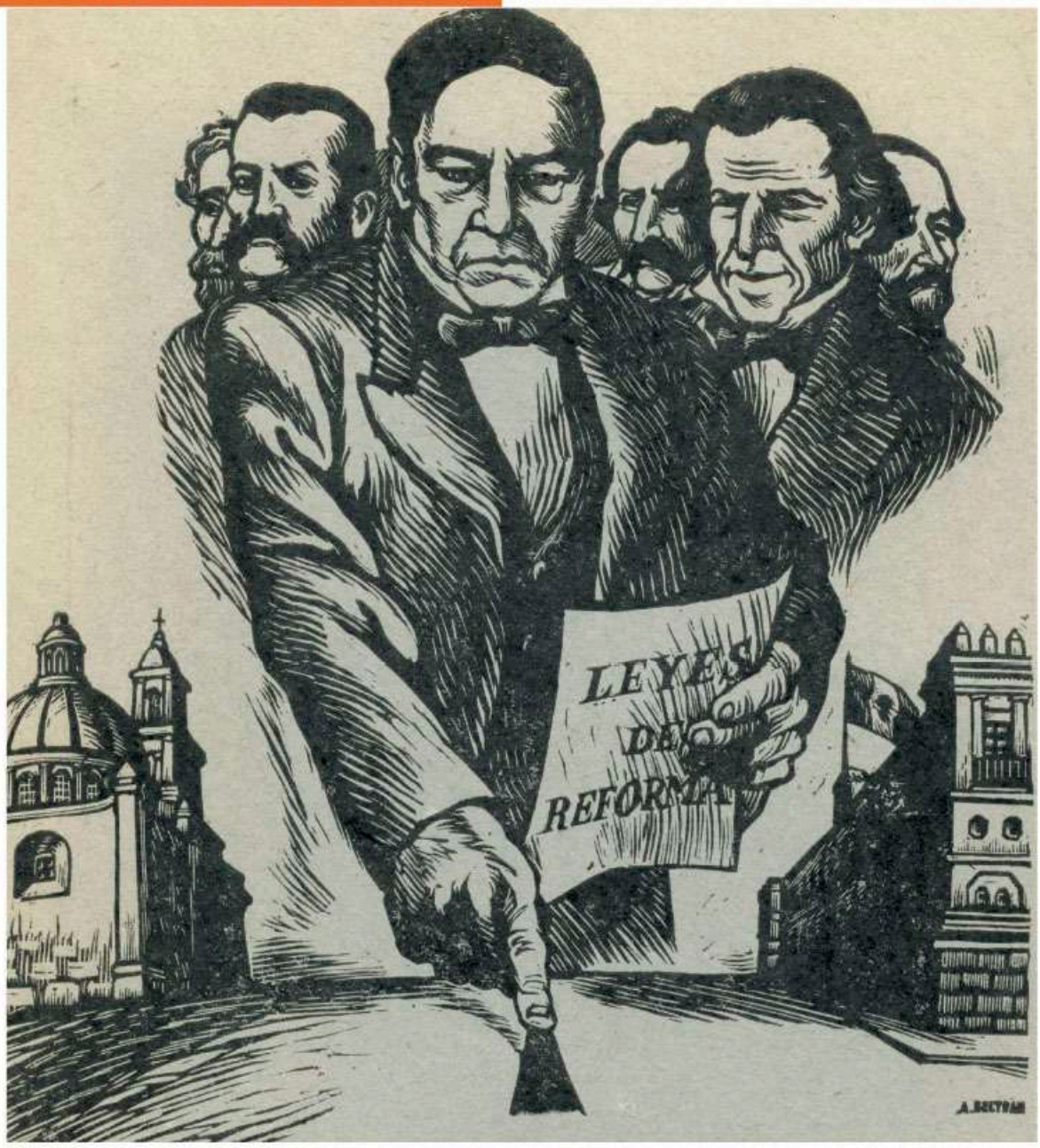
Libertad de religión

Libertad de industria

Reforma LIBERAL

Tras la victoria de la **Revolución de Ayutla, Benito Juárez** fue designado **secretario de Justicia, Negocios Eclesiásticos e Instrucción Pública.** Como parte de las **Leyes de Reforma, en 1855** promulgó la **Ley Juárez** que pretendía disminuir los privilegios del ejército y el clero, eliminar el fuero eclesiástico, separar la Iglesia y el Estado. La sociedad comenzó a polarizarse; por una parte, se escucharon los reclamos de "¡religión y fueros!" y por la otra "¡no más fueros!, ¡no más privilegios!, ¡igualdad para todos los ciudadanos!"

Ante el poder económico, político y social que poseía la Iglesia, se planteó la necesidad de reducir sus ingresos, principalmente los que venían a través de diezmos, bautizos, entierros y casamientos. Los liberales deseaban que la Iglesia y el Estado funcionaran separados para que el clero se mantuviera fuera de los asuntos



civiles; pensaban que el registro de nacimientos, matrimonios y defunciones debía manejarlo y legalizarlo el gobierno; también querían que la educación quedara en manos de éste y no de las órdenes religiosas. Con las reformas el Registro Civil quedó instituido, se nacionalizaron los bienes eclesiásticos, se estableció la libertad de cultos, se decretó la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, se declararon abolidos los fueros del clero y del ejército. Las Leyes de Reforma buscaron poner en movimiento la propiedad corporativa mediante su venta obligatoria a particulares. Los liberales pensaban que era necesario vender las propiedades de la Iglesia, muchas de las cuales eran grandes extensiones de tierra sin cultivar para ponerlas en manos de gente que las hiciera producir; consideraban que la economía se incentivaría, la pequeña propiedad privada se consolidaría y el individuo quedaría por encima de toda corporación.

Los liberales pensaban que era necesario **vender las propiedades de la Iglesia,** muchas de las cuales eran grandes **extensiones de tierra sin cultivar** para ponerlas en manos de **gente que las hiciera producir.**

La política desamortizadora permitió vender posesiones de la Iglesia y de las comunidades indígenas, lo que representó un duro golpe pues en torno a las tierras comunales tejían su forma de ver el mundo, eran el sustento material, fundamento de su autonomía y cultura. La desamortización hizo que los pueblos perdieran sus tierras al pasar a manos de poderosos hacendados; dio lugar a un acelerado deterioro en sus condiciones de vida, agudizó las desigualdades sociales. Para integrar a la población indígena al proyecto liberal había que acabar con su profunda y centenaria tradición comunitaria.

Guerra de Reforma o DE LOS TRES AÑOS (1858-1861)

Las leyes dictadas por los liberales (Juárez, Lafragua, Lerdo e Iglesias) y la Constitución desataron la oposición de los conservadores, quienes vieron en peligro su proyecto de país, sus ideas e intereses. Ellos querían mantener la antigua forma de organización social y defender los privilegios del clero y los militares, lo que propició un enfrentamiento que dividió al país bajo las banderas de "Religión y Fueros" (los conservadores) y "Constitución y Reforma" (los liberales). El alto clero, aliado con el grupo conservador, el ejército y los terratenientes, se rebelaron contra el gobierno que buscaba confiscar, nacionalizar sus bienes y disminuir su poder. Por un tiempo, los liberales y conservadores tuvieron gobiernos paralelos, con la sede del gobierno conservador en Ciudad de México y los liberales en Veracruz.

La pugna respecto al modelo económico se dio entre aquellos que querían fortalecer los vínculos con el exterior y aquellos que daban prioridad al mercado interno; entre los que apostaban por políticas económicas de libre cambio y quienes lo hacían a favor de medidas proteccionistas que garantizaran un desarrollo nacional autónomo y fuerte.

La propuesta conservadora en relación con el desarrollo económico era acorde con el proyecto modernizador del país, ellos planeaban: reanudar la minería para impactar la capacidad de consumo de la población, reactivar la manufactura e industrias locales limitando las importaciones mediante un estricto control aduanal y el fortalecimiento de un Estado central. Los liberales, en cambio, no vieron en la industrialización del país la herramienta fundamental para alcanzar la modernización económica; ellos centraron su atención en la transformación de la propiedad agraria corporativa, civil y eclesiástica, considerada como bienes en manos muertas. La propuesta liberal aspiró a instaurar el libre comercio para fomentar nuevas formas de producción y comercialización de productos.

La lucha se prolongó; el país no podía progresar debido a la destrucción causada por las guerras y rebeliones. La nación se empobrecía y las actividades se paralizaban. La crisis se hizo cada vez más aguda, al grado de pedir préstamos al extranjero. Después de varios enfrentamientos triunfó la república liberal. Benito Juárez, como presidente de la república, comenzó a reorganizar el gobierno e intentó aplicar las disposiciones formuladas entre 1855 y 1860.

Intervención Francesa (1861-1864) Y SEGUNDO IMPERIO (1864-1867)

Los años de lucha, los enormes gastos de guerra y el atraso económico llevaron al país a una situación límite. Juárez no podía cubrir los gastos más urgentes y la deuda externa aumentaba a causa de los intereses, por lo que en julio de 1861 suspendió el pago del crédito que tenía con Inglaterra, España y Francia. Los países afectados eligieron el camino de la intervención.

El Gobierno mexicano y la alianza extranjera negociaron. El 9 de febrero de 1862 firmaron los Tratados de la Soledad. España e Inglaterra aceptaron los acuerdos; pero Francia, aprovechando la delicada situación en la que se encontraba el país, no cumplió con lo pactado y el 19 de abril el ejército imperial de Napoleón III inició los combates en Orizaba; las tropas, al mando del general Lorencez, enfrentaron al ejército mexicano. El 5 de mayo de 1862 Ignacio Zaragoza derrotó a los franceses en Puebla; este hecho, se convirtió en símbolo de soberanía y fortaleció el nacionalismo de la población.

Napoleón III envió refuerzos y con el apoyo de los conservadores ocuparon Puebla. El presidente Benito Juárez decidió trasladar el gobierno fuera de la Ciudad de México y el 10 de junio de 1863, el ejército francés y los conservadores mexicanos tomaron la capital del país.

Al término del combate, Ignacio Zaragoza le envió al presidente Benito Juárez el siguiente mensaje: "Las armas nacionales se han cubierto de gloria".

Mientras la ocupación francesa avanzaba, en abril de 1864 un grupo de conservadores le ofreció la corona imperial de México al archiduque de Austria Fernando Maximiliano de Habsburgo, haciéndole creer que los mexicanos estaban de acuerdo con que estuviera al frente de una monarquía católica, en sustitución del gobierno republicano de Benito Juárez.

Maximiliano intentó unir a los diferentes grupos, llamó a los liberales para que trabajaran en su gobierno, permitió la libertad de prensa y religiosa, mantuvo la separación entre la Iglesia y el Estado, protegió a los indígenas y confirmó varias Leyes de Reforma; lo anterior, provocó el distanciamiento de la Iglesia católica y de los conservadores.

Juárez vio puntos de coincidencia con la política de Maximiliano, pero nunca aceptó su gobierno monárquico surgido de una intervención extranjera, pues él proclamaba la soberanía nacional. Además, como legítimo representante y cabeza de la República, a él correspondía dirigir la defensa de la independencia de la nación.

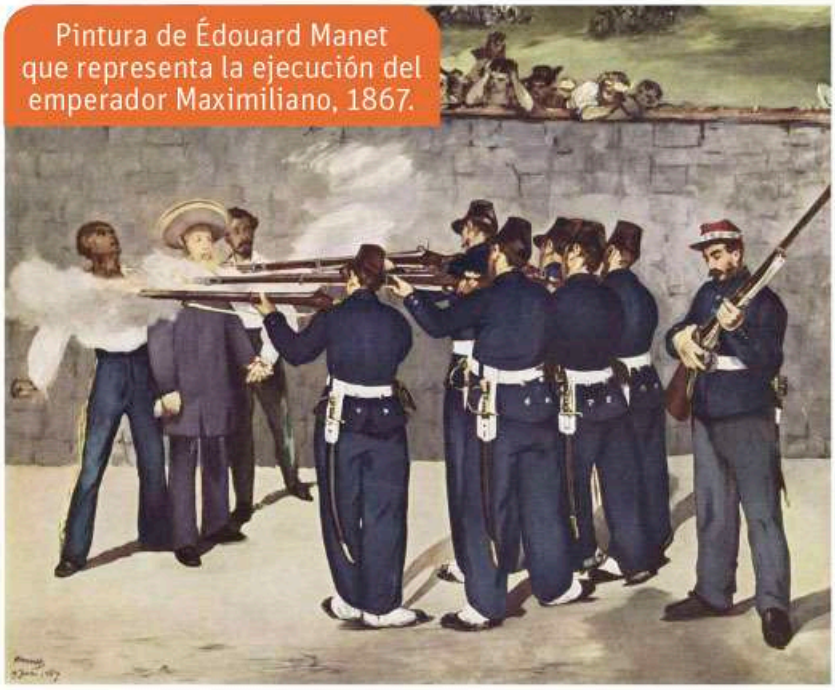
Después de resistir y ganar algunas batallas, los republicanos triunfaron y derrotaron al Imperio de Maximiliano de Habsburgo. Estados Unidos de América nunca reconoció al Segundo Imperio y en 1865, una vez concluida la Guerra de Secesión, presionó a Francia para que retirara sus tropas.

En 1866 Napoleón III anunció el retiro de las tropas del Imperio francés en México y le propuso a Maximiliano que abdicara, pero éste se negó y dispuso que la defensa del Imperio quedara a cargo de los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía.

A principios de 1867, salieron de México las tropas extranjeras. Sin el respaldo francés, el ejército del Segundo Imperio no pudo detener el avance de las tropas republicanas hacia la capital del país. En febrero de 1867, Maximiliano se refugió en Querétaro y fue arrestado junto con los generales Tomás Mejía y Miguel Miramón; los tres fueron sometidos a juicio y declarados culpables de traición a la patria por atentar contra la soberanía nacional. Con su fusilamiento, Juárez demostró que México no estaba dispuesto a aceptar ninguna intervención militar extranjera. De ahí la famosa frase: "... entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz".

Tras la caída del Segundo Imperio, Juárez y su gabinete ingresaron a la Ciudad de México el 15 de julio de 1867. Una de las primeras medidas fue convocar a elecciones para recuperar el orden constitucional y Benito Juárez fue electo presidente de la República.

Los liberales pelearon en defensa de la soberanía nacional y la República. La Constitución de 1857 se convirtió en un símbolo de lucha que tenía como finalidad hacer realidad una transformación profunda en el país.



Pintura de Édouard Manet que representa la ejecución del emperador Maximiliano, 1867.

La entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México significó la restauración de la República.

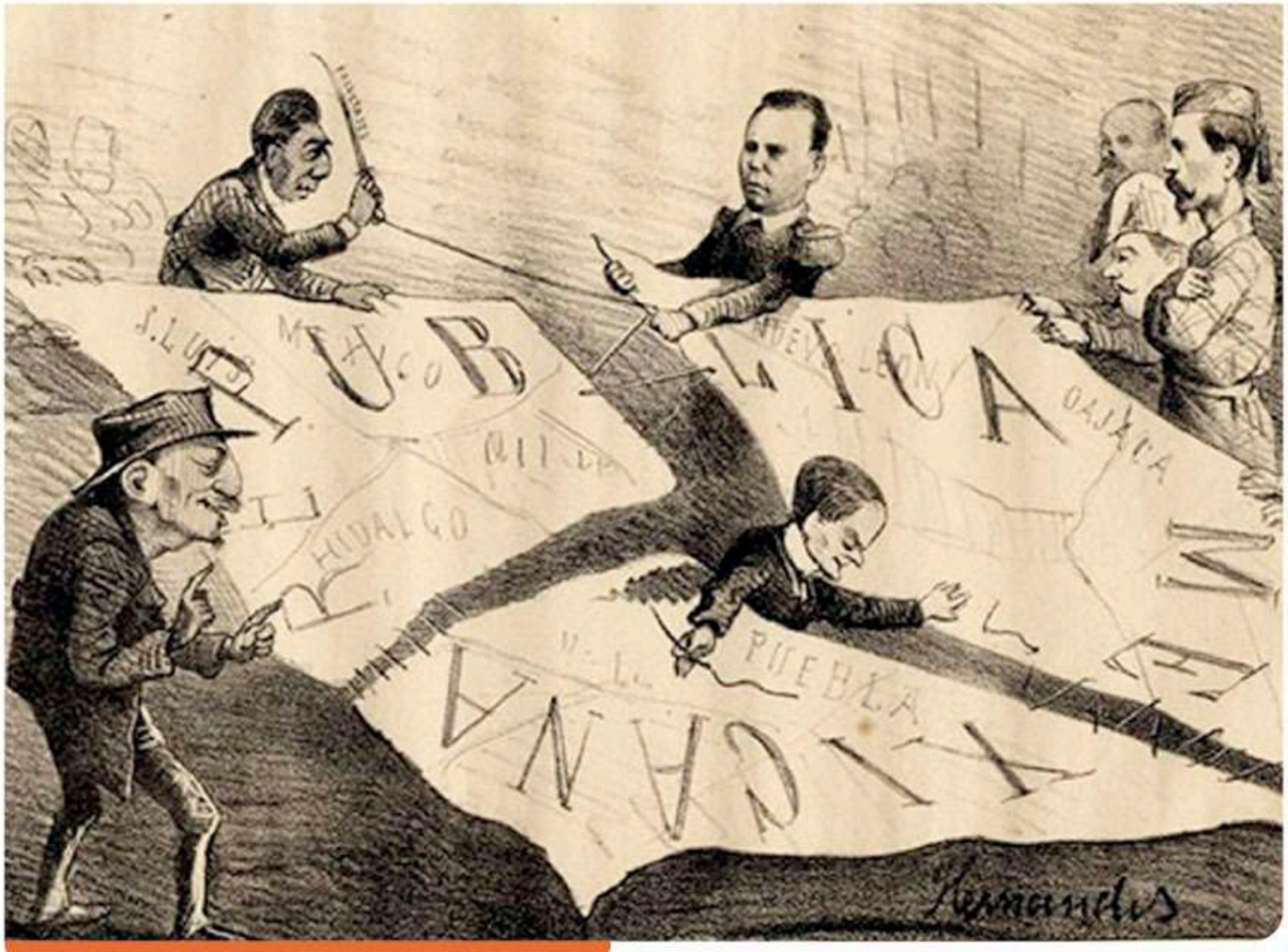
Triunfo liberal y restauración de la REPÚBLICA (1867-1876)

Después de la derrota del Segundo Imperio, los liberales restauraron la República; pero faltaba alcanzar la paz. Benito Juárez, como presidente legítimo, reestableció el gobierno; pero para impulsar los principios republicanos fue necesario activar la economía, la industria, el comercio, la agricultura y la minería; se organizó la administración pública; se construyeron vías férreas; se fortaleció el servicio postal y se amplió la red telegráfica. La presencia extranjera aceleró el proceso de identidad nacionalista y la consolidación del Estado se abrió paso venciendo múltiples obstáculos. Tres conceptos quedaron fusionados: liberalismo, republicanismo y nacionalismo.

Urgía transformar la educación para lograr la democracia y el progreso; se sentaron las bases de la instrucción pública y se abrieron escuelas en las ciudades y en el campo. La agricultura era fundamentalmente de subsistencia, con cultivos de temporal en los que prevalecían métodos tradicionales. Se necesitaba sembrar más tierras; introducir maquinaria y promover otro tipo de cultivos.

El inicio de la secularización de la sociedad implicó un replanteamiento en la relación entre el Estado y las instituciones del antiguo régimen (corporaciones: pueblos, cofradías e Iglesia); los estamentos, fueros y privilegios acabaron. La política se independizó de la religión y se suprimió el Estado confesional. La Iglesia dejó de ser un poder por encima del Estado nación y la separación quedó consumada. La laicidad se abrió paso y lo religioso se diferenció de las instituciones que normaban la vida pública. En el proceso, lo colectivo quedó reducido a la expresión de un derecho individual. La supremacía jurídica del Estado nacional y la libertad individual quedaron garantizadas en la Constitución. El Estado laico, secular, nacional, independiente y soberano, regido por un sistema constitucional republicano, federalista, representativo, con división y equilibrio entre poderes; de derechos individuales, un aparato político y administrativo moderno que hiciera posible el control de su población y territorio, con individuos jurídicamente libres e iguales, quedó consolidado.

La política liberal afectó a la propiedad colectiva de la tierra, por lo que encontró una fuerte oposición entre las comunidades indígenas y otros grupos campesinos. El hecho de que se



Con el fin de llevar a cabo el proyecto liberal, fue necesario consolidar la nación mexicana; unirla política y territorialmente.

dividiera la tierra los afectó de varias maneras; por una parte, atentaba contra su forma de organización social, que era comunal; por otra, los terrenos subdivididos fueron comprados por comerciantes, hacendados y prestamistas. Al no tener dinero para comprar sus tierras, los indígenas tuvieron que trabajar como peones al servicio de los nuevos propietarios o ir a las ciudades en busca de trabajo. Las comunidades indígenas se resistieron a perder el carácter colectivo de sus tierras, la vigencia de sus sistemas normativos y el uso de sus propias lenguas; por lo que muchos se levantaron en armas.

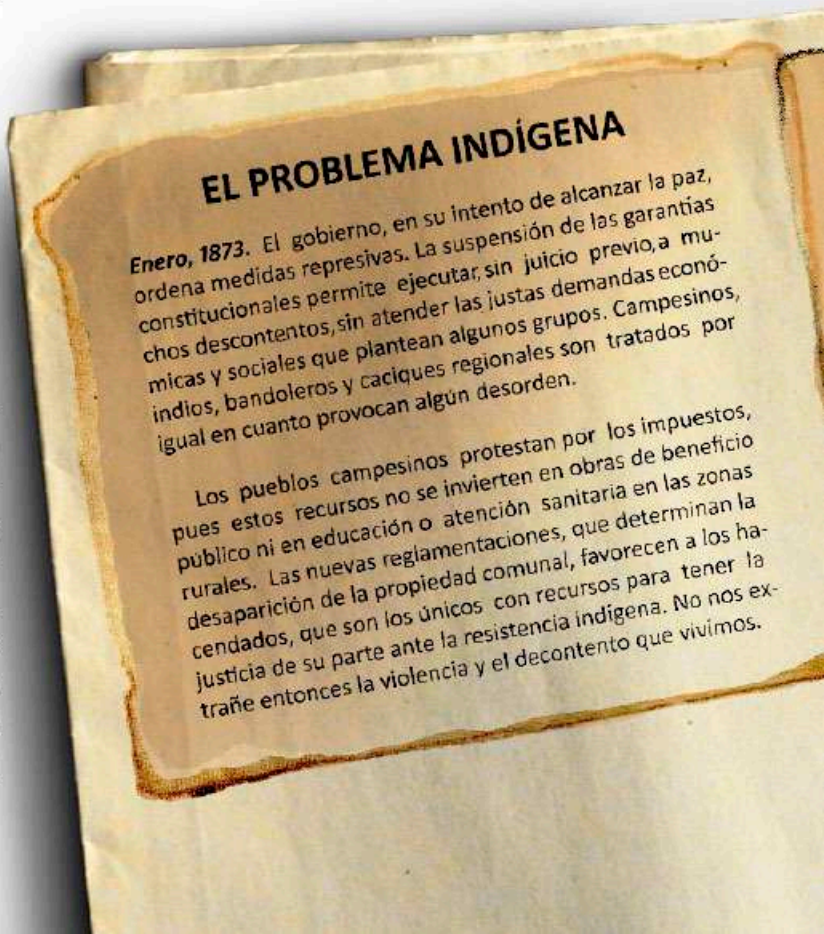
Los obreros y los peones no tenían garantías, carecían de toda ayuda y dependían de los patrones, quienes imponían las formas y condiciones de trabajo. Ante ello, los artesanos buscaron formas para defenderse y se organizaron grupos de costureras, sastres, tejedores, sombrereros, tipógrafos, impresores, tabacaleros, canteros, albañiles, carpinteros, mineros, curtidores y carroceros. Estallaron huelgas y se comenzaron a publicar periódicos dirigidos a la clase obrera como: *El Socialista,* en 1871, *La Comuna,* en 1874 y *El Hijo del Trabajo,* en 1876.

Al terminar el periodo presidencial de 1867 a 1871, el Congreso convocó a elecciones en las que se enfrentaron distintos proyectos liberales, encabezados por Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz. Los liberales se dividieron en grupos que se oponían entre sí. Los puntos a debate eran: la reelección y algunos aspectos del programa de desarrollo económico del país, como el impulso a la industria, la inversión extranjera y la construcción de vías férreas. Juárez obtuvo más votos y el Congreso decidió su relección, pero en 1872 murió y Sebastián Lerdo de Tejada fue electo para el periodo 1872-1876. Lerdo puso en práctica algunas disposiciones decretadas por Juárez, como la creación del Senado. Continuó con el programa educativo, mejoró algunos servicios públicos y reorganizó la Hacienda Pública a fin de obtener más recursos. Al reelegirse como presidente en 1876, Porfirio Díaz se levantó en armas y Lerdo renunció. A partir de ese momento, Porfirio Díaz se convirtió en el caudillo y hombre fuerte del país. Heredó el proyecto de gobierno construido por Juárez y los liberales.

Aspectos de la vida SOCIAL Y CULTURAL

Las guerras e intervenciones que se suscitaron en esa época formaron un sentimiento nacionalista que se expresó en el surgimiento de una serie de obras literarias e históricas que dieron a conocer nuestra riqueza natural y cultural. En el periodismo destacó Ignacio Ramírez, *El Nigromante,* quien muchas veces fue encarcelado y desterrado durante el Imperio; fundó con Guillermo Prieto el periódico *Don Simplicio,* en él manifestó su inconformidad ante la injusticia y la ignorancia. Durante ese periodo surgieron varios periódicos que difundían las noticias del momento, las cuales daban cuenta de la situación por la que atravesaba el país como resultado de la pugna entre grupos que pensaban de distinta manera. También publicaban notas acerca de los conflictos y rebeliones campesinas e indígenas, como *La guerra de castas* en la cual los mayas y la aristocracia yucateca se enfrentaron debido a que los hacendados los explotaban y obligaban a permanecer en la finca trabajando de sol a sol.

El periodismo se convirtió en un símbolo de la libertad de expresión. Los periodistas difundieron las ideas y fomentaron la libre opinión sobre los acontecimientos políticos del país. La libertad de prensa fue una aspiración pues todos querían manifestar su pensamiento para que fuera conocido por los demás. En aquella época se podían leer noticias como éstas:



EL PROBLEMA INDÍGENA

Enero, 1873. El gobierno, en su intento de alcanzar la paz, ordena medidas represivas. La suspensión de las garantías constitucionales permite ejecutar, sin juicio previo, a muchos descontentos, sin atender las justas demandas económicas y sociales que plantean algunos grupos. Campesinos, indios, bandoleros y caciques regionales son tratados por igual en cuanto provocan algún desorden.

Los pueblos campesinos protestan por los impuestos, pues estos recursos no se invierten en obras de beneficio público ni en educación o atención sanitaria en las zonas rurales. Las nuevas reglamentaciones, que determinan la desaparición de la propiedad comunal, favorecen a los hacendados, que son los únicos con recursos para tener la justicia de su parte ante la resistencia indígena. No nos extrañe entonces la violencia y el decontento que vivimos.

Al suprimirse la intolerancia religiosa y garantizar la libertad de pensamiento, tuvo lugar una revolución cultural. Entre los historiadores, Lucas Alamán reivindicó el pasado colonial en su *Historia de México,* mientras Carlos María Bustamante criticó la herencia española en su *Cuadro Histórico de la revolución de la América Mexicana*. Un proyecto fundamental de los liberales fue emplear la educación como medio para modernizar a la sociedad, formando nuevos ciudadanos que contribuyeran al desarrollo de la nación.

Entre las personalidades del ambiente artístico de aquella época, destacó por su talento Ángela Peralta, conocida como "El ruiseñor mexicano", por su excelente voz y gran talento musical. Estrenó obras de autores mexicanos como *Guatemotzin,* de Aniceto Ortega, que trata sobre la caída de Tenochtitlan. Esta ópera fue muy importante porque marcó el inicio de una corriente nacionalista en la música mexicana.

También existió una gran producción cultural que, aprovechando recursos como la literatura, el teatro, la música, la poesía y la caricatura, hacía una crítica de la época. Claudio Linati introdujo

SE DESEA ACABAR CON LOS HACENDADOS

Abril, 1869. En la zona de Chalco y Texcoco, en el Valle de México, se dió a conocer un manifiesto dirigido a "todos los oprimidos y pobres de México...", firmado por Julio Chávez López. En el se invita a los campesinos a luchar contra aquellos que pisotean sus derechos y les arrebatan sus tierras. A fin de recuperarlas, los exhorta a rebelarse contra los hacendados, para romper con el abuso de los poderosos.

El documento se apoya en las ideas socialistas de Plotino C. Rodakanaty, griego que llegó a México en 1861.

GRAN CÍRCULO DE OBREROS DE MÉXICO

Septiembre, 1872. Esta organización se constituyó para vigilar la situación de los trabajadores, discutir sus problemas, protegerlos de los abusos y promover la instrucción y el desarrollo de la industria y las artes.

Con la fundación de talleres y la organización de exposiciones, promovidas por los trabajadores, se busca proteger el trabajo artesanal y manufacturero.

LOZADA FUE FUSILADO

Julio, 1873. Manuel Lozada, mejor conocido como el "Tigre de Alica", fue fusilado cerca de Tepic. Lozada era un mestizo de origen humilde que dedicó su vida a defender a los pobres y necesitados. Luchó por los intereses agrarios de las comunidades indígenas de esa región: huicholes, coras y tepehuanes. Con el apoyo de éstos, mantuvo a raya a los hacendados y frenó los despojos de tierra. En 1869, formó una comisión revisora de la situación legal de las tierras de los pueblos; organizó asambleas para tomar medidas contra la embriaguez, la vagancia y el robo y quiso fundar escuelas y obras de beneficiencia para que desapareciera la opresión a los débiles y desvalidos.

En enero, Lozada se rebeló contra el gobierno de Lerdo de Tejada y proclamó el Plan Libertador de los Pueblos Unidos de Nayarit. El gobierno lo capturó y ejecutó.

la técnica de la litografía con la cual se produjeron las caricaturas para los periódicos y volantes.

Los pintores se interesaron en paisajes y escenas costumbristas; José María Velasco y Agustín Arrieta, fueron algunos de los más destacados en ese periodo.

En el siglo XIX no todo era guerras y discusiones entre liberales y conservadores. Había personas a las que les gustaba jugar, descubrir el mundo, tener amigos y ejercer su libertad. Además de lotería, jugaban oca, serpientes y escaleras, matatena, canicas y escondidas. Pasaban horas con el balero, matraca, soldaditos de plomo y barquitos de papel; volaban papalotes o globos; hacían zancos de madera y se aventuraban a caminar con ellos.

Reflexión FINAL

La fundación y consolidación del Estado mexicano abarcó todo el siglo XIX. La transformación del legado hispánico y la construcción de un nuevo orden social se registraron en un entorno de conflicto permanente. En dicho contexto, lo indígena se concibió como una entidad homogénea que fue asumida como un obstáculo y el Estado subordinó la identidad cultural, étnica y lingüística al concepto unificador de México. Desde el discurso de "lo nacional", la pluralidad de territorios y grupos quedó eliminada; se pretendió que las poblaciones originarias dejaran atrás su idioma, sus costumbres y hasta sus bienes para integrarse como ciudadanos a la nueva nación. Sin embargo, los pueblos y las comunidades resistieron dicho embate desde distintos frentes y tuvieron que pasar más de 100 años para que el Estado asumiera la condición pluricultural y pluriétnica de la nación. Las rebeliones campesinas e indígenas en el siglo XIX se generalizaron a lo ancho y largo del territorio nacional.

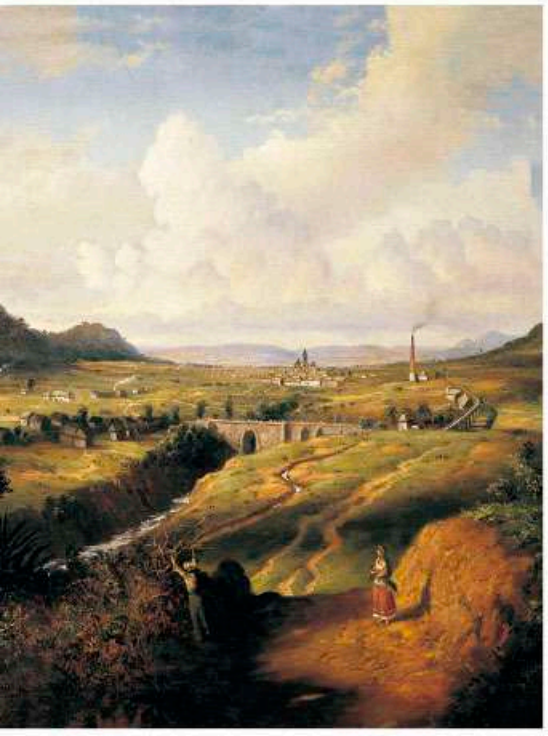
En un país devastado por la guerra y la crisis económica, cercenado, desmoralizado y sujeto a los caprichos de su Alteza Serenísima, como se hizo nombrar el dictador Antonio López de Santa Anna, los liberales proclamaron el Plan de Ayutla en 1854 contra la dictadura e impulsaron un conjunto de reformas que dieron sustento a la formación de un Estado laico, liberal, republicano y federalista que habrían de concretarse en la Constitución de 1857.

La reforma liberal estuvo acompañada de una larga confrontación, primero contra las fuerzas conservadoras, sostenidas por los grupos oligárquicos y la jerarquía católica, y más adelante contra los invasores franceses, invitados a México por los conservadores, empeñados en sostener en el trono a Maximiliano de Habsburgo, un príncipe austriaco de ideas románticas y liberales que fue abandonado por los franceses y fusilado en Querétaro.

La restauración de la República significó el triunfo del liberalismo y la reafirmación de la Constitución de 1857. Benito Juárez retomó la conducción del gobierno por la vía del progreso, hasta que la muerte lo alcanzó el 18 de julio de 1872.

Capítulo XIV

Formación de instituciones *y crecimiento económico al finalizar el siglo XIX*



Aún después de la restauración de la República en 1867, México vivía bajo la sombra de los levantamientos militares que lo habían caracterizado desde sus inicios como nación independiente, dada la fuerza de los poderes y cacicazgos regionales que defendían intereses distintos y se resistían a someterse a la autoridad central. Para lograr el control político se requirió concentrar el poder y emprender tareas como profesionalizar al ejército a fin de hacerlo depender del Ejecutivo y consolidar un derecho único y nacional; por lo que en la búsqueda por alcanzar la paz social, la estabilidad política y el progreso económico se decretaron leyes para darle fuerza y poder a las instituciones.

¿Cómo logró imponerse la paz?, ¿qué leyes e instituciones se conformaron para **consolidar el Estado nacional** y alcanzar el **crecimiento económico**?

Aventúrate por las sendas del Porfiriato, todo marchará sobre rieles; pero... **¡pon atención!,** ya que el paisaje **puede verse de distinta manera** según el vagón en el que viajes.

El Plan de Tuxtepec Y EL INICIO DEL PORFIRIATO

En 1876, junto con otros caudillos político-militares, Porfirio Díaz se rebeló contra el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada mediante el Plan de Tuxtepec. Después de derrotar a Lerdo de Tejada y ganar las elecciones buscó controlar al ejército federal y debilitar el poder de los caudillos, a quienes incorporó a su gobierno mandándolos como jefes militares a distintos lugares del país, lejos de sus regiones de origen. Los que se opusieron fueron eliminados; a partir de entonces, su fuerza se incrementó.

Cuando Porfirio Díaz llegó al poder se dio a la tarea de dar continuidad al proyecto de reconstrucción del país, ya que pretendía hacer de México una nación moderna. Era poseedor de un gran prestigio militar. Heredó de los liberales sus preocupaciones principales: alcanzar la estabilidad política y el progreso económico. Para lograrlo, se propuso construir un gobierno eficiente, dirigido por un

Porfirio Díaz, después de derrotar a **Lerdo de Tejada** y **ganar las elecciones** buscó controlar al ejército federal y **debilitar el poder de los caudillos.**

presidente dotado de mucha autoridad. Centralizó el poder, estableció una red de alianzas y obtuvo el reconocimiento del Gobierno de Estados Unidos pagándole a tiempo los bonos de la deuda.

Otra de sus preocupaciones fue conciliar los intereses de los distintos grupos políticos; estrechó relaciones con los representantes de la Iglesia, otorgándoles algunas concesiones, lo que le brindó el apoyo de los dirigentes del clero y de muchos católicos. Díaz consideró esas medidas necesarias para acabar con los constantes levantamientos regionales contra el poder central, problema presente durante buena parte del siglo XIX y que impidió que el Ejecutivo tuviera el poder suficiente para lograr la pacificación del país, indispensable para consolidar el Estado nacional.

Díaz Padre, Díaz Hijo y Díaz Espíritu-Santo.

Cuando **Porfirio Díaz** llegó al poder **se dio a la tarea** de dar continuidad al **proyecto de reconstrucción** del país, ya que pretendía hacer de **México una nación moderna.**

Los cambios económicos y la MODERNIZACIÓN

Después de lograr la estabilidad y afirmar su poder, el gobierno de Díaz centró su atención en la modernización económica, que se expresó en el lema: "Poca política y mucha administración". Díaz entendía que México debía cambiar para alcanzar las características de los países industrializados, como Estados Unidos, Francia o Inglaterra. Eso exigía el desarrollo de una industria y

comercio propios; que el país dejara de ser exclusivamente agrícola y fuera capaz de transformar sus recursos naturales como: algodón, tabaco, caña o henequén, en productos elaborados como: manta, cigarros, azúcar y cuerdas; que la agricultura dejara de ser una actividad de autoconsumo a fin de exportar alimentos y materias primas necesarias en otros países.

Como parte de la modernización se necesitaba un sistema de transporte que enlazara las fronteras y los mares, con el propósito de trasladar los productos de un lado a otro del país, así como al extranjero. Hasta entonces las filas de arrieros, con sus mulas cargadas, eran la imagen común en los caminos y el transporte usado para cualquier tipo de carga. El ferrocarril era más rápido, seguro y barato; por eso los gobiernos de Porfirio Díaz y Manuel González pusieron especial atención en la ampliación de las vías férreas, además de que impulsaron la apertura de nuevos puertos y el mejoramiento de los caminos carreteros.

En 1876 solo existía el Ferrocarril Mexicano, que iba del puerto de Veracruz a la Ciudad de México. Durante el Porfiriato se construyeron nuevas vías férreas y para 1910 ya existía el 80% de la red ferroviaria actual.

Con la construcción de vías férreas y caminos aumentó el comercio y el intercambio entre regiones; el algodón que se sembraba en La Laguna, región entre Durango y Coahuila, se transportó más fácilmente a las fábricas textiles de Puebla, donde se producían telas que llegaban más rápido a lugares tan alejados como las haciendas productoras de café, en Chiapas.

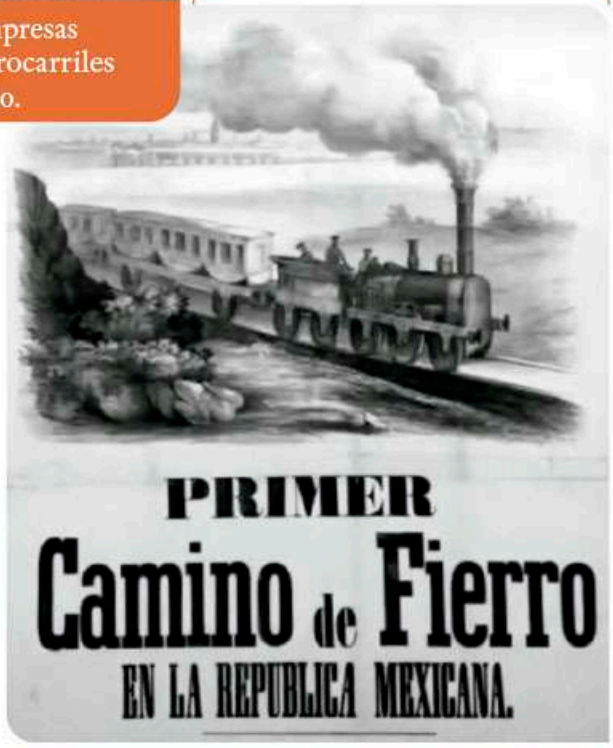
Muchos productos de las zonas selváticas o tropicales como: caucho, café, plátano, azúcar y vainilla; o de zonas semidesérticas, como guayule y henequén, pudieron ser transportados hacia Estados Unidos, los puertos del golfo de México y el océano

Durante el Porfiriato se construyeron **nuevas vías férreas** y para **1910** ya existía el **80%** de la **red ferroviaria** actual.

Las líneas de ferrocarril estaban controladas por empresas norteamericanas y británicas; pero en 1908 se creó Ferrocarriles Nacionales de México bajo el control del Estado.

El tren cambió la situación **económica** de las **regiones** por las que pasaba.

El ferrocarril dio lugar a que las riquezas de bosques, campos y minas se sacaran del país y se introdujeran productos industriales del extranjero.



Pacífico. Lo mismo sucedió con la plata y el cobre que se sacaba de las minas de Zacatecas, Coahuila, Durango y Sonora.

El tren cambió la situación económica de las regiones por las que pasaba; en torno a las estaciones se desarrollaron nuevos poblados como Torreón en Coahuila y Gómez Palacio en Durango. Gracias al ferrocarril comenzaron a comunicarse regiones que antes permanecían aisladas; sin embargo, hubo lugares que al quedar incomunicados resultaron afectados en su desarrollo económico, pues no pudieron competir con las zonas cuyos productos podían ser transportados por ferrocarril.

Se construyeron también obras portuarias. En 1883 empezó a prestar servicios la Compañía Trasatlántica Mexicana, cuyos barcos viajaban entre puertos nacionales y europeos.

El establecimiento de modernas vías de comunicación fue una preocupación constante: se amplió la red telegráfica, se mejoró el servicio de correo y se introdujo el teléfono. En 1881 se inauguró el cable submarino para la comunicación telegráfica entre México y Europa.

Transporte de correo en México durante el Porfiriato.

Litografía de la Casa de Correos en México, inaugurada en 1907.

Se **amplió** la **red telegráfica,** se **mejoró el servicio de correo** y se introdujo el **teléfono.**

También se organizó el pago de impuestos; fue necesario suprimir aquellos que se cobraban por permitir el paso de los productos de un lugar a otro dentro del país, a los que se llamaba alcabalas. Su existencia daba lugar a que los productos se volvieran cada vez más caros, según el número de lugares por donde pasaban, por lo que al quitar este tipo de impuestos se facilitó el comercio entre los estados del país.

En esta etapa se desarrollaron las industrias, textil, tabacalera, azucarera, minera y metalúrgica.

Fábrica textil (Santa Gertrudis en Orizaba, Veracruz) durante el Porfiriato.

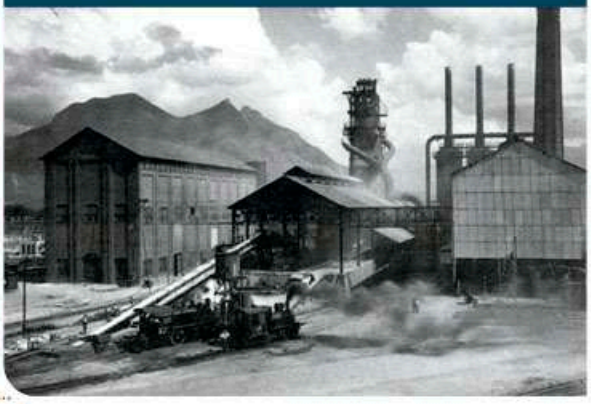
Puebla, Tlaxcala, Orizabay Córdoba destacaron por sus fábricas de hilos y telas, muchas de ellas propiedad de franceses.

En Monterrey, Nuevo León surgió un grupo de empresarios productores de cerveza, el cual comenzó a fabricar las botellas y el cartón para las cajas. Ese grupo se fortaleció con la instalación de la primera planta fundidora de hierro y acero del país.

En **esta etapa** se desarrollaron las **industrias textil, tabacalera, azucarera, minera y metalúrgica.**

Si bien en México la fabricación de papel se remonta al México Antiguo, en 1894 se instaló en Tlalmanalco, Estado de México, con capital español y norteamericano, la primera planta moderna de fabricación de celulosa y papel, a la altura de las mejores instalaciones del extranjero. A diferencia de otras fábricas, San Rafael buscó integrar la producción con el fin de no depender del abastecimiento externo. Su capacidad productiva, debido a la maquinaria introducida, superó a las que había en el Distrito Federal, Puebla, Jalisco y Veracruz.

En 1890 se fundó la Cervecería Cuauhtémoc.



Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., fundada en 1900.

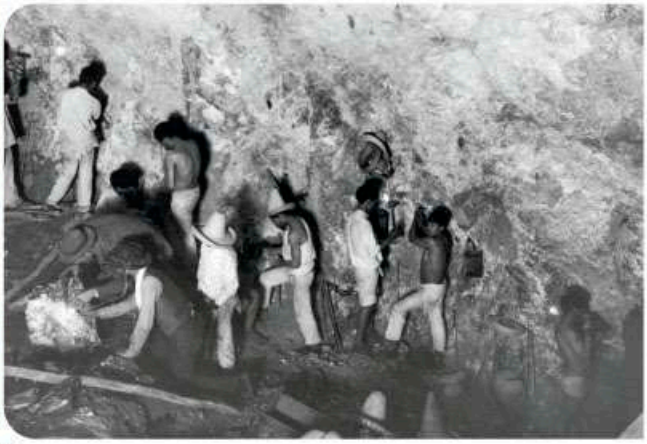
Fábrica de papel San Rafael.

Otra industria que creció durante el Porfiriato fue la del tabaco. La fábrica de puros y cigarrillos El Buen Tono, fundada en 1884, fue una de las más importantes en el Distrito Federal, junto con otras que había en Puebla, Querétaro, Jalisco y Veracruz.

También crecieron una serie de industrias pequeñas que le dieron trabajo a una parte de la población urbana: fábricas de cerámica, vidrio, vino, tequila, jabón, muebles; carrocerías, curtidurías, talabarterías, y manufactura de objetos de hueso, carey y nácar, entre otras.

La minería fue una actividad muy importante. La producción de plata y oro era famosa por su calidad y volumen de exportación. Las minas de estos metales preciosos se ubicaban principalmente en la región central de la República Mexicana.

También se desarrolló la minería industrial, principalmente en el norte del país. La extracción de cobre para la industria se amplió, dando lugar al establecimiento de grandes empresas estadounidenses en Sonora y Chihuahua, como la Compañía Minera de Cananea.



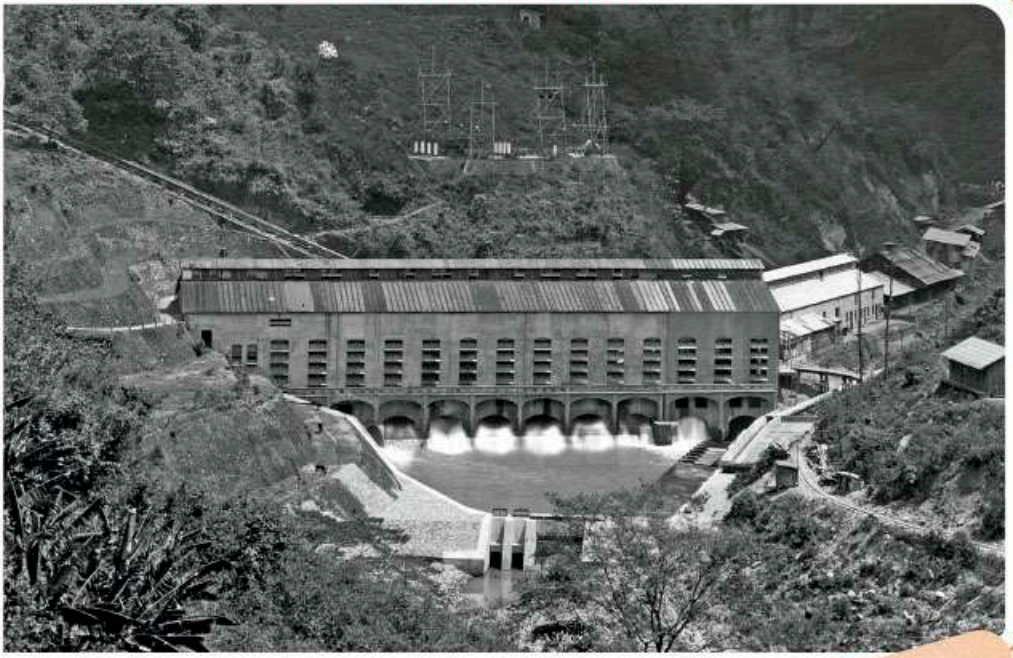
Se crearon varias fundidoras de hierro, como la de Monterrey, y se aprovecharon los depósitos de carbón de piedra en Durango, con lo que se empezó a crear un gran centro industrial. El capital norteamericano se posicionó a la cabeza de las actividades minero-metalúrgicas.

La industria petrolera se desarrolló a raíz de la primera ley expedida en 1901, que facultaba al Ejecutivo Federal para dar permiso a particulares y compañías para explorar y explotar yacimientos; la idea era sustituir el carbón por este combustible. Los estadounidenses e ingleses fueron los primeros en buscar yacimientos y explotarlos, por la demanda que había para los nuevos vehículos de motor.

Porfirio Díaz descendiendo de un automóvil.

En 1904, un geólogo mexicano localizó para la Mexican Petroleum Company el pozo La Pez-1, ubicado en El Ébano, San Luis Potosí. Poco después, la compañía inglesa S. Pearson & Son Limited extrajo petróleo en la región del istmo de Tehuantepec. Las facilidades otorgadas a los inversionistas para impulsar la actividad petrolera provocaron que en 1906 se firmara un contrato entre el Gobierno y la S. Pearson & Son, Limited, dando pie a la fundación de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila, en 1908.

En esta época se inició también la electrificación de varias regiones del país y se construyeron plantas generadoras de energía, entre ellas la hidroeléctrica de Necaxa, Puebla. Durante mucho tiempo, el crecimiento económico y la concentración de la población se dieron en el centro del país; pero hacia finales del siglo XIX, el norte se convirtió en una zona de intenso desarrollo. Con la introducción de sistemas de riego, algunas zonas áridas pudieron abrirse al cultivo de productos comerciales; tal fue el caso de La



Planta hidroeléctrica de Necaxa en Puebla.

Anuncio del Banco Nacional de México, 1884.

Laguna, que se convirtió en la región más importante para el cultivo del algodón.

Se necesitó una gran cantidad de dinero para ampliar las redes de comunicación y transporte, electrificar ciudades, instalar fábricas e introducir nuevas técnicas de producción. El Gobierno abrió las puertas a la inversión extranjera y creó bancos; buena parte de las ganancias salió del país. México entró en el mercado mundial como país exportador de materias primas y comprador de maquinaria. Se introdujeron cambios en las formas de producción, con lo que se dio paso al sistema capitalista.

Trabajadores cañeros en la Hacienda de Caña Atlixtac, Guerrero.

El campo sufrió grandes transformaciones y los cultivos comerciales crecieron a costa del despojo de tierras. Muchos pueblos perdieron sus propiedades, las cuales les permitían sobrevivir; ante esto, sus habitantes tuvieron que comenzar a trabajar en el campo como peones de los nuevos terratenientes. Las costumbres de la gente se modificaron al incorporarse nuevos ritmos de producción agroindustrial y cultivos comerciales, como la caña de azúcar, el tabaco, el café, el algodón, el guayule y el henequén.

Díaz continuó e intensificó la política de desamortización de la propiedad eclesiástica

y comunal. Los liberales creían que la propiedad privada conduciría al progreso al hacer de la tierra una unidad productiva, lo que traería estabilidad política y consolidaría la democracia. El Registro Público de la Propiedad, instaurado en 1871, legitimó la tenencia de la tierra y permitió conocer el territorio.

Con la *Ley de Colonización, Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos,* el gobierno buscó establecer haciendas, ranchos y colonias agrícolas. Se localizaban terrenos sin dueño o de comunidades indígenas para llevar colonos que los cultivaran; a cambio, las compañías deslindadoras recibían una tercera parte de las tierras, lo que favoreció la formación de latifundios.

Tanto México como Estados Unidos tenían interés en las tierras del norte para la explotación minera, la actividad ganadera y como rutas comerciales; ello fomentó el desplazamiento y sometimiento de los grupos de indios en territorios de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Arizona, Texas y Nuevo México.

Un campamento apache durante el Porfiriato.

Ambas naciones, desconocieron el estatuto jurídico de los **pueblos nómadas,** quienes pasaron de ser originarios a **invasores.**

Ambas naciones, desconocieron el estatuto jurídico de los pueblos nómadas, quienes pasaron de ser originarios a invasores; con lo cual justificaron los ataques contra ellos.

El embate individualizador de la propiedad comunal significó la pérdida del sustento material, económico y político de los indígenas. Ello generó inconformidad en las comunidades y provocó constantes movilizaciones por la defensa de su territorio, de sus costumbres y tradiciones, de sus autoridades y cohesión grupal. Los enfrentamientos contra apaches (1861 y 1886) y yaquis en Sonora (1870 y 1880), significaron un abierto etnocidio.

Al mismo tiempo, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, producto del pensamiento liberal, intentó homogeneizar a la población y soportó una política de negación; pensaban que si les prohibían hablar su lengua se integrarían a la nación. El intento de "modernizar" a la población nativa y afromexicana que habitaba las distintas regiones del país, no eliminó las diferencias ni asimiló a la población en una sola cultura y lengua nacional; por el contrario, profundizó las desigualdades. La mala distribución de la población, junto con un desarrollo diferencial en la economía, hicieron patente la concentración de recursos y las diferencias en las condiciones laborales y salariales.

Familia indígena.

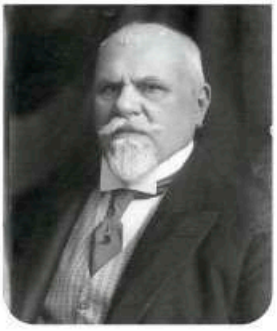
En la práctica, la ciudadanía no fue igual para todos; a las diferencias étnicas y culturales, se sumó la disparidad económica y de género. Había una clara distinción en el acceso a la educación y a los servicios de salud. Las mujeres ganaban menos y no participaban en las elecciones.

En 1882 se creó la Dirección General de Estadística, organismo federal especializado en recolectar, organizar y analizar la información para conocer a la creciente población, la cual se concentró en las ciudades. Los indígenas se mantuvieron como parte importante de una sociedad heterogénea.

Justo Sierra desmitificó el progreso alcanzado al denunciar la situación deplorable en la que se encontraba la mayoría de la población mexicana y denunció la exclusión del indio en las promesas de civilización y modernidad. Argumentó la necesidad de instrumentar una política

Censo de población nacional y por regiones (1895, 1900 y 1910).

Zonas del país	Censo 1895	Censo 1900	Censo 1910
Centro	1 075 287	1 084 030	953 690
Norte	107 983	105 138	137 568
Sur-sureste	851 442	889 746	869 048
Población nativa	2 034 712	2 078 914	1 960 306
Población nacional	12 632 427	13 607 259	15 160 369


Justo Sierra.

de integración por la vía de la educación. En 1905 fundó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el fin de poner en práctica el proyecto de educación primaria nacional, integral, laica y gratuita.

La crisis de la economía norteamericana (1907-1908) tuvo repercusiones en México y desencadenó conflictos entre diferentes sectores de la sociedad, en las distintas regiones del país. Las inversiones dejaron de fluir; se cayó el precio de los metales, sobre todo los industriales del norte del país, y se paralizó la actividad minera, con el consecuente desempleo. La recesión se expresó en la devaluación del peso y en la reducción de la producción.

La caída en la producción de maíz, trigo y algodón de 1908 afectó la situación por el acaparamiento de granos. La inflación, la especulación y el encarecimiento de los productos básicos impactaron la economía del sector asalariado y dejó ver el costo del desarrollo capitalista agroexportador.

La crisis frenó el desarrollo del país, provocó aumento de precios en productos alimenticios y materias primas, causó desempleo y miseria. Algunas minas y fábricas se vieron forzadas a cerrar y despedir trabajadores; como protesta, se organizaron grandes huelgas. Los ferrocarrileros, mineros y trabajadores textiles comenzaron a formar sindicatos. El costo social del crecimiento económico durante el Porfiriato fue muy alto, aumentaron las desigualdades, se restringieron las libertades y surgieron problemas cada vez más difíciles de resolver.

Niños en una escuela rural.

La vida en la ciudad.

Costo social del desarrollo capitalista AGROEXPORTADOR

Díaz logró imponer la estabilidad a costa de suprimir derechos y libertades. Los mexicanos tenían la esperanza de que al pacificarse el país y abrirse nuevas empresas, sus condiciones de vida mejorarían. El crecimiento económico fue espectacular. Sin embargo, sólo se enriquecieron los hacendados, los dueños de fábricas y bancos, los inversionistas extranjeros y los políticos favorecidos por don Porfirio.

Al transformarse la economía, cambiaron también la gente y sus costumbres. Aumentó el número de personas

Caricatura en *El hijo del Ahuizote*, 17 de marzo de 1901.

que vivía en las ciudades. Muchos campesinos y artesanos se convirtieron en los obreros de las nuevas fábricas. Las clases medias crecieron y fue mayor el número de profesionistas jóvenes deseosos de participar en la conducción del país. Los hacendados empezaron a invertir su dinero en fábricas y bancos, asociados en ocasiones con empresarios extranjeros, por lo que adquirieron ideas y costumbres de los países capitalistas.

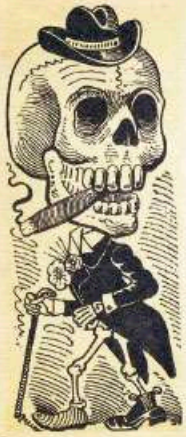
Las tres cuartas partes de la población vivía en el campo. Los peones mostraron su descontento; los yaquis y mayos, pueblos indígenas de Sonora exigieron la restitución de sus tierras comunales; muchos fueron enviados a trabajar en las haciendas henequeneras. En 1891, los pobladores de Tomochic, en Chihuahua, se levantaron en defensa de sus tierras, pero fueron reprimidos por las tropas federales.

En 1905, México vivió una crisis económica al bajar el precio de la plata en el mercado mundial. Debido a que ésta era uno de los principales productos de exportación, los ingresos del país disminuyeron. A lo anterior se sumaron las malas cosechas de 1907 y 1908 que provocaron el encarecimiento de los alimentos básicos y gran malestar en la población.

Los trabajadores cargaron con el peso de la crisis; vieron bajar sus salarios y perdieron sus empleos. En muchas fábricas existían condiciones de insalubridad y falta de protección. No había leyes que regularan las relaciones laborales. Comenzaron a surgir organizaciones obreras y se desarrollaron movimientos y huelgas. Las más importantes fueron la de Cananea en 1906 y la de Río Blanco, que se inició a fines del mismo año. Ambas fueron reprimidas.

En 1906, el Partido Liberal Mexicano sostenía el principio de no reelección. Llamaba al pueblo a colaborar en la construcción de un país democrático y justo para mejorar las condiciones de vida de los obreros y campesinos; incluía la desaparición de las diferencias entre mexicanos y extranjeros; defendía la jornada de ocho horas, el aumento salarial y la higiene en fábricas y talleres; reclamaba el reparto de tierras entre los campesinos; proponía defender la libertad de expresión, eliminar el poder del clero y mejorar la educación, que debía ser laica; prohibía el trabajo infantil, exigía descanso dominical, pedía protección para los indígenas, quería suprimir la tienda de raya y crear un banco agrícola.

Cada vez mayor número de profesionistas y burócratas que vivían en las ciudades, se sentían relegados del grupo que se eternizaba en el gobierno sin dar oportunidad a las nuevas generaciones de aplicar su talento y tener acceso al poder. El Porfiriato comenzó a resquebrajarse; pero como lo dijimos antes, cada quien veía el panorama de distinta manera, desde su circunstancia y realidad.



Para los inversionistas extranjeros, México era un lugar muy atractivo para invertir. La variedad y riqueza de los recursos naturales, la estabilidad y la paz alcanzada, les brindó seguridad para hacer buenos negocios y obtener sustanciales ganancias.

Para transportar los productos de las minas y del campo a las fábricas, invirtieron en puertos y vías férreas, a fin de comunicar al país con la frontera y propiciar el intercambio comercial. Construyeron grandes tiendas para gente con dinero, donde vendían productos que no se producían aquí, como El Palacio de Hierro.

En su opinión, México necesitaba modernizarse para llegar a ser como ellos y salir del atraso y la ignorancia.

Para los periodistas, como Ricardo Flores Magón, la población debía conocer los problemas de la nación para que contribuyera a encontrar soluciones.

Su periódico *Regeneración*, fundado en 1901, fue producto de la cooperación. A través de él, querían dar a conocer distintas opiniones y maneras de pensar, así como informar de los acontecimientos del país; pero enfrentaron la dificultad de que la mayoría de la gente, sobre todo en el campo, no sabía leer, por lo que reunían a las personas en pequeños grupos para que el maestro o médico del pueblo leyera las noticias.

En un periódico que publicaron decían: "Queremos tierra para todos, para todos pan ..."

José Guadalupe Posada
Calavera del editor Antonio Vanegas Arroyo

El grupo de "los científicos" se formó en 1892 para buscar solucionar los problemas del país guiados por los dictados de la ciencia, la cual, junto con la tecnología, vencería la pobreza, el atraso y el fanatismo. Antes de repartir la riqueza había que producirla.

Ellos sostenían la teoría del darwinismo social que afirma que los más aptos deben dirigir, pues sobresalen frente a los menos capaces, a quienes les corresponden las labores más rudas y elementales. Pensaban que México alcanzaría su desarrollo siguiendo el camino a la civilización de Francia y Estados Unidos.

Para ellos, un pueblo atrasado necesitaba un gobierno fuerte, una mano segura y firme que los guiara. Para que hubiera progreso se requería orden y tranquilidad, por eso apoyaron el gobierno de Díaz.

Los obreros de las minas de cobre en Cananea ganaban poco y trabajaban hasta 15 horas diarias; además, a los mexicanos les pagaban menos que a los norteamericanos. Las condiciones laborales eran malas y muchos morían de enfermedades pulmonares. Lo que ganaban apenas alcanzaba y si se lastimaban en un accidente los dueños no les ayudaban.

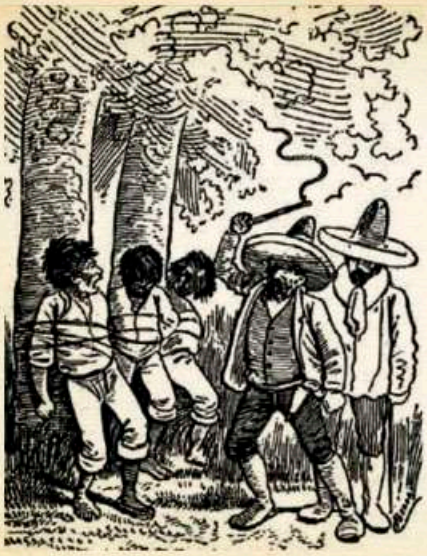
Uno de los escritos que circuló durante la huelga decía: "Enseñemos al capitalista que no somos bestias de carga, a él que nos ha relegado por un conjunto de hombres rubios de ojos azules. ¡Qué vergüenza! Están en nuestro suelo y los beneficios que produce a nosotros deberían corresponder".

Reprimieron la huelga y los versos que hicieron denunciaban cosas como "... se volvió a la paz, al orden y a los progresos, ¡a costa de sangre y viudas, de huérfanos y de presos!".

Durante el Porfiriato los campesinos vivieron grandes cambios. La Ley de baldíos afectó la tenencia de la tierra y en varios pueblos les quitaron terrenos que anteriormente les pertenecían. Muchos se alquilaron como peones en las haciendas donde trabajaban de sol a sol. Apenas sacaban para tortillas, chile, frijol y ropa de manta que les vendían en la tienda de raya.

Los peones libres o eventuales no tenían seguridad, trabajaban un día sí y otro no. Muchas veces se iban a las ciudades o a Estados Unidos en busca de alguna oportunidad.

Las compañías madereras talaban árboles para hacer muebles, fabricar papel, producir los durmientes del tren, los postes de luz, del telégrafo y el teléfono, arrasando con todo sin sembrar ni un árbol, lo que provocó sequía y erosión.



El ejercicio del poder que el Estado desplegaba sobre los individuos que no seguían las normas impuestas por él, estuvo dirigido a recluir a los indígenas para controlar y cambiar su conducta con el argumento de la modernización y de la necesidad de conformar una nación.

El gobierno desconoció sus usos y costumbres e intentó emprender un proceso de aculturación que negó su identidad.

Pese a los intentos de "integración", las comunidades resistieron conservando su lengua y tradiciones. La mayoría no hablaba castellano y no sabían leer ni escribir; vivían explotados y en la miseria. Los "ladinos" les quitaban las mejores tierras y los trataban mal.

En las ciudades, muchas mujeres requirieron trabajar desde pequeñas para ayudar con el gasto familiar. Varias se incorporaron a la industria cigarrera o textil, donde laboraban largas jornadas y ganaban menos que los hombres.

Al salir de la fábrica, su casa las esperaba con las fatigas del quehacer: barrer, trapear, lavar, planchar, hacer la comida y cuidar a los niños; terminaban rendidas. Mientras el país progresaba, tan solo unos cuantos se hacían ricos, mientras otros siguieron igual de amolados.

Frente a esta situación, algunas mujeres se organizaron y comenzaron a participar en grupos para exigir sus derechos. En uno de ellos, llamado "Las hijas de Cuauhtémoc", hacían juntas y les hablaban de cómo en otros países se habían conformado sindicatos y conseguido el derecho a participar en las elecciones.

En contraste, las mujeres adineradas, llamadas a sí mismas "gente decente", no tenían que trabajar ni en su casa. Tenían sirvientes que les ayudaban con el quehacer y el cuidado de los niños. Vivían en grandes casas, en elegantes colonias, con edificios estilo francés. Las calles estaban pavimentadas, bien iluminadas y con adoquín en las aceras.

Las recámaras estaban finamente decoradas y los cuartos de baño contaban con regadera y agua caliente. Había enormes salas donde organizaban bailes y fiestas para lucir sus vestidos y sombreros traídos de París.

Regularmente iban de paseo a la Alameda o al Hipódromo, a jugar con las amigas o comer en algún restaurante. Asistían a conciertos y tenían automóvil para viajar a sus haciendas.

Reflexión FINAL

Porfirio Díaz se perpetuó en el poder por más de treinta años, en los cuales hubo grandes cambios en el país: se reorganizó y modernizó la economía, se reactivaron las exportaciones, se instaló el telégrafo y el alumbrado eléctrico en algunas ciudades, creció la población y se inició la urbanización del país. Fue un periodo de relativa estabilidad económica en beneficio de un pequeño grupo de banqueros, grandes comerciantes y terratenientes que sustentaron su poder en un sistema de explotación bajo las condiciones de un régimen de servidumbre, en alianza con los inversionistas extranjeros. La paz que alcanzó la fundó en buena medida en la autocracia, la represión, el despojo de tierras y recursos comunales.

El crecimiento que tuvo la economía llegó a su fin con la crisis de la primera década del siglo XX, la cual impactó en forma diferenciada a los distintos sectores de la sociedad. Esta situación contribuyó a profundizar las desigualdades económicas y el malestar social de la población, que a los pocos años engrosaría las filas del movimiento revolucionario de 1910.

Capítulo XV

Invención y disputa *de la antigüedad mexicana*

En este capítulo analizaremos la importancia de las culturas originarias, las cuales nos dejaron grandes aportes que durante algún tiempo estuvieron en el olvido y ocuparon un lugar marginal, pues la cultura europea tomó su sitio, dominando los patrones éticos y estéticos cristianos que tan sólo permitieron la incorporación de la simbología nativa en detalles decorativos del arte colonial.

La Conquista y el Virreinato implicaron un cambio radical de las civilizaciones del México Antiguo por la imposición y dominio colonial. El fin de los Estados indígenas de América fue de golpe; en arquitectura y escultura se cortó de tajo la continuidad, pero los rituales y costumbres se modificaron en forma gradual y dieron como resultado un sincretismo cultural. La supervivencia de diversos elementos culturales y de las lenguas nativas fueron una muestra en un escenario en el que tanto las autoridades administrativas españolas como los dirigentes indígenas –cuyos cargos dependían de una cumplida obediencia– suprimieron edificios, estatuas, pinturas y expresiones simbólicas de origen indígena.

El aislamiento y la vida colonial restrictiva, que desde la segunda mitad del siglo XVI caracterizó a la Nueva España, fueron definitivos para las culturas nativas; pero aun en medio de esta asfixia, se registraron actos de resistencia que reivindicaron el pasado y dieron pie a la disputa por la historia antigua de México.

¿Quiénes rescataron del olvido y crearon la historia del **México Antiguo?** ¡Acompáñanos a **descubrirlo**!

Reivindicación del México Antiguo: BÚSQUEDA DE IDENTIDAD

En la segunda mitad del siglo XVIII, con la Ilustración borbónica, comenzó el interés por los edificios monumentales y los vestigios materiales del México Antiguo: don Joseph Antonio Calderón Ladrón de Guevara y Coz (en Palenque), José Antonio Alzate y Ramírez (en Xochicalco) y Pedro José Márquez (en el Tajín).

El "descubrimiento" de la antigua ciudad maya de Palenque a mediados del siglo XVIII, en el interior de la selva chiapaneca, supuso un hecho significativo en el contexto del debate ilustrado tanto en España como en los reinos y virreinatos americanos. La discusión tuvo como centro el origen y autoría de los restos arqueológicos, pues en el colmo del desdén de los europeos por los habitantes nativos, los consideraban incapaces de realizar obras monumentales como esas, atribuyéndole su autoría a cartagineses, romanos o nobles españoles.

Tanto la sensibilidad criolla como la europea pasaron por alto las pinturas rupestres en los abrigos rocosos, y no fue sino hasta fines del siglo XIX cuando ocuparían su sitio en el horizonte histórico de la antigüedad mexicana. En México, en cuanto al arte rupestre se refiere, tenemos la fortuna de contar con una de las mayores riquezas en el mundo. Según el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en nuestro país existen más de 3 500 sitios con alguna de estas antiguas manifestaciones con las que nuestros antepasados inmortalizaron la fauna de la época, sus actividades, temores y cosmovisión.

Imágenes de Pedro José Márquez (Libro y retrato).

Ilustración del Palacio de Palenque. Antonio Bernasconi, 1785.

Tlacuilos y señores: CREACIÓN DE LA HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO

Los códices más antiguos que se conocen hasta ahora son cuatro de origen maya (*Códice de Dresde, Códice Maya de México, Códice París* y *Códice Madrid);* cinco del grupo Borgia *(Códice Borgia, Códice Vaticano, Códice Laud, Códice Cospi* y *Códice Fejérváry-Mayer* o *Tonalámatl de los Pochtecas);* dos mexicas *(Tira de la Peregrinación* o *Códice Boturini* y *Matrícula de Tributos),* y seis de la región mixteca *(Códice Becker, Códice Vindobonensis, Códice Bodley, Códice Selden, Códice Nuttall* y *Códice Colombino),* la mayor parte de ellos conservados en Europa.

Códice Dresde, fojas 1-6.

Los códices más antiguos que se conocen son cuatro de **origen maya,** cinco del **grupo Borgia,** dos **mexicas** y seis de la **región mixteca** la mayor parte de ellos conservados en Europa.

Códice maya.

El *Códice Tovar* (1585) o *Historia de la venida de los indios a poblar a México de las partes remotas de Occidente, los sucesos y peregrinaciones del camino a su gobierno, ídolos y templos de ellos, ritos, ceremonias y calendarios de los tiempos,* fue escrito por el jesuita y escritor novohispano Juan Tovar, quien conocía el náhuatl, el otomí y el mazahua. La segunda parte de este escrito también se conoce como *Códice Ramírez* (1587). El contenido y las láminas son muy parecidas a las del *Códice Durán,* escrito por el fraile dominico Diego Durán.

Códice París y Códice Madrid.

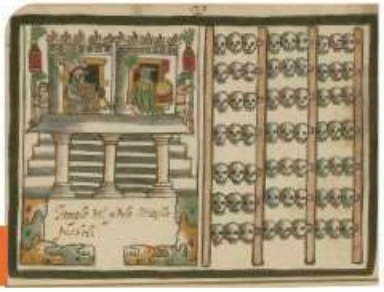
Códice Borgia.

Códice Laúd.

Códice Cospi.

Códice Fejérváry-Mayer.

Códice Vindobonensis

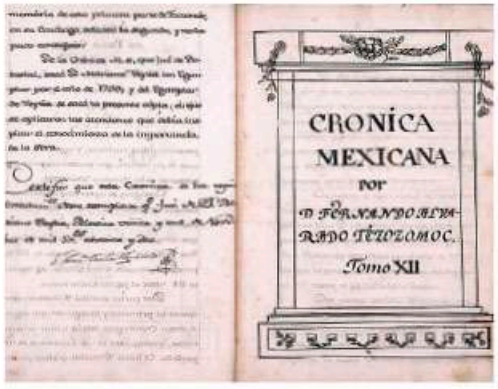


Códice Tovar.

Las obras históricas producidas por los herederos de la nobleza antigua dejaron constancia del pasado y devenir de los pueblos originarios. Entre ellos encontramos a:

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, mestizo descendiente de los tlatoanis del señorío acolhua de Texcoco y Tenochtitlan. Alumno del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, fundado por fray Juan de Zumárraga (primer obispo de México), fue educado en lengua náhuatl y castellana. Su *Relación histórica de la nación tulteca* fue escrita entre 1600 y 1608; en ella recoge, como su nombre lo indica, la historia del pueblo tolteca. Sus textos contienen fragmentos de la literatura y lírica nahua; proporciona un informe detallado sobre la actuación de muchos nobles en la Conquista de México. También es autor de la *Historia chichimeca,* como tituló Sigüenza y Góngora a esta obra, y a la que Lorenzo Boturini llamó *Historia general de la Nueva España*. El capítulo final imprime una visión texcocana de la Conquista, en contraste con Tezozómoc, de ascendencia tenochca, cuya obra es más próxima a los mexicas.

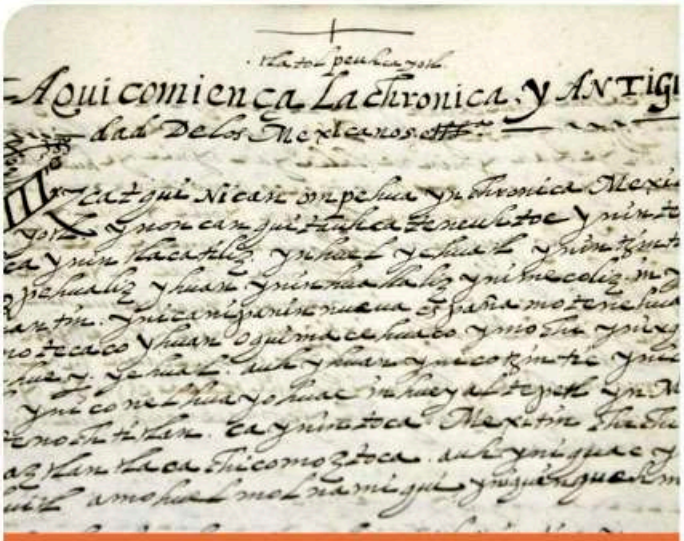
Hernando Alvarado Tezozómoc, historiador y escritor tenochca, alumno también del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, escuela franciscana para la nobleza indígena. Su padre fue tlatoani de Ecatepec (1520-1538), y el virrey Antonio de Mendoza le dio el título de gobernador de México (1539-1541). Como los demás nobles de los señoríos de la época, Tezozómoc tuvo acceso a una buena educación que le enseñó el significado de los códices antiguos y le permitió el dominio del náhuatl escrito con letras alfabéticas del castellano. Es conocido por la *Crónica Mexicana* (1598), escrita en castellano, y la *Crónica Mexicáyotl* (1609), escrita en náhuatl, donde intentó mostrar los méritos y derechos de los nobles cuando los españoles dejaron de considerar a los gobernantes naturales de los pueblos invadidos, a quienes en un principio habían respetado para mediatizarlos. Tezozómoc fue defensor de los privilegios de su clase, etnia y linaje. Su manejo del náhuatl y el castellano le ayudó para fungir como intérprete (nahuatlato) en la Real Audiencia de México en 1598, dándole el título de pintor o escritor (guardián de los textos). Uno de los objetivos de la *Crónica Mexicáyotl* era: conservar "la tradición y la herencia que dejaron los ancianos a sus descendientes [...] para que nunca olviden la historia de la gran ciudad y sus pobladores". Su vida como mestizo bilingüe que tenía la habilidad de hablar su lengua materna y entender los testimonios impresos, le brindaba una doble condición con la cual pudo transmitir su mundo pasado y actual.



En sus textos, ambos escritores relatan de forma detallada la crisis espiritual, económica y cultural que vivía la comunidad indígena a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII.

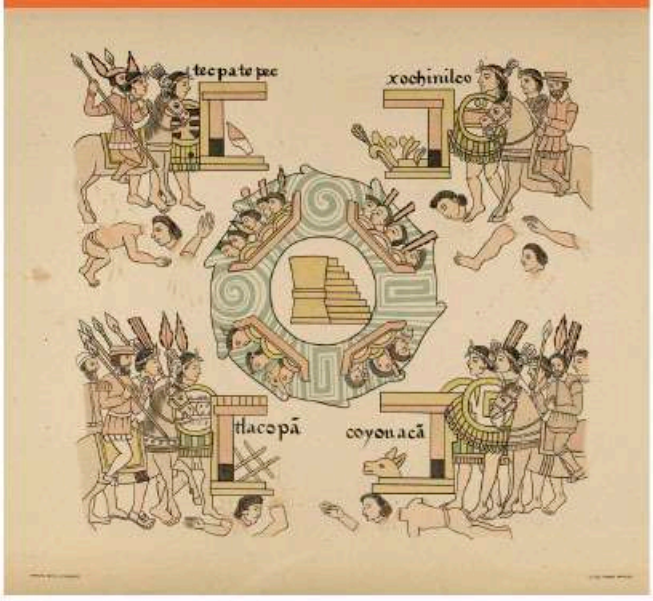
Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, cronista nacido en Amecameca, Chalco, en 1579. Descendiente de señores de Tlailotlaca, de la nobleza chalca y de estirpe chichimeca, vivió en Xóloc, uno de los barrios destinados a los indios a las afueras de la Ciudad de México. Fungió como mayoral en la ermita de San Antonio Abad, donde tuvo acceso a manuscritos y escritos en náhuatl. Entre 1606 y 1631 escribió: *Diferentes historias originales* o *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan,* que elaboró consultando varios códices y recolectando datos de los ancianos chalcas, reconstruyendo la historia oral de los señoríos de Colhuacan, Tenochtitlan, Texcoco, la Confederación Chalca (Chalcoyotl) y otros *altépetl* de la región. En su *Diario* registra la visita efectuada en 1610 y 1614 por delegaciones japonesas.

Diego Muñoz Camargo, mestizo hijo de una noble tlaxcalteca, realizó en 1552 una *Historia de Tlaxcala* cuyo texto alfabético iba acompañado por 156 láminas con glosas en castellano y náhuatl que se conoce como *Códice de Tlaxcala* o *Manuscrito Glasgow.*



Escrito de Chimalpahin.

Lienzo de Tlaxcala.

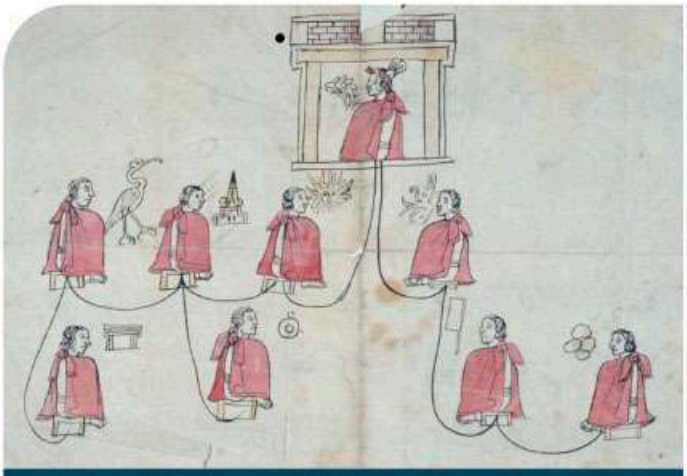


En ocasiones, los señores de los pueblos o caciques recurrieron a la reconstrucción del pasado para sustentar sus reclamos ante los españoles o reivindicar algunos derechos. Tal fue el caso del *Lienzo de Tlaxcala,* elaborado a petición del cabildo indio para dar constancia de su colaboración en la Conquista y de los favores que les debía la Corona española. Inicialmente los tlaxcaltecas enfrentaron a los conquistadores, pero frente a la derrota, Xicoténcatl Axayacatzin ordenó suspender las hostilidades y los cuatro señoríos se unieron a Cortés. Los conquistadores contaron también con el apoyo de los totonacas, cempoaltecas y huejotzincas, entre otros pueblos que al ser vencidos se sumaron a ellos.

Este énfasis en las raíces antiguas resonó en los anhelos patrióticos de muchos criollos, quienes como respuesta al desprecio español se asociaron con las élites indígenas; estudiaron sus historias, reinventándolas para adueñarse del nuevo liderazgo nativo de México y asumirse como herederos de una prestigiosa antigüedad.

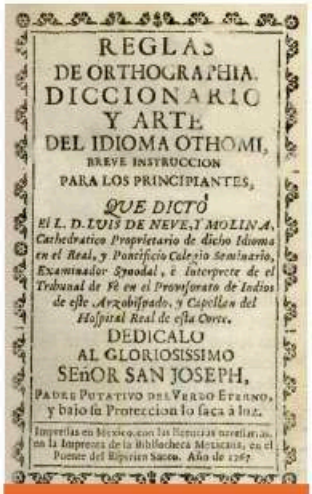
En el proceso de reemplazo de las culturas antiguas por la del conquistador se echaron abajo edificios, muchas iglesias fueron construidas sobre antiguos templos, se rompieron estatuas, se abandonaron pinturas y se desarticuló gran parte de las expresiones simbólicas de origen indígena. Las iglesias que se erigieron en lo alto de las sucesivas superposiciones estructurales de las pirámides, como en Tenochtitlan, Mitla y Cholula, simbolizan la Conquista que toma posesión de la vasta acumulación de esfuerzos humanos. Los mexicas ocultaron los principales ídolos del Templo Mayor tras la matanza de Tlatelolco, lo que permitió que años más tarde se recuperaran varios de ellos.

Las lenguas nativas sobrevivieron y los frailes las usaron como vía de evangelización. Sin embargo, con el paso de los años el número de hablantes ha decrecido debido a las políticas de aculturación. De acuerdo con el historiador George Kubler, la separación en grupos de hablantes de español y hablantes de lenguas indígenas fortaleció la división de la sociedad colonial en explotadores y explotados. Esta situación caló hasta los huesos y pervive en la actualidad, provocando que para algunos hablar y conocer una lengua autóctona, en lugar de ser motivo de orgullo y enriquecimiento cultural, sea visto con desprecio, como un signo de retraso e inferioridad.



Genealogía de Cuauhtli.

Maqueta de Cholula en donde se observan las estructuras superpuestas.



REGLAS
DE ORTHOGRAPHIA,
DICCIONARIO
Y ARTE
DEL IDIOMA OTHOMI,
BREVE INSTRUCCION
PARA LOS PRINCIPIANTES,
QUE DICTÓ
El L. D. LUIS DE NEVE, Y MOLINA, Cathedratico Proprietario de dicho Idioma en el Real, y Pontificio Colegio Seminario, Examinador Synodal, é Interprete de el Tribunal de Fé en el Promotorato de Indios de este Arzobispado, y Capellan del Hospital Real de esta Corte.
DEDICALO
AL GLORIOSISSIMO
SEñOR SAN JOSEPH,
PADRE PUTATIVO DEL VERBO ETERNO,
y bajo su Proteccion lo saca à luz.
Imprestas en Mexico, con las Superiores necessarias, en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, en el Puente del Espiritu Sancto. Año de 1767

Portada de las Reglas de Orthographia Diccionario y arte del idioma Othomi.

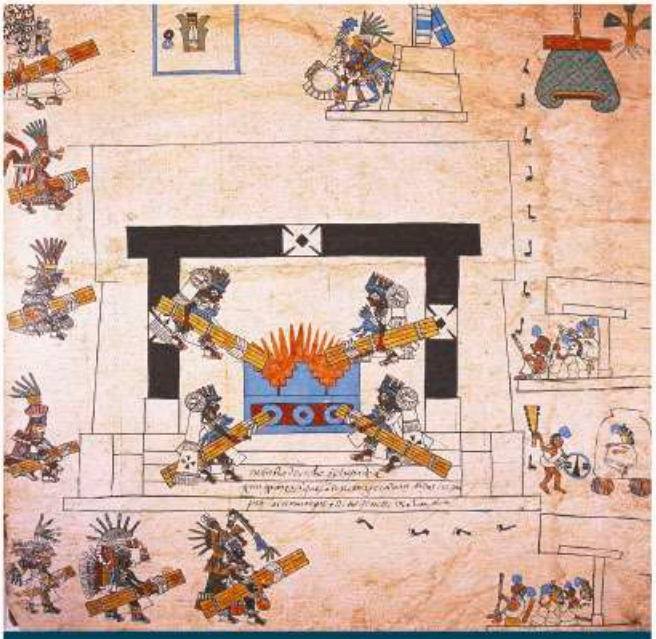
Matrícula de tributos.

La labor de las órdenes religiosas al crear las primeras escuelas de artes y oficios introdujo en las tareas artísticas a los indígenas e inició un mestizaje entre los estilos provenientes de Europa y las tradiciones autóctonas. En algunas misiones franciscanas subsistió parte de la cultura de los naturales y las instituciones coloniales no aniquilaron completamente las formas de organización y gobierno de los pueblos originales. En algunos casos, las costumbres de unos se ajustaron a los hábitos de los otros.

Los glifos de nombres propios que registran sonidos indígenas siguieron utilizándose en los registros tributarios y genealógicos a lo largo del siglo XVI; pero a principios del siglo XVII fueron reemplazados por los nombres escritos en el sistema fonético castellano.

La producción manuscrita ilustrada recuperó muchos glifos originales. Los textos del inicio de la Colonia se realizaron tanto en papel europeo, como en papel nativo preparado con la fibra del maguey. La mayoría no se hicieron para publicarse ni para uso general y permanecieron en archivos o colecciones privadas.

En el extremo opuesto, las ilustraciones europeizadas para la *Gran Enciclopedia de la Etnografía Mexicana,* hecha por Sahagún, si bien las hicieron indígenas, las convenciones gráficas son del arte español del siglo XVI. Una excepción es el grupo que ilustra los *Primeros memoriales,* los cuales aún conservan algunos hábitos del dibujo anterior a la Conquista.



Códice Borbónico.

De la mezcla de las convenciones indígenas y europeas apareció un estilo gráfico con poder expresivo, como en el *Lienzo de Tlaxcala.* Los indígenas aprendieron el nuevo sistema europeo de construcción en perspectiva por medio de la relación de la línea y la gradación del color.

Códice Tonalámatl de Aubin.

Lienzo de Tlaxcala.

El fin de los señoríos antiguos fue de golpe y la transformación de sus sociedades fue integral. La destrucción de las expresiones simbólicas implicó que la antigüedad indígena, ante los ojos de las autoridades coloniales, jamás apareciera ni como herencia ni como un modelo por igualar.

En algunos movimientos de oposición a la explotación y de resistencia de los pueblos originarios, los líderes nativos utilizaron imágenes y costumbres ancestrales como mecanismo simbólico de identidad para ganar adeptos, como lo veremos más adelante.

Cuauhxicalli. Escultura de piedra a la que se le excavó la cara superior para crear una pila bautismal.

Mundo simbólico y resistencia indígena: LA REBELIÓN DE CANCUC EN 1712

Las religiones aglutinan en torno a relatos e imágenes, y eso fue lo que sucedió en la sublevación que se libró en los altos de Chiapas. El levantamiento tuvo por centro la figura de María de la Candelaria, niña de trece años originaria de Cancuc, que ofició como vocera, ya que a través de ella hablaba la "aparecida" Virgen del Rosario, alentando a los pobladores a rebelarse contra el poderío español, proclamando el fin del pago de los tributos a la Corona, la Iglesia y los colonos; la supresión del trabajo forzado y de los azotes; el control de los rituales religiosos y el término de las condiciones inhumanas de sobrevivencia, diciendo entre otras cosas: "ya no tenemos miedo ni vergüenza [...] ya no hay tributo, ni rey". Los tzeltales establecieron su audiencia con una estructura religiosa y una organización militar propias.

En oposición, los españoles colocaron a la Virgen de la Caridad como estandarte en el combate. Al momento del triunfo colonialista (tras meses de batalla, detenciones y torturas), esta virgen, apodada la Generala, fue decorada con una banda militar y nombrada patrona de la ciudad; asimismo, se construyó una iglesia en su honor.

La Virgen de la Caridad

La Iglesia de la Caridad en San Cristóbal de las Casas.

Durante varios meses, los tzeltales y los tzotziles mantuvieron en jaque a la colonia española, en particular al área denominada Audiencia de los Confines, entre cuyas principales bases administrativas se encontraba Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas).

Entre lo sacro y lo profano: EL MUNDO IMAGINARIO DE GUAIMAS Y PIMAS EN 1737

En la Nueva España, la extinción de los rituales y costumbres de los pueblos causaron descontento. El objetivo de las misiones era convertir a los nativos en buenos cristianos, súbditos útiles del rey y disciplinarlos en lo religioso, moral, social e industrial. La enseñanza de técnicas agrícolas y de cultivos nuevos; la cría de ganado mayor y menor; el uso del arado y del caballo y el calendario de ritos y ceremonias colectivas fueron relativamente aceptados. Pero rechazaron la residencia fija, la persecución de los hechiceros y la prohibición de bailes, ceremonias y remedios autóctonos. El régimen misional, en el noroeste novohispano, había establecido el empleo físico y simbólico de la violencia para someter a los indios. La doctrina cristiana les hablaba del demonio y de un dios salvador. Usaban imágenes para producir sentimientos, modificar actitudes o esperar milagros. Como respuesta, en el imaginario colectivo se gestó la creencia de que un antepasado mítico regresaría para liberarlos del dominio español.

Usaban imágenes para **producir sentimientos,** modificar **actitudes** o **esperar milagros.** Como **respuesta,** en el imaginario colectivo **se gestó la creencia** de que un **antepasado mítico regresaría para liberarlos** del dominio español.

En marzo de 1737, en el sur de Sonora, un indio del grupo de los guaimas (una de las distintas parcialidades de los seris) llamado Agustín Ascubul, difundió la idea de que se le había aparecido Moctezuma, lo que provocó alteración en el interior de las comunidades, generando una movilización masiva y multiétnica a su alrededor, contraria al orden sociopolítico colonial.

Los pimas acudieron al llamado de Ascubul, que se presentaba como el *ariscibi* o profeta y recorría la región anunciando la resurrección y la llegada a Sonora del dios Moctezuma, creador del cielo y de la tierra, del agua y de todas las cosas. Predecía que sanaría a los enfermos y devolvería la juventud a los viejos. También vaticinaba el advenimiento de una era de felicidad para los indios. Moctezuma crearía un mundo nuevo en el que los muertos resucitarían y los indios serían convertidos en amos y los españoles en sirvientes. Afirmaba que los indios no volverían a sufrir privaciones y tendrían alimento en abundancia. Se estimó que entre 4000 y 5000 indios acudieron al llamado del profeta. En el centro del valle, rodeado de pequeñas chozas de vara, había erigido el adoratorio del dios. En su interior había una figura de madera semejante a la de los santos de las iglesias cristianas, la cual decía que era Moctezuma.

Una vez sometidos los nativos rebeldes, los misioneros jesuitas decidieron dar un castigo ejemplar: el *ariscibi* fue colgado de una de las palmeras más altas, con el propósito de que fuese visto por toda la multitud para generar "temor de dios" y obediencia.

Escritores novohispanos: CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CRIOLLA

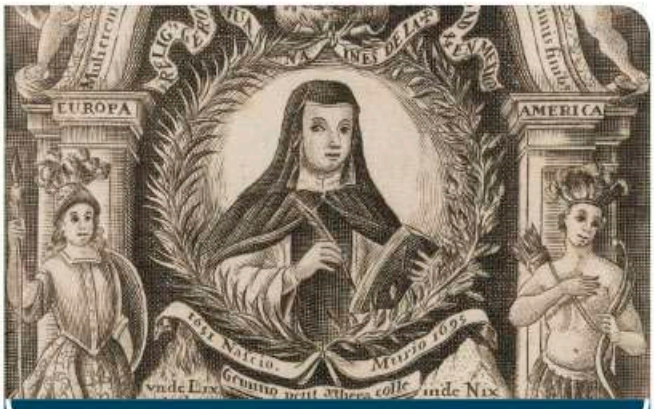
Desde mediados del siglo XVII el interés por la ciencia llevó a una producción amplia de libros y manuscritos de botánica, medicina, antigüedades mexicanas y arqueología. Destacan autores como Alexandro Fabián, Carlos de Sigüenza y Góngora, Sor Juana Inés de la Cruz y el milanés Lorenzo Boturini Benaduci, quien integró en su famoso Museo Histórico Indiano una gran cantidad de códices y manuscritos en lenguas indígenas, mapas, crónicas e historias del México Antiguo y de la Nueva España, así como sobre la tradición guadalupana; también escribió una *Historia general de la América septentrional* (1746).

Carlos de Sigüenza y Góngora encarnó el tránsito hacia la ciencia moderna en el siglo XVII. Además de investigar curiosidades, realizó varios estudios históricos sobre el México Antiguo. Fue autor de un conjunto de obras, entre las que destacan: *Noticia cronológica de los reyes, emperadores, gobernadores, presidentes y virreyes de esta nobilísima ciudad de México,* en la cual honra a la dinastía azteca y le otorga una gran dignidad histórica, y la *Primavera indiana,* de 1668, que escribió al comenzar sus estudios de las tradiciones y lenguas mexicanas. Además, construyó un arco triunfal en 1680 para celebrar la llegada del nuevo virrey, don Tomás Manrique de la Cerda, en el cual dio cuenta de la sucesión de los antiguos reyes mexicanos, cuando la opinión común consagraba la tradición grecorromana y rechazaba el pasado antiguo mexicano por idolátrico y supersticioso. Critica la indiferencia de sus compatriotas acerca del conocimiento de las antigüedades mexicanas. Sigüenza dignificó el pasado mexicano como algo histórico. Sus investigaciones tomaron en cuenta todo tipo de datos, desde jeroglíficos esculpidos en piedra hasta cantares histórico-rituales transcritos.

Sigüenza tuvo una de las mejores bibliotecas de la época colonial, la cual resguardó en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Gemelli Carreri, napolitano estudioso de la antigüedad mexicana, en el tomo dedicado a la Nueva España de su *Giro del Mondo,* publicado en 1699 y 1700, reprodujo imágenes de los manuscritos de Sigüenza. Asimismo, Francisco Javier Clavijero, criollo novohispano y padre jesuita, aprovechó los conocimientos y algunas de las pinturas de Sigüenza y Góngora para su *Historia antigua de México,* publicada en 1780-1781.

Retrato de Lorenzo Boturini Benaduci.

Retrato de don Carlos de Sigüenza y Góngora.



Grabado de Sor Juana Inés de la Cruz.

Por su parte, Sor Juana Inés de la Cruz, en uno de sus autos sacramentales publicado en 1689, *El divino Narciso*, alude al tema de la conquista de América y a las tradiciones de los pueblos nativos del continente, aunque este tema no era popular en la literatura de su tiempo. Sor Juana aprovecha un rito azteca en honor a Huitzilopochtli, representado por un tocotín o danza popular, y la manera en la que ella entendió la fiesta de Tóxcatl, una de las más importantes en el calendario solar de los mexicas, para introducir la veneración a la Eucaristía y ligar las creencias antiguas con el catolicismo hispánico. De modo contrario a la costumbre de la literatura colonial, sor Juana no representa a los indígenas como seres irracionales y salvajes, y en algunas partes denuncia el maltrato del que son objeto.

Las políticas conservacionistas de la historia antigua de México nacen durante el siglo XVIII con el descubrimiento de la Piedra del Sol (Calendario Azteca) y la Coatlicue, bajo la Plaza de Armas en 1790, hecho que refiere don Antonio de León y Gama en su texto publicado en 1792 y cuya segunda edición dio a conocer Carlos María Bustamante con el apoyo de Lucas Alamán, en 1832. En su empeño por descifrar los jeroglíficos labrados por los mexicas, José Ignacio Borunda integró una colección de antigüedades mexicanas.

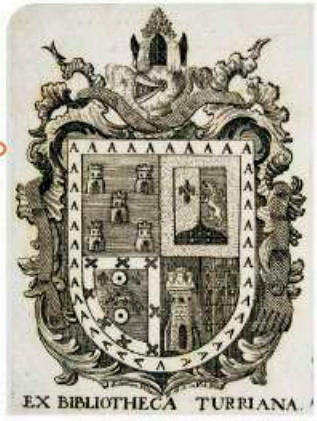
La inclinación por los espacios interiores, no sólo como espacio de la vida sino como un lugar de trabajo y de sobrevivencia, llevó a Luis Torres Tuñón, diácono de la Catedral, junto con su tío el chantre Luis Antonio Torres y su hermano Cayetano Antonio, a formar una amplia biblioteca, en el costado oeste de la Catedral, que en 1804 hicieron pública.

Fray Servando Teresa de Mier, en 1794, intentó mostrar que el culto guadalupano incluía o contenía la historia de la antigua Tonantzin, a quien se le rendía culto en un templo ubicado en el cerro del Tepeyac, donde apareció en 1531. También sustentó que los mexicas eran cristianos antes de 1519, lo que le costó ir a prisión.

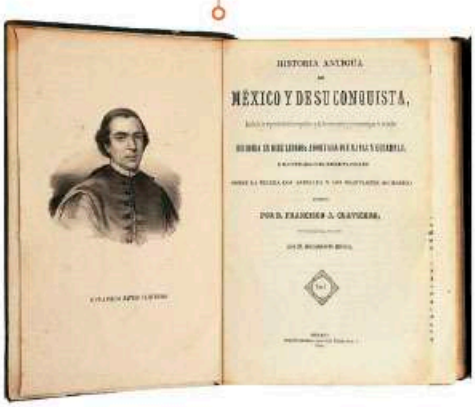
Escultura de Coatlicue.

Piedra del Sol o Calendario Azteca.

Ex libris de la Biblioteca Turriana



Francisco Javier Clavijero y LA HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO



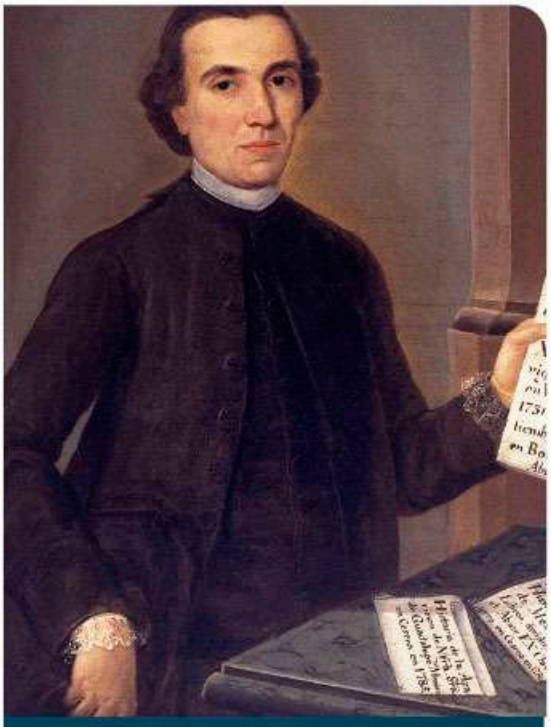
Libro *Historia antigua de México y de su conquista.*

A finales del siglo XVIII el jesuita criollo Francisco Javier Clavijero escribió la *Historia antigua de México y de su conquista* que, con las "Disertaciones" que la acompañan, constituye un amplio estudio sobre la antigüedad mexicana, cuyo objetivo fue recuperar del abandono y el olvido la riqueza arquitectónica y cultural de las civilizaciones del México Antiguo, para devolver a los herederos naturales y legítimos el orgullo por la grandeza y esplendor de su pasado, que la Conquista cortó de golpe. Clavijero se propone rescatar la verdad oculta por el afán colonizador de los europeos, a fin de contribuir a la construcción de una historia propia que cobre distancia de la cultura peninsular y le proporcione al criollismo novohispano una identidad que estimule un sentimiento patriótico y nacionalista.

Clavijero fue el primero que en forma sistemática dio a conocer a los europeos la historia antigua de nuestra patria. Su libro representa la concepción criolla del México Antiguo. Con él, intenta valorar y reivindicar a las civilizaciones americanas de los ataques denigratorios de los "ilustrados" europeos de la época, quienes pretendían comparar y hacer competir dos realidades distintas, buscando denigrar a una frente a la otra, sin comprender que el auténtico enriquecimiento está en el aprecio de lo diferente, no en su negación.

Somos la unidad de lo diverso (UNI-VERSO), compuesto de la riqueza de lo indígena y lo español; mirarlo así, expande y amplía el panorama de UNO al convertirlo en un NOS-OTROS. La visión colonizadora negó al otro e impuso un modelo único (UNI-FORME) que marginó todo aquello que no cuadraba en su restringida visión, conformando un escenario de control y dominación.

La vehemente recurrencia a una antigüedad indígena idealizada que caracterizó al patriotismo criollo sirvió, en muchas ocasiones, para encubrir la situación de explotación de los pueblos originarios, ya que se exalta y reivindica al México Antiguo (al indio muerto) para encubrir la miseria en la que viven los indígenas contemporáneos (los indios vivos marginados).



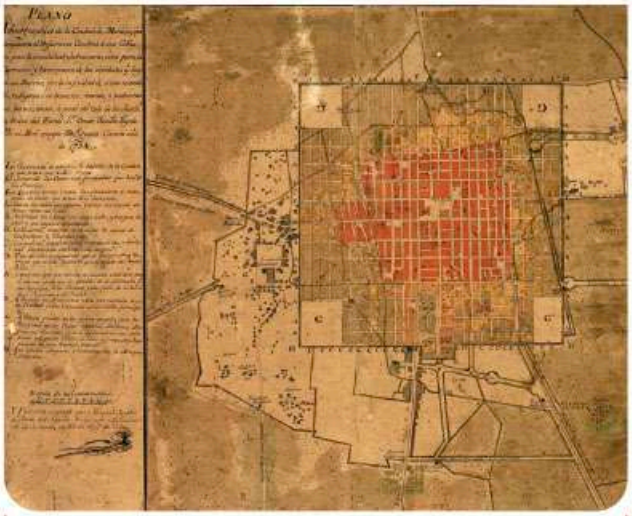
Retrato de Francisco Javier Clavijero.

La riqueza mexicana: EL GABINETE DE HISTORIA NATURAL Y EL MUSEO NACIONAL MEXICANO

La antigüedad mexicana fue motivo de interés particular, surgido de la iniciativa de comunidades científicas o de personas. Tal fue el caso del doctor Joseph Longinos Martínez, quien abrió al público, en 1790, el Gabinete de Historia Natural de México con piezas que había reunido cuando integró la Real Expedición Botánica a Nueva España y otras "antigüedades mexicanas" que provenían de colecciones particulares, cuyos propietarios residían en la capital de la Nueva España.

Este coleccionismo entre los ilustrados novohispanos fue otra estrategia de sobrevivencia del pasado y una manera de estudiar la riqueza natural del país. Ellos apreciaban cuantos manuscritos, libros y mapas pasaban ante sus ojos. Reunían ejemplares del reino natural y vestigios de la llamada gentilidad. El gabinete, depósito de estas colecciones, se convirtió en la habitación propia de geógrafos, botánicos, anticuarios y letrados. En aquellos años se percibió un incremento en el interés por recolectar, y la atmósfera cultural, alimentada por la Ilustración, contribuyó con las expediciones científicas. En aquel entonces, las ciencias naturales, particularmente la botánica, estaban en efervescencia.

Museo Nacional.


Plano ichnographico de la Ciudad de México que demuestra el reglamento general de sus calles.

El interés de indígenas y mestizos en su historia, así como el valor que le conferían a los objetos pertenecientes a sus antepasados, despertaron la curiosidad de los criollos novohispanos.

Durante la guerra de Independencia, gran parte de la colección del museo se perdió. En 1825, el presidente Guadalupe Victoria fundó el Museo Nacional Mexicano, que después fue sede de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. El antiguo fontanero mayor de la Ciudad de México remitió al secretario de Relaciones Interiores y Exteriores, Lucas Alamán, 16 objetos que guardaba, con el propósito de empezar a formar una colección. La Cámara de Diputados recuperó los curiosos e importantes manuscritos que Ignacio Esteva entregó en 1822, entre los que había obras de Diego García Panes, Mariano Fernández de Echeverría y Veytia y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.

El tránsito de las colecciones privadas al espacio público en el que se trabajó en la construcción de la antigüedad mexicana fue un elemento importante en la construcción y valoración colectiva de nuestra identidad. Muchos contribuyeron a enriquecer este espacio, y hacia el final del siglo XIX el Museo Nacional Mexicano ya resultaba insuficiente para albergar la materialidad de la historia antigua de México. Varios anticuarios, políticos e intelectuales ayudaron a recuperar saberes relacionados con el siglo de la Conquista y a fijar algunas líneas para el acopio, resguardo y difusión de colecciones, objetos y piezas originales. En la restauración del interés por el México Antiguo, algunos coleccionistas entraron en conflictos de propiedad tanto con las viejas autoridades eclesiásticas, como con los nuevos funcionarios de la República. La conservación y rapiña de códices, manuscritos y vestigios arqueológicos se transformó en un tema de disputa.

En 1830, en los terrenos del convento de la Concepción, se encontró una cabeza de piedra que las monjas cedieron al gobierno; ello frustró la ambición de algunos extranjeros y del único anticuario de la ciudad que quería adquirirla por la ridícula cantidad de 100 pesos.

ENSAYO POLÍTICO
SOBRE
LA NUEVA ESPAÑA,
POR
EL BARON A. DE HUMBOLDT.
TOMO PRIMERO.
PARIS,
EN CASA DE JULES RENOUARD.
1827.

A. de Humboldt, *Ensayo político sobre la Nueva España*, París: Jules Renouard, 1827.

En su escrito la *Diosa Centéotl o de los Temazcales,* Carlos Bustamante lamenta que pese a estar prohibida la extracción de nuestras antigüedades para países extranjeros, ello no ha tenido efecto: "vemos con dolor que diariamente se nos despoja de muchas preciosidades de esta clase". Desde 1803, el jesuita Andrés Cavo le pidió a José Antonio Pichardo, albacea de Antonio de León y Gama, que resguardara los códigos, pinturas y papeles, ya que: "Este mal es irremediable, pues parece que no se tira a otra cosa que sacar de ese reino cuantos monumentos se descubriese de la grandeza y literatura de los antiguos mexicanos".

El impacto del *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España* que Humboldt publicó en 1811, avivó la curiosidad y acrecentó el deseo de los extranjeros por visitar esas enigmáticas y prometedoras tierras. Una vez disuelto el yugo colonial, México abrió sus puertas a extranjeros de distintos credos y nacionalidades ávidos por conocer nuestro país, observar los vestigios arqueológicos del México Antiguo, comprar algunos y extraerlos del país, presentándose muchos hechos lamentables.

Bustamante pensó que la cabeza era de la diosa Centéotl; posteriormente la identificaron como Tlahuizcalpantecuhtli. Actualmente sabemos que es la Coyolxauhqui.

La ambición de poseer, para beneficio o disfrute personal, alguna reliquia de nuestro pasado llevó a continuas falsificaciones cuyo mercado se incrementó con el arribo de extranjeros interesados en llevarse "algún recuerdo". Mucho se ha intentado hacer por la conservación del patrimonio pero no ha sido suficiente, ya que la destrucción, el saqueo y el deterioro también avanzan.

Joseph Marius Alexis Aubin, investigador francés que viajó a México en 1830, regresó a París en 1840 con una colección de documentos originales sacados de contrabando. Henri Baradère recolectó gran cantidad de antigüedades en Xochicalco, Mitla y Palenque; obtuvo permiso de Lucas Alamán para llevarse la mitad de sus hallazgos. Carl Adolf Uhde, comerciante alemán, cuando decidió volver a su patria en 1842, obtuvo permiso del gobierno pare llevarse su colección de objetos arqueológicos. Cuando en 1880 se discutía la posibilidad de que un particular llevara piezas arqueológicas fuera del país, Justo Sierra preguntó:

Estatua de Cuauhtémoc en Paseo de la Reforma, Ciudad de México.

¿Por qué se quieren conservar estas riquezas en el país? Los que pertenecen a esta generación y las que han pasado, nada han hecho para conservar esas antigüedades en el país [...] ¿dónde está el resultado que hemos sacado del examen de las ruinas? Ese nos ha venido de Europa, nos los ha dado el extranjero [...]. Nosotros, nos exaltamos cuando se trata de arrancar un pedazo de barro de una civilización que no hemos sabido comprender [...] no hemos formado una sociedad que aborde su exploración científica [...]. Hacer uso del amor patrio para impedir que lo que está sepultado en el polvo vaya a servir de ilustración al extranjero, que nos lo devolverá en libros [...] me parece indebido.

Y agregó, como conclusión: "Mientras que no asumamos lo que nos pasa, no podremos salir adelante".

La búsqueda de unidad entre los mexicanos fue una aspiración en la segunda mitad del siglo XIX. Más de medio siglo de guerras e intervenciones formaron un sentimiento nacional que se expresó en el surgimiento de una serie de obras literarias e históricas que buscaron crear una identidad. El desarrollo de una conciencia nacionalista apoyó la creación de varios institutos, asociaciones científicas y literarias que dieron a conocer nuestra riqueza natural y cultural. Se publicaron novelas y cuentos sobre la vida diaria, las festividades y las tradiciones. En el campo de la historia sobresalieron: José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta, Manuel Orozco y Berra, quien escribió en 1880 la *Historia antigua y de la conquista de México,* y Vicente Riva Palacio, quien propuso un monumento a Cuauhtémoc y publicó *México a través de los siglos.*

La Exposición Universal de París de 1889 y las fiestas del Centenario de la Independencia en 1910, buscaron mostrar la grandeza del país y encumbrar a los héroes de la patria.

La disputa por la historia antigua de México no sólo se dio por el robo de piezas arqueológicas, sino también en la destrucción propiciada por el propio sistema que impuso pautas de conducta diferentes de las tradicionales. La marginación de los indígenas fue una actitud marcada de los grupos dirigentes en el siglo XIX. En 1826, con motivo de las rebeliones yaquis en defensa de su tierra, lengua, costumbres y tradiciones, el escritor José Joaquín Fernández de Lizardi demandará "una guerra sin piedad contra los indios bárbaros de Sonora". José María Luis Mora, frente a los acontecimientos de 1844 propuso expulsar de Yucatán a todos los elementos de color, multiplicar a los blancos y cuidar que en las fronteras los pobladores fueran sólo españoles. El 6 de junio de 1849, el periódico *El Monitor Republicano* publicó:

> *Todas las personas sensatas convienen en la necesidad que hay de que desaparezca la raza indígena, numerosísima en nuestro país y la más atrasada por desgracia en la carrera de la civilización; mas no todos convenimos en los medios de hacerla desaparecer. Pretendemos algunos, si no estamos engañados, en que, para conseguir este fin, debe recurrirse a la violencia, a las armas; otros queremos hacer que se pierda esa raza civilizándola y mezclándola con las demás.*

Durante el Porfiriato el desprecio por los grupos nativos se intensificó; tanto para los *científicos* porfiristas como para los liberales, los indios eran uno de los lastres que impedía el desarrollo de México. En esta campaña, las élites regionales y nacionales propagaron por todos los medios a su alcance la idea de que los indios se levantaban no en defensa propia, sino ofuscados por un odio oscuro a la raza blanca. Así, en 1845, Nicolás Bravo afirmó que la guerra en la región sureña tenía como mira "la devastación de la raza europea de que se compone la parte pensadora de la nación".

De la antigüedad mexicana al final del siglo XIX y los primeros años del XX, **más allá de los vestigios arqueológicos,** el único **elemento vivo estaba en los 3.5 millones de naturales** que sobrevivían en las peores condiciones.

De la antigüedad mexicana al final del siglo XIX y los primeros años del XX, más allá de los vestigios arqueológicos, el único elemento vivo estaba en los 3.5 millones de naturales que sobrevivían en las peores condiciones. La historia había logrado despojarlos de propiedades, costumbres, rituales y arte en el transcurso de tres siglos y medio, mas no así de su orgullo y lenguas originales. La perspectiva empleada para observar, explicar y justificar el mundo tan desigual en el llamado "Siglo del Progreso", dio pie a la etnografía y a la etnohistoria que se dedicaban al estudio del pasado de los pueblos originarios en la resignificación y disputa por la historia antigua de México.

Reflexión FINAL

La creación de la antigüedad mexicana, o mejor dicho, la construcción de una historia profunda y propia, fue una necesidad para los criollos novohispanos, mestizos e indígenas ilustrados que buscaron en el pasado una identidad que los diferenciara de los españoles peninsulares y, posteriormente, un requerimiento para la consolidación de la nacionalidad mexicana que se manifestó en las obras de Vicente Riva Palacio y Manuel Orozco y Berra; así como en los festejos del centenario de la Independencia.

Capítulo XVI

Pueblos en armas: *la Revolución*

El crecimiento que tuvo la economía durante el Porfiriato llegó a su fin con la crisis de inicios del siglo XX que contribuyó a profundizar las desigualdades económicas y el descontento de la población. Porfirio Díaz recurrió a la represión para someter las protestas y rebeliones. Los grupos políticos y la prensa de oposición fueron perseguidos por Díaz, quien se perpetuó en el poder por más de treinta años. La relativa estabilidad fue en beneficio de un reducido grupo de banqueros, grandes comerciantes y terratenientes que sustentaron su poder en un sistema de explotación, bajo condiciones de servidumbre, en alianza con los inversionistas extranjeros. La pobreza, la falta de espacios políticos, el despojo de tierras comunales, la explotación de los peones en las haciendas y la existencia de intermediarios que hacían que las riquezas nacionales beneficiaran a los extranjeros; fueron algunas de las causas que desencadenaron una revolución que se propuso hacer de México un país democrático y que en el camino incorporó aspiraciones de justicia e igualdad. Decenas de miles de mexicanos, campesinos en su mayoría, se lanzaron a la lucha para recuperar la legalidad perdida, reclamando la tierra para quienes la trabajan y la justicia para los desheredados.

¿Cómo se llevó a cabo este proceso y quiénes **participaron en él?**
¡Súbete al tren para **disfrutar este recorrido**!

La revolución MADERISTA

En 1910, los problemas acumulados durante el Porfiriato causaron malestar en la población. Los pueblos campesinos habían sido despojados de sus tierras y querían recuperarlas. Los jornaleros vivían en la pobreza y la inseguridad.

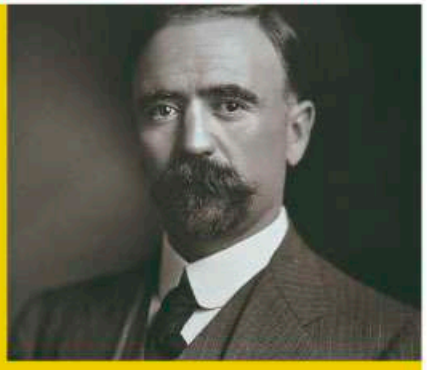
Los obreros trabajaban largas jornadas y ganaban poco, por lo que estallaron huelgas en las que exigían mejores condiciones laborales. Los profesionistas jóvenes se sentían marginados de la política, deseaban participar y exigían respeto al voto. Los más beneficiados por el régimen de Díaz fueron los hacendados, los grandes empresarios, los altos funcionarios y los inversionistas extranjeros.

Díaz con Creelman. Grabado de Alberto Beltrán.

En una entrevista con el periodista norteamericano James Creelman, en 1908, Porfirio Díaz señaló que México estaba preparado para la democracia y permitiría la organización de elecciones libres. Esta declaración, junto con el libro de Madero, *La sucesión presidencial de 1910,* alentaron la formación de partidos de oposición. En abril de 1910, Madero fue postulado como candidato a la presidencia e inició la lucha contra la reelección de Porfirio Díaz.

Madero y sus compañeros recorrieron parte del país invitando al pueblo a expresar su voluntad mediante el voto. Díaz pensó que la campaña no tendría éxito, pero al ver que el pueblo se unía, ordenó que lo detuvieran y obligaran a permanecer en San Luis Potosí hasta después de las elecciones, en las que se proclamó triunfador. Debido al fraude electoral y a la represión, Madero lanzó el *Plan de San Luis* y convocó a levantarse en armas el 20 de noviembre: declaró nulas las elecciones, prometió devolver las tierras que les

Soy Francisco I. Madero



Tengo treinta y siete años; nací en la Hacienda del Rosario, en Parras, Coahuila. Pertenezco a una familia de ricos hacendados. Realicé mis estudios en el extranjero. Viví en la región Lagunera, administrando las propiedades de mi padre.

En 1908 publiqué el libro *La sucesión presidencial de 1910*. En él señalé la necesidad de participar en las elecciones para terminar con los 30 años de dictadura y crear un gobierno democrático. En 1909, organicé el Centro Antirreeleccionista de México y en 1910 fui candidato a la presidencia como oponente de Díaz. Ahora, después de estar prisionero, al ver el fraude electoral y la reelección de Díaz, proclamo el Plan de San Luis.

Manifiesto a la nación

"Los pueblos, en su esfuerzo constante porque triunfen los ideales de libertad y justicia, se ven precisados en determinados momentos históricos a realizar los mayores sacrificios.

Nuestra querida patria ha llegado a uno de esos momentos: una tiranía que los mexicanos no estábamos acostumbrados a sufrir, desde que conquistamos nuestra independencia, nos oprime de tal manera que ha llegado a hacerse intolerable [...] se nos ofrece la paz, pero es una paz vergonzosa para el Pueblo Mexicano, porque no tiene por base el derecho, sino la fuerza; porque no tiene por objeto el engrandecimiento y prosperidad de la patria, sino enriquecer a un pequeño grupo que abusando de su influencia ha convertido los puestos públicos en fuente de beneficios exclusivamente personales, explotando sin escrúpulos todas las concesiones y contratos lucrativos.

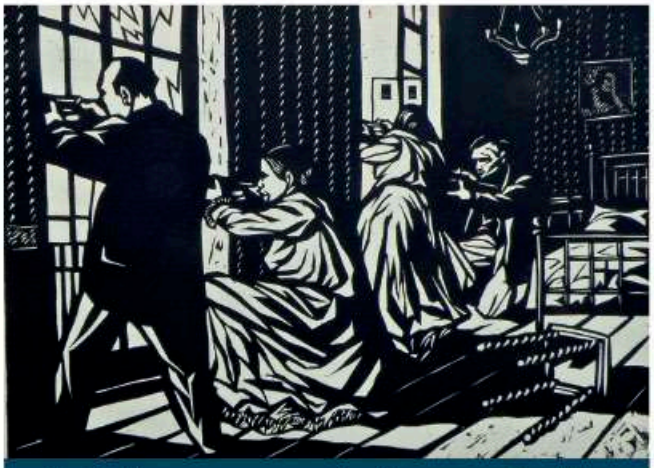
San Luis Potosí, octubre 5 de 1910

fueron arrebatadas a sus antiguos poseedores y pagarles una indemnización. Así, bajo el principio de "Sufragio efectivo, no reelección", comenzó la Revolución.

La Independencia de México estuvo sustentada en un levantamiento popular que cimbró a la sociedad novohispana. Los regímenes posteriores se encargaron de marginar a las comunidades y desatender las demandas sociales, hasta que el volcán revolucionario de 1910 volvió a hacer erupción con toda su fuerza, recuperando los anhelos justicieros olvidados a lo largo del siglo XIX.

Porfirio Díaz recurrió a la represión para someter el descontento y persiguió a quienes se oponían a él. El 18 de noviembre fue sitiada, por la policía y el ejército, la casa de los hermanos Serdán, afiliados al Partido Antirreeleccionista. Aquiles y Máximo fueron asesinados. Carmen fue herida. Ella, junto con su cuñada fueron encarceladas. Natalia escapó junto con sus sobrinos.

La revolución maderista logró el apoyo de los profesionistas y comerciantes de las ciudades, así como de los rancheros y campesinos. Para estos últimos, la Revolución era la esperanza de recuperar sus tierras; para los rancheros, comerciantes y profesionistas, era la posibilidad de participar en el gobierno mediante el municipio libre, que permite a las localidades y pueblos elegir a sus autoridades y tomar decisiones autónomas.



Grabado que muestra a los hermanos Serdán, defendiéndose del ataque de la policía y el ejército porfiristas.

Con el apoyo popular el triunfo fue rápido. En mayo de 1911, los maderistas tomaron Ciudad Juárez, obligaron a Porfirio Díaz a renunciar a la presidencia y a salir de México exiliado en París. Francisco León de la Barra asumió provisionalmente el poder.

Marcha de la Lealtad del 9 de febrero de 1913.

El 7 de junio, después de un fuerte temblor acaecido en la madrugada, Madero entró triunfante a la capital. Una rima empezó a circular: "El día que Madero llegó/hasta la tierra tembló".

Diversidad de NECESIDADES E INTERESES

El programa del Partido Liberal Mexicano publicado en 1906, en su periódico *Regeneración,* sostenía: la jornada de ocho horas, la prohibición del trabajo infantil, el salario mínimo, la indemnización patronal por accidentes de trabajo, entre otros.

La oposición de los hermanos Flores Magón al régimen de Díaz y su activismo político, sobre todo entre los obreros, influenció a distintos grupos revolucionarios en la formulación de sus metas.

Los miembros del Partido Liberal Mexicano, grupo opositor al régimen de Díaz, tenían entre sus propuestas: la legislación sobre el trabajo; el regreso de las tierras a los pueblos campesinos despojados; la educación laica, obligatoria y gratuita; la separación de la Iglesia de los asuntos del gobierno; la confiscación de bienes a funcionarios enriquecidos con el abuso del poder y la corrupción; amortización de la deuda pública; protección legal a los hijos; reformas al sistema penitenciario; protección a los indígenas; supresión de los jefes políticos. Bajo el lema "Reforma, libertad y justicia", su programa inspiraría a algunos grupos revolucionarios que surgieron a partir de 1910.

La Revolución Mexicana tuvo múltiples causas, motivos y actores. Al lado de la demanda de tierra en el campo, estaba la desigualdad entre hacendados ricos frente a miles de rancheros, medieros, campesinos pobres y pueblos despojados de sus terrenos. La suma de agravios acumulados era amplia: la pobreza, el deterioro en las condiciones de vida, la concentración de la tierra en pocas manos, el caciquismo, el rechazo al avance desigual en las relaciones comerciales, la modernización productiva dependiente del extranjero, la centralización del poder político en detrimento de las libertades regionales, la oposición a las medidas que restringían los derechos y libertades en los municipios y comunidades, así como el descrédito de buena parte de la clase política.

En el mundo laboral las razones también sobraban: las condiciones insalubres de trabajo, los bajos sueldos, la pobreza, la proletarización, las largas jornadas, la ausencia de libertades, el rechazo a los mecanismos de control patronal, los abusos e injusticias, los despidos, el desempleo y la recesión económica.

Fábrica textil de Santa Rosa, en las cercanías de Orizaba.

La movilización obrera y la creciente participación de círculos opositores al régimen de Díaz con influencia anarcosindicalista, que difundían sus ideas a través de periódicos y boletines impresos, fueron un ingrediente más en la lucha y resistencia frente a las distintas manifestaciones de opresión para ejercer las libertades políticas.

Otros sectores, como las clases medias urbanas, también tenían motivos de descontento por la ausencia de mecanismos suficientes para el ascenso social, la falta de oportunidades laborales, la cerrazón del sistema político y la restricción de las libertades civiles. A estas causas objetivas se sumaron las subjetivas: la forma en que esta situación fue percibida por los hombres y mujeres que la vivieron, y la decisión de no tolerarla más. Todas estas razones convergieron para producir el estallido volcánico de 1910.

Otro factor que detonó la Revolución fue político; la concentración del poder que convirtió a Díaz en el pilar del régimen fue también su principal debilidad. A diferencia de los periodos previos, en los que Díaz había tenido la habilidad de establecer equilibrios y contrapesos con los distintos grupos regionales, en la etapa final se inclinó por los *científicos,* a los que confío no sólo la administración sino también la política nacional, haciendo a un lado a los demás. El régimen porfirista envejeció junto con su líder, quien se fue anquilosando, perdió la permeabilidad y capilaridad política de los años previos y agudizó su carácter excluyente.

La administración pública, monopolizada por los *científicos,* careció de la sensibilidad y habilidad para resolver los desafíos creados por las nuevas generaciones. El crecimiento de las clases medias urbanas con una escolaridad mayor, muchas de ellas con profesiones liberales, habían adquirido importancia. La movilización de los trabajadores, la protesta de las élites regionales desplazadas y la oposición política que reclamaba nuevos espacios y enarbolaba demandas que no pudieron ser canalizadas, fue organizándose hasta constituir un desafío inédito para el sistema, por su composición, radicalidad y amplitud.

Periódico *Regeneración.*

Porfirio Díaz con su gabinete.

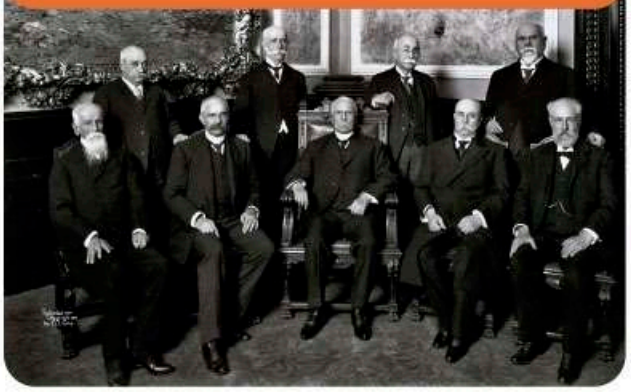


Foto de clase media urbana. En la esquina de la calle Balderas y la Ciudadela.

Anónimo/Colección particular

El 20 de noviembre pocos iniciaron la lucha, pero a partir 1911 diversos grupos se levantaron en armas en varios estados del país. Las clases medias urbanas y trabajadores se incorporaron cuando la rebelión estaba en marcha. En Chihuahua, Sonora, Durango, Coahuila y Morelos se movilizaron grandes contingentes. Al descontento de grupos campesinos, se sumaron empresarios excluidos de los beneficios del capitalismo comercial que favoreció a grandes empresarios. La modernización productiva agroexportadora y el impacto de los ferrocarriles modificó el ritmo de trabajo y las formas de producción. El monocultivo intensivo (algodón, caña, henequén, café, vainilla, tabaco y hule), la ganadería extensiva y la explotación sin reservas de los recursos naturales atentaron contra el equilibrio ambiental.

El desarrollo económico y social en el país fue muy diverso. En el norte, la identificación de gobernadores, jefes políticos, hacendados, administradores de haciendas y comerciantes acaudalados, como causantes del deterioro en la condición de vida y como obstáculo para el ascenso político de los grupos económicos emergentes creció y se hizo patente en Chihuahua. El resentimiento contra Luis Terrazas, uno de los más grandes terratenientes, y de su yerno Enrique Creel, gobernador y miembro del grupo de los *científicos,* afloró.

En 1910, Francisco Villa y Pascual Orozco se unieron al maderismo con Abraham González, líder del Partido Nacional Antirreleccionista en el estado de Chihuahua e hijo de una de las familias más ricas y educadas. Antes del día 20 de noviembre, Villa y Orozco atacan la Hacienda de Chavarría en Chihuahua para obtener dinero, caballos y víveres. Poco a poco, la audacia y sentido de organización de Villa lo hacen sobresalir en las batallas que se libran contra el ejército federal. Tras la victoria en Ciudad Juárez, Orozco y Villa comenzaron a tener diferencias con Madero, quien liberó al general federal Navarro y nombró secretario de Guerra a Venustiano Carranza.

Mi nombre es Doroteo Arango, pero prefiero que me llamen Pancho Villa. Tengo treinta y dos años y nací en la Hacienda de Río Grande, Durango.

Desde niño trabajé en el campo; siendo chamaco quedé huérfano y tuve que mantener a mis hermanos.

Una tarde encontré al amo Agustín tratando de llevarse a mi hermana Martina; no aguanté la ofensa, tomé la pistola y disparé contra él.

Fui prófugo de la justicia y tuve que cambiar de nombre, los hacendados y el gobierno porfirista me persiguen.

He trabajado como peón, leñador, albañil y minero. Ahora vivo en la ciudad de Chihuahua y me va bien como comerciante.

Madero llama a la gente a levantarse contra la dictadura, tiene simpatías entre los rancheros, colonos, mineros y hasta con algunos peones del campo. He platicado con Pascual Orozco y Abraham González, me uniré a la lucha.

Soy Venustiano Carranza, nací hace cincuentaiún años en Cuatro Ciénegas, Coahuila. Inicié la preparatoria, pero por razones de salud no terminé. En esta región hemos progresado, el ferrocarril ha reducido las distancias y propiciado el comercio. Hemos levantado buenas cosechas de algodón.

He colaborado con el régimen porfirista y ocupado cargos de presidente municipal, diputado, senador y gobernador provisional.

Simpaticé con Bernardo Reyes, a quien los políticos de Coahuila propusimos para sustituir a Porfirio Díaz, pero el gobierno lo mandó a Europa.

Quiero ser gobernador, pero Díaz apoyó a otro candidato. Madero me invitó a participar en su lucha y acepté.

Poder, desigualdad y violencia en la BÚSQUEDA DE LA DEMOCRACIA

Frente a los abusos e injusticias cometidos durante años por las élites y los responsables de la autoridad local (símbolos de la dominación), la multitud reaccionó quemando los palacios municipales, destruyendo oficinas públicas, asaltando prisiones y liberando presos. Esas acciones contra los representantes del poder mostraron que la legitimidad y el consenso se habían roto. Dichos actos fueron muestra de los innumerables agravios acumulados que fueron vengados bajo la fuerza de las tropas movilizadas que se adhirieron a la rebelión.

Fotografía de zapatistas.

Fotografía de Madero con ramo de flores en donde se ve el contraste de las personas que lo rodean.

Había que buscar el **bien común,** la **equidad,** la **inclusión,** la **justicia,** la **legalidad** y la **libertad;** valores que inspiraron el carácter de la transformación social.

Como en todo enfrentamiento violento, los excesos que genera el rencor por la inmensa y continua desigualdad, la desesperación frente a las carencias e injusticias, tocaron extremos que llegaron a oscurecer el debate por las ideas. El único camino para la paz era la democracia, el respeto a la diversidad. Había que buscar el bien común, la equidad, la inclusión, la justicia, la legalidad y la libertad; valores que inspiraron el carácter de la transformación social que algunos buscaban.

En el sur, la Revolución encabezada por Emiliano Zapata tuvo como causa principal el problema agrario; los campesinos se levantaron en armas para recuperar la tierra que les habían arrebatado los hacendados. Los huertos familiares y comunales fueron devastados y convertidos en cañaverales particulares, dónde se establecieron ingenios azucareros. A los campesinos tan solo les quedaron las tierras altas de temporal para cultivar maíz, frijol, chile y calabaza.

Los campesinos despojados se alquilaban en las haciendas como peones acasillados donde eran sometidos. Esta situación rompió la unión comunal de los pueblos y modificó su organización social, sus costumbres y tradiciones. Para los zapatistas, la libertad significó tener tierra para sembrar y nombrar a sus autoridades.

A partir de la Revolución dejaron de obedecer a los patrones y comenzaron a recuperar sus formas tradicionales de gobierno, basadas en la comunidad. Para ellos, la tierra y el agua no eran solo un medio de subsistencia, sino una forma de concebir el mundo, de organizar comunitariamente el trabajo, el gobierno y los pueblos. De acuerdo con su tradición, consideraban la tierra y el agua como fuentes dadoras de vida y era impensable privatizarlas.

En agosto de 1911, Zapata entabló un diálogo con Madero en el que le exigió, con todo respeto, restituirles la tierra a los campesinos. La revolución política del maderismo no pudo imaginar que el movimiento derivaría en una exigencia de reforma social que superaba sus intereses.

El 6 de noviembre de 1911, con el 90% de la votación a su favor, Madero tomó posesión como presidente de la República. Poco después fue evidente que existían desacuerdos entre los grupos respecto a cuáles eran los principales problemas del país y la manera de resolverlos. Zapata y los campesinos exigían que se cumpliera el Plan de San Luis y se repartieran las tierras. Como eso no sucedió, el 28 de noviembre proclaman el Plan de Ayala, mediante el cual desconocen a Madero como presidente e insisten en el reparto agrario con el lema: "Reforma, libertad, justicia y ley".

Fotografía de zapatistas en contexto agrícola.

Me llamo Emiliano Zapata, tengo treintaiún años; nací en Anenecuilco, Morelos. Soy hijo de una familia de campesinos; en la escuela aprendí a leer, escribir y hacer cuentas.

Cuando tenía nueve años, vi como los hacendados despojaban a mi padre de sus tierras e incendiaban sus huertos para ampliar los cultivos de caña de azúcar. Me dio mucho coraje y prometí defenderlos cuando fuera grande.

En febrero de 1909, la gente de mi pueblo me entregó los papeles que amparan la propiedad de Anenecuilco; ahí dice que somos dueños de las tierras que ahora están en manos de los hacendados. ¡Vamos a defenderlas hasta con la vida!

En el Plan de San Luis, Madero promete devolver las tierras. Aunque tengo desconfianza, lucharé con él.

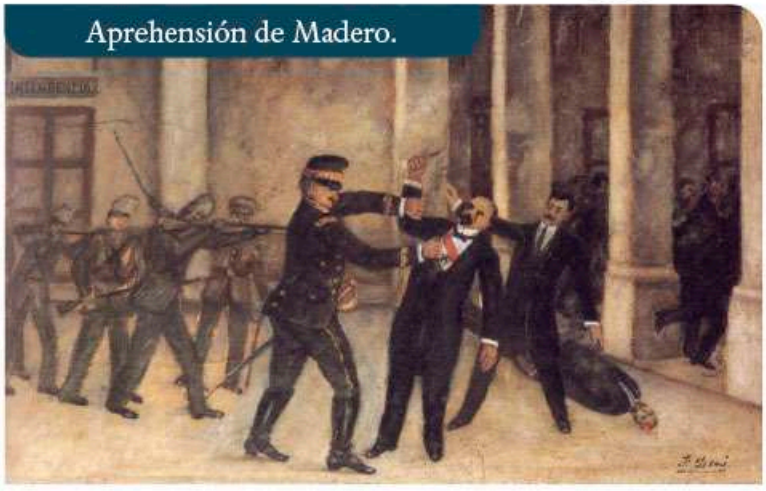
La muerte del PRESIDENTE MADERO

Bernardo Reyes, Félix Díaz y Victoriano Huerta representaban los intereses de los hacendados, de los comerciantes ricos y de los militares exporfiristas, quienes sostuvieron reuniones clandestinas con el embajador estadounidense Henry Lane Wilson para derrocar a Madero. El 9 de febrero de 1913, iniciaron un ataque contra Madero y su gobierno. Bernardo Reyes murió, el resto se refugió en el cuartel de la Ciudadela, almacén de armas y municiones ubicado en la Ciudad de México; ahí los conspiradores esperarían el momento para concluir lo que empezaron: derrocar al presidente y acabar de tajo con el sueño de la Revolución.

Cañones en la Ciudadela durante la Decena Trágica.

Madero encargó la defensa de la capital a Huerta, sin sospechar que él era parte de la infamia. El 18 de febrero, en secreto, los generales Victoriano Huerta y Félix Díaz se reunieron para buscar un acuerdo, no de rendición, sino con el fin de reforzar la traición. Fingió varios ataques que pretendían "recuperar" la Ciudadela; en ellos murieron soldados y civiles. Fueron diez días de lucha, del 9 al 18 de febrero, conocidos como "La Decena Trágica".

Retrato de Victoriano Huerta.



Aprehensión de Madero.

Al final, firmarían el llamado Pacto de la Ciudadela o de la Embajada, pues el promotor había sido el embajador estadounidense Henry Lane Wilson. Huerta expuso: "...en virtud de ser insostenible la situación por parte del gobierno del señor Madero, he hecho prisionero a dicho señor, a su gabinete y a algunas otras personas...". El 22 de febrero el presidente Francisco I. Madero y el vicepresidente, José María Pino Suárez, fueron asesinados.

La reacción por el asesinato de Madero y Pino Suárez no tardó en manifestarse. En el norte, el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza desconoció a Huerta como presidente; al mismo tiempo, el Congreso estatal le confirió poderes para restituir el orden constitucional y formar un ejército. El 26 de marzo de 1913, junto con otros revolucionarios dispuestos a pelear contra Huerta, firmaron el Plan de Guadalupe.

La revolución constitucionalista y LA SOBERANA CONVENCIÓN

El Plan de Guadalupe convocó al pueblo a organizar el Ejército Constitucionalista para restablecer la legalidad. Carranza quedó como primer jefe del Ejército Constitucionalista. Álvaro Obregón, Francisco Villa y Lucio Blanco se unieron a él.

Mientras tanto, en Morelos, Victoriano Huerta intentó negociar con Zapata; como respuesta, el jefe sureño mandó enjuiciar y fusilar al enviado huertista. El 30 de mayo de 1913, en un documento dirigido a la nación, los campesinos armados del Ejército Libertador del Sur manifestaron su voluntad de luchar contra Victoriano Huerta, "cuya presencia en la presidencia de la República acentúa cada día más su carácter contrastable con todo lo que significa la ley, la justicia, el derecho y la moral". Por ello, la revolución de los pueblos campesinos "...continuará hasta obtener el derrocamiento del pseudo mandatario...".

El 24 de septiembre de 1913, ante la legislatura de Hermosillo, Sonora, Venustiano Carranza pronunció un discurso en el que señaló que, al terminar la lucha armada tendría que principiar la lucha social, se debían repartir las tierras y riquezas nacionales, buscar tanto la igualdad como la desaparición de los poderosos. Era necesario reformar la Constitución para tener una legislación y una justicia favorable al interés general para construir una república menos desigual; restablecer el comercio y la industria para abolir los monopolios y la educación para acabar con la ignorancia del pueblo.

Victoriano Huerta dejó de contar con el apoyo de Estados Unidos de América y buscó la ayuda de Europa, especialmente de Alemania. Esto provocó que en abril de 1914, los estadounidenses ocuparan el puerto de Veracruz, pero se encontraron con la resistencia de la población; sin embargo, las tropas extranjeras mantuvieron la ocupación del puerto hasta noviembre de ese año.

Carranza, Obregón y José Maytorena saliendo del Ayuntamiento de Hermosillo.

Durante la lucha contra Huerta surgieron diferencias entre los revolucionarios. Los zapatistas y los villistas pusieron énfasis en la inmediata distribución de la tierra, pero los carrancistas argumentaban que antes había que dotar al gobierno de la legalidad constitucional.

Soy Álvaro Obregón; nací hace treinta y tres años en la Hacienda de Siquisiva, municipio de Navojoa, Sonora. Mis padres eran agricultores. Estudié la primaria y fui profesor. Trabajé en una hacienda y en un ingenio azucarero de Navolato, Sinaloa; ahí la agricultura prospera.

En 1905, compré tierras a orillas del río Mayo en Sonora. Mi rancho progresa y vivo bien al lado de mi esposa e hijos; pero me interesa la política. En 1910 quise ser presidente municipal de Huatabampo, Sonora, pero don Porfirio y su grupo no dieron oportunidad a la gente joven de aplicar su talento, por ello me uní a la Revolución. Ahora formo parte del Ejército Constitucionalista para, junto con Carranza, derrocar el gobierno usurpador.

Lucio Blanco organizó, sin la aprobación de Carranza, el reparto de la hacienda tamaulipeca Los Borregos, "... mediante el cual quedaron convertidos los antiguos labriegos, que trabajaban rudamente para el interés del amo, en pequeños propietarios". Asimismo, sin su consentimiento, Villa y Felipe Ángeles apoyan la ofensiva militar iniciada por Pánfilo Natera y toman la ciudad de Zacatecas. El 23 de junio de 1914 derrotan al ejército huertista y en julio, Huerta renuncia y huye. El 20 de agosto, los constitucionalistas entran en la Ciudad de México y toman posiciones político-militares. Carranza asumió provisionalmente la Presidencia de la República.

Los constitucionalistas se dividieron en dos grupos con posturas políticas y sociales distintas. Por un lado, los leales a Carranza, quienes buscaban regresar al orden constitucional e instaurar reformas sociales moderadas; por otro, la División del Norte intentaba imponer su idea de nación. Paralelamente, el Ejército Libertador del Sur peleaba por la restitución de tierras, montes y aguas usurpadas por las haciendas.

Los problemas y diferencias entre los revolucionarios se agravaron. Con el fin de evitar la continuación del enfrentamiento armado, así como organizar la pacificación y la reconstrucción del país, se convocó a una junta de jefes revolucionarios que se inició el 1 de octubre de 1914 en la Ciudad de México. Como se temían enfrentamientos, se decidió trasladarla a Aguascalientes por ser una región alejada de las zonas en conflicto, y se invitó entonces a los zapatistas. Los delegados revolucionarios discutieron la forma en que se debía pacificar y organizar el país, quién debería gobernar y por qué.

En síntesis, estas eran sus propuestas:

Carrancistas

Ya vencimos a Huerta, ahora tenemos que pacificar al país y darle legalidad. Los estadounidenses se están aprovechando de nuestras diferencias; no podemos arriesgar la soberanía.

Queremos un país próspero y moderno. Ojalá podamos sumar a todos a nuestro proyecto y unirlos bajo un solo mando y dirección.

Obregonistas

Nos sumamos a la convocatoria para asistir a la Convención, para ver si es posible que nos pongamos de acuerdo. Hemos peleado en el Ejército Constitucionalista. Venimos desde Sonora y nos secundan muchos hombres armados. Coincidimos con Carranza en la necesidad de pacificar al país y hacer de él un México próspero y moderno, lleno de tractores y fábricas. Creemos importante nuestra participación en el nuevo gobierno.

Villistas

Nosotros hemos luchado por un país donde cada poblado pueda tomar decisiones y tenga oportunidad de nombrar a sus gobernantes; donde cada uno pueda hacer producir su tierra con libertad. Hasta ahora no tenemos un plan agrícola claramente definido, pero estamos trabajando en ello.

No nos da confianza la Convención. Carranza nos ha enfrentado, tiene coraje porque hemos tomado haciendas y repartido tierras, pero nosotros tenemos la fuerza; nadie podrá derrotar a nuestra División del Norte.

Zapatistas

Nosotros no hemos retrocedido en la lucha por la tierra, por eso nos combatieron Madero y Huerta. Nuestro Ejército Libertador del Sur recibe el apoyo del pueblo para su sostenimiento. Queremos que nos digan si van a devolver las tierras a los pueblos para distribuirlas como lo mandan los usos y costumbres. Proponemos que se hagan bancos agrícolas, que se respete la autoridad y el gobierno de las comunidades.

No nos gusta la idea de la Convención, Carranza nos ha combatido pues no está de acuerdo con el Plan de Ayala.

Para **la lucha,** crearon modos de **organización** que combinaban la **guerrilla** con el **trabajo campesino.**

Después de un mes de debates las diferencias no se resolvieron. La Convención acordó que Villa y Carranza renunciaran a su jefatura militar, Eulalio Gutiérrez fue nombrado presidente provisional y aceptó parte del Plan de Ayala. Carranza no estuvo de acuerdo; abandonó la capital el 31 de octubre de 1914 para dirigirse a Veracruz. Se inició entonces una intensa lucha entre los grupos revolucionarios que tenían diferentes ideas de la República. Por un lado, villistas y zapatistas, y por el otro, constitucionalistas encabezados por Carranza y Álvaro Obregón. La Revolución quedó partida.

En noviembre, Eulalio Gutiérrez declaró a Carranza en rebeldía y nombró a Villa jefe de las fuerzas de la Convención. El 4 de diciembre, Villa y Zapata dialogaron en Xochimilco, tomaron acuerdos, se dirigieron a la capital y entraron al Palacio Nacional.

En 1915, durante el gobierno de la Convención, el Ejército Libertador del Sur tuvo el control del estado de Morelos y puso en práctica el Plan de Ayala; organizó el reparto de tierras y nacionalizó los ingenios y destilerías que comenzaron a funcionar bajo la administración de oficiales zapatistas. Para la lucha, crearon modos de organización que combinaban la guerrilla con el trabajo campesino.

El triunfo de Carranza y la CONSTITUCIÓN DE 1917

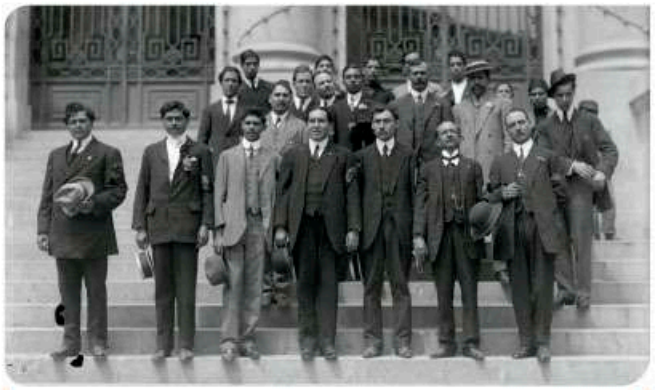
Carranza estableció su gobierno en Veracruz, un sitio estratégico para sostener económicamente la guerra. Desde ahí reorganizó su proyecto político y procuró fincar su idea de nación. En diciembre de 1914, expidió la *Ley del Municipio Libre*. Entre sus asesores estaba Luis Cabrera, autor de la *Ley Agraria* del 6 de enero de 1915, que logró atraer el apoyo de grupos importantes de campesinos al carrancismo.

Retrato de Luis Cabrera.

El **29 de enero de 1915** se expidió la **Ley del Trabajo** y un poco más tarde, **Obregón** firmaría un decreto sobre **salarios mínimos.**

Por otra parte, los trabajadores urbanos, organizados desde 1912 en la Casa del Obrero Mundial, firmaron un pacto con los constitucionalistas en la ciudad de Orizaba, para conformar los Batallones Rojos y expandir su influencia a partir de redes territoriales en el resto del país. En unos meses su labor propagandista en varios estados controlados por el constitucionalismo tuvo éxito y recibió el apoyo de los comandantes locales, especialmente de Salvador Alvarado en Yucatán y Basilio Vadillo en Colima. El 29 de enero de 1915 se expidió la *Ley del Trabajo* y un poco más tarde, Obregón firmaría un decreto sobre salarios mínimos.

En abril de ese año, los villistas perdieron batallas decisivas en el estado de Guanajuato.



Rosendo Salazar, Rafael Quintero y otros líderes de la Casa del Obrero Mundial.

Pese a ello, en mayo, como jefe del Ejército de la Convención Nacional Revolucionaria, Villa da a conocer una *Ley General Agraria*, por la que manifiesta la necesidad de reducir las grandes propiedades territoriales y distribuir equitativamente los excedentes. Sin embargo, días después será derrotado. Sometida la División del Norte, Villa se refugió en Chihuahua.

A fines de 1915 el triunfo constitucionalista se consolidó. En marzo de 1916, Obregón fue nombrado secretario de Guerra y Marina y puso bajo control militar las fábricas de armas y municiones. Creó la Escuela Médico Militar y el Departamento de Aviación. El 25 de octubre, para apoyar la candidatura presidencial de Carranza, formó, junto con otros militares y civiles, el Partido Liberal Constitucionalista.

Imagen de Obregón después de perder el brazo en una de las batallas.

CONSTITUCIÓN DE 1917

En noviembre de 1916, Carranza regresó a la Ciudad de México y obtuvo el reconocimiento de Estados Unidos de América, de quien había recibido apoyo. Convocó a la elección de un congreso para reformar la Constitución de 1857. El momento del cambio había llegado, los diputados constituyentes estaban convencidos de que México tenía que ser distinto.

Carranza en el Constituyente.

La Asamblea Constituyente se integró con 218 diputados, quienes sesionaron de manera previa del 27 al 30 de noviembre de 1916. El 1 de diciembre se instaló el Congreso Constituyente en la ciudad de Querétaro, ahí trabajaron durante dos meses para imaginar el país que debían construir jurídicamente, con derechos y obligaciones colectivas e individuales. Después de una acalorada discusión, redactaron una nueva Constitución que fue promulgada el 5 de febrero de 1917.

Aunque el propósito inicial de Carranza era modificar la Constitución de 1857, agregando las demandas revolucionarias, el debate se encaminó a la radicalización de las propuestas en torno al problema agrario, la propiedad del Estado de los recursos naturales, los derechos laborales, la relación entre la Iglesia y el Estado, el carácter laico de la educación y la vida pública. Entre sus postulados estaban las garantías individuales, que son los derechos y libertades de las personas; así como algunas demandas de los obreros y los campesinos. Los grupos, a veces muy confrontados, buscaron consolidar las instituciones que le permitieran a Carranza gobernar.

Artículo 3º. La educación pública será gratuita y laica, ajena a todo credo religioso. La primaria deberá ser obligatoria.

Artículo 27º. Las tierras y aguas de nuestro territorio son propiedad de la nación. Regula la forma y límite de la propiedad privada.

Artículo 123º. Ofrece protección y garantía a los trabajadores. Establece la jornada de ocho horas, el salario mínimo y el descanso semanal obligatorio. Reconoce el derecho de huelga y asociación. Reglamenta el trabajo de la mujer.

Artículo 130º. Reglamenta la relación del Estado con las iglesias. Corresponde a los poderes federales legislar en materia de cultos y agrupaciones religiosas.

Aunque Carranza ganó en el campo de batalla y con la Constitución prefiguró un proyecto de nación, el contexto político era inestable: por un lado, la expedición punitiva de las tropas estadounidenses contra Villa en marzo de 1916, atentaron contra la soberanía nacional; por el otro, las expectativas de los mexicanos de mejorar sus condiciones de vida después de una terrible guerra, estaban en espera y muchos problemas seguían pendientes de resolver. Con la Constitución se dio paso a un nuevo Estado y a un renovado pacto social del que emergió el México del siglo XX.

Fotografía del Congreso Constituyente.

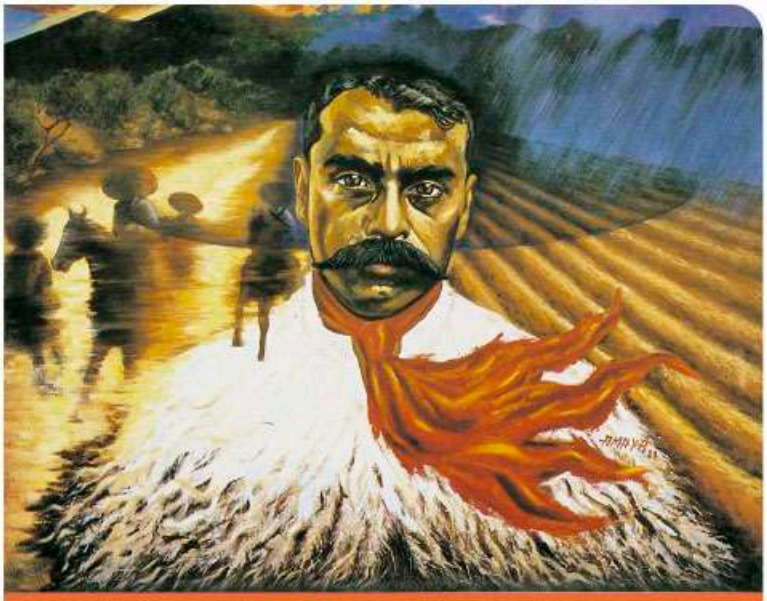
Carranza, PRESIDENTE

Tras la promulgación de la Constitución de 1917, Carranza, como primer jefe del Ejército Constitucionalista llamó a elecciones federales, regresándole el papel político a los poderes Legislativo y Judicial. En la contienda del 11 de marzo de 1917 se presentaron cuatro candidatos: Carranza por el Partido Liberal Constitucionalista, obtuvo el 97.18%; Pablo González por la Liga Democrática con el 1.41%; Nicolás Zúñiga (0.92%) y Obregón (0.49%), como candidatos independientes.

Los talleres de construcciones aeronáuticas a favor de Carranza.

Una vez electo presidente, Carranza enfrentó a los zapatistas, quienes encarnaban una lucha centenaria de los pueblos y comunidades por la defensa de sus tierras, aguas y bosques. Los campesinos no eran un bloque homogéneo, había quienes sugerían impulsar una agricultura comercial que generara ingresos para financiar los gastos de la organización autónoma de los pueblos (Comuna de Morelos) y otros que veían en los cañaverales el símbolo de la opresión y proponían una producción de autoconsumo tradicional, con la milpa como centro. Zapata argumentó que la restauración de las formas de convivencia y prácticas agrícolas de la comunidad y la activación de unidades productivas gestadas por la modernidad, podían coexistir y fortalecerse mutuamente siempre y cuando la conducción la tuvieran los campesinos.

En marzo de 1917, los zapatistas promulgaron la *Ley sobre derechos y obligaciones de los pueblos y de las fuerzas armadas del Ejército Libertador*, en la cual estipulaban las bases para la conformación de un gobierno revolucionario a través de los pueblos y la democracia campesina, asunto que Carranza no estaba dispuesto a permitir. Carranza solicitó a Zapata deponer las armas, pero éste no aceptó. Envió a Pablo González para combatir el zapatismo y los pueblos que apoyaban a Zapata fueron arrasados, víctimas del pillaje militar, de cuyos sistemáticos latrocinios surgió el verbo "carrancear". El 10 de abril de 1919 Emiliano Zapata fue abatido.



Emiliano Zapata.

Carranza pensó que llegaba el tiempo para el debate político y el ejercicio legal, creyó que la justicia llegaría al cumplir los mandatos de la Constitución que contenía los valores compartidos: la honestidad, la importancia de la educación y el trabajo. Un sector liberal más politizado y militante proponía combatir el alcoholismo y el fanatismo religioso. A ese fundamento ideológico se agregaron demandas particulares de los campesinos e indígenas, de los obreros y artesanos, de las clases medias, en una amalgama que mezclaba un liberalismo popular con ideas agraristas, mutualistas, del catolicismo social y nacionalistas. El artículo 27 originó temor entre las empresas extranjeras que presionaron para que lo suprimieran. El 130 generó conflictos con el clero.

En 1920 se acercaba la hora de las nuevas elecciones federales y el grupo constitucionalista se dividió. Estaban de acuerdo en impulsar la Constitución y dibujar el rostro moderno del país, pero diferían en la manera de dirigir la nación y en el perfil del presidente de la República. La discusión tuvo tonos de radicalismo irreconciliable; razones y argumentos de uno y otro grupo no dejaban espacio a la negociación. Carranza apoyaba la candidatura de un civil y los militares consideraban que la continuidad y el éxito de las nuevas propuestas políticas sólo se garantizaban si un militar revolucionario asumía el poder; algunos proponían a Obregón, otros a Pablo González. Las circunstancias –hechas de lealtades, promesas y movimientos políticos– dejarían a Obregón como el candidato.

Grabado de soldaderas, tren revolucionario.

Reflexión FINAL

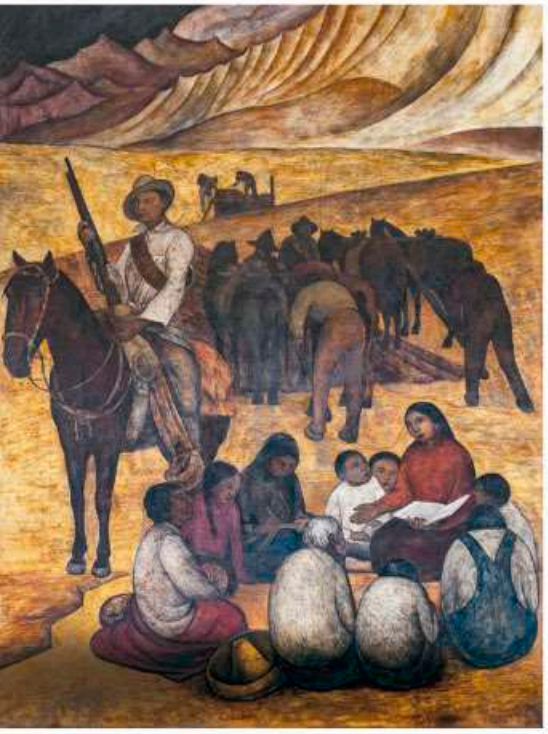
La Revolución de 1910 tuvo logros y fracasos; las demandas de justicia, libertad e igualdad se convirtieron en proyectos que los grupos revolucionarios fueron delineando. Los revolucionarios expresaron su intención de que los derechos del hombre rigieran la vida política del país, que los gobiernos fueran electos democráticamente, que los campesinos libres fueran la base del nuevo orden social, que los obreros pudieran organizarse para defenderse frente a los empresarios y que las mujeres pudieran emanciparse.

La Constitución de 1917 incorporó las reivindicaciones principales del campesinado revolucionario, los reclamos de la clase obrera y la búsqueda de progreso y soberanía para la nación, dando lugar a las transformaciones nacionales que con dificultades se han ido concretando y que por momentos parecen interrumpidas por el afán de poder, la traición y la fragilidad institucional.

Pareja revolucionaria en las vías del tren.

Capítulo XVII

La disputa del poder y *las instituciones de la Revolución*



Quince años después de la promulgación de la Constitución de 1917, en la que se prometió y legalizó el reparto agrario, subsistía una enorme concentración de la tierra. Los terratenientes habían logrado evitar que se pusiera en vigor el verdadero espíritu del artículo 27 constitucional y la nueva burguesía, compuesta por jefes y caciques revolucionarios, poco había podido hacer para evitar la sobrevivencia del antiguo orden hacendario. La cuestión agraria era una demanda social no resuelta.

Pese a las luchas políticas y rebeliones armadas por la disputa del poder entre los caudillos, la Revolución Mexicana logró, poco a poco, conformar un conjunto de instituciones que permitieron, dentro de un marco jurídico constitucional, concretar las grandes reformas nacionales que se consolidaron en el periodo cardenista: el impulso a la educación y la formación de maestros, la reforma agraria, la organización obrera, el indigenismo, la expropiación petrolera, la política exterior soberana y latinoamericanista, así como la fundación de instituciones clave como el IPN y el INAH.

Con la Revolución, México experimentó un verdadero renacimiento intelectual que tuvo expresión en la filosofía, la antropología, la arqueología, la ciencia y la medicina; así como en las artes, la literatura y el cine mexicano.

¿Cómo se logró pacificar al país, restablecer la estabilidad y **fortalecer las instituciones** creadas en las décadas posteriores?

¡Vayamos a descubrirlo!

El gobierno de OBREGÓN (1920-1924)

Carranza, empeñado en encauzar al país por la vía legal, eligió a un civil (Ignacio Bonillas) para sucederlo en la presidencia; ello provocó la oposición de los militares quienes en abril de 1920 proclamaron el Plan de Agua Prieta para desconocerlo como jefe del Ejecutivo. Nombraron presidente interino al gobernador de Sonora Adolfo de la Huerta. Entre los rebeldes se encontraban los generales Plutarco Elías Calles y Francisco Serrano, así como el candidato presidencial Álvaro Obregón. Carranza ordenó trasladar el gobierno de la República hacia Veracruz y en el trayecto fue asesinado. El triunfo de los rebeldes significó el predominio de los generales sonorenses, quienes tuvieron un papel determinante en la consolidación del Estado posrevolucionario y en el establecimiento de las instituciones sobre las que se asentó el desarrollo nacional. Los sonorenses se encargaron de consolidar alianzas con representantes zapatistas, dirigentes obreros y clases medias para debilitar a los competidores. Pancho Villa se retiró a la hacienda de Canutillo, en Durango y la carrera presidencial quedó libre de obstáculos.

El 21 de mayo 1920, Carraza fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla.

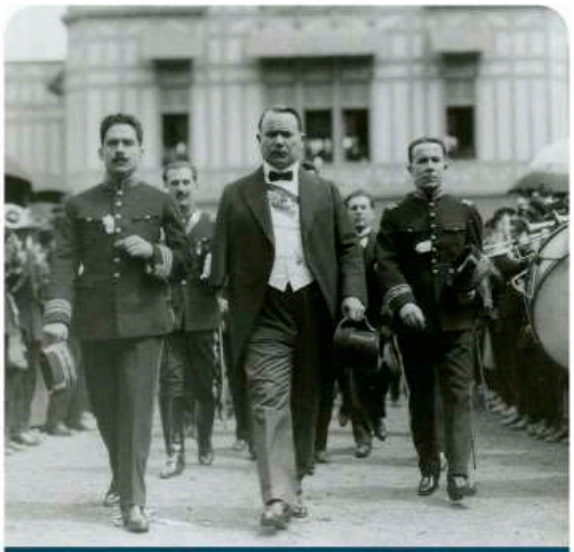
El 1 de diciembre de 1920 Obregón asumió la presidencia, fortaleció el poder del Estado mediante la subordinación de los sindicatos, confederaciones, organizaciones populares y grupos políticos; particularmente se alió con los dirigentes zapatistas que fueron la base del Partido Nacional Agrarista (PNA): Gildardo Magaña, Genovevo de la O y Antonio Díaz Soto y Gama. A partir de la *Ley de Ejidos* de 1920, la instauración de la Procuraduría de Pueblos en 1921 y el *Reglamento Agrario* en 1922, comenzó la reforma agraria mediante "dotaciones" de tierra para crear pequeñas propiedades. Obregón promovió cooperativas ejidales para darles competitividad frente a las grandes empresas agrícolas; él simpatizaba con la agricultura moderna, mecanizada y de alto rendimiento; estaba convencido del

Gildardo Magaña.

Genovevo de la O.

Antonio Díaz Soto y Gama

Obregón promovió **cooperativas** ejidales para darles **competitividad** frente a las **grandes empresas agrícolas.**



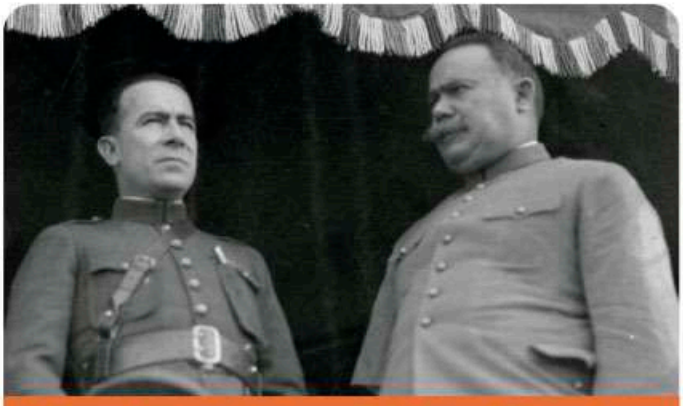
El 1 de diciembre de 1920, Obregón toma posesión como presidente.

desarrollo capitalista en el campo con la pequeña propiedad como eje.

Durante su periodo presidencial Obregón enfrentó la tarea de aplicar la Constitución de 1917, que asignaba al Estado la responsabilidad de ser árbitro en la relación entre las clases sociales, defender los recursos naturales, proteger los derechos laborales y el derecho a la tierra de los campesinos; en una palabra, el Estado debía erigirse en el rector de un proyecto de desarrollo nacional.

Otro pilar que sustentó el gobierno de Obregón fue el movimiento obrero organizado en la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y su brazo político, el Partido Laborista Mexicano (PLM). Ambas organizaciones fueron favorecidas por Obregón, quien promovía aumentos salariales y prestaciones superiores a otras agrupaciones no oficiales como la Confederación General del Trabajo y la Confederación Nacional Católica del Trabajo. Así, mientras las organizaciones gobiernistas recibían canonjías, las independientes y los movimientos que salían de su control eran reprimidos, como ocurrió con las manifestaciones de maestros en la capital, las huelgas de tranviarios y el movimiento inquilinario en Veracruz entre 1921 y 1922. En materia laboral, estaba convencido de que el Estado debía asumir la tutela de los trabajadores y procuró la conciliación en los conflictos obrero-patronales. En 1921 hizo un proyecto de *Ley del Seguro Obrero* (antecedente del Seguro Social) y apoyó que los sindicatos fueran reconocidos como representantes de los trabajadores.

Para que nadie le disputara el poder le quitó relevancia al Partido Liberal Constitucionalista (PLC), que lo impulsó a la presidencia, y lo sustituyó por una Confederación Nacional Revolucionaria integrada por varios partidos corporativos: el Partido Laborista de la CROM liderado por Luis N. Morones, el Partido Nacional Cooperativista dirigido por Jorge Prieto Laurens, el Partido Nacional Agrarista encabezado por Antonio Díaz Soto y Gama y el Partido Socialista del Sureste formado por Salvador Alvarado y dirigido por Felipe Carrillo Puerto. Asimismo, disolvió las fuerzas armadas estatales para restar fuerza a los gobernadores y evitar sublevaciones de caciques y caudillos. También obtuvo obediencia mediante canonjías y sobornos.



La contribución de Obregón fue crear instituciones que permitieran cumplir los mandatos de la Constitución.

En el campo internacional, uno de los aspectos más importantes a resolver fue la obtención del reconocimiento oficial por parte de otros gobiernos. Obregón buscó establecer acuerdos para solucionar el problema de la deuda y reconoció a la URSS, lo que convirtió a México en el primer país americano que estableció relaciones con los soviéticos. La dependencia de México de la economía y las inversiones de Estados Unidos, hicieron imprescindible el reconocimiento diplomático de Obregón. El gobierno estadounidense tardó en hacerlo, esperaba que Obregón se comprometiera a no aplicar el artículo 27 constitucional, cubrir los daños a ciudadanos norteamericanos sufridos durante la Revolución y pagar la deuda que había aumentado por los intereses acumulados desde que Victoriano Huerta suspendió su liquidación en 1914. Finalmente, el 3 de septiembre de 1923, después de los Acuerdos de Bucareli, Estados Unidos reconoció a Obregón, quien obtuvo apoyo económico, militar y político.

Álvaro **Obregón firmó** los Acuerdos o **Tratados de Bucareli** el 13 de **agosto de 1923.**

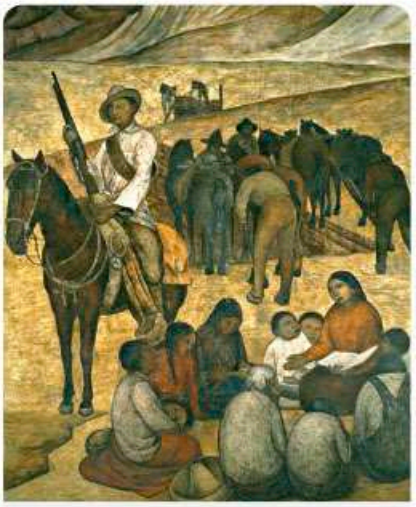
Política educativa y fundación de la SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

En 1921 Álvaro Obregón decidió restituir el antiguo Ministerio de Instrucción Pública, suprimido por Carranza en 1918, con el nombre de Secretaría de Educación Pública (SEP). José Vasconcelos asumió la dirección y efectuó una amplia cruzada educativa a través de la multiplicación de escuelas elementales por todo el territorio nacional, no sólo diurnas y vespertinas para niños y jóvenes, sino también nocturnas y dominicales para trabajadores y adultos; organizó campañas de alfabetización y castellanización con el fin de integrar a la población rural e indígena al desarrollo nacional a través de las misiones culturales. Para consolidar la enseñanza pública y federalizar la educación primaria se destinó un presupuesto mayor. Usó la educación como instrumento para fortalecer la identidad nacional y la dotó de una ideología que habría de perdurar en las siguientes décadas. El nacionalismo revolucionario más que político y económico, fue cultural. Invitó a pintores como José Clemente Orozco, Diego

José Vasconcelos fue ministro de Instrucción Pública en el gobierno de Roque González, presidente convencionista.

Al triunfar Carranza, se exilió en Estados Unidos y en 1920, regresó para dirigir la Universidad Nacional. En 1921, como secretario de Educación publicó libros clásicos en ediciones populares e impulsó escuelas de artes y oficios.

Rivera, David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro, Amado de la Cueva y Ramón Alva de la Canal, a plasmar sus ideas de la realidad mexicana en los muros de los principales edificios públicos, para educar a través del arte.



Diego Rivera, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Isidro Fabela, Martín Luis Guzmán y muchos otros más, se opusieron a la filosofía positivista de los *científicos* y fundaron desde 1909 *El Ateneo de la Juventud Mexicana* para trabajar por la cultura y el arte mexicano y latinoamericano como identidad. Propusieron una filosofía humanista basada en la responsabilidad y solidaridad para volver la vida más amable. Esta generación descubrió que México era un cofre de tesoros regionales que delineaban una grandeza hasta entonces insospechada.

"Volved los ojos al suelo de México, a los recursos de México, a los hombres de México, a nuestras tradiciones, a nuestras esperanzas, a nuestros anhelos, ¡a lo que somos en verdad!".

Antonio Caso

Rebelión DELAHUERTISTA (1923-1924)

Al término del periodo presidencial que en aquel entonces era de cuatro años, Adolfo de la Huerta, lanzó su candidatura a la Presidencia de la República para el periodo 1924-1928.

Obregón decidió imponer a Plutarco Elías Calles, ello provocó que el 4 de diciembre de 1923 estallara una rebelión, denominada delahuertista, que se extendió a la mayor parte de la República Mexicana.

En los primeros meses de 1924 Obregón sometió a los rebeldes con el apoyo de los grupos leales del ejército, de soldados, campesinos y obreros; así como del gobierno norteamericano agradecido por los Acuerdos de Bucareli. La victoria dejó libre el camino de la presidencia para Calles. Entre 1922 y 1924, destacados revolucionarios fueron asesinados o fusilados: Lucio Blanco, Francisco Villa, Felipe Carrillo Puerto, Salvador Alvarado y el joven general Rafael Buelna. En septiembre de 1924, el general Álvaro Obregón dio su último informe como presidente de la República.

Adolfo de la Huerta fue presidente interino después del Plan de Agua Prieta del 1 de junio al 30 de noviembre de 1920.

Fue secretario de Hacienda y tuvo fricciones con Obregón a raíz de los Acuerdos de Bucareli, pues consideró que atentaban contra la soberanía nacional.

Renunció a su cargo y se postuló como candidato presidencial.

El gobierno de CALLES (1924-1928)

El 1 de diciembre de 1924 asumió la presidencia Plutarco Elías Calles. Al igual que Obregón, continuó la política de desarrollo capitalista bajo principios nacionalistas y con la rectoría del Estado. Su gobierno tuvo que sortear varios desafíos, entre ellos, la insurrección de los católicos mexicanos del centro-occidente de México y el deterioro de la relación con Estados Unidos; pero demostró la suficiente habilidad y astucia para salir airoso de esas dificultades y concluir su mandato, con una mayor consolidación de las instituciones del país.

Al igual que Obregón, Calles llevó adelante su política con el apoyo de las organizaciones populares, particularmente la CROM cuyo líder, Luis Napoleón Morones, se convirtió en el colaborador más poderoso y cercano al callismo. El otro soporte fue el ejército, al que buscó reformar; nombró secretario de Guerra y Marina al general Joaquín Amaro, lo que anudó un pacto de lealtad de los militares con el gobierno federal.

Plutarco Elías Calles, profesor rural, ranchero, administrador, pequeño empresario y banquero. Después de la Revolución se convirtió en uno de los principales generales del grupo sonorense. Ministro de Gobernación de Obregón. Su proyecto era crear "una república de pequeños propietarios, dirigida por un Estado omnipotente del bienestar, que había de ser vigilante, regulador, distribuidor y, si era preciso mediante la expropiación de los bienes de los terratenientes y los enemigos del pueblo, creador de la riqueza nacional".

Calles decretó obligatoria la contratación colectiva y la organización de los obreros, tuteló la sindicalización y estimuló la creación de cooperativas. Respaldó a la CROM y al Partido Laborista, nombrando a Morones (jefe de ambas agrupaciones), secretario de Industria, Comercio y Trabajo.

Calles tuvo un papel importante en la consolidación de instituciones: en 1925 fundó el Banco de México, la Comisión Nacional de Irrigación y la Comisión Nacional de Caminos. Llamó a Gonzalo Robles, promotor del cooperativismo y fomento agrícola, para ejecutar

Calles modificó el Código Civil para incluir la igualdad jurídica de la mujer y de los llamados hijos naturales; así como el divorcio.

el proyecto de las Escuelas Centrales de Cooperación y Crédito Agrícola. Estableció bancos ejidales y agrícolas e impulsó obras de irrigación.

Las relaciones con Estados Unidos se complicaron por desconocer los Acuerdos de Bucareli y elaborar una ley reglamentaria del artículo 27 constitucional que prohibía a los extranjeros poseer tierras en una franja fronteriza de 100 kilómetros en tierra y 50 en las costas.

Las afectaciones agrarias a extranjeros poseedores de terrenos en lugares no permitidos o que incumplieron contratos de colonización, perturbaron al gobierno de Calles y hubo que esperar al gobierno de Lázaro Cárdenas; mientras tanto, no se resolvieron ninguno de estos puntos. La desestabilización era el instrumento más socorrido para mantener los privilegios, no faltó el ataque y la prepotencia de empresas y gobiernos extranjeros, sobre todo estadounidenses e ingleses.

En junio de 1927, en medio de una sublevación del ejército por la contienda electoral, Calles accedió a que la ley no fuera retroactiva y no se afectara a las empresas petroleras, mediante un acuerdo con el nuevo embajador estadounidense Dwight Morrow, quien desplegó una hábil política negociadora y revirtió el deterioro de la relación bilateral.

Dwight Morrow negoció con Calles la aplicación del artículo 27 constitucional y sus efectos sobre las compañías petroleras y los terratenientes norteamericanos.

La Guerra CRISTERA (1926-1929)

José Mora y del Río, arzobispo de la arquidiócesis de México.

La política anticlerical del gobierno de Calles tuvo una reacción popular que derivó en un conflicto militar. La Iglesia decretó el cierre de los templos, y la agresividad oficial provocó la insurrección del pueblo católico mexicano, particularmente en el Bajío y en la zona centro-occidental del país. Convocada por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, fundada en 1925, la rebelión estalló como un movimiento masivo espontáneo al finalizar 1926, con una enorme participación popular de hombres y mujeres de los sectores rurales que, con muy pocas armas y recursos, constituyeron numerosas bandas guerrilleras y, luego, un ejército popular que desafío el poder del gobierno callista.

Problema nacido en la cima del poder político, entre el dominante gobierno federal y la desplazada Iglesia católica. El manejo mediático y la intransigencia de jerarcas católicos y gubernamentales llevó al cierre de templos. El 14 de junio de 1926, el presidente firmó la *Ley Calles*, que reglamentaba el artículo 130 constitucional. El boicot fue el primer paso. El comité directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa llamó a no comprar ni consumir nada, a "paralizar la vida social y económica"; pero el 31 de julio, Calles ratifica su posición y el 1 de agosto, el gobierno federal selló los templos e hizo inventario de objetos y edificios; en respuesta, la Iglesia suspendió el culto. En septiembre, el Congreso rechazó la petición de los católicos de reformar la Constitución. La Liga llamó a la resistencia armada a partir de enero de 1927.

El ejército cristero estuvo compuesto por peones y aparceros rurales, dirigidos por algunos sacerdotes. Las mujeres también jugaron un papel importante dentro de él.

La apuesta presidencial fue el choque frontal entre dos poderes que no eran iguales legalmente. Los obispos y sacerdotes extranjeros fueron expulsados del país. Calles no pensó en la reacción de los católicos como gente con una particular y antigua visión del mundo y del individuo; se olvidó de los curas de pueblo; de los fieles rancheros; de los campesinos, sus mujeres y niños; de los empleados y pequeños comerciantes; de los arrieros y peones.

Los cristeros organizaron una suerte de federación paralela. Los estados bajo su control tuvieron una estructura política y el mecanismo de representación era la elección consensuada de las autoridades. El lema de lucha de una comunidad de católicos, atentos a las fiestas patronales, a la voz de los párrocos y a las devociones públicas, era: "Por Dios, por la Patria, por la Libertad" y "Viva Cristo Rey".

Durante el gobierno presidencial de Calles no se resolvió el problema. El presidente interino Emilio Portes Gil logró terminar el conflicto y garantizar la obediencia de las leyes constitucionales. En 1929 se redactaron los términos de la pacificación: "... la ley permanecía, se prometía la restitución de las iglesias a los curas. A cambio, la Iglesia reanudaba los cultos".

La sombra DEL CAUDILLO

Envuelta en conflictos políticos y escasa de fondos, la administración callista se vio seriamente limitada. Entre sus logros estuvo: la constitución del Banco de México, emisor único de moneda, que reguló el circulante, el tipo de cambio y las tasas de interés; la creación del Banco de Crédito Agrícola; la modificación hacendaria que instituyó el Impuesto Sobre la Renta; la continuación de la reforma agraria; la

El 23 de julio de 1927, el general Serrano publicó un Manifiesto a la Nación como candidato antireeleccionista a la Presidencia de la República, en el que expone algunos puntos de su programa de gobierno, pero el 3 de octubre fue asesinado en un terreno despoblado en Huitzilac, Morelos, y el ejercicio democrático se interrumpió.

construcción de carreteras, obras de irrigación y líneas férreas.

En ese contexto, Álvaro Obregón buscó nuevamente la Presidencia de la República, logró que el Congreso echara atrás el principio maderista de la no reelección.

Antes de que Obregón pretendiera reelegirse se habían perfilado otros dos candidatos, los generales Francisco Serrano y Arnulfo R. Gómez, quienes fueron brutalmente eliminados con el pretexto de que estaban fraguando un levantamiento. La incipiente rebelión fue aplastada por el ejército federal que, una vez más, sufrió una fuerte depuración y una sangría a la que, a las muertes de Serrano y Gómez, se sumaron muchas más.

Obregón se impuso en las elecciones del 1º de julio de 1928, uno de sus apoyos políticos más importantes fueron del Partido Nacional Agrarista (PNA) dirigido por Antonio Díaz Soto y Gama y del Partido Laborista Mexicano (PLM) encabezado por Luis N. Morones.

Ya como presidente electo, el 17 de julio de 1928, un grupo de políticos guanajuatenses le ofrecieron a Obregón un banquete en el restaurante La Bombilla, donde fue asesinado por José León Toral, un fanático católico que pensó que continuaría con la política anticlerical de Calles. Sin embargo, hay dudas acerca de quienes estuvieron detrás de este hecho.

Martín Luis Guzmán, miembro destacado del *Ateneo de la Juventud* y pionero de la novela revolucionaria, en 1929 escribió la novela *La sombra del caudillo*, la cual estuvo prohibida durante mucho tiempo. En ella narra los hechos sucedidos durante el periodo presidencial de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, y hace evidente la ambición de poder del Caudillo.

El MAXIMATO (1928-1934)

La muerte de Obregón, en julio de 1928, provocó una severa crisis política que estuvo a punto de causar una nueva lucha armada. Los obregonistas y un sector de la opinión pública sospechaban que Calles y Morones habían tenido que ver en el asesinato. Para evitar un enfrentamiento, Calles convocó a todos los jefes revolucionarios a trabajar juntos en la formación de un solo partido político, en el que pudieran discutir sus diferencias y terminar con la inestabilidad del gobierno.

En el informe presidencial del 1 de septiembre de 1928, Calles recalcó la necesidad de pasar de un sistema de gobierno de caudillos que concentraba

Portes Gil puso fin al conflicto religioso. En 1929 concedió la autonomía a la Universidad Nacional y reinició la reforma agraria detenida en la etapa final del gobierno de Calles.

el poder en un líder militar, a un régimen de instituciones y leyes. El contexto político que abarcaba las muertes de los generales: Serrano, Gómez y Obregón, así como la Guerra Cristera, convirtieron a Calles en el "hombre fuerte", en el *Jefe máximo de la Revolución*.

A finales de ese año, el licenciado Emilio Portes Gil asumió provisionalmente la Presidencia de la República y llamó a elecciones, tal y como señalaba la Constitución. A principios de 1929, los principales políticos callistas y obregonistas convocaron a la formación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) que se convirtió en el partido de Estado y fue uno de los soportes que dieron estabilidad política a los gobiernos posrevolucionarios.

En marzo, el PNR designó como candidato a la presidencia al ingeniero Pascual Ortiz Rubio, con quien pretendían conciliar las diferencias entre callistas y obregonistas. Sin embargo, un grupo al mando del general Gonzalo Escobar se levantó en armas y rechazó la intromisión de Calles en el gobierno. La rebelión escobarista fue sofocada, el PNR salió fortalecido y se consolidó el aparato estatal.

El general Lázaro Cárdenas.

La candidatura de Pascual Ortiz Rubio enfrentó otro desafío; José Vasconcelos, secretario de Educación con Obregón, compitió por la presidencia y realizó una campaña que tuvo impacto entre las clases medias urbanas, pero no pudo vencer a la maquinaria oficial que acosó su campaña y lo aplastó en las elecciones, en las que se dijo hubo un fraude evidente. Vasconcelos partió al exilio y sus seguidores fueron perseguidos, algunos de ellos masacrados en Topilejo.

Ortiz Rubio tomó posesión el 5 de febrero de 1930, ese mismo día sufrió un atentado que lo obligó a dejar el poder durante unos meses en manos de sus colaboradores, lo que disminuyó su fuerza política. Calles impuso a los ministros, tomaba las decisiones trascendentes, acordaba con los generales, secretarios y cuerpo diplomático los principales asuntos nacionales.

En 1932, por problemas con Calles, Pascual Ortiz Rubio renunció y Abelardo L. Rodríguez fue electo presidente sustituto por el *Jefe máximo*.

El periodo comprendido entre 1928 y 1934 se conoce como "Maximato" porque los presidentes estuvieron subordinados a la dirección política del general Plutarco Elías Calles, a quien reconocían como *Jefe máximo de la Revolución*. En 1934, Calles seleccionó como candidato a la presidencia a su antiguo subordinado Lázaro Cárdenas pensando que podría controlarlo como lo había hecho con sus predecesores, lo cual no sucedió. Con el apoyo de las centrales obreras y las ligas de comunidades campesinas, Cárdenas fue designado candidato por el PNR para el periodo 1934-1940. Al mismo tiempo, se aprobó el Plan Sexenal para orientar la acción del futuro gobierno, fijar los programas y las metas de la administración que, por primera vez, duraría seis años.

El cardenismo (1934-1940) y el problema AGRARIO E INDÍGENA

El Plan Sexenal afirmó los principios revolucionarios; estableció compromisos con el reparto agrario, la reforma educativa, la soberanía sobre los recursos naturales y los derechos sindicales avivados por las corrientes en favor de la intervención estatal como elemento de equilibrio entre las clases sociales y motor de las transformaciones que se creía necesario impulsar. Cárdenas fue electo después de una campaña por todo el país.; había sido gobernador de Michoacán, presidente del PNR y hombre de confianza de Calles, por lo que se pensó que el *Jefe máximo* seguiría interviniendo en los asuntos del gobierno, pero pronto surgieron conflictos y Cárdenas lo expulsó del país en 1935.

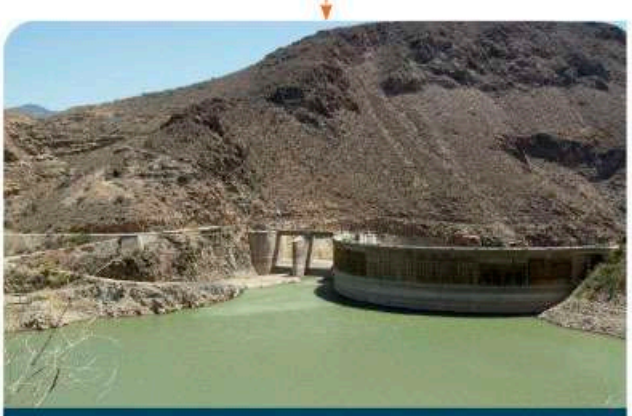
El problema agrario e indígena se convirtió en la preocupación central del gobierno cardenista; sostuvo que la solución del campo debía ser integral: educar para cooperar; producir para satisfacer las necesidades básicas; con ese objetivo levantó casas ejidales y escuelas para remediar en lo posible la desigualdad. Profundizó la reforma agraria en todas las regiones del país, tanto en restituciones como en dotaciones de tierra. Repartió latifundios y legalizó el ejido como una comunidad de campesinos que posee una extensión de tierra y la distribuye entre las familias, sin que tengan posibilidad de vender las parcelas. Formó el Banco Nacional de Crédito Ejidal. Regularizó el acceso al agua y promovió la construcción de caminos, presas y obras de riego.

Los campesinos formaron organizaciones que, en 1938, dieron lugar a la integración de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y se creó el Departamento de Asuntos Indígenas.

Toma de protesta de Cárdenas.

Desarrollo industrial y MOVIMIENTO OBRERO

Uno de los objetivos del gobierno cardenista era fomentar el desarrollo económico e industrial con distribución del ingreso; para hacerlo, había que construir obras de infraestructura, por lo que necesitaba inversión de capital. Cárdenas tomó la decisión de consolidar al Estado como la institución que daría dirección al proceso económico; transformó el sistema financiero a fin de promover la inversión pública y privada, crear empleos e incrementar los salarios.



Presa de la Angostura en Sonora.

El 30 de marzo de 1938, el PNR se transformó en Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que incorporó a sector obrero (CTM), campesino (CNC), popular y militar.

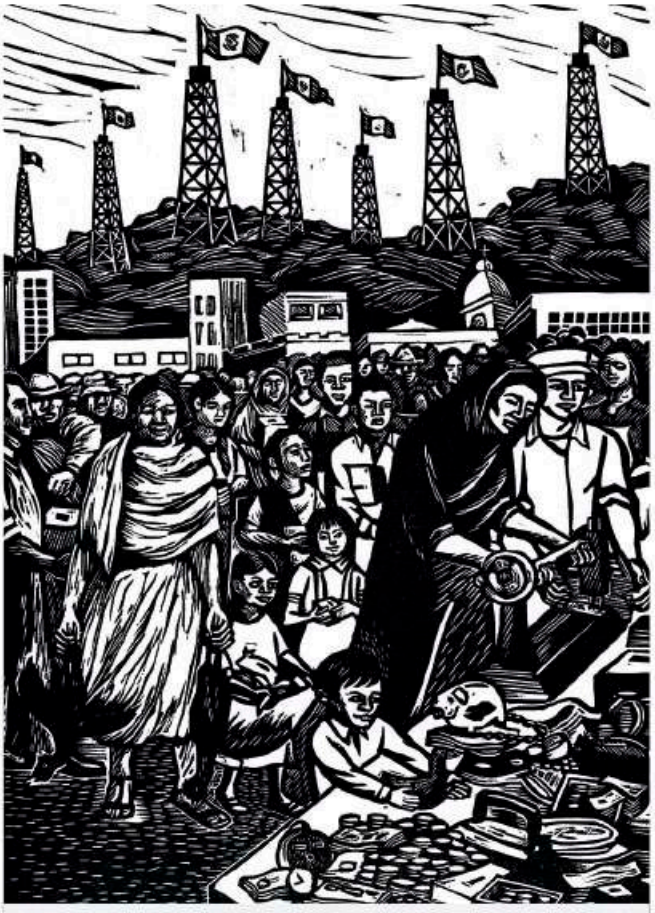
En 1936 se reformó *la Ley Orgánica del Banco de México* y la *Ley General de Instituciones de Crédito*, estableció como propósito regular la emisión y circulación de moneda, el tipo de cambio con el exterior y el mercado de dinero.

Cárdenas tenía como propósito resolver la desigualdad económica y social del país; quería el progreso con justicia social y el uso razonable de la riqueza. Impulsó el empleo y la mejora de los salarios; creó oportunidades de trabajo, a través de un amplio programa de obras públicas.

El Estado-Benefactor fue el fundamento de su política, por lo que tomó medidas para promover la inversión a través de instituciones públicas como: la Comisión Federal de Electricidad (CFE), con el objetivo de elevar la producción de energía eléctrica y disminuir las tarifas para impulsar el desarrollo industrial.

LA LEY de EXPROPIACIÓN de 1936: los ferrocarriles (1937) y el petróleo (1938)

El plan de Cárdenas no era acabar con la inversión extranjera, sino limitarla y tenerla bajo control. Dos fueron las medidas más radicales a este respecto: la nacionalización por causa de utilidad pública de los ferrocarriles en 1937 y la expropiación de la industria



El 18 de marzo de 1938, el presidente Cárdenas anunció la expropiación petrolera. El pueblo mexicano celebró la decisión. Se realizaron manifestaciones populares en las ciudades más importantes del país para apoyar las medidas tomadas. Hombres, mujeres y niños hicieron donativos para ayudar a pagar la indemnización.

petrolera en 1938; ambas se llevaron a cabo basadas en la *Ley de Expropiación* promulgada en 1936.

En 1936 los trabajadores petroleros, organizados en un sindicato, exigieron a las compañías extranjeras un aumento salarial y la firma de un contrato colectivo, a fin de obtener mejores condiciones laborales. Estalló una huelga que duró un mes. Las compañías, en franca rebeldía, se negaron a aumentar los salarios.

Al expropiar los bienes de las compañías petroleras y cancelar las concesiones para la explotación del petróleo, Cárdenas se comprometió a pagarles una indemnización. La campaña de desprestigio contra el régimen no se hizo esperar y se expresó a través de la prensa.

Las compañías petroleras expropiadas fueron agrupadas en una nueva y única empresa: Petróleos Mexicanos (Pemex), bajo la administración del gobierno.

TRASCENDENTAL DETERMINACION DEL GOBNO. FEDERAL

EXPROPIACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA

MANIFIESTO DEL PRESIDENTE CARDENAS A LA NACION

LA PRENSA

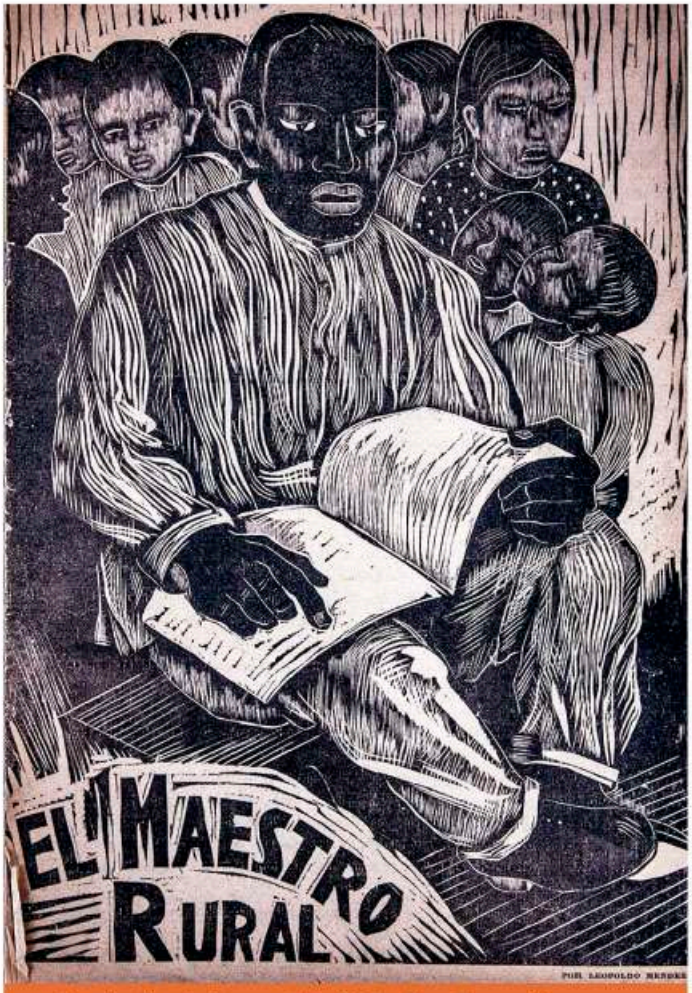
SE PARALIZARON HOY LOS TRABAJOS EN TODOS LOS CAMPOS PETROLEROS

TEXTO INTEGRO DEL ACUERDO DE EXPROPIACION PETROLERA

En 1939, bajo la dirección de Manuel Gómez Morín, se formó el Partido Acción Nacional (PAN), como una alternativa opositora al Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

La educación y la cultura DURANTE EL CARDENISMO

En educación se hicieron cambios importantes, se reformó el artículo 3º de la Constitución, con el propósito de impartir a los niños mexicanos una educación socialista; se realizaron campañas de alfabetización, se promovió la cultura nacional, la educación rural e indígena. A fines de 1934 el Congreso de la Unión aprobó la propuesta del PNR de modificar el artículo 3º, el texto establecía que la educación impartida por el Estado debía ser socialista, excluir toda doctrina religiosa y combatir el fanatismo mediante el aprendizaje de un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.



Grabado de Leopoldo Méndez de un Maestro Rural. Museo del Estanquillo.

Cárdenas dio prioridad a la **enseñanza técnica,** componente central del **modelo de industrialización.** En **1936** creó el **Instituto Politécnico Nacional (IPN).**

Cárdenas le confirió a la educación un papel clave en el cumplimiento de la política gubernamental, amplió los recursos financieros y los apoyos destinados a este rubro, le asignó a los maestros y a las escuelas importantes funciones en la transformación de la sociedad; ellos debían ser agentes del cambio y guías de las organizaciones populares. Fomentó internados indígenas para velar por la instrucción de las etnias sin desarraigar los dialectos regionales, las tradiciones, las costumbres y los sentimientos apegados a su tierra.

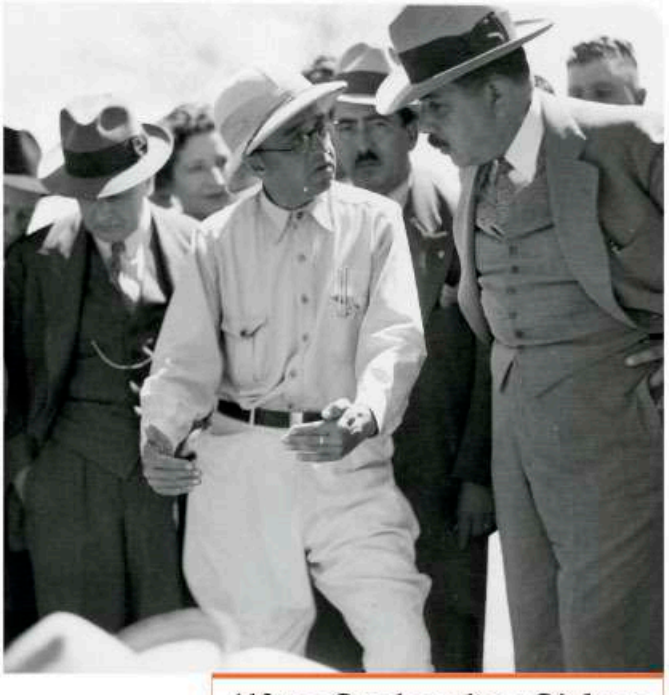
Cárdenas dio prioridad a la enseñanza técnica, componente central del modelo de industrialización. En 1936 creó el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Para cubrir las carencias de servicio médico en las regiones más pobres, instituyó el servicio social de pasantes de Medicina de la UNAM.

Orgulloso de nuestro pasado, en 1939 creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia dedicado a proteger el patrimonio arqueológico, antropológico e histórico; promover el conocimiento, la investigación, la difusión, la defensa de las lenguas y de las culturas vivas de la nación mexicana. Su creación ha jugado un papel clave en la preservación de la herencia cultural de México

Mural de Aurora Reyes "La maestra rural", 1936.

Orgulloso de nuestro pasado, **en 1939 creó** el **Instituto Nacional de Antropología e Historia** dedicado a proteger el **patrimonio arqueológico, antropológico e histórico.**



Alfonso Caso le explica a Cárdenas los descubrimientos arqueológicos en Monte Albán, Oaxaca.

y el mundo. El Departamento de Antropología, ubicado en la escuela de Ciencias Biológicas del IPN, años después daría origen a la Escuela Nacional de Antropología e Historia. También funda el Consejo de Lenguas Indígenas y conforma el Archivo Histórico de Hacienda. En 1940, inaugura El Colegio de México, al que vendrían a investigar y enseñar los refugiados españoles de la disuelta Casa de España.

Propició la redacción de corridos como *El agrarista*. Los artistas utilizaron, como camino de aprendizaje, imágenes que unían mensajes políticos con una estética mexicana. Pintores, grabadores, fotógrafos e ilustradores se expresaron en muros, lienzos, libros, periódicos, volantes y carteles.

Cárdenas abrió las puertas de México a víctimas de persecución por sus ideas políticas, origen étnico o creencias religiosas; así como a quienes huían de la guerra.

Llegaron a México: León Trotski; los republicanos españoles y los que se llamarían "Niños de Morelia"; militantes comunistas, escritores, artistas e intelectuales librepensadores, que jugaron un papel importante en la realización de las reformas cardenistas; junto con algunos grupos de orientación socialista como el Partido Comunista Mexicano (PCM) fundado en 1919.

León Trotsky, Diego Rivera y André Breton.

Al término de su mandato, Cárdenas se vio obligado a moderar su política en aras de la "unidad nacional". El contexto internacional, la dificultad de encontrar mercados para vender el petróleo y la devaluación del peso, motivaron el cambio. Los sindicatos nacionales de industria, la CTM, la CNC y el ejército, se integraron al recién transformado partido oficial (PRM) nutrido por la retórica de la unidad contra las "ofensivas reaccionarias" ante el ascenso del nazismo, el fascismo y el franquismo. Las amenazas del exterior, la correlación política interna, la oposición a algunas de las medidas impulsadas y la disputa por la sucesión presidencial, obligaron al régimen cardenista a matizar sus propuestas.

Grabado de Leopoldo Méndez "Comunidades errantes y maestros heroicos". Museo del Estanquillo.

Cárdenas con los Niños de Morelia que salieron de España huyendo de la guerra.

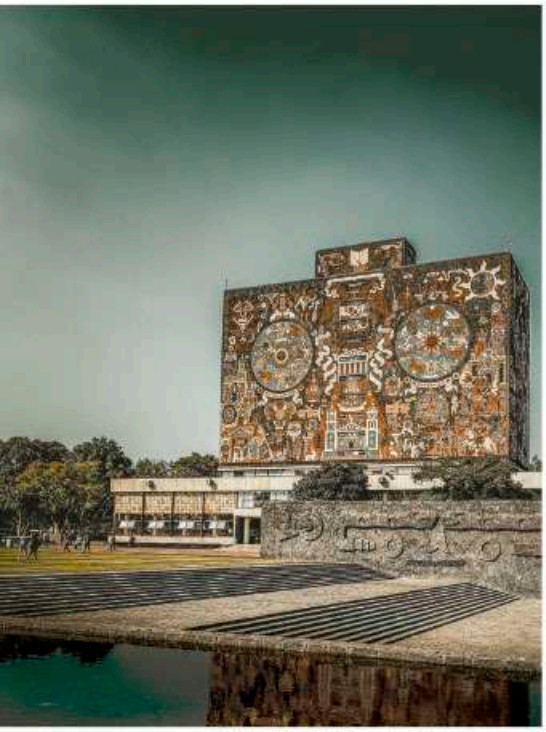
Reflexión FINAL

Los gobiernos revolucionarios, impulsados por el nacionalismo, intentaron recuperar el control de las industrias estratégicas que estaban en manos de compañías extranjeras para fortalecer la soberanía e independencia de la economía nacional, pues consideraban que el país debía contar con una industria propia.

Las reformas impulsadas por el cardenismo tuvieron un gran respaldo popular y dieron lugar a tres décadas de estabilidad y crecimiento sostenido conocido como el milagro mexicano.

Capítulo XVIII

El siglo XX: *progreso, desigualdad y lucha por la democracia*

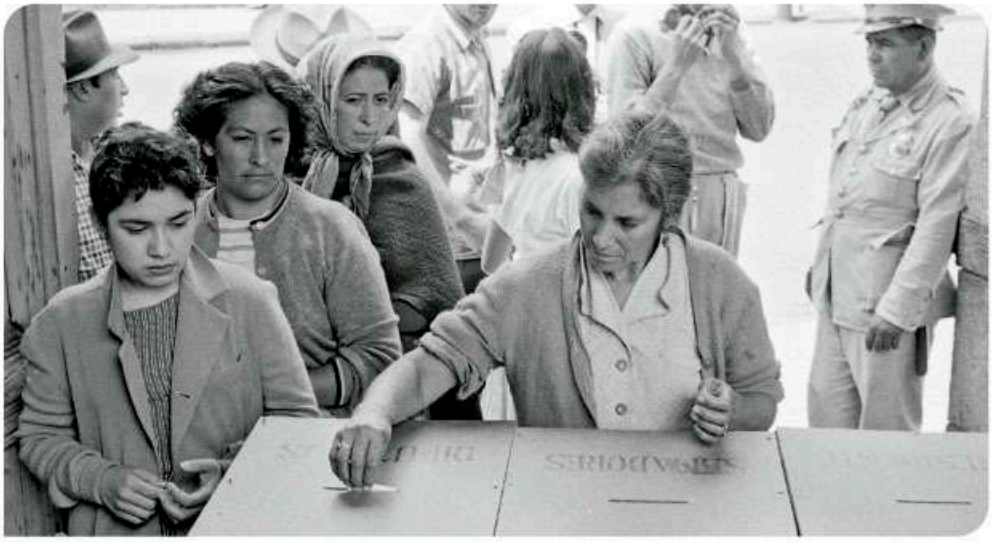


A partir de 1940, la población aumentó y se concentró cada vez más en las ciudades. La reforma agraria perdió importancia. La demanda de materias primas y mercancías, que provocó la Segunda Guerra Mundial, favoreció la creación de industrias y un crecimiento económico sostenido que fue calificado como el "milagro mexicano". Comparado con otros países latinoamericanos, México logró mantener hasta 1970 estabilidad política y desarrollo económico. Pero si bien la industria creció, no se invirtió en tecnología y maquinaria; el país continuó dependiendo de la importación de productos que se pagaban con la exportación de otros. La mayoría de las empresas dependían del financiamiento del gobierno, y éste de la inversión y préstamos del extranjero; lo que volvió ineficiente y poco competitiva la industria nacional. Además, los beneficios del crecimiento impulsado por la industrialización se repartieron de manera desigual, lo que provocó continuas protestas y tensiones sociales. Persistieron diversos problemas, sobre todo los que se derivan de la desigualdad, la discriminación, la pobreza y la necesidad de garantizar el aprovechamiento adecuado de nuestros recursos naturales.

Durante este periodo se gestó un régimen autoritario, fundado en el poder omnímodo del presidente en turno, el predominio corporativo de un partido de Estado (PRI), el control gubernamental sobre las organizaciones sociales; el uso discrecional del poder y de los recursos públicos; junto con la represión, la impunidad, la corrupción y el servilismo. El movimiento estudiantil y popular de 1968 marcó para México el quiebre del régimen que, en lugar de atender las demandas de los estudiantes, contestó con cerrazón y represión.

A partir de 1970 el país entró en crisis. La escasa inversión en el campo provocó la importación de alimentos básicos y el gobierno solicitó préstamos que aumentaron la deuda externa. En los años ochenta, con la globalización, las naciones sacrificaron su soberanía para enfilarse por la senda que trazaban los organismos internacionales y reorientar al Estado hacia la privatización que beneficiaría a grupos empresariales que se apoderaron de los bienes de la nación. El mercado, en lugar de la industria, se posicionó como motor del desarrollo y los discursos de igualdad, justicia social, bien común y estado de bienestar perdieron prestigio, mientras se fortalecía la idea de un Estado mínimo y la búsqueda del provecho personal como motivación central de la vida.

¿Cómo **repercutieron los cambios** en la política **económica,** en la vida **política y social** de México? **¡Vayamos a descubrirlo!**



Aunque parezca extraño, **hasta 1953** los **derechos políticos** estaban **reservados** únicamente a los **hombres,** lo cual era el reflejo de una **actitud que discriminaba** a la **mujer.**

La unidad nacional y el desarrollo estabilizador: "EL MILAGRO MEXICANO"

Al concluir el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, diferentes grupos y personas presionaron para que sus intereses trazaran el rumbo a seguir; no todos estaban de acuerdo con la expropiación petrolera, la nacionalización de los ferrocarriles, la educación socialista y la reforma agraria e influyeron para evitar que se designara a Francisco José Múgica, quien coincidía con los ideales del presidente Cárdenas.

Finalmente eligieron como presidente al general Manuel Ávila Camacho, quien para recuperar la confianza de los sectores conservadores suprimió el carácter socialista de la educación, promovió una reforma electoral para inscribir nuevos partidos e incorporó nuevos sectores de la sociedad al partido gobernante. Dentro de la CTM ganaron fuerza las corrientes interesadas en hacer una alianza con el gobierno y apoyar la política de "Unidad Nacional".

El impulso a la industrialización llevó a un crecimiento sostenido durante cinco sexenios; a este periodo se le conoce como el "milagro mexicano".

Francisco José Múgica.

Hasta 1940 México importaba de Estados Unidos, Europa y Japón muchos productos; eso provocó que una gran cantidad de dinero saliera del país. Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial disminuyó la importación de productos de los países involucrados en el conflicto, lo que condujo a que México impulsara la industria manufacturera para satisfacer la demanda del mercado interno. El país pasó de ser exportador de materias primas y proveedor de recursos naturales, a

EL MILAGRO MEXICANO

una economía de sustitución de importaciones; se comenzaron a fabricar licuadoras y radios, a ensamblar televisores y teléfonos y armar automóviles.

El gobierno otorgó facilidades a los empresarios para que invirtieran a fin de obtener el capital necesario para la electrificación, las comunicaciones, los transportes, la dotación de servicios para las ciudades y la instalación de las nuevas industrias. Esto favoreció el crecimiento económico y generó empleos, pero seguimos dependiendo del exterior para obtener las máquinas, las partes, las técnicas y los modelos de fabricación. También ayudó al desarrollo industrial la nacionalización del petróleo; el gobierno pudo obtener recursos de su venta para invertir sin tener que elevar los impuestos; además, ofreció combustible barato a las nacientes fábricas.

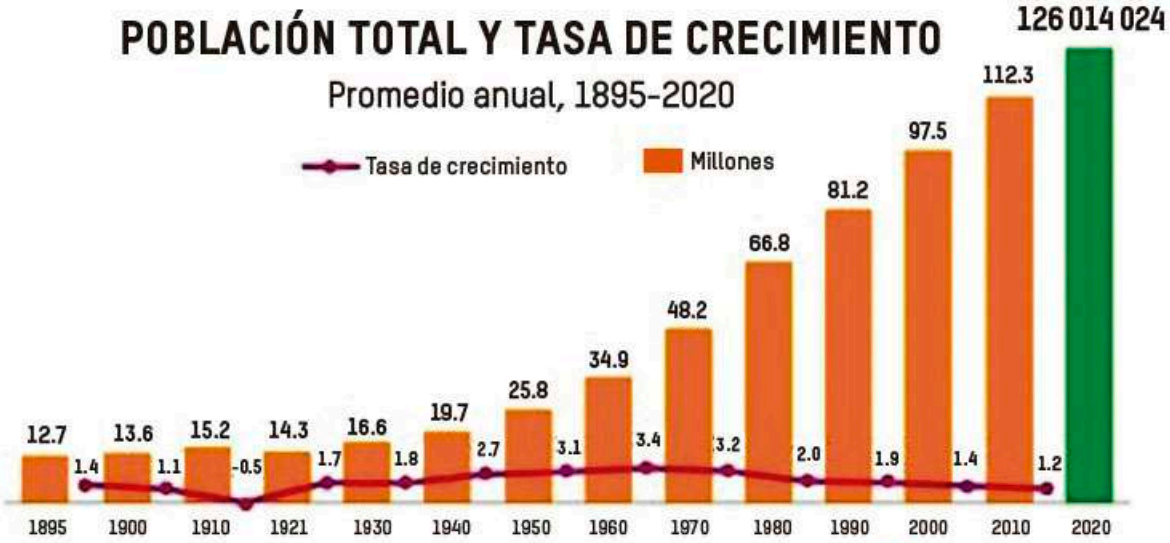
La producción de alimentos aumentó. El maíz, frijol, chile y algunas hortalizas podían encontrarse a precio accesible, lo que permitió mantener salarios bajos.

La población creció más del doble, de casi 20 millones de habitantes en 1940, llegó a 48 millones en 1970.

La clase media se incrementó y la vida para muchos cambió; de cocinar con carbón o leña al uso del gas en las casas; de iluminarse con velas o quinqués a la electricidad doméstica. Poco a poco se construyó el tejido urbano e industrial del país, que se concentró en determinadas ciudades y regiones con una enorme desigualdad en el reparto de los beneficios y servicios públicos.

El crecimiento demográfico y el desarrollo urbano ocasionaron la necesidad de instituciones de seguridad social, vivienda y educación. En 1943 se creó el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y en 1959 el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) para ofrecer servicios médicos y prestaciones a los trabajadores y empleados del gobierno federal. Se crearon empleos y en algunos sexenios aumentó el poder de compra. De igual forma, se ampliaron y modernizaron los centros educativos.

Este modelo económico fue proteccionista, lo que provocó que las empresas se confiaran y crecieran sin capacidad de competir fuera de México. Tres pilares sostuvieron el modelo:



PRESIDENTE	Año	Inflación	Dólar	Devaluación
Lázaro Cárdenas del Río	1940	36.70%	$4.85	
Manuel Ávila Camacho	1946	131.70%	$4.85	0
Miguel Alemán Valdés	1952	47.30%	$8.65	78.40%
Adolfo Ruiz Cortines	1958	44.80%	$12.50	44.50%
Adolfo López Mateos	1964	13.80%	$12.50	0
Gustavo Díaz Ordaz	1970	17.80%	$12.50	0
Luis Echeverría Álvarez	1976	129.60%	$20.00	60.00%
José López Portillo	1982	459.00%	$149.25	646.30%
Miguel de la Madrid Hurtado	1988	3710.10%	$2,295.00	1437.70%
Carlos Salinas de Gortari	1994	139.10%	N$5.32	131.80%
Ernesto Zedillo Ponce de León	2000	226.00%	N$9.57	79.90%
Vicente Fox Quesada	2006	29.80%	N$10.88	13.70%
Felipe Calderón Hinojosa	2012	28.50%	N$12.99	19.39%
Enrique Peña Nieto	2018	27.90%	N$19.68	51.50%

Índice de inflación y devaluación en los periodos presidenciales de 1940 a 2018

1. Un gobierno fuerte, con un partido corporativo que controlaba los diferentes sectores de la población y vigilaba la disciplina al interior. El presidente se convirtió en el eje de la política y concentró el poder; buscó asociar las ganancias privadas y la protección a la industria con el bienestar colectivo; por lo que se le denominó "Estado del Bienestar o Benefactor".

2. Los empresarios, muchos de ellos organizados dentro del partido oficial, hicieron grandes fortunas y algunos construyeron monopolios. Pasamos de una nación agrícola a una industrial.

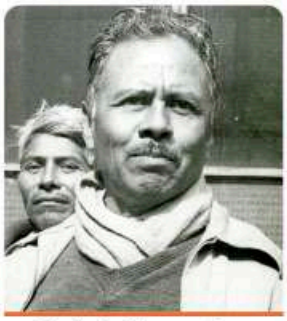
3. La creciente población que vivía de su trabajo: construyendo ciudades, carreteras, puertos e hidroeléctricas; fabricando radios y refrigeradores; produciendo los alimentos necesarios para las familias mexicanas, en pocas ocasiones con salarios dignos o precios justos para sus cosechas.

Situación en el campo y MIGRACIÓN

En la agricultura se favoreció la producción privada orientada a la exportación por medio de créditos y obras de riego, pero no se preocuparon por darles opciones de desarrollo local y social a los pueblos. Se impulsaron proyectos regionales de "Comisiones Hidrológicas para el desarrollo integral" como los de la cuenca del río Balsas, la cuenca del Tepalcatepec, el de Papaloapan y del Grijalva, con grandes hidroeléctricas, sistemas de presas y desmonte de terrenos para la ganadería y la agricultura.

El aumento de la población favoreció que entre 1958 y 1961 algunos grupos invadieran terrenos. El gobierno de López Mateos intensificó el reparto agrario; pero la falta de apoyo a la producción ejidal mantenía a los campesinos en una situación precaria. En algunos casos los conflictos se tornaron violentos. En 1962 fue asesinado Rubén Jaramillo, dirigente campesino del estado de Morelos quien luchó en defensa de los ejidatarios y jornaleros cañeros, bajo los ideales zapatistas.

El sector agropecuario fue desplazado por el industrial, ello generó una masiva migración que supuso un rápido proceso de urbanización e hizo necesaria la construcción de infraestructura. El acelerado crecimiento de la población, al que se sumó la disminución de la mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida, provocaron que fuera difícil atender la creciente demanda de alimentos y servicios. Para favorecer la comercialización y controlar el costo de los productos básicos ("precios de garantía"), se apoyaron programas de abasto social de leche y maíz que dieron origen a instituciones como la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (CEIMSA) en 1950, que en 1961 se convirtió en la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo).



Rubén Jaramillo, fundador del Partido Obrero Agrario de Morelos, asesinado en 1962.

Caricatura sobre la vida en la ciudad de Alberto Beltrán en *ahí va El Golpe*, 15/10/55

En las zonas más atrasadas del campo se vivió un constante empobrecimiento, aumentó la riqueza de pocos y la miseria de muchos.

En 1960, se nacionalizó la industria eléctrica. Se construyeron puertos para el comercio internacional y centros turísticos como Acapulco.

Sociedad y CULTURA

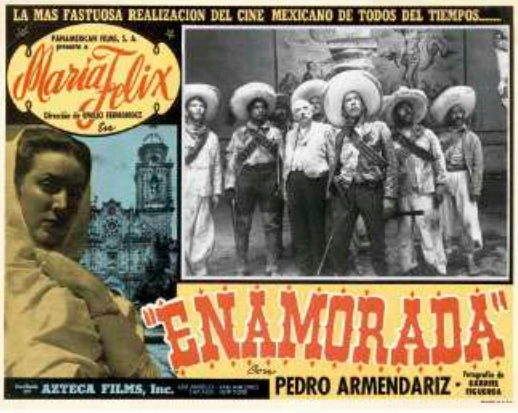
Mientras el brazo derecho de los gobiernos impulsaba el crecimiento, el izquierdo atendía la justicia social en el mundo laboral, agrario y popular; sin embargo, la corrupción creó millonarios sexenales como una clara expresión del extravío de una clase política que abandonó los ideales revolucionarios y desplazó el desarrollo social como objetivo de la nación.

En el aspecto educativo se emprendió una campaña nacional de alfabetización, el español unificó, aunque marginó las lenguas de los pueblos originarios. La educación primaria recibió un gran impulso. En 1960 el gobierno de López Mateos empezó a elaborar y distribuir libros de texto gratuitos; eso fue criticado por algunos medios conservadores que lo consideraban una limitación a la libertad de enseñanza.

Portada de libro de texto con la imagen "La Patria" de Jorge González Camarena.

México ocupa un lugar destacado en la historia de la televisión. El ingeniero Guillermo González Camarena inventó y patentó la televisión a color en 1940. La primera estación mexicana se fundó en 1946. La televisión contribuyó a crear nuevas formas culturales, mediante ella se desarrolló la publicidad y se difundieron distintos estilos de vida. Las antenas televisivas se convirtieron en símbolo de progreso y modernidad. La radio y la televisión difundieron gustos musicales donde la canción ranchera y el bolero romántico se combinaban con la alegría del danzón, la rumba y el mambo. Las nuevas tendencias musicales como el *jazz*, el *swing*, y el *rock and roll* influyeron decisivamente en los gustos y bailes de la juventud.

Muchas personas que huyeron de la guerra encontraron aquí un lugar para vivir e integrarse al desarrollo del arte, la ciencia, la industria y el comercio. Las letras continuaron siendo uno de los campos más fértiles y surgió la época de oro del cine mexicano, con sus héroes rancheros y urbanos.



La estabilidad política, AVANCES Y CONFLICTOS

En 1943 se formó la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) que incorporó a grupos del llamado sector popular (pequeños comerciantes, agricultores, industriales, artesanos, empleados públicos, profesionistas, vendedores ambulantes, estudiantes, entre otros), los cuales ganaron presencia en este periodo. También los maestros organizaron el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), que llegó a ser el más grande del país y de América Latina.

En enero de 1946, en vísperas de las elecciones presidenciales, el PRM se transformó en el Partido Revolucionario Institucional (PRI); lo conformaron tres sectores: el obrero, integrado básicamente por la Confederación de Trabajadores de México (CTM); el campesino, formado por la Confederación Nacional Campesina (CNC); y el popular, representado por la CNOP. El PRI postuló como candidato a Miguel Alemán, quien obtuvo el triunfo electoral para el periodo 1946-1952. Se ampliaron las alternativas de participación política fuera del partido gubernamental. En 1948, el dirigente obrero Vicente Lombardo Toledano formó el Partido Popular (PP), que en 1960 cambió su nombre por el Partido Popular Socialista (PPS). El Partido Acción Nacional (PAN), fundado en 1939, fue ganando fuerza entre los sectores de empresarios y de las clases medias.

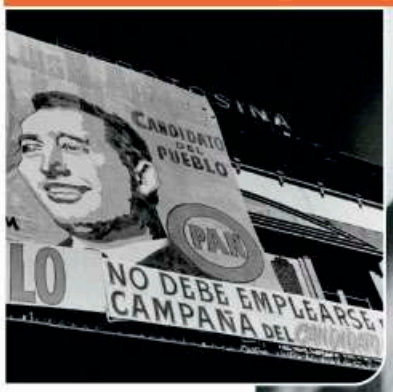
Vicente Lombardo Toledano en compañía de Fidel Velázquez y otros funcionarios durante una manifestación de la CTM.

Durante la sucesión presidencial de 1952, el general Miguel Henríquez Guzmán, hasta entonces afiliado al PRI, abanderó a grupos descontentos con la política del gobierno. La Federación de Partidos del Pueblo (FPP) lo postuló como candidato, pero los resultados de la elección no lo favorecieron. El triunfo correspondió al candidato del PRI, Adolfo Ruiz Cortines, quien gobernó de 1952-1958.

Miguel Henríquez Guzmán

Los maestros organizaron el **Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE),** que llegó a ser el más grande del **país y de América Latina.**

Luis H. Álvarez, candidato del PAN



Mitin en la estación de ferrocarril de San Luis Potosí

En 1958 el PRI presentó como candidato a la presidencia a Adolfo López Mateos, apoyado también por el Partido Popular (PP) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM); este último formado en 1954, por viejos generales revolucionarios. López Mateos ganó las elecciones, frente a su oponente del PAN: Luis H. Álvarez.

Durante ese periodo se dieron movimientos por una participación política plural; tal fue el caso de Salvador Nava, quien en 1959 llegó a la presidencia municipal de San Luis Potosí con el apoyo de grupos tan distintos como el PAN, el PCM, algunos sectores del PRI y antiguos cristeros. En 1961 se presentó como candidato a gobernador, pero no alcanzó el triunfo. Sus partidarios consideraron que hubo fraude electoral y protestaron por el encarcelamiento de su dirigente.

Genaro Vázquez Rojas

En Guerrero, un movimiento popular en el que participaron estudiantes, comerciantes y amas de casa derrocó en 1960 al represivo gobernador Raúl Caballero Aburto. Un grupo de profesores encabezados por Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y algunos políticos locales, formaron la Asociación Cívica Guerrerense que luchó por las demandas de los campesinos y la participación democrática en las urnas, para elegir gobiernos populares en los municipios. Sin embargo, frente al fraude electoral, frustrada la lucha cívica y agotada las instancias políticas, transformaron la organización en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y optaron por tomar las armas.

El Movimiento de Liberación Nacional, nació como respuesta a la represión del gobierno de López Mateos a las agrupaciones campesinas, a los sindicatos obreros y de maestros y en apoyo a la Revolución cubana.

El 4 de agosto de 1961 se constituyó el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), organización que pugnaba por la soberanía, la emancipación económica, la solidaridad, la democracia y la paz. Agrupó a reconocidos luchadores sociales como los generales Heriberto Jara y Lázaro Cárdenas; mujeres como Adelina Zendejas y Clementina Batalla; líderes populares como Rubén Jaramillo y Jacinto López Moreno; artistas como José Chávez Morado; técnicos como Heberto Castillo y diversos intelectuales más. En 1964, frente a la proximidad de las elecciones el MLN se desintegró.

El vínculo de la mayoría de los sindicatos con el gobierno permitió moderar las demandas de los trabajadores y, aunque las principales organizaciones obreras estuvieron controladas, los sindicatos mineros, petroleros y ferrocarrileros —que eran los más fuertes de la industria— se opusieron a la nueva política que sacrificaba salarios y les arrebataba el control democrático de sus organizaciones. Los sindicatos nacionales se unieron y conformaron un frente para defender sus derechos, el "Pacto de Solidaridad, Amistad y Ayuda Mutua". El gobierno trató de desgastarlos con la compra de sus dirigentes o con la represión policiaca; los líderes incorruptibles eran asesinados o encarcelados.

En el contexto de la Guerra Fría, la lucha ideológica era constante en los distintos ámbitos de la vida sindical y universitaria. Entre 1964-1965 los médicos exigieron mejores condiciones de trabajo y en 1968 el movimiento estudiantil expresó los malestares acumulados durante los años de autoritarismo. El movimiento se potenció con las demandas libertarias y de democratización que se manifestaron en distintas partes del mundo; en él participaron profesores, intelectuales, amas de casa, obreros, campesinos, comerciantes y profesionales; su represión afectó la legitimidad de los gobernantes, provocó una crisis que hizo ineludible la urgencia de revisar el rumbo seguido durante tres décadas consecutivas.

En 1951 los mineros de Nueva Rosita, Palau y Cloete en Coahuila, iniciaron La marcha del hambre en demanda de democracia sindical y respeto al contrato colectivo.

Mitin de los ferrocarrileros en el zócalo capitalino, en 1959.

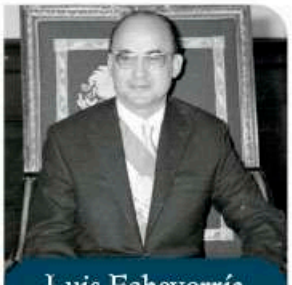
Valentín Campa y Demetrio Vallejo, líderes ferrocarrileros.

Manifestación estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas.

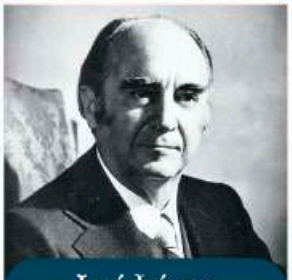
Crisis del régimen y DESPRESTIGIO DEL GOBIERNO

Al arrancar los años setenta México contaba con 48 millones de habitantes. Había puntos de gran concentración urbana con crecientes cinturones de miseria y un gran mosaico de culturas y maneras de vivir que acentuaron la diversidad cultural, étnica y religiosa.

Los presidentes Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo buscaron fortalecer el Estado para atenuar la desigualdad y evitar levantamientos populares. Durante su gobierno ejercieron una represión silenciosa contra los movimientos sociales, guerrillas urbanas y rurales conocida como "la guerra sucia" que dejó a su paso varios desaparecidos; mientras, de cara al mundo, mostraban solidaridad con los argentinos y chilenos que huían del régimen militar.



Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)



José López Portillo (1976-1982)

Echeverría propuso una reforma económica con acento en la redistribución de la riqueza, aumento de salarios, reparto de utilidades, programas de vivienda, apoyo a ejidos y comunidades, cooperativas y empresas comunales; todo en alianza con las organizaciones obreras, campesinas y populares oficiales. En el campo reactivó el reparto agrario e inició una reforma política con la amnistía a los presos de las movilizaciones de 1958-1959 y del movimiento estudiantil de 1968. Redujo la edad para ejercer los derechos políticos y los requisitos para registrar partidos. Atrajo a los intelectuales que coincidieron con su programa de reformas; mientras otros grupos de clase media, partidos políticos, universitarios e intelectuales tomaron con escepticismo sus medidas. Esta voz plural y diversa, exigía libertades políticas y un régimen democrático vinculado al logro de la justicia social. El jueves 10 de junio de 1971 se manifestaron los estudiantes y nuevamente fueron reprimidos, muchos de ellos asesinados o desaparecidos. Los vientos de un cambio "desde abajo" recorrieron el sur, el centro y el norte del país, enfrentando a guardias blancas, cacicazgos, golpeadores de líderes sindicales y gobernadores autoritarios.

Una gran movilización popular, por fuera de las corporaciones oficiales, buscó ejercer los derechos laborales, civiles y sociales. En la ciudad se desataron

Rosario Ibarra de Piedra, luchó incansablemente por los desaparecidos.

Marcha estudiantil en repudio a la represión.

movimientos de colonos por vivienda y servicios, así como de las madres en busca de los desaparecidos; a ellos se sumaron los reclamos de ese México invisible de la diversidad, las identidades regionales, los pueblos indígenas, las mujeres, los homosexuales y las demandas ciudadanas contra la contaminación ambiental.

La reforma social implicaba aumentar salarios y reorientar los recursos para los sectores más necesitados, lo que provocó disgusto entre los empresarios que gozaron de la protección de los regímenes previos.

Las expresiones a favor del Estado rector y benefactor, que pudiese equilibrar el crecimiento con el bienestar social y fortalecer la democracia, se multiplicaron. Avanzó el reconocimiento de la pluralidad de demandas de una sociedad muy diversa, llena de modos de vivir y de pensar. En la opinión pública se comenzaron a debatir proyectos de nación contrapuestos. El PAN acusó a Echeverría de populista y comunista; mientras unos defendían el capitalismo, otros el nacionalismo revolucionario y otros más, planteaban un cambio radical. La carrera desigual entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico era un problema.

Protesta de madres de desaparecidos.

En 1970, aprovechando la infraestructura construida para las olimpiadas de 1968, México organizó el mundial de futbol, fue el primero en transmitirse a color y abrió una década que pintaba muy bien para nuestro país. La economía parecía apuntar hacia arriba y el Estado tomó las riendas de la economía. En 1972, el gobierno compró la mayoría de las acciones de Teléfonos de México y asumió el control de la empresa.

La miseria que subsiste en nuestro país.

En 1972 el gobierno adquirió el 51% de acciones de Telmex.

A partir de 1973, una crisis internacional provocó que se elevaran los precios afectando los salarios de la gente, hubo escasez de dinero, creció el desempleo, bajó la inversión privada y las exportaciones, subió el costo de la maquinaria que algunas empresas necesitaban para seguir trabajando. Ante este panorama, se aceleró el endeudamiento externo.

En 1974 el Congreso aprobó la igualdad jurídica entre el hombre y la mujer mediante una reforma al artículo 4º de la Constitución. A partir de entonces se crearon instituciones para evitar la discriminación y proteger los derechos de la mujer en la ciudad y en el campo. En 1975 en la Ciudad de México se realizó la Primera Conferencia Mundial sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

El juego de López Portillo. Caricatura

José López Portillo, durante su recorrido a la H. Cámara de Diputados, donde daría lectura a su Segundo Informe de Gobierno.

Al finalizar el sexenio, en 1976, estalló una crisis económica; la fuga de capitales se precipitó y el peso se devaluó; el gobierno se vio en la necesidad de pedir préstamos al exterior. López Portillo llegó a la presidencia atado por las organizaciones empresariales y amarrado a un convenio con el Fondo Monetario Internacional que le frenó los gastos de gobierno. Alivió la situación el descubrimiento de yacimientos petroleros en el golfo de México que convirtieron al país en el cuarto productor mundial y se dependió, aún más, del ingreso generado por los hidrocarburos; se pasó de una economía industrial que sustituía importaciones a una economía petrolizada.

De 1978 a 1981 el país creció, se buscó la autosuficiencia alimentaria para frenar la tendencia a comprar los víveres en el exterior y se pospuso la reforma fiscal. Se logró un crecimiento fuerte con una reforma social intensa. La sociedad vivió cambios sustantivos los jóvenes buscaron formas de expresión más libres; las mujeres ganaron espacios en el mundo laboral y universitario. En 1978 se creó La Dirección General de Educación Indígena (DGEI) para reconocer la pluralidad étnica, cultural y lingüística del país, bajo la premisa de reivindicar las lenguas indígenas como nacionales.

Frente al incremento exponencial de la deuda, la caída del precio del petróleo, la fuga de capitales, la pérdida de las reservas de divisas, la devaluación del peso y la corrupción; floreció de nuevo la polarización de la sociedad, que se agudizó al anunciar la expropiación de la banca.

La falta de apertura política generó una gran movilización que obligó al régimen priista a efectuar reformas para democratizar al país. *La Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales* (LOPPE), permitió transitar, poco a poco, de un partido hegemónico a un sistema pluripartidista. Varios partidos obtuvieron su registro, entre ellos, el Partido Comunista Mexicano (PCM).

NEOLIBERALISMO

Frente a la crisis de 1982, se dio un viraje en la política económica. El "Neoliberalismo" marcó el rumbo del país de 1983 a 2018, periodo durante el cual se van a asociar los grandes capitales con el Estado para buscar un crecimiento económico dentro de la llamada globalización. Atrapada la política económica por el Fondo Monetario Internacional el gasto público cayó, disminuyó el presupuesto para los servicios de salud y educación; se restringieron los apoyos a productores pequeños en el campo y la ciudad. Para contener la inflación y recuperar el crecimiento, se congelaron los salarios y el poder adquisitivo decreció. Algunos decían que los males de México los provocó el Estado benefactor, al cual había que maniatarlo. El sometimiento de las políticas económicas, monetarias, laborales y sociales a los organismos económicos internacionales, supuso el fin de la autonomía del Estado. El gasto fue selectivo y con usos electorales. En 1988 se creó el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), en lugar de expandir y fortalecer las instituciones de seguridad social.

En las elecciones de 1988 el voto se inclinó por Cuauhtémoc Cárdenas, quien captó el reclamo por la situación económica, pero el PRI impuso a Carlos Salinas de Gortari utilizando la "caída del sistema". La legitimidad de Salinas se vio cuestionada, pero recibió el respaldo de la comunidad financiera para renegociar la deuda y tener márgenes para crecer.

Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

En 1987 Guillermo Bonfil publicó: *México profundo, Una civilización negada,* obra en la cual crítica la modernidad impuesta y propone la revaloración de los rasgos indígenas presentes en el país.

Manuel Clouthier, Rosario Ibarra y Cuauhtémoc Cárdenas protestando por el fraude en las elecciones de 1988.

Las ganancias del petróleo se orientaron al pago de la deuda y se vendieron empresas estatales o paraestatales. La venta del patrimonio público incluyó sectores estratégicos como la siderurgia, la banca y las telecomunicaciones. Se inició, además, la revisión de las barreras proteccionistas a la industria y el comercio.

La reforma al artículo 27º constitucional en 1992, permitió convertir la propiedad social agraria en propiedades privadas, hipotecar la tierra para obtener créditos y asociarse con empresas para capitalizar el campo, si así lo deciden los miembros del ejido.

Las consecuencias de recortar el gasto público fueron desastrosas: trabajadores sin empleo; pequeñas fábricas y talleres cerrados; campesinos con precios y mercados reducidos por los alimentos importados; deudores de la banca; familias que regresaban a la economía de subsistencia en calles y tianguis.

La caída del Muro de Berlín, a fines de 1989, marcó el fin de la Guerra Fría y representó la construcción de un nuevo orden mundial. En 1994, después de dos años de negociaciones entre México, EUA y Canadá, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC).

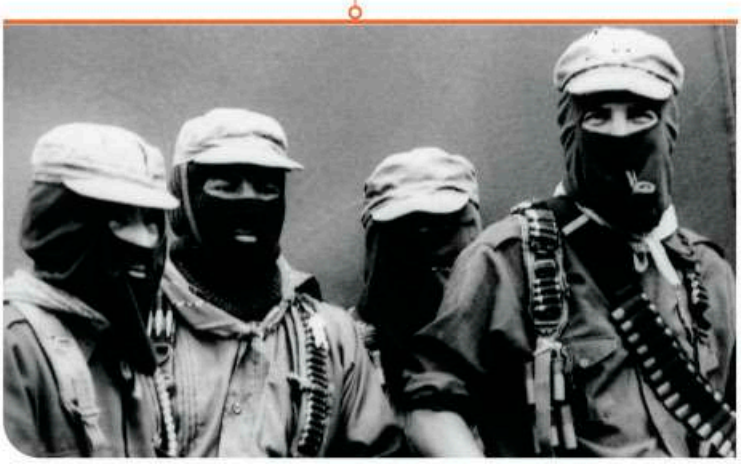
La asociación entre el Estado y las grandes corporaciones nacionales y extranjeras avanzó. El presupuesto se orientó a una economía exportadora; se asentaron trasnacionales de la industria automotriz, electrónica y de comunicaciones. México creció con ciudades maquiladoras y ensambladoras, monopolios y clases medias surgidas del empleo en el sector privado; mientras el país se debatía con una leve mejora y pérdidas en áreas esenciales para su autonomía: el mercado interno, la alimentación y la atención a regiones dejadas fuera del proyecto exportador.

El funcionamiento de servicios gubernamentales concesionados a particulares hacía posible que lo público estuviera al servicio de grupos con poder e influencia. El desprestigio de lo público y la admiración por lo privado, desde grandes hospitales, escuelas y megaplazas. Todo ello se convirtió en una visión del mundo difundida por los medios de comunicación y aprehendida por muchos mexicanos.

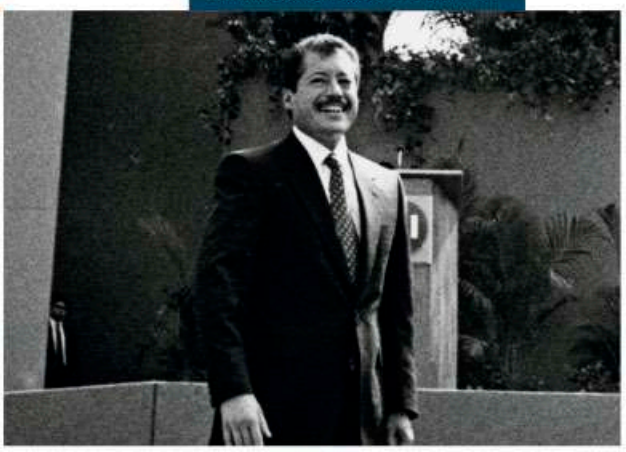
Al nuevo orden le surgieron grietas: el Barzón agrupó a productores agrícolas orientados al mercado interno, que contrataron créditos con la banca privatizada para resistir la depresión de los años ochenta y montarse en la ola de prosperidad que Salinas prometió. Ellos sufrieron la competencia de grandes productores de alimentos de EUA y se convirtieron en deudores en riesgo de perder su patrimonio.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se levantó en armas como respuesta a la contrarreforma agraria de 1992 y a la condición de pobreza extrema en una región devastada por los planes de modernización de los años setenta. El movimiento motivó la organización de los pueblos a escala regional; se abrieron conversaciones públicas para realizar

Fotografía del comandante Marcos.



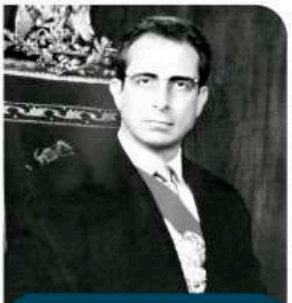
Luis Donaldo Colosio.

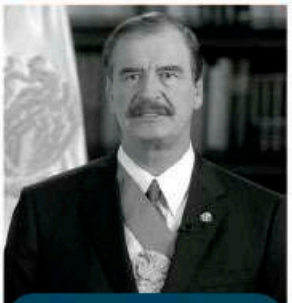


reformas sobre los derechos indígenas (colocados en primer plano), la renovación del Estado y la reforma electoral.

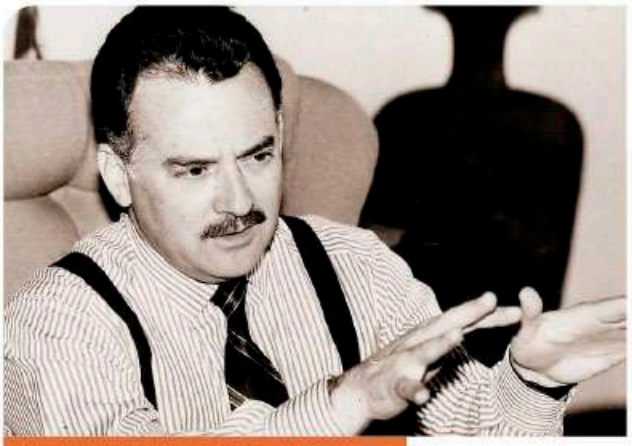
Los últimos años del sexenio de Salinas borraron la sensación de que todo iba bien. Las muertas de Juárez, la insurrección armada en Chiapas iniciada a la par de la entrada en vigor del TLC y los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, enrarecieron la atmósfera que acompañó las elecciones de 1994. El año cerró con la crisis propia de un modelo económico que atrajo capitales externos que cuando advertían riesgo, regresaban a sus lugares de origen ("capitales golondrinos"). Estalló entonces una "burbuja especulativa" y los mexicanos experimentamos inestabilidad.

El gobierno de Zedillo obtuvo el respaldo de EUA con un gran financiamiento a cambio de mantener las políticas neoliberales y dejar como pago y garantía los recursos petroleros. La economía se recuperó a costa del erario y deuda pública; se rescató el sistema bancario, afectado por deudas impagables y corrupción interna, con el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa); se permitió la participación de bancos españoles (BBVA y Santander), EUA (Citibanamex) y Canadá (Scotiabank); se privatizó el sistema ferroviario y se permitió que EUA evaluara el desempeño gubernamental en el combate a las drogas.


Ernesto Zedillo Ponce de León.


Vicente Fox Quezada.

El asesinato de campesinos en Aguas Blancas, municipio de Coyuca de Benítez, Guerrero en 1995 y la matanza de Acteal, municipio de Chenalhó, Chiapas en 1997, hicieron perder aún más la legitimidad de los regímenes priistas, lo que abrió las puertas a la oposición.


José Francisco Ruiz Massieu.

El proceso de transición a la democracia en México pasó por la modificación de las instituciones electorales y de los sistemas de integración de los órganos representativos, lo que permitió incorporar la creciente diversidad política que, poco a poco, fue asentándose en el país. El Instituto Federal Electoral tuvo normas y atribuciones para evitar el fraude. En las elecciones intermedias de 1997, el PRI reconoció la pérdida de la ciudad más importante del país, conquistada por la izquierda con Cuauhtémoc Cárdenas y de la mayoría en la Cámara de Diputados. Pero el momento más importante fue en el año 2000, cuando se reconoció el triunfo del Partido Acción Nacional en la elección presidencial.

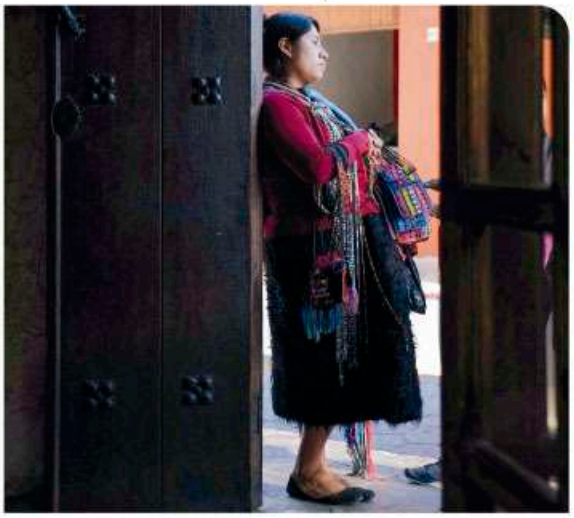
A partir del año 2000, el Plan Puebla-Panamá reiteró el interés del gobierno y las empresas transnacionales por la riqueza biológica y la extracción de recursos naturales, así como por interconectar el Caribe y el océano Atlántico con el Pacífico para facilitar la exportación de la producción obtenida y su comercialización. Algunos pueblos del sureste y del sur defendieron su soberanía y opusieron

resistencia a entregar sus recursos naturales. Se profundizó el debate por la libertad de empresa, quitar amarres y contenciones a la expansión de los negocios. México contribuyó a la crisis ambiental con la apuesta en el petróleo y la conversión de la naturaleza en materia prima.

Con los salarios a la baja, el empleo reducido y el bienestar convertido en despensa para comprar votos, las mujeres continuaron desplegando su energía en una doble jornada de trabajo: laboral y doméstica como amas de casa y madres que, pese a su importancia, no es reconocida. La creciente participación de las mujeres en los distintos ámbitos de la vida y el trabajo hizo visible la cultura dominante del patriarcado con sus reacciones de violencia.

Felipe Calderón.

Quienes nacieron a fines del siglo XX lo hicieron interconectados por internet y el celular.



La agricultura y la ganadería ha sido intervenida con químicos, transgénicos y experimentación genética. El agua poco a poco se privatiza y su escasez pone en riesgo la vida en el planeta. En contrapunto, diversos movimientos sociales y las organizaciones ecológicas intentan frenar y corregir este rumbo suicida, para que recobre vida un alma rural muy diversa en paisajes, pueblos y comunidades que subsisten a pesar del abandono y muestran las habilidades para sobrevivir aprendidas en el campo, con la comida que hace posible la milpa.

Las elecciones del 2006 fueron muy controvertidas. El conteo inicial daba como ganador a Andrés Manuel López Obrador; pero al día siguiente, de forma sospechosa, los resultados favorecieron a Felipe Calderón por un margen muy pequeño, lo que generó dudas y protestas. Una vez en el poder, Calderón inició una guerra con los carteles de la droga. Creció la violencia a través del delito, el narcotráfico, el incremento de asesinatos y desapariciones. El pobre desempeño de la economía y sus efectos sociales contribuyeron a la derrota del PAN en las elecciones de 2012 y el retorno del PRI al poder apoyado por una campaña mediática que generó temor en la población y vendió la imagen de Peña Nieto como "galán" de telenovela, casándolo con una actriz.

Reflexión FINAL

Enrique Peña Nieto.

La historia de la segunda mitad del siglo XX es un vaivén entre la herencia cardenista de justicia social y el fomento de un capitalismo que avasalla esa herencia. Se escapa el equilibrio y se imponen las fracturas que afectan a la mayoría de la población y a la naturaleza de nuestro megaterritorio.

Capítulo XIX

La pluralidad *étnica, lingüística y cultural*

Nuestro país es muy diverso, no sólo por lo contrastante de su amplia y variada geografía y climas, sino por sus pueblos y culturas que se entretejen para conformar el complejo entramado que somos como nación. En nuestro territorio conviven muchas etnias con costumbres, tradiciones y lenguas propias, lo que ha dado como resultado un valioso patrimonio, muestra de un dinamismo que le imprime sentido al conglomerado plural y multicultural que somos ahora y forma parte de la herencia de todos los mexicanos.

La base de este mosaico multifacético son los pueblos originarios que poseen rasgos y troncos comunes; los cuales, junto con los europeos, africanos, asiáticos e incluso americanos que han llegado de otras latitudes en diferentes momentos de nuestra historia, conforman un paisaje variopinto con infinidad de tonos, resultado de los mestizajes que se han dado en espacios, tiempos y circunstancias particulares. La pluralidad étnica, lingüística y cultural le da a México una grandeza que tiene raíces profundas; cuando más de 100 pueblos coexistían en este enorme territorio y compartían uno de los elementos esenciales de nuestra civilización hasta la actualidad: la milpa, esa interesante y rica combinación de maíz, frijol, calabaza y chile.

Los distintos grupos que forman nuestra sociedad son únicos y contribuyen con sus particularidades al conjunto de la población. El contacto de diferentes comunidades que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar, enriquece a México. Sin embargo, la interculturalidad debe suponer una relación de respeto, aprecio y justicia; por lo que es necesario que la mayoría de los mexicanos conozcan la riqueza lingüística y cultural que existe en el país. De acuerdo con el Catálogo del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali) en México existen actualmente 68 lenguas nativas con 364 variantes lingüísticas que constituyen un legado que debemos salvaguardar porque hace de nuestra nación una de las que tienen mayor diversidad en el mundo. Además, cada uno de los grupos que componen nuestra sociedad posee características que los identifican y, las diferencias entre ellos, se expresan en elementos subjetivos (mitos, cosmovisión, relación con la naturaleza, religión, sentido de la justicia, entre otros) y objetivos (situación económica y social, formas de organización y producción, relaciones laborales y de comercio).

¿Cómo **respetar la diversidad** e **integrar la pluralidad** (étnica, lingüística y cultural), para **combatir la desigualdad** y la **discriminación**?

De la luz de la pluralidad y la diversidad, a la sombra de la DESIGUALDAD Y LA DISCRIMINACIÓN

La riqueza que el intercambio cultural ha generado a lo largo de la historia es innegable. Actualmente existe una mayor conciencia de la necesidad de propiciar relaciones de solidaridad, en busca del bien común. No obstante, es muy importante que la pluralidad étnica, lingüística y cultural se desarrolle en un plano de respeto, igualdad y colaboración, no de exclusión y control, como desafortunadamente ha sucedido en distintos momentos de nuestra historia.

El problema de la disparidad se genera cuando uno de los grupos que conforman la variedad de etnias y culturas, en lugar de respetar a los demás, se asume como superior, ambiciona el poder y busca la sumisión de los otros. El reconocimiento de la multiplicidad tendría que volvernos más libres, justos y fraternos; sin embargo, cuando una de las partes piensa que sus creencias, lengua, cultura y etnia son mejores o más importantes que las demás, niega a las otras, y convierte la pluralidad en desigualdad.

La diversidad es muy valiosa porque cada uno aporta lo propio al conjunto; por eso, la pluralidad étnica, lingüística y cultural de nuestro país nos engrandece.

La igualdad no implica uniformidad. Todos deberíamos tener reconocimiento jurídico, equidad económica y las mismas oportunidades, gozar de una variedad de opciones de crecimiento y desarrollo. Hay desequilibrio cuando algunas personas no gozan de los mismos derechos o beneficios que debieran ser para todos y se profundiza cuando no hay un acceso igualitario a las oportunidades relacionadas con el mundo del trabajo, la salud y la educación.

México es un país con grandes contrastes económicos y sociales. La distribución de la riqueza es inequitativa y el crecimiento económico sólo ha beneficiado a unos cuantos que concentran la mayor parte de la riqueza, mientras muchos viven en pobreza extrema. La diferencia entre los salarios más altos y el salario mínimo es abismal. Sin embargo, para amplios sectores de la población esta realidad, de tanto estar presente se "naturalizó". La brecha que separa a los muy ricos de los pobres es inmensa y la población más vulnerable son los indígenas en donde históricamente la marginación y la exclusión han sido patentes. El combate a la pobreza y la desigualdad debe dejar de ser un discurso para convertirse en un principio rector en los distintos niveles de gobierno y de la sociedad en su conjunto.

El contraste entre la opulencia y la miseria lacera el alma.

En el México Antiguo, la interacción de un conjunto de grupos con expresiones culturales distintas permitió el desarrollo de las aldeas, pueblos y civilizaciones; pero a su vez, provocó que unos señoríos impusieran su autoridad sobre otros, lo que generó discordia, no sólo al interior de cada población que se dividía en caciques-nobles, macehuales-plebeyos y esclavos, sino entre los pueblos que se convirtieron en tributarios de aquellos que detentaban el poder; esto explica las alianzas que se establecieron entre los conquistadores y un conjunto de señoríos que buscaban liberarse del yugo mexica, sin sospechar que sería reemplazado por otro, el que ejercerían sobre ellos los encomenderos y la Corona española.

Junto con el despojo y dominación de los pueblos originarios, los españoles preservaron algunos territorios y formas de gobierno; se dictaron leyes que por más humanistas que fuesen, sustentaban un sistema de explotación en donde diversas instituciones se dedicaban, de una manera u otra, a apropiarse del trabajo, la producción, el dinero y la conciencia de los pueblos que fueron reconocidos como 'repúblicas de indios', con cabildos, con jueces, autoridades y élites locales que, como sucede hasta la actualidad, generaron una estructura de cacicazgo y control de la población.

No hay arma más eficaz que la verdad en el pensamiento, Caracol Oventic, Chiapas, 2007.

Los pueblos ORIGINARIOS

Los pueblos y civilizaciones originarias fueron culturas desarrolladas, que construyeron ciudades y complejas formas de organización social, política, económica y religiosa; realizaron trabajos especializados y lograron un conocimiento avanzado que se manifestó en el cómputo del tiempo, la incipiente escritura, los centros educativos y una impresionante producción artística que se manifiesta, hoy en día, en la capacidad expresiva de las distintas comunidades.

Detalle del Templo de los Murales de Bonampak.

Cuadro de castas (detalle).

A lo largo del periodo colonial la sociedad se enriqueció con influencias culturales venidas de distintos rincones de Europa, África y Asia, pero al mismo tiempo, la desigualdad y la discriminación generaron confrontación.

Después de la Conquista, de los tres siglos de colonización española, de las leyes de desamortización, del impacto de las compañías deslindadoras sobre las tierras comunales y de las políticas de "aculturación" de los gobiernos liberales que buscaron integrar a los indígenas a la nación, los habitantes originarios tuvieron que recomponer su existencia y buscar resquicios que les permitieran sobrevivir para esperar el momento de levantar la voz y hacerse presentes con la fuerza de un pasado rico en expresiones culturales; con la esperanza de un porvenir que termine con la inequidad y el sojuzgamiento.

La tiranía y el ejercicio del poder presentes desde el México Antiguo, pasando por la etapa colonial y el siglo XIX, cuando se forjó el Estado que hoy tenemos, nos heredó una manera de pensar en la que resulta habitual la negación del otro y, actualmente, pese a los gritos libertarios de independencia y a los aires revolucionarios, la pobreza y la discriminación continúan.

La situación de las comunidades originarias, junto con la de los mestizos pobres y afromexicanos ha estado marcada históricamente por altos niveles de marginación, carencias sociales y económicas que denotan condiciones de mayor vulnerabilidad en relación con la población a nivel nacional. Desafortunadamente, la desigualdad se ha incorporado como

costumbre. Hace falta que aquellos que se asumen como superiores, dejen de mirarlos con el racismo y la discriminación de la que han sido objeto por sus características físicas, formas de hablar y de vestir asociados con la pobreza.

Durante mucho tiempo, los grupos que detentan el poder consideran que para alcanzar el progreso, los indígenas deben sumarse a la lógica de la propiedad privada, la ganancia y la libre competencia, lo que niega la propiedad comunal, la colectividad y el "tequio" o ayuda mutua. El trabajo comunitario es una práctica arraigada que en la actualidad sigue vigente; todos los vecinos de un pueblo cooperan y realizan acciones basadas en la reciprocidad (yo te ayudo/tú me ayudas), lo que permite mejorar las condiciones de vida de la comunidad. El tequio se basa en valores de cooperación y solidaridad; en muchos pueblos, el trabajo colectivo voluntario se realiza mediante faenas para beneficio de todos.

Desde 1992 reconocemos a nuestro país como una nación pluricultural y hoy en día se registra la existencia de más de sesenta pueblos originarios que conservan su lengua y su cultura. La necesidad de apoyar a esos pueblos es inaplazable puesto que, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), señala que el 70% de la población indígena vive en situación de pobreza y el 30% en pobreza extrema. Además, aproximadamente el 43% no concluye la educación primaria y el 55% desempeña trabajos manuales de baja calificación. La población indígena del país enfrenta numerosos desafíos.

De acuerdo con cifras del gobierno federal, en México hay 68 lenguas indígenas y 16 933 283 personas que se autodescriben como indígenas, cifra que representa 15.1% de la población total del país.

POBLACIÓN INDÍGENA | NÚMERO DE PERSONAS

126'014,024
es la población total de México (Inegi 2020)

16'933,283
es la población indígena total autoadscrita y representa 15.1% del total nacional

7´364,645
Población total de 3 años y más hablantes de lengua indígena

7´177,185
Población total de 5 años y más hablantes de lengua indígena

Los AFROMEXICANOS

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) en 2020 existían en México 2 576 213 personas afromexicanas, que representaban el 2% de la población total del país; es decir, que dos de cada 100 personas se consideraban afromexicanas, negras, morenas o costeñas. Tan importante es su participación en la formación de la pluriculturalidad de la nación, que se les reconoce como la tercera raíz del mestizaje, junto con los indígenas y españoles.

El pueblo afromexicano desciende de los esclavos que llegaron con los españoles durante la Conquista y del constante arribo de personas transportadas desde África durante el Virreinato de la Nueva España en calidad de esclavas, así como de otras migraciones a lo largo del periodo independiente. Actualmente los afrodescendientes se encuentran distribuidos en todo el territorio nacional, aunque se asientan, principalmente, en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, la Tierra Caliente de Michoacán, la región de Yanga en Veracruz y la comunidad Mascogo en Coahuila.

En 2019, con el reconocimiento de la población afromexicana en el Apartado C del artículo 2° de la Constitución, como parte de la pluralidad cultural, se dio un avance importante para subsanar la deuda de más de 400 años de invisibilidad y exclusión que padece este grupo de la población.

Uno de estos pueblos que pugna por su reconocimiento como parte de nuestra sociedad, es el afromexicano.

Variedad de entornos: EL ESPACIO Y LA DESIGUALDAD

Costeño, Claudio Linati, 1828.

Los pueblos originarios tienen una concepción de la naturaleza distinta de la difundida por la cultura occidental. Las comunidades han desarrollado un conjunto de saberes que les han permitido establecer relaciones de respeto hacia la naturaleza; aprovechan y cuidan la madre tierra, lo que ha traído como consecuencia que en los territorios indígenas se localice la mayor biodiversidad. El manejo adecuado de la tierra les ha permitido diversificar sus actividades. Para ellos, existen lugares míticos y sagrados como cerros, cuevas, ojos de agua, ríos y montículos; en estos lugares los pueblos realizan diversos rituales como peticiones de lluvia, alejamiento de vientos malos, agradecimiento por las buenas cosechas, despedida de almas cuando alguien muere o recibimiento de las que vuelven en la festividad de Todos Santos. En este tipo de ceremonias participa, generalmente, la mayor parte de la comunidad.

Huicholes rumbo a Wirikuta.

Marcha de niños de Cherán contra la tala del bosque.

Desde hace varia décadas, en la lógica capitalista, sobre todo en el periodo neoliberal, se han tomado decisiones que afectan la biodiversidad y el entorno natural de los pueblos; se han construido represas para irrigar campos agrícolas cuyos productos se van al extranjero, carreteras, acueductos, gasoductos, proyectos de extracción de minerales y otras obras de interés público y privado, sin tomar en cuenta a las comunidades. Por ello, antes de realizar una acción que pueda impactar la vida de los pueblos debería consultarse, a través de sus autoridades y procedimientos, con los titulares de los derechos sobre los territorios y los recursos que en ellos existen, dándoles toda la información que necesiten para tomar una decisión; pero esto generalmente no se hace.

La naturaleza no es una cosa que puedan apropiarse y disponer de ella hasta convertirla en mercancía. La implantación del modelo neoliberal puso al descubierto las condiciones de subordinación y explotación de los pueblos originarios. Al inicio del milenio, se crearon fondos de financiamiento para los pueblos indígenas, tales como la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo (IND) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ligada a los intereses de Estados Unidos y empresas trasnacionales. En los últimos sexenios, las políticas del BID han favorecido el desmantelamiento del aparato estatal, la privatización de la prestación de servicios públicos y el deterioro de las políticas ambientales y sociales.

Lucha para que la diversidad étnica, lingüística y cultural SEA UNA REALIDAD

En los últimos años hemos sido testigos de una serie de movilizaciones de pueblos y comunidades en defensa de sus derechos. Las estrategias incluyen una multiplicidad de acciones: denuncias, manifestaciones o negociaciones, entre otras.

Para hacerse escuchar echan mano de las radios comunitarias que ellos mismos han construido, hacen pintas en paredes de casas, escuelas y plazas. Los que pueden, elaboran folletos con información sobre los derechos que el Estado y las empresas violan; crean páginas de internet y usan redes sociales para explicar sus problemas y difundir sus acciones. Entre sus demandas está el respeto al ejercicio de su autonomía, la defensa de sus territorios y recursos naturales, el derecho a elegir libremente sus gobiernos, contar con servicios educativos y de salud necesarios para su desarrollo y fortalecer su identidad.

Columna de zapatistas.

La radio comunitaria, un espacio de lucha por el derecho a la comunicación.

A fin de coordinarse crean espacios de participación, no recurren a partidos políticos u organizaciones de corte tradicional; sus demandas tienen más que ver con derechos colectivos como pueblos, no sólo con derechos individuales como ciudadanos.

No sólo luchan contra los efectos de un modelo de desarrollo, sino contra algo más profundo: una crisis civilizatoria anunciada hace décadas desde diversos espacios y latitudes, que se manifiesta como un problema económico, de representación política, de relación con la naturaleza, de valores éticos y socioculturales. Con su lucha, no sólo están reclamando que se les permita tener condiciones para vivir dignamente, proponiendo una manera de mejorar la vida de todos.

Lucha de los pueblos indígenas por su autonomía y la regulación de su territorio como medida contra la expropiación de la tierra y las áreas naturales.

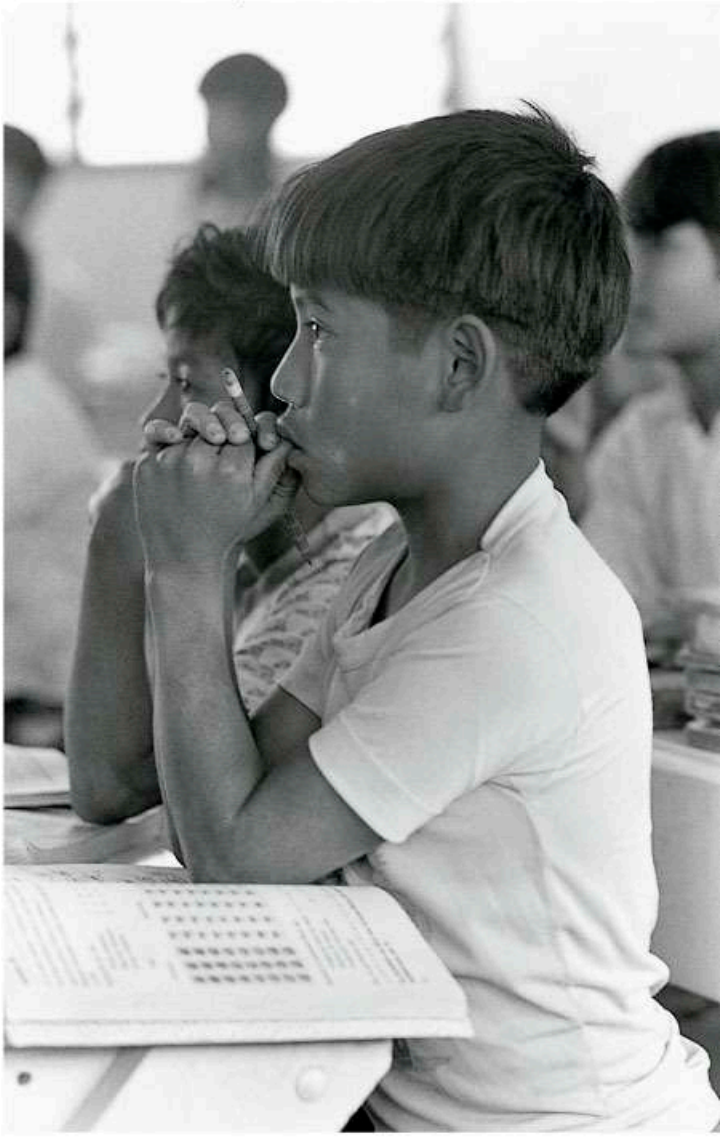
Para enterarse de los problemas y analizar soluciones, organizan reuniones comunitarias que aprovechan para crear relaciones de solidaridad y acompañamiento. También realizan marchas y mítines a los que se suman cabildeos con funcionarios para obtener información; con miembros del Poder Legislativo para que se conduzcan conforme a la ley; con representantes de empresas para explicarles la razón de su inconformidad y con instancias internacionales a fin de presionar para que se respeten sus derechos. Las luchas emancipatorias de los pueblos no recorren los mismos caminos que el resto de la población.

En todos los tipos de resistencia indígena existe un denominador común: dejar de ser sociedades colonizadas para formar parte, en igualdad de condiciones, de una sociedad pluriétnica y multicultural. El eje central de su lucha, que le da sentido a sus demandas por la autonomía, defensa de sus territorios y recursos naturales, nos lleva a comprender que en el fondo de las reivindicaciones de los pueblos indígenas subyace la convicción de que el paradigma de vida occidental ha entrado en una crisis sin retorno, que nos urge encontrar nuevos modelos de vida que sustenten nuestras esperanzas.

Las luchas de los pueblos indígenas tienen mucho que aportar: la relación de respeto con la naturaleza, la filosofía de la solidaridad por encima de las relaciones económicas, el trabajo y el festejo en las relaciones sociales. Las luchas de los pueblos indígenas son luchas de toda la humanidad. En la descolonización de las comunidades indígenas se encuentra la libertad de todos los ciudadanos y pueblos.

Encuentro Continental de Mujeres Indígenas en la CDMX. Febrero de 2020.

Educación, salud y ACCESO A LA JUSTICIA

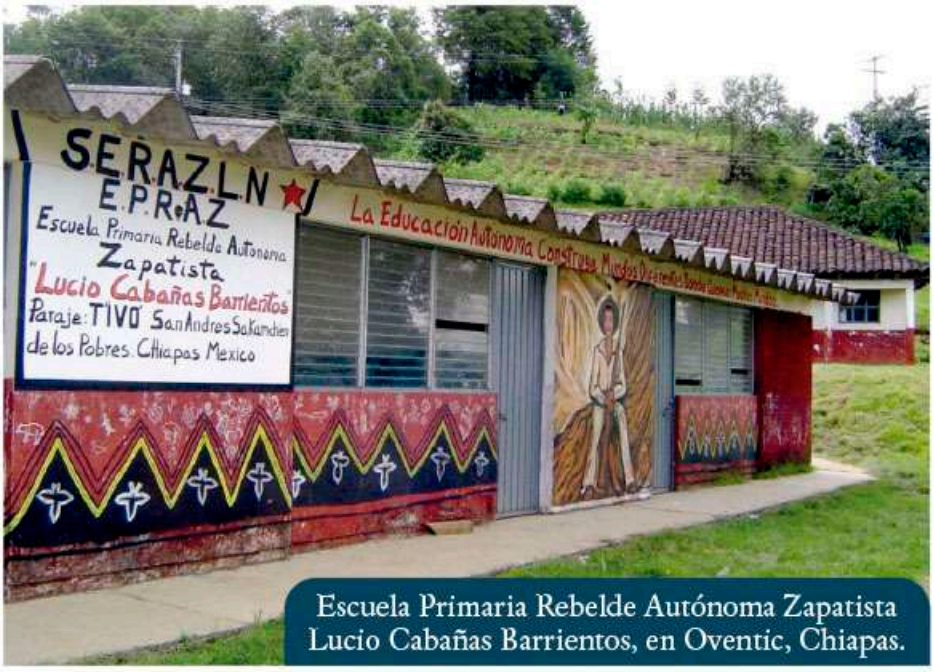


Los proyectos de educación indígena cobraron relevancia después de la Independencia; los criollos y los mestizos pensaban que la educación permitiría suprimir las barreras lingüísticas y culturales para fortalecer la unidad nacional. Después de la Revolución, se impuso el castellano como lengua nacional. En 1916, el antropólogo Manuel Gamio en su libro *Forjando Patria* señaló que la evolución cultural de la nación mexicana exigía métodos, maestros y materiales especiales.

Muchas son las acciones que se han realizado en torno a la educación de los indígenas, pero pocos los resultados que impactan positivamente en su vida. En 1939 se determinó que la *Educación Bilingüe* sería el modelo educativo destinado a las poblaciones indígenas, pero faltaban materiales en sus lenguas y maestros que hablaran la lengua de la comunidad donde trabajaban.

En 1978 se creó la Dirección General de Educación Indígena y en 1983 surgió un modelo de Educación Indígena Bilingüe Bicultural que no se logró concretar. Con los cambios impulsados desde 1994 por el movimiento zapatista, se instauró la Educación Intercultural Bilingüe, pues no existe una realidad mexicana, sino muchas.

En 2003 se publicó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas para promover la pluralidad lingüística de la nación. En 2007, el discurso educativo intercultural sostuvo que, si se forma a los niños en el respeto mutuo y en la capacidad de diálogo entre culturas distintas, tendremos una sociedad global en la cual todos reconozcan y acepten a los otros en su diversidad.



Escuela Primaria Rebelde Autónoma Zapatista Lucio Cabañas Barrientos, en Oventic, Chiapas.

La educación tiene que ver con la construcción de un sistema ético y político que aplique el derecho a la igualdad con el reconocimiento de la diferencia, para garantizar formas de convivencia que respeten la manera como los grupos y las personas podemos construir nuestra existencia, si queremos lograr sociedades justas e incluyentes. En México nos hemos centrado en propuestas, pero en la práctica vivimos en desigualdad cultural, lingüística, económica y política. El sustento de la educación intercultural y bilingüe es promover un diálogo enriquecedor entre las poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diversas; propiciar el reconocimiento y respeto del otro, en un proceso en el que las culturas se enriquecen. En la mayoría de las escuelas primarias indígenas un solo maestro atiende todos los grados y, además, se encarga de las funciones directivas y de gestión. Muchos de los

Escuela nahua.

Clínica La Guadalupana en el Caracol de Oventic, Chiapas.

profesores no hablan la lengua de la comunidad donde trabajan y carecen de una formación específica, así como de herramientas para el desempeño eficaz de sus labores, a lo que se une la escasez de material didáctico adecuado. En cuanto a los servicios de salud, la pandemia de covid-19 dejó al descubierto un sistema abandonado, convertido en un negocio privado; con falta de hospitales, equipamiento y personal médico suficiente, donde la peor parte la ha sufrido la población más

Mujer indígena en una prisión.

desfavorecida. Actualmente se están haciendo esfuerzos por parte del Estado, para dotar a estas comunidades de las condiciones que les permitan una vida más digna. Además, la población indígena habita en municipios de alta marginalidad: muchas viviendas carecen de agua entubada, tienen piso de tierra, no cuenta con servicios de saneamiento, ni con una alimentación adecuada debido a la comida chatarra que promueve la televisión; cocina con leña o carbón y en varios sitios no dispone aún de luz eléctrica, telefonía móvil e internet.

Un problema grave es el acceso de los indígenas a la justicia ante los tribunales y el derecho a que los juicios se hagan en su lengua o cuenten con traductores y peritos que conozcan su cultura y tomen en cuenta sus usos y costumbres.

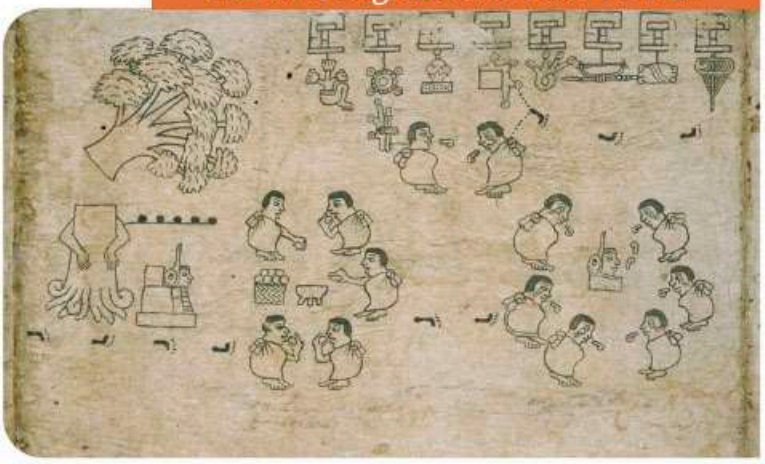
Las cifras nos indican que el déficit para el cumplimiento de este derecho es enorme y muchas veces los encarcelan injustamente, los mantienen incomunicados y no entienden la razón por la que se encuentran privados de su libertad.

Después de la Independencia, cuando se formó el Estado mexicano, los pueblos indígenas no contaron con un reconocimiento jurídico explícito, lo que representó la negación de sus derechos. Fue hasta 1996, con los Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena, producto de la negociación entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el gobierno federal, que se abrió el camino para que en 2001 se reformara la Constitución.

Sabemos que el déficit para el cumplimiento de los derechos es notable y para garantizar la equidad es necesario que el Estado desarrolle políticas tendientes a asegurarlos, pero también es importante que la sociedad se comprometa a ejercerlos y respetarlos, por lo que debe conocerlos.

Mesa de diálogo por la paz entre el gobierno federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la catedral de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Migración, diversidad y RELACIONES INTERÉTNICAS



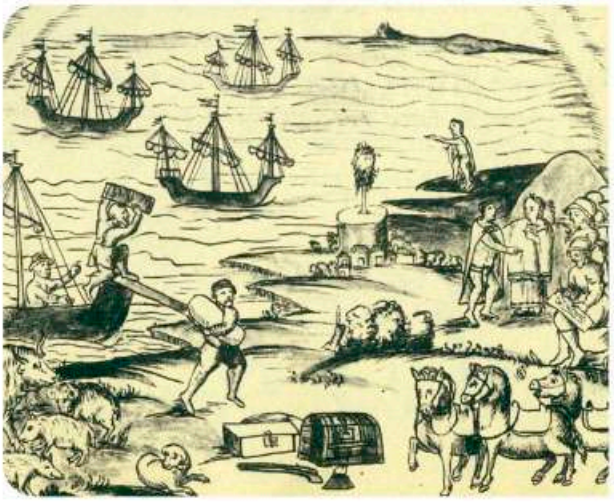
Tira de la Peregrinación o *Códice Boturini.*

La migración ha sido una constante a lo largo de la historia. Los primeros pobladores que llegaron a nuestro continente recorrieron el inmenso territorio en busca de mejores condiciones para sobrevivir; en su trayecto tuvieron contacto con diversos grupos, generándose un importante intercambio. Las primeras culturas del México Antiguo conformaron aldeas y pueblos que se fueron enriqueciendo gracias al contacto con otros con los que fueron interactuando. Los cambios de residencia, provocados muchas veces por fenómenos naturales, forzaron el traslado. Los mexicas, por ejemplo, realizaron un largo recorrido desde Aztlán hasta llegar al lago de Texcoco y fundar Tenochtitlan.

Los españoles cruzaron el Atlántico explorando nuevas rutas de comercio, y al toparse con estas tierras y descubrir su riqueza decidieron colonizarlas; con ellos venían esclavos africanos que ampliaron la pluralidad étnica y cultural de la Nueva España. También se establecieron grupos de asiáticos que cruzaron el Pacífico en la *Nao de China,* provenientes de las colonias españolas en Filipinas, junto con un número menor de portugueses, holandeses, italianos y judíos (sefardíes) perseguidos por el tribunal de la Santa Inquisición.

A las diferencias entre los pueblos originarios, se sumaron las propias del proceso de colonización, lo que condujo al surgimiento de nuevas identidades como resultado de los cambios producidos a partir de los contactos interétnicos. No obstante, las culturas y cosmovisiones de las comunidades fueron vistas como inferiores ("no civilizadas"); esta concepción se basó en la creencia de que la cultura europea era superior.

Después de la Independencia vinieron alemanes, franceses, ingleses, belgas, italianos y norteamericanos motivados por el deseo de conocer o invertir su dinero en la nueva nación. Más adelante se sumaron otros grupos como los asiáticos y, posteriormente, pobladores de distintas latitudes con diferentes lenguas y culturas. Durante el Porfiriato se impulsaron



proyectos para promover el ingreso de extranjeros que poblaran algunas regiones del país y establecieran colonias agrícolas. También llegaron chinos, coreanos, japoneses y árabes (libaneses) para trabajar en las haciendas de Yucatán, las minas de Sinaloa y el ferrocarril.

Asimismo, arribaron gitanos que se asentaron temporal o definitivamente en algunas ciudades o regiones del país. Los procesos migratorios profundizaron y ampliaron los contactos multiculturales; muchos conservaron parte de su cultura, la que podemos observar en algunas particularidades como la forma de hablar, vestir, y en la comida. A varios de estos grupos se les vio con prejuicio y fueron hostilizados; otros lograron integrarse, llevando a cabo un proceso de transculturación.

Durante el siglo XX, como consecuencia de la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y los gobiernos autoritarios, (argentino, chileno y uruguayo, entre otros), se sumaron a este entramado social un conjunto de niños, mujeres, políticos, intelectuales y artistas que enriquecieron nuestra sociedad.

México tiene que consolidarse como un lugar de respeto y tolerancia a la diversidad cultural, ya que las representaciones hegemónicas definen un patrón de conducta que se interpreta como correcto y los que no siguen dichos lineamientos son señalados y discriminados por su diferencia. Durante mucho tiempo se concibió a los pueblos indígenas como un factor de atraso para la modernidad, las políticas indigenistas trataban de asimilarlos a la cultura dominante; pero, hoy en día, después de una batalla muy larga, se considera que son parte constitutiva y enriquecedora de la nación. Al pensar que nuestra percepción de la realidad es la única posible y correcta, le estamos negando al otro su derecho de ser particular y diferente. Cuando se producen señalamientos discriminatorios, podemos afirmar que no hay alteridad, porque no se respetan ni se valoran las formas de comprender el mundo de los demás; para que haya alteridad, es necesario tener en cuenta la perspectiva del otro y valorarla en el mismo plano que la propia.

Si bien es cierto que México tiene un pasado común, cada región configuró su identidad de acuerdo con los procesos particulares que se fueron desarrollando en cada lugar; por lo tanto, aunque compartamos como mexicanos algunas características, las identidades colectivas son diversas. El flujo poblacional a distintas regiones, en diferentes momentos de nuestra historia, dieron como resultado la pluralidad étnica, lingüística y cultural que nos caracteriza y subsiste hasta nuestros días con espacios propios y expresiones culturales específicas.

Reflexión FINAL

Los mexicanos apreciamos la multiculturalidad como un tesoro de nuestro país, sentimos admiración por nuestras raíces y legado del México Antiguo; lo que se contradice con la falta de interés mostrada hacia los indígenas que continúan siendo víctimas de maltrato e insultos por su forma de vestir, hablar y por sus costumbres. Los pueblos originarios son el grupo más discriminado, no cuentan con las mismas oportunidades de educación, atención a la salud y empleo. En México, como en América Latina, las comunidades han permanecido en pie de lucha por su autonomía, por la regulación de su territorio como una medida contra la expropiación de la tierra y las áreas naturales; por el resguardo y dominio de sus posesiones ancestrales, mismas que han sido amenazadas por la privatización en beneficio

Mujeres purépechas en vivienda a orilla del lago Pátzcuaro.

de transnacionales. Los paisajes, los pueblos y las comunidades persisten a pesar del abandono, debido a las múltiples habilidades para sobrevivir aprendidas en el campo, y a las muchas comidas que hacen posible el maíz y la milpa.

Pese a que somos una nación unificada, con una gran diversidad, subsiste la desigualdad. La pobreza, la corrupción, la inseguridad, la violencia de género y el disímil acceso a los servicios médicos y educativos atenta contra la fortuna de la pluralidad étnica y cultural y se convierte en un problema social. Vivimos en un país donde nuestras comunidades originarias no acceden plenamente al goce de los derechos que la Constitución les reconoce y debemos luchar para que tengan cumplimiento efectivo; donde la indigencia de millones de personas y la opulencia de unos cuantos es alarmante; donde hay que recordar que la democracia es el gobierno del pueblo y no de una élite o de pugnas partidarias. El reparto de la riqueza es inequitativo: mientras unos cuantos la concentran, la gran mayoría vive en la marginación y la miseria; asimismo, un gran porcentaje de los pueblos originarios ha sido dominado por una minoría que históricamente no los toma en cuenta y los caciques locales buscan su beneficio a costa de los demás.

En el empeño por construir una nación culturalmente homogénea, a la vez que se despoja a los pueblos de recursos y territorios, nuestro país ha tenido que enfrentar la multiforme resistencia indígena, que obligó a reconocer en la Constitución la composición pluricultural de la nación mexicana. El alzamiento del EZLN en Chiapas, en 1994, marcó el inicio del 'nunca más un México sin sus pueblos indígenas', reconociendo la necesidad de darle voz a los sin voz e incluir en el bienestar a la variedad de culturas y universos de este mosaico heterogéneo que es México. Un nuevo proyecto nacional debe ser capaz de reconocer la dignidad de los diferentes pueblos, lenguas, culturas e historias para atender las terribles disparidades sociales que desgarran y confrontan el país. No podemos lograr la igualdad entre los mexicanos si no somos capaces de poner en el centro la búsqueda de la justicia social y el reconocimiento de la pluralidad. Nuestro país no puede entenderse sin sus pueblos y culturas originarias, sin las comunidades venidas de todos los continentes, sin sus diferentes mestizajes, sin las culturas rancheras, campesinas y urbanas. La búsqueda de la igualdad, el respeto a la diversidad y la equidad para el conjunto de la población no puede lograrse sin considerar también la lucha de las mujeres por sus derechos. Sin embargo, la convivencia entre culturas con diferentes maneras de pensar y comprender el mundo debe desenvolverse en un plano de simetría y colaboración; en un marco de reconocimiento, respeto, valoración y preocupación por el otro distinto. En la diversidad reside la fecundidad del intercambio, no en la dominación. Cada grupo tiene algo que brindar y aprender del otro; temas como el racismo, la discriminación, la xenofobia y la explotación constituyen una deuda social que el país tiene con una amplia parte de los habitantes de México, sobre todo con los grupos originarios en nuestro país. La grandeza de México está en su identidad pluriétnica, en sus raíces milenarias, en su diversidad lingüística y cultural, en su variedad geográfica, en su riqueza histórica y en su gente.

Capítulo XX

Una nueva *esperanza*

La defensa de principios de independencia, soberanía, igualdad, justicia, libertad, democracia, equidad y bienestar para todos, es uno de los ejes en torno a los cuales han girado las luchas de nuestro pueblo; pero el gobierno reorientó sus políticas económicas por la senda que trazaban los organismos internacionales: la apertura incondicional de la economía en beneficio de unos cuantos; la austeridad para los sectores populares; la venta, privatización y desmantelamiento de empresas paraestatales; el saqueo indiscriminado de los recursos públicos por los grandes capitales, favorecidos por una burocracia política ambiciosa y servil.

A pesar de que nuestro país cuenta con una gran variedad de paisajes y recursos naturales, así como con una enorme diversidad de culturas y pueblos, la falta de planeación, el abandono del campo, la privatización y la explotación desmedida de nuestros recursos han provocado serios daños al agro mexicano, a la industria nacional y al medio ambiente. Los campos de cultivo han sido invadidos por descomunales proyectos inmobiliarios para ampliar las ciudades y los campesinos son despojados de sus tierras y sus raíces. Los ríos, mares y lagunas no se utilizan adecuadamente y la escasez de agua se ha incrementado. La contaminación con desechos industriales, residuos químicos, aguas negras y basura ha agravado el problema; por lo que resulta imperioso atender las causas que han originado el desmantelamiento del país y han afectado a su gente. Es indispensable reducir la desigualdad, la pobreza y la corrupción existentes; democratizar el sistema para mejorar la asignación de recursos a la sociedad en su conjunto, con atención particular a los sectores más desfavorecidos; ampliar la participación de los diferentes actores sociales dentro de un programa nacional cuyo pilar fundamental sea la justicia social y el bien común, con la movilización que impulse la transformación de nuestro país.

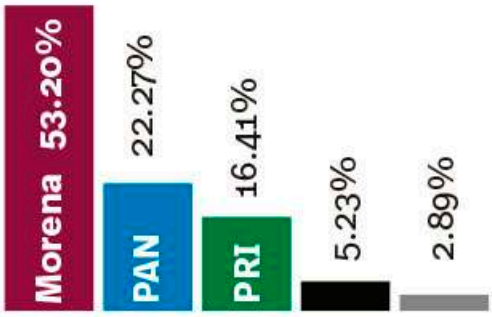
La historia, como el tiempo, no se detiene; en ella se entrelazan presente, pasado y futuro. Conocerla nos prepara para vivir el tiempo actual con mayor certeza e imaginar cómo queremos vivir mañana. Vivimos tiempos de cambio, en donde buscamos construir horizontes para las nuevas generaciones. Por eso, antes de terminar, deseamos que junto con nosotros examines algunos de los problemas más importantes y complejos de nuestro presente, para comprender los grandes retos y desafíos que enfrentaremos de cara al futuro a fin de construir una nueva esperanza.

¿Cómo podemos contribuir para **transformar a México** y buscar la **justicia social** y el bien común?, ¿de qué manera podemos participar en la construcción de una nueva **esperanza para todos**?

Contienda ELECTORAL

Cuando se juzgan acontecimientos recientes, es difícil que todos opinen de la misma manera, se vuelven más notorias las diferencias en el modo de ver y hacer las cosas. Las personas tienen distintas interpretaciones acerca de la situación actual, tanto nacional como internacional. La gente habla de los sucesos que le toca vivir según su posición e ideología; y como verás, los enfoques no siempre coinciden. Muchas veces las perspectivas chocan y es necesario analizarlas para elegir la que más nos convenza.

En la contienda electoral de 2018 se confrontaron distintas visiones del país. Una de ellas, la representada por la coalición Juntos Haremos Historia, obtuvo una votación superior al 53%. Los más de 30 millones de mexicanas y mexicanos que votaron por Andrés Manuel López Obrador, lo hicieron por un proyecto distinto al neoliberal; orientado al interés de los sectores populares; al fortalecimiento del mercado interno; a la búsqueda de una sociedad capaz de ofrecer bienestar para todos; al cambio de estrategia en seguridad; a la recuperación del tejido social en las comunidades; a la austeridad en el servicio público y a la desvinculación del poder público respecto de los grandes intereses y corporaciones empresariales, poniendo énfasis en el combate a la corrupción en todos los niveles del poder, para rehacer la vida pública de la nación. La noche del 1 de julio de 2018, los votantes celebraron en calles y plazas un sueño compartido, transformar a México en busca de la justicia social y el bien común. La esperanza fue el alma de la campaña del Movimiento de Regeneración Nacional, el anhelo de que en paz, a través del voto, se podría lograr un cambio de régimen que abriera paso a una nueva etapa en la historia de México.



Algunos, preocupados por la pérdida de sus privilegios, vieron en este triunfo un obstáculo a la impunidad y a la corrupción que por décadas los había favorecido, por lo que continuaron con la campaña contra del proyecto ganador, iniciada años atrás. Otros, pensaron que con el triunfo electoral el país cambiaría de golpe, pero ello no es suficiente. La democracia no debe reducirse a la emisión del voto, pues hay casos en que los representantes electos nos decepcionan o incumplen las promesas electorales. En ocasiones, sus preocupaciones van dirigidas a promover medidas en beneficio propio, buscan el poder y la manera de acomodarse con el desconcierto de quienes ven en estos personajes resabios del pasado.

Consolidar una nación diferente no se resuelve con el resultado en las urnas, es una labor cotidiana que se construye día a día con el compromiso de aquellos que se manifestaron por medio de su voto, no sólo por una persona sino por un proyecto, por un futuro que vislumbran como posibilidad. La transformación de México depende, en buena medida, de la responsabilidad de todos y tiene que cimentarse en el esfuerzo compartido, no sólo del presidente. No podemos esperar que un caudillo salve a la nación, cuando es tarea de todos los ciudadanos. Por ello, para vencer había que ver lo que nos une para conformar un movimiento nacional; reconocer que la única vía para avanzar es mirar por el bienestar de todos y no de unos cuantos.

Ocaso del viejo régimen Y TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

El ocaso del viejo régimen estuvo marcado por la acumulación de crisis sucesivas que debilitaron las bases de un orden cada vez más injusto y autoritario, que por décadas se proclamó heredero de la Revolución de 1910. La insurgencia popular puso en cuestión el corporativismo y clientelismo. La matanza de estudiantes y la "guerra sucia" significaron la pérdida de legitimidad del priismo que para sobrevivir incrementó sus mecanismos de corrupción.

1968. *Crisis moral.* A fines de julio de 1968 los estudiantes de la Ciudad de México salieron a la calle agitando demandas democráticas. El 2 de octubre fueron reprimidos por el ejército y la policía mientras celebraban un mitin en la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco, Ciudad de México), lo que representó una crisis para el viejo régimen y su derrota moral. Responsable confeso, el presidente Gustavo Díaz Ordaz dio rostro al descrédito.

1970-1988. *Crisis social.* El despliegue de las luchas obreras, campesinas, magisteriales, estudiantiles, de colonos y populares, durante la segunda mitad del siglo XX, provocaron un progresivo desgaste de la base social de los gobiernos posrevolucionarios. Fueron electricistas, telefonistas, ferrocarrileros, mineros, petroleros... que pedían mejores salarios, condiciones laborales y libertad sindical; campesinos que exigían tierra; colonos que reclamaban vivienda y servicios; maestros que se movilizaban por sus condiciones de trabajo y por democracia sindical. Siempre fieles al PRI y obedientes al gobierno, las grandes organizaciones gremiales siguieron ahí, pero las "insurgencias" mostraron que podía haber un sindicalismo independiente.

Ocupación del Zócalo de la Ciudad de México por el ejército en 1968.

1986-1988. *Crisis política.* Desde el principio de los ochenta el pensamiento "neoliberal" cobró fuerza; durante ese periodo los grandes capitales se asociaron con el Estado en la llamada globalización y la política económica se sometió a las exigencias del Fondo Monetario Internacional. La privatización de los servicios públicos y el achicamiento del Estado provocaron una fractura dentro del PRI. La Corriente Democrática liderada, entre otros, por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez de Navarrete; reivindicaban el legado cardenista y proponían un cambio en el actuar gubernamental, ya que los recortes presupuestales, la privatización de las empresas paraestatales y la contracción del gasto social, implicaban una traición al "nacionalismo

revolucionario" que proponía un crecimiento hacia adentro con inclusión social.

En 1986 la Corriente Democrática propuso a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la Presidencia de la República, pero los tecnócratas neoliberales lo descartaron. En 1987 la Corriente Democrática abandonó el PRI para formar un Frente Democrático Nacional (FDN); al que se sumó, en 1988, el Partido Mexicano Socialista (PMS) integrado por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) —dirigido por Arnoldo Martínez Verdugo— y el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) —dirigido por Heberto Castillo—. Después de una campaña exitosa, el FDN mostró que en las urnas se podía derrotar al partido en el gobierno, pues todo indicaba que Cárdenas ganó. Sin embargo, de forma sospechosa, mientras se realizaba el cómputo de los votos se reportó un fallo en el sistema encargado de reportar el conteo de los sufragios y los resultados terminaron favoreciendo a Carlos Salinas de Gortari. El incidente, conocido como «la caída del sistema», provocó acusaciones de fraude y la legitimidad del partido gobernante se vio cuestionada. La reacción de los opositores no se hizo esperar, Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel J. Clouthier y Rosario Ibarra de Piedra protestaron e iniciaron una lucha política que llamaba a la resistencia pacífica con actos de desobediencia civil; juntos buscaron una reforma electoral, la creación de un organismo independiente y ciudadano, la revisión del padrón y la emisión de una credencial con fotografía para tener control de los votantes.

La fractura del partido en el gobierno en 1987 y el descalabro electoral de 1988, significaron una crisis política que cuestionó su legitimidad.

1988-2018. *Crisis del modelo de desarrollo.* Durante el gobierno de Miguel de la Madrid

Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas.

(1982-1988), la deuda externa pasó de 6 mil millones a los 84 mil millones de dólares; este aumento, junto con la crisis económica y los compromisos que el gobierno adquirió con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para continuar recibiendo préstamos, llevaron a la consolidación en el poder de un grupo de tecnócratas dispuestos a aplicar una política neoliberal: privatización, apertura comercial irrestricta en nombre del libre mercado, desregulación de la economía y un ajuste macroeconómico que produjo una economía excluyente al servicio de las empresas trasnacionales. A ello se sumó el progresivo desmantelamiento del Estado social que atendía algunas necesidades de la población y de los mecanismos redistributivos de la renta nacional. Los movimientos sociales, junto con el mal comportamiento de la economía, provocaron el descrédito de un modelo de desarrollo que prometió prosperidad y trajo pobreza y más desigualdad.

El primero de enero de 1994, coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte

(TLCAN), un alzamiento indígena sacudió a Chiapas y al país entero. Los pueblos originarios de lo que hoy es México, impulsados por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), cuestionaron el neoliberalismo y al capitalismo.

Nueve años después, a fines de 2002, nacía el Movimiento "El campo no aguanta más", que en enero de 2003 tomó la capital de la República con cien mil campesinos que denunciaban "la devastación del agro mexicano a causa de las políticas de ajuste estructural y libre comercio".

La insurgencia indígena y campesina golpeó la imagen que el gobierno quería dar e hizo visibles los efectos negativos de las reformas neoliberales. Ellos no fueron los únicos en rebelarse y exigir un cambio en el rumbo que estaba tomando el país; también lo hicieron en diferentes momentos telefonistas, electricistas, trabajadores universitarios y deudores de la banca, entre otros.

Llegada del EZLN a San Cristóbal de las Casas.

1988-2018. *Crisis del sistema electoral. La Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales* (LOPPE) permitió las coaliciones; abrió tiempos oficiales en radio y televisión para la promoción de las distintas fuerzas políticas; estableció la representación proporcional de los partidos al repartir escaños según el porcentaje nacional de sufragios que obtuviesen, garantizando la presencia parlamentaria de todas las siglas y corrientes. En 2007, se estableció la Comisión de Fiscalización de los Recursos de los Partidos y Agrupaciones Políticas y se pudo sancionar no sólo a los partidos políticos sino también a los ciudadanos, militantes, candidatos, concesionarios y permisionarios de los medios electrónicos de comunicación (radio y televisión). A nivel político, las reformas electorales y constitucionales fueron una respuesta a la presión de la oposición; pero el progresivo descrédito de la manera como se elegían a los gobernantes, no se debió tanto a insuficiencias en las leyes, como a las prácticas viciadas, a las formas torcidas que por años manipularon los comicios para favorecer o frenar a ciertos candidatos. Camarillas que se entronizan en el poder, partidos políticos que no se comprometen a formar y renovar a sus cuadros para permitir el arribo de actores diferentes y ampliar la base crítica y de participación. En el sistema unipartidista, al *destapado* se le consideraba como el nuevo presidente y la campaña se afrontaba como un mero trámite.

A fines de los ochenta del siglo pasado, la politización electoral del movimiento social organizado fue importante. En 1988, las "insurgencias populares" abonaron la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas; y en el 2018, las "resistencias" se adhirieron a la candidatura de Andrés Manuel López Obrador; sin este afluente, el triunfo del 1 de julio de 2018 no hubiera sido posible. En el arranque del siglo XXI numerosas grietas habían debilitado la estructura del viejo régimen, lo que posibilitó una nueva esperanza.

Resistencias al NEOLIBERALISMO

Medio siglo de crisis sociales y políticas no fue suficiente para que cediera el viejo régimen; fue necesario que las políticas neoliberales provocaran la respuesta de la población, que veía cómo se deterioraba su nivel de vida. El descontento social se fue acumulando y se manifestó en las urnas.

El proyecto de cambio no hubiera sido posible sin los movimientos populares de los últimos 30 años; resistencias que una y otra vez se toparon con la intransigencia o el engaño de gobiernos impedidos por sus compromisos con las grandes corporaciones. Los sectores populares aprendieron la lección: "si los acuerdos que firman no se cumplen qué caso tiene negociar, mejor cambiamos de gobierno". Convicción que se fue imponiendo durante los primeros años del siglo XXI y se manifestó en la elección de 2018.

Pueblos originarios. Muchos de los levantamientos de los pueblos indígenas han tenido como objetivo exigir la reivindicación de propiedad sobre las tierras arrebatadas a las comunidades, un mejor reparto de la riqueza y la participación de las diferentes etnias tanto en la organización del estado de Chiapas como en el resto del país. Sin embargo, la reacción del gobierno federal fue el envío de tropas a Chiapas para sofocar la rebelión. La sociedad civil se movilizó para detener el enfrentamiento e iniciar conversaciones entre el EZLN y el gobierno federal. En febrero de 1996 llegaron a acuerdos sobre los derechos políticos y culturales de los pueblos indígenas que la Comisión Legislativa para la Concordia y la Pacificación sintetizó en la iniciativa conocida como "Ley Cocopa" que debería incorporarse a la Constitución; pero la primera frustración se dio cuando los llamados "Acuerdos de San Andrés" fueron desconocidos por el gobierno de Ernesto Zedillo, a lo que el EZLN respondió suspendiendo el diálogo. En octubre de 1996 se fundó el Congreso Nacional Indígena (CNI) y después de la Caravana por la Dignidad Indígena que culminó en la Ciudad de México en abril de 2001, la iniciativa de reforma constitucional quedó en manos de los senadores. En diciembre de 2006 Vicente Fox desconoció los acuerdos y concluyeron que con el gobierno no había nada que hacer.

En febrero de 1995, el gobierno envió fuerzas militares contra los zapatistas.

Llegada a la Ciudad de México de la Caravana por la Dignidad Indígena en marzo de 2001.

Defensores del campo. Otra desilusión fue la de los campesinos. Entre diciembre de 2002 y abril de 2003 el movimiento rural, contrario a la política agraria neoliberal, alcanzó su punto más alto cuando una convergencia de 12 organizaciones nacionales, a las que luego se sumaron casi todas las demás, realizó grandes movilizaciones, impulsó mesas de diálogo público sobre temas del campo. Después de una ardua negociación con el gobierno federal, el 28 de abril de 2003 el presidente Vicente Fox firmó un *Acuerdo Nacional para el Campo* donde se comprometió a reorientar el rumbo rural, teniendo como eje la soberanía alimentaria sustentada en la producción campesina; pero este acuerdo tampoco se cumplió.

La lección que sacaron los labriegos fue que para salvar al agro y al país no se requerían más negociaciones y pactos sino un gobierno que cumpliera sus compromisos. En una Magna Convención Nacional formularon un proyecto alternativo para el campo y la nación y el 10 de abril de 2005 se lo presentaron a López Obrador, candidato a la Presidencia de la República en el 2006. Un programa semejante, llamado Plan de Ayala para el siglo XXI, fue firmado por AMLO durante las campañas de 2012 y 2018.

Defensores del petróleo. Desde su campaña por la presidencia, el panista Felipe Calderón había anunciado que iba a impulsar una reforma que abriera más el sector energético al capital privado. Ante esto, en 2007 se integró el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, articulador de una fuerte oposición a la privatización de los hidrocarburos que obligó a que la

reforma aprobada fuera menos dañina que la anunciada; pero cinco años después, el presidente Enrique Peña Nieto envió al Legislativo una iniciativa aún más privatizadora y extranjerizante que la otra, y aunque el Movimiento por la Soberanía Nacional y contra la Reforma Energética se opuso, esta vez la resistencia no fue suficiente, y en 2014 con la complicidad de legisladores y medios de comunicación, se aprobó un cambio constitucional que abrió el sector energético al capital privado nacional y extranjero.

Movilización contra la Reforma Energética.

Defensores de los territorios. A causa de la expansión descontrolada de la actividad económica, los recursos naturales se agotan con la anuencia de los gobiernos neoliberales. La ambición capitalista invierte cada vez más en la agricultura ecocida, la minería tóxica, la urbanización salvaje y el turismo depredador; actividades hostiles al entorno medioambiental y la vida de los pueblos que provocan la resistencia de las comunidades.

La defensa de la tierra de los pueblos arrancó simbólicamente en 2002, con la oposición a los decretos expropiatorios de tierras en Atenco, Texcoco y Chimalhuacán destinadas a un nuevo aeropuerto para la Ciudad de México. De ahí surgió el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) que realizó marchas, mítines, plantones y bloqueos, por lo que Fox se vio obligado a cancelar el proyecto.

En los años siguientes se multiplicaron las resistencias a las grandes presas, la minería a cielo abierto, las carreteras y ductos cuyo trazo afecta a los pueblos. No obstante, en 2014 Peña Nieto revivió el proyecto del aeropuerto y se reanudaron las obras, las cuales se suspendieron después.

Disputa por la educación. Otra reforma estructural que enfrentó amplios movimientos de resistencia fue la educativa. Apenas llegó a la presidencia Enrique Peña Nieto envió una iniciativa de cambios constitucionales que, más allá de conceptos dudosos sobre la "calidad educativa" y su evaluación por instancias donde imperan los intereses empresariales, precarizaba laboralmente a los maestros.

En febrero de 2013 empezaron las protestas de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) e iniciaron las negociaciones. Sin embargo, en septiembre

Manifestantes rechazan la reforma educativa y la aprobación de la Ley Estatal de Educación en Morelia.

las reformas se aprobaron. Los inconformes pensaron que en las leyes secundarias se tomaría en cuenta lo negociado, pero no fue así y la Ley General de Educación ratificó los mecanismos que habían combatido.

Durante la campaña electoral de 2018 algunas de las secciones más representativas secciones de la CNTE apoyaron al candidato López Obrador, que había prometido revertir la Reforma Educativa.

Guerra contra el narco. Como resultado de la prohibición y resistencia a la legalización de las sustancias sicotrópicas, el negocio criminal del narcotráfico se ha expandido desmesuradamente, causando estragos en todo el mundo; pero en México, el daño aumentó cuando el presidente Calderón, en vez de atacar sus vínculos con la política y las finanzas, para abordarlo como un problema social y de salud, eligió una estrategia militar para combatir a los cárteles emprendiendo una "guerra al narco" que, continuada por su sucesor, Enrique Peña Nieto, dejó alrededor de 250 mil muertos y cerca de 60 mil desaparecidos; así como una ruptura del tejido social que aumentó el clima de inseguridad a lo largo del país.

En Iguala, Guerrero, narcotraficantes y policías municipales mataron a seis personas, lesionaron a 40 y secuestraron a 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa.

Protesta en la UNAM por los 43 desaparecidos en Ayotzinapa.

Impulsada por los padres y compañeros de las víctimas, y respaldada por la opinión pública, la lucha por la aparición de los 43 estudiantes obligó al gobierno de Peña Nieto a crear una comisión investigadora y aceptar la colaboración de la Comisión Interamericana de

Marcha para recordar la matanza de indígenas acaecida en 1997 en Acteal, Municipio de Chenalhó, Chiapas.

Derechos Humanos. Sin embargo, después de algunas detenciones, a veces mal fundadas, la Procuraduría General de la República estableció una insostenible "verdad histórica" y dio por concluida la investigación. Los familiares y quienes los apoyan siguieron luchando y ante la inamovible postura del gobierno, en 2018 consiguieron que López Obrador se comprometiera a retomar el caso.

La lucha de las mujeres. En México hay muchas muertes violentas, pero el feminicidio se intensificó en las últimas décadas, entre otras causas, porque las mujeres ejercen cada vez más sus derechos y al liberarse de ataduras ancestrales desafían al machismo. Desde 1993, en que los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez se empezaron a contabilizar, el movimiento "ni una más" se volvió emblema de la lucha contra la violencia de género. En 2007 los movimientos de mujeres y feministas lograron que se aprobara la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia; pero este avance no pasó de la ley.

También es violencia de género no reconocer el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo y en particular a la maternidad voluntaria, de modo que fue un logro la reforma a la Ley de Salud de la Ciudad de México, por la que se despenaliza la interrupción del embarazo durante las 12 primeras semanas de gestación. El avance en los derechos sexuales y reproductivos desató una fuerte ofensiva de la derecha conservadora. Entidades federativas aprobaron contrarreformas que penalizan de nuevo causales de aborto antes reconocidas, permitiendo la persecución y el encarcelamiento de las mujeres; se repetía así el patrón perverso: avances arduamente negociados, seguidos de abruptos retrocesos.

Otros movimientos contra las políticas neoliberales fueron el de los defensores del maíz nativo amenazado por la siembra de semillas transgénicas, el de los opositores al empleo de agrotóxicos cancerígenos, el de los que cuestionan la extracción de petróleo por fractura hidráulica *(fracking)*, el de quienes defienden el derecho al agua como bien común. Algunos de estos movimientos hicieron avanzar sus demandas, aunque a la postre lo conseguido resultó parcial y reversible.

Durante tres décadas, las políticas neoliberales fueron resistidas por movimientos sociales que a veces lograron cambios favorables, como la reforma al artículo 2° constitucional y el cambio del rumbo agrario que supone el Acuerdo Nacional para el Campo; sin embargo, muchas veces, pasada la coyuntura que había favorecido la negociación, lo convenido se incumplía. En ocasiones, la correlación de fuerzas permitía parar por un tiempo reformas regresivas como la energética o proyectos ominosos como el aeropuerto en Texcoco, sólo para que un nuevo gobierno los retomara y ejecutara. En otros casos, como en el de los 43 de Ayotzinapa, se conseguía que se integraran comisiones que no investigaban; y en otros más, se lograba frenar un poco la aplicación de reformas lesivas, pero la amenaza seguía ahí. Hasta que hartos, algunos de los sectores más organizados decidieron apostar a un cambio de gobierno que fuera también un cambio de régimen con la esperanza de lograr una verdadera transformación.

El 1 de julio de 2018 alrededor de 100 mujeres y hombres tsotsiles desplazados del municipio de Chenalhó votaron en una casilla especial.

Vía pacífica al cambio: PARTIDOS Y ELECCIONES

Arnoldo Martínez Verdugo y Valentín Campa.

Expedida en 1977, la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) otorgó en 1978 el registro al Partido Comunista Mexicano y ofreció una opción de acción política a quienes habían optado por la violencia. Un año después, se promovió una ley de amnistía para los militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Partido de los Pobres y el Movimiento de Acción Revolucionaria, torturados y presos en el marco de la "guerra sucia" de los años setenta.

El 11 de abril de 1978 Jesús Reyes Heroles le entrega a Arnoldo Martínez Verdugo la documentación para registrar al Partido Comunista Mexicano.

Nacido como respuesta al fraude de 1988, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) aglutinó a la disidencia impulsora de la Corriente Democrática del PRI, a la izquierda que se había fusionado en el Partido Mexicano Socialista (PMS) y a personas provenientes de diversos movimientos gremiales. En las elecciones de 1994 obtuvo 8 senadurías y 71 diputaciones; en 1996, consiguió 16 senadurías y 125 diputaciones, y en 1997, Cuauhtémoc Cárdenas ganó la jefatura de gobierno del Distrito Federal.

Cuauhtémoc Cárdenas, primer jefe de gobierno electo de la Ciudad de México, 1997.

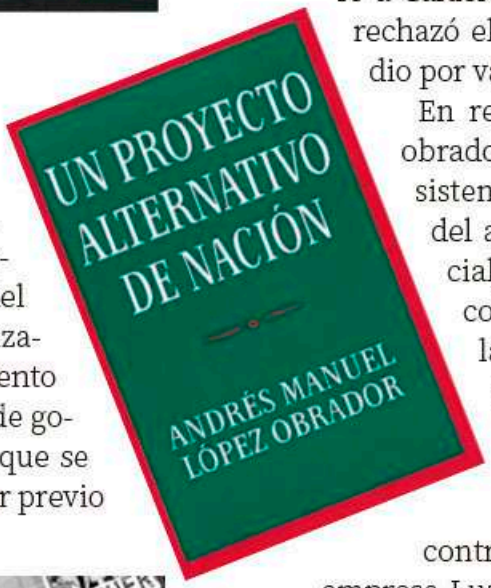
En 1996 el IFE alcanzó la independencia del Poder Ejecutivo: el consejero presidente fue un ciudadano electo por las dos terceras partes de la Cámara de Diputados, pero no contaba con instrumentos para el arbitraje electoral y se limitaba a procedimientos administrativos.

En la campaña presidencial de 2000, Vicente Fox capitalizó el descontento generado por los gobiernos priistas. Muchos vieron la coyuntura para derrotar a la "dictadura perfecta" e interrumpir la permanencia en el poder de un partido que parecía "inamovible".

Vicente Fox Quesada.

Fox quiso sacar de la elección presidencial de 2006 a López Obrador; la Procuraduría General de la República solicitó a la Cámara de Diputados su desafuero; sin embargo, en abril del 2005, miles de personas se movilizaron para apoyar a AMLO y el intento presidencial no inhabilitó al jefe de gobierno y abrió paso a una lucha que se manifestó en un activismo popular previo al periodo de campaña. Los comicios midieron con votos el peso adquirido por las fuerzas sociales.

La elección de 2006 fue un fraude. La abierta intromisión del presidente Fox, la intensa campaña mediática contra López Obrador, el manejo parcial de los medios de comunicación, el gasto desbordante no declarado, el relleno de urnas, la alteración de actas y la manipulación de resultados le dieron el triunfo a Calderón. El Tribunal Electoral rechazó el recuento de los votos y dio por válida la elección.



En respuesta, el movimiento obradorista se declaró en "resistencia civil pacífica", pasó del activismo electoral al social, impulsando la batalla contra el alza del costo de la vida, las movilizaciones en defensa del petróleo, el apoyo al Sindicato Mexicano de Electricistas en su lucha contra la desaparición de la empresa Luz y Fuerza del Centro, y el rechazo a la "guerra contra el narco" que acumuló miles de muertos y desaparecidos.

Durante el gobierno de Calderón, el obradorismo se fue conformando como un movimiento distinto del PRD. En el 2004, López Obrador había publicado el sexto libro de su autoría titulado *Un proyecto alternativo de nación,* dedicado a "los que no han perdido la esperanza", y desde agosto de ese mismo año había emprendido giras por todas las entidades federativas realizando mítines masivos y conformando Redes Ciudadanas. En 2007 se estableció la Comisión de Fiscalización de los Recursos de los Partidos y Agrupaciones Políticas.

La alternancia panista desilusionó a la ciudadanía; tan sólo fue un cambio de grupo

en el poder, una rotación de élites políticas. El resultado fue la falta de credibilidad en el PAN y después de 12 años la gente quería un cambio. Enrique Peña Nieto vendió la idea de que el país funcionaba mejor cuando ellos gobernaban y propuso la restauración del PRI. La torpeza de Peña Nieto ante los estudiantes de la Universidad Iberoamericana lo alejó de los jóvenes y dio lugar al movimiento #YoSoy132. A finales de 2011, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) se constituyó como Asociación Civil. López Obrador pidió licencia indefinida del PRD y emprendió recorridos por distintos pueblos y regiones del país, para conocer sus necesidades y problemas. La coalición Movimiento Progresista respaldó la candidatura de López Obrador a la Presidencia de la República en las elecciones de 2012.

No obstante, el PRI regresó al poder en un proceso electoral caracterizado por la promoción de la imagen de Enrique Peña Nieto, quien concertó un enlace matrimonial con una popular actriz de telenovela. La pobreza aumentó y los jóvenes no tenía la posibilidad de acceder a un futuro mejor al quedar cancelada la movilidad social que gozaron otras generaciones. La política y los negocios se entreveraron aún más y la corrupción lo impregnó todo; nueve gobernadores fueron acusados de enriquecimiento ilícito, lavado de dinero y delincuencia organizada. El obradorismo impugnó la elección de 2012, pero el PRD y el PAN pasaron por alto la compra de votos firmando con el PRI un Pacto por México que le permitió a Peña Nieto impulsar reformas estructurales como la energética y la educativa. Así, Morena se quedó solo en la resistencia frente al proyecto neoliberal.

La necesidad de una transformación fue haciendo sentido y, dado que la vía para alcanzarla pasaba por las elecciones, Morena obtuvo su registro como partido, en julio de 2014, sin que por ello dejara de ser un movimiento social, pues ahí estuvo su fuerza para ganar los comicios. Tuvieron cuatro años para preparar la decisiva cruzada electoral de 2018 en la que no sólo había que ganar sino arrasar, pues de otra manera el triunfo nuevamente les sería robado.

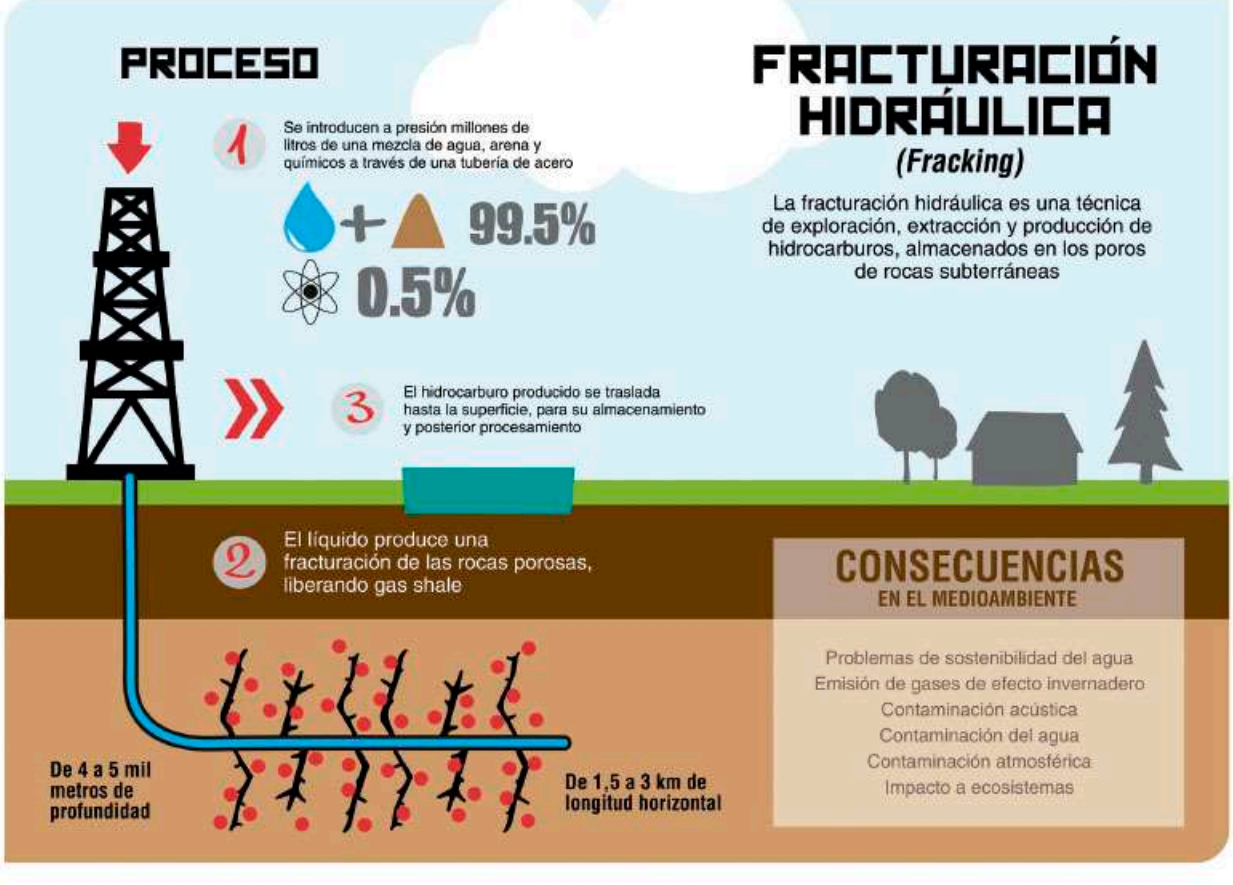
En sus mejores momentos las izquierdas habían logrado un tercio de los votos para la presidencia de la República y, de no haber existido fraude en 1988, 2006 y 2012, con eso habrían ganado la elección. Pero esta vez debía imponerse con una mayoría absoluta.

En 2018, la base social construida con tenacidad y esfuerzo dio frutos y mostró que se pueden conseguir avances importantes sin guerra o enfrentamiento. El triunfo electoral fue aplastante, Morena obtuvo más de la mitad de los votos, 30 puntos porcentuales más que el mejor colocado de sus competidores, lo que le dio la presidencia, cinco gubernaturas, 191 diputaciones y 55 senadurías; ayudó el voto de repudio a un gobierno al que siete de cada 10 ciudadanos desaprobaban. La escandalosa corrupción del régimen provocó que la gente buscara nuevamente la alternancia y viera en López Obrador una opción.

Camino por RECORRER

Si el gobierno de López Obrador inauguró o no una nueva época en la historia de México, el tiempo lo dirá; lo que sí podemos afirmar es que, desde los primeros meses de su mandato, ha procurado cumplir algunas demandas por las que diversos sectores sociales habían luchado. Entre ellas:

- Canceló el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México en Texcoco y lo trasladó a Santa Lucía, donde fue construido y puesto en marcha en marzo de 2022.
- Impulsó la exploración, extracción y refinación de petróleo para recuperar la soberanía energética y prohibió el *fracking*.
- Reformó la ley minera para nacionalizar el litio como mineral estratégico para la nación. No entregó más concesión a las compañías mineras y exigió a quienes ya las tienen que cumplan sus compromisos ambientales, sociales y fiscales.
- Respondió al abandono del sur y sureste con inversión productiva y creación de empleos; fomento agropecuario e infraestructura: Tren Maya, Corredor Transístmico y refinería Dos Bocas.
- Canceló el uso agrícola de productos dañinos: prohibió las semillas transgénicas de maíz y erradicó los agroquímicos tóxicos como el glifosato.
- Materializó programas dirigidos a los campesinos y pequeños productores, como Precios de Garantía, Producción para el Bienestar y Sembrando Vida.
- Derogó la reforma educativa del gobierno anterior y concertó una nueva ley que respeta los derechos laborales de los docentes.
- Impulsó el programa Jóvenes Construyendo el Futuro y las Universidades para el Bienestar Benito Juárez.



POLÍTICA AGROALIMENTARIA DE LA 4T: AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA

- Protegió a personas vulnerables, avanzó con pensiones a los adultos mayores, apoyos a las madres solteras y a quienes tienen discapacidad.
- Respondió con aumentos del salario mínimo a los reclamos obreros; propuso el cambió leyes laborales favorables a la democratización de los sindicatos y acotamiento del *outsourcing* o subcontratación, por el que algunas empresas evaden sus compromisos con los trabajadores y con el pago de impuestos.
- Impulsó políticas para evitar la evasión de impuestos por grandes corporaciones empresariales y bancarias.
- Sostuvo la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en asuntos internos de otros países y la solución pacífica de controversias.
- Impulsó la unidad de los pueblos latinoamericanos en proyectos de cooperación para el desarrollo de una América unida y fortalecida.

Poco a poco el país ha ido por el camino de la democracia, cayéndose y levantándose, con retrocesos y avances, pero aún hay un largo camino por recorrer.

REFLEXIÓN final

Tres décadas de políticas neoliberales trajeron como consecuencia: una concentración desmedida de la riqueza en manos de grupos cada vez más reducidos de la población, una creciente desigualdad social y una

dependencia política y económica. En el periodo neoliberal se destruyeron tejidos productivos en industrias básicas que se abandonaron para convertirnos en un país maquilador de economías extranjeras. Las medianas y pequeñas empresas sufrieron los embates del libre comercio. Asimismo, la agricultura, la ganadería, el aprovechamiento forestal, la pesca y otros sectores estuvieron marcados por el abandono y el saqueo. Además, en el caso mexicano, el neoliberalismo estuvo imbuido de una enorme dosis de corrupción; el poder político quedó sometido al poder económico que hizo y deshizo con el gasto público y los recursos de la nación.

El proyecto neoliberal protegió los intereses de monopolios públicos y privados, el patrimonio nacional se concentró en un pequeño número de grandes empresas -nacionales y extranjeras-, mientras se ahonda la pauperización de grandes sectores de nuestra población.

México está en deuda con su población. Persisten diversos problemas, sobre todo los que se derivan de la extrema pobreza en la que viven muchos mexicanos y de la necesidad de garantizar el aprovechamiento adecuado de nuestros recursos naturales. Diferentes grupos y personas intentan que sus intereses determinen el camino que debe seguir el desarrollo del país; es difícil que todos estén de acuerdo. Resulta pues imperioso que las demandas públicas encuentren el eco adecuado y puedan convertirse en eje de una amplia movilización de la sociedad para proveer el basamento sociopolítico que impulse vigorosamente, en un proceso gradual y sistemático, la transformación productiva y social con la mayor equidad posible.

Como cualquier cambio, la transformación de la vida pública de México ha estado acompañada de reacciones de los grupos de interés que se oponen a disminuir sus privilegios y prebendas. Existen dificultades que se derivan de la incertidumbre para tomar el control de procesos hasta ahora desconocidos. La transición que está en curso no depende sólo de una persona, sino de todas y todos los mexicanos, de los pobres y los ricos, de los del norte y los del sur, de las comunidades del campo y de la ciudad, de las feministas y los grupos de base, de las organizaciones sindicales y estudiantiles, de los que apoyan y los que discrepan con el gobierno. Pensar en México, su grandeza y su diversidad, ha de ser por la senda de la justicia y la pluralidad, la democracia y la conciliación, la crítica, el diálogo y el interés común.

El país tiene una gran memoria y reserva de saberes para sobrevivir en tiempos difíciles, cerrar filas, solidarizarnos y redoblar esfuerzos en situaciones de riesgo. Si apreciamos y hacemos un uso adecuado de los recursos que la tierra nos brinda; si nos esforzamos por una mejor convivencia humana con independencia, soberanía, igualdad, libertad y equidad; si llenamos de amor nuestra contribución por la paz, nuestra renovación será significativa y el mundo será más habitable, más amable. Para alcanzar el cambio que ahora se vislumbra es necesario sumar fuerzas y lograr la unidad en la pluralidad; no es la confrontación la que nos va a conducir por el camino de la construcción de un México mejor.

Esto es apenas el principio de la llamada Cuarta Transformación, una nueva época que tendremos que imaginar y construir juntos para darle solución a las principales problemáticas que enfrenta el país y cada región por la vía pacífica; porque son los pueblos y no los individuos los que hacen la historia, conociendo su presente y su pasado para proyectar el futuro, reflexionando sobre acontecimientos como los que te hemos relatado.

Créditos iconográficos

Cartografía, infografías e ilustraciones:
Rodrigo Castillo Bonner: pp. 10, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 28, 43, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 58, 61, 74, 76, 77, 80, 81, 86, 87, 92, 96, 107, 108, 113, 114, 121, 130, 135, 138, 139, 150, 151, 152, 186, 203, 204, 207, 214, 215, 220, 227, 284, 301, 314, 326, 327.

Fotografía

p. 9: edición INAH; p. 11: (arr.) (A) CCA/ Conabio/INEGI/INE; (B) bosques nublados, fotografía de Karen Gil/Flickr.com; (C) Bosques templados, fotografía de Guillermo S./Flickr.com; (D) matorrales, fotografía de Paolo Macorig/Flickr.com; (E) pastizales, fotografía de Anwar Vazquez/Flickr.com; (F) selvas húmedas, fotografía de Carlos Adampol Galindo/Flickr.com; (G) selvas secas, fotografía de Razi Machay/Flickr.com; (H) dunas costeras, fotografía de Barry Dobyns/Flickr.com; (I) manglares, fotografía de Katja Schultz/Flickr.com; (J) ríos y lagos, fotografía de Danka Valle León/Flickr.com; (K) playas de arena y rocosas, fotografía de Sam Cox/Flickr.com; (L) islas, fotografía de Sam Cox/Flickr.com; (M) arrecifes, fotografía de Sidne Ward/Flickr.com; (N) bosques de macroalgas, fotografía de Klaus Stiefel/Flickr.com; (Ñ) praderas de pastos marinos, fotografía de Klaus Stiefel/Flickr.com; (centro izq.) Michel Meynsbrughen/Freeimages.com; (centro der.) Charlie Marchant/Flickr.com; (ab.) Antonio Meneses/Flickr.com; p. 14: (arr.) José María Velasco/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (centro izq.) Falla de San Andrés en Baja California, fotografía de Ian Kluft/Wikimedia Commons; (centro der.) fotografía de Jaime Jover/Flickr.com; (ab.) fotografía de Miguel Cervantes Sahagún/*La Jornada Baja California*; p. 15: (arr.) Diagramas representando de forma muy general la evolución geológica de México, en Sergio R. S. Cevallos-Ferriz, Enrique A. González-Torres y Laura Calvillo-Canadell, "Perspectiva paleobotánica y geológica de la biodiversidad en México"; (ab. izq.) Picacho del Diablo, fotografía de Luis Edgardo Argote Bolio/Flickr.com; (ab. der.) Campo agrícola en la llanura sonorense, fotografía de Wonderlane/Flickr.com; p. 16: (centro izq.) José María Velasco/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (centro der.) Iglesia de San Juan Parangaricutiro, fotografía de newcombd1121/Flickr.com; (ab. izq.) Jorge González Camarena/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. der.) el Chichonal, *Diario de Chiapas*; p. 17: (arr.) cañones en la Barranca del Cobre en Chihuahua, fotografía de Robert Kleinfeld/Flickr.com; (centro) minas en Casas Grandes, Chihuahua, anónimo/Agnico Eagle Mines; p. 18: (centro izq.) fotografía de Andrzej Wojcicki/Getty Images/Science Photo; (centro der.) fotografía de D. Van Ravenswaay/sciencephoto.com; (ab. izq.) fotografía de James St. John; (ab. der.) fotografía de AdobeStock/Orla; p. 19: (arr.) SkyIslandAlliance.org; (centro) Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 20: (arr.) leguminosas, fotografía de AdobeStock/Rawf8; (centro der.) zona de vegetación de encinos y coníferas, fotografía de Heather Spaulding/Flickr.com; (centro izq.) plantas endémicas, (A) fotografía de desertzarzamora; (B) fotografía de Manuel M. V., (C) fotografía de Grauliflower; (D) fotografía de Waldemar Jan; (E) fotografía de Rafael Jiménez; (F) fotografía de Heather Spaulding; (ab.) campo de pastizales con poca humedad, fotografía de Antoatl Aguirre/Flickr.com; p. 21: mapa del Pleistoceno, image.slidesharecdn.com; p. 24: (A) fotografía de Jennifer Woodard Maderazo; (B) fotografía de David Castillo; (C) fotografía de David Castillo; (D) fotografía de Fuentedelateja; (E) fotografía de Federico Valido; (F) fotografía de Mr. Theklan; (G) fotografía de Francisco Atenas; (H) fotografía de Jorge Franganillo; (I) fotografía de Rafael Saldaña; p. 25: *El paso de Bering*, Iker Laurri/Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 26: Altaileopard y Magasjukur2/Wikimedia Commons; p. 27: (arr.) Grabado XXXII. *Appearance of Man*, en Louis Figuier, *The world before the deluge*; (ab.) Abrigo de Xihuatoxtla, Tlaxmalac, Guerrero, fotografía de Dra. Dolores Piperno/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 28: (arr.) pintura rupestre en Baja California, fotografía de Francisco Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) José María Velasco/Museo Nacional de Arte, Secretaría de Cultura.INBA.MX; p. 29: (arr.) Conabio/freepng.es; (ab.) cazando mamut en el periodo glaciar, F. Bernards/Adobe Stock; p. 30: (centro) trabajo paleontoarqueológico en el Fin del Mundo, Sonora, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) mamíferos de grandes dimensiones, fotografía de Sergio de la Rosa; p. 31: (arr.) esqueleto armado del mamut de Ecatepec, fotografía de Melissa Aguilar Parra/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) trabajo arqueológico realizado en Hoyo Negro, Tulum, Quintana Roo, fotografía de Roberto Chávez Arce/Arqueología Subacuática. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) fotografía de Roberto Chávez Arce/Arqueología Subacuática. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 32: (arr.) trabajo paleontoarqueológico en Santa Lucía, fotografía de Alberto Frutos/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) Proyecto de Salvamento Arqueológico AIFA-INAH; (centro izq.) fotografía de Ciprian Ardelean/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Cueva del Chiquihuite en Zacatecas, fotografía de Ciprian Ardelean/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 33: Cueva Tecolote, bahía de La Paz, fotografía de Harumi Fujita/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 34: (arr.) suelo fósil, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) puntas Clovis, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) cueva La Morita en Nuevo León, fotografía de Wikimedia Commons; p. 35: (centro) (A) trabajo paleontoarqueológico en la Cueva de los Hacheros en Michoacán, fotografía de José Luis Punzo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) trabajo en la Cueva de los hacheros, fotografía de José Luis Punzo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) restos óseos encontrados en El Cedral, San Luis Potosí, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 36: (arr.) En la excavación, Cazadores del Pleistoceno en el Altiplano Norte, fotografía de Ciprian Ardelean/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) sacro modificado de un camélido fósil. Tequixquiac, Estado de México, Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 38: (centro) Guilá Naquitz, fotografía de Jenny Levine/Flickr.com; (ab.) Guilá Naquitz, fotografía de Jenny Levine/Flickr.com; p. 39: (centro) recuperación del cráneo de Naia, fotografía de Roberto Chávez Arce/Arqueología Subacuática, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq. y der.) minas de ocre encontradas en Quintana Roo, fotografía de Sam Meacham/Arqueología Subacuática, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 40: (arr.) cueva de las Monas, Chihuahua, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) cueva La Pintada, Sierra de San Francisco, Baja California Sur, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 41: Adobe Stock/anibal; p. 42: (arr.) Mauricio Álvarez, "'Tagua Tagua milenaria: Arqueología, paleontología y patrimonio' será la temática del conversatorio que se realizará en la Región de O'Higgins"; (ab.) mujeres y niños recolectando, foro3djuegos.com; p. 44: diversidad de especies de caza y recolección en Baja California, (A) fotografía de Kirt Edblom/Flickr.com; (B) fotografía de Kirt Edblom/Flickr.com; (C) fotografía de Farhan Perdana/Flickr.com; (D) fotografía de Lawra Vlzqz/Flickr.com; (E) fotografía de Omar Bárcena/Flickr.com; (F) fotografía de Guillén Pérez/Flickr.com; (G) fotografía de Guido Konrad/Flickr.com; (H) fotografía de Oiluj/Flickr.com; (I) fotografía de Mark Gunn/Flickr.com; p. 45: (arr.) fotografía de Antonio Porcayo Michelini/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) desierto de Altar, Sonora, fotografía de Antoatl Aguirre/Flickr.com; (ab.) anónimo/Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, Gobierno de México; p. 46: (centro izq.) mezquite, fotografía de Víctor Carreón/Flickr.com; (centro der.) fotografía de Bernardo Bolaños/FWikimedia Commons; (ab.) evidencia de entierros, fotografía de Elisa Villalpando/Centro INAH de Sonora. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 47: (centro der.) cabras en el monte, fotografía de Scouse y Jules/Flickr.com; (centro izq.) Petroglifo en Boca de Potrerillo, Mina, Nuevo León, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) punta de flecha, fotografía de Harumi Fujita/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 48: (arr.) berrendo, fotografía de Brian Gratwicke/Flickr.com; (ab.) anónimo/Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, Gobierno de México; p. 49: (arr.) fotografía de Juan Martín Rojas/Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) (A) pedernal, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) cuarcita, fotografía de Ángel M. Felicísimo/Flickr.com; (C) riolita, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (D) obsidiana, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (E) piedra caliza, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (F) basalto, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (G) calcedonia, anónimo/Mediateca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 51: cuevas de Yagul y Mitla, Oaxaca, (A) fotografía de Melitón Tapia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) fotografía de Melitón Tapia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 52: (centro izq.) cueva de Yagul, fotografía de Melitón Tapia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) Sima de las Cotorras en Chiapas, fotografía de Roberto González/Flickr.com; p. 53: Grupo de pobladores que construyen la vida en comunidad, nativeamericanfathers.org; p. 54: (arr.) fotografía de Pleatorus/Wikimedia Commons; (centro) productos de la milpa, fotografía de Falconpr75/Flickr.com; (ab.) diferentes variedades de maíz, fotografía de Shawn Landersz/Flickr.com; p. 55: (arr.) *El Siglo de Torreón*; (centro) mazorca con hongos (huitlacoche), fotografía de Feria de productores/Flickr.com; (ab.) maíz con un chapulín, fotografía de Valerie Everett/Flickr.com; (ab.) fotografía de Christian Córdova/Flickr.com; p. 57: Cabeza colosal localizada en La Venta, Tabasco, Adobe Stock/fergregory; p. 58: (ab.) escultura de jaguar localizada en El Azuzul, Veracruz, edición INAH; p. 59: (arr.) escultura "El gobernante" en La Venta, Tabasco, fotografía de Parque Museo La Venta. Villahermosa. Tabasco. Secretaría de Cultura.INAH.MX;

(centro) figuras de jade, serpentina y granito, cultura olmeca, Museo Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) cabeza colosal localizada en La Venta, Tabasco, fotografía de Adobe Stock/Martina; p. 60: (arr.) altar olmeca, Museo de la Venta, Tabasco, fotografía de Parque Museo La Venta, Villahermosa, Tabasco. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) altar-trono, Loma el Zapote, Veracruz, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (ab.) Estela olmeca de El Viejón, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; p. 62: (arr.) escultura humano-felina con manoplas, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (centro izq.) fuente en forma de ave, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (centro der.) metate con rostro, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (ab.) cabeza monumental olmeca en San Lorenzo, Veracruz, fotografía de Fondo Casasola/Fototeca Nacional. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 63: (arr.) altar-trono olmeca, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (centro izq.) el Señor de las Limas, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (centro der.) bustos antropomorfos de madera, Museo Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) pelota de hule, Museo Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 64: (arr.) cacao, fotografía de Adobe Stock/Grafvision; (centro) (A) cara Norte de la pirámide principal de La Venta, Tabasco, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) escalinatas de la pirámide principal de La Venta, Tabasco, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) complejo A de La Venta, Tabasco, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 65: (arr.) (A) La Abuelita, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Mono mirando al cielo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) Estela 1. "La diosa joven", Secretaría de Cultura.INAH.MX; (D) Altar de los niños, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) (A) bloque de Cascajal original, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) bloque de Cascajal dibujo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq.) Estela 1 de La Mojarra, Museo de Antropología de Xalapa. Universidad Veracruzana; (ab. der.) estatuilla de Tuxtla, fotografía de Dumbarton Oaks, Washington, D. C.; p. 66: (arr.) Estela C, Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) pintura rupestre, grutas de Juxtlahuaca, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) pintura rupestre en la cueva de Oxtotitlán, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 67: (arr.) escultura con rasgos de jaguar, fotografía de Centro INAH, Guerrero. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Bajorrelieve Xoc, Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Chalcatzingo, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 68: (arr.) relieve tallado sobre la roca del cerro, fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) monumentos 1 y 2 del Edificio de las Lajas, fotografía de Mauricio Marat/Centro INAH Morelos. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) relieve *El Rey o el dador de agua*, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 69: (centro) monumento 3 de San José Mogote, anónimo/Colección Proyecto México. Fototeca Nacional. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) la Piedra del Soldado de Pijijiapan, Chiapas, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 70: sitio arqueológico de Izapa, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 71: hombres junto a la estela 3 de Izapa, anónimo/Fototeca Nacional. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 72: cabeza olmeca *in situ*, anónimo/Fototeca Nacional. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 73: *Mapa de Mesoamérica*, Ernesto Vázquez y Luis Covarrubias; p. 74: (ab.) presa de la Mula, Mina, Nuevo León, fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 75: (arr.) mitote, Currier & Ives/Biblioteca del Congreso, Washington; (centro) puntas de proyectil Clovis, Subdirección de Apoyo Académico, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) vasija antropomorfa, Stanford Museum; p. 76: (centro) Paquimé, fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 77: (arr.) (A) La Quemada, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Altavista, fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) La Ferrería, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 78: (arr.) Tingambato, Michoacán, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) casa con escena familiar, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) basamento piramidal de Tlapacoya, fotografía de Colección Proyecto México/Fototeca Nacional. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 79: (arr.) (A) acróbata, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) cabeza de Gualupita, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) chamán, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (D) relieve olmeca, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (E) hombre que se lleva la mano a la boca, Museo Amparo, Puebla; (ab.) San Cristóbal Tepatlaxco, fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 80: (arr.) fotografía de Héctor Montaño/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 81: (arr.) Organera-Xochipala, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) base cónica-truncada, fotografía del Taller de Drones y Fotogrametría. DEA-INAH. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 82: (arr.) Teotihuacan, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) erupción, anónimo/Wikimedia Commons; p. 83: (ab. izq.) yacimiento de obsidiana, anónimo/Wikimedia Commons; (ab. der.) Pintura mural del edificio A de los guerreros en Cacaxtla, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 84: (arr. izq.) templo de la Serpiente Emplumada, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) Tula, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) Toluquilla, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) crisacola, azurita, malaquita, pedernal, riolita, cuarzo, hematita y cinabrio, gemselect.com; p. 85: (arr.) El Tajín, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) cultivo en la ladera de las montañas, anónimo/Wikimedia Commons; p. 87: (arr.) (A) San José Mogote, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Magnetita, Rojinegro81/Wikimedia Commons; (C) Teopantecuanitlán, fotografía de Centro INAH, Guerrero/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 88: (ab.) (A) Calakmul, fotografía de Julio Bronimann/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Palenque, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) Comalcalco, fotografía de Melitón Tapia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 89: observatorio de Chichén Itzá, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 90: estela maya, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 91: *La isla de México en el siglo XVI*, Luis Covarrubias/Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 92: El *Códice Boturini* o *Tira de la peregrinación*, anónimo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 93: enfrentamiento entre Huitzilopochtli y los Cenzonthuitznahuas, *Códice Florentino*/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 94: (arr.) río con dos corrientes, anónimo/Biblioteca Nacional de Francia; (ab.) la fundación de Tenochtitlan, *Códice Durán*/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 95: (centro izq.) sistema de chinampas, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) llegada de los mexicas al cerro de Chapultepec, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 96: (arr. der.) Teocalli o Templo de la Guerra Sagrada, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) Águila parada sobre el nopal, en Diego Durán, *Historia de Las indias de la Nueva España Y Islas De Tierra Firme*; (centro der.) lámina, *Manuscrito Tovar*, John Carter Brown Library; (ab. izq.) lámina del *Códice Mendoza*, Bodleian Library, Oxford, Inglaterra; (ab. der.) escultura, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 97: (arr.) Representación de la Triple Alianza en el *Códice Osuna*, anónimo/Biblioteca Nacional de España; (ab.) Piedra del Sol, Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 98: (arr. izq.) Coatlicue, fotografía de CIF (Francisco Lavillette), Sinafo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) (A) Piedra de Tízoc, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Coyolxauhqui, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) Templo Mayor de Tenochtitlan en la Ciudad de México, excavaciones del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq.) Huitzilopochtli en la fiesta de Panquetzaliztli, Biblioteca del Palacio Borbón; p. 99: (arr.) representación de Tláloc en el *Códice Borbónico*, Biblioteca del Palacio Borbón; (centro) etapas de construcción del Templo Mayor, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Templo Mayor en el *Códice Durán*; p. 100: (arr.) (A) Edificio de las Águilas en el Templo Mayor, fotografía de Héctor Montaño/Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) *Tzompantli*, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) Chac-Mool en el Templo Mayor, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (D) Guerrero Águila y Mictlantecutli, dios de la muerte, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (E) monolito de la diosa Tlaltecuhtli, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 101: (arr.) *Códice Ixtlilxóchitl*, Bibliothèque Nationale, París, Francia; (centro) *Códice Florentino*, Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab. izq.) amantecas, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab. der.) la cosecha de maíz en el *Códice Florentino*, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 102: (arr.) vasija mexica encontrada en el Templo Mayor, Museo del Templo Mayor/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) Mujeres tejiendo en telar de cintura e hilando con un huso, Bodleian Library, Oxford, Inglaterra; (ab. izq.) familia esclava con collera, Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 103: (arr. izq.) vestimenta de los nobles y los plebeyos, Bibliothèque Nationale, París, Francia; (arr. der.) historicair y Rowanwindwhistler/Wikimedia Commons; (ab.) siembra del maíz en el *Códice Florentino*, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 104: mural, Desiderio Hernández Xochitiotzin/Palacio de Gobierno de Tlaxcala; (ab.) la guerra entre los mexicas, *Códice Florentino*, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 105: *Barcos españoles del siglo XVI*, en Vicente Urrabieta, *Historia de la marina real española*; p. 106: (arr.) Moctezuma II, Galería de los Oficios, Florencia Italia; (centro) *Códice Durán*. Funesto presagio, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; (ab.) *Códice Durán*. Llegada de los españoles, Fray Diego Durán/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; p. 107: (arr.) monumento al mestizaje erigido a la memoria de Gonzalo Guerrero, anónimo; p. 108: (arr.) Batalla de Catoche en 1517, Vicente Urrabieta, *Historia de la marina real española*, Madrid, Impr. Lit.

de J. J. Martínez; p. 109: alabardero español del siglo XVI, en Adolfo León Osorio, *La guerra antigua*; p. 110: (arr.) Jorge González Camarena/Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) *Códice Florentino*, mostrando el impacto de las enfermedades en la población indígena, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab.) pintura del encuentro entre Tabscoob y Grijalva en Potonchán, anónimo/Museo de América, Madrid, España; p. 111: Hernán Cortés, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; (centro) *Hernán Cortés recibe a Jerónimo de Aguilar*, litografía, anónimo/Antonio Solís, *Historia de la conquista de Méjico: población y progreso de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España*, Madrid, Gaspar y Roig, 1851; (ab.) Gonzalo Guerrero, padre del mestizaje, anónimo; p. 112: mural sobre la batalla de Centla, Homero Magaña Arellano/Palacio Municipal, Paraíso, Tabasco; (centro) Malintzin traduciendo, *Códice Florentino*, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab.) litografía que muestra el tributo que paga Tabscoob por su derrota, L. Targuis/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 113: (arr.) Moctezuma II envía una embajada con regalos, *Códice Florentino*, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab.) matanza de Cholula, Jenaro López; p. 115: (centro) nobleza de México-Tenochtitlan, asesinada en el Templo Mayor, *Códice Durán*/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; (ab.) *Códice Florentino*. Los cadáveres de Moctezuma II y el señor de Tlatelolco son arrojados al lago, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 116: (arr.) *Códice Durán* representando el triunfo de los mexicas al mando de Cuitláhuac, Fray Diego Durán/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; (centro) Cortés llorando después de su derrota, Manuel Ramírez Ibáñez/Museo de Bellas Artes de Badajoz, España; (ab.) *Códice Florentino*. Impacto de la viruela en la población indígena, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; p. 117: (arr.) Bergantín español usado en el sitio de Tenochtitlan, Bibliothèque Nationale de France; (ab.) el sitio de Tenochtitlan, anónimo/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 118: (arr.) *Códice Florentino* que muestra la enfermedad de la viruela, Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana; (ab.) enfrentamiento entre nativos y españoles, J. J. Martínez; p. 119: *Yvcatan... et Gvatimala*, Joan Blaeu/ David Rumsey Historical Map Collection; p. 120: (arr. izq.) Tzintzuntzan, fotografía de Mauricio Marat/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) Nuño de Guzmán junto con sus aliados tlaxcaltecas, *Lienzo de Tlaxcala*; p. 122: (centro) Francisco de Montejo, anónimo en Guillermo H. Prescott, *Historia de la conquista*; (ab. izq.) Montejo es atacado por un cacique maya, Théodore de Bry/John Carter Brown Library; (ab. der.) grabado del encuentro entre Nahum Pat y Hernán Cortés en 1519, J. Newbery/John Carter Brown Library; p. 123: pirámide de Xcaret, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 124: Mapa de Yucatán y Guatemala, Joan Blaeu/David Rumsey Historical Map Collection; p. 125: (arr.) Grabado de la captura de mayas para esclavizarlos, Pieter van der Aa/John Carter Brown Library; (ab.) Litografía de los conquistadores españoles, Luis García Sampedro; p. 127: (arr.) *Catecismo Testeriano*, Fray Jacobo de Testera/Centro de Estudios de Historia de México-Carso; (centro) Fundación de la villa de San Francisco de Campeche, Nicolás de Cardona/Biblioteca Nacional de España; (ab.) Ioannis Saurii y Théodore de Bry/John Carter Brown Library Nicolás de Cardona/Biblioteca Nacional de España; p. 128: Mural, Fernando Castro Pacheco/Palacio de Gobierno de Mérida, Yucatán; p. 129: (arr.) Crueldad de Gaspar Pacheco, Jodocus van Winghe y Théodore de Bry/John Carter Brown Library; (ab.) Mural sobre la rebelión de los mayas, Fernando Castro Pacheco/Palacio de Gobierno de Mérida, Yucatán; p. 130: (arr.) *La Guerra del Mixtón*, Théodore de Bry/John Carter Brown Library; p. 131: (arr. izq.) Antonio de Mendoza, Diego de Planes y Avellán/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) Andrés de Islas/ Museo de América, Madrid, España; (centro izq.) anónimo/Sinafo/ Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) Ilustración de la portada del libro *Capitán mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña*, Philip Wayne Powell, México, FCE; p. 132: (arr.) *La conquista del Pánuco*, anónimo/ Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab. izq.) Fray Andrés de Olmos, Secretaría de Cultura.INAH. MX; (ab. der.) Mural, Diego Rivera/Mural al fresco. Palacio Nacional, SHCP; p. 133: (arr.) *Códice Kingsborough*, The British Museum, Londres; (ab.) Grupos étnicos de Sinaloa y Sonora, indigenousmexico.org; p. 134: Cuadro que ilustra el ataque a la misión de San Sabá por los apaches, José de Páez (atribuido)/Secretaría de Cultura.INBA.MX; p. 136: (arr.) Frailes en su labor evangelizadora, Felipe Gutiérrez/Antigua Basílica de Guadalupe; (ab.) Cacique Apache, en Claudio Linati, *Costumes civils, militaires et réligieux du Mexique*; p. 137: *Llegada de los franciscanos a Veracruz*, anónimo/Museo Nacional de las Intervenciones, Secretaría de Cultura.INAH. MX; p. 139: (arr. izq.) Desiderio Hernández Xochitiotzin/Palacio de Gobierno de Tlaxcala; (arr. der.) Manuscrito del aperreamiento, anónimo/ Palacio de Gobierno de Tlaxcala; (centro der.) Peter Newark/Biblioteca del Congreso, Washington; p. 140: (arr. izq.) Martínez Compañón/Biblioteca del Real Palacio de Madrid; (arr. der.) Barcos del siglo XVI, anónimo/ Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Moneda de cuatro reales, Museo Numismático Nacional, SHCP; p. 141: (arr. der.) La primera imprenta de México, Alonso de Molina, *Vocabulario en lengva castellana y mexicana*, México, Casa de Antonio de Espinosa, 1571; (centro der.) Arribo de los frailes franciscanos, anónimo/Museo Nacional de las Intervenciones, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Carlos V, Tiziano Vecellio di Gregorio/Museo Nacional del Prado, España; p. 142: (arr.) Códice en donde se aprecia la conquista de Michoacán, anónimo/ Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura. INAH.MX; (centro) *Códice Tudela*, muestra a un indio yope de Acapulco, anónimo/Museo de América de Madrid, España; (ab.) Vasco de Quiroga, anónimo/Parroquia de Pátzcuaro, Michoacán; p. 143: (arr.) *Antonio de Mendoza*, anónimo/ Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura. INAH.MX; (centro) Desiderio Hernández Xochitiotzin/Palacio de Gobierno de Tlaxcala; p. 144: (arr.) *Grabado del puerto de Manila*, Filipinas, anónimo/Biblioteca Nacional de Francia; (ab.) *Códice* que muestra algunos trabajos de los indígenas, anónimo/Biblioteca Nacional de España; p. 145: anónimo/Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 146: (centro) Bautizo de Mexicatzin y otros señores tlaxcaltecas, José Vivar y Valderrama/Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fragmento del mural de Diego Rivera en Palacio Nacional, Diego Rivera/Museo Nacional de Historia, Cubo de la escalera principal de Palacio Nacional. SHCP; p. 147: (arr.) *Fray Bernardino de Sahagún*, anónimo/ Museo Nacional de Historiam Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) Fray Pedro de Gante, Maestro de indios, Isidro Martínez/ Pinacoteca de la Escuela de Bachilleres Ateneo Fuente/Universidad Autónoma de Coahuila; p. 148: (A) *La vocación de los indios*, Felipe S. Gutiérrez/Antigua Basílica de Guadalupe; (B) *Rito matrimonial de los pipiltin*, *Códice* Mendoza/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) *Tonantzin*, Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (D) *Celebración de una procesión en el cerro del Tepeyac*, Filippo Vangelist/Col. Museo Soumaya. Fundación Carlos Slim; p. 149: *Desposorio de indios y palo volador*, anónimo/Col. Los Angeles County Museum of Art; p. 150: (ab.) Portada de la *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias*, Madrid, Julián de Paredes y Gregorio Fosman y Medina, 1681; p. 152: (ab.) *Alegoría de la Nueva España*, anónimo/Colección del Banco Nacional De México; p. 153: (arr.) *Retrato del virrey Gastón de Peralta*, anónimo/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) *Estancia ganadera*, Conrad Wise Chapman/Colección Museo Soumaya. Fundación Carlos Slim, A.C./Ciudad de México; p. 154: *Hacienda de Primo y pueblo de San Miguel el Grande*, Julio García Morón/ Archivo General de la Nación; p. 155: Mapa del poblado indígena de Cuauhtinchan, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; p. 156: (arr.) anónimo/Sinafo. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Representación gráfica de San Agustín de las Cuevas, Cuauhtli/Archivo General de la Nación; p. 157: (arr.) *Plano de la ciudad virreinal de México*, Juan Gómez de Trasmonte/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) *Traslado de la Ciudad de Mechuacan de Tzintzuntzan a Pátzcuaro*, Fray Pablo Beaumont/Archivo General de la Nación; p. 158: (arr. izq.) *Danza de los indios o mitote*, anónimo/Museo de América, Madrid; (arr. der.) *Nativos construyendo el acueducto de Chapultepec*, Diego García de Panes y Abellán/ Archivo General de la Nación; p. 159: (arr.) Moneda de Ocho Reales de Plata, Col. Museo Numismático Nacional, SHCP; (centro) anónimo/Biblioteca Nacional de Ecuador; (ab.) Interior de una mina, Daniel Thomas Egerton/Museo Nacional de Arte/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; p. 160: (arr.) Imagen en *Memoria sobre la naturaleza y cultivo de la grana*, José Antonio de Alzate y Ramírez/AGN; (ab.) Fachada de la Caja Real de San Luis Potosí, fotografía de Alejandro Linares Garcia/Wikimedia Commons; p. 161: (arr.) Fray Alonso de Montúfar, anónimo/Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq.) Pintura que ilustra una procesión religiosa, anónimo/Colección del Banco Nacional de México; (ab. der.) Giovanni/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 162: (ab.) (A) *Archiduque Carlos de Austria*, Martin van Meytens/Museo Nacional del Prado, España; (B) *Guerra de sucesión española (1701-1713)*, Buonaventura Ligli y Filippo Pallotta/Museo Nacional del Prado, España; (C) Felipe V, Jean Ranc/Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid; p. 163: *José Antonio Mendoza, indio cacique*, anónimo/Capilla de Santa Anita Zacatlamanco, Ciudad de México; p. 164: (arr.) *Gaspar Yanga*, Melchor Peredo/Palacio de Gobierno de Xalapa; (centro der.) *La Plaza Mayor de México*, Cristóbal de Villalpando/Colección Lord Methuen-Campbell, Corsham Court, Inglaterra; (ab. izq.) *La sublevación de los indios del Cardonal*, Rafael Ximeno y Planes/Museo Nacional de Arte/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (ab. der.) Fernando Castro Pacheco/Palacio de Gobierno de Mérida, Yucatán; p. 165: (arr.) Retablo de san Francisco Javier (detalle), fotografía de Pedro López Agustín/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) (A) fotografía de Steve Peterson/ Flickr.com; (B) Miguel Cabrera/Colección particular en custodia del Museo de Historia Mexicana, Monterrey, Nuevo León; (C) anónimo/Colección particular en custodia del Museo de Historia Mexicana, Monterrey,

Nuevo León; p. 166: (arr.) *Vocabvlario en lengva castellana y mexicana*, Fray Alonso de Molina; (ab.) *Desposorio de indios y palo volador*, anónimo/Col. Los Angeles County Museum of Art, Los Ángeles, Cal.; p. 167: (arr.) Influencia asiática, Museo Franz Mayer; (ab.) *Grupo de negros en un fandango*, Augustus Earle/National Library of Australia; p. 168: (arr.) *Paseo de la Viga* (detalle), anónimo/Colección del Banco Nacional de México; (ab.) Miguel Cabrera/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 169: *Entrada triunfal del Ejército Trigarante*, AF. Bastin (dibujo), J. Michaud y Thomas (Litografía)/Museo Regional de Guadalajara. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 170: (centro izq.) Thomas Rowlandson/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (ab. izq.) Karl Eduard Biermann/Märkisches Museum, Berlín; (ab. der.) Thomas Dowler Murphy/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 171: (arr. izq.) Eugene Delacroix/Museo del Louvre, París; (arr. der.) William Clarkson Stanfield/ National Maritime Museum, Inglaterra; (centro izq.) D. Zacarías Velázquez y D. Manuel Alegre/Biblioteca del Palacio Real de Madrid; (centro der.) Francisco José de Goya y Lucientes/Museo Nacional del Prado, España; (ab. izq.) José Casado del Alisal/Congreso de los Diputados/Comunidad de Madrid; p. 172: (centro) *La capitulación de Madrid el 4 de diciembre de 1808*, Antoine Jean Gros/Châteaux de Versailles et de Trianon; (ab.) anónimo/Museo del Caracol. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 173: (arr.) Juan O'Gorman/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) Mapa de la ruta de Hidalgo, Yavidaxiu/Wikimedia Commons; p. 174: (arr.) *Cañón de madera y tropas del Ejército Insurgente*, Theubet de Beauchamp/Biblioteca del Palacio Real de Madrid; (centro) José Perovani/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Litografía del Monte de las Cruces, anónimo/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 175: (arr.) Joaquín Ramírez/ Palacio Nacional. SHCP; (ab.) *El Despertador Americano*, Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional; p. 176: (arr.) *El Ilustrador Americano*, Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional; (ab.) *Morelos y Pavón José Ma.*, atribuido a un indio mixteco/ Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 177: *Firma de la Constitución de Apatzingán*, anónimo/Casa de la Constitución de Apatzingán/Secretaría de Cultura.INAH. MX; p. 178: (arr.) Página del Acta Solemne de la Declaración de la Independencia de la América Septentrional, Documento impreso/Archivo General de la Nación; (centro) Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fusilamiento de Morelos, anónimo/Museo Casa de Morelos. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 179: (arr.) *Retrato de Vicente Guerrero*, Tiburcio Sánchez/Salón de Cabildos del Antiguo Palacio del Ayuntamiento/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Portada de la Constitución de Cádiz, Biblioteca Nacional de España; p. 180: (arr.) (A) *Abrazo de Acatempan*, Santiago Hernández y Hesiquio Iriarte/litografía en Eduardo L. Gallo, *Los hombres ilustres de México*; (B) *Entrevista de O'Donojú, Novella y Agustín de Iturbide*, anónimo/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) Acta de Independencia del Imperio Mexicano, Manuscrito Archivo General de la Nación; p. 181: (arr.) anónimo/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Bandera Trigarante, Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 182: (arr.) Retrato de Agustín de Iturbide, Primitivo Miranda/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Guadalupe Victoria, anónimo/Museo Nacional de las Intervenciones/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 183: Pintura de vida cotidiana con personas del pueblo, Manuel Serrano/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 184: Cuadrillero mestizo de Guanajuato, Theubet de Beauchamp/Patrimonio Nacional/Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid; p. 185: *Bombardeo de Veracruz*, Carl Nebel/ Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 187: (arr.) *Désiré Charnay ascendiendo la cuesta de un cerro*, en Claude Baudes, Sydney Picasso, *Lost cities of the maya, New Horizons*; (centro) Logotipo la logia masónica "Rito Nacional Mexicano"; (ab.) Estandarte masónico con el compás y la escuadra, Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 188: *El puerto de Veracruz y el castillo de San Juan de Ulúa*, en Casimiro Castro, *México y sus alrededores. Colección de vistas monumentales, paisajes y trajes del país*; p. 189: (arr.) Pintura de Antonio López de Santa Anna, Carlos Paris/Museo de la Ciudad de México; (ab.) Pintura de la *Acción militar en Pueblo Viejo*, Carlos Paris/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 190: (arr.) Retrato de Stephen F. Austin, Lauro Carrillo/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Litografía de Joel R. Poinsett, Charles Fenderich/Biblioteca del Congreso, Washington; p. 191: (arr.) (A) Batalla de El Álamo, anónimo/Texas State Library and Archives Commission; (B) Batalla de El Álamo, Henry Arthur Mcardle/Texas State Library and Archives Commission; (centro) Retrato de Sam Houston, William Henry Huddle/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (ab.) Pintura de la Batalla de San Jacinto, Henry Arthur McArdle/ Preservation Board, Austin, Texas; p. 192: El príncipe de Joinville durante el bombardeo a San Juan de Ulúa, Horace Vernet/Palacio de Versalles, Francia; p. 193: (arr.) Pintura de la Guerra de los Pasteles, François d'Orléans/Palacio de Versalles, Francia; (ab.) Pintura del bombardeo a la fortaleza de San Juan de Ulúa en 1838, Museo Histórico Naval de la Ciudad de México/Secretaría de Marina Armada de México; p. 194: (ab.) (A) E.B. & E.C. Kellogg/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (B) Fernando Bastien/Estampería de J. Michaud y Thomas, 1850; (C) H. R. Robinson/ Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 195: (arr.) Litografía de la Batalla de Sacramento, Fernando Bastién/Estampería de Julio Michaud y Thomas, *ca.* 1850; (centro) *Desembarco de las fuerzas del general Scott en Veracruz*, Nathaniel Curier/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (ab.) *Batalla de Churubusco*, Julio Michaud/Estampería de Julio Michaud y Thomas, *ca.* 1850; p. 196: (arr.) *Entrada del general Scott a la Plaza Mayor de México*, Carl Nebel y Adolphe Jean-Baptiste Bayo; (ab.) Mapa de México después de las Intervenciones, cadtm.org; p. 197: (arr.) Salvador Martínez Báez/Galería de Cancilleres/Secretaría de Relaciones Exteriores; (ab.) anónimo/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura.INAH. MX; p. 198: (arr. izq.) Juan Prim, anónimo/Museo Nacional de Historia/ Secretaría de Cultura.INAH.MX; (arr. der.) Juan Nepomuceno Almonte, Museo Nacional de Historia; (ab.) *Campamento militar francés en Orizaba*, Alexandre Lazarenko/Museo Soumaya. Fundación Carlos Slim, A. C./ Ciudad de México; p. 199: (arr.) Ignacio Zaragoza, anónimo/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro izq.) *Maximiliano y Carlota parten de Miramar a México*, Cesare dell'Acqua/Colección Castillo de Miramar, Trieste; (centro der.) Batalla del 5 de mayo en Puebla, Patricio Ramos Ortega/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Retrato de Jesús González Ortega, anónimo/Museo Nacional de Historia/ Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 200: (arr.) *Fusilamiento de Maximiliano, Mejía y Miramón*, Luis García Sampedro; (ab.) *Lancero derriba a un oficial francés*, Manuel Serrano/Museo José Luis Bello y González, Puebla; p. 201: Benito Juárez, Tiburcio Sánchez/Colección Recinto de Homenaje a Don Benito Juárez, SHCP; p. 202: (arr.) (A) Jean Antoine Valentin Foulquier/The New York Public Library; (B) *Trajes mexicanos*, Casimiro Castro y Juan Campillo en *México y sus alrededores, colección de monumentos trajes y paisajes dibujados al natural*; p. 203: (arr. izq.) Intervención estadounidense, E.C. Kellogg/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (arr. der.) Intervención francesa, José Cussachs/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 205: Francisco Mora/Taller de la Gráfica Popular; p. 206: (arr. y ab.) *Mi Libro de Historia de 6.°*; (centro) *Alegoría de la Constitución de 1857*, Petronilo Monroy/ Museo Nacional de Arte, INBAL; p. 208: *Las Leyes de Reforma*, Alberto Beltrán/ Recinto Homenaje a Benito Juárez Palacio Nacional, SHCP; p. 210: José Cussachs /Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 211: Pintura de Édouard Manet que representa la ejecución del emperador Maximiliano, National Gallery of London; p. 212: La entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, Alberto Beltrán/Recinto Homenaje a Juárez, Palacio Nacional. SHCP; p. 213: *Don Benito: Con tal aguja nunca logrará*, Santiago Hernández/litografía publicada en *La Orquesta*; p. 215: (arr.) (A) Ángela Peralta/Colección José Rivero Carballo, Archivo General Municipal de Puebla; (B) anónimo/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 216: Juguetes tradicionales mexicanos, anónimo/Fonart; p. 217: *Hacienda de Velasco*, Luis Coto y Maldonado/Colección Museo Soumaya. Fundación Carlos Slim, A.C./Ciudad de México; p. 218: (arr.) *Porfirio Díaz en su primer mandato*, anónimo; (ab.) José María Villasana/Publicada en *El Ahuizote*. 1 de diciembre de 1876; p. 219: (arr.) Santoral tuxtepecano/Publicada en *El Hijo del Ahuizote*. 23 de junio de 1889; (ab.) Pedro Guerra/Fototeca Pedro Guerra, UADY; p. 221: (arr.) Winfield Scott/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) anónimo/Archivo General de la Nación; (ab.) Compagnie Générale Transatlantique/ Bibliothèque Nationale de France; p. 222: (arr.) Transporte de correo en México durante el Porfiriato, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Litografía de la Casa de Correos en México, C. B. Waite/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fábrica textil, Underwood & Underwood/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 223: (arr.) (A) Cervecería Cuauhtémoc, anónimo/Archivo General de la Nación; (B) Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, anónimo/Archivo General de la Nación; (ab. izq.) Fábrica de papel San Rafael, anónimo/Archivo General de la Nación; (ab. der.) Ilustración de una cajetilla de cigarros de la fábrica El Buen Tono, Archivo General de la Nación; p. 224: (arr.) anónimo/Sinafo/CONACULTA-INAH-MEX; (centro) Porfirio Díaz descendiendo de un automóvil, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Fototeca Nacional/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) anónimo/Archivo Histórico de Pemex; p. 225: (arr.) Planta hidroeléctrica de Necaxa en Puebla, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Fototeca Nacional/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Anuncio del Banco Nacional de México, anónimo/Archivo General de la Nación; (ab.) Trabajadores cañeros en la Hacienda de Caña Atlixtac, Charles B. Waite/Fototeca Nacional, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 226: (arr.) Un campamento apache durante el Porfiriato, Edward S. Curtis/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (centro) anónimo/Fototeca Nacional/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 227: (arr.) Familia indígena, Winfield Scott/Sinafo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Justo Sierra, F. L. Clarke/Sinafo/Se-

cretaría de Cultura.INAH.MX; p. 228: (arr.) Niños en una escuela rural, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo, Secretaría de Cultura. INAH.MX; (centro) La vida en la ciudad, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 229: (arr.) Caricatura de *El hijo del Ahuizote*, Hemeroteca Nacional de México; (centro) José Guadalupe Posada/Publicado en el *Gil Blas*, 1892; (ab.) moneda de 1 peso de 1871, numiscorner.com; p. 230: (arr.) José Guadalupe Posada/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (centro) anónimo/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (ab.) José Guadalupe Posada *Calavera del editor Antonio Vanegas Arroyo*, Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 231: (arr.) Pablo O'Higgins/Museo de Arte Carrillo Gil/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (centro) José Guadalupe Posada/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; (ab.) José Guadalupe Posada/Biblioteca del Congreso, Washington, E. U.; p. 232: (arr.) Underwood & Underwood/Biblioteca del Congreso Washington, E. U.; (centro) Agustín Víctor Casasola/Sinafo, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 233: *Sala de monolitos del Museo Nacional*, Fondo Felipe Teixidor/Sinafo, Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 234: (arr.) Ilustración del Palacio de Palenque, Antonio Bernasconi/John Carter Brown Library; (ab. izq.) Imágenes de Pedro José Márquez (Libro y retrato), John Carter Brown Library; (ab. der.) *Códice Dresde*, fojas 1-6, Biblioteca de la Universidad de Dresde; p. 235: (A) *Códice Maya*, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) *Códice París*, Biblioteca Nacional de Francia; (C) *Códice Madrid*, Museo de América de Madrid; (D) *Códice Borgia*, Biblioteca Apostólica del Vaticano; (E) *Códice Laud*, Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford; (F) *Códice Cospi*, Universidad de Bolonia; (G) *Códice Fejérváry-Mayer*, Museo de Liverpool, Inglaterra; (H) *Códice Vindobonensis*, Biblioteca Nacional de Austria; (I) *Códice Tovar*, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 236: (arr.) *Obras históricas de Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl*, Alfredo Chavero/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) *Crónica Mexicana*, Hernando de Alvarado Tezozómoc/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 237: (arr.) Escrito de Chimalpahin, Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin; (ab.) Lienzo de Tlaxcala; p. 238: (arr.) (A) Maqueta de Cholula, Museo de Sitio de Cholula, Puebla, Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Portada de las *Reglas de Orthografía Diccionario y arte del idioma Othomí*, Luis Neve y Molina; (C) *Matrícula de tributos*, Bodleian Library, Oxford, Inglaterra; (ab.) Genealogía de Cuauhtli, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 239: (arr.) *Códice Borbónico*, Biblioteca de la Asamblea Nacional de Francia; (centro izq.) *Códice Tonalmatl de Aubin*, anónimo/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) *Lienzo de Tlaxcala*; (ab.) Cuauhxicalli, Museo Nacional de Antropología. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 240: (ab. izq.) *La Virgen de la Caridad*, anónimo/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. der.) La Iglesia de la Caridad en San Cristóbal de las Casas, fotografía de Dan/Flickr.com; p. 242: (arr.) *Retrato de Lorenzo Boturini Benaduci*, anónimo/Biblioteca Teológica Lorenzo Boturini. Basílica de Guadalupe; (ab.) *Retrato de don Carlos de Sigüenza y Góngora*, Santiago Hernández y Hesiquio Iriarte; p. 243: (arr.) Grabado de Sor Juana Inés de la Cruz, Joseph Caldevilla y Clemens Puche; (centro) Escultura de Coatlicue, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq.) Piedra del Sol o Calendario Azteca, Museo Nacional de Antropología; (ab. der.) Ex libris de la Biblioteca Turriana, Manuel de Villavicencio/Biblioteca Nacional de México, UNAM; p. 244: (arr.) *Storia antica del Messico cavata da' migliori storici spagnuoli, e da' manoscritti, e dalle pitture antiche degl' Indiani Tomo II*, Francesco Saverio Clavigero/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) *Retrato de Francisco Javier Clavijero*, Giovanni/Museo Nacional de Historia/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 245: (arr.) *Plano ichnographico de la Ciudad de México que demuestra el reglamento general de sus calles*, Ignacio Castera/Biblioteca del Congreso, Washington E. U.; (ab.) Museo Nacional, CIF/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 246: (arr.) *Ensayo político sobre la Nueva España*, A. de Humboldt/París; (ab.) Fondo Felipe Teixidor/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 247: Estatua de Cuauhtémoc en Paseo de la Reforma, Ciudad de México, fotografía de Miguel Noreña; p. 249: edición INAH; p. 250: (arr. izq.) *Díaz con Creelman*, Alberto Beltrán/Museo Nacional de la Estampa; (arr. der.) Francisco I. Madero, F. L. Clarke/Archivo General de la Nación; p. 251: (arr.) Grabado que muestra a los hermanos Serdán, Fernando Castro Pacheco/Museo Nacional de la Estampa; (ab. izq.) Marcha de la Lealtad del 9 de febrero de 1913, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. der.) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 252: (arr.) José Jesús Muro Pico/Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca; (ab.) *Fábrica textil de Santa Rosa*, anónimo/Biblioteca del Congreso, E. U.; p. 253: (arr.) (A) Periódico *Regeneración*, Biblioteca Nacional, UNAM; (B) Porfirio Díaz con su gabinete, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) Foto de clase media urbana, anónimo/Colección particular; p. 254: (arr.) Pancho Villa, George Grantham Bain/Biblioteca del Congreso, E. U.; (ab.) Venustiano Carranza, George Grantham Bain/Biblioteca del Congreso, E. U.; p. 255: (arr.) Fotografía de zapatistas, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fotografía de Madero con ramo de flores, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 256: (centro) Fotografía de zapatista en contexto agrícola, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Emiliano Zapata, Antonio Garduño/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 257: (arr.) *Cañones en la Ciudadela durante la Decena Trágica*, Hugo Brehme/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Retrato de Victoriano Huerta, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) *Aprehensión de Madero*, F. Dené/Museo Nacional de Historia. Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 258: (centro) Carranza, Obregón y José Maytorena, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo, Secretaría de Cultura. INAH.MX; (ab.) Álvaro Obregón, George Grantham Bain/Biblioteca del Congreso, E. U.; p. 259: (arr.) Obregonistas, anónimo/Biblioteca del Congreso, E. U.; (ab.) Carrancistas, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 260: (arr.) Zapatistas, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Villistas, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 261: (arr.) Retrato de Luis Cabrera, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. izq.) Rosendo Salazar, Rafael Quintero y otros líderes de la Casa del Obrero Mundial, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab. der.) Imagen de Obregón después de perder el brazo en una de las batallas, Jesús H. Abitia/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 262: (arr.) Constitución, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Carranza en el Constituyente, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fotografía del Congreso Constituyente, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 263: (arr.) Los talleres de construcciones aeronáuticas a favor de Carranza, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) *Emiliano Zapata*, Jesús Álvarez Amaya/Patrimonio Artístico de la Procuraduría General de la República; p. 264: (arr.) grabado de soldaderas, tren revolucionario, Ignacio Aguirre Camacho/Museo Nacional de la Estampa; (ab.) Pareja revolucionaria en las vías del tren, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 265: *La maestra rural*, Diego Rivera/Secretaría de Educación Pública; p. 266: (centro) El 21 de mayo 1920, Carraza fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) (A) Gildardo Magaña, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Genovevo de la O., fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (C) Antonio Díaz Soto y Gama, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 267: (arr.) El 1 de diciembre de 1920, Obregón toma posesión como presidente, anónimo/Archivo General de la Nación; (ab.) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 268: José Vasconcelos, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 269: (arr.) Diego Rivera/Secretaría de Educación Pública; (ab.) Adolfo de la Huerta, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 270: (arr. der.) Agustín Víctor Casasola/Centro de Estudios de Historia de México/CARSO/Fundación Carlos Slim A. C./CD. México; (centro izq.) Plutarco Elías Calles, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 271: (arr.) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) José Mora y del Río, arzobispo de la arquidiócesis de México, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 272: (arr.) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 273: (centro izq.) Fernando Castro Pacheco/Taller de la Gráfica Popular/Museo Nacional de la Estampa; (centro der.) Martín Luis Guzmán, fotografía de Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) (A) Partido Nacional Revolucionario, anónimo; (B) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 274: (arr.) anónimo/Centro de Estudios de Historia de México/CARSO/Fundación Carlos Slim A. C./CD. México; (ab.) El general Lázaro Cárdenas, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 275: (arr.) Toma de propuesta de Cárdenas, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.inah.mx; (centro) moneda, Museo Numismático Nacional; (ab.) Presa de la Angostura en Sonora, anónimo/Comisión Nacional del Agua; p. 276: (arr.) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Elizabeth Catlett/Taller de la Gráfica Popular/ Museo Nacional de la Estampa; p. 277: (arr.) Archivo Histórico de Pemex; (ab. izq.) *La Prensa, Diario Ilustrado de la Mañana*/Hemeroteca Sebastián Lerdo de Tejada/Acervo patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; (ab. der.) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 278: (arr. izq.) Grabado, Leopoldo Méndez/Colección de Carlos Monsiváis/Museo del Estanquillo; (arr. der.) Armando López Fonseca/Escudo del Instituto Po-

litécnico Nacional/Archivo Histórico del IPN; p. 279: (arr.) Mural "La maestra rural", Aurora Reyes/Centro Escolar Revolución/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (ab.) Jorge R. Acosta/Sinafo/Secretaría de Cultura. INAH.MX; p. 280: (arr.) León Trotsky, Diego Rivera y André Bretón, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) grabado, Leopoldo Méndez/Museo del Estanquillo; (ab.) Cárdenas con los Niños de Morelia, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 281: *Una tarde en Ciudad Universitaria*, fotografía de Adobe Stock/Alejandro; p. 282: (arr.) Nacho López/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) Francisco José Múgica, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 283: (A) (B) (C) (D) (E) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 285: (arr.) (A) Rubén Jaramillo, anónimo/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Secretaría de Educación Pública; (B) Caricatura sobre la vida en la ciudad de Alberto Beltrán, Alberto Beltrán/Hemeroteca Sebastián Lerdo de Tejada/Acervo patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; (ab.) Agustín Víctor Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 286: (centro) portada de libro de texto con la imagen "La Patria", Jorge González Camarena/Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos; (ab.) (A) (B) (C) (D) Iconoteca de la Cineteca Nacional; p. 287: (arr.) Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación; (centro) Vicente Lombardo Toledano en compañía de Fidel Velázquez y otros funcionarios, anónimo; (ab.) Miguel Henríquez Guzmán, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 288: (arr.) (A) Luis H. Álvarez, candidato del PAN, anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Mitin en la estación de ferrocarril de San Luis Potosí, anónimo/Archivo Salvador Nava/Carlos Martínez Assad; (centro) Genaro Vázquez Rojas, anónimo/Archivo del Poder Judicial del Estado de Guerrero; (ab.) Anónima/Fundación Heberto Castillo; p. 289: (arr.) Ismael Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro) (A) Mitin de los ferrocarrileros en el zócalo capitalino, en 1959, Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) Valentín Campa y Demetrio Vallejo; anónimo/Archivo General de la Nación; (ab. izq.) Manifestación estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas, anónimo/Museo Archivo Fotográfico de la ciudad de México; (ab. der.) thptnganamst.edu.vn; p. 290: (centro) (A) Luis Echeverría Álvarez, Casasola/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (B) José López Portillo, Casasola/Archivo General de la Nación; (ab. izq.) Daniel Rodríguez/Archivo Histórico del Comité ¡Eureka!/Museo Casa de la Memoria Indómita; (ab. der.) Marcha estudiantil en repudio a la represión, Lucero Hermer/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 291: (arr.) Protesta de madres de desaparecidos, Marco Antonio Cruz/Archivo Histórico del Comité ¡Eureka!/Museo Casa de la Memoria Indómita; (centro izq.) La miseria que subsiste en nuestro país, Ignacio Rodríguez/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (centro der.) Juan González Martínez/FIFA.com; (ab.) anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 292: (arr. izq.) 1975, Año Internacional de la Mujer, anónimo/Secretaría de Comunicaciones y Transportes; (arr. der.) José López Portillo, durante su recorrido a la H. Cámara de Diputados, anónimo/Archivo Procesofoto; (ab.) *El juego de López Portillo*. caricatura, Rogelio Naranjo/Colección de Carlos Monsiváis/Museo del Estanquillo; p. 293: (centro) (A) Carlos Salinas de Gortari, anónimo/Presidencia de la República; (B) *México profundo*, Guillermo Bonfil Batalla, México, Conaculta-Grijalbo; (C) Manuel Clouthier, Rosario Ibarra y Cuauhtémoc Cárdenas, Hermanos Mayo/AGN; p. 294: (ab. izq.) Fotografía del comandante Marcos, anónimo/Archivo Procesofoto; (ab. der.) Luis Donaldo Colosio, anónimo/Archivo fotográfico de *El Universal*; p. 295: (arr.) José Francisco Ruiz Massieu, anónimo/Archivo Fotográfico *El Universal*; (ab.) (A) Ernesto Zedillo Ponce de León, anónimo/Presidencia de la República; (B) Vicente Fox Quesada, anónimo/Presidencia de la República; p. 296: (centro) Felipe Calderón, anónimo/Presidencia de la República; (ab. izq.) fotografía de Rod Waddington/Flickr.com; (ab. der.) Enrique Peña Nieto, anónimo/Presidencia de la República; p. 297: *Músico de Veracruz*, Edouard Pingret/Colección del Banco Nacional de México; p. 298: Rigo 23's Autonomous InterGalactic Space Program. (Steven Cuevas/KQED); p. 299: (arr.) El contraste entre la opulencia y la miseria, Oscar Ruiz/Publicis, junio de 2014; (ab.) *No hay arma más eficaz que la verdad en el pensamiento, Caracol Oventic, Chiapas*, Cristina Híjar/Acervo Cristina Híjar Arte y Movimiento Social/Cenidiap/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; p. 300: (arr.) Detalle del Templo de los Murales de Bonampak, Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) *Cuadro de castas* (detalle), anónimo/Museo Nacional del Virreinato/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 301: (arr.) Cristina Híjar/Acervo Cristina Híjar Arte y Movimiento Social/Cenidiap/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; p. 302: gob.mx; p. 303: (arr.) *Costeño*, en Claudio Linati, *Costumes civils, militaires et réligieux du Mexique*; (ab.) Huicholes rumbo a Wirikuta, Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 304: (arr.) *Marcha de niños de Cherán contra la tala del bosque*, fotografía de Juan José Estrada Serafin/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; (ab.) *Columna de zapatistas*, Benjamín Flores/Archivo Procesofoto; p. 305: (arr.) La radio comunitaria, desinformemonos.org; (centro) Marcha para la defensa de Wirikuta, Cuartoscuro; (ab.) Encuentro Continental de Mujeres Indígenas en la Ciudad de México, cimacnoticias.com.mx; p. 306: (arr.) Fotografía de Ramón Jiménez/Archivo Etnográfico Fototeca Nacho López/Instituto Nacional Indigenista; (ab.) anónimo/Archivo Etnográfico Fototeca Nacho López/Instituto Nacional Indigenista; p. 307: (arr.) Escuela Primaria Rebelde Autónoma Zapatista Lucio Cabañas Barrientos, Cristina Híjar/Acervo Cristina Híjar Arte y Movimiento Social/Cenidiap/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (ab.) Escuela nahua, anónimo/Archivo Etnográfico Fototeca Nacho López/Instituto Nacional Indigenista; p. 308: (arr.) Clínica La Guadalupana en el Caracol de Oventic, Chiapas, Cristina Híjar/Acervo Cristina Híjar Arte y Movimiento Social/Cenidiap/Secretaría de Cultura.INBAL.MX; (ab.) Mujer indígena en una prisión, anónimo/Archivo Etnográfico Fototeca Nacho López/Instituto Nacional Indigenista; p. 309: Mesa de diálogo por la paz entre el gobierno federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, anónimo/Archivo del *El Universal*; p. 310: (arr.) *Tira de la Peregrinación* o *Códice Boturini*, Museo Nacional de Antropología/Secretaría de Cultura.INAH.MX; (ab.) Fray Bernardino de Sahagún/Biblioteca Mediceo Laurenziana, Florencia, Italia; p. 311: anónimo/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 312: Mujeres purépechas en vivienda a orilla del lago Pátzcuaro, Winfield Scott/Sinafo/Secretaría de Cultura.INAH.MX; p. 313: Celebración del triunfo de AMLO, fotografía de Alejandro Saldívar/Archivo Procesofoto; p. 315: *Manifestación estudiantil*, anónimo/ Museo Archivo de la Fotografía de la Ciudad de México, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México; p. 316: Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, fotografía de Pedro Valtierra/Archivo Cuartoscuro; p. 317: Llegada del EZLN a San Cristóbal de las Casas, anónimo/Archivo de *El Universal*; p. 318: (arr.) Ernesto Muñoz/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México; (ab.) llegada a la Ciudad de México de la Caravana por la Dignidad Indígena, Ernesto Muñoz/Archivo de *El Universal*; p. 319: (arr.) anónimo/Archivo Cuartoscuro; (ab.) movilización contra la reforma energética, fotografía de Sáshenka Gutiérrez/Archivo Cuartoscuro; p. 320: Manifestantes rechazan la reforma educativa y la aprobación de la Ley Estatal de Educación en Morelia, fotografía de Juan José Estrada Serafín/Archivo Cuartoscuro; p. 321: (arr.) Marcha para recordar la matanza de indígenas acaecida en 1997 en Acteal, fotografía de Jorge Dan López/Archivo Procesofoto; (ab.) Protesta en la UNAM por los 43 desaparecidos en Ayotzinapa, fotografía de Isaac Esquivel/Archivo Cuartoscuro; p. 322: (arr.) Diego Blanco/Archivo Procesofoto; (ab.) Adolfo Vladimir/Archivo Cuartoscuro; p. 323: (arr.) Arnoldo Martínez Verdugo, Valentín Campa y Gerardo Unzueta, anónimo/ Fototeca Cemos; (centro) Cuauhtémoc Cárdenas, primer jefe de gobierno electo de la Ciudad de México, anónimo/Archivo de *El Universal*; (ab.) Javier Miranda/Archivo Gráfico de *El Nacional*; p. 324: (arr.) Vicente Fox Quesada, fotografía de Pedro Mera/Cuartoscuro.com; (centro) Un proyecto alternativo de nación, laverdadnoticias.com; (ab.) "Brisa Cero"/Flickr.com; p. 324: anónimo/Archivo DesInformémonos periodismo de abajo. p. 325: Anónimo/Archivo DesInformémonos periodismo de abajo; p. 326: Fracking, eldiarioalerta.com; p. 327: Notimex.

¡Expresamos nuestras ideas para ejercer nuestros derechos!

Esta nueva familia de libros está pensada para los niños de todo México, por lo que tus ideas y opiniones sobre ellos son muy importantes.

Expresar lo que piensas sobre el libro de *Nuestros saberes. México, grandeza y diversidad. Multigrado,* permitirá saber cómo mejorar su perspectiva solidaria, diversa y plural.

Puedes enviar tus opiniones por medio de correo postal o por correo electrónico a la dirección: librodetexto@nube.sep.gob.mx

1. ¿Recibiste tu libro el primer día de clases?

2. ¿Te gustó tu libro?

3. ¿Qué fue lo que más te gustó?

4. ¿Qué partes de tu libro te agradaron más?

5. ¿Te gustaron las imágenes?

6. ¿Las imágenes te ayudaron a entender los temas?

7. ¿Los textos ¿fueron de tú interés?

8. ¿Hay otros libros en tu aula además de los de texto?

9. ¿Qué te gustaría que estuviera en tu libro y no lo tiene?

10. ¿Consultas los libros de la biblioteca de tu escuela?, ¿por qué?

11. ¿Consultas la biblioteca pública de tu comunidad?, ¿por qué?

12. ¿Tienes libros en tu casa, además de los libros de texto gratuitos?

13. ¿Lees los libros de texto gratuitos con los adultos de tu casa?

¡Gracias por tu participación!

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Dirección General de Materiales Educativos
Avenida Universidad 1200, Colonia Xoco,
Benito Juárez, C.P. 03330, Ciudad de México

Doblar aquí

Datos generales

Entidad: _____

Escuela: _____

Turno: Matutino ☐ Vespertino ☐ Escuela de tiempo completo ☐

Nombre del alumno: _____

Domicilio del alumno: _____

Grado: _____

Doblar aquí

_____

_____

_____

_____

_____

Mapa pictórico de México, 1960,
Luis Covarrubias Duclaud (1919-1984),
Colección de Mapas Históricos de David Rumsey

"X. Carta Histórica y Arqueológica", fragmentos,
en Antonio García Cubas (1832-1912). *Atlas Mexicano,*
Geográfico y Estadístico. Atlas Pintoresco é Histórico
de los Estados Unidos Mexicanos, Biblioteca
del Congreso de Estados Unidos

9 786075 791159

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

TRANSCRIPCIÓN MUSICAL
de LIBROS de TEXTO GRATUITOS